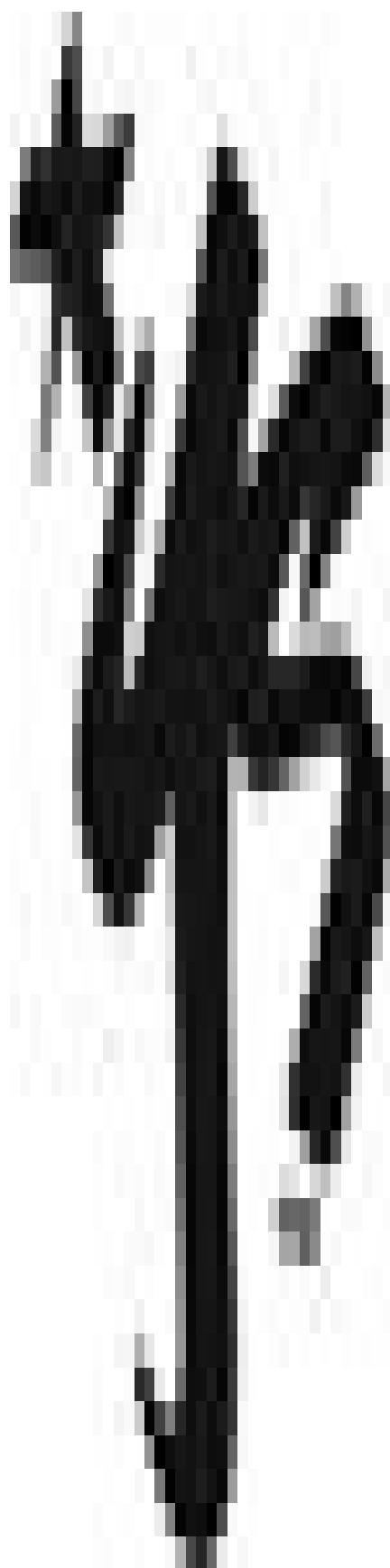


CULTURA JUVENIL 101

Walt Mueller





youth

specialties

Cultura juvenil 101

Formato ePub

Copyright © 2007 por Walt Mueller

Los productos Youth Specialties, 300 South Pierce Street, El Cajon, CA 92020, son publicados por Zondervan, 5300 Patterson Avenue Southeast, Grand Rapids, MI 49530.

ISBN: 0-310-66990-1

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas se toman de la Santa Biblia: Nueva Versión Internacional®. NVI®. Copyright © 1973, 1978, 1984 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usado con permiso de Zondervan

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación ni transmitida en ninguna forma ni por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, salvo citas breves en reseñas impresas) sin la autorización previa del editor.

Las direcciones de los sitios web que aparecen en este libro estaban vigentes al momento de su publicación. Por favor, contacte con Youth Specialties por correo electrónico (YS@YouthSpecialties.com) para informar sobre las URL que ya no están operativas y proporcionar URL de reemplazo si están disponibles.

Diseño de interiores de Mark Novelli, IMAGO MEDIA

Diseño de portada de SharpSeven Design

Dedicación

Para la gloria de Dios, con agradecimiento por el regalo de Lisa, mi esposa, mejor amiga y compañera en lo que ha sido una aventura increíble. Mi más profunda gratitud a mi Padre celestial. El misterio de tu asombroso amor y gracia continúa desconcertándome

Agradecimientos

Si Dios no hubiera permitido que el camino de mi vida se cruzara con el de muchos otros, las páginas de este libro estarían en blanco. Como con todo lo que soy y hago, este libro refleja la inversión que numerosos mentores, personas influyentes, compañeros de trabajo y amigos han hecho en mi vida. Si bien solo tengo espacio para agradecer a unos pocos aquí, hay muchos más que merecen reconocimiento

Mi más profunda gratitud a mi Padre celestial. El misterio de tu asombroso amor y gracia sigue desconcertándome.

En segundo lugar, agradezco a quienes Dios ha traído a mi vida. Mi esposa Lisa ha sido una amiga fiel, me ha animado y me ha apoyado. Más que nadie, me ha ayudado a mantener mis prioridades y perspectiva desde el día en que comenzamos nuestra vida juntos. Gracias por amarme. Caitlin, Josh, Bethany y Nate, ha sido un placer verlos crecer. Ruego que Dios continúe usando tanto las alegrías como las tristezas de la vida para moldearlos a la imagen de Cristo.

Agradezco a mis padres, el Dr. y la Sra. Walter Mueller, Jr., por transmitirme la valiosa herencia de la fe.

Al personal, la junta directiva y los colaboradores del Centro para la Comprensión de Padres y Jóvenes: les agradezco su participación en la elaboración de la misión y la visión de CPYU. Gracias por su colaboración y compromiso. A nuestro personal actual: Cliff Frick, Doug West, Chris Wagner, Lisa Mueller, Derek Melleby y Paul Robertson, trabajar con ustedes es una alegría. El fruto de su trabajo y apoyo se encuentra entretejido en las páginas de este libro.

A la gente de Especialidades Juveniles, les agradezco todo lo que han hecho para promover y expandir el ministerio de CPYU a lo largo de los años. Agradezco a Tic Long, Michelle Fockler, Mark Oestrieher y al resto del equipo de YS por brindarnos un espacio para reunirnos y capacitar a los trabajadores juveniles año tras año. A Jay Howver, Jen Howver, Roni Meek, Holly Sharp y al resto del equipo editorial de YS/Zondervan, les agradezco su valiosa ayuda para hacer realidad este libro. Un agradecimiento especial a Dave Urbanski; han sido el tipo de editor que no solo hace que mi escritura luzca mucho mejor de lo que es, sino que también me han ayudado a dormir más tranquilo durante el proceso de edición.

También quisiera agradecer a algunas de las personas que han moldeado mi pensamiento a través de sus enseñanzas, ejemplo e inversión en mi vida. Mientras crecía en los años a veces difíciles y siempre emocionantes de mi adolescencia, hubo cuatro hombres que se interesaron en mí y modelaron el amor redentor de Cristo: Phil Douglass, Mike Barbera, Chuck Wiggins y Lowell Meek. Espero que este libro influya y ayude a miles de otros hombres y mujeres a influir en los adolescentes para el Reino de la misma manera que ustedes lo hicieron conmigo. Y mi agradecimiento a aquellos pensadores que me inculcaron el amor por comprender la Palabra, así como el mundo: el Dr. Russell Heddendorf, el Dr. Dean Borgman, el Dr. Dan Jessen, el Dr. Richard Peace, el Dr. J. Christy Wilson, el Dr. Gary Pratico, el Dr. Royce Gruenler, el Dr. Francis Schaeffer y el Dr. John Stott (y muchos otros), así como a tres instituciones que han hecho lo mismo: Geneva College, The Coalition for Christian Outreach y el Seminario Teológico Gordon-Conwell.

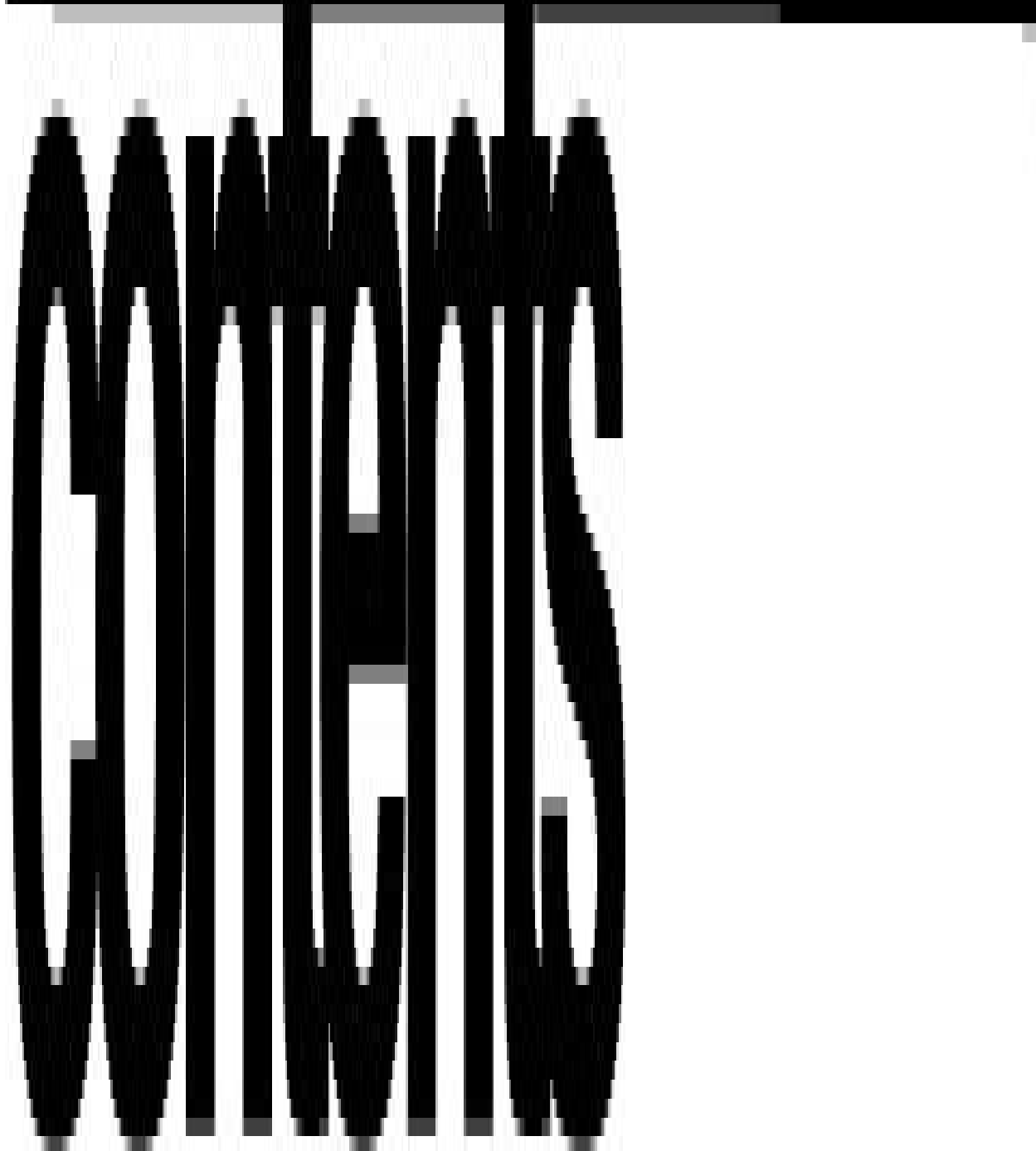
A los miles de compañeros del ministerio juvenil que he tenido el privilegio de conocer a lo largo de los años: gracias por su constante apoyo. A mis colaboradores en la formación de líderes juveniles —Duffy Robbins, Marv Penner, Doug Fields, Chap Clark, Rich Van Pelt y otros demasiado numerosos para mencionarlos aquí—, atesoro nuestra amistad.

Y finalmente, a las decenas de adolescentes que he conocido y con los que he hablado durante mis tres décadas en el ministerio juvenil, gracias por permitirme la oportunidad de tener acceso.

en sus vidas y en su mundo.

— *Walt Mueller, Centro para la Comprensión entre Padres y Jóvenes, mayo de 2007*

Para acceder a información adicional sobre la cultura juvenil actual, visite el Centro para la Comprensión de Padres y Jóvenes en www.cpyu.org. El sitio se actualiza diariamente. Para acceder a recursos complementarios actualizados y categorizados regularmente para Cultura Juvenil 101, visite el sitio web de CPYU y haga clic en la sección de recursos complementarios del libro. También puede suscribirse para recibir actualizaciones semanales sobre cultura juvenil por correo electrónico y la revista trimestral de CPYU sobre cultura juvenil, ENGAGE.



[Página de título](#)

[Página de derechos de autor](#)

[Introducción](#)

[Capítulo 1 Buenas noticias: ¡Hay un adolescente en tu vida!](#)

[Capítulo 2 Los tiempos... están cambiando](#)

[Capítulo 3 Medios de comunicación: la nueva cara de la crianza](#)

[Capítulo 4 Los medios de comunicación: cómo moldean a los niños](#)

[Capítulo 5 A través del laberinto: Enseñar a los niños a discernir los medios de comunicación](#)

[Capítulo 6 Todo suma: La poderosa influencia del marketing en los adolescentes](#)

[Capítulo 7 Encajar: el tira y afloja de la presión de grupo](#)

[Capítulo 8 Ligar: Entendiendo nuestra cultura juvenil sexualizada](#)

[Capítulo 9 Vivir en un mundo material](#)

[Capítulo 10 Bajo la influencia: adolescentes y abuso de sustancias](#)

[Capítulo 11 Cuando la adolescencia duele:](#)

[El oscuro mundo de la depresión y el suicidio en la adolescencia](#)

[Capítulo 12 Especialmente para los padres:](#)

[Cómo ayudar a sus adolescentes a encontrar su lugar en la historia de Dios](#)

[Notas](#)

introduction

Por qué escribí este libro

Todo comenzó en 1988 con una simple pregunta de un grupo de padres preocupados a mí, un pastor de jóvenes de unos treinta y tantos años que había sido contratado para ministrar a sus hijos: Sentimos que estamos cada vez más desconectados de nuestros hijos. Pasas mucho tiempo con ellos. ¿Nos ayudarías a comprenderlos ayudándonos a comprender su mundo?

Lo que los motivó fue una brecha cultural-generacional cada vez mayor que necesitaba cerrarse. Se encontraban a un lado, desconcertados por el mundo rápidamente cambiante y confuso de sus adolescentes; al otro, sus hijos, y anhelaban padres y otros adultos importantes que los ayudaran a atravesar el confuso laberinto de la cultura juvenil y los guiaran hacia una adultez espiritual y emocionalmente sana. Era una brecha que nadie, ni adolescentes ni adultos, deseaba.

Aunque al principio dudé, acepté el reto y me sumergí en un proceso de tres meses para comprender mejor la cultura juvenil. Luego, durante una hora cada domingo por la mañana, les comunicaba a los padres información y análisis sobre lo que descubría. Los padres acogieron con entusiasmo lo que estaban aprendiendo. Dijeron que estaba transformando sus relaciones con sus hijos. Para mi alegría, sus hijos dijeron lo mismo. En resumen, todo esto condujo al nacimiento del Centro para la Comprensión entre Padres y Jóvenes en 1990. Desde entonces, he estudiado la cultura juvenil. Es mi pasión y creo que es una tarea necesaria para cualquiera que tenga el llamado a ministrar a adolescentes o criar hijos.

Hay dos cosas importantes que debemos tener en cuenta con respecto a la cultura juvenil: 1) Su ritmo de cambio se está acelerando, no disminuyendo, y si dudamos, nos quedamos quietos y no nos mantenemos al tanto de los rápidos cambios, nos quedaremos atrás; 2) No solo hay más voces que ocupan espacio en la cultura juvenil todo el tiempo, sino que también

Cada vez más fuerte, más atractiva y más convincente. La pregunta que me hizo un padre preocupado hace 15 años resuena cada día con más fuerza: "¿Cómo puedo esperar que mi hijo escuche la suave y apacible voz de Dios con todas esas otras voces gritándole en los oídos?".

Como padre de cuatro hijos y observador cultural, escribí Cultura Juvenil 101 para ayudarle a usted (y a mí) a responder esa pregunta.

Este libro es para todos los que reconocen que ser obrero juvenil, padre, pastor o educador es una aventura misionera transcultural. Este libro es para todos los que desean cruzar la brecha generacional y ayudar a los jóvenes que conocen y aman a escuchar al Dios que aún habla. Espero que este libro les abra los ojos a las realidades culturales con las que nuestros hijos, desde que nacen, viven en el mundo actual. Y solo al enfrentar y comprender estas realidades podemos realmente romper las barreras culturales, caminar con ellos en su mundo y compartir la historia inmutable y vivificante de Dios de maneras que ellos comprendan y a las que respondan. Pero si no conocemos su mundo, nuestros esfuerzos por hablarles la verdad de Dios pueden caer en oídos sordos. Así que espero que este libro les ayude a ser como "los hombres de Isacar, que entendían los tiempos y sabían lo que Israel debía hacer" (1 Crónicas 12:32).

¿Quién quiero que lea este libro?

(¿Y cómo deberían leerlo?)

Padres. Dado que su responsabilidad divina es criar a sus hijos hacia una fe cristiana profunda que se integre en toda la vida, necesitan conocer su cultura y su mundo. Necesitan el conocimiento para afirmar los aspectos positivos de la cultura y contrarrestar sus aspectos negativos. Pero, ¿por dónde empezar? Si se sienten desconectados y confundidos por el mundo de sus hijos adolescentes, ¡sepan que no están solos! Espero que así sea.

que este libro le proporcionará la información necesaria para navegar por lo que a menudo es el laberinto desconcertante de la cultura juvenil.

Pero también tengan en cuenta que Cultura Juvenil 101 no es un libro sobre crianza. Si bien comparto algunas anécdotas y principios de mi experiencia (y la de muchos otros), este libro se centra en ayudarles a comprender el mundo de sus hijos para que puedan criarlos de forma más eficaz. Como compañera de lucha en la crianza, con un hijo aún en la secundaria, créanme, ¡les acompaño en la lectura!

Trabajadores juveniles. Espero que la información y el análisis incluidos en las próximas páginas aumenten la eficacia de su ministerio al profundizar su comprensión de los problemas que enfrentan sus hijos a diario, así como su capacidad para abordarlos con pertinencia, y que se conviertan en una valiosa referencia que encontrarán en sus estanterías una y otra vez. Además, espero que compartan la información de Cultura Juvenil 101 con los padres de sus estudiantes. Anhelan comprender a sus hijos y su mundo, y esperan que ustedes les ayuden a encontrar la solución. Así que... utilicen el texto en clases o grupos de discusión para padres de adolescentes; inclúyanlo en las bibliotecas de recursos para padres; y compartan información útil de este libro a través de sus boletines y sitios web.

Educadores. Confío en que la información (y la considerable investigación recopilada) de estas páginas resulte fundamental para sus aulas al enseñar la cultura juvenil y los principios de acompañar y guiar a los jóvenes.

Pastores, ruego que este libro les sirva de guía para comprender mejor la compleja interacción entre las fuerzas culturales que moldean los valores, las actitudes y los comportamientos de los jóvenes de sus congregaciones, y que les brinde cientos de perspectivas para nuevos sermones y enseñanzas.

Estudiantes de institutos bíblicos y seminarios. Este libro es tanto para ti como para...

Los demás grupos de personas mencionados. Porque si te preparas para aceptar el maravilloso y satisfactorio llamado del ministerio estudiantil, necesitarás un recurso que no solo te comunique información útil, sino que también te fortalezca la determinación de cumplir tu llamado con pasión por las Escrituras y con una respuesta clara sobre la cultura en la que comunicarás la verdad de Dios.

Finalmente, espero que Cultura Juvenil 101 abra los ojos de muchos al mundo real de los adolescentes de hoy, un mundo que a menudo optamos por ignorar o simplificar. Y así, armados con esa comprensión, así como con una fe creciente y vital en el Dios que nos llama a ministrar a los jóvenes, podamos trabajar juntos para ayudar a los jóvenes a escuchar y responder con un rotundo "sí" a la invitación transformadora de Cristo: "Ven y sígueme".

**Good News:
There's a Teenager in
Your Life!**



Es hora de que rechacemos el cinismo generalizado de nuestra cultura con respecto a la adolescencia. En lugar de años de lucha sin rumbo e improductiva, estos son años de oportunidades sin precedentes... Estos son años de preguntas profundas, años de conversaciones maravillosas nunca antes posibles. Estos son años de fracaso y lucha que ponen el verdadero corazón del adolescente sobre la mesa. Estos son años de ministerio diario y de grandes oportunidades.

— PAUL DAVID TRIPP EN LA ERA DE LAS OPORTUNIDADES¹

Cuando llegué al punto en el que se me había dado todo lo que humanamente podía soportar, nunca dudé de que Dios en su gracia me daría todo lo que necesitaba para continuar y manejar lo que estuviera por venir.

— MADRE DE UN HIJO ADOLESCENTE ATRAPADO EN LAS LUCHAS DE LA ADOLESCENCIA

Es común pensar que criar o ministrar a adolescentes siempre es difícil. Les cuento que, para mí, ha sido una experiencia increíble, con altibajos sorprendentes. Pasé los primeros 16 años de mi vida adulta trabajando con adolescentes en diversos puestos del ministerio juvenil. He dedicado los últimos 17 años a estudiar a los adolescentes, sus vidas y su cultura. En medio de todo esto, he pasado 23 años criando a cuatro hijos. Tres ya han pasado la adolescencia. Uno aún está en plena adolescencia.

En general, mi increíble viaje ha estado marcado por vistas y paisajes asombrosos que me han hecho sonreír. Los adolescentes son muy divertidos, y los míos me han traído una gran alegría. Pero ha habido algunos períodos durante mi viaje, períodos que han coincidido con la adolescencia de mis propios hijos, que han sido bastante accidentados. Cuando miro por el espejo retrovisor y veo los años que han pasado demasiado rápido, veo que ha habido momentos en los que me he pasado de la raya, me he quedado dormido al volante o incluso he tenido un accidente. Ha habido momentos en que mis hijos han hecho lo mismo. Pero a pesar de todo, y por la gracia de Dios, nunca me he arrepentido del viaje ni he deseado nunca haberlo emprendido en primer lugar. Ya seas padre o madre de adolescentes o alguien que trabaja con ellos, espero que, al final, sea lo mismo para ti.

Pero seamos sinceros: somos adultos; ellos son adolescentes. Aunque compartamos techo y ADN, existirá una brecha cultural-generacional. Y si los adultos no se esfuerzan por amar a los adolescentes trabajando para cerrar esa brecha, esta solo seguirá ampliándose. ¿Qué deberían hacer los padres cuando experimentan los altibajos de la crianza en un mundo en constante cambio? ¿Qué deberían hacer los educadores juveniles y otras personas en relaciones con adolescentes para cerrar la brecha y ser más eficaces en el cumplimiento de sus vocaciones únicas? ¿Cómo podemos evitar sentirnos abrumados por los sentimientos normales de confusión, frustración e incompreensión que acompañan a la adolescencia? ¿Hay algo constante que podamos captar? Sí, lo hay.

Encontrando su camino a través del laberinto de su adolescencia

Nuestra búsqueda y experiencia han dado como resultado patrones y enfoques distintivos que se presentan de forma consistente cuando los padres, los educadores juveniles y los adolescentes que aman han trabajado juntos para encontrar su camino en el laberinto de la adolescencia contemporánea. A medida que lea el resto de este libro, confío en que comprenderá aún más las presiones, los problemas, las decisiones y los problemas únicos que enfrenta.

Nuestros adolescentes en el mundo actual, acelerado y cambiante. Para estar preparados para responder a estos problemas de manera esperanzadora, positiva, compasiva y productiva, es importante que comprendan y acepten varias verdades para ustedes, su familia y su ministerio juvenil. Sé por experiencia que, si las toman en serio, pueden transformar radicalmente su vida y la forma en que abordan los valiosos años que pasan con sus hijos.

Los niños son un regalo de Dios para nosotros

Nuestro cinismo cultural generalizado con respecto a los adolescentes y estos emocionantes años de sus vidas es injustificado y debe cesar. El salmista escribe: “¿No ven que los hijos son el mejor regalo de Dios? ¿El fruto del vientre, su generosa herencia? Como un puñado de flechas de un guerrero son los hijos de un joven vigoroso. ¡Oh, cuán benditos son ustedes, padres, con sus aljabas llenas de hijos!” (Salmo 127:3-5, El Mensaje). Es un gran error pensar en los hijos como una carga; son recompensas de Dios, que nos son dadas como una señal de su favor. Porque Dios los valora tanto, nosotros también debemos valorarlos. No son inconvenientes ni molestias, ya sea en tu hogar o en tu cuarto de jóvenes. Incluso en tiempos difíciles, los hijos que Dios me ha dado como regalos siguen siendo regalos.

Nadie dijo que sería fácil

Aprendí una lección impactante poco después del nacimiento de Caitlin, y la he estado reaprendiendo desde entonces. No importa cuánto tiempo y esfuerzo dedique a prepararme para la paternidad, siempre habrá sorpresas. Algunas de esas sorpresas pueden resultar paralizantes. Criar y relacionarse con los hijos es difícil para todos, y tiende a complicarse aún más a medida que los hijos llegan a la adolescencia. La situación se vuelve más compleja para los padres que crían a más de un hijo, ya que cada uno aporta una personalidad y unas experiencias únicas.

Cada uno de nosotros experimentará altibajos, sobresaltos y alegrías, emociones y caídas. Si tienes dificultades como padre, ten la seguridad de que no estás solo. Me he esforzado, pero también he cometido errores, he luchado con sentimientos de incompetencia y he lidiado con la rebeldía de mis hijos. He conocido un miedo enfermizo, noches de insomnio, rabia, amargura, frustración, vergüenza, esperanzas vanas destrozadas y la batalla entre la ternura y el desprecio. (Si trabajas con jóvenes, ¡también sabes un poco de esto!)

Si has criado a un adolescente y te has librado por completo de todas estas experiencias, es solo por la gracia de Dios. La realidad es que no es fácil. Pero podemos abordar la crianza como un desafío y una oportunidad gloriosos. El Dr. Paul Tripp nos recuerda que «la adolescencia suele ser años catastróficos de conflicto, lucha y dolor. Son años de nuevas tentaciones, de pruebas y desafíos. Sin embargo, estas mismas luchas, conflictos, pruebas y desafíos son los que generan oportunidades tan maravillosas para la crianza».²

No hay niños perfectos... ni padres... ni trabajadores juveniles perfectos

La raíz de los problemas en nuestras familias, hogares y ministerios juveniles es la naturaleza pecaminosa y egoísta de niños y adultos. Puede ser difícil convivir en paz. Los padres deben esforzarse por criar hijos sanos y equilibrados. Pero no es realista esperar hijos y familias perfectos. Aceptar tales expectativas solo les impone a los padres y a sus hijos la carga de no estar a la altura.

Nunca debemos olvidar que todos somos seres imperfectos y finitos, tocados por el pecado e incapaces de alcanzar la perfección, ni en nuestra crianza, ni en nuestros ministerios, ni en nuestros hogares.

El mundo está más que feliz de criar a nuestros hijos

para nosotros

En los últimos años, los adolescentes han tenido menos oportunidades de interactuar y comunicarse con sus padres y otros adultos. Muchas familias han experimentado el divorcio; y en aquellas donde mamá y papá aún viven juntos, los miembros están cada vez más ocupados debido a agendas repletas de reuniones, actividades, clubes y deportes. El otro extremo también se da en un número creciente de familias, donde todos los miembros pueden estar en casa por las noches, pero todos se retiran a la "soledad" de sus habitaciones para interactuar "a solas" con la televisión, la computadora o cualquier otro medio de comunicación que llene sus espacios personales.

Todos estos factores impiden que las familias coman juntas regularmente, y estas realidades ciertamente han contribuido al hecho de que cuando los adolescentes necesitan consejo, es más probable que recurran primero a un amigo (55 por ciento), seguido de su madre (44 por ciento), un novio o novia (23 por ciento) y luego su padre (20 por ciento).³ Cuando llega el momento decisivo, los padres y madres estadounidenses dedican menos tiempo a criar a sus hijos e hijas, lo que permite que alguien o algo más críe a sus hijos por ellos.

Como resultado de su investigación sobre las vidas de los adolescentes de mediana edad (de 14 a 18 años), Chap Clark concluye que "muchos, si no la mayoría, de los adolescentes de mediana edad han sido abandonados a su suerte por las autoridades parentales y familiares, y se comportan como si estuvieran solos".⁴ Esta triste realidad se ha estado desarrollando durante años. A principios de la década de 1990, asistí a una presentación sobre un nuevo programa de lectura en nuestra escuela primaria local. Si bien aplaudí los esfuerzos de nuestro distrito escolar por enseñar a los niños a leer, me preocupaban los problemas sociales que citaba para la existencia del programa conocido como HOTS (Habilidades de Pensamiento de Orden Superior). El objetivo de HOTS es ayudar a los niños que constantemente se retrasan en la escuela a aprender a pensar por sí mismos mediante el uso de computadoras y la "falta de control". El Dr. Stanley Pogrow, fundador, explica: "Tradicionalmente, aprendemos a pensar sentándonos a la mesa, recibiendo preguntas de nuestros padres y hablando en familia. Hoy en día, ¿quién tiene tiempo para comer sentado? Sin embargo, esta etapa crucial del desarrollo es fundamental... Entonces, ¿cuál es la solución?... Llevar la conversación en la mesa a la escuela. Eso es lo que...

¡HOTS lo hace!⁵

Lamentablemente, el programa HOTS existe para llenar un vacío dejado por los padres que ya no ven la importancia de pasar tiempo juntos como familia. Cuando los padres renuncian a estas responsabilidades, sin importar la edad de sus hijos, otros, por defecto — tomar el control. En la cambiante cultura juvenil actual, delegamos la responsabilidad de la crianza en diversas instituciones, como la escuela, la iglesia, los medios de comunicación, la publicidad, los entrenadores, etc. Claro, algunas de estas instituciones tienen buenas intenciones y realmente se preocupan por los niños. Pero nunca podrán reemplazar el papel que los padres deben desempeñar en la vida de sus hijos adolescentes.

De la misma manera que Dios da a los padres el don de los hijos, les da a los hijos el don de padres que los amarán y los cuidarán. La Escritura establece claramente que los padres deben ejercer sus responsabilidades paternas pasando tiempo con sus hijos, y eso incluye enseñarles la voluntad y el camino de Dios (Deuteronomio 6:6-7). Criar adolescentes requiere una inversión diligente e inquebrantable de todos nuestros recursos. Y para que los padres no caigan en la trampa de pensar que los adolescentes no quieren su inversión de tiempo, guía y dirección, deberían reconsiderarlo. Los adolescentes pueden ser vistos como trozos de arcilla distintos que Dios nos ha confiado, y él tiene un plan individual para cada uno. Como los trozos de arcilla que giran en un torno de alfarero, no hay dos que comiencen iguales. Y para cuando el alfarero termine, cada uno se convertirá en una taza, jarrón, plato, olla o cuenco único.

He tenido el privilegio de ver mis cuatro terrones de arcilla crecer y tomar sus formas únicas a lo largo de los años. De pequeños, me preguntaba cómo quedarían al final. Sin embargo, en medio de esas dudas, supe que Dios nos había elegido a mi esposa y a mí para ser administradores de esta sagrada responsabilidad. Como padres, tenemos la inmensa tarea de cooperar con Dios para moldear y dar forma a esos terrones bajo su guía.

Un alfarero se compromete a moldear ese trozo de arcilla. Si comete un error, retrabaja la arcilla, en lugar de darse por vencido. ¿Qué pasaría con la arcilla si...?

¿La alfarera decidió que ya no quería trabajar con él y de repente lo tiró por la ventana? Su destino variaría según dónde cayera. Podría caer en la calle y ser aplastado, aplastado y olvidado. Podría caer en la hierba, solo para ser golpeado y erosionado por los elementos. Podría cocerse al sol hasta que desapareciera toda su flexibilidad. Seco y endurecido, nunca más podría ser trabajado. Con demasiada frecuencia, los adolescentes corren este destino debido a la negligencia de sus padres. Es como si los hubieran tirado por la ventana y los hubieran dejado a su suerte. Sé que es cierto porque he conocido demasiados de estos trozos de arcilla abandonados a lo largo de los años.

Pero cuando la alfarera mantiene la arcilla en sus manos, trabajándola y rehaciéndola con delicadeza, con el tiempo se convierte en una pieza de cerámica hermosa y única. Así debería ser con nuestros hijos. Deben crecer sabiendo que mamá y papá son personas cariñosas y prácticas que cumplen con entusiasmo la responsabilidad que Dios les dio de criar a sus hijos.

Cualquier niño, en cualquier lugar, en cualquier momento

Durante un seminario sobre cultura juvenil que impartí hace unos años, me esforcé por ayudar a padres y educadores juveniles a comprender que diversos factores se combinan en nuestro mundo para hacer que la voz de la cultura sea mucho más convincente y atractiva para los niños. Les dije que no importa dónde vivan, con quién vivan ni a qué tipo de escuela asistan. Cualquier niño, en cualquier lugar, puede verse influenciado por los aspectos negativos y peligrosos de nuestra cultura en cualquier momento. Ninguna iglesia, escuela, familia ni niño es inmune. Para mi sorpresa, muchos en el público protestaron contra este mensaje y se negaron a creerlo.

En noviembre de 2005, un amigo me llamó para preguntarme qué papel, si es que había alguno, desempeñaba el Centro para la Comprensión de Padres y Jóvenes en la historia de un doble asesinato ocurrido una tranquila mañana de domingo en el condado de Lancaster, Pensilvania. Un joven de 18 años de la localidad presuntamente había disparado y asesinado a los padres de su...

Novia de 14 años. Luego, la pareja se fue a casar y empezar una nueva vida, solo para ser descubiertos un día después en Indiana. La historia estaba llena de giros dramáticos que hacen babear a los productores y a las cadenas de noticias. Repitieron la historia una y otra vez al estilo típico de las telenovelas: un amor prohibido, un doble asesinato, un secuestro, acceso a los niños a través de sus blogs en línea, sus orígenes "religiosos", una cacería humana multiestatal y su historia como niños educados en casa. La cobertura ininterrumpida de las cadenas de noticias presentó a los pontificadores "expertos" especulando, como de costumbre, de una manera que contó la historia mucho antes de que se supiera.

"No estamos involucrados", respondí.

«Bueno, ¿qué opinas de todo esto?», preguntó.

Respondí: "Triste, pero no sorprendente". No conocía a las familias ni sabía lo suficiente sobre sus antecedentes como para hacer comentarios sobre la tragedia. Sin embargo, esta situación y los detalles que conocimos me inspiraron algunas reflexiones que han seguido evolucionando a medida que estudio las Escrituras y observo nuestra subcultura cristiana. Durante años hemos desafiado a los padres cristianos a mantenerse en contacto con sus hijos adolescentes y su mundo. Creer que nuestra fe los aísla de alguna manera de las realidades del mundo es un error pragmático y teológico. Nos guste o no, vivimos en la cultura y esa cultura nos influye y nos afecta a todos. No hay escapatoria. Y se supone que no hay salida. Nos guste o no, Dios no quiere que nos cerremos en círculos ni vivamos en una especie de burbuja en un esfuerzo por mantenernos puros. Jesús oró la voluntad del Padre la noche antes de morir: que sus discípulos, en todo tiempo y lugar, estuvieran en el mundo (viviendo como sal y luz), sin vivir como si fueran del mundo (Juan 17). Así no solo debemos vivir, sino que es como debemos preparar a nuestros estudiantes para vivir cada día de sus vidas.

Lo creas o no, suponer que de alguna manera has logrado que los niños sean inmunes a la influencia de la cultura simplemente protegiéndolos de ella podría producir el resultado opuesto.

Efecto. En otras palabras, al no prepararlos para interactuar con la cultura con mentes y corazones impregnados de una visión bíblica del mundo y la vida, los hacemos más vulnerables a las fuerzas culturales negativas que enfrentan ahora y por el resto de sus vidas. Tanto nosotros (padres y líderes juveniles) como nuestros hijos debemos ser sabios con las Escrituras y tener una cultura práctica. Al igual que hizo con su hijo Jesús, Dios nos ha creado a todos como personas específicas que realizan su obra específica en el tiempo y lugar específicos donde nos ha colocado.

A lo largo de los años, un número creciente de pastores y animadores juveniles me han preguntado por un segmento de cristianos que se resisten a este enfoque e incluso lo consideran moral, ética y bíblicamente incorrecto. Lo siento, no lo veo. Me da aún más pena por sus hijos. Me encanta lo que dice el teólogo John Stott sobre el llamado de todo cristiano a ser un doble oyente: «Los testigos cristianos se sitúan entre la Palabra y el mundo, con la consiguiente obligación de escuchar a ambos. Escuchamos la Palabra para descubrir cada vez más las riquezas de Cristo. Y escuchamos al mundo para discernir cuáles de las riquezas de Cristo son más necesarias y cómo presentarlas de la mejor manera». ⁶

Este es nuestro llamado como padres y educadores juveniles y, en consecuencia, también es el llamado de nuestros hijos. En lo que respecta a los adolescentes y su cultura, lo que desconocemos (o no queremos saber o nos negamos a saber) puede perjudicarlos.

Ellos anhelan a Dios

Blaise Pascal describió un vacío universal en el alma como un vacío con forma de Dios. Alister McGrath describe el modelo de Pascal como «un vacío con forma de Dios dentro de nosotros, que solo Dios puede llenar. Podemos intentar llenarlo de otras maneras y con otras cosas. Sin embargo, una de las pocas certezas de la vida es que nada en este mundo satisface nuestro anhelo de algo que, en última instancia, está más allá de este mundo».⁷

Los adolescentes no son diferentes a los demás. Su gran necesidad es que Dios llene ese vacío que tienen en su interior. Si escuchas y observas con atención, verás y oirás que su música, películas, libros, revistas y sus propias vidas claman por la plenitud espiritual.

A lo largo de los años, he tenido el privilegio de trabajar con miles de adolescentes. No recuerdo a ninguno que no mostrara esta sed de Dios. Cada uno de nosotros puede mirar directamente a los ojos de los adolescentes que conocemos y amamos y tener la certeza de que esta también es su realidad. Incluso cuando no lo reconocen, podemos descansar en la seguridad de que su hambre es por el cielo. John Stott nos recuerda que incluso cuando huyen de Dios, saben que "no tienen otro lugar de descanso, otro hogar".⁸ Este hecho debería impulsarnos a servir constante y conscientemente como señales, señalándoles la cruz que los conduce a su verdadero hogar.

Tus adolescentes están en proceso

Ahora que tres de mis hijos ya han dejado la adolescencia, me doy cuenta de que no vinieron equipados con un interruptor o botón que se pueda activar o presionar para que acepten, acepten y crean todo lo que les digo. En cambio, necesito permitirles crecer tal como me fue permitido crecer a mí. Su desarrollo intelectual, físico y espiritual son procesos continuos. No ocurren instantáneamente ni de la noche a la mañana. Nuestro papel es modelar y decir la verdad constantemente en sus vidas. Luego, debemos permitir que el Espíritu Santo haga la obra que solo él puede hacer. Servimos para guiar y dirigir. El Espíritu de Dios obra para generar cambio y crecimiento en el momento justo, y lo hace con el paso del tiempo. No podemos hacer lo que solo Dios puede hacer.

Hace un par de años, mi hija Bethany, que entonces tenía 17 años, tenía problemas de amistad en la escuela. Consciente del problema, intervine para hacer algunas declaraciones paternales que consideré una buena perspectiva y un gran consejo. De hecho, recordé haberle dicho lo mismo a mi hija mayor.

Caitlin, cuando enfrentó un problema similar a los 17 años. No debería haberme sorprendido por lo que parecía ser el rechazo de Bethany a mi perspectiva y consejo. Caitlin había reaccionado de la misma manera solo unos años antes. Pero me animó escuchar más tarde a Bethany compartir su problema con Caitlin y pedirle consejo a su hermana mayor. ¿Qué consejo le dio Caitlin? Sorprendentemente, fue el mismo consejo que yo le había dado a Bethany. De hecho, fue el mismo consejo que Caitlin aparentemente había rechazado solo unos años antes.

Aunque detesto los dichos cursis, hay uno que nos dice mucho a todos los que amamos y trabajamos con adolescentes: "Ten paciencia. Dios aún no ha terminado conmigo". Nunca dejes de hablar y vivir la verdad en la vida de los adolescentes. Pero no te sorprendas si no les interesa escuchar o aceptar de inmediato lo que les dices. Recuerda siempre que están en proceso. Con oración, espera que Dios les abra los ojos en el momento justo, un momento que, de hecho, puede estar muy lejos.

Estar indefenso es un buen lugar para estar

Las palabras del Salmo 13 cobraron un profundo significado para mí a lo largo de varias noches oscuras y aparentemente interminables. Uno de mis hijos había tomado una serie de malas decisiones. Ahora, su mundo estaba destrozado y estaba pagando un alto precio. Sintiéndome como si acabara de sobrevivir a un terrible accidente de tren, mi mente se llenó de preguntas. ¿Cómo pudo pasar esto? ¿Por qué pasó esto? ¿He hecho algo para causarlo? Dios, ¿qué intentas enseñarnos? Dios, ¿acaso te importa? ¿Superará mi hijo esto?

Indefenso podría ser la mejor palabra que encuentro para describir ese sentimiento. Si eres como yo, te gusta tener el control. Pero cuando esa sensación de control empieza a desmoronarse, la vida da vueltas tan rápido que no tenemos ni idea de qué hacer. Los primeros cuatro versículos del Salmo 13 recogen las palabras de una persona indefensa que anhela respuestas y esperanza:

¿Hasta cuándo, Señor? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo ocultarás tu rostro de mí? ¿Hasta cuándo debo luchar con mis pensamientos y cada día tener tristeza en mi corazón? ¿Hasta cuándo triunfará mi enemigo sobre mí? Mírame y responde, Señor, Dios mío. Da luz a mis ojos, o dormiré en la muerte; mi enemigo dirá: «Lo he vencido», y mis adversarios se alegrarán cuando caiga.

Durante varias noches, mi impotencia me permitió leer solo estos versículos. No fue hasta unos días después que comencé a comprender, en medio de mi impotencia, que Dios buscaba mi ayuda. Entonces pude unirme al salmista para celebrar la bondad de Dios a través de los dos versículos siguientes del Salmo 13: «Pero yo confío en tu amor inagotable; mi corazón se regocija en tu salvación. Cantaré al Señor, porque me ha sido bueno».

Al recordar los momentos difíciles de mi vida y mi trayectoria como padre y trabajador juvenil, a veces me pregunto si pudiera retroceder y empezar de nuevo, ¿elegiría cambiar las circunstancias y los acontecimientos para no caer en la impotencia? La respuesta es no. En medio de nuestra impotencia, Dios viene a nosotros y nos recuerda nuestra necesidad de depender totalmente de él. Él es fiel y nos promete la medida precisa de gracia que necesitamos para soportar y superar las pruebas. El sufrimiento y la impotencia son redentores, pues Dios obra en nosotros.

En su alentador y vulnerable libro "Vuelve, Bárbara", Jack Miller relata años de lucha indefensa como pastor y padre cuya hija, Bárbara, obediente y aparentemente cristiana, se va a la universidad y le da la espalda a su fe. En el libro, Miller cuenta la desgarradora historia de su lucha por comprender lo que estaba sucediendo en la vida de Bárbara. Al final, Miller y su esposa se dan cuenta de que Bárbara nunca fue una seguidora de Cristo. Simplemente había sido obediente en apariencia sin haber experimentado jamás un renacimiento de su corazón. Finalmente, tras años de extrema rebeldía contra Dios y sus padres, la vida de Bárbara se transforma al abrazar la fe y reconciliarse con su padre.

En retrospectiva, Miller reconoce que la vida de Barbara no fue la única en la que Dios intervino con ahínco. Escribe: «Así, nuestra historia llega a su clímax con esta percepción: Lo que parecía una trágica derrota para nosotros como padres se convirtió en una oportunidad sin precedentes para crecer y madurar como cristianos y aprender cosas extraordinarias sobre Dios y sus caminos».

9

Es inevitable que recibas el regalo de los tiempos difíciles. El predicador inglés del siglo XVI, John Fox, escribió: «Los mejores maestros son los problemas y la aflicción. Solo estos nos dan entendimiento. ¿Cómo podemos sentir la bondad de Dios cuando nada nos ha preocupado ni nos acecha ningún peligro?». ¹ Desde una perspectiva humana, estos son los momentos en que Dios obra mejor en nuestras vidas. El crecimiento de nuestros hijos es una oportunidad para que crezcamos. Así que, si la impotencia se presenta ante ti, acéptala.

Da la gracia que te ha sido dada

Mi Padre celestial me ha colmado de un amor inmenso y una gracia asombrosa. Estoy de acuerdo con el apóstol Pablo, quien escribió: «Mas Dios demuestra su amor para con nosotros en esto: en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros» (Romanos 5:8), y «La gracia de nuestro Señor fue derramada sobre mí abundantemente, junto con la fe y el amor que son en Cristo Jesús. Palabra fiel y digna de ser aceptada por todos: Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero» (1 Timoteo 1:14-15). Si he recibido abundante gracia, ¿por qué he sido tan poco amable con mis propios hijos tantas veces? Cuando se equivocan o hacen algo mal, me apresuro a reprenderlos, condenándolos tanto a ellos como a sus pecados. Entonces recuerdo lo que Cristo ha hecho por mí en su misericordia y gracia, y me avergüenzo.

Una vez escuché una lección inolvidable del Dr. John White, a quien le preguntaron cómo lograba relacionarse con su propio hijo desobediente. White dijo que había aprendido a vivir según este principio simple pero profundo: «Como Cristo es para mí, así debo ser yo para mis hijos».

Cuando los errores, las dificultades y la rebelión se manifiesten, recordarán cómo te ha tratado tu Padre celestial. Si eres como yo, nada de lo que tus hijos puedan hacerte o decirte se acerca siquiera a tu rebelión diaria y habitual contra tu Padre celestial.

Recientemente, uno de nuestros hijos adultos pidió sentarse con nosotros. Cuando empezó a hablar, enseguida detectamos cierto nerviosismo. El Espíritu de Dios llevaba tiempo obrando en su corazón, incitándolo a confesar algunas cosas que había hecho durante la secundaria. Después de compartirlas, nos sentamos todos juntos en silencio. Sorprendentemente, mi mente no estaba centrada en el pecado que acababa de confesar. En cambio, Dios me llenó la mente de recuerdos de mi propia rebelión pecaminosa, y recordé la gracia de mi Padre celestial, que me ha mostrado con regularidad y en abundancia.

Finalmente rompí el silencio y pregunté: “¿Cómo esperas que respondamos tu madre y yo?”.

Creo que me vas a decir que estás decepcionado de mí y que estás enojado”.

Mientras seguía reflexionando sobre la gracia de Dios en mi propia vida, solo pude responder diciendo: “No soy ninguna de las dos”. Siendo yo mismo un receptor de la gracia, no pude hacer nada más que derramarla sobre mi hijo arrepentido.

Nunca temas

Ser padres adolescentes puede ser aterrador. Una sola mirada a su mundo en constante cambio y a todas sus presiones y decisiones puede hacer que los padres y los trabajadores juveniles quieran correr y esconderse. Un adulto me dijo una vez que ver a los niños pasar por la adolescencia es el método anticonceptivo más eficaz que existe. Sí, la adolescencia es difícil para los niños, los padres y los trabajadores juveniles. Pero, ¿deberíamos tener miedo?

Generalmente, este miedo se manifiesta en el deseo de alejar a nuestros hijos del mundo y así protegerlos del peligro. O bien nos inmoviliza, impidiéndonos cumplir con el rol que Dios nos ha asignado en la vida de nuestros adolescentes. Si bien debemos ser cautelosos, vigilantes y perspicaces, no podemos dejarnos llevar por el miedo.

Jesús aborda la manifestación anterior del miedo al orar la noche antes de su muerte (Juan 17). Su oración no es que el Padre libere a los seguidores de Cristo del peligro del mundo, sino que los proteja del daño mientras sirven como sus embajadores en el mundo. Debemos estar en el mundo, pero no en el mundo. John Fischer sugiere: «Como cristianos, debemos aprender a reconocer el peligro de vivir en un mundo peligroso y confiar no en una subcultura segura para protegernos, sino en un Salvador que ora... Queremos estar seguros en un mundo más seguro; Dios quiere que estemos seguros en un mundo inseguro. Queremos protegernos del peligro; Dios quiere protegernos en medio del peligro».

Nos han dado un "Punkuss"

Cuando mi hijo Josh tenía cinco años, hice un viaje de diez días para dar una charla en el sureste. Anticipando con tristeza mi partida, Josh empezó a ponerse nervioso el día antes de mi partida. Mientras yo leía el periódico de la mañana en mi sillón reclinable, él corrió en círculo desde la sala, pasando por el comedor, la cocina y el pasillo, y luego...

De vuelta a la sala. Cada vez que pasaba, mi periódico se movía con la brisa. En uno de sus regazos, levanté la vista el tiempo suficiente para verlo detenerse, ponerse a gatas y mirar frenéticamente debajo del sofá. Al no encontrar lo que buscaba, se levantó y siguió corriendo. Mi curiosidad finalmente me venció y le pregunté qué hacía.

“Estoy buscando algo, papá... ¡algo que quiero darte antes de que te vayas de viaje!”

Volví a leer el periódico mientras su búsqueda frenética lo llevaba arriba. Pronto oí cajones y armarios abrirse y cerrarse.

—¿Qué buscas, Josh? Quizás pueda ayudarte —grité.

—El que marca neumáticos, papá. Ya sabes, ese gamberro. Lo encontraré.

No tenía ni idea de qué hablaba. Pasaron unos minutos, y su búsqueda lo llevó de vuelta abajo. Entonces gritó de emoción: había encontrado el objeto de su búsqueda. Segundos después, se subió a mi regazo.

“Papá, quiero que lleves esto contigo cuando vayas de viaje”. En su mano había una pequeña brújula de tienda de diez centavos colocada en un neumático en miniatura.

"¿Por qué quieres que tenga esto, Josh?"

Porque, papá, te vas 10 días. Quiero que guardes mi punkuss en el bolsillo para que sepas de dónde vienes, adónde perteneces y cómo volver a casa.

Se me llenaron los ojos de lágrimas. No tenía previsto irme hasta el día siguiente, y ya sentía que había estado fuera demasiado tiempo. Guardé ese "punkuss" en el bolsillo todo el tiempo que estuve fuera.

La vida es un viaje misterioso. Llevo más de 50 años en el mío. Y justo cuando empiezo a descubrir las respuestas a algunas de mis preguntas, entro en una nueva fase del viaje con su propio conjunto de decisiones y circunstancias confusas. Y las preguntas siguen surgiendo. La confusión nunca desaparece.

Seamos niños, adolescentes o adultos, todos recurrimos a una autoridad superior para obtener respuestas. Esa autoridad, ya sea un amigo, un padre, un cónyuge, un escritor, una estrella de cine, un músico, nosotros mismos o incluso nuestras opiniones cambiantes, se convierte en nuestro "punkuss" y guía nuestros pasos mientras intentamos descubrir de dónde venimos, adónde pertenecemos y cómo regresar.

En un mundo donde abundan los "expertos" que comparten opiniones contradictorias sobre el propósito de la vida, cómo vivirla y cómo criar y relacionarnos con los hijos, es bueno saber que existe un "punkuss" en el que podemos confiar, uno que nos fue entregado por Aquel que creó la vida, los niños, los adolescentes, los padres, las familias y los animadores juveniles. Ese "punkuss" es la Palabra: tanto la Palabra encarnada, Jesucristo, como la Palabra escrita. Juntos, el ejemplo de Cristo y la revelación de Dios en la Biblia revelan lo que necesitamos saber sobre todo lo que encontramos en el camino.

Las palabras del apóstol Pablo a Timoteo, un joven que necesitaba ánimo, se aplican no sólo a la vida y al ministerio de Timoteo, sino también a nosotros.

Hoy, mientras cumplimos con nuestro ministerio dado por Dios de ser padres o ministrar a los niños: "Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil de una manera u otra: nos muestra la verdad, expone nuestra rebelión, corrige nuestros errores y nos capacita para vivir el camino de Dios" (2 Timoteo 3:16, El Mensaje).

Cuando cada uno de nuestros hijos se graduó de la escuela secundaria, usamos el espacio que nos asignaron en sus anuarios para enviarles mensajes, incluyendo estas palabras de Proverbios 3:5-6: "Confía en el Señor con todo tu corazón y no te apoyes en tu propia prudencia; Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas". Cuando uno de mis hijos estaba pasando por una crisis especialmente difícil al final de la adolescencia, un ayudante que entró en la crisis comunicó estas palabras de Jeremías 29:11: "'Porque yo sé los planes que tengo para ustedes', declara el Señor, 'planes para prosperarlos y no para dañarlos, planes para darles esperanza y un futuro'". El proceso de restaurar la esperanza y traer sanidad había comenzado.

La oración es un misterio asombroso

Al principio de mi vida, veía y practicaba la oración como si estuviera entrando en una pulseada con Dios. Creía que si oraba con suficiente ahínco por algo, Dios acabaría cediendo y yo ganaría. Con el paso de los años, me he dado cuenta de que la oración es un estilo de vida en el que constantemente entramos en la presencia de Dios, ya sea que nuestras vidas estén marcadas por la abundancia o la necesidad, la paz o el conflicto, la alegría o la tristeza. W. Bingham Hunter describe la oración como «un medio que Dios usa para darnos lo que quiere».¹³ Creer que la oración cambia las cosas es creer que las «cosas» que cambia la oración son nuestros propios corazones. Si bien el funcionamiento de la oración sigue siendo un misterio asombroso para mí, he experimentado la alegría de ver vidas, incluidas la mía y las de mis hijos, cambiadas de manera significativa a través de la oración.

Stanley Grenz describe la oración como "el clamor por el Reino". En otras palabras, "así como la petición 'Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo',

“Si bien el ‘cielo’ formó el corazón de la oración de Jesús, así también en cada situación las peticiones de los amigos de Jesús deben ser un clamor por la irrupción del gobierno de Dios, la voluntad de Dios, en nuestro mundo.”¹⁴

Como adultos que ayudamos a los adolescentes a alcanzar la adultez, debemos orar por nosotros mismos, por nuestros hijos y por nuestras familias. Estas oraciones no deben surgir solo cuando surgen crisis o dificultades. En cambio, debemos pedirle constantemente a Dios que desate su voluntad y camino en nosotros. Al orar por los adolescentes, debemos pedirle a Dios que les revele su voluntad y camino de una manera que transforme sus vidas a la imagen de Cristo.

Quizás a veces intentamos obrar la obra del Espíritu Santo en la vida de nuestros hijos intentando controlar sus corazones. Pero no podemos arrastrarlos al Reino de Dios, gritando y pateando. Dios, y solo Dios, transforma el corazón. Que todos confiemos en Dios para que traiga el cambio, pidiéndole siempre que actúe en el corazón de nuestros adolescentes.

Se nos ha dado todo lo que necesitamos

Durante mis años universitarios, me encantaba ver Saturday Night Live. La difunta Gilda Radner tenía un repertorio de personajes divertidísimos, incluyendo a la comentarista de televisión Rosanne Rosanna Danna. De alguna manera, Rosanne siempre lograba insertar su frase característica en cada comentario semanal. Quizás hablaba en nombre de los padres cuando decía: "¡Siempre hay algo!".

Pero en medio del caos adolescente, este hecho nos habla con consuelo desde las páginas de la Palabra de Dios: Aunque su pueblo a menudo experimentó grandes dificultades, siempre fueron amados y provistos por un Dios misericordioso que nunca les dio la espalda. Lean los relatos de Abraham, Isaac y Jacob. Examinen las vidas de Noé, David, Rut y Josué. Escuchen los lamentos del salmista. Observen la experiencia de los profetas. Lean las palabras del Evangelio.

Escritores y el apóstol Pablo. Examinen los relatos de los encuentros de Jesús con la gente de su época. Luego, piensen en sus experiencias criando o trabajando con adolescentes. Es bueno saber que Dios sigue activo y pone a nuestra disposición todos los recursos que necesitamos, en la medida y el momento adecuados, para guiar y criar a nuestros adolescentes según su plan. He aprendido de primera mano que si se necesita valentía y sabiduría, Dios las provee. La clave es buscar primero su voluntad a través de su Palabra, y luego conformar nuestros pensamientos y acciones a su voluntad y camino. Suena casi demasiado simple. Sin embargo, este inexplicable misterio de la gracia es cierto.

También he aprendido que es fácil olvidar que soy una persona dependiente, creada y amada por un Dios confiable. Por eso, Pablo, al hablar de su "aguijón en la carne" y otras dificultades, podía afirmar con entusiasmo que, en medio de la debilidad, la gracia de Dios es suficiente para satisfacer todas nuestras necesidades (2 Corintios 12:9). Y aunque Dios nunca prometió que seríamos inmunes a las dificultades de la vida, sí prometió que no nos dejaríamos vencer por ellas (Salmo 91).

Hablando en serio

Piensa por un momento en cómo manejas los momentos difíciles que te presenta la crianza de los hijos. Si estás involucrado en el ministerio juvenil o en alguna otra actividad con adolescentes, piensa en los momentos difíciles que has enfrentado en ese rol. ¿Puedes decir como el apóstol Pablo: «A quien proclamamos, amonestando y enseñando a todo hombre con toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre. Por esto trabajo, luchando según su poder, el cual actúa poderosamente en mí» (Colosenses 1:28-29)? ¿Qué papel le permites a Dios desempeñar?

Sé muy bien, por mi propia historia y experiencias, que a veces no logro vivir en total dependencia de Dios. He intentado criar a mis hijos adolescentes y ministrar a otros adolescentes con mi propio esfuerzo y fuerza de voluntad. Cuando lo hago, me siento cansada, agotada y derrotada.

También he cometido el error de "dejar ir y dejar que Dios actúe". Al fin y al cabo, si él tiene el control, ¿de qué me servirá intentar ayudar? Que críe a los niños.

¿Y quién de nosotros no ha trabajado duro para manejar nuestra vida y nuestra familia con nuestras propias fuerzas, solo para clamar a Dios: "Señor, ayúdame" cuando llega una crisis?

Pero la verdadera dependencia total de Dios requiere que reconozcamos nuestra necesidad de que Él reoriente y reorganice radicalmente nuestras vidas. Necesitamos la guía y la habilitación de Dios cada minuto de cada día en cada área de nuestra vida. Acudir a la presencia de Dios diariamente para estudiar y meditar en su Palabra y luego buscar su voluntad mediante la oración nos permite criar hijos con fe y con su fuerza.

Seré el primero en admitir que criar adolescentes es una tarea difícil y conlleva muchas dificultades. Pero mediante una dependencia constante y activa en el Dios que nunca cambia, podemos vivir y abrazar la maravilla, la alegría, los altibajos de la crianza durante la adolescencia. Y podemos experimentar la alegría de dejar que Dios obre poderosamente en nosotros y a través de nosotros para influir en el mundo, a través de nuestros adolescentes.

2

The Times...
They Are a-Changin'

Nunca imaginé que llegaría el día en que las chicas se quemarían con el sol en los lugares en que lo hacen ahora.

— WILL ROGERS

Todo es tan diferente de lo que solía ser. Los adultos no tienen ni idea

— GRETCHEN, 15 AÑOS

Cuando mi hija Caitlin estaba en primer grado, la llevé a ver mi antigua escuela primaria. Aunque llevaba años cerrada, echar un vistazo por las ventanas me hizo viajar en el tiempo hasta 1962. Me sorprendió que todavía luciera igual 28 años después, incluso el trenecito con el alfabeto colgado en la pared.

Mientras levantaba a Caitlin hacia la ventana para que pudiera ver dónde había pasado un año maravilloso con la señorita Wallace, ella exclamó: "No puedo creer que aquí sea donde fuiste a primer grado".

Mi asombro se transformó rápidamente en desconcierto. "¿Por qué no, Caitlin?", pregunté.

Porque es en color."

Su respuesta me hizo sentir bastante viejo. De niño, recuerdo pensar en cómo debieron ser mis padres en aquellos tiempos. De alguna manera, todas las fotografías y películas de ocho milímetros me dejaron con la impresión de que el mundo debía ser en blanco y negro antes de que yo naciera. Ahora mi hija pensaba lo mismo de su padre.

Lo que una vez fue, ya no es

Aunque los colores visuales del mundo no han cambiado, el mundo ciertamente sí. Y el ritmo del cambio no se está ralentizando. Hace un par de años, estaba empacando mis cosas después de pasar un día enseñando a los trabajadores juveniles sobre la cultura juvenil que cambia rápidamente. Después de que todos los demás se hubieran ido, un joven se acercó al frente del salón para compartir su gratitud por el tiempo que había pasado con el grupo

“Gracias por enseñarnos todo esto sobre los adolescentes y su mundo”, dijo.
“Actualmente trabajo con chicos en una escuela secundaria local. Voy después de clase para ayudarlos con sus tareas y hablar sobre sus vidas. Cada vez que entro al campus, me sorprende lo mucho que han cambiado las cosas desde que estuve allí”.

Lo miré fijamente y comencé a preguntarme cuánto tiempo había pasado desde que era estudiante de secundaria. “¿Cuántos años tienes?”, pregunté.

“Diecinueve”, dijo. “Me gradué de esa preparatoria hace diez meses”.

El ritmo del cambio está ganando impulso. Como una bola de nieve que se acelera y

A medida que crece durante su rápido descenso por una colina empinada, la cultura juvenil actual está cambiando a una velocidad vertiginosa.

Recuerdo tres cuadros de Norman Rockwell que colgaban en la pared del dormitorio de mis padres. Mis dos hermanos, Mark y Ken, y yo queríamos mostrarles a mamá y papá nuestro agradecimiento por el hogar amoroso que nos habían brindado. Así que cada uno eligió cuidadosamente un cuadro de Rockwell que reflejara nuestra experiencia personal de crecer en Mueller, y luego les regalamos a nuestros padres los cuadros con motivo de su 25.º aniversario de bodas.

El primer cuadro mostraba a un joven nervioso, listo para irse a la universidad. Estaba sentado en el estribo de la camioneta familiar, con su padre y su maleta, esperando la llegada del autobús. Ese era yo, el mayor de los tres chicos y el primero en salir de casa.

El cuadro del medio era de un niño en precario equilibrio sobre unos zancos caseros. Era mi temerario hermano Mark. Siempre estaba poniendo a prueba la paciencia de mis padres con algo nuevo y peligroso, pues pasaba incontables horas caminando sobre zancos, montando en monociclo o probando la cuerda floja que había construido en el patio trasero. ¡Una vez, mi padre encontró a Mark aprendiendo a tragar fuego en el garaje! Mark finalmente se fue a la escuela de payasos.

El tercer cuadro era de un niño inteligente con gafas, de pie con un diploma en la mano, recibiendo palmaditas en la espalda y elogios de su profesor. Ese era el cuadro de Ken. Era el más pequeño, así que aprovechó las ventajas de tener dos hermanos mayores aprovechando nuestras experiencias escolares y obteniendo mejores resultados que nosotros. Este era el niño que leía el diccionario en primaria.

Cada vez que veo esas tres fotos, recuerdo mi infancia y estoy...

Agradecido por el hogar estable y lleno de amor que nos brindaron nuestros padres. Cuando Norman Rockwell (quizás el más grande y notable pintor de época de la cultura americana) puso su pincel sobre el lienzo, sentí como si hubiera pintado a mi familia.

Es cierto que la vida no era bonita para todos los niños en aquella época; pero, en general, era una época mucho más sencilla y estable para los adolescentes. A menudo me he preguntado cómo serían las imágenes de Norman Rockwell si aún viviera y pintara la infancia estadounidense actual. Quizás pintaría la cocina familiar con solo la mitad de los miembros sentados a la mesa devorando la comida, mientras los demás probablemente estarían haciendo otras cosas. Quizás pintaría una familia pasando el rato en casa por la noche, cada miembro encerrado en su habitación viendo la televisión, jugando videojuegos o navegando por internet. Quizás habría una imagen de una chica de 16 años conduciendo a la escuela con sus libros en el asiento delantero y su bebé en el trasero. O una imagen de un alumno de tercer grado llegando a casa de la escuela —con un celular en una mano y un iPod en la otra— y dirigiéndose a una casa sin supervisión para pasar varias horas viendo televisión, jugando videojuegos y navegando por internet sin límite. Lamentablemente, Rockwell podría pintar a estudiantes pasando por un detector de metales al llegar a la escuela. Sí, los tiempos han cambiado.

¿Qué pasa con los niños?

A principios de la década de 1980, académicos e investigadores sobre temas familiares y de adolescencia comenzaron a preguntarse: "¿Qué les está pasando a nuestros hijos?". Sus respuestas llegaron a través de una serie de libros con títulos desalentadores como "El niño apresurado: creciendo demasiado rápido, demasiado pronto", "Ya crecido y sin lugar a dónde ir", "La desaparición de la infancia", "La erosión de la infancia" y "El ascenso y la caída de la infancia". En los últimos 25 años, los problemas y las cuestiones abordadas en esos libros han aumentado, manifestándose en el creciente número de actitudes, comportamientos y problemas sociales negativos en la adolescencia que tanto nos preocupan. Si bien siempre hay destellos de esperanza y numerosas razones para el optimismo, las tendencias generales apuntan a que las cosas no están mejorando para nuestros adolescentes. Ahora, las secciones de crianza, problemas familiares y ciencias sociales en

Las librerías se están ampliando para ayudar a los padres, maestros y aquellos en profesiones de ayuda a lidiar con el abuso de drogas y alcohol, el sexo adolescente, la violencia, el acoso escolar, los peligros de Internet, el autoabuso y todos los demás problemas complejos que nuestros niños enfrentan todos los días.

En medio de estos complejos problemas, también debemos reconocer que existe una diferencia en el desarrollo entre adolescentes y adultos. Vivimos en dos etapas distintas del ciclo vital. Por consiguiente, pensamos y actuamos de maneras marcadamente distintas. En este capítulo, examinaremos una segunda verdad fundamental: existe una diferencia cultural entre adolescentes y adultos. Vivimos en dos mundos muy distintos.

Una palabra sobre la cultura

Me gusta pensar en la cultura como la «sopa» en la que nuestros adolescentes nadan y se sumergen todos los días. Los ingredientes de la sopa incluyen valores, actitudes y comportamientos, así como los medios de comunicación, el grupo de pares, el idioma, etc., que los expresan. Para conocer a los niños, debemos levantar la tapa de la olla de la sopa y ver qué hay en la mezcla. «No podemos escapar de la realidad de que esos elementos, por extraños y aterradores que parezcan, moldean su visión del mundo y gobiernan sus vidas. Incluso podríamos sentirnos tentados a cerrar la tapa porque no nos gusta lo que vemos».¹⁵ Pero si esperamos proteger eficazmente a nuestros hijos del daño, proveer para su bienestar y guiarlos a una fe vital en Cristo, debemos comprender su mundo... un mundo que es muy diferente del mundo que conocíamos cuando teníamos esa edad. De hecho, la «brecha cultural-generacional» entre adultos y adolescentes se amplía cada día

Aunque todos compartimos espacio en el mismo planeta, el mundo de los adultos es drásticamente diferente al de los adolescentes. Sus encuentros diarios con adultos a menudo se asemejan a los que tuve hace unos años. Iba en una camioneta llena de estudiantes de secundaria a una actividad de un grupo juvenil. Mientras estaba parado en un semáforo, vi a la pareja mayor en el auto de al lado. Estaban observando mi...

Carga cargada e hiperactiva, con curiosidad y un ligero desprecio. Una rápida mirada por encima del hombro confirmó mis sospechas. Esta furgoneta llena de estudiantes de secundaria se comportaba como, bueno, estudiantes de secundaria. Claro que, aunque su comportamiento podría fácilmente interpretarse como inmaduro, socialmente inaceptable, casi criminal y completamente repugnante, simplemente estaban siendo "normales".

Al ver a la mujer negar con la cabeza con repulsión mientras su marido se preparaba para irse a toda velocidad en cuanto el semáforo se puso en verde, no pude resistirme a divertirme un poco. Así que bajé la ventanilla y la miré a los ojos. Luego negué con la cabeza con disgusto, señalé por encima del hombro y dije: "¡Adolescentes!".

Los jóvenes de hoy crecen en un mundo frenético y acelerado. Cuando la brecha cultural-generacional se amplía, las relaciones se tensan, ya que adultos y adolescentes se ven incapaces de entenderse. Y al fallar la comunicación, la eficacia de la influencia adulta disminuye. Anhelando a alguien que los escuche, los adolescentes pueden empezar a buscar guía, amor y comprensión en otros lugares. Incluso los padres cristianos pueden sentirse abrumados por el hecho de que sus hijos han adoptado un conjunto de valores, actitudes y comportamientos contrarios a los de sus padres.

Sin duda, muchos jóvenes se desarrollan bien en su camino hacia la edad adulta. Pero es alarmante ver un número cada vez mayor de quienes adoptan valores egoístas y actitudes impías. Nuestros hijos necesitan adultos que se esfuercen constantemente por mantenerse en contacto con la cultura juvenil para que puedan guiar a los adolescentes en el laberinto del crecimiento.

Sin embargo, he presenciado algo alentador sobre la división actual. A diferencia de la brecha generacional de la década de 1960, las generaciones mayores y jóvenes no están en bandos opuestos sin un deseo real de unirse. Esta es una buena noticia porque los adolescentes desean y necesitan desesperadamente padres y otros adultos que crucen la brecha al conocer y comprender la cultura de su comunidad.

Niños. Una vez que damos ese paso, podemos empezar a ayudar a los adolescentes a navegar con fluidez y a tomar buenas decisiones que reflejen la voluntad y el camino de Dios para sus vidas.

Conoce a Sarah, una adolescente normal

Hace varios años, les pedí a los adolescentes que me enviaran por correo electrónico una lista con las cinco mayores presiones que enfrentan. Los resultados me abrieron los ojos a los cambios que se han producido en la cultura adolescente.

Una de las chicas que respondió fue Sarah, una joven de 16 años, hija única de Nueva York. Su lista era representativa de las demás listas que recibí, y la he estado leyendo y releendo durante años, ya que sirve como un recordatorio constante de las realidades que enfrentan los jóvenes en la cultura juvenil actual. En primer lugar, Sarah mencionó la presión por la apariencia. Como la mayoría de las chicas de su edad, estaba preocupada por su apariencia y por si su cuerpo, que estaba cambiando, estaba a la altura de los estándares culturales imperantes. Estaba consumida por una preocupación insegura sobre su cabello, maquillaje, figura, complexión y ropa. A continuación, mencionó las calificaciones para ingresar a la universidad adecuada. En tercer lugar estaba el alcohol, seguido del sexo y la popularidad en cuarto y quinto lugar, respectivamente.

La lista de Sarah fue útil, pero lo que realmente me abrió los ojos fue la información adicional, no solicitada, que incluyó en su correo electrónico: «Walt, sé que no me lo pediste en tu encuesta, pero sufro una combinación de trastornos alimentarios: anorexia y bulimia. Es muy difícil recuperarse de estos estragos, causados en gran medida por la presión de estar delgada y ser perfecta. Espero haberte ayudado».

Sarah me recordó cuánto está cambiando nuestro mundo. Nunca había oído los términos anorexia nerviosa o bulimia hasta los 21 años, y entonces tuve que preguntar...

A alguien le decían lo que significaban. Durante los siguientes 10 años, solo conocía a una persona que padecía anorexia. Hoy en día, ya no. A menudo les pido a los chicos que levanten la mano si conocen a alguien —ya sea un amigo o quizás ellos mismos— que esté luchando contra la anorexia o la bulimia. Cuando estoy con chicos de secundaria, casi todos levantan la mano. Sarah no solo padecía ambas, sino que también conocía sus causas y el difícil camino hacia la recuperación.

Después de eso, Sarah y yo empezamos a intercambiar correos electrónicos. Quizás leer su historia, escrita en sus propias palabras, te dé la oportunidad de adentrarte en la cultura de las presiones, los miedos y las decisiones que enfrentan los adolescentes de hoy. Ella escribe:

Vengo de una familia de clase media-alta. Soy una estudiante sobresaliente, delegada de la clase y una estudiante con un rendimiento académico excepcional en todos los sentidos. No sé muy bien por qué soy anoréxica, pero creo que en parte es porque pensaba que si me enfermaba gravemente, la gente me prestaría más atención y me apreciaría. Lo irónico es que mi padre es psicólogo. Él no lo sabe.

Mi madre siempre compara su vida con la mía, tanto que a veces me siento asfixiada por ella. No puedo hablar con mi padre para nada de cosas importantes. Nunca pude. Mi padre está en casa todas las tardes a las 6 de la tarde, pero mi madre nunca está. Abrió un negocio hace poco, así que tiene que trabajar de 9 de la mañana a medianoche. A veces viene a verme por las tardes y a veces está por aquí los fines de semana. Por cierto, mis padres no se llevan muy bien.

Mi madre dice que si hago terapia, quedará registrado en mi expediente y podría quedar fuera de Princeton o Amherst, las universidades a las que estoy postulando.

Sé que mis padres me quieren, pero creen que soy tan inteligente y capaz que ya no necesito ayuda ni atención. Solo quiero que la gente se dé cuenta de que no tengo una vida perfecta y que me siento sola. Quiero que en la escuela me presten más atención y me quieran.

Yo. En realidad, no estoy del todo seguro de lo que quiero.

He conocido a muchas Sarahs a lo largo de los años, y sigo conociendo a más con el paso del tiempo. Aunque sus historias difieren en cuanto a lugares, fechas, detalles y profundidad de sus problemas, hay algunos puntos en común. Cada una es una adolescente que ya está lidiando con los cambios normales que conlleva el crecimiento. Además, cada una se siente confundida y frustrada por circunstancias difíciles. Muchas lo superan y son notablemente resilientes. Otras luchan por sobrevivir. Algunas se autodestruyen. Lamentablemente, en medio de esta realidad, la mayoría de los adultos no comprenden que el mundo ha cambiado. En consecuencia, no tienen idea de cómo es diferente y cómo esas diferencias afectan a los niños. Por lo tanto, la brecha cultural-generacional se amplía.

Chap Clark nos abre aún más los ojos sobre las consecuencias de esta realidad cuando afirma que el "abandono sistémico" por parte de los adultos es el problema que define a los adolescentes de hoy, dejándolos "a la tarea de descubrir cómo sobrevivir la vida por sí solos".¹ Ese es, sin duda, el caso de Sarah. Para sobrevivir al abandono sistémico y seguir funcionando, los jóvenes vulnerables y confundidos crean un sistema social separado y altamente estructurado que Clark llama "el mundo de abajo", un lugar seguro donde encuentran conexiones —con compañeros igualmente confundidos y abandonados— que los ayudan a navegar las difíciles aguas de la adolescencia. Pero los padres siguen siendo importantes. Clark afirma que, más que nada, los adolescentes desean un "hogar centrado en las relaciones donde sepan que son bienvenidos".¹⁷

El desgarrador mundo interior de Sarah era en gran parte desconocido para sus padres, y muy probablemente también para los demás adultos, quienes también se dejaron engañar por su apariencia y la veían como una joven equilibrada con todo a su favor. Lo que Sarah deseaba más que nada era "ayuda" y "atención". Clark concluye que una de las cosas más importantes que podemos hacer quienes tenemos una relación cercana con niños como Sarah es "comprender su mundo".¹⁸

Durante la adolescencia, los niños son como signos de interrogación andantes que buscan

Respuestas a preguntas importantes de la vida. Hoy en día, hay muchas voces contradictorias y todas gritan respuestas a nuestros adolescentes abrumados. Los niños afortunados son aquellos que han tenido la suerte de tener padres y otros adultos que los aman lo suficiente como para tomarse el tiempo de comprender la verdad sobre el mundo cambiante de hoy, su cultura y su desconcertante mezcla de tendencias culturales cambiantes.

La tormenta perfecta: fuerzas y tendencias que afectan a los adolescentes

Hace varios años, el autor Sebastian Junger escribió su bestseller "La Tormenta Perfecta", un libro sobre la violenta convergencia de tres sistemas de tormentas en el Atlántico Norte. Junger describió cómo estas fuerzas se combinaron en una combinación potencialmente mortal para los pescadores atrapados en su furia, así como para sus rescatadores. En muchos sentidos, la convergencia de fuerzas y tendencias que enfrentan nuestros adolescentes en el mundo actual ha creado una "tormenta perfecta" que también es peligrosa y, a veces, mortal.

Muchos adolescentes estadounidenses superan la adolescencia con solo algunos rasguños y moretones menores. Su peor crisis podría ser un caso grave de acné, suspender el examen de conducir o ser expulsados de un equipo deportivo. Pero para un número cada vez mayor de adolescentes, las presiones de la vida pueden ser abrumadoras. Si son como Sarah, cargarán con graves cicatrices y discapacidades durante toda su vida adulta.

Quienes estudian a los adolescentes están preocupados por el aumento de la tasa de mortalidad. La Asociación Nacional de Juntas Estatales de Educación se unió a la Asociación Médica Estadounidense para llamar la atención sobre el deterioro de la condición de los adolescentes en Estados Unidos. En 1990, emitieron esta declaración: «Por primera vez en la historia de nuestro país, los jóvenes son menos saludables y están menos preparados para ocupar su lugar en la sociedad que sus padres. Y esto ocurre en un momento...»

“Cuando nuestra sociedad es más compleja, más desafiante y más competitiva que nunca”.¹ ⁹

Por esa misma época, el senador Dan Coats, miembro del Comité Selecto de Niños, Jóvenes y Familias, concluyó, tras años de observación y estudio, que las estadísticas no apuntan a una crisis de conducta adolescente, sino a una crisis de carácter más profunda: «[Este] no es un problema que se resuelva con dinero, clínicas o medicamentos. Tiene raíces más profundas en los corazones y las almas. En la cultura juvenil dominante, es profundamente perturbador. Deja un legado de vidas destrozadas. Pero en los extremos, es aterrador, con jóvenes que parecen desprovistos de conciencia».² ⁰

Desde entonces, la situación no ha mejorado. Se estima que «al menos uno de cada cuatro adolescentes en Estados Unidos corre actualmente un grave riesgo de no alcanzar una vida adulta productiva».²¹ Cuando me invitaron a Washington, D. C., para participar en la Conferencia de la Casa Blanca sobre Ayuda a la Juventud Estadounidense, nos dijeron que el desarrollo saludable de los jóvenes se ve cada vez más comprometido por su salud y comportamiento, así como por el contexto social en el que viven.

Esta crisis de carácter y los comportamientos sintomáticos resultantes siguen intensificándose y se manifiestan de formas inquietantes y aterradoras. Durante los últimos años, me he esforzado por escuchar a Sarah y a los expertos. He observado a adolescentes y les he hecho muchas preguntas. Sin duda, nuestros hijos se enfrentan a un nuevo conjunto de decisiones, expectativas, miedos, presiones, desafíos y problemas. Y los enfrentan a edades cada vez más tempranas.

Para comprender mejor a los adolescentes, necesitamos analizar las principales fuerzas y tendencias culturales que moldean su carácter, valores, actitudes y comportamientos. Creo que estos elementos particulares de la cultura están en la raíz de las quejas de Sarah y de las preocupaciones de los expertos. Muchos de ellos se abordarán con más detalle más adelante en este libro. Pero por ahora, aquí les presento un breve resumen de algunas de las principales realidades culturales.

Las familias están cambiando

Cuando comencé a preguntar a mi público de la escuela secundaria sobre sus situaciones familiares, sus descripciones en primera persona, combinadas con varias manos alzadas, me llevaron a la conclusión de que la familia significaba algo diferente para muchos de estos niños. Algunos vivían con papá y mamá. Otros vivían con mamá. Algunos con papá. Algunos no conocían a ninguno de sus padres. Algunos no conocían a uno o a ambos. Las palabras divorcio, separación, abandono y abuso surgían una y otra vez.

Lamentablemente, estas reacciones son cada vez más comunes. Vivimos en un período de cambios históricos y sin precedentes en la composición, la vida y la experiencia familiar. Este cambio radical en los patrones familiares afecta inevitablemente a nuestros hijos, generando más estrés y confusión. Este cambio es a la vez el resultado y la causa de un creciente sufrimiento, dolor y dificultades en la infancia.

Desde el principio de los tiempos, Dios instituyó la familia para que fuera el lugar donde los niños nacen, son amados, criados y guiados hacia una adultez espiritual, emocional y física sana. Los niños necesitan una madre y un padre que amen a Dios, que se amen mutuamente y que amen a sus hijos. De lo contrario, la familia deja de existir y funcionar como debería. Jack y Judy Balwick sugieren que la familia debe ser un lugar donde las personas aman y son amadas, perdonan y son perdonadas, sirven y son servidas, y conocen y son conocidas. Como tal, debe ser un lugar de pacto, gracia, empoderamiento e intimidad.²²

Aunque no defina las funciones de la familia de la misma manera, David Elkind ciertamente sabe que la familia no funciona como debería. En su libro "Todos adultos y sin lugar a donde ir", Elkind utiliza el término "permutaciones familiares" (mutaciones de la norma que dejan una huella permanente en los involucrados) para describir la creciente desintegración familiar. Cuando estas reorganizaciones de...

Se producen elementos preexistentes, «los niños y adolescentes tienden a perder su lugar especial en la estructura familiar».²³ En el mismo libro, ofrece un argumento convincente de que estos cambios obligan a los adolescentes a una «adultez prematura». Al no permitirles ser niños, ¿cuáles son las consecuencias? El estrés y sus consecuencias. No debería sorprender que Elkind titulara su libro sobre el cambio en las relaciones familiares «Lazos que Estresan». ¿Cuáles son algunas de las interrupciones, permutaciones y cambios que se están produciendo en la familia estadounidense?

El primer cambio es el aumento y la aceptación del divorcio. La revolución sexual de las décadas de 1960 y 1970, combinada con un clima moral cambiante, el creciente individualismo y otros factores, deterioró nuestra visión colectiva del matrimonio, lo que condujo a un aumento de los divorcios. En 1977, escribí un trabajo sobre el estigma asociado al divorcio para una clase de problemas sociales que cursé en la universidad. En aquel entonces, existían numerosos datos que indicaban que la opinión predominante en nuestra cultura era que quienes se divorciaban estaban haciendo algo deshonesto. Sin duda, hubo casos de divorcio justificado en aquella época, pero el divorcio no se consideraba ni se aceptaba como una salida fácil del matrimonio. En el clima social actual, mi trabajo obtendría una calificación reprobatoria.

En 2004, hubo 7,8 matrimonios por cada 1.000 personas y 3,7 divorcios por cada 1.000 personas.²⁴ «La tasa de divorcio en Estados Unidos hoy en día es casi el doble que la de 1960, pero ha disminuido ligeramente desde que alcanzó el punto más alto de nuestra historia a principios de la década de 1980».²⁵ A primera vista, esto podría parecer un paso en la dirección correcta, y en cierto modo lo es. Sin embargo, durante el mismo período, el número de parejas que cohabitan y los nacimientos fuera del matrimonio también aumentaron, lo que significa que menos parejas se casan. (Analizaremos este tema con más detalle en la siguiente sección).

Aunque algunos estados ya no tabulan las estadísticas anuales de divorcio, se estima que actualmente se formalizan entre 1 y 1,2 millones de divorcios cada año en Estados Unidos. En consecuencia, un millón de niños vivirán una profunda tensión emocional al ver a sus padres divorciarse.² «Para la pareja promedio que se ha casado en los últimos años, la probabilidad de divorcio o separación a lo largo de la vida se mantiene entre el 40 % y el 50 %».²⁷

Además, un tercio de todos los nacimientos en Estados Unidos corresponden a mujeres solteras. Este es un aumento de menos del cinco por ciento a mediados de la década de 1960.²⁸ Se estima que hasta el 60 por ciento de los niños nacidos en la década de 1990 (los adolescentes de hoy) vivirán en un hogar monoparental durante parte de su infancia.² Todas estas estadísticas se suman a este triste hecho: Estados Unidos tiene la tasa de divorcio más alta y la mayor proporción de niños afectados por el divorcio en el mundo desarrollado.³ Estos cambios llevaron al Consejo de Familias en Estados Unidos a concluir: "Nuestra nación ha cambiado en gran medida de una cultura del matrimonio a una cultura del divorcio. Una vez fuimos una nación en la que un matrimonio fuerte se veía como la mejor ruta para alcanzar el sueño americano. Ahora nos hemos convertido en una nación en la que el divorcio se ve comúnmente como el camino hacia la liberación personal".³¹ El Sr. Rogers de la televisión testificó sobre estos cambios en 1990: "Si alguien me hubiera dicho hace veinte años que iba a producir una semana entera [de programas] sobre el divorcio, nunca lo habría creído".³²

Mis conversaciones individuales y observaciones personales con hijos de padres divorciados me han ayudado a comprender mejor el impacto que el divorcio tiene en nuestros hijos. Dios creó la familia para que fuera la unidad básica y el pilar fundamental de la sociedad. Es la unidad en la que nacemos; y es donde no solo encontramos nuestra identidad, sino que también nos formamos y nutrimos. Sin embargo, el aumento de la incidencia y la aceptación del divorcio indica que, en muchos casos, este pilar fundamental se está desmoronando.

En su estudio sobre los efectos del divorcio en las familias de clase media, Judith Wallerstein descubrió que el divorcio daña profundamente y durante mucho tiempo a los hijos. En cuanto a los hijos del divorcio, descubrió que:

- Casi la mitad llega a la edad adulta sin alcanzar sus metas, preocupados, enojados y con desaprobación de sí mismos.

- Tres de cada cinco niños se sienten rechazados por uno o ambos padres.

- El cuarenta por ciento no se fija objetivos específicos al entrar en la edad adulta.

- Muchas personas (en particular las mujeres) llegan a la edad adulta cargando con una carga de culpa y ansiedad que las lleva a tener múltiples relaciones y a matrimonios precoces e impulsivos que terminan en divorcio.

Su estudio concluyó que los hijos de padres divorciados también sufren una variedad de otros problemas, entre ellos rebeldía, depresión, problemas de disciplina, dolor, culpa, miedo, incapacidad para concentrarse y incapacidad para confiar.³³ Ella escribe:

Estudios nacionales muestran que los niños de familias divorciadas y vueltas a casar son más agresivos con sus padres y maestros. Experimentan más depresión, tienen más dificultades de aprendizaje y sufren más problemas con sus compañeros que los niños de familias intactas. Los niños de familias divorciadas y vueltas a casar tienen entre dos y tres veces más probabilidades de ser derivados a ayuda psicológica en la escuela que sus compañeros de familias intactas. Un mayor número de ellos termina en clínicas de salud mental y hospitales.³⁴

Además, los investigadores del Proyecto Nacional del Matrimonio descubrieron que «muchos de los problemas juveniles actuales pueden atribuirse, directa o indirectamente, al declive del matrimonio. Esto incluye altas tasas de delincuencia juvenil, suicidio, abuso de sustancias, pobreza infantil, enfermedades mentales e inestabilidad emocional».³⁵ Las investigaciones también muestran que estos problemas no son exclusivos de la adolescencia. Los hijos de padres divorciados arrastran estos problemas y sus consecuencias durante toda su vida adulta. Por lo tanto, a medida que nuestra sociedad cambia, los esposos y las esposas se comprometen cada vez más con la no participación. Como resultado, más hijos sufren.

Un segundo cambio es el aumento de la cohabitación y los nacimientos fuera del matrimonio.

Esta visión más negativa del matrimonio se ha combinado con el cambio de moral cultural y las experiencias infantiles de un gran número de adultos criados en familias donde los matrimonios de los padres fracasaron. Esto ha resultado en un número creciente de personas dispuestas a vivir juntas y formar una familia, pero lo hacen sin la voluntad de comprometerse legal y permanentemente.

Casi el 36% de todos los nacimientos fueron de mujeres solteras en 2004.³⁶ Algunas de estas madres vivían con el padre del niño; otras no. De estos 1.470.000 nacimientos de mujeres solteras, 349.000 fueron de mujeres menores de 18 años.

20, y 6.600 de ellos, a niñas menores de 15 años.³⁷ El 18 % de los niños que viven con padres solteros, biológicos o adoptivos, y el 11 % de los que viven con madres solteras, biológicas o adoptivas, también viven con la pareja de su progenitor. En total, 4,3 millones de niños vivían con uno o más progenitores que cohabitaban.³⁸ Desde 1970, el número de personas que viven juntas fuera del matrimonio ha aumentado en más del 1.000 %.³

9

Estas tendencias no solo afectan el bienestar de los niños a medida que maduran durante la infancia y la adolescencia, sino que también influyen en su visión personal del matrimonio durante su crecimiento. Una encuesta de Gallup sobre la juventud preguntó específicamente a los adolescentes sobre sus opiniones sobre la cohabitación. Una mayoría significativa (70%) de los adolescentes afirmó aprobar la convivencia prematrimonial. Como era de esperar, el 85% de los adolescentes que no asisten a la iglesia aprueba la convivencia prematrimonial. Sin embargo, resulta alarmante que el 50% de los adolescentes que asisten regularmente a la iglesia aprueben la convivencia prematrimonial.⁴ Claramente, la cultura está influyendo en los valores y actitudes de nuestros hijos.

Un tercer cambio es la crisis de la falta de un padre. Esta noche, aproximadamente el 34 % de los adolescentes de nuestro país se irán a dormir en un hogar donde no vive su padre biológico.⁴¹ Algunos estiman que casi el 60 % de los niños nacidos en la década de 1990 pasarán parte de su infancia en un hogar sin padre.⁴² Lamentablemente, un número creciente de niños ni siquiera sabe quiénes son sus padres. Casi el 40 % de los niños que viven en hogares sin padre no los han visto durante el último año y el 50 % nunca.

han estado en casa de sus padres; el 26 por ciento de los padres ausentes viven en diferentes estados.⁴³ Millones de otros niños están creciendo en hogares donde sus padres pueden estar físicamente presentes pero están espiritual o emocionalmente distanciados.

Las consecuencias son graves. Ahora sabemos que la ausencia paterna es la variable que determina el bienestar presente y futuro de los adolescentes. Los niños que crecen sin sus padres durante los difíciles, desafiantes y formativos años de la adolescencia tienen un mayor riesgo de sufrir problemas emocionales y de conducta, como promiscuidad sexual, embarazo prematrimonial adolescente, abuso de sustancias, depresión, suicidio, bajo rendimiento académico, abandono escolar, disfunción en la intimidad, divorcio y pobreza. No sorprende saber que el 60 % de los violadores, el 72 % de los asesinos adolescentes y el 70 % de los reclusos de larga duración en Estados Unidos crecieron sin un padre.⁴⁴

Un cuarto cambio en la familia que afecta a los adolescentes es el creciente número de madres que trabajan fuera de casa. En 1960, el 39 % de las madres con hijos en edad escolar trabajaban fuera de casa. En 1987, el 70 % de las madres con hijos en edad escolar tenían este tipo de trabajos.⁴⁵ Para 2001, el 78 % estaba en la fuerza laboral.⁴ Si bien la tendencia ha sido que cada vez más madres compaginen trabajo y familia, parece que esta tendencia podría estar cambiando. Un número creciente de mujeres decide dejar la fuerza laboral y volver a casa para pasar tiempo con sus hijos.

Un quinto cambio es la disminución del tiempo que los padres pasan con sus hijos. Hombres y mujeres con carreras profesionales muy estresantes suelen trabajar más de 40 horas semanales y arrastran a casa la presión de sus trabajos, además de las preocupaciones económicas. Mientras tanto, sus hijos reciben menos de lo que les corresponde. El mito de "tiempo de calidad versus tiempo de cantidad" se invoca a menudo para justificar la ausencia de los hijos. Sin embargo, al preguntarles sobre sus deseos de una vida mejor, el 27 % de los estudiantes de secundaria deseaba "más dinero para comprar artículos como televisores y coches", el 14 % deseaba "una casa más grande", pero el segmento más grande de estudiantes de secundaria (el 46 %) deseaba "pasar más tiempo en familia".⁴⁷

Carl Zwerner creció en un hogar con un padre cuya vida giraba en torno a su negocio de autopartes. Jurando no cometer el mismo error con su propia familia, Carl abrió un negocio de importación de vidrio. "Al igual que su padre, trabajaba jornadas de 10 y 12 horas con poco tiempo para su esposa y sus tres hijos. La vida familiar era un desastre, dice. '¿Te imaginas cambiarle el pañal a un niño y solo pensar en el papeleo del día siguiente? ¿Cuánto cariño se puede dar allí?' Incluso en los viajes al campamento de sus hijos en Carolina del Norte, 'me detenía a ver a los clientes por el camino'. Después de 19 años, el Sr. Zwerner y su esposa se divorciaron. En los negocios, las largas jornadas pueden ser rentables. En la vida familiar, todos pierden".⁴⁸

Sexto, cada vez más adolescentes son víctimas de violencia familiar. Es aterrador pensar que gran parte del abuso infantil y el abuso sexual en nuestro país no se denuncian. Pero las estadísticas disponibles son bastante alarmantes. Se cree que una de cada cuatro niñas⁴ y uno de cada seis niños en Estados Unidos sufre abuso sexual al cumplir los 16 años⁵, y la mayor parte de este abuso es perpetrado por padres, hermanos o familiares cercanos. Además, los estudios indican que entre 3,3 y 10 millones de niños están expuestos a la violencia doméstica anualmente⁵¹. Parte de esa violencia es consecuencia directa del alcoholismo en la familia.

Los niños expuestos o víctimas de violencia familiar y sexual tienen mayor probabilidad de convertirse en agresores. También son más propensos a presentar diversos problemas de salud y comportamiento a medida que crecen, como depresión, ansiedad, suicidio y abuso de drogas y alcohol.

No es casualidad que la creciente dificultad de vivir la adolescencia vaya en paralelo con un aumento de divorcios, abusos sexuales, violencia, alcoholismo y el tiempo que los padres pasan fuera de casa. Asimismo, la disminución de la calidad de vida de los adolescentes se corresponde con la disminución del tiempo en familia, las familias biparentales y el compromiso matrimonial.

El hogar solía ser un lugar de refugio y una fuente de resiliencia muy necesaria para los niños que atravesaban las dificultades propias de la adolescencia. Recuerdo lo bien que me sentí al entrar en la calidez del hogar familiar después de luchar contra las presiones y expectativas de mis compañeros en la zona de guerra conocida como "escuela". Si bien mi familia no era perfecta, al menos sabía que al llegar a casa, podía abrir la puerta y encontrarme con un apoyo, una aceptación y un amor inagotables. Pero muchos adolescentes no comparten mi experiencia.

Hace un tiempo, fui con un grupo de chicos a un emocionante retiro de fin de curso. De camino a casa, me di cuenta de que todos los chicos del autobús dormían, excepto Meg, que miraba por la ventana. Las lágrimas que corrían por sus mejillas me indicaron que estaba pensando en algo más que el paisaje. Pensé que podría estar decepcionada de que el fin de semana hubiera terminado, así que le pregunté si era así.

"Claro, estoy triste porque se acabó el fin de semana", dijo. "Pero no es por eso que lloro. Mi papá no ha hablado conmigo ni con mi mamá en semanas. Solo se sienta en su silla y ve la tele. Mi mamá está hecha un desastre emocional. A veces me siento como su madre. Y mi hermano nos grita a todos. No quiero volver a casa".

El hogar de Meg se había convertido en una zona de guerra, y es solo un ejemplo de cómo el cambio en la familia está afectando a los niños. El resultado es un anhelo de relaciones genuinas y significativas, tan extendido entre los adolescentes y jóvenes adultos de hoy, que los expertos citan la "privación relacional" como una de las características de las generaciones emergentes. Nuestros adolescentes fueron creados para tener relaciones. Humanamente hablando, la relación principal para la que fueron creados es la que tienen con papá y mamá. Los adolescentes de hoy anhelan relaciones auténticas que se caractericen por la profundidad, la vulnerabilidad, la apertura, la escucha y la conexión amorosa en su mundo desconectado, confuso y aislado.

Las influencias externas están moldeando los valores de los adolescentes

Después de graduarme de la preparatoria, acepté un trabajo de verano con un equipo de construcción de carreteras. Palear asfalto humeante convirtió una época del año ya de por sí calurosa en el verano más caluroso que recuerdo. Aunque mi trabajo solo duró tres meses, la mayoría de mis compañeros llevaban toda la vida en el mismo puesto. Eran un grupo de personas irritables y un poco desaliñadas, y era evidente que habían pasado mucho tiempo juntos.

Las conversaciones diarias estaban llenas de chistes subidos de tono y un lenguaje que habría puesto a mi madre verde. Crecí en un hogar donde nunca escuché a mis padres decir una sola palabrota. Me habían enseñado que estaba mal hacerlo. Por lo tanto, aunque escuché bastantes palabrotas durante mi tiempo en la escuela, nunca me sentí tentado a soltar una. Desafortunadamente, pasé más tiempo en la obra que en casa ese verano, y no pasó mucho tiempo antes de que me encontrara pensando y diciendo cosas que nunca antes había pensado o dicho. Muy pronto, un golpe en un dedo del pie, un conductor maleducado o una mala decisión de un árbitro sacaron a relucir mi nuevo vocabulario. Si bien soy consciente de que, en última instancia, yo era responsable de mis palabras y acciones, en cierto sentido, había sido socializado y educado durante el tiempo que pasé con los demás miembros del equipo. Se me habían "desgastado", por así decirlo.

Los cambios que experimenté ese verano ilustran los cambios a gran escala que se están produciendo en la cultura juvenil actual. Tradicionalmente, el hogar era la institución que ejercía la mayor influencia en los valores, actitudes y comportamientos de los adolescentes. En general, la escuela y la iglesia compartían y reforzaban los valores que se enseñaban en casa. Pero hoy en día, el rostro cambiante de la familia y el carácter pluralista de nuestra sociedad han debilitado la influencia positiva del hogar en la vida de los adolescentes estadounidenses. De hecho, el hogar, la escuela y la iglesia no siempre coinciden en lo que está bien y lo que está mal.

A medida que las influencias tradicionales se debilitan, las voces de otras instituciones se hacen más fuertes.

Más poderosas en su capacidad para educar y socializar a los adolescentes. Estas voces se hacen más fuertes al responder a las preguntas de los adolescentes y acallar las voces de los padres, la escuela y la iglesia. Aunque varias de estas voces se abordarán en los capítulos restantes de este libro, este breve resumen sirve como introducción. Luego, como padre o líder juvenil cristiano, comprométete a comprender y lidiar con estas voces contrapuestas para poder guiar a los adolescentes en su camino hacia la madurez física, emocional y espiritual.

Música, publicidad y otros medios. Esta generación de adolescentes es la más saturada y experta en medios de todos los tiempos. Pasan una cantidad increíble de tiempo interactuando con diversas tecnologías emergentes mientras ven, escuchan, navegan, etc. Los medios se han convertido en una fuente de información sobre todo, desde sexualidad y política hasta estilos de vida alternativos y cuestiones del bien y del mal. Mucha gente cree que son los medios, y no los padres, quienes están criando a los niños y adolescentes hoy en día. (Consulte los capítulos 3 a 6 para obtener más información sobre cómo comprender el complejo mundo de la música, los medios y la publicidad, y para obtener ideas sobre cómo ayudar a su hijo a convertirse en un consumidor de medios seguro y con conocimiento).

La revolución digital. Lo que antes era solo un sueño, propio de la ciencia ficción, se ha convertido rápidamente en realidad para nuestros hijos. El auge de las tecnologías informáticas y digitales ha transformado todo: desde comprar hasta estudiar, comunicarse, jugar, usar redes sociales y escuchar música. Los niños utilizan dispositivos de música, computadoras, teléfonos celulares y muchas otras tecnologías digitales. Este fenómeno relativamente reciente ha explotado y no muestra signos de desaceleración a corto plazo. Para nuestros hijos, el mundo está al alcance de sus manos. Y con estas tecnologías también al alcance de sus manos, pueden comunicarse y mostrarse al mundo. Hoy en día, es raro encontrar a un niño que no lleve o use algún tipo de dispositivo tecnológico nuevo. (Consulte los capítulos 3 y 5 para obtener más información sobre cómo las tecnologías digitales están cambiando nuestro mundo).

Grupo de pares. La presión de grupo siempre ha sido parte de la experiencia adolescente.

Si bien este tipo de presión existe para personas de todas las edades, alcanza su punto máximo durante la adolescencia. Una diferencia significativa entre la presión de grupo actual y la de hace 20 años es su forma. Antes, la presión de grupo se manifestaba mediante la invitación verbal de un individuo o grupo a "adelante, hazlo", con el emisor y el receptor conscientes de que el comportamiento fomentado era incorrecto. Normalmente, la presión tenía un componente oculto. Ahora, con mayor frecuencia, la presión se manifiesta en una expectativa tácita de participar en un comportamiento que los compañeros adolescentes e incluso muchos adultos generalmente aceptan como normal y correcto. Como resultado, la presión de grupo actual es mucho mayor que cualquier otra que haya conocido o experimentado. (En el capítulo 7 encontrará más información sobre la presión de grupo y cómo ayudar a los adolescentes a verla con una perspectiva sana y realista).

Globalización. Las generaciones anteriores vivieron en un mundo extremadamente diverso, pero muy segregado. Si bien existían culturas además de la nuestra, estas existían en gran medida fuera del "gueto" de quienes no solo tenían ideas afines, sino que también pertenecían, en su mayoría, al mismo grupo racial y socioeconómico. No fue hasta la década de 1960 que el gobierno comenzó los esfuerzos de desegregación en Estados Unidos. Y en los 40 años o más transcurridos desde entonces, los muros de la segregación racial y cultural se han derrumbado. "La inmigración, la emigración, el aumento de la movilidad, los avances en el transporte, las oportunidades económicas y la omnipresencia de la maquinaria mediática global han provocado un cambio importante en la composición de los vecindarios, las comunidades y las escuelas". ⁵² Las comunidades urbanas, suburbanas y rurales de nuestros niños y adolescentes reflejan cada vez más el sabor multicultural y multiétnico del mundo. Incluso aquellos que no tienen contacto personal con personas diferentes a ellos tienen una multiplicidad de culturas a su alcance a través de los medios de comunicación e Internet. Esta nueva realidad ha jugado un papel importante en la configuración de la espiritualidad, las ideas y los estilos de vida de las generaciones emergentes de hoy.

La cosmovisión posmoderna. Hace unos años vi una retransmisión televisiva de Rock and Roll Circus, de la Rolling Stone, una película de concierto de 1968. Un segmento presentaba a los íconos de los sesenta, John Lennon y Yoko Ono, tocando en una banda estelar. Durante una canción, Ono realizó una performance vanguardista rodando

Dentro de un saco negro frente al escenario, gimió y gritó incoherentemente mientras la banda tocaba. Incluso el guitarrista Eric Clapton no pudo evitar mirarla con una expresión que decía claramente: «Señora, ¿qué hace?». Esto me parecía extraño cuando era adolescente. Pero en la cultura posmoderna actual, ya no me parece extraño en absoluto.

El mundo en el que crecimos, los mayores, estaba imbuido del modernismo, una cosmovisión que se afianzó en el siglo XVIII, época de la Ilustración y la revolución científica. En sus raíces residía la creencia de que las disciplinas emergentes de la ciencia y la razón podían guiar a la humanidad hacia la verdad, resolver todos los problemas que enfrentamos (guerras, enfermedades, pobreza, etc.) y, con el tiempo, mejorar enormemente la vida en este planeta. Aunque la fe modernista confiaba en el intelecto humano más que en Dios, aún existía un consenso general en que el bien y el mal eran absolutos y que la verdad objetiva podía conocerse.

Pero algo empezó a cambiar a finales de la década de 1960. La cosmovisión conocida como posmodernismo empezó a emerger en el panorama cultural. Arraigada en la creencia de que no existe una verdad objetiva y trascendente, la forma de pensar y vivir posmoderna permite a las personas descubrir e inventar la verdad por sí mismas. En consecuencia, dado que nadie puede saber realmente qué es correcto, cada persona tiene derecho a crear y actuar según su propia verdad, lo que le da derecho a vivir y hacer lo que le parezca correcto. Hoy en día, la última instancia de apelación en las decisiones religiosas y morales es el deseo y la opinión personal. En su libro *Tiempos Posmodernos*, Gene Veith cita el resultado: «La única idea errónea es creer en la verdad; el único pecado es creer en el pecado».⁵³

George Barna preguntó a adultos y adolescentes si creen que hay absolutos morales que son inmutables o que la verdad moral es relativa a las circunstancias.

Por un margen de tres a uno (64 % frente a 22 %), los adultos afirmaron que la verdad siempre es relativa a la persona y su situación. La perspectiva fue aún más desigual entre los adolescentes, el 83 % de los cuales afirmó que la verdad moral depende de...

circunstancias, y sólo el 6 por ciento de los cuales dijo que la verdad moral es absoluta.⁵⁴

Nuestros hijos no solo se sumergen en la cultura posmoderna a diario, sino que cada vez más heredan una visión posmoderna del mundo de los adultos que los rodean. Según Barna, el resultado es que «numerosas decisiones se toman en un vacío de verdad. Claro que los adolescentes expresan un gran interés en la integridad, los principios morales y un carácter loable. Pero hasta ahora han evitado sacrificar tiempo, energía e imagen para considerar los fundamentos de la verdad moral y sus implicaciones para su vida».

Muy pocos niños, si es que hay alguno, que conozcas habrán adoptado conscientemente una forma posmoderna de pensar, ver y vivir la vida. La mayoría la ha asimilado sin pensarlo ni criticarla, simplemente porque forma parte de la cultura en la que han estado inmersos durante tanto tiempo. Marva Dawn ofrece un resumen conciso y útil de lo que encontramos al examinar los ingredientes de esta cultura posmoderna:

- El proyecto de la Ilustración es un fracaso: el progreso no existe.

- La vida no tiene sentido: es sólo un juego.

- Eres el único que se preocupa por ti.

- Ninguna historia es universalmente verdadera.

- No existe tal verdad excepto la que tú mismo creas.

- Toda pretensión de verdad es un juego de poder.
- Por lo tanto, hay que desconfiar de todo (o deconstruirlo).
- No hay orden: todo es aleatorio.
- Sólo vives una vez en la vida, así que hazlo con entusiasmo.^{5 6}

Podemos esperar razonablemente que veamos a más jóvenes construyendo sistemas de valores personales basados en una mezcla de ideas recogidas de casa, de sus compañeros, de sus profesores y de los medios de comunicación. Si te has preguntado sobre la evidente tendencia de quienes, en nuestra cultura, dicen una cosa y hacen otra sin ver ninguna incoherencia ni sentir vergüenza, te has preguntado sobre el posmodernismo.

Las influencias cambiantes están dando lugar a nuevas tendencias

Sexo sin reglas. Hace unos años conversé con un hombre que había sido profesor de secundaria durante 30 años.

“¿En qué han cambiado más los estudiantes?”, pregunté.

“Es fácil”, respondió. “Hoy son mucho más sexuales. Los dos chicos

y las chicas no tienen ningún problema en expresar, hablar y compartir los secretos de su vida sexual al alcance del oído de cualquiera”.

Nuestros adolescentes viven en una sociedad saturada de sexo. El mensaje predominante que escuchan en los medios es que el sexo es un apetito que se puede consentir y disfrutar cuando, donde, como y con quien se quiera. Una creciente mayoría de la población cree que tener relaciones sexuales antes del matrimonio está bien si ambos están emocionalmente preparados. Además, los jóvenes practican diversas conductas sexuales adicionales (sexo oral) a edades cada vez más tempranas, creyendo siempre que, al no tener relaciones sexuales, no tienen sexo.

Los adolescentes que anhelan amor y aceptación se adhieren a estas ideas y buscan satisfacer sus necesidades emocionales con unos minutos de intimidad sexual. A medida que más adolescentes adoptan estas actitudes, se vuelve cada vez más difícil para otros mantener su virginidad. Muchas escuelas aumentan la presión al proporcionar toda la información técnica y los condones que necesitan los jóvenes sin siquiera sugerir la abstinencia como una opción posible. (El Capítulo 8 les ayudará a comprender mejor los desafíos sexuales que enfrentan sus hijos adolescentes hoy en día y les dará algunas ideas para animarlos a adoptar y vivir una ética sexual bíblica).

Materialismo: el estilo de vida deseable. El comienzo del nuevo milenio ha traído mayores oportunidades económicas y riqueza a la vida de los adolescentes. Cada vez más jóvenes trabajan largas jornadas, compran coches y amueblan sus habitaciones con lo último en aparatos electrónicos. Muchos disponen de mayores ingresos discrecionales mensuales que algunos adultos. Como resultado, son el grupo demográfico más objetivo del mundo: el sueño de cualquier departamento de marketing. Pasan su adolescencia desarrollando expectativas de vida de tener lo que quieran, cuando lo deseen. Están, y seguirán, acumulando deudas a niveles nunca antes vistos. Existe la posibilidad de que, en algún momento, esta generación se enfrente a un duro despertar económico. Independientemente de lo que suceda en el futuro, sabemos que su situación actual indica que los adolescentes de hoy construyen sus vidas en torno al deseo de poseer cosas. (Ver

Capítulo 9 sobre la comprensión y la lucha contra el materialismo.)

La prevalencia del abuso de sustancias. Al graduarse de la preparatoria, tres cuartas partes de los adolescentes experimentarán con el alcohol por presión, aburrimiento, depresión, curiosidad o para aliviar el estrés. Y para muchos, se convertirá en un estilo de vida adictivo. En los anuncios de bebidas alcohólicas, beber no solo se presenta como una diversión, sino también como algo normal. Los jóvenes nunca ven las consecuencias de conducir ebrios, los delitos relacionados con el alcohol, el alcoholismo, la mala salud y la muerte. Y aunque el alcohol sigue siendo la droga preferida por los adolescentes, los padres deberían preocuparse por el consumo de muchas otras drogas ilegales. Si bien varios estudios recientes indican una ligera disminución en el consumo de algunas drogas entre los adolescentes, no se dejen engañar creyendo que el abuso de drogas desapareció con los años sesenta y setenta. Al graduarse de la preparatoria, más de la mitad de los adolescentes habrán probado alguna droga ilegal. (El Capítulo 10 les brindará información actualizada sobre el alcohol y las drogas para que puedan ayudar a su hijo a defenderse).

Aumento de la conducta de riesgo. Si bien los adolescentes siempre han sido arriesgados por naturaleza, la extensión y la frecuencia de la toma de riesgos han alcanzado proporciones sin precedentes. Por su propia naturaleza, los adolescentes son impulsivos porque no siempre consideran las posibles consecuencias y se creen invencibles. Pero la creciente cantidad de dolor infligido por el riesgo y las conductas peligrosas que están eligiendo también indican algunos problemas más profundos. Cada vez más jóvenes están sufriendo tan profundamente por la ruptura relacional que se han vuelto insensibles. Como resultado, pueden optar por ponerse en situaciones peligrosas donde obtener una emoción les permite sentir algo. La disminución del valor de nuestra cultura en la personalidad (aborto, eutanasia, etc.) contribuye a una creciente sensación de menor autoestima y desprecio. Y, en un mundo posmoderno sin límites, los niños son más propensos a intentar y hacer cosas que antes eran inauditas.

El aumento de la violencia adolescente. La creciente epidemia de violencia juvenil se extiende más allá de nuestras ciudades y a prácticamente todas las comunidades, sin importar...

Nivel socioeconómico, raza o clase. En 1950, la tasa de arrestos entre jóvenes de 14 a 17 años era de cuatro por mil. Esa tasa se ha multiplicado por casi 25, llegando a 97 por mil.⁵⁷ La buena noticia es que esas tasas eran más altas a principios de la década de 1990 y ahora muestran una tendencia a la baja. Aun así, demasiados jóvenes están matando y perpetrando otros actos de violencia, y demasiados están siendo víctimas.

La mayoría de los adultos recuerdan haber caminado por los pasillos de su escuela secundaria y haberse topado con alguna pelea a puñetazos entre estudiantes. Sin embargo, una investigación reciente publicada por el Centro Nacional de Estadísticas Educativas indica que, durante los 30 días previos a la encuesta, uno de cada seis estudiantes de secundaria (y más de uno de cada cuatro varones) había portado un arma.⁵⁸ Más del 6 % había portado un arma en la propiedad escolar.⁵ Cada vez más escuelas están instalando detectores de metales, contratando agentes de recursos escolares, implementando políticas de armas y realizando simulacros de seguridad con regularidad para evitar el acceso a las armas y aprender a reaccionar si estas peligrosas armas logran entrar.

Los programas y campañas contra el acoso escolar se han integrado al currículo escolar para frenar la creciente ola de acoso estudiantil por su posición social o falta de fuerza física. Las novatadas en equipos deportivos han llevado a la implementación de políticas contra ellas. El 42 % de los atletas de la NCAA reportan haber sido víctimas de novatadas en la escuela secundaria. Se estima que 1.5 millones⁶⁰ de estudiantes de secundaria son víctimas de novatadas cada año, y la mitad de esas víctimas son atletas.¹

6

Los niños dicen que las armas son fáciles de comprar y que se pueden adquirir en la calle por tan solo \$20. Llevar un arma significa que otros niños "me respetarán". Para algunos, el arma les sirve de guardaespaldas personal: "Ahora puedo protegerme". Aprietan el gatillo por diversas razones, algunas tan triviales como que alguien "me mire fijamente" en el pasillo de la escuela o "diga alguna tontería". Para otros, las armas son sus armas predilectas al ejecutar un plan premeditado en respuesta al acoso, las novatadas o el bullying.

Alrededor del 33 % de los estudiantes de secundaria de este país habían participado en una pelea física, y el 9,2 % había sido agredido o amenazado con un arma en la escuela.² Los estudiantes no son los únicos en peligro. “Anualmente... los docentes fueron víctimas de aproximadamente 183 000 delitos no mortales en la escuela, incluyendo 119 000 robos y 65 000 delitos violentos (violación, agresión sexual, robo y agresión con agravantes)”.³ Durante un año escolar reciente, el 4 % de los docentes de escuelas públicas y el 2 % de los docentes de escuelas privadas habían sido agredidos físicamente por estudiantes.⁴

6

A medida que los comportamientos violentos entre adolescentes siguen formando parte de nuestro panorama cultural, las estadísticas seguirán siendo motivo de preocupación. Los Institutos Nacionales de la Salud informan que el homicidio es ahora la segunda causa principal de muerte (después de los accidentes) en jóvenes de 15 a 24 años, y la tercera causa principal de muerte (después de los accidentes y el cáncer) en jóvenes de 5 a 14 años.⁵

6

Existen varias razones para la actual epidemia de violencia juvenil. La desintegración familiar ha dejado a muchos jóvenes sin guía ni apoyo. Sintiendo que sus vidas se descontrolan, muchos adolescentes buscan refugio en pandillas u otras reuniones de compañeros marginados, y estos grupos se convierten en válvulas de escape para jóvenes que buscan la unidad, los límites y la convivencia que no encuentran en casa.

Un hilo conductor que se observa en los perfiles de los delincuentes es la ausencia de un padre y el vínculo de apoyo masculino. «Si queremos identificar al violador, al que odia a las mujeres, al que ocupa una celda», escribe David Blankenhorn, del Instituto de Valores Americanos, «no nos fijamos primero en los niños con un padre tradicionalmente masculino. Nos fijamos primero en los niños sin padre». Otras investigaciones respaldan esta conclusión. «Los niños que exhibieron mala conducta violenta en la escuela tenían 11 veces más probabilidades de no vivir con sus padres y seis veces más probabilidades de tener padres solteros. Los niños de familias con padres ausentes y divorciados tienen un mayor riesgo de comportamiento violento que los niños de familias intactas».⁷

6

Muchos niños que viven en familias sanas e integradas se ven influenciados por la avalancha de imágenes violentas presentes en la música, el cine y la televisión. Para cuando el niño promedio llega a los 18 años, ha presenciado 16.000 asesinatos y 200.000 actos violentos tan solo en televisión.⁸ Algunas de las películas más violentas que se proyectan en los cines hoy en día están dirigidas a adolescentes. Y luego están los juguetes. Muchos de los juguetes más violentos se basan en personajes de películas y series, y los niños fácilmente pasarán horas jugando en un mundo virtual donde matar equivale a ganar.

Si este libro se hubiera escrito hace 25 o 30 años, se habría hablado poco o nada de la violencia adolescente. Pero vivimos en el país más violento de los industrializados. En los días posteriores a la masacre de Columbine de 1999, envié correos electrónicos a varios amigos de todo el mundo para preguntarles cómo procesaban en sus países este incidente de violencia juvenil tan publicitado. Un amigo respondió: «Estamos observando muy de cerca. Lo que ocurre en su país aún no ha ocurrido aquí. Pero como sabemos que son expertos en exportar este tipo de cosas, pronto nos llegará». Como adultos preocupados por los niños, debemos reconocer y afrontar esta nueva realidad emergente.

La epidemia de depresión y suicidio adolescente. Si tuviera que aislar solo algunas palabras que usan los adolescentes para describir cómo es crecer en el mundo actual, incluiría estrés, ansiedad y agobio. Los jóvenes lidian con los cambios normales de la adolescencia y se preocupan por los problemas familiares, las calificaciones, la presión por la apariencia, la popularidad, la violencia, el futuro, etc. Como resultado, ahora más jóvenes que nunca luchan contra la depresión, los trastornos alimentarios y las tendencias suicidas.

Una investigación reciente reveló que, durante los 12 meses anteriores, el 17 % de los estudiantes de secundaria consideró seriamente intentar suicidarse, el 16,5 % había planeado suicidarse y el 8,5 % lo había intentado. El suicidio es la tercera causa⁶⁹ principal de muerte en adolescentes. Lamentablemente, este dato no sorprende, ya que un número creciente de adolescentes padece depresión clínica. De hecho, uno de cada ocho adolescentes la padece.⁷ Los padres y otras personas que aman a sus hijos deberían ser conscientes del desánimo y

Factores de estrés en la vida de los adolescentes. (El capítulo 11 te ayudará a aprender a proteger sus emociones).

Espiritualidad desenfadada. En general, los adolescentes de hoy son conscientemente espirituales. Quizás más que cualquier otra generación reciente, se encuentran en una búsqueda deliberada para comprender y abrazar la fe. Si bien esto es una buena noticia, conlleva una serie de problemas únicos relacionados con nuestra cultura y nuestra época. Dado que la influencia de la posmodernidad está alejando a más jóvenes de la creencia en absolutos y verdades trascendentes, el cristianismo bíblico ortodoxo no solo no se acepta, sino que a menudo se menosprecia.

Los adolescentes luchan con la exclusividad del cristianismo y, en última instancia, lo rechazan porque creen que solo ellos poseen la verdad espiritual. Además, el énfasis posmoderno en los sentimientos por encima de la racionalidad lleva a muchos jóvenes a buscar un sistema de fe más emocional. Mientras tanto, la globalización y la inmigración han abierto la puerta a diversos sistemas de fe que antes les eran ajenos y desconocidos, especialmente diversas formas de espiritualidad y misticismo oriental, lo que les ha permitido encontrar un nuevo hogar en la cultura juvenil norteamericana.

Todo esto se ha combinado para crear un entorno donde los jóvenes pueden acercarse a la mesa espiritual y llenar sus platos con combinaciones personales de elementos para crear un sistema de fe que satisfaga sus paladares y anhelos espirituales. Dado que cada individuo tiene la libertad de elegir lo que desea, la variedad de gustos cotidianos le permite cambiar y adaptar sus preferencias a diario. Cada plato es personalizado por cada consumidor, y no hay dos comidas iguales. Para observadores más racionales y lógicos, las porciones en los platos individuales a menudo se consideran incompatibles entre sí. Pero para los jóvenes posmodernos, se les ha dado la libertad de ser consistentemente inconsistentes y no ven contradicciones.

Este viaje espiritual individualizado y posmoderno ha tenido un efecto profundo en

La fe que adoptan nuestros adolescentes que se autodenominan cristianos. La innovadora investigación de Christian Smith sobre la espiritualidad adolescente revela que el 84 % de los adolescentes en Estados Unidos cree en Dios.⁷¹ A primera vista, esta cifra alentadora parece indicar que los esfuerzos para guiar a los jóvenes a la fe en Cristo han dado resultados. Pero un análisis más detallado de los datos del estudio indica que deberíamos dejar de felicitarnos y empezar a preocuparnos.

¿No deberíamos estar encantados de que más de ocho de cada diez adolescentes creen en Dios? La verdadera pregunta que deberíamos hacernos es ¿en quién o qué es el Dios en el que creen? La investigación concluye que su Dios y su fe no son el Dios y la fe de la Biblia. Más bien, es lo que Smith llama "deísmo moralista y terapéutico". En otras palabras, los jóvenes creen que ser cristiano significa esforzarse por ser buenas personas. Creen que Dios existe para servirles, ayudándoles a sentirse bien, felices, seguros y en paz. Y creen que, aunque Dios creó el mundo, solo está activo e involucrado en nuestras vidas cuando lo necesitamos para resolver un problema. En realidad, solo el ocho por ciento de los adolescentes "cree en Dios, asiste a servicios religiosos semanalmente o con mayor frecuencia", considera que la fe es "importante en sus vidas", participa regularmente en grupos religiosos y "ora y lee la Biblia con regularidad".⁷²

La realidad de la espiritualidad adolescente emergente es que "la mayoría de los adolescentes estadounidenses parecen adoptar puntos de vista bastante inclusivos, pluralistas e individualistas sobre la verdad religiosa, los límites de la identidad y la necesidad de congregación religiosa".⁷³ Esto explica el auge del interés adolescente en el misticismo de la Nueva Era, el budismo, el islam, el hinduismo, la Cábala, la wicca y otras espiritualidades. Cuando se trata de quienes dicen ser "cristianos", esa rama del cristianismo se está distorsionando y secularizando. Smith dice: "El cristianismo se está denigrando en una versión patética de sí mismo o, lo que es más importante, el cristianismo está siendo activamente colonizado y desplazado por una fe religiosa bastante diferente".⁷⁴ Cada vez más adolescentes que han sido criados en hogares cristianos o que han abrazado el cristianismo están añadiendo otros elementos espirituales a sus platos. No es raro encontrar a un adolescente que cree que Jesús es el Hijo de Dios, cree en el nacimiento virginal de Cristo, cree que la Biblia es la Palabra de Dios, y también cree en la reencarnación, lee y sigue su horóscopo, y no ve contradicciones entre ninguna de estas creencias. Además, muchos que se aferran a una

La fe cristiana más ortodoxa y bíblica la ha adoptado como algo que hacen ocasionalmente, en lugar de ser algo constante. En lugar de integrar su fe en toda la vida, viven una fe desintegrada que solo abarca aspectos selectos de su identidad. En consecuencia, sus creencias declaradas pueden mantenerse separadas de cómo ven y responden a la autoridad, cómo se comportan en sus relaciones amorosas, quiénes son como estudiantes o deportistas, etc.

Una de las mayores responsabilidades de los padres y los líderes juveniles es enseñar a los niños la diferencia entre el bien y el mal. Sin embargo, la naturaleza de nuestra cultura dificulta inculcar valores trascendentales de Dios cuando nuestros hijos crecen aprendiendo a "elegir creer lo que quieren creer" y a "elegir vivir como quieren vivir". Si queremos alcanzar a nuestros hijos con la buena nueva, debemos analizar nuestro entorno cambiante con la pasión y la mentalidad de un misionero transcultural y comprender mejor el mundo en el que viven. (Consulte el capítulo 12 para obtener estrategias que les permitan guiar a sus hijos adolescentes hacia una fe cristiana transformadora).

Cerrando la brecha cultural-generacional: evitando los obstáculos

Piensa en ti mismo mientras describo las "razones" comunes para permitir que la brecha cultural generacional siga creciendo. ¿Alguna de estas excusas se ha colado en tus justificaciones, conscientes o inconscientes, para no tener contacto con tus hijos? ¿Estos obstáculos al crecimiento familiar han abierto la brecha cultural generacional en tu hogar?

“Tengo miedo”

En pocas palabras, criar y relacionarse con los niños es una tarea difícil que a veces puede ser bastante aterradora. El hecho de que vivamos en un mundo que cambia rápidamente y que a menudo se burla de nuestros valores no facilita el trabajo

Una madre y un padre cristianos que aman profundamente a sus hijos estaban preocupados por la influencia negativa que un mundo pecaminoso pudiera tener sobre ellos y sus hijos. Así que, mientras los niños aún eran pequeños, la pareja, guiados por la convicción y práctica de toda la vida de creer que la fe cristiana se vive mejor manteniéndose "fuera del mundo", decidieron hacer todo lo necesario para evitar que sus pequeños se envenenaran con las cosas de este mundo. Enviaron a sus hijos a una escuela cristiana (no tengo prejuicios contra las escuelas cristianas, por cierto) y solo les permitían salir al aire libre para ir y volver de la escuela o para una actividad familiar. Los niños nunca jugaban con los niños del vecindario. Cuando estaban en casa, no se les permitía ver la televisión ni escuchar la radio. Al igual que el "niño burbuja" cuyo sistema inmunológico inexistente lo obligaba a vivir en una burbuja de plástico libre de gérmenes, estos padres proporcionaron un escudo protector a sus hijos. Razonaron que, al separarse a sí mismos y a sus hijos del mundo, este nunca los influenciaría ni afectaría de manera negativa.

Es cierto que este es un caso extremo. Pero incluso en casos menos extremos, este enfoque poco realista, basado en el miedo, la ignorancia y la incompreensión teológica, puede ser contraproducente. Si bien podemos lograr proteger a nuestros hijos de la influencia del mundo por un tiempo (y hay elementos de la cultura de los que deberíamos mantenernos alejados), tarde o temprano la burbuja se romperá y los gérmenes se infiltrarán. O nuestros hijos decidirán salir de la burbuja y entrar en contacto con los gérmenes.

Sin la protección de un sistema inmunitario inculcado por sus padres y fortalecido por años de aprendizaje para comprender e interactuar con el mundo y su potencial influencia como cristianos, su salud espiritual, emocional e incluso física podría estar en peligro. De hecho, muchos niños protegidos se aventuran al mundo solo para descubrir que se sienten atraídos por lo que nunca antes habían visto. Sin la capacidad de pensar crítica y bíblicamente sobre lo que han encontrado,

Pueden ser fácilmente seducidos a participar voluntariamente en las mismas cosas de las que se les protegió durante su infancia. ¿Y qué pasa entonces? ¿Cómo pueden los padres responder a sus hijos si no tienen ni idea de a qué se enfrentan, ya que ellos mismos han pasado años viviendo en una burbuja protectora?

Un mejor enfoque sería darnos cuenta de que, sí, el mundo es un lugar aterrador y estamos llamados a no involucrarnos con entretenimiento obsceno, pornografía, comportamiento pecaminoso y cualquier cosa que pueda considerarse idolatría. Pero existe una tensión —una tensión que a veces es muy incómoda— porque la voluntad de Dios es que seamos personas particulares que vivamos como su pueblo en el lugar particular de este mundo donde él nos ha colocado. La noche antes de su muerte, Jesús oró la voluntad de su Padre celestial para sus seguidores en todos los tiempos y lugares (Juan 17). Nuestro lugar —el lugar para los padres cristianos y el lugar donde deben guiar a sus adolescentes— está en el mundo, pero no es del mundo.⁷⁵ Jesús nos ha llamado a ser sal y luz aprendiendo a vivir en el mundo, sin ser del mundo. También nos ha llamado a ser ovejas en medio de lobos. ¿Aterrador? Sí. Pero el Buen Pastor promete protección.

Observar la cultura juvenil nos ayuda a comprender y conectar con nuestros hijos, a la vez que los capacita para relacionarse con el mundo que los rodea, que es justo lo que Jesús quiere que hagan. Paul Tripp lo resume cuando anima a los padres a «criar adolescentes que sean plenamente capaces de interactuar con su cultura sin esclavizarse a sus ídolos».⁷

6

Algo para recordar... Observar y aprender sobre la cultura juvenil no implica participar ni aceptar sus aspectos negativos. Simplemente significa que queremos saber todo lo posible sobre los jóvenes y su mundo para comprenderlos, ayudarlos a desarrollar un marco realista para tomar buenas decisiones y capacitarlos para vivir como luz en medio de la oscuridad.

“Ahora no... estoy demasiado ocupado”

Impulsado por un padre insensible, ocupado, distante, dictatorial y totalmente desconectado de su hijo, Neil Perry, protagonista de la película *La Sociedad de los Poetas Muertos*, asiste a una prestigiosa escuela preparatoria para cumplir el sueño de sus padres de ser médico. Durante su estancia en la escuela, su padre dirige todos sus pasos. En las pocas ocasiones en que lo visita, es para recordarle: «He hecho muchos sacrificios para que estés aquí, Neil, y no me decepcionarás».

Pero Neil clama a un padre que nunca lo escucha. Les dice a sus compañeros de clase: "Está planeando el resto de mi vida. Nunca me ha preguntado qué quiero". La película llega a su trágico clímax cuando Neil decepciona a su padre al hacer lo que realmente quiere hacer: actuar. Arrastrado a casa por su padre y expulsado de la escuela después de dar una destacada actuación debut en una producción de teatro comunitario, Neil se defiende de la única manera que sabe. Se quita la vida mientras está sentado en el escritorio de su padre. Al encontrar el cadáver de su hijo, el Sr. Perry grita: "¡Neil! ¡Mi hijo... mi pobre hijo!" Demasiado poco, demasiado tarde. Uno tiene que preguntarse qué habría sucedido si el Sr. Perry solo hubiera tomado tiempo de su apretada agenda para escuchar y comprender a su hijo.

Vivimos en una época ajetreada y frenética. Nos vemos absorbidos por las exigencias del trabajo, las tareas del hogar, los compromisos sociales, las actividades de la iglesia, los asuntos comunitarios, etc. Si bien muchas de nuestras actividades son importantes, ¿será que estamos dejando pasar actividades aún más importantes, como dedicar tiempo a comprender a nuestros hijos?

David Elkind, profesor de estudios infantiles en la Universidad de Tufts y autor de *The Hurried Child*, *All Grown Up and No Place to Go* y *Ties That Stress*, argumenta que una consecuencia de nuestro ajetreo y del impulso individualista de la sociedad estadounidense es una generación de padres egocéntricos. Olvidan o les resulta imposible comprender, cuidar y satisfacer las necesidades de sus hijos. En efecto, están fuera de...

tocar y perder cada vez más contacto a medida que pasa el tiempo.⁷⁷ Si Elkind y otros tienen razón (y creo que la tienen), entonces una consecuencia del enfoque egocéntrico de los padres es la actual brecha cultural-generacional.

Algo para recordar... La tarea de criar hijos requiere un esfuerzo constante y concentrado para escuchar, observar y comprender a su hijo y su mundo. Puede exigir cambios importantes en su estilo de vida y prioridades para tener tiempo para criarlos eficazmente. Si hiciera un inventario de cómo invierte su tiempo, ¿qué aprendería sobre sus prioridades? ¿Cuáles enumerarían sus hijos como sus prioridades? ¿Están sus hijos recibiendo menos? ¿O se está tomando el tiempo para conocerlos a ellos y su mundo, para ayudarlos a convertirse en adultos sanos?

¡No lo sabía!

Sucedió hace 20 años y nunca lo olvidaré. Una madre vino a mí y me contó con entusiasmo una «gran victoria» que había experimentado en sus esfuerzos por criar a su hija de 14 años en la fe cristiana

Por fin he conseguido que elija bien su música. Está escuchando música cristiana. Le encanta escuchar a ese tipo que lleva la cruz y que tiene un álbum llamado Faith. De hecho, ¡va a ver a George Michael en concierto esta noche!

No sabía si reír o llorar. Que Dios la bendiga. Solo sé que casi tuve que levantar a la pobre mujer del suelo después de darle una copia de la letra de la canción "I Want Your Sex" de George Michael: "Es natural, es químico (hagámoslo), es lógico, habitual (oye, lo estamos haciendo), es sensual, pero sobre todo, el sexo es algo que debemos hacer... Quiero tu sexo".

Nunca olvidaré la mirada horrorizada en su rostro ni lo que me dijo: "¡Simplemente no lo sabía!".

Esta no era una madre que no se preocupara por sus hijos. Todo lo contrario. Los amaba profundamente y era un excelente ejemplo de lo que un padre debería ser. Sin embargo, su ingenuidad sobre la singular cultura juvenil en la que estaba inmersa su hija mayor la había llevado a una situación difícil. Desde ese momento, se comprometió a convertirse en una estudiosa informada de la cultura juvenil para poder comprender y guiar mejor a sus propios hijos.

Más de un padre ha sido tomado por sorpresa. Hace unos años leí el obituario de un estudiante de 14 años que fue encontrado ahorcado en su habitación. Su madre me contó que había muerto mientras practicaba asfixia autoerótica (masturbarse mientras se limita el flujo sanguíneo al cerebro constriñendo una cuerda alrededor del cuello), una actividad que ha gozado de cierta popularidad entre los chicos de secundaria como una forma de aumentar la sensación de placer sexual. Aún de luto por la muerte de su hijo, me contó que deseaba que alguien le hubiera advertido sobre la asfixia autoerótica para poder hablarlo con él. En una carta abierta a otros padres, publicada en un periódico local, esta madre afligida escribe: «Quizás la gente no se dé cuenta de que debe advertir a sus hijos sobre una experimentación muy peligrosa que podría estar ocurriendo. Estamos dispuestos a compartir lo poco que sabemos con cualquier padre que desee llamarnos. Una hermosa luz se ha ido de nuestras vidas para siempre, y la única manera de lidiar con el dolor es intentar evitar que esto le suceda a nadie más. La información es la única arma que tenemos en nuestra lucha por proteger a nuestro tesoro más preciado: nuestros hijos».

Algo para recordar... Quienes no comprenden el mundo de los adolescentes no suelen tomar la decisión consciente de ser ingenuos. La mayoría de las veces, es cuestión de circunstancias. Son padres cariñosos y atentos. Pero todos los padres deberían tomarse el tiempo para informarse y así poder ayudar mejor a sus hijos a comprender los numerosos mensajes confusos que los bombardean durante la turbulencia.

adolescencia.

¿A quién le importa?

Una vez les pedí a un grupo de estudiantes de preparatoria que se dividieran en grupos pequeños para responder a esta pregunta: si supieran que el mundo se va a acabar en cinco minutos y tuvieran la oportunidad de decirle algo a una persona, ¿qué le dirían y a quién se lo dirían? Los chicos estaban acostumbrados a este tipo de preguntas, así que la discusión empezó a despegar. Un grupo de ocho se reía histéricamente de las respuestas del grupo, así que me acerqué a escuchar. Pero cuando llegó el momento de que Janelle respondiera, todos guardaron silencio. Finalmente, con cara de enfado, Janelle compartió su respuesta apretando los dientes: "Me acercaba a mi padre, lo miraba a los ojos y le decía: 'Papá, te lo perdiste'".

Janelle era una joven maravillosa, con un talento intelectual y musical excepcional. Una estudiante de sobresaliente que protagonizaba las obras de teatro de la escuela, era el tipo de niña que haría sentir orgulloso a cualquier padre.

Después me acerqué a Janelle mientras estaba sola. «Janelle, ¿está todo bien en casa?»

—No —dijo ella—. No soy una mala niña y me esfuerzo mucho en todo lo que hago. Pero a mi padre solo le preocupa el trabajo y leer el periódico. Nunca habla conmigo ni con mi madre. Nunca viene a mis obras de teatro ni a mis conciertos. No le interesa mi vida. No le importa.

Janelle no está sola. Hay muchos niños cuyos padres simplemente no se preocupan. Quizás sea cuestión de prioridades desordenadas. Quizás nunca quisieron ser padres en

En primer lugar. Quizás están tan en desacuerdo consigo mismos y con su pasado que no tienen tiempo ni energía para cuidar de sus cónyuges o hijos. La apatía parental puede manifestarse de muchas maneras. Pero hay un denominador común: cuando los padres no se preocupan, no hay manera de cerrar la brecha cultural-generacional y crecer como familia. El padre de Janelle ni siquiera tuvo tiempo para una conversación de cinco minutos. ¿Cómo iba a encontrar tiempo para descubrir qué estaba pasando en su mundo?

El padre de Janelle estaba perdiendo rápidamente su capacidad de influir positivamente en su maravillosa hija pequeña. Al final, la mayoría de las Janelles caen presa de las voces culturales que parecen más atractivas. Algunos niños, por la gracia de Dios, encontrarán un maestro, un vecino, un trabajador juvenil, un abuelo u otro adulto que los guíe durante la adolescencia y la adultez. Independientemente de cómo resulten los niños apáticos, la mayoría cargará con la animosidad hacia sus padres por el resto de sus vidas.

Algo para recordar... Piensa en tu relación con tus hijos. ¿Dirían que te lo estás perdiendo? Podemos amar a nuestros hijos y preocuparnos profundamente por ellos, pero aun así ser indiferentes a conocerlos al conocer el mundo en el que viven. Necesitamos tomarnos el tiempo y la energía para decirles: «Te amo. Me importas. Quiero acompañarte y guiarte a medida que creces. Y para hacer lo mejor que pueda, me tomaré el tiempo para conocer la cultura en la que creces para que, cuando lo necesites, pueda ayudarte a comprenderla, responder a ella y superarla de una manera que agrade a Dios».

“No puede ser tan malo”

Hace unos años, en un esfuerzo por ponerme en forma, empecé a correr. Pronto aprendí que uno de los mayores peligros que tenía que enfrentar en las carreteras locales eran los perros. Una tarde de trote, me sentí invadido por el terror (mientras intentaba parecer atractivo por fuera) al doblar una curva justo a tiempo de ver a un...

Un rottweiler enorme cargó colina abajo, directo hacia mí. Sus dientes al descubierto y sus gruñidos guturales me dieron un vuelco y me recorrieron un escalofrío al darme cuenta de que no había forma de razonar con aquella bestia. Sin ningún sitio adonde correr ni un solo árbol al que trepar, me preguntaba qué parte de mí se comería primero. Intenté hacerme el valiente y disimular mi miedo gritando algo como: "¡Abajo, Lucifer!". El perro parecía sordo. Justo cuando mi vida empezaba a pasar ante mis ojos y Cujo estaba a solo un metro y medio de una gran cena, el amo del perro apareció por la esquina. Con un grito fuerte y furioso, el hombre gritó una orden (que a mí me sonó como "¡No! ¡Te estoy haciendo un filete!") que detuvo al perro en seco. Con la cabeza gacha, el perro corrió colina arriba hacia su amo. Me dieron ganas de correr hacia él y besarlo.

Mientras seguía trotando, pensé en mi sorprendente enfrentamiento con el perro. En el momento inicial de pánico, mi sabiduría y experiencia me habían dicho sin ambages que estaba en peligro y que debía reaccionar. Podría haberme quedado ahí parado y negar que hubiera un perro corriendo hacia mí. Podría haber intentado convencerme de que, aunque había un perro, no me haría daño. Si hubiera sido realmente estúpido, podría haber visto al perro arrancarme un trozo de la pierna mientras le gritaba al dueño: "¡No te preocupes! No habla en serio. Solo está jugando".

Ahora, seré el primero en decir que no todos los elementos de la cultura contemporánea son negativos o peligrosos. Como todo lo demás en este mundo, la cultura es una creación de Dios que está caída y contaminada por el pecado. A veces da honor y gloria a Dios. En otras ocasiones, da honor y gloria al mundo, la carne y el diablo. Pero centrémonos en lo malo por un minuto. Mientras lo malo corre cuesta abajo con los dientes al descubierto, los adolescentes inexpertos y desinformados podrían no darse cuenta de que están en peligro. Incluso podrían acercarse a acariciarlo y abrazarlo. Afortunadamente, la mayoría de los padres cumplen con las responsabilidades que Dios les dio actuando con sabiduría y experiencia. Intervienen para proteger a sus hijos del daño y velar por su bienestar. Pero trágicamente, hay muchos padres que abandonan a sus hijos "a los perros" porque estos padres nunca llegaron al punto de ver el peligro. Observan el mundo en constante cambio y dicen: «No es tan malo; no me ha afectado. Y, además, mis hijos son inteligentes; no les afectará. Si les afecta, lo superarán con el tiempo». Pero los padres que niegan el poder de la cultura se perjudican a sí mismos cuando podrían estar ayudando a sus hijos a convertirse en adultos sanos.

Algo para recordar... La cultura contemporánea tiene una poderosa influencia en los valores, actitudes y comportamientos de los niños. ¿Qué tan consciente eres del mundo de los adolescentes? Los padres y educadores juveniles que se toman en serio la comprensión de la realidad de las influencias en los adolescentes se preparan para responder con fuerza en la lucha por guiar a los niños con seguridad a través de la adversidad.

“Los tiempos han cambiado: ¡relájate!”

La última razón del continuo crecimiento de la brecha cultural-generacional es quizás la más aterradora y difícil de abordar. Ocurre cuando los padres se enredan tanto en la cultura imperante que no logran tomar distancia y analizarla críticamente. ¿El resultado? No ven la necesidad de comprenderla ni de afrontarla. A diferencia de otros, cuya apatía, ajeteo y negación les impiden reconocer y comprender la poderosa influencia de la cultura en sus hijos, estas personas conocen la cultura demasiado bien porque es una parte demasiado importante de ellos y ellos son demasiado parte de ella. Es como si la cultura los hubiera secuestrado hace tanto tiempo que ahora disfrutan del viaje.

En una ocasión, hablé con un grupo de padres de la iglesia sobre la sexualidad adolescente. Mi presentación incluyó un resumen del comportamiento sexual adolescente, las razones del aumento de la actividad sexual, las consecuencias de las relaciones sexuales prematrimoniales y algunas sugerencias sobre cómo los padres pueden empezar a inculcar en sus hijos actitudes sexuales saludables que reflejen el diseño de Dios para nuestra sexualidad.

Durante el turno de preguntas, una mujer, visiblemente desconcertada y frustrada por lo que acababa de decir, levantó la mano y preguntó: "¿Me estás diciendo que Dios quiere que le enseñe a mi hija de 14 años que tiene que esperar a casarse para tener relaciones sexuales? Al fin y al cabo, ya llegó a la pubertad. Eso está muy anticuado. Estamos en los noventa".

Trágicamente, no me ha sido raro escuchar a padres de adolescentes de mi propia comunidad justificar su decisión de proporcionar alcohol y un lugar donde beberlo a sus hijos y a los amigos adolescentes de estos. Conozco a la mayoría desde hace años. Nuestros hijos jugaban juntos. Entrenábamos juntos. Asistíamos a las mismas fiestas de bienvenida a clases en nuestra escuela primaria local. A veces me parece inimaginable que estos padres, que antes estaban preocupados e involucrados, ahora hayan decidido seguir involucrados de una manera ilegal, inmoral y simplemente peligrosa.

Lamentablemente, este tipo de adaptación cultural se ha infiltrado en la iglesia. La investigación continua del Grupo Barna ha concluido que muchos cristianos solo viven una fachada cristiana que no demuestra ni refleja la profundidad espiritual, el compromiso ni la integración de la fe en toda la vida que se requiere de los seguidores de Cristo. En cambio, viven un cristianismo moderado. George Barna afirma:

Los estadounidenses están dispuestos a dedicar energía a actividades religiosas como asistir a la iglesia y leer la Biblia, y a donar. Gracias a estas actividades, se convencen de que son personas de fe genuina. Pero cuando se trata de establecer verdaderamente sus prioridades y comprometerse tangiblemente a conocer y amar a Dios, y a permitirle cambiar su carácter y estilo de vida, la mayoría se queda corta. Queremos ser "espirituales" y queremos el favor de Dios, pero no estamos seguros de querer que Él tome el control de nuestras vidas y altere la imagen y los resultados que tanto nos hemos esforzado por crear.⁷

9

Algunos nos hemos vuelto tan parecidos al mundo que no lo vemos como deberíamos. Creamos una cómoda mezcla de fragmentos del mundo y de nuestra fe. Entonces empezamos a disfrutar del mundo y su cultura.

El autor y analista cultural Tom Sine dice lo siguiente: "Hasta que reconozcamos nuestra

En cautiverio no podemos ser libres. En la medida en que los valores de nuestra cultura secular nos cautivan, no estamos disponibles para promover el Reino de Dios... Parece que todos intentamos vivir el sueño americano con un toque de Jesús.⁸ Si no modelamos ni enseñamos a nuestros hijos la verdadera fe, solo los lastimaremos. Y la brecha cultural-generacional seguirá creciendo.

Algo para recordar... Cuando somos honestos con nosotros mismos, sabemos que no podemos guiar a nuestros hijos a través de la cultura actual hasta que abordemos primero las inconsistencias en nuestras propias vidas. Tenemos dos opciones. Podemos tomar el camino fácil (por ahora) y seguir navegando por el mismo rumbo, prefiriendo no causar problemas. O podemos remar con fuerza en el mar de la cultura juvenil y esforzarnos por comprenderla. Espero que el hecho de que estés leyendo este libro indique que has elegido esta última opción.

Pero antes de seguir leyendo, permíteme desafiarte a que hagas un inventario personal con la ayuda de tu familia y algunos amigos cercanos. ¿Caes en alguna de las siguientes excusas para seguir ahondando la brecha cultural-generacional entre tú y tus hijos?

- Tengo miedo.

- Ahora no... Estoy demasiado ocupado.

- ¡No lo sabía!

- ¿A quién le importa?

- No puede ser tan malo.

- Los tiempos han cambiado: ¡relájate!

Pide la opinión de tu pareja. Pregunta a tus hijos la suya. Y luego escucha atentamente lo que tienen que decir. Y no olvides que preguntaste porque quieres respuestas que te lleven a hacer cambios positivos.

Si descubre que necesita superar uno o más obstáculos, desarrolle un plan guiado por la oración y el consejo de familiares y amigos.

Principios que cierran la brecha cultural-generacional

Nota para los trabajadores juveniles: La mayoría de los siguientes puntos se aplican directamente a los padres y serán útiles cuando los capaciten y ministren cuando busquen ayuda con sus hijos.

1. Comprender el mundo de los niños es principalmente una tarea de los padres.

Los líderes juveniles, maestros de escuela dominical, pastores y otros adultos importantes desempeñan papeles importantes en el desarrollo espiritual de los niños, pero la Escritura es clara: el ámbito principal de la crianza cristiana es el hogar. Los padres son llamados por Dios a enseñar la verdad de la Palabra de Dios mediante el precepto y el ejemplo. Comprender a nuestros hijos y su cultura nos ayuda a funcionar como misioneros transculturales.

Llevar la Palabra de Dios de nuestra cultura a la suya nos ayuda a prepararlos para la realidad de los desafíos únicos que enfrentarán en el mundo actual. Solo así podremos enseñarles eficazmente a superar los momentos difíciles integrando la fe cristiana en toda su vida.

2. Nunca es demasiado temprano

No esperes a que tus hijos tengan 11 o 12 años para comprender la cultura juvenil. La prevención sigue siendo la mejor medicina. Vivimos en un mundo donde la cultura juvenil no solo afecta a los adolescentes. Los niños de segundo grado hablan de tener relaciones sexuales; los niños de kínder lloran si su cabello no luce bien; las niñas de tercer grado se ponen a dieta; los niños de cuatro años ven MTV y otras cadenas de televisión musical, mientras sus padres toman café ingenuamente en la habitación de al lado; y los niños de ocho años llevan armas a la escuela. La inocencia de la infancia se ha perdido en un mundo donde los niños comienzan a nadar en la sopa de la cultura juvenil desde el momento en que emergen del útero. Los niños enfrentan presiones que antes se limitaban a la adolescencia. Necesitan desesperadamente la guía de sus padres bien informados mientras lidian con un conjunto cada vez mayor de opciones y expectativas.

Muchos padres compartirían los pensamientos y frustraciones de un padre que me contactó después de que impartiera un seminario sobre cultura juvenil contemporánea: "Fue realmente genial. Aprendí muchísimo", dijo. "Ojalá hubiera escuchado esto hace 10 años". Ahora es el momento de empezar a comprender el mundo de los adolescentes. Una comprensión temprana y continua de la cultura juvenil les permitirá tomar medidas conscientes e informadas para contrarrestar las influencias negativas de la cultura juvenil y fortalecer las positivas mientras sus hijos son pequeños, minimizando así los efectos posteriores de la brecha cultural-generacional en su familia.

3. Nunca es demasiado tarde

¿Qué pasa si tus hijos ya son adolescentes? Cada vez que hablo, veo las caras de cansancio de padres que sienten que han fracasado. A pesar de intentarlo todo, la comunicación se ha roto. El dolor y la angustia reinan en casa, y la culpa los atormenta. ¿Es demasiado tarde para ti si esta es tu situación?

Una vez, Aman vino a mí con lágrimas en los ojos. «Mi hijo y yo solíamos hacerlo todo juntos. Pero desde hace más de un año no ha mostrado ningún interés en la iglesia ni en el cristianismo. No me habla. Y cuando está en casa, cierra la puerta y se refugia en el mundo de su música. Está furioso. Incluso le ha quitado un cuchillo a su madre. He pasado el último año intentando con todas mis fuerzas comprenderlo y entender qué ha pasado». Me miró, esperando una respuesta.

¿Qué podía decirle? Ojalá le hubiera dado un plan de 10 pasos que garantizara la solución de problemas complejos en un mundo aún más complejo. Pero no existe tal cosa. En cambio, le dije que nunca es demasiado tarde. Ninguna situación en la vida es irredimible porque Dios es soberano. En medio de la crisis, el conflicto y la agitación, estas palabras pueden parecer un cliché. Sin embargo, son ciertas. Lo sé, porque he pasado por eso.

Dolorido pero no desesperanzado, este hombre ha seguido orando por su relación con su hijo. No se ha dado por vencido. Su esperanza está en Dios todopoderoso. Sigue esforzándose por comprender a su hijo y su mundo, con la esperanza de ejercer una influencia redentora en la situación. ¿Y saben qué? Dios está honrando su labor. Este padre me ha dicho que su nueva comprensión de su hijo le ha abierto las puertas a la comunicación. El lento proceso de sanación ha comenzado.

Ya sea que su relación con su hijo adolescente esté llena de dolor o sea extremadamente cómoda, nunca es demasiado tarde para aumentar su comprensión de la cultura juvenil.

4. No será fácil

Cuando empieces a estudiar la cultura juvenil, pronto te darás cuenta de que solo hay una cosa segura: la cultura juvenil está en constante cambio y evolución. Este libro te servirá de trampolín en tu búsqueda. No necesitas saberlo todo. Ninguno de nosotros lo sabe. Pero presta atención para saber qué elementos culturales forman parte del mundo y la vida de tu hijo adolescente. Luego, tómate el tiempo para dedicarte a ello. Aquí tienes algunas sugerencias para mantenerte al día con la creciente cultura juvenil actual:

- Continúe leyendo literatura escrita sobre el mundo de sus adolescentes.
- Vea programas y videos que les gusten a sus hijos y visite los sitios de internet que frecuentan. Esto le permitirá conocer su corazón y mente.

• Observa a los adolescentes en un centro comercial, en una reunión de la iglesia o en tu casa para comprender mejor sus actitudes, valores, inquietudes y preocupaciones. Escucha, observa y presta atención a lo que sucede.

No tengan miedo de hacerles preguntas a sus hijos adolescentes. Pregúntenles sobre sus héroes, miedos, amigos, esperanzas, sueños, etc. Las buenas preguntas no se responden con un sí o un no.

- Visite el sitio web del Centro para la Comprensión de Padres y Jóvenes con regularidad. Actualizado diariamente, www.cpyu.org contiene miles de recursos de búsqueda.

Páginas. Puedes leer noticias sobre cultura juvenil, consultar estadísticas, leer artículos útiles y obtener consejos prácticos. Además, el sitio sirve como puerta de entrada a muchos otros recursos útiles.

Los padres sabios y los líderes adultos trabajan duro para tomar tantos caminos como sea posible para comprender el mundo único de los adolescentes.

5. El dolor es una bendición

Soy bastante testaruda. Me gusta hacer las cosas yo misma. Así sé que lo hago a mi manera, que, según mi forma de pensar (tristemente), suele ser la correcta. He aprendido que la mejor receta para esa actitud autosuficiente y sabelotodo es una buena porción de humildad. También he aprendido que Dios es bueno dándomela justo cuando la necesito.

Para alguien como yo, a quien le gusta mantener todo en orden, la modestia de una crisis puede ser paralizante, sobre todo cuando involucra a tus hijos. Mis hijos, al igual que los tuyos, tienen sus propias ideas, y a veces las usan para tomar decisiones bastante peligrosas. Tengo suficiente experiencia para saber que estas situaciones me afectan de dos maneras. Primero, es extremadamente perturbador. Nadie quiere ver a sus hijos correr peligro, sobre todo cuando ellos mismos lo buscan. Segundo, suelo descubrir la realidad que siempre ha estado ahí.

—No tengo el control de la situación. En conjunto, la angustia y la comprensión de que no tengo el control se combinan para causar un dolor emocional y espiritual muy intenso.

Pero también he aprendido que el dolor es el aula donde mi Padre celestial hace su mejor obra en mi vida. Hay algo maravilloso en caer en los brazos de mi Padre celestial y admitir: «Estoy perdido» y «No tengo una

No tengo ni idea de qué hacer. En esos momentos, me encuentro repitiendo los Salmos de lamento. Pero al final, cuando puedo ver la situación desde el espejo retrovisor, siempre me asombra lo que Dios ha hecho en mí. No solo se ocupa de redimir y restaurar a mis hijos, sino que también se ocupa de hacer lo mismo en mí.

6. Comprender la cultura juvenil capacita a los padres para transmitir la antorcha de la fe

Quizás hayas escuchado a tus hijos adolescentes quejarse de lo aburrida e irrelevante que es la iglesia. A veces, los jóvenes tienen una queja legítima. Es cierto que el mensaje de la Palabra de Dios es tan relevante y necesario como siempre. Pero el problema radica en la comunicación de esa Palabra: no siempre hemos tenido en cuenta el contexto cultural en el que viven nuestros hijos.

Quizás sea hora de que aprendamos algo del ministerio de Jesús. Su punto de partida con las personas siempre fue comprenderlas y comprender sus motivaciones. No era un proveedor de respuestas y fórmulas religiosas preconcebidas. Más bien, hablaba de las profundas necesidades y dolores de quienes comprendía íntimamente. El Dios-hombre se tomaba el tiempo para conocer a las personas y el mundo en el que vivían. Su comunicación era eficaz y relevante porque sabía cómo iluminar la oscuridad de las necesidades de las personas con la luz de la verdad de Dios.

Necesitamos comprender que es difícil transmitir la fe sin conocer y comprender el contexto cultural de nuestros hijos. Es valioso saber qué ven y escuchan nuestros hijos. Es valioso saber cómo piensan, qué creen, qué valoran y cómo se comunican. Nuestra cultura los desafía a adaptarse a los nuevos tiempos y a hacer lo que consideren correcto en cada momento. Pero con una comprensión bien informada de la cultura juvenil, podemos comenzar a presentar la verdad inmutable sobre Dios de maneras que nuestros hijos, quienes viven en un mundo en constante cambio y se ven influenciados por él, puedan comprender.

—Puedo entenderlo. Eres un misionero transcultural.⁸¹

7. Comprender la cultura juvenil fomenta la cercanía relacional

Cuando se les pidió a los adolescentes que describieran su relación con sus padres, la mayoría de las hijas los describieron como distantes, incómodos y retraídos. Los hijos varones informaron con mayor frecuencia que sus padres eran críticos, retraídos, insensibles, cuidadosos con lo que decían, serios, incómodos, críticos y distantes. Rara vez se mostraron juguetones, relajados o abiertos, ni se sintieron queridos y aceptados con sus padres. El estudio concluyó que, en comparación con otras personas importantes en sus vidas, los adolescentes se sienten más distantes de sus padres.⁸²

Declaraciones como: "Ya no hablamos", "No creo que me entiendan", "Quién sabe cuánto tiempo llevamos sin pasar tiempo juntos" y "Nos hemos distanciado" son cada vez más frecuentes entre padres e hijos adolescentes. En su clásico libro, *Los cinco llantos de la juventud*, Merton Strommen identificó uno de estos llantos como el "Llanto de los huérfanos psicológicos" que "necesitan formar parte de una familia donde nos amemos, aceptemos y nos preocupemos los unos por los otros".⁸³ En su libro posterior, *Los cinco llantos de los padres*, la investigación de Strommen identificó el "Llanto por una familia unida" de los padres.⁸⁴ El llanto no ha cesado. Se ha vuelto más fuerte y sigue resonando en nuestra cultura actual.

A lo largo de los años, he dirigido numerosos fines de semana para padres y adolescentes. Para prepararme para mi tiempo con las familias, les pido a un grupo de padres y adolescentes que se reúnan y hablen sobre sus necesidades como familias. Y siempre que lo hacen, coinciden unánimemente en tres necesidades principales. Primero, quieren reaprender (o en muchos casos, aprender por primera vez) a comunicarse. Segundo, quieren reaprender a jugar juntos para poder disfrutar de la risa en familia. Y tercero, sienten que no están funcionando como una familia sana y quieren descubrir lo que Dios les está llamando a ser.

Si combinamos estas tres necesidades en una sola, ¿qué obtenemos? El deseo de padres e hijos adolescentes de volver a estar juntos, cerrar la brecha y ser la familia para la que fueron creados.

Hablando en serio

Un reciente programa de televisión sobre las relaciones entre padres e hijos adolescentes confirmó la necesidad de cercanía en las familias. Adolescente tras adolescente compartieron historias de angustia sobre la vida en casa con padres que no estaban en contacto con sus hijos. Al llegar el final del programa, el presentador pidió a la audiencia sus comentarios. Un chico de 14 años se puso de pie, con su madre a su lado, y compartió estas palabras con una audiencia de televisión nacional: "Esta es mi mamá. ¡Es la mejor! Me conoce".

La cercanía se puede restaurar mediante el amor y el cuidado. Sea un padre que cierra la brecha interesándose con cariño en su hijo y su mundo; sea un trabajador juvenil que cierra la brecha esforzándose al máximo para comprender la cultura juvenil.

3

Media: The New Face of Nurture

Aunque el propósito del "entretenimiento" suele considerarse mera diversión o lucro, su verdadero propósito es la educación. El adolescente asiste a la escuela de la adolescencia con el entretenimiento como amigo y maestro.

— QUENTIN J. SCHULTZE, BAILANDO EN LA OSCURIDAD⁸⁵

Cada cultura se refleja en sus artistas.

— MARILYN MANSON^{8 6}

Echa un vistazo a tu alrededor. Está en todas partes. Llena sus ojos y oídos a través de pantallas, altavoces, auriculares y más. Son los medios, el medio o instrumento para almacenar, comunicar y difundir ampliamente información al público, incluidos los adolescentes. Y a medida que las tecnologías, los canales y el contenido de los medios se expanden constantemente, nuestros hijos los absorben con pasión. ¿Aman los adolescentes los medios? ¡Créelo! Intenta quitárselos alguna vez. Seguro que te vas a encontrar con una pelea.

El rápido auge de las nuevas tecnologías de la comunicación y los medios está transformando la adolescencia y la infancia de maneras aún incomprensibles. Una creciente variedad de opciones y canales mantiene a los adolescentes en contacto con los medios, y estos con ellos las 24 horas del día, los 7 días de la semana, sin importar dónde estén o qué estén haciendo. Bombardea sus sentidos en casa, la escuela, el trabajo, los eventos deportivos, los centros comerciales y el coche. La mayoría lleva consigo dispositivos multimedia portátiles a todas partes. No solo todo está cambiando, sino que el ritmo del cambio se acelera cada día.

Claro, los adolescentes siguen usando los medios tradicionales de televisión, radio, cine y revistas, pero los usan de maneras nuevas. La radio aún se escucha en AM y FM, pero cada vez más jóvenes acceden a este medio a través de conexiones por satélite e internet. Las películas se pueden ver en cualquier lugar y en cualquier momento a través de computadoras, iPods e incluso celulares. Lo que antes era una colección completa de discos (que, por cierto, aún conservo) se puede descargar digitalmente en un dispositivo de escucha portátil del tamaño de una tarjeta de crédito, un lápiz labial o un bolígrafo. Y aunque las revistas todavía se imprimen en papel y llegan al buzón, la mayoría también se puede acceder a través de internet, donde los visitantes pueden interactuar con aún más contenido para leer, escuchar y ver.

Las nuevas tecnologías multimedia han cambiado dónde y cómo los niños escuchan y ven la televisión. Las salas de estar se diseñan con sofisticados centros multimedia y televisores de última generación que cuestan miles de dólares. Pero incluso la experiencia multimedia compartida en la sala de estar está desapareciendo, ya que los niños acumulan más dispositivos en sus habitaciones.

Toda esta tecnología mediática, tanto antigua como nueva, ha transformado el mundo y la forma en que viven los adolescentes. Ahora pueden interactuar globalmente en tiempo real gracias a la mensajería instantánea, los teléfonos celulares y otras nuevas tecnologías. Usan los medios para comprar, comunicarse, entretenerse y aprender. Los medios no solo están al alcance de su mano; están entretejidos en su esencia.

La investigación más reciente de la Kaiser Family Foundation ha dado lugar a una nueva etiqueta: "Generación M" (de "medios"), para los jóvenes de ocho a 18 años. El estudio reveló que "los jóvenes de hoy viven vidas saturadas de medios, pasando un promedio de casi seis horas y media al día (6:21) con ellos".⁸⁷ Durante ese período de 44 horas y media semanales, los jóvenes pasan el 26 % del tiempo usando más de un medio. En otras palabras, pueden estar escuchando música, enviando mensajes instantáneos a sus amigos y leyendo un libro para la escuela simultáneamente. Casi un tercio de los jóvenes (30 %) afirma hablar por teléfono, enviar mensajes instantáneos, ver la televisión, escuchar música o navegar por internet.

"la mayor parte del tiempo" mientras hacen la tarea. Otro tercio (31%) afirma hacerlo "algunas veces".⁸⁸ Los adolescentes de entre 12 y 17 años realizan múltiples tareas a la vez más que cualquier otro grupo de edad, y las chicas adolescentes lo hacen con más frecuencia que los chicos.⁸ A medida que se desarrollan nuevos medios de comunicación, es razonable suponer que esta tendencia a la multitarea seguirá aumentando.

En total, los niños promedio están expuestos a ocho horas y 33 minutos de contenido multimedia al día, y lo consumen en menos de seis horas y media. Estas cifras son alarmantes si consideramos que el mismo estudio reveló que solo pasan dos horas y 17 minutos "con sus padres", una hora y 25 minutos realizando actividad física y una hora disfrutando de sus aficiones u otras actividades.¹

9

Cualquier intento serio por comprender a nuestros adolescentes requiere un esfuerzo continuo para comprender los medios de comunicación y el papel que desempeñan en sus vidas. No es tarea fácil. Tomemos como ejemplo la música. Una visita rápida a la tienda de discos local puede ser abrumadora. Las estanterías de CD están repletas de miles de álbumes diferentes, con la misma cantidad de cantantes y grupos. Los géneros varían desde el pop hasta el rock, el R&B, el country y el rap, todos atractivos para los gustos y preferencias de los adolescentes. Y la creciente prevalencia de las opciones de música en línea lo complica aún más.

Para colmo, la definición de lo que está de moda y lo que no cambia cada semana. Un artista que hoy encabeza las listas de éxitos podría tener dificultades para conseguir público en cuestión de meses. La sola mención de su nombre puede provocar quejas de desaprobación por parte de jóvenes que pudieron haber sido sus mayores fans en la cima de su popularidad. Cada vez más, la rápida evolución de la música popular hace que "X sea cosa del pasado" sea una descripción precisa de la creciente lista de artistas que han pasado de moda en la música.

Mientras los grupos y artistas van y vienen, y los gustos de los niños cambian rápidamente, ciertos aspectos de la relación entre los niños y los medios permanecen estáticos. En este capítulo, intentaré comenzar a navegar por el confuso laberinto de los medios.

Examinaremos los principales medios de comunicación y algunas de las características únicas de cada uno. Analizaremos diversos aspectos de la relación entre los niños y los medios, junto con algunos datos generales sobre los diferentes medios que utilizan.

Tengan en cuenta que mi enfoque se centrará principalmente en el mundo de la música popular. ¿La razón? La música popular ha sido un ingrediente fundamental de la cultura juvenil durante mucho tiempo. También está presente en todos los demás medios de comunicación de diversas maneras y formas.

(Debido a que el mundo de la música popular y los medios de comunicación está cambiando a una velocidad vertiginosa, mantengo las referencias a músicos, programas, películas, etc. específicos al mínimo porque pueden volverse obsoletos con bastante rapidez. En cambio, el enfoque está en las tendencias y aspectos perdurables de la música y los medios de comunicación. Por esa razón, los animo a descubrir la música específica y los intereses de los niños que conocen y aman, y luego tomar medidas para recopilar información que los ayudará a comprender su música y medios particulares para que puedan ayudarlos a tomar decisiones musicales y mediáticas sabias y piadosas. Para obtener una lista de estos recursos, consulte el sitio web del Centro para la Comprensión de Padres y Jóvenes [www.cpyu.org] para encontrar listas actualizadas de artistas populares, películas, programas, etc., junto con enlaces útiles y otros recursos que pueden usar para obtener información rápidamente).

El poder de los medios para transformar la vida

En los últimos años, varios incidentes relacionados con el supuesto poder de los medios de comunicación han recibido mucha atención mediática. Si bien los nombres y los detalles difieren, la historia siempre es, en cierta medida, la misma: un adolescente o un grupo de adolescentes se ve impulsado a un comportamiento extraño, quizás incluso a suicidarse o a matar a alguien, por escuchar música popular, jugar videojuegos violentos o ver películas violentas. Si bien las historias son trágicas y las acusaciones pueden tener cierto fundamento, pueden distraer a quienes realmente están interesados en comprender el poder de los medios de los verdaderos problemas.

En primer lugar, estas acusaciones tienden a equiparar el poder de los medios de comunicación únicamente con aquellos medios o expresiones de naturaleza violenta. En realidad, todos los medios tienen poder e influencia, no solo los violentos. El peligro de este enfoque puede llevarnos a asumir que, mientras no sean violentos, realmente no hay influencia. Pero lo cierto es que todos los medios tienen poder e influencia que pueden afectar la totalidad de los valores, actitudes y comportamientos de los adolescentes. Incluso los medios aparentemente más inocentes e inofensivos pueden influir.

En segundo lugar, centrarse en estos incidentes aislados de comportamiento sensacionalista puede distraer a padres y educadores juveniles de la comprensión del papel que desempeñan los medios de comunicación en conjunto con todos los demás factores de socialización en la vida de un adolescente. En otras palabras, los medios pueden convertirse en un chivo expiatorio fácil de culpar por el comportamiento rebelde de los adolescentes. Pero los medios no actúan solos; son simplemente una de las muchas fuerzas culturales que moldean a los adolescentes. Los medios influyen en la vida de todo tipo de adolescentes, no solo de delincuentes o asesinos perturbados.

Los medios de comunicación influyen en la vida de nuestros adolescentes de dos maneras poderosas: les ayudan a definir su percepción de la vida y de la realidad y moldean sus comportamientos.

Los medios de comunicación muestran la vida y la realidad a los niños

Para comprender plenamente cómo los medios ejercen poder en la vida de nuestros hijos, debemos recordar que los adolescentes son adultos en espera de su momento. Se encuentran en un período tumultuoso de enormes cambios físicos, mentales, emocionales y espirituales. Quieren saber qué es la vida y cómo afrontarla. La adolescencia, como todos los períodos de cambio, es una época de incertidumbre. La mayoría de nosotros hemos experimentado el proceso de evaluar y tomar decisiones con respecto a un evento importante de la vida. Cuando consideramos el matrimonio, una oferta de trabajo, una mudanza o tener hijos, buscamos orientación y dirección fuera de nosotros mismos. A medida que los niños pasan por la adolescencia, no son...

Diferente del resto de nosotros. Su incertidumbre los lleva a buscar y procesar nueva información de diversas fuentes con la esperanza de resolver sus dilemas y aliviar las dificultades del crecimiento.

Los artistas musicales representan a muchos adolescentes. Los conectan con sus necesidades y responden a sus preguntas de forma emocionante, convincente y atractiva. Los medios influyen en su evolución de la visión del mundo y de la vida, moldean sus valores y actitudes, y desempeñan un papel fundamental en la determinación de quiénes serán como adultos, para bien o para mal. Por lo tanto, los medios guían a los adolescentes, un grupo que anhela y necesita desesperadamente comprensión y orientación. No es raro oír a un chico decir sobre su artista favorito: "Me identifico con él porque sabe exactamente cómo me siento".

El poder de la música y los medios de comunicación para definir la realidad es mucho mayor que antes. Una síntesis de 18 estudios realizados a principios de la década de 1980, que comparó la influencia de diversas instituciones en los valores y comportamientos de jóvenes de 13 a 19 años (y cómo esta influencia ha evolucionado con el tiempo), mostró que en 1960 la familia ejercía la mayor influencia en los valores y el comportamiento de los adolescentes. Otras instituciones influyentes eran, en orden, la escuela, los amigos y compañeros, y la iglesia. Se puede asumir, en su mayor parte, que estas cuatro instituciones coincidían en valores básicos y cuestiones de lo correcto y lo incorrecto, lo que proporcionaba una voz relativamente unificada en cuanto a su influencia en los adolescentes.

Para 1980, tan solo 20 años después, los amigos y compañeros habían ascendido al primer puesto como la mayor influencia en los valores y el comportamiento de los adolescentes. La familia descendió al segundo puesto, y los medios de comunicación subieron al tercer puesto. La escuela descendió dos puestos, al cuarto, y la iglesia desapareció por completo de la lista de los cuatro primeros.² Además del cambio de orden y la relativa fuerza de las influencias, los adolescentes recibían mensajes contradictorios, ya que estas instituciones no lograban ponerse de acuerdo sobre los valores fundamentales.

¿Cómo se vería esta lista si los datos se recopilaran y evaluaran durante el

¿En los primeros años del siglo XXI? Los medios de comunicación encabezarían la lista. Los amigos y compañeros, inmersos en las mismas voces mediáticas e influenciados por ellas, quedarían en segundo lugar; mientras que la familia, en tercer lugar. La escuela se mantendría en cuarto lugar.

Un grupo de seis profesores universitarios realizó un estudio de 11 meses sobre esta creciente, cambiante y poderosa influencia de la música y los medios de comunicación en la juventud. Su objetivo era comprender y evaluar la relación entre los medios de comunicación y los adolescentes. Sin ningún objetivo definido ni agendas que promover, su investigación culminó en lo que creo que es la discusión más informada y equilibrada sobre los adolescentes y la música popular disponible en la actualidad. La tesis de su libro, *Dancing in the Dark*, es que «la juventud y los medios electrónicos de hoy dependen uno del otro. Los medios de comunicación necesitan el mercado juvenil, como se le llama, para su propia supervivencia económica. Los jóvenes, a su vez, necesitan los medios de comunicación para su orientación y crianza en una sociedad donde otras instituciones sociales, como la familia y la escuela, no moldean la cultura juvenil con tanta fuerza como antes (*cursiva mía*)». En otras palabras, los medios de comunicación están criando a los niños.

9

Los autores de *Dancing in the Dark* sugieren que la industria del entretenimiento ha desarrollado la magistral habilidad de proporcionar a los adolescentes "mapas de la realidad" que sirven para guiarlos a través del laberinto de la adolescencia y hacia la adultez. Los medios interpretan y definen la vida de los adolescentes. Sugieren respuestas legítimas y adecuadas a las diferentes situaciones, problemas y oportunidades que los adolescentes enfrentarán cada día. Sirven para definir el significado de la vida, los valores, las actitudes, las normas de comportamiento y los roles sociales y de género.⁴ Los medios se han convertido en una poderosa autoridad de socialización para los adolescentes. Es como si la música extendiera su mano atractiva e invitadora mientras decía: "Adolescente, sé que estás confundido y lleno de preguntas. Ven conmigo y te mostraré el camino". Los medios de comunicación de hoy son "extremadamente adecuados para proporcionar información relevante a muchas de las preguntas que enfrentan los adolescentes".⁵ Neil Postman ha dicho: "Ya sea que experimentemos el mundo a través de la lente del habla, de la palabra impresa o de la cámara de televisión, nuestras metáforas mediáticas clasifican el mundo para nosotros, lo secuencian, lo enmarcan, lo amplían, lo reducen, lo colorean y argumentan cómo es el mundo".

¿Qué es una cosmovisión? Académicos y críticos la han definido de diversas maneras. Según el erudito cristiano James Sire, «Una cosmovisión es un compromiso, una orientación fundamental del corazón, que puede expresarse como una historia o en un conjunto de presuposiciones (suposiciones que pueden ser verdaderas, parcialmente verdaderas o totalmente falsas) que sostenemos (consciente o inconscientemente, de forma consistente o inconsistente) sobre la constitución básica de la realidad, y que proporciona la base sobre la que vivimos, nos movemos y existimos». ⁷ Otra definición es que «es simplemente la suma total de nuestras creencias sobre el mundo, el 'panorama general' que dirige nuestras decisiones y acciones diarias». ⁸ Y una «cosmovisión se describe de diversas maneras como una lente, un modelo, una imagen o un marco que consiste en creencias fundamentales a través de las cuales vemos el mundo, nuestra vocación y nuestro futuro en él».

99

Imagina por un momento el rostro de un joven que conozcas. Ahora, ponle unas gafas. Esas gafas representan su cosmovisión: las lentes a través de las cuales ve e interpreta toda la vida. Esas gafas moldean sus presuposiciones, principios y convicciones. Colorean cada pensamiento, decisión, valor, actitud y comportamiento en su mundo.¹ Cada adolescente vive su cosmovisión todos los días. Es la base de cómo piensa y actúa. Algunos elegimos conscientemente nuestras cosmovisiones; pero la mayoría de las veces, los adolescentes asimilan sus cosmovisiones como recopilaciones inconscientes y subconscientes de información que han recogido a lo largo del camino. Gran parte de esa información proviene de los medios de comunicación.

Un vistazo rápido a la cultura juvenil actual muestra que nuestros adolescentes han aceptado el poder directivo de los medios, permitiéndoles moldear sus pensamientos, creencias, valores, decisiones y comportamientos. Es cierto que pocos adolescentes deciden conscientemente socializar y nutrirse con la música y los medios. Ningún estudio ha demostrado que los niños enciendan la televisión, vayan al cine o escuchen una canción descargada con el propósito de aprender. Sin embargo, esto no significa que los medios no enseñen ni comuniquen información. El aprendizaje ocurre incluso cuando el aprendizaje no es la razón para escuchar o ver. Aunque nunca he encendido mi televisión para...

Miro los comerciales, todavía los veo y me influyen.

Los valores cambiantes de los jóvenes en todo el mundo sobre cuestiones relacionadas con la sexualidad, la política, la autoridad, Dios, la imagen corporal, la violencia, el consumo de alcohol y tabaco y la moralidad personal y corporativa, se deben en gran medida al volumen incrementado y la creciente omnipresencia de los medios de comunicación y sus principales actores.

Los medios de comunicación moldean el comportamiento de los niños

A mediados de los años sesenta, tres niños pequeños se metieron en serios problemas. Su comportamiento en casa era cada vez más descontrolado. Aunque decían que todo era broma, había momentos en que sus simulados toques de ojos, patadas, bofetadas y caídas provocaban ira, lágrimas y peleas de verdad. No pasó mucho tiempo antes de que sus padres descubrieran que solo imitaban las travesuras que habían visto en su dosis diaria de Los Tres Chiflados. Mis hermanos y yo seguimos siendo inocentes, pero eso no impidió que nuestros padres eliminaran a Moe, Larry y Curly de nuestra dieta televisiva durante unas semanas.

Se dice que el arte imita a la vida, pero en un sentido muy real, la vida imita al arte. La experiencia de los tres impresionables hijos de mis padres es representativa de todos los adolescentes y adultos. Lo cierto es que, nos demos cuenta o no, lo que vemos, oímos y experimentamos en y a través de los medios de comunicación influye en nuestro comportamiento.

Imagina por un momento que vas a visitar por separado a tres chicos de secundaria que viven en tres comunidades muy diferentes. Uno vive en el centro de Detroit. Otro vive en un suburbio adinerado de clase media alta de Filadelfia. El último vive en una granja remota situada en las llanuras de Nebraska. En cada parada llegas sin avisar y llamas a la puerta. Si bien los tres entornos no pudieron...

Sea más diverso, algo asombroso sucede cada vez que un niño de 13 años abre la puerta. En todos los casos, los niños se ven, visten, hablan y actúan de forma muy similar. ¿Por qué? Todos han crecido pasando varias horas al día inmersos en los mismos medios.

Bienvenidos al mundo en constante crecimiento y cambio de los medios de comunicación actuales y su capacidad para moldear el comportamiento de adolescentes vulnerables. El lenguaje dinámico de nuestros hijos proporciona más evidencia del poder de los medios para moldear una generación. Los padres a menudo se desconciertan con los extraños términos de la jerga que escuchan en el curso de la conversación adolescente. Quienes anhelan comprender los matices cada vez mayores de la jerga urbana pueden consultar The Hip Hoptionary de Alonzo Westbrook, un diccionario que combina inglés con hip-hop y hip-hop con inglés. El auge de la mensajería instantánea y de texto fomentó el crecimiento de un nuevo léxico de abreviaturas y emoticones, en gran parte desconocido o comprendido por las personas mayores. ¿Han escuchado a sus hijos decir algo nuevo, confuso e inusual últimamente? Podría tener algo que ver con el influyente mundo de su música y medios de comunicación.

Los estilos de cabello y vestimenta también están fuertemente influenciados por los héroes adolescentes de los medios, la mayoría de los cuales han sido contratados y comisionados para comercializar deliberadamente nuevos estilos para que los fabricantes puedan aprovechar el creciente ingreso disponible de los adolescentes. Algunos de estos íconos de los medios han entrado al mercado ellos mismos lanzando líneas de ropa, productos para el cuidado del cabello, cosméticos, calzado y una gran variedad de otros bienes de consumo. Si bien la tendencia a seguir la moda de las estrellas no es nueva, el bombardeo visual de videos musicales y la colocación de productos en películas, programas de televisión e internet permite que más jóvenes, y cada vez más jóvenes, se mantengan al día con las últimas tendencias de moda, lenguaje y comportamiento como nunca antes. Los medios han alimentado la obsesión de la cultura juvenil por el estilo, la ropa y estar a la vanguardia de las últimas tendencias.

Debido a su etapa de desarrollo, los adolescentes son especialmente vulnerables a los mensajes de los medios de comunicación que modelan y presentan comportamientos como correctos, incorrectos, normales, etc. La mayoría de estos mensajes están presentes en historias e imágenes, por lo que el poder de los medios para guiar el comportamiento de los niños está en aumento. Cuando los medios ofrecen...

Debido a las representaciones de sexo sin límites ni consecuencias, los adolescentes tienden a iniciar la actividad sexual antes, con mayor frecuencia y de diversas maneras. Los adolescentes que ven representaciones de personajes que fuman y beben son más propensos a incurrir en dichas conductas. Diversas investigaciones demuestran que los medios violentos pueden llevar a los jóvenes a ver la violencia como una estrategia legítima y normativa para la resolución de conflictos.

Los medios de comunicación se han convertido en uno de los maestros, predicadores y evangelizadores más eficaces de nuestro tiempo. Sus seguidores constituyen toda una cultura juvenil. Su poder reside en su capacidad para definir la realidad y moldear las visiones del mundo y de la vida. Y sus mensajes orientan a una generación que se está moldeando a imagen de los propios medios.

Los múltiples canales de los medios de comunicación

Si los medios de comunicación tienen una capacidad ilimitada para transmitir mensajes transformadores a los adolescentes, el desarrollo continuo de las nuevas tecnologías no hará sino reforzar esa capacidad, a medida que los niños pasan más tiempo interactuando con un número cada vez mayor de opciones mediáticas durante su transición a la adolescencia, camino a la edad adulta. Parece que no hay límites en cuanto a las nuevas y diferentes formas en que los adolescentes acceden y utilizan los medios.

El auge de los dispositivos multimedia portátiles hace que el contenido multimedia sea más accesible. Antiguamente, los niños tenían que sentarse con los medios en sus casas, habitaciones y coches para escuchar o ver. El desarrollo de la radio portátil permitió que la música los acompañara a todas partes. Recientemente, los dispositivos portátiles multiplataforma permiten a los niños en movimiento estar siempre en contacto con la música, los vídeos, la televisión, internet y sus amigos (a través de mensajes de texto, correo electrónico, conversaciones por teléfono móvil, etc.). En consecuencia, los medios se han vuelto más omnipresentes, personales e influyentes en la vida de los adolescentes.

Si bien el ritmo del desarrollo de dispositivos y tecnologías multimedia se ha acelerado hasta el punto de que lo nuevo de hoy podría quedar obsoleto mañana, aún existen algunos medios de comunicación a los que los niños accederán y utilizarán durante mucho tiempo. A continuación, se presenta un resumen de varios de estos medios, con especial énfasis en la música popular.

Música popular

No hay duda de que la música popular, a través de numerosos medios, está impactando y educando a nuestros adolescentes. Incluso cuando los padres están presentes y la escuela y la iglesia están haciendo su trabajo, la música sigue siendo una poderosa influencia que debe ser reconocida, entendida y abordada. Bruce Springsteen reconoció el poder de la música para definir la realidad cuando escribió "No Surrender" para su emblemático álbum Born in the USA: "Nos escapamos de clase / tuvimos que alejarnos de esos tontos / Aprendimos más de un disco de tres minutos / que lo que aprendimos en la escuela". Dos décadas después, el guitarrista asesinado de Pantera, "Dimebag", Darrell Abbott, fue conmemorado en la revista Rolling Stone. El obituario citó los sentimientos de Abbott sobre su conexión personal con la música, una conexión que he escuchado verbalizar a numerosos adolescentes: "Es nuestra maldita religión. Es lo que me impulsa desde el momento en que me despierto hasta el momento en que duermo".

0

Los niños escuchan. En cierto modo, nuestros hijos no son diferentes a nosotros cuando crecíamos. Nos encantaba la música y pasábamos mucho tiempo escuchándola. Claro que nuestro acceso se limitaba a una radio de transistores, una radio de coche, un tocadiscos, un estéreo y quizás un reproductor de ocho pistas o de casetes. (¿Se acuerdan de ellos?) Los niños de hoy ya no tienen que sintonizar la radio ni ir a la tienda de discos para conseguir su dosis de música, aunque muchos todavía lo hacen. Pueden usar internet para acceder y descargar la música que prefieren a una variedad de dispositivos portátiles, según sus preferencias y estados de ánimo, que cambian constantemente.

El adolescente promedio en Estados Unidos escucha mucha música todos los días. Los primeros estudios basados en escuchar solo radio estimaron la cantidad en dos horas al día. Estudios más recientes estiman que supera las cinco horas al día.^{1 2} Es difícil obtener datos concretos, ya que los adolescentes a menudo informan que participan en otras actividades mientras suena música de fondo. Por ejemplo, la encuesta más reciente y exhaustiva de jóvenes de ocho a 18 años realizada por la Kaiser Family Foundation informa que el joven promedio de ocho a 18 años escucha una hora y 44 minutos de música (radio, CD, cintas, mp3) al día, mientras que los adolescentes mayores (de 15 a 18 años) escuchan dos horas y 24 minutos al día.^{1 3} Y es razonable asumir que escuchan mucha más música de la que informan. Cuando se les preguntó sobre cómo usan su tiempo, la segunda actividad más frecuente de los adolescentes fue "escuchar CD, cintas, discos, mp3" (ubicada justo después de "mirar televisión"), y su cuarta actividad más frecuente fue "escuchar la radio" (ubicada justo después de "salir con amigos").^{1 4} Durante los seis años que van del séptimo al duodécimo grado, el adolescente promedio habrá escuchado 10,500 horas de música, apenas un poco menos que las 11 mil horas que pasan en el aula desde el jardín de infantes hasta la escuela secundaria.^{1 5} La mayor parte de la escucha adolescente se realiza solo en su habitación, a través de auriculares o mientras viajan en el automóvil.

En un día típico, el 74 % de los jóvenes de entre ocho y 18 años afirma escuchar la radio, y el 68 % afirma escuchar un CD, una cinta o un MP3.^{1 6} La mayoría de los jóvenes de entre ocho y 18 años pueden acceder fácilmente a la música en sus hogares, ya que el 99 % de sus hogares cuenta con reproductor de CD/casete y el 98 % con radio. Un porcentaje ligeramente inferior tiene reproductor de CD/casete (86 %) y radio (84 %) en sus habitaciones. Además, los jóvenes con computadoras y acceso a internet tienen acceso las 24 horas a un sinnúmero de sitios web de artistas/bandas, descargas de música y videos, estaciones de radio por internet y más. Si bien el porcentaje de niños con este acceso está creciendo como una bola de nieve, estudios recientes muestran que hay computadoras en el 86 por ciento de los hogares de niños de ocho a 18 años, y el 20 por ciento de todos los niños de ocho a 18 años ya tenían acceso a Internet en sus habitaciones.^{1 7} Con el aumento del uso de computadoras y reproductores portátiles para descargar y escuchar música, las ventas de CD siguen cayendo, mientras que las descargas legales de pistas individuales se han más que duplicado.^{1 8}

Varios estudios y encuestas señalan que los adolescentes que hacen la tarea sin música son la excepción. En un estudio, más del 58 % de los...

Los estudiantes encuestados dijeron que "a menudo" o "siempre" escuchan música mientras hacen la tarea.¹ "La mayoría de los adolescentes informan que estudian con música la mayor parte del tiempo".¹¹

0

Mientras que la música sirve para ocupar el tiempo y la mente de los niños, los intereses de los adolescentes llenan los bolsillos de quienes participan en el negocio. A las estrellas se les ofrecen contratos discográficos multimillonarios. Los jóvenes gastan mucho dinero para comprar o descargar la música (aunque aproximadamente un tercio de todos los CD del mundo se copian ilegalmente), asisten a los conciertos (lo que genera millones en ingresos por entradas) y compran grandes cantidades de productos relacionados con la música (camisetas, pósteres y otros artículos).

Una cosa está clara: las estadísticas sobre cómo los niños gastan su dinero y su tiempo demuestran que el amor de la infancia y la adolescencia por la música popular no da señales de disminuir. A los niños les gusta escuchar música, y las letras de las canciones son un poderoso forjador de sus valores, actitudes, visiones del mundo y comportamientos.

Los niños están viendo, desde MTV hasta MTV.com. Mi primer contacto con la música popular me permitió dar rienda suelta a mi imaginación. Aunque podía escuchar la música a través de mi confiable radio transistor, era mi imaginación, alimentada por la imaginación, lo que me permitía "ver" a los artistas y crear imágenes para acompañar mis canciones favoritas. Si bien podía identificar visualmente a cada uno de los Beatles por su nombre, la interminable lista de otros artistas populares no era más que canciones y voces. Rara vez los veía. Luego, todo cambió.

El 1 de agosto de 1981 podría ser la fecha más significativa en la historia del entretenimiento. Eran las 00:01 cuando MTV lanzó el video de los Buggles, "Video Killed the Radio Star". De repente, el mundo pudo "ver música". Fue el comienzo de la era del video y el inicio de un fenómeno que transformaría la cultura popular global. Ninguna comprensión del poder de la música popular y los medios de comunicación está completa sin un breve vistazo a la historia de MTV.

La industria de la música popular tocó fondo con el desplome de las ventas de discos a finales de los setenta (la culpa es de la música disco). El director de Virgin Records, Jeff Aygin, recuerda: «Nosotros (la industria discográfica) buscábamos un salvador y llegó en forma de MTV».¹¹² Las ventas de discos se dispararon, y la música popular cobró nueva vida, ya que la presencia en MTV casi garantizaba el éxito de un grupo.

En aquellos primeros días, MTV llegaba a tan solo 1,5 millones de hogares y era el único canal de cable exclusivamente musical disponible. Su alcance era limitado, ya que los operadores de cable no querían arriesgarse con un canal que programaba videos musicales las 24 horas. En respuesta, MTV lanzó una campaña de marketing directo mediante folletos, anuncios de televisión y otras formas de publicidad. Bajo el lema "Quiero mi MTV", la cadena ya había llegado a 10,7 millones de hogares en 1982 y a 18,9 millones en 1983. MTV es ahora un elemento fijo en prácticamente todos los sistemas de cable de Estados Unidos. Con un alcance actual de casi 500 millones de hogares en todo el mundo, MTV se ha convertido en una importante fuerza comercial y educativa. De hecho, ahora es la cadena más grande del mundo. Los autores de *Dancing in the Dark* la llaman "una de las formas más poderosas de propaganda contemporánea".

El fundador y presidente de MTV, Robert Pittman, fue el alma de la cadena. Sus citas de sus inicios hablan por sí solas sobre el concepto de MTV, las razones de su éxito, su desarrollo a lo largo de los años y su enorme impacto en la formación no solo de jóvenes, sino también de la cultura juvenil global:

- "Estamos ante una cultura de bebés televisivos. Pueden ver, hacer sus tareas y escuchar música, todo al mismo tiempo".
- "El atractivo más fuerte que puedes lograr... es emocional. Si logras despertar sus emociones, [hacer que] olviden la lógica, los tienes."

- “En MTV no filmamos para los chicos de 14 años, somos nuestros dueños”.
- “Las únicas personas que pueden entender la nueva forma de usar ese televisor son las personas que crecieron con él... Ellos... aceptarán casi cualquier cosa sobre esa pantalla.”¹¹⁴

Originalmente, y durante gran parte de su historia, la programación de MTV se basó en los videos musicales. Casi todos los videos que se reproducen en MTV son proporcionados gratuitamente por las compañías discográficas. De hecho, la cadena ha funcionado como un espacio comercial de 24 horas. En su libro *Pop Culture Wars*, Bill Romanowski escribe: «MTV está dirigida a consumidores pasivos. Su propósito principal, si no exclusivo, según los ejecutivos, es maximizar sus ganancias como herramienta promocional para la industria del entretenimiento».¹¹⁵

Las crecientes ganancias anuales han permitido a la cadena expandirse mucho más allá del formato de videos musicales. De hecho, la programación de videos ocupa muy poco espacio en la programación diaria de la cadena. La cadena ofrece una variedad de programas centrados en temas políticos y sociales, noticias musicales, moda, deportes y sexualidad. Además, han lanzado numerosos reality shows originales con íconos de la música, estrellas del entretenimiento, gente común y deportistas extremos. MTV ha creado películas, series animadas y series dramáticas. Otros programas abarcan desde conciertos y remodelaciones de autos, pasando por la convivencia en grupo, hasta aventuras y fiestas de cumpleaños desmesuradas para niños ricos y mimados.

En agosto de 1996, MTV lanzó M2 (ahora MTV2), una cadena hermana que ofrece programación de video las 24 horas. Desde 1981, han incorporado numerosas otras cadenas, como mtvU, VH1, Music First, Logo, Nickelodeon, Comedy Central, Spike TV y muchas más. MTV, una de las empresas más exitosas en la historia de la televisión, se ha convertido en una institución cultural. De hecho, fue el primer medio de comunicación (antes de internet) en reducir el tamaño del planeta, eliminando las fronteras culturales geográficas y sustituyéndolas por una cultura juvenil mundial. MTV estima que al menos una de sus cadenas está disponible en un tercio del mundo.

Hogares. Parte de la familia Viacom de empresas de entretenimiento, MTV Networks —la cadena de televisión más grande del mundo— llega a casi 500 millones de hogares en más de 165 territorios y en más de 25 idiomas a través de más de 120 canales de televisión locales. Llega a millones de hogares y niños más a través de sus más de 100 sitios web. MTV estima que alrededor del 80 % de su audiencia reside actualmente fuera de Estados Unidos. Los niños, adolescentes y jóvenes de hoy no conocen un mundo sin MTV.

El impacto del enfoque innovador de MTV en la programación y producción generó cambios radicales en toda la industria del entretenimiento. Las compañías discográficas comenzaron a contratar, desarrollar y comercializar estrellas cuya apariencia a veces eclipsaba su talento musical.

La televisión abierta en horario estelar sintió inmediatamente la onda expansiva de MTV. En 1983, el entonces jefe de programación de la NBC, Brandon Tartikoff, escribió las palabras "MTV cops" en un trozo de papel y se lo entregó al productor de televisión Anthony Yerkovich. De ahí surgió la exitosa serie Miami Vice, un programa policial ligeramente surrealista con una banda sonora que presentaba a algunos de los cantantes y bandas de rock más populares de la época. En muchos sentidos, era un video de una hora. Yerkovich reconoce que MTV "reeducó y amplió las capacidades de las personas y trajo un nuevo estilo de narración a la pantalla chica".¹¹ Hoy en día, la marca de MTV en la programación televisiva se puede ver no solo en las técnicas de producción, sino en el hecho de que la mayoría de los programas dirigidos a un público adolescente y preadolescente incluyen bandas sonoras con artistas y canciones cuidadosamente seleccionados, tanto nuevos como antiguos, en un esfuerzo no solo por conectar con los niños, sino también por vender música.

La industria cinematográfica también siguió el ejemplo de MTV en los 80 con películas como Flashdance, Footloose, Pump Up the Volume y una serie de otras producciones con bandas sonoras de música popular. Algunas de las películas eran, de hecho, videoclips extendidos con la trama desarrollándose entre las canciones. Hoy en día, las bandas sonoras de películas con música popular suelen estrenarse antes de la película con la esperanza de generar entusiasmo no solo por la película, sino también por los artistas musicales que aparecen.

La publicidad también ha sido influenciada y cambiada por MTV. Phillip Dusenberry, presidente de la agencia de publicidad de Pepsi y Apple Computers, dice: "El impacto de MTV, ante todo, es como un maestro. Ha educado a las personas, particularmente a los jóvenes, para que acepten mucha información en un corto período de tiempo".¹¹⁷ Los comerciales dirigidos a los consumidores jóvenes son como los videos de rock. Los trucos visuales, auditivos y técnicos reflejan la influencia de MTV. A veces, es difícil distinguir entre videos musicales y comerciales. Desde la llegada de MTV, los comerciales han presentado cada vez más música tomada de canciones populares conocidas, la mayoría cantada por los propios artistas originales. ¿Has prestado atención a los anuncios de televisión últimamente? Escucha música popular, tanto presente como pasada, y verás cómo se utiliza la música de las diferentes décadas para dirigirse y vender a cada generación en particular.

En los más de 25 años transcurridos desde la irrupción de MTV, se han creado numerosas cadenas de televisión exclusivamente musicales (BET, CMT, VH1) y se han desarrollado en torno a una variedad de géneros y programación para satisfacer la creciente pasión de nuestra cultura por ver y escuchar música. Además, cada vez más sitios web permiten a los visitantes ver y descargar vídeos musicales a la carta sin coste alguno. MTV y otras cadenas similares son eficaces maestros que captan la atención de los niños. Y son estas cadenas, discográficas y anunciantes quienes se llenan los bolsillos con la riqueza de un atento segmento de mercado de adolescentes y preadolescentes. Atrás quedaron los días de solo escuchar. MTV, otras cadenas de música e internet han cambiado todo esto al añadir la dimensión visual al mundo de la música popular.

Poco después de celebrar su décimo aniversario, MTV publicó un anuncio de una página en una revista de publicidad para convencer a los profesionales del marketing de que se anunciaran en su cadena. El anuncio mostraba la nuca de un joven con el logo de MTV grabado en el pelo. Debajo, se leía: "¿Has oído hablar alguna vez de la generación NBC? MTV no es un canal de televisión. Es una fuerza cultural. La gente no lo ve. Lo vive. MTV ha influido en la forma de pensar, hablar y comprar de toda una generación. Ninguna otra cadena puede decir eso". ¿Suena presuntuoso? Sí. Pero también es cierto.

¿Cómo la música moldea y forma a los niños?

Cuando estaba en la primaria, a menudo me quedaba dormido escuchando a los Philadelphia Phillies perder partidos de béisbol en mi fiel radio transistor de nueve voltios. Y esa pequeña radio también me introdujo al apasionante mundo de la música popular. No tardé mucho en pasar más tiempo con los Beatles, los Monkees y los Mamas and Papas que con los Phillies. Pero en los sesenta, nuestras ventanas al transformador mundo de la música se limitaban a una radio transistor, unos cuantos discos de 45 rayados y una hora ocasional de American Bandstand.

Hoy en día, los CD, los MP3, los costosos sistemas de audio para autos, los sofisticados sistemas de cine en casa, cientos de estaciones de radio y satélite, la televisión musical las 24 horas, las revistas para fans, las giras de conciertos, internet y una gran cantidad de otros medios han hecho de la música una poderosa maestra. ¿Cómo moldea y educa la música a nuestros adolescentes? Analicemos cuatro vías: letras, imágenes visuales, estilos de vida muy publicitados y conciertos.

Aprendiendo de la letra. Aunque muchos niños dicen que no escuchan la letra de las canciones, la experiencia y la observación demuestran lo contrario. Si has conducido en coche con un adolescente con la radio encendida, sabes que suele cantar sus canciones favoritas. Tras escuchar la canción solo unas cuantas veces, la mayoría de los niños se saben la letra. Al igual que las canciones infantiles, el abecedario y los libros de la Biblia, las palabras y los conceptos son mucho más fáciles de aprender y recordar cuando se les pone música. ¿Cuándo fue la última vez que sintonizaste una emisora de música clásica y escuchaste una canción de tu adolescencia? Quizás hayan pasado meses y años desde la última vez que la escuchaste. Pero lo más probable es que pudieras cantarla o al menos tararearla.

Los adolescentes se acercan a la música popular con decenas de preguntas adolescentes, abiertas

Mentes frágiles y un sentido de discernimiento limitado y poco desarrollado. Son como esponjas que absorben cualquier cosa que entre en sus poros sin cuestionar su composición ni el efecto que pueda tener en ellos. Los investigadores han descubierto que algunos niños son más vulnerables a los mensajes líricos que otros. Quienes valoran más el papel de la música en sus vidas, le dan mayor importancia a la letra. Especialmente vulnerables son los niños que han experimentado caos, pérdidas o rupturas sentimentales. Tienden a sentirse atraídos por la música que expresa sus propias experiencias y sentimientos.

Los fans de estilos musicales más agresivos, como el hard rock, el heavy metal y el hip hop (es decir, música que suele ser opositora, desafiante, alienante, amenazante o controvertida con respecto a la cultura dominante) también tienden a prestar más atención a las letras.¹¹⁸ "En el hip hop tenemos un par de generaciones de jóvenes sin padre que no han recibido ninguna dirección", dijo el veterano rapero Chuck D, del grupo Public Enemy, "y hay un cierto tipo de cara que se pone ahí por lo que vende, y eso va a tener un efecto. Un niño de nueve años va a ser influenciado por lo que dice un joven de veinte".¹¹

9

Los cantantes y compositores creen en lo que escriben y cantan; sus canciones expresan diferentes aspectos de su visión del mundo. Al plasmar sus mensajes en música atractiva para los oídos jóvenes, se convierten en maestros poderosos y eficaces.

A menudo he escuchado a padres y adolescentes protestar y argumentar que los cantantes "no creen ni quieren decir lo que cantan. Es solo una canción". Esto no es cierto por varias razones. Primero, Jesús dejó claro que nuestras palabras reflejan quiénes somos realmente y qué creemos (Mateo 12:34; 15:18). Segundo, nuestras experiencias como personas que se comunican confirman el punto de Jesús. Si bien podemos decir algunas cosas que "no queremos decir realmente", es la convicción de nuestro corazón que está bien decirlas; de lo contrario, simplemente nos quedaríamos callados. Y tercero, los cantantes y compositores admiten su deseo de expresarse a través de sus canciones.

Madonna, una de las estrellas pop más longevas de las últimas dos décadas, afirma: «En todo lo que hago, me planteo dos preguntas: ¿Soy fiel a mí misma y dice lo que quiero decir? No se trata de traspasar límites, se trata de expresarse».¹² No es la única. La mayoría de los músicos admiten sin reservas que sus canciones reflejan quiénes son, los problemas que han enfrentado en la vida, sus esperanzas, sus creencias, sus fracasos y sus sueños.

La tendencia a pensar que muchas letras de canciones populares, en particular las que son sexual o violentamente explícitas, son una broma y no deben tomarse en serio es peligrosa e ingenua. Si bien esto puede ser cierto en muy pocos casos, ¿con qué criterio se decide que la canción en cuestión se canta en broma? Si nunca nos lo dicen, no lo sabemos. ¿Cómo pueden los niños y adolescentes, sin un sentido crítico desarrollado, distinguir entre lo satírico y lo serio? E incluso si la canción es una broma, es muy probable que la letra haga reír a los oyentes con algo que no tiene nada de gracia.

El clásico ejemplo de esta línea de razonamiento basada en la letra como broma demuestra cuánto ha permeado esta mentalidad nuestra forma de pensar y nublado nuestro buen juicio. Allá por 1990, la banda de rap 2 Live Crew abusó del mal gusto con la canción "Me So Horny". La letra describía el insaciable apetito sexual del cantante, junto con descripciones violentas de actos sexuales como sexo oral, sexo anal y "reventar" la vagina de una chica. Fueron absueltos de los cargos de obscenidad en un tribunal de Fort Lauderdale por seis jurados que explicaron que consideraban la letra "comedia", pero ciertamente no obscena. Un jurado incluso dijo: "Hoy en día, esta es la jerga de la juventud".¹²¹

Supongamos por un momento que estas letras son solo un chiste y que su intención es hacer gracia. Si los adolescentes crecen con este tipo de dieta lírica sin darse cuenta de que es una broma (cosa que no creo ni por un momento que lo sea), asumirán que este tipo de comportamiento sexual es normal, aceptable y risible. Desafortunadamente, la exposición repetida podría llevar a que este tipo de canciones representen la forma en que los jóvenes hablan y actúan.

Han pasado casi dos décadas desde los 15 minutos de fama de 2 Live Crew, pero los límites de la decencia se han expandido desde entonces, quizás demostrando que las ideas y creencias expresadas a través de las letras, con el tiempo, arraigan y crecen. En un mundo posmoderno donde el bien y el mal son negociables, la música puede, y de hecho lo hace, introducir a los niños en valores, actitudes y comportamientos que, aunque ahora se consideran neutrales y normales, antes se consideraban incorrectos. La continua obsesión de nuestra cultura por cosificar y utilizar a las mujeres es solo un ejemplo de cómo esto se manifiesta.

Ya sean positivas o negativas, las letras de la música de hoy hablan alto y claro a una generación que busca y escucha a alguien que le dé respuestas.

Aprendiendo de las imágenes. La dimensión visual de la música no solo ha sofocado el uso de la imaginación y creado una generación de espectadores y oyentes pasivos, sino que también ha aumentado la capacidad de la música popular para moldear a nuestros hijos, para bien o para mal. Los educadores saben que las estrategias de enseñanza más efectivas son multifacéticas, involucrando a los estudiantes al apelar a más de un sentido. Las lecciones que se escuchan y ven tienen muchas más probabilidades de "recordarse" que las que solo se escuchan. Los investigadores han descubierto que "la unión entre la televisión y la música es poderosa... La información multisensorial refuerza cualquier mensaje, específicamente al mejorar el aprendizaje y la memorización".¹²² Esa poderosa influencia aumenta para quienes pasan la mayor parte del tiempo viendo música. Con el 73 % de los niños y el 78 % de las niñas de 12 a 19 años viéndola, es muy probable que sus hijos adolescentes estén en la mezcla.¹²³

El componente visual de los videos musicales actuales cumple múltiples funciones. En algunos casos, el video aclara el significado de una canción. En otros, la naturaleza surrealista y onírica de muchos videos, realizada con numerosos efectos especiales, puede confundir el significado de una canción y contribuir más a la sobrecarga sensorial que a enriquecer su mensaje. Esto es especialmente cierto en un mundo posmoderno donde una mezcla de imágenes aleatorias y confusas se combina con la letra para dejar a los espectadores a veces desconcertados. En otros casos, las "historias" de los videos añaden significados que no son evidentes en la letra.

Un resumen de la investigación experimental realizada sobre los resultados de la exposición a videos musicales muestra que los videos sí afectan “cómo los adolescentes y estudiantes universitarios perciben, interpretan, evalúan y responden a una variedad de estímulos sociales”.¹²⁴ En su libro, *It's Not Only Rock & Roll*, Peter Christenson y Donald Roberts ofrecen este resumen de varios estudios clave:

- Los videos plagados de muchas imágenes violentas hicieron que los espectadores fueran más antagónicos en su orientación hacia las mujeres y más propensos a tolerar la violencia contra ellos mismos y contra otros.
- Los videos antisociales aumentaron la aceptación del comportamiento antisocial observado posteriormente.
- Los videos con fuertes estereotipos de género aumentaron la aceptación de comportamientos estereotipados en función del género.
- Los videos con carga sexual llevaron a los espectadores a percibir el comportamiento ambiguo observado posteriormente como más sexy y a aceptar más las relaciones sexuales prematrimoniales.
- Los videos de rap en general redujeron las aspiraciones académicas entre los adolescentes afroamericanos.
- Los videos de rap políticamente radicales hicieron que los adolescentes blancos se volvieran más tolerantes racialmente y menos propensos a simpatizar con posiciones políticas raciales reaccionarias.¹²⁵

La capacidad de la música popular para enseñar visualmente a los niños se extiende más allá de los videos musicales, al mundo de las portadas de álbumes y las ilustraciones relacionadas con los músicos. Los dibujos, pinturas y fotos que aparecen en el interior y el exterior de los empaques de los CD son formas de arte que sirven para describir el contenido del paquete y comunicar un mensaje. Una vez abiertos, contienen muchas ilustraciones, fotografías y textos adicionales, ofreciendo información y lecciones adicionales a los niños que eligen leer lo que está escrito. Además, prácticamente todas las bandas y artistas tienen amplios sitios web con contenido visual adicional, incluyendo fotos de bandas, protectores de pantalla y temas de escritorio. Ya sean buenos o malos, estas imágenes transmiten mensajes a nuestros hijos.

La ya poderosa capacidad de la música para educar y dar forma a la realidad de nuestros adolescentes se ve enormemente mejorada cuando involucra la mente a través de algo más que los oídos.

Aprendiendo de los estilos de vida. La historia de Madonna es el ejemplo clásico de cómo el estilo de vida de una artista puede moldear los corazones y las mentes de los jóvenes. Cuando comenzó a cantar y bailar, alcanzando el estrellato en 1985, Madonna fue un éxito inmediato, especialmente entre el público preadolescente y adolescente. Era radicalmente nueva y diferente a todo lo visto en la industria musical. Sus canciones e imágenes eran una extraña mezcla de inocencia de colegiala, insinuación sexual e imágenes religiosas. Pero su primer éxito, "Like a Virgin", no trataba sobre María, la madre de Jesús.

Poco después de su llegada a la escena, miles de niñas de primaria se unieron a la legión de aspirantes a Madonna. Sus padres se sorprendieron al descubrir el código de vestimenta no escrito de las aspirantes, que incluía desde llevar el pelo cardado inocentemente recogido en un pañuelo hasta usar ropa interior de encaje negro como prenda exterior. Una de sus primeras actuaciones en concierto se describió así: "Una chica pin-up sudorosa que cobró vida. Movía la barriga y sacudía el trasero. Sonreía lascivamente y sacaba la lengua. Se revolcaba en el escenario y se arrodillaba frente a un guitarrista. Y cuando levantaba los brazos, su escasa blusa transparente también se levantaba, revelando su vestido morado".

sujetador... De lo que realmente trata Madonna es del sexo, y había mucho de eso."¹² 6

Desde 1985, Madonna ha perdurado cambiando su imagen constantemente, manteniendo su popularidad mientras otras cantantes han caído en el olvido. Su autoproclamada cruzada unipersonal para transformar Estados Unidos se ha extendido más allá del mundo de las letras y los vídeos, incluyendo libros, libros infantiles, películas, apariciones en televisión y una presencia omnipresente en internet. Ha permitido a los jóvenes una mirada voyerista constante a su propia visión del mundo y estilo de vida. Ahora, con más de 40 años, imparte clases sobre cómo ser madre. También vive y promueve la Cábala, una mezcla de judaísmo y misticismo que encaja a la perfección en nuestro mundo posmoderno. Los jóvenes que reflexionan conscientemente sobre su espiritualidad y sus creencias también están abrazando la Cábala.

Con Madonna, nadie sabe qué le depara el futuro. Como ícono de la cultura pop, se ha convertido en una mujer cuyo estilo de vida fuera del escenario podría haber sido más influyente que la suma total de su música. De hecho, Madonna se convirtió en una marca, adoptada y asimilada por millones de personas; es muy probable que siga desempeñando un papel fundamental en la formación y educación de cualquiera que esté dispuesto a escucharla.

Un entrevistador le preguntó una vez a Madonna si se consideraba una especie de misionera sexual. Su respuesta fue: «Supongo que esa es una forma de verlo... El sexo es la metáfora que uso, pero para mí, en realidad, se trata del amor. Se trata de tolerancia, aceptación y de decir: 'Mira, cada persona tiene necesidades, deseos, preferencias y fantasías diferentes. Y no deberíamos condenar ni juzgar a alguien porque sea diferente a lo tuyo'». ¹²⁷

Madonna sabe que la gente la escucha y la observa. Con tantos atisbos de su vida, sus más de dos décadas de fans y seguidores no pueden evitar comprender lo que ella representa. A lo largo de los años, ha contribuido a ampliar los límites morales y éticos de nuestra cultura en todos los ámbitos, desde la sexualidad hasta la espiritualidad.

Madonna es solo un ejemplo de cómo los estilos de vida públicos y privados de las estrellas moldean las vidas de los jóvenes. Los niños saben más que las letras y los videos de los grandes de la música. Los tabloides de televisión, los reality shows, los especiales de MTV, las revistas para fans, los sitios web, junto con las salas de chat y foros de internet, permiten a los niños un acceso sin precedentes al estilo de vida de los héroes de la música y los medios de comunicación actuales. Cuando las estrellas cambian de peinado, ropa, lenguaje, valores y comportamiento, los niños sin duda las imitan. Cuando las estrellas se involucran en el abuso de sustancias, la violencia, la cohabitación, el juego, la infidelidad y la ruptura matrimonial, y todo tipo de actividad sexual, se está modelando cómo vivir la vida en este mundo.

Y para evitar que este tipo de imitación sea completamente negativa y peligrosa, debemos recordar que también puede tener un impacto positivo. Cuando estrellas como Bono de U2 se involucran en causas sociales y de ayuda, nuestros hijos se benefician al imitar a su protagonista.

Los adolescentes de hoy han tenido la oportunidad de conocer más que un vistazo a la vida privada y pública de los héroes de la música popular. Lamentablemente, los mensajes que estas estrellas transmiten, que ayudan a definir la realidad de nuestros hijos, con demasiada frecuencia se oponen a lo que Dios dice que es bueno, verdadero, correcto y honorable, en lugar de ser positivos y piadosos.

Aprendiendo de los conciertos. Otra vía educativa de la música popular son los conciertos en vivo. No solo son una oportunidad para que los niños vean a sus ídolos en persona y escuchen sus canciones favoritas en vivo, sino que los conciertos incluyen mucho más, como puestas en escena elaboradas, espectáculos coreografiados y charlas entre canciones. Cualquier adulto que decida asistir a un concierto puede decir: "¡Vaya, qué buena educación he recibido!".

En el mundo actual, un número cada vez mayor de conciertos incluyen payasadas en el escenario que incluyen sexo simulado, blasfemias, pornografía y críticas culturales relacionadas con una amplia

Variedad de problemas sociales. No es raro que ciertos artistas se encuentren bajo los efectos del alcohol o las drogas durante sus actuaciones, lo que anima al público a hacer lo mismo (y muchos probablemente han seguido estas instrucciones).

Aunque no todos los conciertos son celebraciones de hedonismo y desenfreno, conviene estar al tanto de lo que ocurre en ellos. Una búsqueda rápida en internet con el nombre de un artista junto con las palabras "reseña de concierto" mostrará reseñas críticas de conciertos anteriores. Visitar la página web oficial de un artista también puede ser informativo, ya que suele incluir enlaces a reseñas descriptivas. Muchos artistas tienen fans fieles que crean sitios web no oficiales donde se pueden encontrar informes detallados de conciertos, listas de canciones y foros de discusión. Dedicar tiempo a navegar por estos sitios puede ser una valiosa vía para aprender más sobre el comportamiento y las bromas de un artista en el escenario.

¿Qué música escuchan tus hijos?

La revista Rolling Stone pidió a sus lectores que votaran por sus canciones favoritas de todos los tiempos y que defendieran su voto en un breve ensayo. Lector tras lector respondieron con comentarios reveladores, algunos de ellos desvelando su alma para demostrar la importancia de la música en sus vidas. Un comentario no solo sobresalió, sino que continúa ofreciendo una visión de la poderosa capacidad de la música popular para conectar con los niños.

Cathy, una joven de 16 años de California, escribió: "Había sufrido abusos toda mi vida, y algo en la música me conmovió. Sentimientos de dolor e ira reprimidos durante todos esos años me dominaron. Empecé a temblar y a llorar, y esa noche decidí que lo que me estaban haciendo estaba mal y que no iba a permitir que nadie me usara como saco de boxeo nunca más". Cathy continúa describiendo cómo terminó en los tribunales y finalmente se mudó con sus abuelos durante un año, y que la canción evitó que se suicidara.¹²⁸

Los comentarios de Cathy nos permiten comprender el increíble papel que desempeña la música popular durante los años de desarrollo y confusión de la adolescencia. Muchos experimentan profundos problemas y rupturas relacionales. Una de las razones por las que los niños se sienten atraídos por ciertos tipos de música y grupos musicales es que la música les habla, abordando sus problemas y circunstancias específicas.

Los medios como "espejo". Anteriormente, vimos que los medios son un mapa que define la realidad, moldea las visiones del mundo y guía a los niños durante la adolescencia y la edad adulta, enseñándoles a vivir en el mundo. Pero los medios tienen otra faceta que los padres y los educadores juveniles deben comprender. También sirven como espejo. Para quienes nos preocupamos por los niños y queremos comprenderlos, una de las mejores maneras de conocerlos, sus preocupaciones y problemas es observarlos en el "espejo" de sus intereses y preferencias mediáticas, permitiendo que hablen por ellos y nos muestren lo que pasa por sus mentes, corazones y vidas.

El decano Borgman ha dedicado años a estudiar el poder de los medios de comunicación en la vida de los jóvenes. Reconoce que su función es multifacética. Para los jóvenes que transitan la adolescencia sin un lugar al que pertenecer, los medios a menudo les sirven como un escape del cúmulo de preocupaciones, inquietudes y dolor que los aqueja. Y cuando nos reflejamos en sus medios, esas preocupaciones, inquietudes y dolor saltan a la vista. Para algunos jóvenes, los medios les dan una voz que los libera del abandono social; para otros, son una forma de lamento, similar a los salmos bíblicos. En ocasiones, los medios sirven como una forma de protesta contra la victimización y la opresión. Pueden ser una forma de expresar y expresar la ira. Incluso pueden llegar a ser una religión, especialmente cuando la iglesia no ha influido en la vida de un joven.¹²

9

Quizás la música —porque hay tanta y los niños pueden elegir la que mejor les habla y les va mejor— sea el espejo mediático más grande y brillante a nuestra disposición. Aunque podamos sentirnos asustados y amenazados por lo que vemos al mirar por encima de sus hombros, nos abrirá los ojos a sus realidades y nos ayudará a comunicarnos con los adolescentes y guiarlos hacia la salud espiritual.

Conocer su música nos ayuda a conocerlos y comunicarnos con ellos.

Hans Rookmaaker dedicó su vida a criticar el arte y la música desde la perspectiva de su profunda fe cristiana. Descubrió que el arte y la música nunca son neutrales. Siempre reflejan la cosmovisión y la "religión" del artista, incluso si este niega al Dios de la Biblia. En este sentido, la música popular siempre es "verdadera", ya que expresa la realidad del artista. Al mismo tiempo, sabemos que es mentira si se niega o se omite a Dios. Entonces, ¿deberíamos ignorar la música popular que miente? Rookmaaker grita un rotundo "¡NO!". Dice: «Este arte (la música) es obra de sus vecinos, sus contemporáneos, seres humanos (¡sus hijos!) que claman desesperados por la pérdida de su humanidad, sus valores, sus absolutos perdidos, buscando respuestas a tientas en la oscuridad. Ya es tarde, si no demasiado tarde, pero si queremos ayudar a nuestra generación (nuestros hijos), debemos escuchar su clamor. Debemos escucharlos mientras claman desde su prisión, la prisión de un universo sin rumbo, sin sentido, absurdo».¹³

0

Quítales su música, y las preguntas, las luchas, los problemas y el dolor persisten. Ponte de pie detrás de ellos y mírate en el espejo de su música, y tus ojos se abrirán a los problemas que necesitas discutir y abordar con cariño. Me di cuenta hace mucho tiempo de que, si quiero conocer íntimamente a los adolescentes, necesito detenerme y escucharlos atentamente, a ellos y a su música.

La Asociación Médica Estadounidense ha declarado: «Los médicos deben ser conscientes del papel de la música en la vida de los adolescentes y utilizar sus preferencias musicales como indicadores de su salud emocional y mental».¹³¹ Pero no basta con que los padres y los educadores juveniles comprendan el poder de los medios de comunicación y la música para moldear y dar forma a la realidad adolescente. No basta con comprender las numerosas estrategias y canales de enseñanza que emplean los medios de comunicación. Y no basta con tener un conocimiento práctico de los temas principales de la música popular. Los padres y educadores juveniles deben ir un paso más allá y comprender los diferentes tipos de música popular, las características únicas de cada género y las razones por las que los niños se sienten atraídos por ciertas bandas y tipos de música. Como dice el decano Borgman: «Detrás de la música que impacta, a menudo se descuidan cuestiones sociales y personales que necesitan ser exploradas».¹³²

Aprovecha internet. Una simple búsqueda del nombre de una banda o artista te mostrará innumerables sitios web que te sumergirán en el mundo (letras, historias, biografías, fotos, información sobre el género, etc.) de esa banda o artista. También asegúrate de visitar regularmente la página principal del Centro para la Comprensión entre Padres y Jóvenes (www.cpyu.org), donde se actualiza diariamente información sobre cultura juvenil, medios de comunicación y música. Además, encontrarás muchos enlaces útiles sobre música y medios de comunicación.

Para una explicación más detallada de los géneros y subgéneros musicales, visite la Lista Definitiva de Bandas (www.ubl.com) y Wikipedia (<http://en.wikipedia.org>), donde puede buscar información por género. (También puede visitar el sitio web de CPYU para obtener información adicional sobre este libro, incluyendo un resumen detallado de los géneros musicales y su función en la vida de niños y adolescentes).

El mundo de la música cambia constantemente. Las discográficas contratan y lanzan nuevos grupos y artistas constantemente. Aunque la tarea pueda parecer abrumadora, los padres y los educadores juveniles pueden y deben tomarse el tiempo para estar al tanto de lo que ocurre en la escena musical popular. Aunque sus hijos pasen o no tanto tiempo viendo vídeos musicales o escuchando música como otros niños, viven en un mundo donde la mayoría de los adolescentes escuchan. Nuestros hijos forman parte de una cultura juvenil emergente, definida y dirigida por la música y los músicos que escuchan. Como resultado de su investigación, George Barna concluyó que “para los adolescentes, la música es mucho más que un simple entretenimiento o una distracción del estrés de las tareas escolares, las tareas domésticas y las preocupaciones por el futuro. Para millones de jóvenes, la música genera una filosofía de vida que considerar y seguir; héroes culturales y modelos a seguir que admirar e imitar; valores y estilos de vida que adoptar; un lenguaje común que los distingue y les proporciona una identidad distintiva; y la oportunidad de desarrollar una comunidad relacionada con un sentido compartido de sonido, ideas o artistas comunes”.¹³³ Al conocer el mundo musical de su hijo adolescente, estará mejor preparado para conocerlo, comprender el mundo de los adolescentes y guiarlo hacia una adultez saludable.

En resumen, los niños saben de música. La industria musical conoce a tus hijos. Conoce a tus hijos conociendo su música.

Televisión

Hay una casa en mi barrio que se alza como un monumento nocturno al lugar que ocupa la televisión en la cultura estadounidense. Noche tras noche, el inquietante resplandor azul del televisor proporciona la única iluminación visible de la casa. Para muchos hombres, mujeres y niños, la televisión se ha convertido en un elemento iluminador, que les aclara y explica la vida.

La televisión cautivó por primera vez la imaginación de los estadounidenses en la Feria Mundial de 1939. El servicio de televisión en cadena comenzó a finales de los años cuarenta y, para la década de 1950, el medio crecía a pasos agigantados.

En su libro *Redeeming Television*, Quentin Schultze llama a la televisión "uno de los principales educadores de la sociedad moderna".¹³⁴ A medida que la televisión comunica sus lecciones a una audiencia pasiva y generalmente acrítica, se convierte, como dijo el teórico de la comunicación George Comstock, en "un factor inevitable e incesante en la formación de lo que somos y lo que seremos".¹³⁵ Todos somos vulnerables a los mensajes de la televisión. Entre otras cosas, la televisión nos enseña a resolver problemas, a relacionarnos con los demás, cómo funcionan las familias, qué vestir, cómo hablar, cómo caminar y cómo amar.

Debido a su etapa de desarrollo, los adolescentes son especialmente vulnerables a la influencia de la televisión. Al igual que la música popular, la capacidad de la televisión para definir la realidad y guiar a los adolescentes a lo largo de la vida ha aumentado con el tiempo en proporción a...

Disminución de la influencia de la familia, la escuela y la iglesia. La influencia parental se deteriora cuando los padres están ausentes del hogar o son ajenos a lo que ven sus hijos adolescentes. Estos niños aprenden sobre la vida y el mundo exterior de alguien que no es mamá ni papá. Con demasiada frecuencia, ese alguien es la niñera electrónica. Mientras puedan encender el televisor y usar el control remoto, los niños de todas las edades tienen acceso ilimitado a lo bueno y lo malo de la televisión, incluyendo información y programación que a menudo no son aptas para adultos.

Datos y cifras sobre la televisión. El autor de libros infantiles E.B. White predijo una vez que la televisión «será la prueba del mundo moderno... Nos mantendremos firmes o caeremos gracias a ella». ¹³ Si White tenía razón, la omnipresencia de la televisión en nuestra cultura y nuestro mundo debería llevarnos a evaluarnos para ver si nos mantenemos firmes o nos tambaleamos peligrosamente.

- En 1946 había 10.000 televisores en Estados Unidos; en 1950, 10,5 millones; en 1960, 54 millones.¹³⁷

- La organización Nielsen Media Research informó que, para 1995, el 99 % de los hogares estadounidenses poseían televisor. De hecho, eran más los que tenían televisores que teléfonos.¹³⁸

- A finales del siglo XX, el 99 % de los niños de entre dos y 18 años vivían en hogares con televisor. El 60 % vivía con tres o más televisores, y más de la mitad tenía un televisor en su dormitorio.¹³ 9

- Hoy en día, casi tres cuartas partes (73 %) de los jóvenes de ocho a 18 años viven en un hogar con tres o más televisores. El catorce por ciento de los hogares tienen cinco o más.¹⁴ 0

- Casi siete de cada 10 adolescentes (68 por ciento) tienen un televisor en sus habitaciones, el 37 por ciento tiene conexiones de cable o satélite a esos televisores y el 20 por ciento recibe canales premium.¹⁴¹

- Créalo o no, el 43 por ciento de todos los niños de cuatro a seis años y el 30 por ciento de todos los niños de cero a tres años tienen un televisor en sus habitaciones.¹⁴²

Los estadounidenses no solo tienen que elegir qué televisor ver, sino que también se les ofrece una amplia variedad de canales. En 1996, el estadounidense promedio podía elegir entre 27 canales diferentes.¹⁴³ Eso está muy lejos de las cuatro estaciones VHF y cuatro UHF a las que mi familia podía acceder cuando yo era adolescente.

—y eso solo sucedió cuando la antena de orejas de conejo decidió cooperar. Pero hoy hemos llegado aún más lejos. La llegada y el crecimiento de la televisión por cable y satélite han disparado las cifras considerablemente. Actualmente, el hogar estadounidense promedio recibe 96,4 canales de televisión, un aumento de más del 50 % desde el año 2000.¹⁴⁴ Las cadenas locales de cable ofrecen a los suscriptores una gama completa de paquetes "básicos" y "premium" con docenas de estaciones y cadenas diferentes. Si bien los expertos de la industria predijeron en su día que no pasaría mucho tiempo hasta que el hogar promedio tuviera la opción de elegir entre 500 canales, esa predicción aún no se ha cumplido.

Sin embargo, la predicción sobre las tecnologías emergentes ya se ha cumplido. La televisión abierta y por satélite se ve cada vez más en costosas pantallas de alta definición y plasma. Además, los avances en la tecnología de internet permiten que más usuarios de computadoras puedan ver una cantidad aparentemente infinita de opciones de video y televisión a través de la World Wide Web.

Las salas de estar, las salas familiares, los estudios y los dormitorios de todo Estados Unidos se han convertido en templos de la televisión. Normalmente, los muebles están dispuestos de manera que cada asiento de la casa ofrece una vista despejada del televisor. Y cada día, padres, niños y adolescentes de todo Estados Unidos se reúnen en sus templos familiares e individuales, juntos y solos, para ver el dios de la televisión. Los estudios han demostrado que "el contenido de los programas es

no es el factor principal para reunir una audiencia para la televisión". Simplemente vamos y lo encendemos "cuando ninguna otra actividad es preferible, obligatoria o necesaria".¹⁴⁵

¿Cuánta televisión vemos? El hogar promedio en Estados Unidos tiene la televisión encendida durante ocho horas y 11 minutos al día.¹⁴ La cantidad promedio de televisión que ven diariamente los jóvenes de ocho a 18 años es de tres horas y cuatro minutos. Si agregas ver videos y televisión grabada (DVR o TiVo), ven un poco menos de cuatro horas al día (tres horas y 51 minutos). Es interesante notar que cuanto más pequeño es el niño, más televisión ve. Los niños de 8 a 10 años ven tres horas y 17 minutos de televisión al día (cuatro horas y 10 minutos si se incluye el video y la televisión grabada); los niños de 11 a 14 años ven tres horas y 16 minutos de televisión al día (cuatro horas y dos minutos si se cuenta el video y la televisión grabada); y los niños de 15 a 18 años ven dos horas y 36 minutos al día (tres horas y 20 minutos si se cuenta el video y la televisión grabada).¹⁴⁷ Se estima que los niños estadounidenses de seis años o menos ven aproximadamente dos horas de televisión al día. Y el 43 % de los niños menores de dos años también ven televisión a diario; el 26 % de los niños de esa edad incluso tienen un televisor en su habitación.¹⁴⁸ Esto significa que los niños pequeños que no distinguen entre la realidad y la fantasía habrán pasado miles de horas viendo televisión antes de comenzar su educación formal. A lo largo de un año, el niño promedio pasa 900 horas en la escuela y casi 1023 horas frente al televisor.¹⁴

9

No solo los adolescentes pasan incontables horas en el templo. El 84 % de los estudiantes universitarios tienen un televisor en sus dormitorios, generalmente con al menos cien canales de cable para elegir.¹⁵ El estudiante universitario promedio ve 24,3 horas de televisión a la semana.¹⁵¹ La edad adulta trae consigo un aumento en el consumo de televisión: la mujer adulta estadounidense promedio ve cuatro horas y 40 minutos al día, y el hombre adulto estadounidense promedio, cuatro horas y dos minutos al día.¹⁵²

Otros hábitos de consumo sirven como indicadores de la importancia que ha adquirido la televisión en la cultura actual. Entre los jóvenes de ocho a 18 años, el 63 % vive en un hogar...

donde el televisor suele estar encendido durante las comidas, el 53 por ciento dice que sus padres no tienen reglas sobre ver televisión y el 51 por ciento informa que el televisor está encendido "la mayor parte del tiempo".¹⁵³

Nos hemos convertido, como ha sugerido Quentin Schultze, en una nación de "videots pastando".¹⁵⁴ Como ganado comiendo pasto en un pastizal, nos sentamos cómodamente en nuestras sillas moviendo el control remoto y saciando nuestra hambre televisiva con horas y horas de contenido televisivo a menudo poco saludable.

Hay quienes en nuestra cultura están hartos de la televisión. Creyendo que este medio es inherentemente malo, nos instan a encerrar nuestros televisores en el ático o a tirarlos. Pero debemos reconocer que la televisión puede, y de hecho, enseñarnos a nosotros y a nuestros hijos mensajes positivos sobre la vida. La televisión puede aumentar nuestra conciencia sobre los problemas del mundo; nos da una perspectiva de los problemas apremiantes de nuestro tiempo; nos abre a las maravillas del mundo llevándonos a lugares en los que nunca hemos estado; nos hace reír. Y puede estimular el debate espontáneo sobre temas importantes cuando las familias o los grupos de jóvenes la ven juntos.

Pero con demasiada frecuencia, damos a la televisión y a todos sus personajes, mensajes, moralejas y valores —ya sean buenos o malos— acceso ilimitado e irrefutable a nuestros hogares y vidas. El columnista Richard Reeves tiene razón cuando escribe: «Si la televisión produce basura, ¿adivinen qué considera sus vertederos? Así es: tu sala de estar, tu cerebro y tu alma».

Si bien la televisión puede educar, y de hecho lo hace, a los espectadores de maneras positivas y constructivas, existen algunas tendencias alarmantes. Los adolescentes son especialmente susceptibles a los temas y mensajes negativos y destructivos de la televisión. En el último párrafo del libro *Watching America*, los autores hablan del increíble poder de la televisión en nuestra cultura: «En el breve lapso de poco más de una generación, la televisión se ha convertido en la gran máquina del sueño americano, la fuente de una realidad alternativa cuyo profundo impacto se asume ampliamente, pero se comprende poco».¹⁵ Como padres y educadores juveniles, debemos comprender el medio.

y los mensajes de este educador de nuestros niños. El siguiente capítulo contiene un resumen de varios énfasis temáticos de todos los medios, incluida la televisión, que merecen la atención y el conocimiento continuos de los padres y los educadores juveniles.

Cine

¿Es real el mundo del cine? Mientras reflexionas sobre esta pregunta, considera esta muestra de una lista humorística de "Cosas que Hollywood nos ha enseñado" que encontré en internet:

No importa si te superan en número en una pelea de artes marciales. Tus enemigos esperarán pacientemente para atacarte uno a uno, moviéndose amenazantemente hasta que hayas noqueado a sus predecesores.

- Cuando apagues la luz para irte a dormir, todo en tu dormitorio seguirá siendo claramente visible, sólo ligeramente azulado.
- Si eres rubia y bonita, es posible convertirte en un experto mundial en fisión nuclear, o en cualquier otra cosa, a los 22 años.
- Es fácil aterrizar un avión, siempre que haya alguien en la torre de control que te ayude a bajar.

Una vez aplicado, el maquillaje nunca se corre, ni siquiera al bucear o después de luchar contra monstruos alienígenas. Pero solo si eres guapa. Si tienes sobrepeso, el rímel se te correrá y el lápiz labial se te correrá.

- Un hombre no mostrará dolor cuando reciba la paliza más feroz, pero se estremecerá cuando una mujer intente limpiar sus heridas.
- Si decides empezar a bailar en la calle, todos los que te rodean automáticamente podrán imitar todos los pasos que se te ocurran y escuchar la música en tu cabeza.

Cuando observamos con perspectiva la multimillonaria industria cinematográfica, nos reímos de lo poco realistas que pueden ser las representaciones de la vida en Hollywood. Pero no subestimemos el poder del cine como formador de valores, actitudes y comportamientos en adolescentes y, sí, incluso en adultos. Por eso, debemos ser cuidadosos no solo con lo que vemos, sino también con lo que permitimos que vean nuestros hijos.

Si has ido al cine últimamente, entiendes por qué. Por un lado, la brillantez técnica y los efectos especiales suelen ser increíbles. Pero, por otro lado, el contenido cinematográfico a veces deja mucho que desear. Si a nuestros hijos no se les ha enseñado a pensar crítica y bíblicamente sobre las películas que ven, son más propensos a aceptar, creer e incluso asimilar los valores morales y espirituales de las películas que pueden perjudicar sus caracteres en desarrollo. Los productores cinematográficos saben que las películas que abordan la búsqueda de identidad de un adolescente, su deseo de intimidad, su interés en desarrollar la sexualidad y su búsqueda de aceptación social se venderán porque abordan las profundas preguntas que enfrentan los jóvenes de hoy. Como resultado, la industria cinematográfica a menudo pierde su potencial positivo para convertirse en una fábrica que genera más valores, actitudes y comportamientos negativos que nuestros hijos, profundamente influenciables, absorben con tanta facilidad.

Datos y cifras sobre el cine. ¿Van los niños al cine? Por supuesto. El cine es una parte importante de la experiencia adolescente. A los adolescentes les encantan las historias, y las películas las cuentan.

- En 2005 se estrenaron 535 películas nuevas.¹⁵⁷

- Los espectadores de cine de entre 12 y 29 años representan más de la mitad de todas las entradas de cine (57 por ciento), con el 12 por ciento de todas las entradas vendidas a jóvenes de entre 12 y 15 años, y el 16 por ciento de todas las entradas vendidas a jóvenes de entre 16 y 20 años.¹⁵⁸

- Un porcentaje mayor de adolescentes cinéfilos (47 por ciento) van al cine con más frecuencia que los adultos (21 por ciento).¹⁵⁹

- Además, las familias con adolescentes tienden a ir al cine con más frecuencia que las familias con niños menores de 12 años.¹⁶⁰

Una encuesta realizada por Teenage Research Unlimited preguntó a adolescentes dónde pasan su tiempo libre. Los fines de semana, el lugar más popular donde los adolescentes dicen pasar el tiempo es la casa de un amigo. El cine ocupó el segundo lugar. El centro comercial, el tercero. En una cita, el cine fue la abrumadora mayoría.¹⁶¹

Los adolescentes son un segmento de mercado atractivo y rentable en una industria cinematográfica que genera unos 9 mil millones de dólares anuales.¹⁶² ¿Sorprendido? Como ya sabe, las películas ya no son solo para cines. Con el 88,7 % de los hogares con al menos una videgrabadora y el 76,2 % con al menos un reproductor de DVD, todos pueden ver películas en la comodidad de su hogar, e incluso en su dormitorio.¹⁶³ El creciente número de hogares con acceso a televisión por cable, televisión por satélite y películas a la carta permite a los espectadores ver películas cuando quieran, las 24 horas del día.

La mayoría de las películas para adolescentes se ven sin la supervisión de un adulto. No es de extrañar que las películas con clasificación R se encuentren entre las favoritas de los adolescentes. El cineasta Brian Godawa afirma que no todos los relatos de sexo y violencia son "intrínsecamente inmorales. Es el contexto a través del cual se comunican estas malas conductas lo que determina su naturaleza destructiva o redentora... De hecho, el reconocimiento del mal se considera (en la Biblia) un requisito previo necesario para la redención".^{1 4} Pero gran parte del contenido con clasificación R que se comercializa y ve entre los adolescentes contiene sexo y violencia gratuitos y gráficos, a veces presentados en un formato humorístico. Según investigadores del Estudio Nacional de Juventud y Religión, el 17 % de los adolescentes de entre 13 y 17 años que afirman que su fe es "extremadamente importante", el 26 % que afirman que su fe es "muy importante" y el 32 % que afirman que su fe es "algo importante" afirman que todas o la mayoría de las películas que ven son para adultos.^{1 5} Estas películas no solo desempeñan un papel fundamental en la formación de los valores y las actitudes de los adolescentes, sino que también influyen en su comportamiento. Un estudio reveló que los adolescentes que ven películas para adultos tienen casi siete veces más probabilidades de fumar cigarrillos, cinco veces más probabilidades de beber alcohol y seis veces más probabilidades de probar marihuana.¹

66

Los padres también deben ser conscientes de que, si bien una película puede obtener una clasificación más adecuada para niños debido a la ausencia de violencia, sexo y blasfemias, el mensaje general de la película y su visión del mundo aún pueden ser motivo de preocupación.

Los temas cinematográficos se clasifican en las mismas categorías (véase el siguiente capítulo) que los que se presentan en televisión. Pero hay una diferencia: las películas, al no estar nunca "censuradas", pueden abordar esos temas de forma más explícita y gráfica. Si nuestros adolescentes ven sexo, violencia y rebelión en la televisión, ven una versión más intensa de esos temas en la gran pantalla.

—ya sea que vayan a la pantalla grande o la lleven a casa. Por eso, es importante saber qué películas ven tus hijos y cómo representan la vida en el mundo de Dios. Así podrás tomar decisiones informadas sobre qué películas son apropiadas e inapropiadas, y tendrás el conocimiento necesario para hablar sobre ellas con tu hijo.

La industria cinematográfica es un elemento poderoso en el panorama mediático que influye en los valores, actitudes y comportamientos de nuestros hijos. Llena los ojos y oídos de nuestros adolescentes con la invitación a "venir, seguir y experimentar la vida". ¿Aumentarán su conocimiento del mundo del cine y se prepararán para cuidar los corazones y las mentes de sus hijos de maneras apropiadas para su edad? ¿Les enseñarán y capacitarán para evaluar las películas bíblicamente y tomar buenas decisiones cinematográficas por sí mismos?

Radio

La radio es un medio de comunicación muy utilizado por los adolescentes. La música popular y todos sus mensajes se transmiten por radio las 24 horas del día. Además, los disc jockeys y otras personalidades de la radio llenan el tiempo entre canciones con comentarios, sketches, chistes, humor y bromas. Si bien la radio, al igual que otros medios de comunicación, tiene el enorme potencial de ser una fuerza positiva y motivadora en la vida de un adolescente, un análisis superficial de las estaciones y formatos de programación más escuchados indica que la radio refleja cada vez más el cambiante panorama moral de Estados Unidos.

En su estudio sobre adolescentes y radio, Paul Gullifor afirma: «La radio introduce temas que las instituciones dominantes, como la familia, ignoran o minimizan. Por ejemplo, muchos de los temas que se abordan en la radio comercial suelen omitirse en las conversaciones familiares».^{1 7}

6

La radio habla el idioma de los niños. Tiene el gran potencial y la capacidad de servir como un padre sustituto, brindándoles a los adolescentes información y consejos sobre la vida que no reciben en casa. A veces, la información es útil, buena, veraz y correcta. En otras ocasiones, es ofensiva, explícita e inapropiada.

Datos y cifras sobre la radio. La radio es económica. Por el costo inicial de un aparato, algo de electricidad o quizás unas cuantas pilas al mes, la radio ofrece acceso inmediato a la cultura mundial y popular. Puedes escucharla en el coche, en tu habitación o, gracias a la tecnología de los auriculares, dondequiera que estés. Numerosos estudios y encuestas indican que los niños empiezan a escuchar la radio a una edad temprana. The Walt Disney Company reconoce este hecho y, por lo tanto, ha creado un formato de programación orientado a niños que se transmite a través de Radio Disney.

A medida que los niños crecen, el tiempo de escucha aumenta debido a la creciente importancia de la música popular en sus vidas:

En un día típico, el 76 % de los jóvenes de ocho a 18 años afirma escuchar la radio, solo superada por la televisión. En general, pasan un promedio de 55 minutos al día sintonizados.^{1 8 6}

- Por supuesto, cuanto mayores se hacen, más escuchan. Tiempo promedio diario dedicado a escuchar la radio:

— 29 minutos para niños de ocho a diez años

— 57 minutos para niños de 11 a 14 años

— una hora y 15 minutos para jóvenes de 15 a 18 años^{1 69}

- En el transcurso de una semana, el 93 por ciento de todos los jóvenes de entre 12 y 17 años escuchan

radio.¹⁷⁰

- Según un estudio, los adolescentes escuchan la radio un promedio de una hora y 42 minutos al día entre semana y cuatro horas y 30 minutos al día los fines de semana.¹⁷¹

- Se puede encontrar a los adolescentes escuchando la radio.

- en casa (44,6 por ciento del tiempo entre semana y 48,3 por ciento del tiempo los fines de semana)

- en el coche (40,3 por ciento del tiempo entre semana y 41,2 por ciento del tiempo los fines de semana)

- en el trabajo u otros lugares (15,1 por ciento del tiempo entre semana y 10,5 por ciento del tiempo los fines de semana).¹⁷²

- De los niños de ocho a 18 años, el 97 por ciento vive en hogares con radio y el 84 por ciento tiene una radio en sus habitaciones.¹⁷³

Casi todos los adolescentes escuchan emisoras de música popular. Actualmente, los tres formatos de radio más populares entre los adolescentes son la radio contemporánea de éxito, la urbana y la alternativa.¹⁷⁴ Pero cuando sintonizan la radio, escuchan más que música y anuncios.

Los niños que se preparan para ir a la escuela con la radio encendida suelen sintonizar uno de los muchos programas matutinos que se emiten durante la hora punta de la mañana. De hecho, más del 63 % de los adolescentes varones y el 76 % de las adolescentes mujeres sintonizan la radio de lunes a viernes, de 6 a 10 a. m. En este horario, suelen aparecer uno o más personajes que provocan risas entre los adolescentes mediante música popular, humor e insinuaciones sexuales. Los métodos incluyen parodias de canciones, llamadas telefónicas espontáneas a personas desprevenidas, bromas pesadas, imitaciones y otros trucos. Otros programas matutinos presentan a locutores de radio que llevan la indecencia al extremo, lo que hace que uno se pregunte por qué no los expulsan del aire.

Después de clase y por la noche también son horarios populares para escuchar música entre los adolescentes. Entre las 15:00 y las 19:00 entre semana, el 69 % de los chicos y el 81 % de las chicas sintonizan la emisora. Entre las 19:00 y la medianoche, el 55 % de los chicos y el 69 % de las chicas sintonizan la emisora.¹⁷⁵ La programación durante este horario suele estar presentada por una sola personalidad en antena, con formatos similares a la programación matutina.

Aunque muchos predijeron que la radio desaparecería, sigue vigente, en gran parte gracias a su adaptación a las nuevas tecnologías y desarrollos. Por ejemplo, cada vez más adolescentes usan la radio satelital en sus autos y en casa. Se sienten atraídos por los formatos de programación alternativos del satélite y su tendencia a escuchar más talentos nuevos que la radio tradicional. Además, los adolescentes que pasan tiempo en línea tienen acceso a una cantidad casi ilimitada de opciones de radio, ya que cada vez más estaciones de radio transmiten su programación por internet, así como el creciente número de estaciones de radio exclusivas. Estas tecnologías han permitido que las estaciones de radio se globalicen. La accesibilidad y facilidad de uso de la radio significan que cualquier niño, sin importar su edad, puede escucharla si sabe cómo presionar un interruptor, mover un mouse o sintonizar un dial.

Si bien es fácil perderse el mensaje de la radio porque los hijos la escuchan en privado, los padres responsables se tomarán el tiempo para descubrir y abordar lo que sus hijos escuchan. Tómese el tiempo para hablar con su hijo adolescente, elogie el buen contenido y...

Desafiando lo negativo. Siempre discute el porqué de tus preocupaciones.

Revistas y libros

Contrariamente a lo que muchos podrían pensar, los adolescentes aún dedican tiempo a la lectura. Aunque los medios visuales y sonoros se han vuelto más comunes, aún leen medios impresos, en particular revistas y libros.

Una visita al revistero de la librería local demuestra que los adolescentes compran, leen y comparten cada vez más publicaciones atractivas y de moda, publicadas exclusivamente para ellos. Estas revistas son "vehículos de reparto": ofrecen anuncios y artículos que moldean profundamente los valores, actitudes y comportamientos de los adolescentes. Les indican qué es lo más importante en la vida y a qué aspirar al entrar en la edad adulta. Se dirigen a la población adolescente con sugerencias, información y respuestas a las preguntas de la vida. Dado que los adolescentes aspiran en el "ahora" a sentirse, ser vistos y tratados como mayores de lo que realmente son, tienden a "leer más". Por esa razón, las revistas que parecen estar dirigidas a chicas de secundaria en realidad son leídas por chicas mucho más jóvenes. Las chicas de secundaria se sienten atraídas por revistas femeninas como Cosmopolitan y Elle. De hecho, las jóvenes de 12 a 17 años representan casi una cuarta parte de los lectores de revistas femeninas.¹⁷

6

Las adolescentes suelen leer revistas repletas de anuncios (normalmente, la mitad de su contenido) y artículos sobre moda, consejos de peluquería y maquillaje, fitness y relaciones románticas. En los últimos años, cada vez más revistas han incorporado secciones de espiritualidad, centradas en la astrología y los horóscopos. Las portadas presentan a famosos actuales, cuya apariencia y personalidad sirven de modelo a seguir para jóvenes lectores influenciados. Además, las revistas semanales de famosos (como People y Us Weekly) son cada vez más populares entre las adolescentes. Estas revistas se centran en música, noticias de entretenimiento y chismes sobre famosos.

Peter Zollo, de Teenage Research Unlimited, explica por qué las revistas son más populares entre las niñas que entre los niños:

Más sociables y sociables que la mayoría de los chicos, las chicas buscan activamente precisamente la mezcla de información y entretenimiento que ofrecen las revistas de estilo de vida adolescente, desde estilo y diversión hasta citas y relaciones, y muchas se centran en los tres grandes temas tradicionales de moda, belleza y chicos... No es de extrañar que muchas chicas consideren sus revistas favoritas más que una simple opción de medios: son herramientas y guías de moda que ayudan a los adolescentes a atravesar algunos de los años más confusos, emocionantes y desafiantes de sus vidas.¹⁷⁷

Los adolescentes se sienten atraídos por las revistas que abordan una afición o interés específico (snowboard, skateboarding, motos, deportes, coches, música, videojuegos, etc.) y por el creciente número de revistas para hombres jóvenes que presentan a mujeres con poca ropa en la portada (como Maxim y FHM). El contenido editorial de estas revistas para hombres apasionados suele ser una combinación hedonista de moda, deportes, tecnología, sexualidad (aunque no desnudos) y otras actividades "masculinas".

Los libros también son populares entre los adolescentes, y las editoriales lanzan regularmente nuevos títulos y series de ficción dirigidas a ellos. Si bien muchos adolescentes se quejan de la cantidad de lectura obligatoria en la escuela, la buena noticia es que muchos optan por leer libros de su elección cuando no están en la escuela. Los adolescentes se sienten atraídos por los libros que se adaptan a sus intereses y necesidades. Muchas chicas disfrutan de los libros sobre romance y relaciones. A los chicos les gustan los libros de aventuras, deportes y ciencia ficción.

Datos y cifras sobre revistas y libros. En un día típico, casi tres de cada cuatro (73 %) jóvenes de entre ocho y 18 años afirman leer por placer, dedicando un promedio de 43 minutos al día a la lectura.¹⁷⁸ «Curiosamente,

“Los jóvenes que pasan más tiempo viendo televisión (el 20 por ciento que ve más de cinco horas al día) no informan pasar menos tiempo leyendo que otros jóvenes; y aquellos que pasan más tiempo jugando videojuegos de consola (el 13 por ciento que juega durante más de una hora al día) pasan más tiempo leyendo que aquellos que juegan menos videojuegos”.¹⁷ Pero los niños leen menos cuando tienen un televisor en su dormitorio, viven en hogares donde el televisor se deja encendido todo el tiempo o tienen padres que no han establecido reglas sobre ver televisión.¹⁸

0

Cuando se trata del tiempo dedicado a la lectura,

- Los niños de ocho a diez años pasan un promedio de 12 minutos al día leyendo revistas, cuatro minutos al día leyendo periódicos y 27 minutos al día leyendo libros por placer.
- Los niños de once a catorce años pasan un promedio de 15 minutos con revistas, cinco minutos con el periódico y 21 minutos con libros.
- Los jóvenes de entre 15 y 18 años pasan 13 minutos con revistas, siete minutos con periódicos y 24 minutos con libros.¹⁸¹

A medida que más revistas llegan a la Web, los adolescentes también pueden acceder a versiones digitales que ofrecen contenido multimedia e interactivo adicional.

Las revistas para adolescentes utilizan sitios web para solicitar comentarios de los lectores y obtener direcciones de correo electrónico y otra información demográfica para fines de marketing. Además, los sitios web de revistas ofrecen otra vía de acceso al mundo adolescente, donde los adolescentes encuentran información sobre tendencias emergentes y ayudan.

Los profesionales del marketing desarrollan y promocionan nuevos productos. Los adolescentes también crean y acceden a sus propias revistas web, exclusivamente en línea, que presentan contenido escrito por adolescentes para adolescentes. Estos sitios también son muy interactivos y pueden contribuir a que los jóvenes se sientan parte de la comunidad.

Las revistas establecen estándares para los adolescentes en cuanto a la imagen corporal, las relaciones, la moda y la espiritualidad. Las portadas, los anuncios y el contenido les dictan a nuestros adolescentes la imagen y el carácter que creen que los hará valiosos, normales, adorables y valiosos. “Entrevistas a profundidad con chicas de 12 y 13 años que leían revistas para adolescentes con frecuencia revelaron que las usaban para formular sus conceptos de feminidad y se basaban en gran medida en artículos que presentaban las opiniones de los chicos sobre cómo obtener la aprobación masculina y cómo comportarse en las relaciones con ellos”.¹⁸² Las revistas tienen el poder de promover y normalizar estándares entre la población adolescente.

Leer es saludable si el material es positivo. Si un adolescente se pierde en libros o revistas, esfuércese por descubrir si es por su amor por la lectura o si es una vía de escape que necesita abordarse. Es importante animar a los adolescentes a leer, y a hacerlo de forma amplia y crítica. Al igual que con todos los demás medios, enséñeles a discernir entre el bien y el mal evaluando todo lo que ven y leen a la luz de las normas y la verdad de la Palabra de Dios.

Juegos de vídeo

Todo comenzó en 1972 con un juego revolucionario que enviaba un pequeño punto blanco a toda velocidad por la pantalla de un televisor monocromático. En los 35 años posteriores a la llegada de Pong, la revolución de los videojuegos ha arrasado el mundo hasta convertirse en una industria global de 25 000 millones de dólares anuales, con ventas de 10 500 millones de dólares solo en Estados Unidos.¹⁸³ Un estudio reveló que los entusiastas de los videojuegos y los juegos de ordenador gastan un promedio de 700 dólares al año en juegos de consola, juegos de PC y accesorios para juegos, con el siguiente desglose: 341 dólares en juegos de consola.

títulos (aquellos que se juegan en consolas de videojuegos), \$233 en juegos de PC (aquellos que se juegan en una computadora personal) y \$140 en accesorios de juego.¹⁸⁴ Esos números están impulsando el impulso de la industria para producir nuevas plataformas y títulos de juego, junto con el desarrollo de tecnologías de juego más sofisticadas.

Más de ocho de cada diez (83%) jóvenes de entre ocho y 18 años tienen una consola de videojuegos en casa. La mayoría (56%) tiene dos o más. Casi la mitad tiene una en su dormitorio (49%) y el 55% tiene su propia consola portátil.¹⁸⁵ No es sorprendente que los jóvenes de entre ocho y 14 años sean quienes tienen mayor acceso a las tecnologías de video en sus hogares y dormitorios. Entre los jóvenes de entre ocho y 14 años, el 84% tiene consolas de videojuegos en sus hogares y el 52% las tiene en sus habitaciones, en comparación con los jóvenes de entre 15 y 18 años (81% y 41%).¹⁸

6

A lo largo de un día, el tiempo promedio dedicado a jugar videojuegos es de 20 minutos para niños de ocho a diez años, 17 minutos para niños de 11 a 14 años y 19 minutos para niños de 15 a 18 años.¹⁸⁷ El tiempo promedio dedicado a jugar videojuegos en una consola o consola portátil es de 65 minutos para niños de ocho a diez años, 52 minutos para niños de 11 a 14 años y 33 minutos para niños de 15 a 18 años.¹⁸⁸ Los niños no son los únicos que se están sumando al creciente fenómeno de los videojuegos. El 40 % de los adultos estadounidenses juegan videojuegos en una computadora o consola.¹⁸

9

Una plataforma de juegos nueva y en crecimiento es el teléfono celular. Recientemente, el número de hogares que juegan en el celular casi se duplicó, pasando de 16,3 millones a 27,9 millones.¹ A medida que la tecnología celular siga avanzando y más personas usen estos dispositivos, estas cifras seguirán disparándose.

Cada vez hay más juegos interactivos en línea disponibles para los niños que visitan sus sitios web. Para comercializar sus productos de forma más eficaz entre los adolescentes, los especialistas en marketing están desarrollando y colocando juegos interactivos en sitios web que venden de todo, desde cereales hasta zapatillas y desodorante. Otros sitios...

Juegos destacados desarrollados por aspirantes a diseñadores de juegos. Los jugadores pueden visitar los sitios para jugar y suelen recibir publicidad de los patrocinadores.

Una tendencia relativamente nueva en los videojuegos es la inserción de anuncios dentro del propio juego. Se prevé que para 2010, el mercado de publicidad dentro del juego alcanzará los 732 millones de dólares.^{1 1}

9

Recorrer la sección de videojuegos de cualquier juguetería o videotienda puede ser abrumador. Cientos de títulos adornan elegantes empaques llenos de diversos tipos de juegos. Las carátulas de los juegos presentan una clasificación de la Junta de Clasificación de Software de Entretenimiento (ESRB), que abarca desde "EC" (Infancia Temprana) hasta "AO" (Solo Adultos). Una encuesta en curso sobre violencia en videojuegos y jóvenes reveló que los juegos con clasificación M son muy populares entre los niños preadolescentes y adolescentes. La clasificación M indica que el juego puede contener violencia intensa, sangre, contenido sexual o lenguaje fuerte. El estudio encontró que el 87 por ciento de los niños juegan juegos clasificados M, y el 78 por ciento dice que un juego clasificado M está entre sus favoritos.^{1 2} El Instituto Nacional para los Medios y la Familia encontró que "la mitad del tiempo, los niños pequeños pueden salir de sus tiendas con juegos clasificados M en la mano".^{1 3} Otro estudio encontró que entre los juegos clasificados T (pueden contener violencia, temas sugerentes, humor crudo, sangre mínima o uso poco frecuente de lenguaje fuerte), el 98 por ciento incluía violencia, el 42 por ciento mostraba sangre, el 77 por ciento incluía muerte por violencia y había una tasa promedio de 122 muertes por hora.^{1 4} El desarrollo continuo de nuevos títulos de juegos, nuevas tecnologías de hardware (juegos para teléfonos celulares, reproductores de juegos portátiles, nuevas generaciones de consolas de juegos, etc.) y nuevas tecnologías de juegos (como los juegos interactivos multijugador en línea) garantiza que nuestros adolescentes seguirán siendo objetivos de los esfuerzos de marketing para mantenerlos comprando y jugando durante mucho, mucho tiempo.

¿Deberían los padres preocuparse por los videojuegos? Las investigaciones demuestran que los videojuegos moldean los valores, las actitudes y los comportamientos de los adolescentes. Se han vinculado con la violencia, la obesidad infantil, la violencia sexual y otros problemas sociales (véase el siguiente capítulo para más información sobre los efectos de los videojuegos en los adolescentes). Lamentablemente, existe una brecha cada vez mayor entre lo que los niños juegan y lo que...

Los padres conocen esos juegos. La encuesta de MediaWise reveló que «la mitad de los padres que participaron en nuestra encuesta afirmaron no permitir que sus hijos jueguen a juegos con clasificación M, pero casi dos tercios de los estudiantes encuestados afirmaron tener su propio juego con clasificación M. ¿Qué explica esta diferencia? Quizás esta estadística: solo la mitad de los padres afirman haber estado con sus hijos la última vez que compraron un juego».^{1 5}

9

Una tendencia que requiere la supervisión parental es la creciente prevalencia de niños que se vuelven adictos a los videojuegos y se refugian en ellos. Algunos jugadores, angustiados por las dificultades de la vida real, se refugian en ellos, adoptando la identidad de los personajes para evitar lidiar con lo que sucede en su vida real. Este tipo de escapismo es especialmente evidente en los juegos multijugador masivos en línea (o "MMOG") y los juegos de rol multijugador masivos en línea (o MMORPG). Jugados en internet, cientos o miles de jugadores acceden a estos juegos y los juegan simultáneamente en un gigantesco mundo virtual. Los jugadores compiten entre sí, desarrollando identidades y amistades a medida que pasan largos periodos de tiempo en estos mundos virtuales. Además, los avances en la tecnología de hardware para videojuegos hacen cada vez más posible que los jugadores participen en estos juegos en línea utilizando la portabilidad de sus teléfonos móviles.

La industria de los videojuegos también está aprovechando y alimentando la creciente fascinación de nuestra cultura por la pornografía. La industria de los juegos sexuales aún es relativamente joven, pero trabaja no solo para insertar temas para adultos y contenido sexual en un número creciente de juegos, sino también para desarrollar juegos con temática sexual. Lamentablemente, «la mayoría de los padres no tienen reglas sobre a qué juegos pueden jugar sus hijos».¹ Entre los jóvenes de ocho a 18 años que tienen videojuegos, solo el 21 % afirma que sus padres tienen alguna regla. Estas cifras van desde el 32 % de los niños de ocho a diez años hasta solo el 5 % de los jóvenes de 15 a 18 años.^{1 7}

9

¿Juegan tus hijos videojuegos? Si es así, ¿cuánto juegan, dónde juegan, a qué juegan y qué lecciones aprenden al jugar?

La revolución digital

Carly no es una persona real, pero dos minutos después de registrarse en un importante servicio informático en línea, recibió mucha atención no solicitada. Verán, para descubrir qué le puede pasar a una adolescente cuando pasa tiempo en el creciente mundo virtual en línea, inventé "Carly".

Aunque Carly nació allá por 1995, lo que le ocurrió entonces ofreció una pequeña pero reveladora visión de hacia dónde estaban llevando las computadoras a la cultura infantil y juvenil. A los pocos minutos de conectarse por primera vez, Carly entró en una sala de chat, un lugar donde los usuarios de computadoras pueden comunicarse en tiempo real escribiendo mensajes que aparecen en forma de guion en la pantalla del otro: una especie de conversación telefónica escrita en lugar de hablada. (Por supuesto, la mayoría de quienes leen esto ya han pasado por eso. Sin embargo, para quienes aún no están familiarizados con las computadoras personales, Internet y su funcionamiento, he optado por ser muy descriptivo).

Antes de que Carly tuviera oportunidad de decir algo, un mensaje personal de "Steve" apareció en la parte superior del monitor de la computadora de Carly: Hola, Carly, ¿quieres chatear?

Carly respondió inocentemente: "Está bien".

Las preguntas y comentarios posteriores de Steve indicaron que había revisado el perfil personal de Carly apenas segundos después de que lo creara. Estaba interesado en hablar con esta estudiante de segundo año de secundaria, común y corriente, de 15 años, cuyas aficiones incluían la natación, el baile y la animación.

Sin que Steve lo supiera, "Carly" revisó rápidamente su perfil personal y

descubrió que era un hombre casado de treinta y tantos años que vivía en el Medio Oeste. Su lema era: "Haz algo, aunque esté mal". Y Steve hizo honor a su lema. Sin dudarlo, le preguntó a Carly sus medidas, su talla de sujetador, su talla de bragas y si tenía novio. Carly no respondió a sus preguntas y terminó el encuentro abruptamente cuando Steve le pidió una foto y le ofreció una descripción gráfica de su pene. Aunque parezca increíble, todo esto ocurrió cinco minutos después de que Carly se conectara. Bienvenido al enorme, emocionante, abrumador, en rápido crecimiento y, a veces, oscuro mundo de las computadoras y la revolución digital.

En 1983, solo el 7 % de los hogares estadounidenses contaba con computadoras. Para 1997, el 60 % de los hogares con niños contaban con ellas.^{1 8} Para 2005, el 86 % de los jóvenes de entre ocho y 18 años vivían en un hogar con al menos una computadora. El 74 % de esos hogares tenía acceso a Internet y el 31 % tenía acceso a Internet de alta velocidad. Más del 31 % de los jóvenes de entre ocho y 18 años tenía una computadora en su dormitorio, y el 20 % de los niños tenía acceso a Internet en su habitación.¹ La Kaiser Family Foundation informa que «casi todos los jóvenes han usado una computadora (98 %) y se han conectado a Internet (96 %)». ² Durante un día típico, el 48 % de los jóvenes se conecta desde casa, el 20 % desde la escuela y el 16 % desde otro lugar. Más de uno de cada 10 niños (13 por ciento) dice que tiene un dispositivo portátil que les permite conectarse a Internet.^{2 1}

0

El rápido desarrollo y crecimiento de Internet se ha combinado con un número creciente de niños con acceso a computadoras para aumentar la cantidad de tiempo que los niños pasan con ellas. Según un estudio de la Fundación Pew, el 87 por ciento de todos los adolescentes estadounidenses de 12 a 17 años usan Internet. En contraste, el 66 por ciento de los adultos usan Internet.^{2 2} Entre todos los niños de ocho a 18 años, esa cantidad de tiempo ha aumentado de un promedio de 27 minutos al día en 1999 a un promedio de una hora y dos minutos al día cinco años después.^{2 3} Cuanto mayor es el niño, más tiempo pasa usando sus computadoras: los niños de ocho a 10 años pasan un promedio de 37 minutos al día, los de 11 a 14 años pasan una hora y dos minutos al día, y los de 15 a 18 años pasan una hora y 22 minutos al día.^{2 4}

0

¿Qué hacen mientras están en línea? Juegan, envían mensajes instantáneos a sus amigos, visitan sitios web, envían y reciben correos electrónicos, compran y estudian o investigan para proyectos y trabajos escolares. Aunque pasan cada vez más tiempo en Internet, solo el 28 % de los jóvenes de ocho a 18 años afirma que sus padres tienen reglas sobre cuánto tiempo pasan en sus computadoras, el 32 % tiene reglas sobre lo que pueden hacer en la computadora, el 30 % afirma que sus padres saben a qué sitios web van y el 25 % tiene filtros parentales en su computadora.^{2 5} Entre los estudiantes de séptimo a duodécimo grado, menos de una cuarta parte afirma que sus padres han establecido reglas sobre cuánto tiempo pueden usar la computadora (23 %) y qué pueden hacer en ella (23 %). Solo el 22 % afirma que sus padres saben qué sitios web visitan.²

06

Con los niños creciendo con conocimientos de informática, es importante que los padres se tomen el tiempo de investigar el mundo en constante expansión de las computadoras e internet. Para ayudarles a guiar a sus hijos hacia la riqueza de recursos positivos de internet y alejarlos de la basura que encontró Carly, dediquen tiempo a familiarizarse con esta nueva tecnología y cómo la usan sus hijos a diario.

Internet es una tecnología asombrosa y en rápido crecimiento. Es un lugar donde cualquiera puede poner cualquier cosa, y cualquiera con acceso a una computadora con conexión a internet puede acceder a casi cualquier cosa disponible en un instante. Como soy un baby boomer nacido en la década de 1950, crecí en un mundo donde las computadoras eran materia de películas de ciencia ficción y sueños futuristas. Para nosotros, una máquina de escribir eléctrica era tecnología avanzada. Ninguno de nosotros podría haber imaginado tener múltiples computadoras en casa y nunca tener que salir de casa para acceder a bibliotecas universitarias y agencias gubernamentales, buscar información sobre cualquier tema, reservar un boleto de avión, hacer negocios, ir de compras y comunicarse con alguien que vive al otro lado del mundo en tiempo real. La lista es interminable. Pero nuestros hijos nunca han conocido nada más que este tipo de mundo.

Considere la rapidez con la que se ha desarrollado Internet. Fundada en 1968 por...

Internet, que funcionaba como red de comunicación en caso de una guerra nuclear, se ha convertido en una red de redes que conecta millones de computadoras y cubre todo el planeta. Ni siquiera se necesita un cable para conectarse. El uso doméstico de Internet era prácticamente inexistente hasta hace pocos años. Desde entonces, ha crecido como una bola de nieve. Consideremos que en 1992, la Guía del Lector de Literatura Periodística solo incluía dos artículos en Internet. En 1993, solo había 20. Hoy en día, hay demasiados para leer, con docenas y docenas de revistas dedicadas por completo al mundo digital.

El Proyecto Pew Internet y Vida Estadounidense descubrió, y no es de extrañar, que nuestros adolescentes curiosos y vulnerables accedan a lugares y hagan cosas peligrosas e inmorales en internet. La encuesta reveló que «el 62 % de los padres de adolescentes en línea y el 62 % de los adolescentes en línea afirman creer que la mayoría de los adolescentes hacen cosas en línea que preferirían que sus padres no vieran».^{2 7}

0

Pero la revolución digital no se limita a la computadora y al mundo que se abre a los niños que se sientan frente a la pantalla. La generación emergente ha sido llamada "la generación de la tecnología en todas partes" con razón. La tecnología telefónica continúa cambiando, y los teléfonos fijos se están volviendo obsoletos a medida que avanza la tecnología inalámbrica. Al llegar a cualquier escuela secundaria o preparatoria al final del día, verá a decenas de niños saliendo por la puerta con sus celulares en la mano, mirando sus pantallas, enviando mensajes de texto con los pulgares o apretándolos contra sus oídos. De hecho, cada vez más niños de primaria también están comenzando a vivir esta situación a diario.

Si bien las estadísticas sobre el uso de teléfonos celulares cambian a diario, cabe destacar que, a finales de 2005, el 69 % de la población estadounidense (208 millones de personas) usaba teléfonos celulares, un aumento del 14 % con respecto al año anterior. El número de suscriptores de telefonía móvil en todo el mundo superaba los dos mil millones, y el 6 % de los hogares estadounidenses habían eliminado el servicio de línea fija y solo usaban teléfonos celulares.^{2 8} A finales de 2005, casi la mitad de los jóvenes de entre 10 y 18 años tenían un teléfono celular, lo que representa un valor de mercado de 10 700 millones de dólares. En promedio, un adolescente

recibe su primer teléfono a los 14 años.^{99.2} Esas cifras seguramente se dispararán cuando prácticamente todos los adolescentes posean o utilicen tecnología de telefonía móvil.

Mientras muchos adultos añoran los viejos tiempos en que no se caminaba, conducía, jugaba, comía ni dormía con el celular pegado a la oreja, nuestros jóvenes, expertos en medios y tecnología, lo usan con mayor frecuencia y experiencia. La tecnología celular se desarrolla a un ritmo vertiginoso, con nuevos modelos que llegan al mercado a diario, repletos de funciones avanzadas. La mayoría de los adolescentes usan teléfonos celulares que no solo permiten hacer y recibir llamadas, sino también enviar mensajes de texto, mensajes instantáneos, correos electrónicos, descargar música, tomar y enviar o recibir fotos y videos, descargar y jugar juegos, descargar tonos de llamada y mucho más. Para los adolescentes, los celulares se han convertido en una extensión de su personalidad y un símbolo que los define. Además, los mantienen conectados con sus redes sociales y el mundo las 24 horas del día, los 7 días de la semana.

Tus viajes diarios e interacciones con niños, quizás incluso sentados en la tranquilidad de un servicio religioso semanal, demuestran que los tonos de llamada son una de las características del teléfono celular que los niños ven como una forma de definirse. Escanea cualquier revista dirigida a adolescentes o de música y encontrarás muchas páginas que anuncian descargas de tonos de llamada. Una búsqueda en Internet arroja cientos de páginas de tonos de llamada donde los niños pueden descargar canciones, sonidos, voces, etc. a sus teléfonos. La tecnología es tan avanzada que los niños pueden descargar un tono de llamada único para cada persona que llama. A menudo, elegirán una canción cuyo título o mensaje lírico represente a la persona que llama de alguna manera. (¿Has comprobado qué tono de llamada han descargado para anunciar tu llamada?) Además, pueden descargar tonos de llamada únicos para que las personas que llaman escuchen mientras esperan a que el adolescente conteste el teléfono.

Las descargas de tonos de llamada se promocionan agresivamente entre los niños y son costosas. Con precios que van desde 99 centavos hasta 3,95 dólares cada uno, las ventas de tonos de llamada totalizaron 500 millones de dólares en Estados Unidos en 2005, y se esperaba que aumentaran a 600 millones de dólares en 2006. A nivel mundial, las ventas de tonos de llamada generaron 4.400 millones de dólares en 2005.⁴⁰ De hecho, la práctica

se ha vuelto tan popular que la revista Billboard ahora clasifica las descargas de tonos de llamada de la misma manera que ha estado clasificando la música durante años.

Otros desarrollos recientes en teléfonos celulares incluyen teléfonos especiales creados por compañías que se dirigen a los adolescentes con sus estrategias de marketing. Algunas compañías comercializan teléfonos para preadolescentes de entre ocho y doce años; los teléfonos son fáciles de usar para padres, con funciones de control parental que incluyen la posibilidad de restringir el uso del teléfono, un localizador que permite a los padres encontrar a sus hijos con solo tocar un botón, así como una gran cantidad de contenido de la compañía, como protectores de pantalla, juegos, tonos de llamada y fondos de pantalla. Otro teléfono brinda acceso a noticias en vivo, juegos, música, mensajes de video e imágenes, y la posibilidad de consultar y publicar contenido en los perfiles personales de MySpace. Un tercer teléfono permite a los usuarios acceder a música, deportes, entretenimiento, eventos en vivo y modelos femeninas con poca ropa presentando las noticias.²¹¹

Los juegos en el móvil son otra tendencia en auge. En 2004, había 16,3 millones de hogares estadounidenses que jugaban a través de ellos. A finales de 2005, esa cifra había ascendido a 27,9 millones de familias.²¹²

Los rápidos avances en las tecnologías digitales también han impulsado el auge igualmente veloz de la portabilidad en la vida de nuestros adolescentes. Según el Estudio GenWorld Teen de la agencia de publicidad Energy BBDO, los medios portátiles han pasado de ser tecnología para la élite al mercado masivo. Es el sello distintivo de la moda convencional y ya no es solo para geeks y jóvenes ricos. Nuestros adolescentes con acceso a la tecnología han sido apodados "SuperConectores", descritos como "un gran grupo de adolescentes que manejan diversas tecnologías de la comunicación para mantener su red social siempre activa y su conexión constante con la información y la cultura".

Los reproductores MP3 (mp3 significa "MPEG Audio Layer 3", un formato de archivo de audio digital comprimido y descargable) son dispositivos pequeños y portátiles para escuchar (y en algunos casos, ver) que han superado rápidamente a los reproductores de CD portátiles.

como la plataforma musical preferida entre los adolescentes de hoy. Si bien el reproductor más popular y conocido es el iPod de Apple, muchas otras compañías han desarrollado sus propias versiones y las comercializan. En los primeros cinco años tras su creación, se vendieron más de 42 millones de iPods. En sus dos primeros años de existencia, el servicio de descarga de música iTunes de Apple vendió más de 850 millones de canciones y ocho millones de vídeos. Entre los jóvenes de 12 a 24 años, el 85 % afirma preferir el iPod a la radio tradicional. Se proyecta que para el año 2010, los ingresos por descargas de música ascenderán a 10.700 millones de dólares.²¹⁴

El atractivo de estas nuevas tecnologías reside tanto en su portabilidad como en su capacidad de personalización. Al igual que los celulares, los reproductores digitales portátiles son accesorios personales que reflejan mi identidad. Vienen en una variedad de colores, formas y tamaños, con una gran variedad de accesorios opcionales (cubiertas, correas, bases de conexión y más). Con los especialistas en marketing aprovechándose de las inseguridades sociales y de desarrollo de nuestros adolescentes, es fácil vender tanto productos como la idea de que lo que tienes y lo que vistes define quién eres y puede mejorar tu posición social entre tus compañeros.

Además, los iPods y otros reproductores de MP3 son controlados por el usuario, quien puede descargar y reproducir solo las canciones que desee, lo que le permite personalizar su lista de reproducción según sus gustos y preferencias. Asimismo, los adolescentes pueden usar un software sencillo para grabar "podcasts" que otros pueden descargar, lo que permite al creador convertirse en presentador de un programa de entrevistas o DJ.

Los padres y educadores juveniles deben estar atentos a otra tendencia emergente que surge con el nuevo territorio de la tecnología digital: la convergencia: una combinación de múltiples tecnologías que nuestros adolescentes usan actualmente en diversos dispositivos en un solo equipo. Pronto, los adolescentes podrán usar un solo dispositivo para hacer llamadas, escuchar música, crear podcasts, tomar fotos, jugar, navegar por internet, enviar mensajes de texto e instantáneos, acceder a la radio satelital y la radiodifusión, y usar la tecnología GPS en lo que será un sistema de comunicación de bolsillo.

portal.²¹⁵

Solo podemos imaginar el impacto que esta creciente revolución digital tendrá en nuestros adolescentes y su cultura. Les costará dinero, estarán expuestos a la publicidad cada minuto del día, pasarán menos tiempo en casa y con sus familias, carecerán de supervisión y rendición de cuentas por parte de los medios, y correrán el riesgo de depender de ellos y verse sobrecargados por ellos. A continuación, presentamos algunas tendencias y fenómenos relacionados con estos desarrollos que son notables y merecen su atención continua.

En primer lugar, el aumento del uso de las tecnologías digitales está cambiando la forma en que los niños se relacionan con los demás. Si nos remontamos a 30 años o más, el ritual extraescolar para la mayoría de los niños era este: correr a casa, ponerse la ropa de juego y salir a jugar con sus compañeros tanto como fuera posible. Volver a casa para cenar era una interrupción de ese tiempo que no siempre se aprovechaba. Pero la hora de la cena se pasaba alrededor de la mesa, cara a cara con otros miembros de la familia. Luego, las horas de la noche se dividían típicamente entre hacer la tarea y hacer algo con el resto de la familia, incluso si ese "algo" giraba frente al único televisor de la familia. Esos días ya pasaron. Y la revolución digital, si se permite, llevará a los niños a interactuar con los medios solos y de maneras que limitan la interacción con otros miembros de sus familias. Otros se ven excluidos por las paredes cuando los niños interactúan con medios digitales en sus habitaciones o fuera de casa, ya que se vuelven "portátiles", o por el simple uso de auriculares que pueden aislarlos del mundo exterior incluso cuando comparten habitación con familiares y amigos. Además, las actividades extraescolares se centran cada vez más en llegar a casa y, en lugar de salir a jugar, en participar en actividades de mensajería instantánea donde los mensajes de texto escritos a "amigos" en línea están reemplazando el tiempo de juego cara a cara con los amigos.

En segundo lugar, este tiempo de soledad y la tendencia a "volar solos" en el universo digital conllevan una mayor autonomía y una menor responsabilidad. En otras palabras, los niños cada vez más pequeños acceden y utilizan una mayor variedad de...

Los dispositivos digitales toman decisiones, interactúan con los medios y los evalúan sin la guía, las reglas ni la responsabilidad de un adulto. En muchos sentidos, permitir que adolescentes vulnerables deambulen solos por el universo digital es tan irresponsable como permitirles entrar y salir de casa a su antojo sin guía, dirección, límites ni reglas. Así como los vigilamos con atención cuando empezaron a vivir y jugar al aire libre, también deberíamos vigilarlos cuando el mundo exterior entra en sus vidas bajo el techo de nuestro propio hogar. Al fomentar la responsabilidad, los preparamos para avanzar gradualmente hacia una autonomía saludable.

En tercer lugar, la mensajería instantánea y de texto es enorme, y abarca mucho más que palabras. A menudo les digo a mis hijos que la clase más valiosa que tomé durante mis años de secundaria fue mecanografía. En esa clase, aprendí una habilidad que me ha servido toda la vida. También les digo que si tuviera que elegir entre escribir una carta o hacer una llamada telefónica, elegiría la opción telefónica. Como tengo tendencia a ser perezoso, hablar es mucho más fácil que escribir. Al ver a mis propios hijos crecer durante la adolescencia, me asombra lo mucho que disfrutan del "trabajo" de participar en conversaciones escritas, en lugar de hablar con otros por teléfono. En casa, nuestros cuatro hijos tienen seudónimos en línea, todos usan un programa de mensajería instantánea y todos pasan tiempo enviando mensajes instantáneos a su círculo familiar y de amigos. El setenta y dos por ciento de los adolescentes estadounidenses usan la mensajería instantánea a diario.²¹ Los mensajes de texto también son algo que mis hijos mayores, que usan el celular, usan con regularidad. Como padre tradicional, a menudo me pregunto por qué están más dispuestos a "escribir" en "la máquina de escribir más pequeña del mundo" en lugar de llamar a esa persona por teléfono, especialmente cuando los mensajes de texto cuestan 10 centavos cada uno, tanto para enviar como para recibir.

Un estudio descubrió que el 50 por ciento de los adolescentes que usan mensajería instantánea han incluido un enlace a un sitio web en un mensaje instantáneo, el 45 por ciento ha usado mensajería instantánea para enviar fotos o documentos, y el 31 por ciento ha usado mensajería instantánea para enviar archivos de video o música.²¹⁷ Curiosamente, solo el 29 por ciento de los adolescentes que usan mensajería instantánea o mensajes de texto la han usado para comunicarse con sus padres.²¹⁸ Un estudio descubrió que si los adolescentes tuvieran que renunciar a algo para siempre, el 25 por ciento dijo que extrañarían más la mensajería instantánea o el correo electrónico con amigos y familiares.²¹ Una encuesta de AOL descubrió que la mensajería instantánea ahora es parte de la vida cotidiana. Los principales usos de la mensajería instantánea son (en

(orden descendente): para chatear con familiares o amigos, compartir fotos, felicitar, organizar actividades para el fin de semana o la noche, cotillear, compartir archivos, coquetear, hacer y hablar con nuevos amigos en salas de chat, mantenerse en contacto con familiares y amigos en el extranjero y comunicarse con otros en el trabajo.²⁰ La tendencia hacia una mayor comunicación basada en texto está destinada a crecer. Esté atento para saber qué hacen sus hijos cuando se comunican con conocidos y desconocidos.

En cuarto lugar, las redes sociales y los blogs están cambiando la forma en que los jóvenes se relacionan. En el pasado, los diarios eran propiedad privada de las niñas, quienes solían usarlos para escribir sus pensamientos más íntimos. Solo en raras ocasiones se compartían. La mayoría de las veces, se guardaban bajo llave y se escondían. Las niñas cuyos diarios eran descubiertos y leídos por otros solían quedar devastadas. ¡Cómo han cambiado los tiempos! En el mundo actual, donde los jóvenes están ávidos de relaciones y conexiones, adolescentes de todas las edades comparten sus pensamientos, fotos, secretos y sus vidas con cualquiera, en cualquier lugar, a través del creciente segmento de internet de diarios y revistas en línea. Disponibles para que todo el mundo los vea, estos diarios en línea, o "blogs" (abreviatura de "Weblog"), se han convertido en "reality shows" en línea al incluir comentarios sobre todo, desde política y religión hasta deportes, amor y los aspectos más oscuros de la vida. Millones de adolescentes y adultos jóvenes han creado páginas personales en sitios de redes sociales como MySpace, Facebook, Xanga y LiveJournal (para obtener una introducción sobre cómo acceder y navegar por estos sitios, junto con instrucciones sobre cómo encontrar el sitio de su adolescente en línea, visite el tutorial incluido en el sitio de CPYU en www.cpyu.org).

Cuando los jóvenes crean sus propios sitios, suelen publicar mucha información personal sobre sí mismos y sus intereses. Sus sitios personalizados incluyen fotos, música de fondo, ilustraciones, escritos y diarios de sus pensamientos, esperanzas, sueños, dificultades y vida cotidiana. Escriben sobre problemas con profesores, padres y amigos. Pueden hablar de sus intereses amorosos, actividades sexuales y escapadas de fiesta, incluyendo información y fotos sobre el consumo de alcohol, tabaco y drogas. Los usuarios crean enlaces a sitios de personas que ya conocen y a quienes conocen en línea. Lo que se desarrolla es una comunidad social grande y compleja que a veces funciona como un servicio de encuentros casuales.

Si bien estos sitios pueden ser una forma divertida de conocer e interactuar con gente nueva, los expertos advierten que existen numerosos problemas de seguridad relacionados con este fenómeno en rápido crecimiento. Los niños suelen revelar demasiada información sobre sí mismos, incluyendo fotos, direcciones de correo electrónico, números de teléfono celular, a qué escuela asisten, nombres de usuario e incluso su domicilio. La Fundación Polly Klaas descubrió que el 42 % de los adolescentes que se conectan a internet afirman publicar suficiente información personal para que otros puedan contactarlos, el 30 % ha hablado de conocer a alguien que han conocido en línea y el 27 % ha hablado de sexo en línea con alguien que no conocen.²²¹ No es sorprendente que los pedófilos y los depredadores en línea adoren estos sitios. Las relaciones en línea pueden evolucionar rápidamente hacia relaciones inapropiadas y cibersexo. El hecho de que muchos niños publiquen fotos sexualmente provocativas y sugerentes de sí mismos en sus sitios alimenta esta realidad. Un agente de la ley afirma: «Esto es como el lugar de pesca de un pedófilo».²²²

Estos sitios también pueden usarse para acosar a otras personas en línea. Recientemente, una madre preocupada me llamó para preguntarme si podía revisar la página web del exnovio de su hija. El joven adolescente había roto con él hacía unas semanas, y su madre estaba preocupada por las amenazas personales que el joven había publicado en su sitio. Sus amenazas eran tan graves que le pedí que llamara a la policía de inmediato. La policía intervino y ayudó a sofocar una situación que se estaba saliendo de control rápidamente. Los padres y los administradores escolares acceden cada vez más a estos sitios y responden a lo que encuentran. En numerosos casos, estudiantes de secundaria y universidad han sido expulsados de la escuela o de actividades extracurriculares debido a la naturaleza incriminatoria del contenido de sus sitios. En otros casos, la policía ha utilizado los sitios para encontrar evidencia de conducta delictiva. Incluso algunos reclutadores de empleo han negado empleo a personas debido a la información que han encontrado en el sitio web de un solicitante.

Dado que estos sitios son una parte tan importante de la vida de nuestros hijos, los padres y los educadores juveniles deben comprender que la mayoría de los adolescentes carecen de la sabiduría y la experiencia necesarias para crear y mantener sus sitios sin correr peligro. CPYU ofrece las siguientes sugerencias para tener en cuenta en el mundo de la informática en línea.

Las redes sociales entre adolescentes siguen expandiéndose:

Aunque escriben sus pensamientos y sentimientos en un foro muy abierto y accesible, aún consideran su "diario" como algo privado. Escriben para sí mismos y sus amigos. Si bien a algunos no les importa la mirada inquisitiva de los adultos, muchos creen que sus sitios deberían estar fuera del alcance de los adultos en su vida. Sé comprensivo al leer, y aún más comprensivo si decides conversar con ellos sobre sus escritos.

Debemos darnos cuenta de que lo que leemos suele ser muy real. La mayor parte de lo que escriben los jóvenes es la realidad tal como la ven. Si hablan de fumar marihuana, lo más probable es que realmente lo hayan hecho. Aunque algunos textos pueden estar exagerados, la mayoría son una descripción precisa de lo que sucede en sus vidas. Aprenderás sobre lo que piensan y sienten, sobre temas tan diversos como la vida familiar, la espiritualidad, la sexualidad, las relaciones, la escuela y más. Hazles saber a tus hijos que estás leyendo estos sitios. Háblales sobre lo que lees. Ayúdales a entender que no estás ahí para delatarlos a menos que descubras algo lo suficientemente grave como para justificarlo. E incluso en los casos más extremos, solo acude a los padres después de haber hablado con el joven y sentir que has agotado todas las demás vías de recurso. Si ves algo que te molesta, confróntalo con cariño. Haz que el adolescente comprenda por qué algo podría ser inapropiado, pero esto solo después de tender puentes y crear un ambiente de confianza y respeto. Dicho esto, también debemos ser conscientes de que parte del "drama" en sus vidas puede ser inventado. Los niños que generalmente son felices y provienen de buenos hogares a veces usan su mundo digital para "crear" drama. El drama es una palabra importante en la cultura juvenil actual. Para encajar, algunos niños pueden exagerar los problemas de su vida para llamar la atención. Necesitamos saber discernir cuándo este drama es real, percibido o simplemente inventado.

Debemos ser muy realistas y estar preparados para cualquier cosa. Revisar los diarios en línea de nuestros hijos puede ser muy revelador y quizás desalentador. Es posible que nuestros hijos lleven vidas muy diferentes a las que nos muestran en casa o en la iglesia. Debemos estar preparados para la decepción. Busquemos especialmente pistas sobre su espiritualidad.

Debemos comprender que estos sitios web suelen tener un buen propósito. Los jóvenes que no sienten que pueden hablar con sus padres o pastores de jóvenes pueden usar su página web como catarsis, permitiéndoles expresar sus sentimientos de una manera muy real y positiva. Estos sitios también pueden ser un espacio para la creatividad. Cuando una joven de 15 años de la zona se quitó la vida, muchos de sus amigos usaron sus sitios para procesar sus sentimientos, mientras que otros crearon nuevos sitios para rendir homenaje a su amiga.

Necesitamos saber cómo usaremos la información que encontremos al ministrar a nuestros hijos. Un enfoque doble puede ser muy eficaz. Esto nos permite ministrar a nuestros hijos individualmente, conversando con ellos sobre lo que hemos leído, y al mismo tiempo usar esta información para ministrar a nuestros adolescentes en grupo, lo que nos da ideas sobre temas que deben discutirse desde una perspectiva bíblica.²²³

En quinto lugar, los niños tienen la pornografía al alcance de la mano. Con el aumento del tiempo que los niños pasan en línea, los padres y los educadores juveniles deben ser conscientes de la prevalencia y el fácil acceso a la pornografía. Tenía 12 años, era ingenuo y muy curioso cuando conocí la pornografía por primera vez. También estaba acurrucado tras el muro de piedra de un vecino con cuatro amigos de la infancia. Sabíamos que estábamos haciendo algo mal y temíamos que nos descubrieran. Hoy en día, incluso los más pequeños, si tienen acceso a una computadora y saben cómo realizar una búsqueda en Internet, tienen acceso a un mundo de pornografía en línea que crece día a día. En los casos en que los niños tienen computadoras en sus habitaciones o navegan por la red sin las reglas ni la supervisión de sus padres, las probabilidades de que accedan a la pornografía, deliberada o accidentalmente, son mayores.

Considere estas estadísticas recientes sobre pornografía en Internet de ProtectKids.com:

- Dos de cada cinco usuarios de Internet visitaron un sitio para adultos en un solo mes.

- En otro mes, 63,4 millones de visitantes únicos se conectaron a sitios web para adultos, lo que representa el 37,2 por ciento de la audiencia de Internet.

- Hay al menos 420 millones de páginas de material pornográfico en Internet.

- La industria de la pornografía en Internet genera en Estados Unidos 12.000 millones de dólares en ingresos anuales (57.000 millones de dólares a nivel mundial), una cifra mayor que los ingresos anuales combinados de ABC, CBS y NBC.

- Y quizás lo más impactante es que el grupo de edad que ve pornografía en Internet con mayor frecuencia es el de entre 12 y 17 años.²²⁴

Los adolescentes sienten curiosidad por su cuerpo en desarrollo y su sexualidad, por lo que no es de extrañar que se sientan atraídos por la pornografía en internet, sobre todo por su fácil acceso. La pornografía no solo es incorrecta y distorsiona el maravilloso don divino de la sexualidad, sino que también tiene efectos peligrosos a corto y largo plazo.

1) Es previsible que un número cada vez mayor de niños se vean expuestos a la pornografía a edades cada vez más tempranas, mientras están solos. Con tantos niños accediendo a internet desde sus ordenadores en casa, encontrarán o serán descubiertos por la pornografía en un entorno sin supervisión ni interacción adulta. La mayoría de los padres no reaccionarán porque simplemente no lo sabrán. Nadie estará ahí para decirles que es peligroso e incorrecto. En muchos casos, moldeará sus valores y actitudes mucho antes de que experimenten los sentimientos e impulsos sexuales que acompañan a la madurez física.

2) El límite seguirá siendo exagerado. De niña, el límite era no usar la palabra "embarazada" cerca de mi abuela. Para ella, era una palabra sucia. Ya no. Aunque no creo que se pueda argumentar convincentemente el sesgo de mi abuela, sí sirve como ejemplo de cuánto han cambiado las cosas. Lamentablemente, en el mundo actual, la obscenidad oculta de ayer puede ser una realidad cotidiana para los ojos, las mentes y los corazones de los jóvenes. Siguiendo este patrón, la obscenidad de mañana será inimaginablemente más extrema que la de hoy.

3) Cuanto más ven, más se desensibilizan. En otras palabras, el comportamiento pecaminoso ya no les impacta. Se ha convertido en una realidad cotidiana que no les sorprende en absoluto. De hecho, lo que sorprende a nuestros hijos es que estas cosas nos alarman y nos sorprenden a nosotros. En otras palabras, su asombro se verá compensado por esas palabras que escuchamos con tanta frecuencia de nuestros hijos: "Mamá, papá, he visto cosas peores. Son tan anticuados".

4) El consumo de pornografía se convertirá cada vez más en una cuestión de preferencia personal y se considerará cada vez menos un pecado. Nuestro entorno posmoderno se ha combinado con la omnipresencia de la pornografía para crear un mundo donde, si quieres verla, está perfectamente bien. Haz lo que te apetezca y lo que te funcione.

5) Los valores y prácticas pecaminosas que se promueven en la pornografía se normalizarán. Recientemente escuché sobre un grupo de niños de 10 años en el sureste que fueron descubiertos por una de sus madres mientras se turnaban para practicarle sexo oral a uno de sus compañeros de clase. Los padres de los niños quedaron atónitos. Algunos de estos niños provenían de familias cristianas. ¿Dónde aprendieron a hacer tal cosa? Cuando se supo todo, uno de los niños descubrió la pornografía en internet. Con el tiempo, se adentró cada vez más en algunos de los sitios más extremos, mientras invitaba a sus compañeros, naturalmente curiosos, a mirar por encima de su hombro. En poco tiempo, estaban haciendo lo que habían visto en la pantalla. Después de ser descubiertos, se quedaron perplejos ante la idea de que lo que estaban haciendo estaba mal. Con el tiempo, la pornografía en internet moldeará y normalizará el comportamiento juvenil, impactando cómo los jóvenes se ven y se tratan entre sí, tanto ahora como...

por el resto de sus vidas.

En sexto lugar, la revolución digital impulsará las trampas. Muchos adolescentes de hoy se encuentran bajo una intensa presión para alcanzar un alto nivel académico. Otros están tan agobiados por las dificultades de sus vidas que luchan incluso por avanzar de curso. Para ambos grupos, y para todos los que se encuentran entre ambos, las trampas se utilizan a menudo como estrategia para obtener mejores calificaciones. Las tecnologías digitales son ahora empleadas rutinariamente por estudiantes que optan por hacer trampa para progresar. Se utilizan teléfonos celulares con cámara para fotografiar los exámenes, que luego se regalan o venden a otros que desean obtener un avance. El envío de mensajes de texto durante los exámenes es cada vez más común, ya que quienes se presentan envían mensajes a sus amigos con las preguntas, quienes a su vez responden con las respuestas correctas. El plagio en internet está en aumento a medida que los estudiantes acceden a sitios web para comprar trabajos académicos o copian y pegan la investigación de otros en su propio trabajo, haciéndolo pasar como propio. Entre los estudiantes de secundaria, más del 70 por ciento han admitido haber hecho trampa en un examen, y más del 60 por ciento han admitido alguna forma de trampa.²²⁵ Se espera que estas cifras aumenten.

Finalmente, la adicción a Internet es una preocupación creciente entre quienes monitorean la salud y el bienestar de los adolescentes. Al igual que las adicciones similares al alcohol, las drogas y el tabaco, los síntomas incluyen una mayor tolerancia, síndrome de abstinencia, cambios de humor e interrupción de las relaciones sociales. "Los niños y adolescentes que se han vuelto adictos a Internet necesitarán pasar cada vez más tiempo en línea para sentirse satisfechos. Cuando no tienen acceso a Internet, pueden presentar síntomas de abstinencia, que incluyen ansiedad, depresión, irritabilidad, temblor en las manos, inquietud y pensamientos o fantasías obsesivas sobre Internet".²² En general, el mundo virtual de una persona se vuelve más importante y real que su mundo real. Los investigadores han identificado cinco tipos de adicción a Internet: a los juegos en línea, a las relaciones en línea, a la información, a los videojuegos y a la pornografía. Como padres y trabajadores juveniles, debemos ser conscientes de que nuestros hijos podrían caer fácilmente en la trampa de la adicción a Internet. Recuerden que forman parte de la "Generación M". Si bien Internet puede ser positivo, divertido y educativo, también puede ser un lugar extremadamente peligroso.

No es ningún secreto que nuestros hijos crecen en un mundo de alta tecnología. La era de la información y las tecnologías que la acompañan están moldeando profundamente la cultura infantil y juvenil. Debemos ser conscientes de dónde y cómo pasan su tiempo para poder enseñarles a controlar responsablemente el mundo de la alta tecnología y evitar que esta los controle a ellos.

Poniéndonos personales

Los medios de comunicación nos rodean por todas partes, moldeando nuestra cultura y guiando a nuestros adolescentes. Si bien pueden ser una fuerza productiva en la sociedad, con demasiada frecuencia tienen un propósito destructivo. Nuestros adolescentes, debido a su edad y etapa de desarrollo, se dejan engañar fácilmente y creen lo que oyen y ven.

Como promotores juveniles y padres, podemos empezar a ayudar a nuestros adolescentes a sortear el a veces confuso laberinto de mensajes mediáticos. Si bien observar y escuchar requiere esfuerzo, da grandes frutos cuando les damos a nuestros hijos la oportunidad de aprender a distinguir entre la verdad y las mentiras de los medios.

4

The Media:
How It's Shaping Kids

Siento que estoy aquí para cambiar los corazones y las mentes de las personas, para decir algo correcto para variar.

— KANYE WEST²²⁷

A los veintipocos, empecé a filmar y editar anuncios. Aprendí el poder del cine: crear un mensaje que llega a mucha gente.

— JERRY BRUCKHEIMER²²⁸

Durante el verano entre sexto y séptimo grado, mi mejor amigo Glen me dijo que su familia se mudaba. Acalló mi sorpresa inicial cuando dijo que la nueva casa de su familia estaba a solo una milla de donde vivían, así que lo vería todos los días cuando volvieran las clases en otoño. Desde que lo conocía, la familia de Glen había vivido en una pequeña casa estilo rancho de tres habitaciones con un pequeño jardín. Glen, emocionado, me dijo que su nueva casa era grande, vieja, de tres pisos y con un amplio jardín rodeado de bosque. Sin embargo, no se mudarían hasta que sus padres arreglaran la vieja casa, que llevaba varios años deshabitada, en mejores condiciones.

Más tarde esa semana, mi mamá me dejó en casa de Glen para pasar una tarde de juegos de sexto grado. A mitad del día, Glen me preguntó si quería ver su nueva casa. Para llegar, tendríamos que ir en bicicleta por caminos bastante peligrosos; y como su madre no quería que estuviéramos solos en la nueva casa, tendríamos que escabullirnos sin que ella se enterara. Nos lanzamos a la aventura.

Cuando entramos en bicicleta a la entrada de la nueva casa de Glen, se detuvo para que pudiera admirar la vista panorámica de la casa y su terreno. Aunque no le dije nada a Glen de inmediato, la casa y el bosque circundante me dieron una sensación inquietante que aún recuerdo. Era una casa victoriana grande y antigua, sin cortinas ni persianas. Parecía desierta, llena de maleza y con necesidad de una mano de obra nueva. Y el cielo nublado de la tarde acentuaba aún más el factor inquietante. O dos.

Seguí a Glen por la entrada y aparcamos las bicis detrás de la casa. Rodeamos la casa hasta la puerta principal y, al hacerlo, vi un gran cementerio antiguo al otro lado de la calle. Glen extendió la mano por encima del contador de la luz para coger la llave, pero no estaba. Sin decir nada, me miró con cara de extrañeza. Mi alivio por no tener que entrar desapareció enseguida cuando Glen agarró el pomo y lo giró: la casa estaba abierta.

La gran puerta de madera se abrió con un crujido, revelando un amplio vestíbulo con una enorme escalera que subía al segundo piso. Aunque estoy seguro de que ambos estábamos algo asustados al recorrer la casa, ninguno de los dos se dejó vencer por el miedo ni se lo admitió al otro. Eso fue hasta que subimos al segundo piso. En lo alto de la escalera de caracol, Glen encontró un cinturón de cuero de hombre colgado de la barandilla. Lo cogió y lo miró, y luego se preguntó en voz alta de dónde habría salido y a quién podría pertenecer. Estaba seguro de no haberlo visto allí antes. Mi corazón casi se me salía del pecho. Me llevó más allá del cinturón y a uno de los dormitorios. En la esquina había un par de zapatos grandes de hombre. Glen tampoco recordaba que estuvieran allí antes.

No estoy seguro de qué pasó después, pero sí sé que los dos bajamos corriendo las escaleras, salimos de la casa y nos subimos a nuestras bicicletas. Regresamos a la casa de Glen como locos. Sin aliento, le confesamos a su madre que nos habíamos ido sin su permiso y encontramos evidencia de que alguien había estado en la casa sin llave. Resultó que el padre de Glen había estado allí todo el día pintando. Él...

Se cambió los zapatos y se quitó el cinturón para protegerlos de las salpicaduras de pintura. Y la casa estaba abierta porque estaba en la ferretería comprando más pintura.

Me río al recordar ese día y el horror y el miedo absolutos que sentimos al visitar la casa. En retrospectiva, creo que nuestras mentes estaban trabajando a destajo, procesando todo lo relacionado con la casa a través de lo que habíamos visto y oído en la televisión, en los cómics y en el cine. La casa parecía sacada de Los Munsters o La Familia Addams, dos comedias muy populares protagonizadas por clanes macabros. Glen y yo también habíamos visto La noche de los muertos vivientes, entre muchas otras películas de terror. Nuestras series incluían Más allá de los límites y La dimensión desconocida, dos series que nunca se veían sin antes cerrar las puertas con llave.

Estoy seguro de que ese día nos acompañaron los recuerdos de esas películas y series. Gracias a lo que habíamos visto y a nuestro desarrollo, nuestra mente se hizo más consciente de lo que creíamos que estaba sucediendo realmente, y nuestros corazones se llenaron de miedo. Lo que los padres de Glen veían como un lugar ideal para criar una familia, nosotros lo veíamos como el escenario de una gran película de terror.

Los medios de comunicación tienen un poder transformador. En el capítulo anterior, analizamos sus múltiples canales, junto con una breve descripción de dos hechos interrelacionados: tienen un enorme poder y capacidad para definir la vida y la realidad de los niños, y moldean su comportamiento. Al igual que para Glen y para mí, los medios tienden a influir gradualmente en los niños, ya que están expuestos repetida y acumulativamente a representaciones y mensajes similares. Confundidos y curiosos a medida que crecen, pasan por la infancia, la adolescencia y la edad adulta, los niños son muy vulnerables al poder transformador de los medios. Y, con las nuevas generaciones de adolescentes que pasan más tiempo con un número creciente de medios de comunicación, el poder de los medios ha aumentado enormemente desde "los viejos tiempos", cuando Glen y yo nos preparábamos para ir a la secundaria.

En este capítulo analizaremos las consecuencias y los efectos del uso de los medios. Nunca es...

Una fuerza neutral en la vida de una persona joven (o mayor). Puede ser positiva o negativa. Tomemos, por ejemplo, la rápida expansión de los videojuegos como medio de comunicación. El Instituto Nacional de Medios de Comunicación y la Familia informa que jugar videojuegos tiene muchos efectos positivos. Jugar videojuegos introduce a los niños a la tecnología informática. Los juegos pueden ayudarles a aprender y practicar cómo seguir instrucciones. Algunos juegos les ayudan a desarrollar la lógica y la resolución de problemas. Los juegos también pueden practicar el uso de la motricidad fina y las habilidades espaciales. Los videojuegos pueden fomentar la cercanía familiar cuando padres e hijos juegan juntos. Los niños se familiarizan con las nuevas tecnologías de la información. Los juegos son entretenidos. Y, por último, algunos juegos tienen aplicaciones terapéuticas para pacientes con diversas dolencias y discapacidades.²²

9

Pero la misma organización también nos advierte de numerosos peligros relacionados con los videojuegos, entre ellos, fomentar conductas agresivas, confundir la realidad y la fantasía, enseñar a los niños a resolver conflictos con violencia, usar lenguaje grosero y sofocar el pensamiento y la creatividad individual.²³ Es importante que los padres y los trabajadores juveniles recuerden que los medios de comunicación tienen el poder de ser una fuerza tanto positiva como negativa en la vida de los adolescentes vulnerables.

Además, debemos evitar caer en la trampa de creer que todos los medios, sus expresiones y mensajes afectan a todos los niños de la misma manera. Eso simplemente no es cierto. Imagine por un minuto que 500 estudiantes de preescolar, primaria, secundaria y preparatoria están reunidos en un auditorio. A medida que las luces se atenúan, sus ojos se dirigen a una gran pantalla en el escenario. La pantalla se ilumina y la música resuena a todo volumen por los altavoces. Durante los siguientes cuatro minutos, todos en la sala ven el video de la canción número uno actual en el país. Cuando la música se desvanece y las luces se vuelven a encender, ¿cada uno de esos 500 niños habrá procesado y se habrá visto afectado por lo que acaba de ver y escuchar de la misma manera? ¿Serán todos influenciados y convencidos de pensar y vivir la vida de la misma manera? Absolutamente no. Las formas en que los niños procesan, adoptan y reaccionan al uso y los mensajes de los medios dependen de una variedad de factores, dos de los cuales es importante que consideremos.

En primer lugar, los niños procesan y se ven afectados por los medios de comunicación según su etapa de desarrollo. En pocas palabras, los más pequeños tienden a ser más influenciables porque están a punto de creer cualquier cosa que digan. Por eso advertimos a nuestros hijos pequeños: "No aceptes dulces de desconocidos", "No te subas al coche con desconocidos" y "Si se te acerca alguien que no conoces, corre a casa inmediatamente". A los niños pequeños les cuesta distinguir entre ficción y realidad. Son fácilmente influenciables debido a su naturaleza confiada. Como resultado, son muy vulnerables a los mensajes transformadores de los medios de comunicación.

Los adolescentes, debido a su etapa de desarrollo, también son vulnerables, aunque de forma diferente. Su vulnerabilidad no se debe tanto a creer en algo, sino a querer creer y saber algo. Están atravesando un período de grandes cambios y profundos cuestionamientos. Su búsqueda de respuestas los lleva por diversos caminos. Consideran las opiniones e ideas de sus padres, compañeros, profesores, medios de comunicación, etc. Los medios que abordan directamente sus problemas y preguntas de desarrollo son especialmente eficaces para captar y mantener su atención mientras deciden en quién y qué creerán sobre la vida en este mundo. Dado que cada niño enfrenta distintos problemas de desarrollo en distintos grados y etapas, nuestra sala llena de 500 niños producirá 500 respuestas diferentes.

La segunda variable en cómo los niños procesan, adoptan y reaccionan al uso y los mensajes de los medios es su contexto vital. Los jóvenes tienen sus propias historias, compuestas por una combinación única de circunstancias vitales. Sus historias incluyen numerosas subtramas relacionadas con los padres, los compañeros, la fe y la interacción entre estos y una variedad de otros factores. La más influyente de estas subtramas es la historia de sus vidas familiares. Si bien los medios tienen el poder de afectar a todos los adolescentes, sus mensajes (tanto positivos como negativos) son más propensos a arraigarse y crecer donde la tierra de la vida de un niño no ha sido nutrida por la lluvia de amor, tiempo, atención y atención parental. Lo veo todo el tiempo. Los medios intervienen por defecto y llenan el vacío dejado por los padres que han optado por no intervenir en la vida de sus hijos por elección propia o por las circunstancias. Si mamá y papá no guían y nutren a sus hijos vulnerables, propensos a creer cualquier cosa, entonces los medios...

voluntad.

Cuando las historias de los adolescentes están llenas de dolor, recurrirán a los medios para comprenderlo y buscar orientación sobre cómo responder. Si sus historias están llenas de preguntas, recurrirán a los medios para encontrar respuestas. Si buscan un camino que los lleve de la dependencia de la infancia a la independencia de la edad adulta (algo que todos los adolescentes son), entonces los medios se convertirán en el camino que los moldeará ahora y para el resto de sus vidas.

Me resultó útil comprender el potencial poder que tienen los medios de comunicación para transformar la vida de los adolescentes que conozco, al hacerles estas preguntas sobre su contexto de vida:

- ¿Están siendo guiados y nutridos en el hogar?
- ¿Cómo se les guía y se les cuida en el hogar?
- ¿Está su familia intacta?
- ¿Sus padres los aman y se aman entre sí?
- ¿Papá y mamá son activos y están involucrados en sus vidas?
- ¿Pasan mucho tiempo solos? ¿Con internet? ¿Con la televisión? ¿Con la radio? ¿Con la música?

- ¿Existen pautas para el consumo de medios en la familia?
- ¿Han experimentado algún trauma o crisis en sus vidas?
- ¿Qué lugar ocupa el cristianismo (o alguna otra espiritualidad) en sus vidas?
- ¿Cuáles son sus intereses?
- ¿Quiénes son sus pares y cuál es el contexto de vida de esos pares?
- ¿Cómo son tratados en la escuela?
- ¿Cuál es su personalidad, estatus social, nivel socioeconómico, edad, género, raza, temperamento, etc.?

Piensen de nuevo en los 500 jóvenes sentados en el auditorio. Cada uno procesará y responderá al video musical de forma única, según lo que esté o no sucediendo en sus vidas. Donde las instituciones tradicionales de crianza fallan o son débiles, los medios intervienen y toman las riendas de la vida de un niño, moldeando sus valores, actitudes y comportamientos para bien o para mal. Los medios llenan los vacíos de socialización y crianza. Si soy un niño y tengo preguntas sobre el sexo opuesto que nadie responde, recurriré a los medios. Si tengo preguntas sobre la vocación, el propósito de la vida, la autoridad, el bien y el mal, cómo tratar a los demás, la espiritualidad, Dios, cómo resolver conflictos, qué valorar en la vida, qué hace valiosa a una persona, etc., los medios están ahí para orientarme y darme respuestas.

Recuerde: Con el tiempo, cuanto más se ven y consumen los medios de comunicación, mayor es su poder de persuasión sutil, como la influencia lenta y constante y el poder erosivo de un arroyo al moldear una roca. Este hecho, sumado al crecimiento de los medios en cuanto a canales, opciones e influencia, ha creado una situación en la que incluso los profesionales de la salud han tenido que involucrarse desarrollando estrategias de prevención y respuesta para contrarrestar el poder de los medios. Como explica un investigador a los pediatras:

Los poderosos mensajes de los medios de comunicación (publicidad, películas, letras de canciones y vídeos, radio, televisión, videojuegos e internet) influyen en la forma en que los niños perciben su entorno, sus relaciones, su cuerpo y diversas conductas de riesgo. Los hábitos de consumo de medios en niños y adolescentes predicen conductas de riesgo y consecuencias adversas para la salud tan diversas como el sobrepeso y la obesidad, la violencia y la agresividad, el consumo de tabaco y alcohol, y el inicio temprano de la actividad sexual.²³¹

El artículo continúa recomendando a los pediatras que dediquen tiempo a discutir los hábitos de consumo de medios con los pacientes y sus padres.

La influencia de los medios de comunicación en los adolescentes

Si ves la televisión, enciendes la radio, te conectas a internet, alquilas una película, te suscribes a una revista, juegas videojuegos o lees libros, te expones a ti mismo y a tu familia a la influencia directa de los medios de comunicación actuales. E incluso si no has hecho nada de lo anterior, en el mundo actual es imposible permanecer ajeno a la poderosa influencia de los medios, a menos que seas un ermitaño.

El resto de este capítulo ofrece una breve descripción general de algunos de los efectos más poderosos que tienen los medios de comunicación en nuestros niños, junto con una descripción general de algunos de los mensajes más poderosos que moldean la vida y que llegan con cada vez mayor frecuencia.

frecuencia y profundidad.

Tenga en cuenta dos hechos al continuar la lectura. Primero, he optado por centrarme en los mensajes y efectos que tienden a ser más negativos. Esto no significa que todos los mensajes y efectos de los medios sean negativos o peligrosos. Simplemente no es así. A medida que aprenda a observar y escuchar con sus hijos, tendrá oportunidades de descubrir, destacar y celebrar lo positivo. Sin embargo, dado que la mayoría de las personas desconocen en gran medida las poderosas y negativas influencias y efectos de los medios, he optado por centrarme en ellos para concienciarlos. Esto le será especialmente útil mientras se esfuerza por proteger a sus hijos adolescentes y velar por su bienestar, así como cuando lea el siguiente capítulo sobre cómo ayudar a los adolescentes a evaluar sus medios.

En segundo lugar, recuerde que lo que sigue es simplemente un resumen. No es exhaustivo ni he incluido muchos ejemplos. Más bien, quiero ayudarle a comprender los temas y efectos generales sin presentar material que se vuelva engorroso o rápidamente obsoleto. Una buena estrategia es leer el resto del capítulo para familiarizarse con los efectos y temas generales. Luego, utilice ese conocimiento al supervisar a sus hijos, su consumo de medios y lo que encuentran al interactuar con ellos. Esté atento a estos temas y efectos. A medida que aprenda a reconocer tanto los mensajes positivos como los negativos, tendrá la oportunidad de evaluar cómo los medios han afectado a su familia o a los estudiantes de su ministerio. En el próximo capítulo, desarrollaremos pautas para tomar medidas positivas que fomenten un consumo saludable de medios y protejan a los adolescentes, tanto ahora como en el futuro.

Lo que se ofrece aquí es solo un punto de partida. Es crucial que se tome el tiempo para descubrir qué sucede en el mundo de los medios (tanto lo bueno como lo malo) escuchando, observando y explorando por sí mismo. Cuanto más conscientes seamos del panorama mediático en su conjunto, más fácilmente podremos guiar a nuestros adolescentes a través de estas influencias en el comportamiento y el estilo de vida. Como dice un reciente anuncio de servicio público sobre navegar por internet, es como navegar en un océano real.

—Tienes que estar atento a tu entorno en todo momento, prestando atención a

Tiburones y otros peligros. ¿Qué son los "tiburones" y "otros peligros" para nuestros hijos mientras nadan en el inmenso océano de los medios de comunicación actuales?

Los medios de comunicación a menudo presentan una visión falsa de la realidad

El reality show más antiguo de la televisión es un gran ejemplo de la facilidad con la que los medios de comunicación pueden distorsionar la realidad. Lanzado por MTV en 1992, *The Real World* se convirtió rápidamente en el programa de televisión por cable de mayor audiencia entre el grupo demográfico de 12 a 34 años. La premisa del programa es la siguiente: un grupo de siete jóvenes universitarios diversos son elegidos para vivir y trabajar juntos, mientras las cámaras de MTV graban constantemente, capturando imágenes de las vidas, el drama y las interacciones "reales" de estas personas "reales". Desde 1992, la audiencia del programa ha crecido cada año a medida que un nuevo elenco se muda a una nueva y emocionante ubicación, a la vez que atrae a jóvenes espectadores impresionables que buscan lecciones sobre la vida y cómo vivirla. Lo que estos jóvenes espectadores ven les enseña muchas lecciones sobre las relaciones, la vocación, el amor, el sexo, el matrimonio, Dios, los conflictos, la imagen corporal, la autoestima y cualquier otro tema que los personajes puedan discutir mientras las cámaras están grabando.

Con el paso de los años, muchos tabúes temáticos han desaparecido, reflejo de lo que ocurre en nuestra cultura en general. El mundo real se ha vuelto más picante y arriesgado, con una trama que se parece más a una telenovela. Claro que la fórmula funciona, y luego la audiencia se engancha al programa y este sigue creciendo. Pero lo que realmente se presenta en cada episodio es cinta editada, obtenida tras horas y horas de rodaje. La realidad que ven los espectadores no es realmente "realidad". Más bien, es la realidad que los productores deciden mostrar: nada más que una realidad artificial o forzada. El espectador se encuentra con una versión editada y manipulada de la realidad, algo que se vuelve aún más sospechoso por el hecho de que el elenco actúa para la cámara.

Considere el flujo de un episodio de la temporada 14 de *The Real World*. Frankie

(que conoció a su prometido en una tienda de pornografía) se emborracha y se besa en un jacuzzi con Brad, miembro del elenco (que también tiene una relación seria en ese momento). Frankie se enferma después de beber en exceso y siente remordimiento por sus acciones (que, por cierto, no recuerda). En episodios posteriores, Brad rompe con su novia para salir de fiesta con sus compañeras de piso; Randy y Robin se llevan bien; y Cameron alaba las virtudes de su vibrador. Para el quinto episodio, las chicas intercambian besos por un reto, y Brad se expone para demostrar su hombría. En el sexto episodio, el elenco crea identificaciones falsas para sus dos miembros menores de edad con la esperanza de meterlos en un bar; y Robin es arrestado por ebriedad en público. Finalmente, todos bromean sobre cómo ir a la cárcel es una parte normal de la vida. De vuelta en casa, Frankie se emborracha de nuevo y "juguetea" con Randy. A la mañana siguiente, afirma que se "desmayó" y no recuerda lo que pasó. El sitio web del programa incluso ofrece información sobre las relaciones del elenco, que los espectadores pueden visitar para estar al tanto de las últimas noticias. Recuerden, todo esto lo ve un grupo de jóvenes espectadores que están aprendiendo que este es el "mundo real" y que así es como se debe vivir la vida.

Los medios de comunicación suelen mentir. Cuando los niños no tienen o no aprovechan la oportunidad de ver el mundo a través de la Palabra de Dios, corren el riesgo de vivir estas mentiras destructivas, en lugar de vivir la verdad liberadora. Y nos resultará más difícil llegar a los niños cuando han sido insensibles a la verdad. Cuando los mensajes de los medios se oponen a la verdad de Dios, la mente y el corazón de nuestros niños son menos receptivos y creyentes en la voluntad y el camino de Dios.

Por ejemplo, considere estos mensajes de los medios de comunicación y cómo el mensaje de la Palabra de Dios contrasta marcadamente con la "realidad" de los medios:

“MEDIA SAYS—”

- To be worthwhile, you must be beautiful
- Avoid pain and pursue pleasure at all costs
- Sex is a recreational pursuit, there are no consequences, and everybody does it
- Violence is an acceptable way to deal with your problems
- In the real world, it's okay to use anyone for any purpose
- Money brings happiness, and you should grab and hold onto all the stuff you can

“GOD SAYS—”

- I care about who you are, not what you look like
- Expect suffering and exercise perseverance
- I've given you the gift of sexuality for the purpose of procreation, intimacy, and expressing oneness in marriage
- Turn the other cheek and love your enemies
- Treat people with dignity, love your neighbor, and sacrifice your own rights for the rights of others
- Seek first my kingdom and don't worry about the things that moth and rust so easily destroy

A medida que los medios de comunicación se vuelven más poderosos y omnipresentes, más niños corren el riesgo de creer en sus mentiras y falsas realidades. Para que escuchen y acepten la verdad, debemos proclamarla de una manera que aborde directamente las mentiras específicas de los medios y las exponga por lo que son, enseñando y viviendo la voluntad y el camino de Dios.

Los medios de comunicación ofrecen muchos “héroes” y “modelos a seguir” que no vale la pena emular

En el mundo actual, no es raro encontrar listas de héroes infantiles y adolescentes. Muchas de estas listas son investigadas y publicadas por empresas de marketing que se esfuerzan por ayudar a las empresas a conectar a los portavoces adecuados con sus productos dirigidos a niños o adolescentes. Muchas veces, el único requisito para ser un héroe o un modelo a seguir hoy en día no es lo que uno representa, sino su estatus de celebridad. Los héroes adolescentes suelen ser ricos y famosos. Tienen la oportunidad de hacer cosas emocionantes en la vida real y en el cine. Y las estrellas de hoy ya no dejan que sus habilidades y los logros hablen por sí solos. En cambio, creen que su estatus debería ser una plataforma para expresar opiniones sobre todo, desde religión hasta política. La mayoría tiene sitios web donde los fans pueden leer las opiniones de estas celebridades en sus blogs sobre diversos temas.

Pero si escuchas atentamente lo que dicen, examinas su estilo de vida, ves sus películas, etc., pronto te das cuenta de que muchos carecen de dirección y de un sentido bíblico del bien y del mal. Su moralidad personal es precisamente eso: una moralidad personal a menudo ambigua. Y la obsesión de los medios con cada momento de vida de muchas de estas celebridades, sumada a la de los adolescentes que devoran todo lo que ofrecen los medios, les da a estas celebridades la plataforma para ser modelos a seguir para la juventud.

Por supuesto, con la popularidad de los programas de telerrealidad, un número cada vez mayor de adolescentes...

Animando a la gente común cuyo esfuerzo los lleva de la nada a algún lugar, aparece el héroe común. Perfecto para jóvenes que cuestionan el estatus de las celebridades. Y con las vidas de las celebridades abiertas como nunca antes, algunos jóvenes resienten la adoración de nuestra cultura por verse bien, tener dinero y fama. En cambio, aman a la gente común, como ellos, que trabaja duro para alcanzar la fama y la fortuna.

Por supuesto, los medios de comunicación también confunden al villano con el héroe. Una encuesta reciente reveló que, entre los jugadores de videojuegos, al 41 % le gusta ser el héroe, mientras que al 59 % le gusta ser el malo. El investigador Sean Kang afirma: «Los juegos en línea tienen comunidades sociales florecientes, y es natural que, como jugadores, sigan tendencias similares a las de otros medios. Películas, videojuegos, cómics, todos se inspiran entre sí y, a menudo, el mismo público se entretiene. Y ahora mismo, los villanos están de moda».²³²

Para bien o para mal, los medios de comunicación también ofrecen a los jóvenes usuarios modelos a seguir de lo que significa ser madre, padre, hombre o mujer. Un estudio reciente deconstruyó 101 películas de clasificación G más taquilleras. El estudio concluyó que la mayoría de los personajes masculinos en estas películas infantiles son "Casanovas, criminales o payasos". El estudio también concluyó que estas películas están dominadas por personajes masculinos blancos y agresivos, y que las minorías rara vez superan el estatus de "compañeros, alivio cómico o villanos". Además, los hombres no blancos suelen ser retratados como "físicamente agresivos o violentos" el 63 por ciento del tiempo, en comparación con el 37,6 por ciento de los personajes masculinos blancos.²³³ Es importante que los padres supervisen cómo se representan los roles familiares y de género, celebrando a aquellos que afirman la verdad bíblica y desafiando a los que estereotipan a otros o afirman valores, actitudes y comportamientos pecaminosos.

Necesitamos animar y ayudar a los niños a examinar a sus héroes según un estándar bíblico. De lo contrario, corren el riesgo de aceptarlo todo y emular rasgos y actitudes peligrosos e incorrectos.

Los medios de comunicación a menudo crean estándares de imagen corporal poco realistas

La adolescencia es una etapa en la que nuestros hijos necesitan ser animados y educados. Pero al establecer estándares de belleza e imagen corporal prácticamente inalcanzables, los medios de comunicación pueden destruirlos mental, emocional, física y espiritualmente.

Pensemos en la televisión. Seamos sinceros: las personas poco atractivas y con sobrepeso no triunfan en la televisión a menos que se les presente como tales. Desafortunadamente, nuestra definición de lo que es poco atractivo y con sobrepeso ha sido definida, en muchos sentidos, por la televisión. La televisión está sobrecargada de "gente guapa" que no se parece en nada a quienes vemos en el espejo. Las mujeres son delgadas y esbeltas. Los hombres son delgados y musculosos. Y todos son "guapos". Los programas de hoy son atractivos, pero ofrecen a nuestros hijos más que solo media hora o una hora de entretenimiento. Están llenos de lecciones de vida, tanto habladas como tácitas, que moldean corazones y mentes jóvenes e impresionables.

Una de las lecciones más poderosas de la televisión es la de la imagen corporal y la apariencia. Los niños aprenden que los adolescentes que se divierten con sus amigos también tienen cuerpos bonitos, cabello hermoso y una tez clara. Si bien estos mensajes sin duda también influyen en la vida de los hombres, las mujeres pagan el precio más alto. Quentin Schultze resume el mensaje televisivo sobre la apariencia:

Es imposible pasar por alto lo importante: las mujeres son lo que parecen, no lo que logran ni lo que valoran y creen. Su apariencia es su esencia, pues su cuerpo determina su identidad, así como su imagen en la mente de sus familiares y, especialmente, de sus pares. Sin una apariencia adecuada, la identidad y la intimidad nunca se alcanzarán satisfactoriamente.²³⁴

Hace unos años, una chica de secundaria vino a mí llorando por su aspecto. "Soy demasiado bajita. No me gusta el color de mi pelo. Y mi cara se ve rara". Cuando yo...

Le pregunté por qué no estaba contenta con su aspecto (era una niña preciosa), empezó a describir cada rasgo que le gustaría cambiar y me dio un ejemplo de alguien que tenía la característica particular que ella codiciaba. Tristemente, cada persona que mencionó era una de las "personas guapas" que había visto en televisión, en vídeos, en el cine o en cualquier cantidad de revistas. Quería convertirse en ellas porque se odiaba a sí misma. En realidad, se odiaba a sí misma porque creía que estas personas se habían convertido en lo que veía en el papel y en las películas. En conversaciones posteriores, supe que había estado tratando de construirse a sí misma diciéndoles a sus amigos que acababa de firmar un contrato de modelo. También me dijo que estaba pensando seriamente en la cirugía plástica.

Todas las imágenes que ven nuestros hijos se combinan para definir un estándar de belleza creado culturalmente que pocas personas alcanzan. Quizás te preguntes por qué tus hijos están tan obsesionados con pasar tiempo frente al espejo. La respuesta es simple: intentan estar a la altura de las imágenes que han visto en la televisión, la prensa escrita, la pantalla grande y las vallas publicitarias. Se debaten peligrosamente entre intentar estar a la altura y la frustración de no estarlo nunca. Los chicos se pasan el tiempo intentando desarrollar bíceps grandes, abdominales definidos y el aspecto de los chicos guapos de los anuncios que parecen acaparar toda la atención de una o más chicas. Mis dos hijas han crecido en un mundo donde te hacen creer que tienes que parecer una supermodelo para gustarles a los chicos. Tristemente, mis hijos han crecido en un mundo donde les hacen creer que así es como se ve cualquier chica que merezca tu tiempo y atención.

Con el paso del tiempo, los estándares cambian, volviéndose cada vez más irreales y difíciles de alcanzar. Mary Pipher, autora de *Reviving Ophelia*, informa que en 1950, la "White Rock Girl" (la mujer retratada en los anuncios de esta compañía de agua mineral) medía 1,62 m y pesaba 63 kg. Hoy, mide 1,78 m y pesa solo 59 kg.²³⁵ Estos mismos estándares irreales golpean a nuestros hijos a través de las representaciones mediáticas diarias. Un estudio reciente que examinó el efecto de la televisión dirigida a adolescentes en los espectadores adolescentes concluyó que "como en la mayoría de la televisión, estos programas tienden a presentar mujeres esbeltas y atractivas y, en menor medida, hombres guapos y musculosos. En términos de tipo de cuerpo, ningún personaje principal adolescente apareció en estos programas".²³

Estos son los estándares que adoptan los espectadores que los ven en los medios. Un estudio rastreó este creciente problema midiendo el nivel de satisfacción corporal entre las mujeres. En 1972, el 23 % de las mujeres sentía un "desagrado generalizado" por su cuerpo. Esa cifra había aumentado al 38 % en 1985 y al 48 % en 1997.²³⁷

Un estudio más reciente analizó el problema de la insatisfacción corporal femenina a escala global. El estudio reveló que solo una minoría de las mujeres se considera superior a la media en cuanto a apariencia, y solo el 2 % se describe como "bella". Más resultados de este estudio:

- El 48 por ciento estuvo totalmente de acuerdo con la afirmación "Cuando me siento menos bella, me siento peor conmigo misma en general".

- Sólo el 11 por ciento estuvo totalmente en desacuerdo con esa misma afirmación.

- El 63 por ciento estuvo totalmente de acuerdo con la frase "Hoy en día se espera que las mujeres sean más atractivas físicamente que la generación de sus madres".

- El 60 por ciento estuvo totalmente de acuerdo con "La sociedad espera que las mujeres mejoren su atractivo físico".

- El 59 por ciento estuvo totalmente de acuerdo con la afirmación "Los hombres valoran más a las mujeres físicamente atractivas".

- El 57 por ciento estuvo totalmente de acuerdo con "Los atributos de la belleza femenina se han vuelto

muy estrechamente definido en el mundo de hoy”.

- El 68 por ciento estuvo totalmente de acuerdo con la frase “Los medios de comunicación y la publicidad establecen un estándar de belleza poco realista que la mayoría de las mujeres nunca pueden alcanzar”.

- El 76 por ciento estuvo totalmente de acuerdo en que deseaba que la belleza femenina fuera retratada en los medios como algo más que el atractivo físico.

- El 75 por ciento estuvo totalmente de acuerdo en que deseaba que los medios hicieran un mejor trabajo al retratar a mujeres de diversos atractivos físicos, incluyendo edad, forma y tamaño.²³⁸

Después de revisar los resultados del estudio, y para su crédito, la compañía Unilever (fabricante del jabón Dove), que encargó esta encuesta, comenzó una nueva campaña publicitaria presentando más modelos femeninas "normales" y de tamaño promedio.

No debería sorprender que se haya establecido una conexión entre los estándares de imagen corporal en los medios de comunicación y el aumento de la incidencia de trastornos alimentarios. Un estudio reveló que el consumo de medios "predijo significativamente" los síntomas de trastornos alimentarios en las mujeres y las actitudes a favor de la delgadez y las dietas en los hombres.²³

9

¿Cómo ha afectado esto a los jóvenes? Los estudiantes universitarios que ven programas de televisión y leen revistas que exageran el sexo y el cuerpo tienden a ser más propensos a definirse por cómo los demás ven su cuerpo.²⁴ Otro estudio midió los efectos de las telenovelas y los videos musicales en los espectadores adolescentes y concluyó que «los chicos que veían videos musicales tenían un mayor riesgo de desarrollar la versión masculina de la obsesión por el cuerpo: un impulso hacia una figura delgada e hipermuscular».

físicos”, y las telenovelas (diurnas y de máxima audiencia) “pueden ayudar a que las adolescentes se desesperen por una delgadez que pocos pueden lograr de manera saludable”.²⁴¹ Otra investigación encuentra que para los niños y niñas que se identifican con estrellas de televisión (niñas que se identifican con modelos y niños que se identifican con atletas) existe una correlación positiva con la insatisfacción corporal.²⁴²

Justo cuando creías que no podía empeorar, internet se ha convertido en un lugar al que acuden jóvenes que luchan con su imagen corporal para que se les anime —sí, así es, se les anime— a celebrar trastornos alimentarios como la anorexia nerviosa y la bulimia como algo de moda. Estos sitios web pro-anorexia se han convertido en comunidades en línea y grupos de apoyo para quienes veneran a la diosa "Ana" (abreviatura de "anorexia"). Estos sitios ofrecen consejos, trucos, citas, imágenes y credos (que resumen las creencias ideológicas de los comedores desordenados).

El lado positivo es que algunos medios de comunicación están asumiendo su responsabilidad al liderar esfuerzos para revertir la influencia negativa de los medios en la imagen corporal. Por ejemplo, la actriz Jamie Lee Curtis, que entonces tenía 43 años, apareció en la portada de la revista *More* en septiembre de 2002. Si bien ya había aparecido en numerosas portadas, esta vez fue por un motivo diferente. El artículo y las fotos revelaban la verdad sobre las sesiones fotográficas para revistas, cómo se manipulan y cuánto tiempo lleva preparar a una modelo para una. De hecho, Jamie contó a sus lectores que 13 personas tardaron tres horas en prepararla para la sesión de *More*.

Pero eso no es todo. Jamie quería que los lectores vieran su verdadero aspecto. Con un sujetador deportivo negro y calzoncillos, Curtis pidió a la revista que la fotografiara "tal cual" e insertara la foto sin retocar junto al artículo. Su honestidad era admirable, y la Jamie Lee Curtis de la foto sin retocar lucía notablemente normal, y diferente a la de la portada. Son fotos que todos los adolescentes deberían ver.

Otro paso positivo se dio cuando Christina Kelly asumió el cargo de editora de *YM*.

Revista. Consciente del problema de la imagen corporal, Kelly prohibió las historias sobre dietas y empezó a presentar modelos de tallas grandes en la popular revista para adolescentes. Cuando asumió un puesto similar en Elle Girl, decidió hacer lo mismo eliminando las historias sobre pérdida de peso y dietas.

Si bien estos son pasos en la dirección correcta, son solo pequeñas ondas en una enorme masa de agua mediática. La obsesión malsana de los medios con la imagen corporal y la consiguiente presión sobre los niños tienen dos consecuencias. Primero, venden una gran cantidad de productos diseñados para hacernos más atractivos y para ralentizar y detener el inevitable proceso de envejecimiento. Y segundo, venden una imagen que el 99,9 % de las personas en este mundo nunca alcanzarán. Como resultado, niños y adultos desperdician enormes cantidades de tiempo, energía y dinero persiguiendo el sueño, solo para ser decepcionados una y otra vez.

Estamos criando a una generación de niños, tanto niñas como niños, que han sido inundados por imágenes de belleza culturalmente definidas y cuerpos perfectos desde el día en que nacieron. En consecuencia, creen que no son nada a menos que se vean y tengan cierta forma. Los medios de comunicación nunca les dicen que, aunque no tengan nada en este mundo excepto una relación con Dios a través de Cristo, lo tendrán todo.

Los medios de comunicación a menudo fomentan el síndrome de la vida aburrida

Los adolescentes de hoy forman parte de lo que se ha denominado de diversas maneras: "Generación M", "Generación Conectada" y "Adolescentes de Prime Time". Debido a su constante inmersión, activa y pasiva, en el vertiginoso mundo del entretenimiento mediático, han olvidado cómo escuchar activamente, crear su propia diversión y disfrutar del silencio. Comparada con la televisión, la música, el cine y los videojuegos, la vida real es monótona y aburrida.

Aunque mis encuestas informales no son científicas en absoluto, he observado una marcada diferencia entre los adolescentes que pasan tiempo ilimitado inmersos en los medios y los que no. Por ejemplo, los jóvenes que ven mucha televisión se aburren cuando la apagan; no saben qué hacer con su tiempo, cómo entretenerse ni cómo ser creativos para divertirse. Y cuanto más ven, más quieren ver. Es casi como una adicción a las drogas, donde el consumo constante aumenta la tolerancia. Se necesita más droga para colocarse, y la abstinencia es dolorosa.

Los niños cuyos padres limitan el consumo de medios se comunican mejor. Desarrollan la capacidad de crear su propia diversión. Para ellos, la vida real es todo menos aburrida. Cuando les pregunté a varios de estos niños qué pensaban de la televisión, dijeron que la disfrutaban. Pero cuando no la ven, no la extrañan. Se dan cuenta de que hay otras maneras de pasar el tiempo.

Si a los adolescentes que conoces y amas les cuesta divertirse solos, en familia o con amigos, observa cuánto tiempo pasan inmersos en el consumo de medios. Estar sentados sin hacer nada más que consumirlos les dificulta levantarse y divertirse. Y después de años haciéndolo, es difícil incluso recordar cómo hacerlo. Esos jóvenes criados por los medios están siendo criados para una vida donde los momentos de ausencia deben evitarse porque son los momentos en que la vida no solo es aburrida y monótona, sino donde el silencio no es un respiro bienvenido; es indeseable y abrumador.

Los medios de comunicación a menudo fomentan y enseñan la violencia

A principios de la década de 1980, los televidentes de algunas zonas de Pensilvania presenciaban una conferencia de prensa en directo en la que un funcionario estatal anunciaba asuntos financieros. Para horror de todos, sacó una pistola cargada, hizo algunos comentarios frenéticos, se la metió en la boca y apretó el gatillo. La audiencia acababa de presenciar un suicidio.

Varias estaciones de todo el estado fueron posteriormente criticadas por su decisión de emitir la cinta sin cortes del incidente en los noticieros más tarde ese día.

Una tarde de principios de 1992, los televidentes de la cadena NBC disfrutaron de otro vídeo espeluznante. La cinta mostraba un encuentro fatal en un cementerio de Florida, donde acababa de concluir el entierro de una adolescente suicida. El padre de la fallecida, ahora divorciado de su madre, llegó al cementerio y, furioso, culpó a su exesposa de la muerte de su hija. El vídeo mostraba al hombre mientras sacaba una pistola y asesinaba a la mujer. La audiencia televisiva había presenciado un asesinato.

La emisión y retransmisión similar de violencia grabada en video también sirvió para hacer de Rodney King y Reginald Denny nombres conocidos a principios de los años noventa.

Lamentablemente, estos relatos televisados, que antes se consideraban inusuales y rompedores, se han vuelto tan frecuentes en el entorno mediático actual que ya no generan las críticas que antes generaban. La violencia mediática, tanto escenificada como real, se ha convertido en parte de la vida cotidiana. La nueva generación de adolescentes nunca ha conocido un mundo donde no pudieran ver, disfrutar y celebrar todo tipo de violencia gráfica como algo normal, divertido o entretenido. Dado que la violencia juvenil en el mundo real se reconoce como un problema social creciente, los investigadores monitorean diligentemente los medios de comunicación y sus expresiones para descubrir la cantidad y los tipos de representaciones mediáticas de la violencia, y si estas representaciones afectan los valores, las actitudes y los comportamientos de los adolescentes.

Televisión. La televisión se ha convertido en un importante proveedor de contenidos mediáticos violentos. Debido a que los niños pequeños ven mucha televisión, ven mucha violencia televisada. En su análisis anual de contenido de la televisión infantil (programación de entretenimiento para niños de cinco a diez años en televisión abierta y cable básico ampliado), el Consejo de Padres de Televisión descubrió que, en las 443,5 horas de programación infantil analizadas, hubo 3488 casos de violencia, o un promedio de 7,86 incidentes violentos por hora.²⁴³ El análisis de PTC descubrió que los niños

De hecho, ven más violencia televisada que los adultos. «Para poner esta cifra en perspectiva, considere que en 2002 las seis cadenas de televisión, en conjunto, promediaron solo 4,71 casos de violencia durante una hora de programación en horario de máxima audiencia».²⁴⁴

La misma organización descubrió (en su análisis de contenido de 171 horas de programación de MTV durante las vacaciones de primavera) que MTV promedió seis incidentes violentos durante una hora de programación, en comparación con 5,8 incidentes de violencia por hora durante el horario de las 10 p. m. en la televisión abierta.²⁴⁵ El Estudio Nacional sobre Violencia en Televisión descubrió que casi dos tercios de toda la programación televisiva contiene violencia, que los programas infantiles contienen la mayor cantidad de violencia, que las representaciones de la violencia suelen ser glorificadas y que los perpetradores de violencia generalmente no son castigados por sus actos.²⁴ Con el tiempo, la cantidad de violencia que nuestros hijos presencian en televisión se acumula. Para cuando cumplan 18 años, habrán presenciado 40 000 asesinatos televisados y más de 200 000 actos de violencia televisados.²⁴⁷

Estudios formales e informales muestran que la violencia televisiva ha aumentado con los años. Los baby boomers reconocerán el nombre de Sherwood Schwartz, creador de series favoritas de la generación del baby boom como La tribu Brady y La isla de Gilligan. Hace unos años, Schwartz realizó su propio estudio sobre la programación en horario de máxima audiencia, que abarca más de 30 años. Descubrió que en 1955, al comienzo de la historia de la televisión, no se emitían programas sobre crímenes violentos en horario de máxima audiencia.

En 1965, se emitían seis horas de programas violentos, incluyendo uno en el horario de las 8 p. m. (hora en la que los adolescentes suelen verlos). En 1975, se emitían 21 horas de programas violentos, dos de ellos a las 8 p. m. Y en 1985, la programación violenta había aumentado a 27 horas, con nueve programas al aire a las 8 p. m.²⁴⁸ Para 1998, el 61 % de toda la programación televisiva contenía violencia.²⁴ Hoy en día, la preponderancia de los reality shows, los⁹ concursos de lucha y los dramas policiales en horario de máxima audiencia ha incrementado la cantidad e intensidad de la programación violenta.

Por supuesto, siempre es importante investigar el contexto de los programas de televisión violentos. Si el acto violento se representa como horrible, inmoral y punible, la representación puede tener un efecto positivo en los espectadores, enseñándoles que el crimen está mal.

Un estudio nacional en curso sobre la violencia televisiva encontró que entre los programas violentos, el 3 por ciento tiene un tema contra la violencia, el 16 por ciento muestra consecuencias negativas de la violencia, el 55 por ciento muestra violencia en entornos realistas y el 45 por ciento de los programas violentos tienen personajes "malos" que quedan impunes.²⁵ Aquí hay un resumen de los hallazgos clave del estudio:

Gran parte de la violencia televisiva sigue siendo idealizada. Los buenos personajes son los autores de la violencia, y casi el 40 % de los incidentes violentos en televisión son iniciados por personajes cuyas cualidades personales los convierten en modelos atractivos.

- La mayor parte de la violencia en televisión sigue siendo desinfectada. Aproximadamente la mitad de los incidentes violentos en televisión no muestran daño físico ni dolor a la víctima. Menos del 20% de los programas violentos retratan los efectos de la violencia en la familia, los amigos y la comunidad de la víctima.

Gran parte de las agresiones físicas graves en televisión aún se trivializan. Al menos el 40 % de las escenas violentas en televisión incluyen humor, y más de la mitad de los incidentes violentos presentan agresiones físicas que serían letales o incapacitantes si ocurrieran en la vida real.

Muy pocos programas enfatizan la lucha contra la violencia. Solo 232 de los 5000 programas sobre violencia transmitieron un mensaje prosocial contundente sobre la violencia.²⁵¹

Películas. En la película de 1995 Diario de un Baloncesto, una secuencia fantástica muestra al personaje interpretado por Leonardo DiCaprio entrando en un aula de su instituto católico. Luego, procede a disparar a sus compañeros con un rifle. A principios de 1998, en un pasillo del instituto Heath de Paducah, Kentucky, un estudiante de 14 años interrumpe una reunión de oración antes de clase y asesina a tres de sus compañeros con una pistola. En una entrevista...

Tras su arresto, el chico declaró ante las autoridades que su violencia se inspiró en The Basketball Diaries.²⁵² Si bien siempre hay múltiples factores desencadenantes en incidentes como este, en los últimos años ha aumentado el número de casos juveniles de alto perfil en los que la vida parece tener una similitud preocupante con el arte violento. De nuevo, se trata de casos complejos con historias que se extienden mucho más allá de la fecha de estreno de la película citada. Pero en un número creciente de casos, la violencia cinematográfica ha servido para despertar o confirmar las ideas violentas de algunos jóvenes enfadados.

Un estudio reciente buscó descubrir cómo la Asociación Cinematográfica de Estados Unidos (la organización que asigna las clasificaciones a las películas) trata la violencia en las películas que han clasificado como PG, PG-13 y R. Al observar las películas más taquilleras en un período de un año, los investigadores encontraron que ocurrieron un total de 2143 acciones corporales violentas. Quizás no sea sorprendente que descubrieran que el número total de actos violentos para cada categoría de clasificación aumentó. Las películas PG tuvieron un promedio de 14 actos violentos, las películas PG-13 tuvieron un promedio de 20 actos y las películas R tuvieron un promedio de 32 actos. Sin embargo, "el rango en el número de actos violentos reveló una relación más diluida entre la violencia y la clasificación. Por ejemplo, las películas PG contenían desde un solo acto violento hasta 97 actos violentos; las películas R fueron notablemente similares, con un rango de 1 a 110 actos".²⁵³

Otro estudio encontró que "la violencia... aumentó significativamente en las películas entre 1992 y 2003", y que "las clasificaciones se incrementaron debido a que las películas ahora clasificadas PG-13 tienen contenido similar a las películas clasificadas R de una década antes".²⁵⁴ Las implicaciones son claras, la violencia en el cine está en aumento y los padres no deberían confiar en las clasificaciones cuando se trata de contenido violento.

Las películas violentas son populares entre los adolescentes. Y no es de extrañar: los efectos especiales son increíbles. A medida que el público espera más violencia, la industria cinematográfica responderá con películas más violentas y gráficas que nunca.

Sin embargo, con demasiada frecuencia, el mundo del cine retrata la violencia como algo normal, como dormir, comer y beber. Lamentablemente, el contexto de esa violencia (a diferencia de películas como Rescatando al soldado Ryan, La lista de Schindler, La Pasión de Cristo, etc.) suele glorificar al autor y al acto violento.

Música. Los temas violentos también se expresan a menudo en la música popular. Los padres y educadores juveniles que se esfuerzan por saber qué escuchan sus hijos adolescentes y que luego escuchan esa música ellos mismos, podrán identificar esos temas y abordarlos con ellos.

En los últimos años, la crítica ha citado la música rap como un género particularmente violento, no solo por su contenido lírico y visual, sino también por el estilo de vida de los propios artistas. Dado que el rap es un género relativamente joven en el mundo musical, se ha investigado poco sobre sus efectos en los oyentes. Sin embargo, un estudio analizó el efecto del género en mujeres afroamericanas de 14 a 18 años. El estudio concluyó que, en comparación con los adolescentes con menos exposición a videos de rap, los adolescentes con mayor exposición a videos de rap tenían tres veces más probabilidades de haber golpeado a un profesor y más de dos veces y media de haber sido arrestados.²⁵⁵

Con el paso de los años, los temas violentos también han cobrado mayor relevancia en diversos géneros musicales, como el country, el heavy metal y el thrash. Debemos prestar atención, ya que los temas violentos pueden aparecer en cualquier tipo o género musical popular. Los padres deben ser conscientes y preocuparse por la creciente ola de violencia adolescente y los tipos de música que enseñan a los jóvenes oyentes y espectadores vulnerables que la violencia es un método legítimo para lidiar con la ira, tanto justificada como injustificada.

Videojuegos. Si alguna vez has jugado videojuegos, sabes que la violencia es la protagonista en muchos de ellos. Numerosos juegos superventas llevan a los jugadores a través de tramas basadas en la violencia y la agresión. En un estudio, el 50 % de...

Los chicos dijeron que los juegos violentos eran sus favoritos.²⁵ Los jugadores suman puntos y "ganan" usando armas, matando, pateando, apuñalando y disparando. En algunos de estos juegos, los jugadores deben volverse cada vez más violentos para ganar. Los juegos en primera persona permiten al jugador controlar la acción violenta al controlar y manipular al personaje que la perpetra. Las investigaciones continúan estableciendo una conexión entre la violencia en los videojuegos y la agresión en la vida real.²⁵⁷

El teniente coronel David Grossman, experto en la psicología del asesinato y autor de "Sobre el asesinato" y "Dejemos de enseñar a nuestros hijos a matar", ofrece una visión convincente y contundente de cómo se condiciona a nuestros adolescentes a apretar el gatillo. Grossman es experto en el campo de la "killología", el estudio de los métodos y los efectos psicológicos del entrenamiento de reclutas del ejército para superar sus inhibiciones naturales a la hora de matar a sus semejantes.

¿Y cómo exactamente entrenamos a los niños para matar? Claro que hay numerosos factores involucrados. Grossman afirma que es una habilidad que se aprende tras años de violencia y abuso en el hogar, así como de la violencia entretenida de la televisión, el cine y los videojuegos interactivos. Estas fuerzas culturales se comprenden mejor, dice Grossman, al analizar cuatro técnicas que el ejército utiliza para aumentar la tasa de muertes de soldados. Los medios de comunicación, especialmente los videojuegos, utilizan las mismas cuatro técnicas con los niños.

El entrenamiento militar se centra en la brutalización y la desensibilización. Desde el momento en que los reclutas bajan del autobús, los instructores usan gritos, alaridos y arreos para desestabilizarlos e inculcarles nuevos valores que aceptan la destrucción, la violencia y la muerte como forma de vida. Lo mismo ocurre con el corazón y la mente del niño promedio que presencia o comete miles de asesinatos y otros actos de violencia mientras juega videojuegos.

El condicionamiento clásico es un mecanismo sutil pero poderoso que enseña al personal militar a disfrutar de matar. Eso es lo que sucede cuando los niños comen.

Palomitas y refrescos mientras estás sentado en el cine o jugando videojuegos violentos en la sala durante horas. Con el tiempo, la violencia se asocia con el placer, lo que conduce a lo que Grossman llama Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida contra la Violencia (AVIDS). Este síndrome destruye el sistema inmunitario contra la violencia y te condiciona a obtener placer de ella. De repente, es mucho más fácil lanzar un puñetazo o apretar el gatillo.

La repetición de un procedimiento constante de estímulo-respuesta es una poderosa técnica de enseñanza conocida como condicionamiento operante. Los pilotos se entrenan de esta manera en simuladores de vuelo. Cuando llega el momento de reaccionar en una situación real, la repetición previa los lleva a responder reflexivamente ante una crisis. Los agentes de la ley se entrenan de la misma manera que disparan a siluetas humanas emergentes en medio de la furia de los disparos. Grossman afirma que cada vez que un niño juega a un videojuego interactivo de apuntar y disparar, está aprendiendo exactamente el mismo reflejo condicionado y las mismas habilidades motoras. Apuntar y disparar, apuntar y disparar, apuntar y disparar...

Finalmente, el sargento de instrucción militar es un modelo a seguir que encarna la violencia y la agresión. Los medios de comunicación actuales ofrecen a nuestros jóvenes modelos a seguir muy influyentes que ejemplifican cómo manejar los conflictos mediante medios violentos. Consideremos que incluso en el popular mundo de la lucha libre profesional, los jóvenes ahora animan a que gane el malo. En muchos videojuegos violentos, los adolescentes controlan al villano o antihéroe.²⁵⁸

Un año después del tiroteo en la escuela de Paducah, David Grossman y yo nos escribimos sobre los datos interesantes que descubrió:

Michael Carneal, el tirador de 14 años en este caso, nunca había disparado una pistola en su vida y había disparado un rifle del calibre .22 en el campamento algunas veces. Robó una pistola del calibre .22 a un vecino, disparó algunas balas de práctica y se la llevó a la escuela. Los datos del FBI muestran que los agentes del orden entrenados tienen un promedio de menos del 20% de aciertos en situaciones reales. Michael Carneal disparó ocho tiros contra un grupo de oración de un instituto mientras se dispersaban... disparando contra un grupo de chicos que corrían, gritaban y se arremolinaban.

Michael disparó a ocho chicos diferentes con ocho tiros, cinco en la cabeza y los otros tres en la parte superior del torso. Entrené a los Rangers de Texas y a la Patrulla Estatal de Texas, y cuando se lo conté, se quedaron atónitos. En ningún lugar de la historia militar o policial puedo encontrar un "logro" equivalente. ¿De dónde saca esta habilidad un chico de 14 años que nunca ha disparado un arma? De los videojuegos.

Grossman continuó describiendo el hecho de que Carneal tenía varios videojuegos de apuntar y disparar con calidad de arcade en su casa:

Hay cientos de cosas que pueden convencer a alguien de querer tomar un arma y salir a matar, pero solo una lo hace CAPAZ de matar: practicar, practicar, practicar. No practicar tiro al blanco ni a ciervos, sino practicar disparar a personas. Todas las declaraciones de los testigos afirman que Michael permaneció de pie, sin mover los pies, sosteniendo el arma con ambas manos, sin disparar ni muy lejos a la izquierda ni a la derecha, ni muy arriba ni abajo, con la mirada perdida. Estaba jugando a un videojuego... simplemente disparando a todo lo que aparecía en su pantalla. Tal como lo había hecho miles de veces antes. Por cierto, es interesante notar que no es natural disparar a cada objetivo solo una vez. Lo normal es disparar hasta que el objetivo caiga. Pero eso es lo que la mayoría de los videojuegos te enseñan, a disparar solo una vez, ya que el objetivo siempre caerá después de ser alcanzado. Y, por cierto, muchos juegos dan puntos extra por disparos a la cabeza.²⁵

9

Computadoras e internet. Además de que ahora los niños pueden reproducir videos interactivos violentos en línea, ver videoclips y programas violentos, y visitar diversos sitios web que fomentan y celebran el comportamiento violento, hay algo más violento en el mundo en línea. Es un fenómeno creciente conocido como "ciberacoso".

El acoso escolar ya no se limita al patio de la escuela. Ahora, los niños se acosan entre sí mediante amenazas enviadas por correo electrónico, mensajes de texto y mensajería instantánea. Las amenazas pueden enviarse directamente o a través de la rumorología, donde las amenazas, los chismes y la humillación se propagan como la pólvora. En algunos casos, el acosador se esconde anónimamente.

Tras un nombre o perfil ficticio. En otros casos, el acosador es conocido. A veces, puede difundir fotos vergonzosas o una nota privada. Basta con pulsar una tecla y la foto o el mensaje se envía por internet a decenas, cientos o incluso miles de destinatarios. A veces, los acosadores llegan incluso a crear un sitio web, a nombre de la persona a la que se dirigen, en una de las muchas redes sociales frecuentadas por adolescentes. Una vez creado, lo llenan con información y fotos falsas.

El daño puede ser profundo, ya que las víctimas son objeto de burlas y acoso. Las chicas tienden a burlarse de los demás por su apariencia física. Los chicos se amenazan físicamente entre sí y les hacen comentarios sexuales a las chicas. La triste realidad es que el ciberacoso ocurre en todos los niveles, desde la primaria hasta la secundaria. Si bien nadie sabe con certeza cuántos jóvenes acosan o sufren acoso en línea, el problema se está extendiendo. Algunas estimaciones indican que alrededor del 45 % de los adolescentes han sido víctimas de ciberacoso.²

60

¿Cuáles son las consecuencias del contenido violento de los medios? Aunque la vida puede ser violenta y desagradable a veces, los medios pintan una imagen irreal de cómo es realmente la violencia. Como resultado, nuestros hijos pueden crecer con una noción falsa de la realidad. Primero, la violencia ocurre con mucha más frecuencia en los medios que en el mundo real. La tasa real de delitos violentos en la vida real en Estados Unidos es solo una pequeña fracción de la tasa de delitos violentos en los medios, especialmente para aquellos jóvenes que juegan videojuegos violentos. Y segundo, el delito tiene consecuencias a largo plazo tanto para la víctima como para el agresor. El delito hiere y mata a las personas; los delincuentes son atrapados y van a la cárcel. Me han sorprendido algunas de las historias que he leído que relatan incidentes de delitos violentos juveniles. Los niños no se dan cuenta de que hay consecuencias. Después de recibir un disparo, un adolescente se sorprendió al descubrir que realmente dolió y la herida de bala sangró.

¿Qué precio, si es que hay alguno, pagan nuestros hijos por ser víctimas de la abundante violencia mediática? En primer lugar, los medios pueden insensibilizar a nuestros adolescentes ante los horrores de la violencia. "¿Y qué?", pregunta el adolescente ante la reacción horrorizada de una madre ante una escena explícita en televisión. "He visto todo esto y mucho más..."

¡Peor antes! ¡Eso no es nada! Dice la verdad. Nuestros hijos corren el riesgo de perder el sentido del verdadero valor y la dignidad de las personas cuando se vuelven insensibles a la violencia personal, así como al comportamiento violento en la sociedad. Consideremos los hallazgos de un estudio con jóvenes escoceses: los investigadores descubrieron que los adolescentes se han acostumbrado tanto a ver imágenes violentas en los medios que les resultan más angustiantes las fotos que muestran crueldad animal que las imágenes de humanos muertos y miembros amputados.^{2 1}

6

En segundo lugar, la violencia en los medios puede hacer que los niños sean más agresivos. En 1960, el Dr. Leonard Eron estudió a 875 niños y niñas de tercer grado y descubrió que había una relación directa entre los programas de televisión violentos que veían y su agresividad en la escuela. Examinó a los sujetos nuevamente cuando tenían 30 años. Aquellos que habían visto cantidades significativas de televisión violenta tenían más probabilidades de haber sido condenados por delitos más graves, de ser más agresivos al beber y de infligir castigos más severos a sus hijos. Eron concluye: "Lo que uno aprende sobre la vida de la pantalla de televisión parece transmitirse incluso a la siguiente generación".^{2 2} Otro estudio encontró que los adolescentes y adultos jóvenes que ven más de tres horas de televisión al día tienen más del doble de probabilidades de cometer un acto de violencia más adelante en la vida, en comparación con los que ven menos de una hora de televisión al día.^{2 3} Pero como era de esperar, los niños más pequeños son los más afectados por la violencia en los medios. "Las imágenes violentas aumentan la probabilidad de comportamiento agresivo o temeroso en niños más pequeños, especialmente varones", afirman investigadores de la Universidad de Birmingham, en Inglaterra.^{2 4}

6

En tercer lugar, los niños pueden imitar comportamientos violentos que han visto en los medios. En su estudio sobre televisión y violencia, el Dr. Brandon Centerwall descubrió que, tras la introducción de la televisión en Estados Unidos, la tasa anual de homicidios entre personas blancas aumentó un 93 % entre 1945 y 1974. Si bien no culpa a la televisión como el único factor detrás del aumento de la violencia, concluye que «si, hipotéticamente, la tecnología televisiva nunca se hubiera desarrollado, hoy (en 1992) habría 10 000 homicidios menos cada año en Estados Unidos, 70 000 violaciones menos y 700.000 agresiones menos con lesiones». ^{2 5} Los estudios de datos de población de varios países muestran que después de la introducción de la televisión en la cultura, las tasas de homicidios se duplican en 10 a 15 años.² El aumento de la violencia adolescente, especialmente en los campus escolares y entre niños cada vez más pequeños, es una prueba más de la

influencia de la violencia mediática.

Finalmente, la violencia mediática puede llevar a los niños a desarrollar una visión irreal del mundo. El mundo es, de hecho, un lugar violento. Pero la exposición acumulada a los medios a menudo resulta en el "síndrome del mundo mezquino", ya que los niños muestran un mayor temor por su propia seguridad. La violencia mediática provoca pesadillas en muchos niños, a la vez que les inculca el miedo a sufrir daño.

Nuestros adolescentes imitan el mundo que los rodea. Cada semana interactúan con los medios de comunicación y presencian asesinatos, violaciones, agresiones, tiroteos y un sinnúmero de otras actividades violentas. Lo que los niños no ven es el horror y el dolor de las consecuencias. Lo que no sienten es el dolor físico. Lo que no comprenden es la inmoralidad del comportamiento violento. No debería sorprender que Estados Unidos se haya convertido en el país industrializado más violento, con adolescentes haciendo a otros lo que han visto miles de veces en los medios. David Walsh, del Instituto Nacional de Medios de Comunicación y Familia, resume esta cruda realidad: «Es trágicamente irónico que, justo cuando nos lamentamos por el comportamiento violento entre los jóvenes, al mismo tiempo los estemos entreteniendo con él».^{2 7}

6

Los medios de comunicación moldean su comprensión y comportamientos sexuales

La televisión abierta y por cable amplía constantemente el espectro sexual, especialmente en la programación dirigida a jóvenes y adolescentes. El sexo ha pasado de ser una palabra grosera a algo habitual. La prueba está en que la gran mayoría de los adolescentes de hoy en día han estado sumergidos en la cultura sexualizada durante tanto tiempo que casi nada les resulta chocante o incorrecto. Y cuando papá, mamá o cualquier otro adulto en su presencia expresa su sorpresa, los jóvenes los miran como si fueran irremediablemente anticuados y anticuados. El límite se aleja cada vez más.

Los adolescentes, con dificultades para comprender y expresar el don divino de la sexualidad, que se está desarrollando, solían depender de papá y mamá para obtener información sobre el mundo. Pero ahora, si quieren, pueden tomar distancia y dejar que los medios expliquen la realidad de la vida a sus hijos. La exposición a los medios permite a los niños ver y escuchar numerosos ejemplos de programación sexualmente explícita y perversa durante los años cruciales del desarrollo moral. Y a juzgar por el aumento de la actividad sexual entre los adolescentes (e incluso entre los niños más pequeños), están siguiendo el ejemplo de sus héroes y modelos a seguir.

Los medios dirigidos a jóvenes apelan a su curiosidad sexual natural mediante insinuaciones. Algunos medios retratan la sexualidad adolescente de una manera que da por sentado que todos los adolescentes lo hacen, y que el sexo es una parte habitual, normal y esperada de la experiencia adolescente. Otros, en cambio, fomentan la promiscuidad mediante representaciones humorísticas del apetito sexual adolescente. Al fin y al cabo, si se consigue hacer reír al público, sus defensas se derrumban. Los medios dirigidos a un público mayor no solo incluyen todos estos elementos, sino que también representan numerosos tipos de promiscuidad sexual, sexo prematrimonial, sexo extramatrimonial y perversión como parte habitual de la vida adulta y adolescente. Si bien los creadores de algunas series y películas sexualmente explícitas a veces ofrecen explicaciones claras sobre su intención y las cualidades socialmente redentoras de su trabajo, se puede asumir que el usuario promedio de los medios (especialmente los adolescentes) se deja llevar por sus hormonas y no por su cerebro.

Televisión. Con casi el 100% de los adolescentes viviendo en un hogar con al menos un televisor, y un número creciente viéndolo en sus propias habitaciones sin la supervisión de sus padres, la televisión se ha convertido en una fuente primordial de educación sexual entre los adolescentes.

Cuando el investigador Barry Sapolsky analizó una semana de televisión en horario de máxima audiencia durante 1989 para comparar su contenido sexual con una semana de programación de 1979, descubrió que el sexo desempeñaba un papel más importante. Los jóvenes espectadores recibían lecciones frecuentes sobre cómo verse sexy, actuar sexy, practicar el sexo y tener relaciones sexuales. Cada cuatro minutos, los personajes hablaban de sexo o exhibían

comportamiento sexual—y en 1989, solo una referencia verbal a relaciones sexuales, de un total de 91, ocurrió entre una pareja casada. Sapolsky escribió: «Las relaciones sexuales prematrimoniales y extramatrimoniales son una parte aceptada de la comedia y el drama televisivo; el matrimonio es intrascendente. En una época en la que la monogamia en el matrimonio se promueve como un medio importante para evitar las enfermedades de transmisión sexual, la excitación sexual abunda entre los solteros».^{2 8} Sapolsky escribía entonces sobre el mundo televisivo que existía antes del nacimiento de todos los estudiantes de secundaria y preparatoria actuales.

En su encuesta de 1996 sobre la programación televisiva en horario de máxima audiencia, el Centro de Investigación de Medios descubrió que el 57 % de los programas «promueven como tema principal la permisividad sexual. Generalmente se trata de sexo prematrimonial, pero a veces se incluye el adulterio o la homosexualidad para completar la imagen».^{2 69}

Por si se lo preguntan, el sexo en televisión sigue aumentando. Los datos más recientes concluyen que el número de escenas sexuales en televisión casi se duplicó en un período de siete años. El estudio de la Kaiser Family Foundation, "Sex on TV 4", reveló los siguientes datos:

- Entre los 20 programas que más ven los adolescentes, el 70 por ciento incluye contenido sexual y casi la mitad (45 por ciento) incluye comportamiento sexual.
- Durante las horas de máxima audiencia, el sexo es aún más común: casi ocho programas de cada 10 (77 por ciento) incluyen contenido sexual, con un promedio de 5,9 escenas sexuales por hora.
- Dos tercios de todos los programas (68 por ciento) incluyen conversaciones sobre sexo y el 35 por ciento de todos los programas incluyen comportamientos sexuales.

- Entre los 20 programas mejor valorados por los espectadores adolescentes, el 10 por ciento de aquellos con contenido sexual incluyen una referencia a riesgos o responsabilidades sexuales en algún momento del episodio.

- Aproximadamente la mitad de las escenas con relaciones sexuales (53 %) involucran a personajes que ya tienen una relación. El 15 % de las escenas presenta a personajes teniendo relaciones sexuales cuando se acaban de conocer, un aumento del 7 % anterior.²⁷

0

Si bien muchos niños de cinco a diez años están expuestos a contenido sexual a través de programación creada para adolescentes y adultos, también aprenden lecciones sobre sexo a través de programación diseñada específicamente para ellos. El Consejo de Padres de Televisión descubrió recientemente que en más de 400 horas de programación infantil monitoreada se registraron 275 incidentes de contenido sexual, un promedio de más de uno cada dos horas. El subtexto adulto, las insinuaciones y el doble sentido (128) fueron la forma más frecuente de contenido sexual, seguido de la desnudez y la desnudez parcial.²⁷¹ El estudio concluyó que una de las tendencias más inquietantes fue la cantidad de subtexto adulto presente en los guiones, tanto de los programas animados como de acción real. Quizás esta tendencia se haya generado por enfoques similares en películas donde los guiones parecen estar escritos en dos niveles, uno para los niños y otro para los adultos. Quizás los productores piensen que si pueden entretener a los padres con dobles sentidos e insinuaciones, estos animarán a sus hijos a ver la programación. Sea cual sea la razón, el contenido sexual está presente en la programación infantil.²⁷²

Si alguna cadena ha logrado inundar a los jóvenes espectadores con "educación sexual", esa es MTV. Durante años, MTV fue criticada por el contenido sexual provocador de sus videos musicales, que se transmitían las 24 horas. Pero en los últimos años, MTV ha relegado los videos musicales a un segmento muy pequeño de su programación diaria. En su lugar, la cadena ha creado una programación vanguardista que incluye numerosos especiales, reality shows y programas dramáticos. A medida que he seguido sintonizando la cadena, a medida que esta cambia y evoluciona, los límites en cuanto al contenido sexual se han expandido hasta el punto de que casi parecen...

ya no existen

Después de analizar 171 horas de programación de MTV las 24 horas del día durante un período de una semana, los investigadores descubrieron recientemente lo siguiente:

- Hubo 1.548 escenas sexuales que contenían 3.056 representaciones de sexo o diversas formas de desnudez y 2.881 referencias sexuales.
- Los niños que miran MTV ven un promedio de nueve escenas sexuales por hora, con aproximadamente 18 representaciones sexuales y 17 instancias de diálogo o insinuaciones sexuales.

Los reality shows de la cadena tenían más contenido sexual que los videos musicales. Los analistas registraron 833 segmentos con contenido sexual en 66 horas de programación, o 12,6 escenas por hora. Dentro de esos 833 segmentos, había 917 referencias verbales y 905 representaciones visuales de actividad sexual.²⁷³

¿Por qué tanto sexo en la televisión? En definitiva, el sexo vende: ayuda a las cadenas y canales de cable a aumentar sus ratings y a crear audiencia.²⁷⁴ Los programas de entrevistas, los reality shows, las comedias, los dramas e incluso las transmisiones deportivas saben que la fórmula funciona. La están utilizando para atraer espectadores, sin importar su edad.

Música. Con demasiada frecuencia, la apertura y curiosidad de los adolescentes sobre la sexualidad se ve respondida por la voz de la música, que les enseña que el placer sexual es un fin en sí mismo. En otros casos, la música "ayuda" a jóvenes que se sienten perdidos en la soledad debido a la falta de relaciones a causa de padres ausentes o indiferentes. Los mensajes sexuales (tanto líricos como visuales) de la música actual llevan a muchos a...

Persigue las relaciones y el amor recorriendo el camino de la intimidad sexual.

Mi constante seguimiento y evaluación de la música popular durante las últimas dos décadas me ha convencido de que las actitudes cambiantes de nuestra cultura sobre la libertad sexual, expresada a través de un estilo de vida promiscuo y sin límites, son uno de los temas más evidentes y prevalentes en la música actual. Las investigaciones han demostrado que, según el género musical, entre una quinta parte y la mitad de todos los vídeos musicales representan sexualidad o erotismo.²⁷⁵ La encuesta más reciente sobre el contenido lírico de la música popular entre los 10 CD más vendidos indicó que, de las 159 canciones analizadas, el 42 % contenía contenido sexual, el 41 % de las cuales eran bastante explícitas o muy explícitas.²⁷ 6

La industria musical, como la mayoría de los medios de comunicación, insiste en que no educa a los niños, sino que solo refleja los valores y compromisos sexuales ya presentes en la cultura dominante. En realidad, hacen ambas cosas, ya que sirven como mapa y espejo. Sin embargo, los medios expresan cada vez más la obligación de educar a los niños sobre la responsabilidad sexual. Si bien esto puede sonar noble, comprendan que generalmente se traduce en enseñar a los niños cómo evitar arruinar sus vidas al quedar embarazadas o contraer una ETS. El verdadero mensaje que se escucha alto y claro en gran parte de la música actual es este: "Si te hace sentir bien, hazlo. Las únicas consecuencias que se deben evitar son el embarazo y la enfermedad. Diviértete, pero no te contagies".

Radio. Como ya se mencionó en el capítulo anterior, los adolescentes pasan mucho tiempo escuchando la radio. Los mensajes sexuales se transmiten por radio de diversas maneras. Primero, está la publicidad radial dirigida a adolescentes. A veces, los anuncios utilizan insinuaciones sexuales para vender el producto. En otras ocasiones, el producto que se vende es de naturaleza sexual. Por ejemplo, los condones Trojan se han anunciado en las estaciones de radio con formato Top 40 durante años. Algunos anuncios de la compañía presentan al superhéroe del producto, el Hombre Troyano, acudiendo al rescate cuando varias parejas se encuentran en apuros sexuales sin condón.

En segundo lugar, las bromas entre personalidades en el aire a veces son de naturaleza sexual,

Y suele hacerse con intención humorística. Y tercero, buena parte de la música que suena en emisoras dirigidas a adolescentes presenta temas sexuales.

Si bien se han realizado pocos análisis de contenido de la programación radial, un estudio de este tipo analizó 15 horas de programación en una emisora dirigida a adolescentes. Los investigadores descubrieron que, en general, el 22 % de la programación era de naturaleza sexual. De los segmentos codificados como "con contenido sexual", el 20 % eran "bastante explícitos" o "muy explícitos". Además, "muy pocos segmentos incluían mensajes sobre planificación o responsabilidades (1 %), consecuencias o riesgos (4 %), o fidelidad o monogamia (5 %). El contenido sexual en la radio se presentó durante los segmentos musicales (45 %), los segmentos de conversación (30 %) y los anuncios publicitarios (9 %)".²⁷⁷

Revistas. Un paseo por los revisteros de cualquier librería o quiosco grande ofrece pistas sobre el tipo y la magnitud del contenido sexual que las revistas ofrecen a los jóvenes lectores. Los padres y los educadores juveniles deben prestar especial atención a las portadas, ya que revelan los temas de la revista. «El análisis de contenido indica que las revistas dirigidas a adolescentes transmiten el mensaje de que deben ser hermosas y planificar sus vidas para atraer a un hombre, y las niñas son representadas como objetos de deseo sexual masculino tanto en el contenido editorial como en el material publicitario». ²⁷⁸ Los mismos mensajes se transmiten a los jóvenes lectores varones, junto con el mensaje de que deben buscar relaciones sexuales agresivamente.

Videojuegos. A medida que los videojuegos se vuelven más populares entre los adolescentes, es importante que quienes se preocupan por ellos supervisen los juegos que juegan, prestando especial atención a cualquier contenido sexual, ya sea manifiesto o oculto, que pueda existir en ellos. Los jugadores más experimentados y expertos comparten secretos que podrían llevarlos a encontrar contenido "secreto" o oculto al que solo se puede acceder mediante trucos o códigos. Estos códigos llevan a los jugadores a niveles o áreas del juego que no se anuncian y, por lo tanto, son en gran medida desconocidos para los padres y otros adultos. De nuevo, conozca a qué juegos juegan sus hijos y supervise el contenido.

Películas. Solo dos estudios se han centrado en el contenido sexual de las películas populares entre los adolescentes. Uno analizó el contenido de los principales sitios de alquiler de videos, y el otro, el de las películas con clasificación R. «Ambos estudios informaron una gran cantidad de contenido sexual, siendo la actividad sexual más común entre las parejas no casadas... La actividad sexual más común entre las parejas no casadas fue el coito, y el comportamiento sexual entre los personajes casados fue poco común y bastante mundano en comparación con quienes tenían relaciones sexuales sin estar casados».²⁷

9

En el cine, el sexo simplemente existe y vende. Los adolescentes pueden terminar una película pensando que la promiscuidad adolescente es parte normal de la vida. Y también corren el riesgo de creerse la mentira de que los adolescentes normales participan en lo que la mayoría de nosotros consideramos prácticas y comportamientos sexuales inmorales o anormales.

Como ocurre con todas las representaciones mediáticas de la sexualidad, debemos examinar el contenido sexual en su contexto. Recuerden, el sexo fuera del contexto de Dios es lo que queremos que nuestros hijos eviten. Pero el sexo dentro del diseño, la voluntad y los caminos de Dios debe ser fomentado y celebrado. En su excelente libro «En un cine cerca de ti», el cinéfilo cristiano Thomas Patterson anima a los lectores a considerar el contexto de la sexualidad en el cine. Sugiere que las películas con un componente sexual significativo pueden clasificarse en al menos tres categorías: (1) aquellas que involucran sexo por razones válidas y lo tratan con discreción madura; (2) aquellas que son erróneas o irreflexivas en el tratamiento del sexo; y (3) aquellas que explotan deliberadamente el sexo.²⁸ Patterson escribe:

0

La mejor manera de juzgar esto es preguntarse qué relación existe entre el amor (tal como lo entienden los cristianos) y el tratamiento del sexo en la película. Los cristianos entienden que, entre otras cosas, el amor es disciplina. Las mejores películas que incorporan el acto sexual lo hacen con la disciplina de la moderación y la discreción. La mera inclusión del sexo en una película no es incorrecta; mentir sobre el significado último del sexo sí lo es.²⁸¹

El cineasta cristiano Brian Godawa sostiene el mismo punto: “El contexto marca la diferencia entre la exhortación moral y la explotación inmoral del pecado”.²⁸² Es el contexto

Representaciones explotadoras y gratuitas de la sexualidad que deberían alarmarnos. Si permitimos que estas representaciones moldeen la comprensión que nuestros hijos tienen de su sexualidad, corremos el riesgo de distorsionar el don divino de la sexualidad debido a sus representaciones baratas e inmorales en la gran pantalla.

Internet. Los adolescentes pueden acceder a todo tipo de material de contenido sexual en internet. «Los estudios indican que, de los 1000 sitios más visitados, el 10 % son de contenido sexual para adultos. Además, la pornografía violenta en internet ha aumentado y el acceso a dicho material se ha vuelto más fácil».²⁸³ Existen al menos 4,2 millones de sitios web pornográficos, y al menos el 25 % de las búsquedas diarias en buscadores (68 millones) son de naturaleza pornográfica.²⁸⁴ Abundan las fotografías y los vídeos, y los jóvenes que los buscan con conocimientos informáticos están aprendiendo a sortear los filtros y otros dispositivos de seguridad para acceder al lado oscuro de internet.

Pero su educación sexual en internet no siempre surge de su búsqueda de aprender. A veces, la educación sexual en internet los busca y los encuentra. Una encuesta reveló que uno de cada cinco adolescentes de entre 10 y 17 años se había topado inadvertidamente con contenido sexual explícito, y el 19 % había estado expuesto a una solicitud no deseada en línea durante el año anterior.²⁸⁵ La mayoría de las exposiciones no deseadas que incluían imágenes (fotos o vídeos) eran de personas desnudas, mientras que el 32 % mostraba a personas teniendo sexo y el 7 % incluía desnudez, sexo y violencia.²⁸

6

El desmoronamiento de los sistemas de apoyo tradicionales, sobre todo el familiar, también ha contribuido al número de jóvenes que recurren a internet para buscar respuestas a sus preguntas legítimas sobre sexo y sexualidad. Ya sea por vergüenza, por no poder hablar con sus padres o porque estos no están presentes por alguna razón, parece que la mitad de los adolescentes buscan información sobre salud en internet, y la mayor parte de esas preguntas son sobre sexo.

Debemos recordar que nuestros hijos son naturalmente curiosos acerca de este aspecto de su

Vidas, y si no estamos presentes para hablar con ellos, serán más propensos a buscar información en otros lugares. Internet satisface cada vez más su curiosidad, ofreciendo respuestas, tanto positivas como negativas, a sus preguntas sexuales.

Los adolescentes de hoy consideran a los medios de comunicación como su principal fuente de información sobre sexo, solo superada por los programas de educación sexual en las escuelas.²⁸⁷ Dicho esto, los medios de comunicación contribuyen con gusto a la educación sexual de nuestros adolescentes. Las investigaciones demuestran de forma concluyente que «los adolescentes expuestos a más contenido sexual en los medios y que perciben un mayor apoyo mediático a su comportamiento sexual adolescente, manifiestan mayor intención de tener relaciones sexuales y mayor actividad sexual. Los medios de comunicación son un contexto importante para la socialización sexual de los adolescentes».²⁸⁸

Los medios de comunicación a menudo moldean sus actitudes y comportamientos sobre el tabaco, el alcohol y las drogas

Si bien los medios de comunicación son el principal canal utilizado para enviar mensajes que advierten a los niños sobre los peligros, también sirven para brindarles modelos a seguir y mensajes que hacen atractivo el abuso del tabaco, el alcohol y las drogas.

Algunos artistas, canciones, espectáculos, sitios web y anuncios publicitarios se esfuerzan al máximo para animar a los jóvenes a evitar las drogas. Una de estas iniciativas, impulsada en colaboración por el Programa de Asistencia a Músicos y la Alianza para una América Libre de Drogas, contó con la participación de músicos de renombre que conocían por experiencia propia los estragos del abuso de sustancias. La Academia Nacional de Artes y Ciencias de la Grabación también intervino, creando el programa MusiCares para el abuso de sustancias, destinado a ayudar a músicos con adicción.

Si bien estos esfuerzos son nobles, se ven contrarrestados por mensajes que promueven y

glorifican el abuso de sustancias, que ha sido un estilo de vida y un elemento temático de la música durante décadas; de ahí la frase tan usada "sexo, drogas y rock and roll". Esta conexión continúa, ya que una cuarta parte de todos los videos de MTV muestran el consumo de alcohol o tabaco.²⁸ La investigación también concluye que existe una correlación positiva entre ver televisión y videos musicales y el consumo de alcohol entre los adolescentes.²

90

La televisión y el cine también transmiten mensajes contundentes sobre el consumo y abuso de sustancias. Al observar y supervisar la alimentación de sus hijos, tanto en la pantalla grande como en la chica, ¿qué aprenden de lo que ven y oyen? ¿Qué hay de los mensajes contradictorios que reciben los niños cuando se idealiza el consumo de alcohol como una actividad adulta sofisticada? ¿Qué hay de las representaciones mediáticas donde la embriaguez se presenta como algo divertido y sin consecuencias? ¿Qué hay de los programas que presentan a adolescentes más inteligentes que sus padres, pero que, sin embargo, se esconden y beben?

Los investigadores descubrieron recientemente que "la cantidad de películas juveniles con tabaquismo estrenadas cada año ha superado a las películas con clasificación R con tabaquismo" y "las escenas de tabaquismo casi nunca muestran los efectos negativos del tabaco y, de hecho, dejan a los adolescentes con la impresión de que fumar es glamoroso o beneficioso".^{2 1} El Centro Nacional sobre Adicción y Abuso de Sustancias descubrió que, en comparación con el 22 por ciento de los adolescentes que no ven ninguna película con clasificación R en un mes, los jóvenes de 12 a 17 años que ven tres o más películas con clasificación R en un mes (el 43 por ciento de los jóvenes de 12 a 17 años) tienen casi siete veces más probabilidades de fumar cigarrillos, más de cinco veces más probabilidades de beber alcohol y más de seis veces más probabilidades de fumar marihuana.^{2 2} El poder educativo de los medios puede hacer que los espectadores acepten ese comportamiento como normal, esperado y apropiado.

Muchos investigadores han demostrado que la publicidad es muy eficaz para aumentar el conocimiento y las respuestas emocionales de los jóvenes hacia los productos (reconocimiento de marcas, deseo de poseer los productos anunciados). La publicidad de cigarrillos parece aumentar el riesgo de fumar en los adolescentes al glorificar el hábito de fumar y a los fumadores, y los niños que recuerdan los anuncios relacionados con el tabaco tienen más probabilidades de tener una visión positiva del tabaco y convertirse en fumadores.²³

Además, “las bebidas alcohólicas son las que se muestran con más frecuencia en televisión. Se ha demostrado que la exposición a la publicidad y la programación televisiva sobre el alcohol se asocia con creencias positivas sobre el consumo de alcohol”.^{2 4} La publicidad radial también llega a los adolescentes casi a diario, y muchos de esos anuncios promueven el alcohol. El Centro de Marketing de Alcohol y Juventud descubrió que “la industria del alcohol sobreexponía sistemáticamente a los jóvenes a su publicidad radial, colocando los anuncios cuando y donde era más probable que los jóvenes los escucharan que los adultos”.^{2 5} El estudio descubrió que los anuncios se colocaban en estaciones con formatos “juveniles” y se emitían cuando los jóvenes los escuchaban con más frecuencia.²

96

Internet está repleto de sitios web que promueven el consumo de alcohol y otras sustancias. Los fabricantes de cigarrillos y bebidas alcohólicas tienen plataformas en línea para sus productos, muchos de los cuales incluyen elementos interactivos que atraen a los jóvenes. Debido a la necesidad de atraer y fidelizar nuevos usuarios, estas empresas siempre buscan preparar y dar la bienvenida a los jóvenes como clientes. Además, existen numerosos sitios web que promueven y educan a los jóvenes sobre qué sustancias ilícitas consumir, junto con consejos y trucos para mejorar la experiencia con las drogas.

Como padres y trabajadores juveniles amorosos y preocupados, debemos hacer eco de aquellos mensajes que advierten a los niños sobre los peligros y desafiar aquellos mensajes que promueven el abuso de sustancias como una virtud.

Los medios de comunicación a menudo promueven la violencia sexual

Había unos 60 chicos con problemas de "alto riesgo" en la sala. Estaban allí para una reunión semanal después de la escuela, parte de un programa establecido por un orientador que quería brindarles orientación y dirección positivas. Un grupo de chicos se sentaba al frente de la sala; las chicas se dirigían hacia el fondo. Pero la influencia de la cultura hip-hop era evidente en la forma en que cada uno de ellos...

ellos vestidos.

Me pidieron que dialogara con los estudiantes sobre música y medios. Empecé con una pregunta: "¿Creen que hay alguna música que, en su opinión, sea peligrosa o incorrecta?". Una mano se alzó al fondo del aula.

"Sí", respondió una joven. "No me gusta esa música que escuchan todos estos tipos; música que nos llama zorras y prostitutas".

Inmediatamente, un chico de 14 años en la primera fila, que hasta ese momento parecía completamente desinteresado, se burló de su comentario: "A la mayoría de las chicas que conozco en esta escuela les gusta que las traten como perras y prostitutas".

Después de hacerle algunas preguntas aclaratorias y de intentar llegar al origen de su conclusión, todo me quedó claro. El joven se había creído los mensajes de la misma música que la joven había dicho que no le gustaba. Al final, se sorprendió de verdad al descubrir que a las chicas no les gustaba que las trataran así.

Muchos en nuestra cultura, incluyendo a quienes producen medios de comunicación, descartarían la conexión entre la violencia sexual en los medios y el comportamiento adolescente real, considerándola una conjetura paranoica y desinformada. La evidencia demuestra lo contrario.

Un estudio mostró que 52 hombres "experimentaron una serie de cambios tras estar expuestos a una película extremadamente violenta al día durante cinco días. Después de esta exposición, los hombres encontraron la violencia menos ansiosa y deprimente; evaluaron las lesiones sufridas por las mujeres víctimas de agresión sexual como menos significativas; y fueron menos capaces de empatizar con las víctimas reales".²⁹⁷ Da miedo pensar

sobre el resultado final de la educación sexual que muchos de nuestros adolescentes más vulnerables reciben a través del cine, la televisión, las revistas, la música y los vídeos. Si a eso le sumamos una cantidad casi ilimitada de pornografía dura y violenta en internet, que se encuentra fácilmente, la mezcla se vuelve letal. ¿Cómo verán y practicarán estos jóvenes su sexualidad cuando sean adultos?

Nuestros adolescentes están aprendiendo a ser hombres y mujeres gracias a los medios de comunicación. Esto incluye la educación sobre los roles de género y las relaciones sexuales. Si los medios siguen enseñando a los hombres a ser agresivos y a las mujeres a ser pasivas y receptivas, seguiremos viendo un aumento en la violencia sexual. Ya se sabe que al menos una de cada tres mujeres en todo el mundo ha sido golpeada, obligada a tener relaciones sexuales o ha sufrido algún otro tipo de abuso a lo largo⁹ de su vida.^{2 8} En Estados Unidos, casi el 25 % de las mujeres «denuncian haber sido violadas o agredidas físicamente por su cónyuge actual o anterior, pareja de hecho o pareja en algún momento de su vida».²

99

Si los medios de comunicación siguen ofreciendo una dieta de contenido sexual violento al que pueden acceder fácilmente personas de todas las edades, no se sorprenda de ver a más adolescentes intentar justificar inocentemente su comportamiento sexual violento diciendo: "Pensé que así es como se supone que debo tratar a una dama".

Los medios de comunicación a menudo enseñan a los niños a cosificar a las mujeres

A menudo uso una analogía bastante cruda al ayudar a adolescentes a descubrir cómo nuestra cultura tiende a enseñar a los chicos a tratar a las chicas, y a las chicas a esperar ser tratadas por los chicos. La imagen proviene de una realidad que ha surgido debido a la constante y constante ingesta de imágenes y sonidos lujuriosos de los medios de comunicación que han estado golpeando a los jóvenes durante años. Les digo esto: "A los chicos se les ha enseñado a tratar a las chicas igual que a un urinario de porcelana colgado en la pared de un baño de hombres. A los chicos se les enseña a ver a las chicas simplemente como algo en lo que pueden orinar sin pensar". En otras palabras, a nuestros hijos se les está enseñando a cosificar (a los chicos) y a ser cosificados (a las chicas).

Tómate un tiempo para ver videos musicales actuales, leer anuncios en revistas, pensar en los comerciales de televisión y ver las últimas películas dirigidas a adolescentes. Con demasiada frecuencia, se retrata a las mujeres como "atractivas" y "juguetes para chicos", y su valor se basa en su apariencia y en cómo satisfacen las necesidades sexuales de los hombres.

Los medios de comunicación han hecho un trabajo fenomenal creando y afirmando estereotipos sexuales que vulneran la dignidad humana, alejándolos de valorarse a sí mismos y a los demás de la misma manera que Dios los valora. La Fundación para la Educación en los Medios concluye que «los hombres son retratados principalmente como agresivos, fuertes, independientes y violentos... los personajes femeninos aún son valorados principalmente por su apariencia (con definiciones extremadamente limitadas de belleza), su sexualidad y su pasividad».³ Las mujeres no son más que cuerpos, y esos cuerpos son tratados como mercancías. Los hombres miran, comentan, persiguen y «conquistán» mientras buscan satisfacer un hambre retratada como natural, normal y necesitada de satisfacción, con poco o ningún respeto por la moral. La investigación sobre el contenido de las revistas para adolescentes confirma estos estereotipos, concluyendo que las niñas «deberían ser hermosas y planificar sus vidas para atraer a un hombre, y las niñas son representadas como objetos del deseo sexual masculino tanto en el contenido editorial como en el material publicitario».^{3 1}

0

Los padres, los trabajadores juveniles y aquellos que aman a los niños deberían ayudar a los jóvenes no sólo a identificar estos estereotipos en los medios, sino también a procesarlos consciente y reflexivamente de una manera que los lleve a darse cuenta de cómo estas imágenes se alejan del diseño de Dios para aquellos que son creados a su imagen.

Los medios de comunicación a menudo definen y moldean la idea que los niños tienen de familia

Es cierto que, como se mencionó anteriormente, la familia está cambiando. El divorcio, la cohabitación, los nacimientos fuera del matrimonio, la ausencia paterna y una serie de otras tendencias negativas han dejado a muchos de nuestros adolescentes con dificultades para crecer, encontrar su camino en la adolescencia y avanzar hacia una adultez saludable con el conocimiento de lo que es una

La familia es y cómo asumir adecuadamente sus roles en ella. Por ello, las representaciones negativas de los medios de comunicación pueden ser, de hecho, un reflejo bastante preciso de la realidad, pero a menudo son consultadas por jóvenes influenciados que buscan orientación.

En esos casos, papá puede ser retratado como un idiota débil y torpe con poca sabiduría o sentido común. A menudo es un holgazán vago con poca o ninguna motivación, como el padre de dibujos animados Homer Simpson. Mientras que las madres de la televisión solían ser cariñosas y amorosas, ahora son como hombres desconectados. Y los niños se han convertido en supermocosos que faltan el respeto a los padres y a cualquier otra persona en el mundo adulto, y a veces terminan criando a sus propios padres. Otras representaciones mediáticas retratan a adolescentes que funcionan por sí mismos con escasa mención o aparición de sus padres. El mensaje que se envía a menudo dice que los padres son idiotas estúpidos e incompetentes que tienen suerte de haber sobrevivido durante tanto tiempo, mientras que los niños son más que lo suficientemente competentes como para sobrevivir por sí mismos, incluso en medio de un peligro mortal. Y el matrimonio a veces se ve como una carga imposible o incluso indeseable.

Es cierto que el mundo familiar idealizado que retrataban los medios hace 40 o 50 años estaba tan edulcorado que no parecía real. Las personas en esas familias rara vez tenían problemas graves. Si los tenían, podían resolverlos felizmente en un período muy corto, generalmente en 30 minutos. Pero ahora, el péndulo ha oscilado en la otra dirección. David Elkind dice: "Algunos programas de televisión familiares han ido más allá de retratar la vida familiar como realmente es y se dedican, en cambio, a ridiculizar los valores de la familia nuclear".^{3 2} A veces se retrata a la familia como una institución obsoleta que sirve para sofocar el crecimiento personal, la creatividad y el avance. De hecho, a menudo se retrata a los miembros de las familias tradicionales como condenados a una vida llena de miseria. El hogar se describe como productor de estrés, en lugar de reducirlo.

La situación real de muchos usuarios de medios es que sus familias están rotas o no funcionan correctamente. Quienes crecen en situaciones disfuncionales saben que no es nada divertido. A veces, la música más desesperanzada, nihilista o furiosa surge de un corazón marcado por años de desgarramiento, abandono o incluso violencia.

Los hogares de quienes hacen la música. Parte de la música refleja la desesperanzada sensación de que el ciclo de disfunción familiar es absolutamente inquebrantable.

En una nota positiva, abundan los ejemplos de temas positivos: el anhelo de recuperación, reconciliación y restauración de una relación con los padres que, de alguna manera, salió mal. Cuando esto sucede, la música sirve como un poderoso espejo que refleja la cruda realidad de la desintegración familiar. Pero los medios de comunicación también son un mapa que define los roles y funciones familiares para nuestros adolescentes. Si deciden seguir los modelos a seguir de las representaciones inexactas de la familia que ofrecen los medios, en particular las de las madres y los padres, nuestros adolescentes crecerán buscando egoístamente sus propios intereses, a expensas de la vida familiar.

David Popenoe, del Proyecto Nacional de Matrimonio de la Universidad Rutgers, afirma: «No he visto ningún repunte en los programas de televisión que presentan matrimonios estables típicos. Es totalmente decepcionante».³³ Si las tendencias actuales persisten, los medios de comunicación no solo reflejarán, sino que contribuirán a la desintegración familiar.

La próxima vez que interactúe con los medios de comunicación con su hijo adolescente, preste atención y escuche atentamente los mensajes. ¿Cómo se representa el matrimonio? ¿Cómo se retrata a los padres? ¿La familia crea problemas o los resuelve?

Los medios de comunicación a menudo enseñan que el significado se encuentra en el materialismo

Nuestros hijos, que ya creen en la mentira de que “las cosas traen felicidad”, ven y escuchan a diario un desfile de mensajes mediáticos que promueven valores, actitudes y comportamientos que prometen no sólo mejorar sus vidas, sino también brindarles plenitud y paz.

En un artículo sobre el poder de las imágenes, J. Francis Davis explora varios mitos de la televisión (historias o ideas que explican la cultura y las costumbres de un pueblo) y cómo influyen en nuestra vida cotidiana. Uno de ellos es este: «La 'buena vida' consiste en comprar posesiones que cuestan mucho dinero».^{3 4} Esto es cierto no solo para la televisión, sino también para todos los medios, ya que su principal función es atraer audiencia a anunciantes y profesionales del marketing.

Un segundo mito es que «la felicidad, la satisfacción y el atractivo sexual, por nombrar solo algunos, son inminentes y están disponibles con la próxima compra».^{3 5} Cuando nuestros hijos se tragan esta mentira, construyen sus vidas en torno a la búsqueda de cosas que creen que los harán felices. Aprenden que las cosas son más importantes que las personas.

Los adolescentes aplican esa lección y se convierten en adultos que, como la mayoría de las personas, buscan constantemente la buena vida. No es quién soy como persona lo que me da valor y sentido en la vida, sino más bien lo que conduzco, lo que visto, mi aspecto y dónde vivo. De hecho, si quiero la atención del sexo opuesto, el exceso material es un requisito indispensable. Como dice el analista de medios Todd Gitlin: «Con pocas excepciones, el horario de máxima audiencia nos presenta a personas inmersas en la ambición personal... La ambición personal y el consumismo son los motores de sus vidas. Los escenarios suntuosos y brillantemente iluminados de la mayoría de las series no son más que anuncios de una versión consumista de la buena vida».³

06

Con la simultánea desaparición de estos valores por parte de los medios de comunicación en todo el mundo y a través de diversos canales, la cultura global se está convirtiendo cada vez más en una cultura de consumo. El efecto del mensaje de "tengo que tenerlo" de los medios, ya sea en la programación o en la publicidad, se extiende mucho más allá de las fronteras de Norteamérica. El analista demográfico Chip Walker afirma: "Más que nunca, la gente de todo el mundo conoce y desea el mismo tipo de bienes y servicios de marca. En lugar de una aldea global, la exposición masiva a la televisión (y otros medios) está creando un centro comercial global".^{3 7} Y en esta nueva economía global, "Soy lo que tengo" suele ser una descripción precisa del mensaje materialista de los medios.

Los adolescentes dedican mucho tiempo y energía a intentar responder a la pregunta "¿Quién soy?". Cuando la familia o la iglesia no les responden esta pregunta, pierden su influencia ante los medios de comunicación. Si bien los medios tienen el poder y la capacidad de dar respuestas veraces a esta pregunta, la mayoría de las veces los desvían del camino. Cuando se les dice a los jóvenes que no fueron creados con un propósito divino, su vida y su propósito diarios se verán moldeados por la guía de los medios.

Un estudio de la Universidad de California descubrió que, entre preadolescentes y adolescentes, existe una relación entre tener un televisor en la habitación y la participación en conductas de riesgo, como fumar cigarrillos, consumir drogas, beber en exceso y tener relaciones sexuales ocasionales. El estudio vincula estas conductas de riesgo con la exposición no supervisada a conductas de alto riesgo en los medios de comunicación.^{3 8}

0

El aumento de las representaciones mediáticas de comportamientos peligrosos y arriesgados no solo refleja esta creciente sensación de desprecio y autoestima en auge en nuestra cultura, sino que ofrece a los niños ejemplos para emular. Los niños con falta de valor personal y un sentido de autoestima bajo o en declive son más propensos a participar en comportamientos imprudentes y peligrosos que implican exhibir sus cuerpos. Esta fue una tendencia idealizada en el exitoso reality show de MTV, Jackass, que presentaba peligrosas acrobacias "en el patio trasero" que, a veces, eran divertidísimas, y continuó con una variedad de reality shows que llevaron el concepto a extremos aún mayores. Los medios de comunicación pueden guiar a los niños a encontrar su valor y propósito al participar libremente en comportamientos que son moralmente incorrectos, ofensivos para Dios y degradantes para sí mismos y para los demás. Estos incluyen la indulgencia de los deseos sexuales sin tener en cuenta las leyes de Dios ni el respeto por los demás. Además, gran parte de la culpa del reciente aumento de los trastornos alimentarios y el abuso de esteroides entre los adolescentes puede atribuirse a los medios de comunicación, que han establecido estándares de belleza y estatus que no sólo son inalcanzables, sino potencialmente mortales si se persiguen.

Los medios de comunicación pueden fomentar un espíritu de rebelión

A medida que los adolescentes pasan de la infancia a la edad adulta, siempre existe una tendencia a la rebeldía. Los medios de comunicación rebeldes, en particular la música, pueden convertirse en una válvula de escape para parte de la agresión que sienten los adolescentes. Los niños que no tienen padre o que crecen abandonados o maltratados en casa, en la escuela o incluso en la iglesia se sienten naturalmente atraídos por los medios que desafían a cualquier figura de autoridad porque, después de todo, las figuras de autoridad en sus vidas han abusado de ellos o han eludido sus responsabilidades. Si leyeras las historias de muchos compositores actuales, descubrirías que su música a menudo sirve como una válvula de escape para la ira y la frustración que sienten como resultado de crecer en una situación terrible. Escriben música para exorcizar sus "demonios".

Al interactuar con los medios de comunicación para adolescentes, escuche y observe atentamente para descubrir las actitudes hacia la autoridad y las figuras de autoridad. Parte de la rebeldía se dirige hacia los padres. A veces, se les pide a los niños que lleven a cabo su rebeldía haciendo lo que quieran. La rebelión también se dirige contra la iglesia y la religión organizada. Cuando los maestros y las escuelas son vistos como un obstáculo para la libertad adolescente, también pueden convertirse en blanco de la rebelión. La desconfianza y la insatisfacción con el gobierno también se reflejan en los medios de comunicación, ya sea a través de la confrontación directa o a través de los medios más sutiles del sesgo mediático. En nuestra situación posmoderna actual, donde se anima a los adolescentes a convertirse en su propia autoridad final en todos los asuntos relacionados con la vida, podemos esperar ver un creciente sentimiento contra la autoridad de las fuerzas del orden.

La obsesión de un niño con música y medios abiertamente rebeldes debería alertar a los padres sobre el dolor y la herida de su hijo adolescente. Por lo general, los adolescentes obsesionados con este tipo de música y medios se identifican con ellos y, al hacerlo, encuentran en sus mensajes malsanos una vía terapéutica para la agresión contenida. Padres observadores y educadores juveniles pueden iniciar relaciones y comenzar a ofrecer sanación a los adolescentes que usan la música y los medios para reaccionar ante un dolor profundo. Pero siempre existe el peligro de que este mismo tipo de medios se interponga entre los "niños normales" equilibrados y respetuosos con la autoridad y sus padres, convenciéndolos de que es normal y correcto deshonrar y desobedecer a quienes Dios ha puesto en...

autoridad sobre ellos.

Los medios de comunicación a menudo moldean la espiritualidad y las creencias de los adolescentes

Existe una tendencia emergente en los medios de comunicación actuales que sigue y fomenta una tendencia paralela entre los jóvenes: hablar abiertamente sobre temas, preguntas y creencias espirituales, y conceptos de Dios. Para quienes ven el mundo como debe ser visto — desde una cosmovisión y una perspectiva de vida cristianas—, nos damos cuenta de que esta búsqueda consciente surge del hecho de que todos los seres humanos fueron creados para adorar a Dios. Los temas de los medios reflejan y responden a esta realidad. La música popular aborda temas espirituales y emplea imágenes religiosas más que nunca. Los libros sobre el cielo, los ángeles y las experiencias cercanas a la muerte encabezan las listas de los más vendidos. Los productores de televisión y cine han creado diversos programas y películas que abordan y emplean temas espirituales. Aunque estas expresiones rara vez son bíblicas cuando ofrecen respuestas, sí reflejan el hambre y la sed de nuestra cultura por el único Dios verdadero, y el anhelo de redención.

Pero el interés de los medios de comunicación por la espiritualidad no se traduce necesariamente en una espiritualidad y una visión del mundo distintivamente cristianas. Los medios animan a los adolescentes a sumarse al "bufé espiritual", donde pueden llenar sus propios platos según sus apetitos. Los referentes mediáticos que han hecho lo mismo antes que ellos ofrecen sugerencias, como la cienciaología, la cábala, el ocultismo, el neopaganismo, las religiones del Cercano Oriente, la psicología popular y el misticismo.

En una época en la que los adolescentes están formando sus valores y creencias espirituales, los medios de comunicación (al más puro estilo posmoderno) animan a los jóvenes a olvidar la religión organizada y al Dios de la Biblia, y a adoptar cualquier combinación de creencias religiosas que les parezca lógica, según sus preferencias personales. Si bien existe motivo de preocupación con respecto al camino espiritual que muchos medios de comunicación actuales están adoptando y promoviendo, debería animarnos el hecho de que los medios estén planteando preguntas significativas.

preguntas, brindando así a los seguidores de Cristo la oportunidad de dar respuestas.

Cuando los medios de comunicación se convierten en una especie de clase de teología para adolescentes, debemos ser conscientes de los mensajes que esta educación transmite sobre quién es Dios y cómo es. Busquen y escuchen las referencias a Dios y la espiritualidad. Filtren lo que han visto y oído a través de la revelación de Dios sobre sí mismo, y luego señalen la verdad y cuestionen los errores.

Los medios de comunicación a menudo causan "confusión en el cristianismo"

A los niños cristianos a veces les anima que sus ídolos musicales mencionen a Dios o a Jesús. "¿Oíste a _____ (inserta el nombre del ícono musical aquí) darle las gracias a Jesús después de recibir su premio anoche? No sabía que era cristiano". Quizás sí, quizás no. Las imágenes, los símbolos y las conversaciones religiosas, ya sea en conciertos o en las carátulas de los CD, son cada vez más comunes en la escena musical. Pero muchos de los artistas que invocan el nombre de Dios o usan símbolos religiosos predicán algunos de los mensajes más anticristianos e impíos jamás escuchados en la música popular. Es probable que tus hijos se sientan confundidos por estos mensajes que recrean a Dios en las imágenes de los músicos y mienten sobre la verdadera naturaleza de la fe cristiana.

En una entrevista para Blender, le preguntaron a Mary J. Blige: «Mary, eres una cristiana devota. ¿Cómo concilias el bling con Dios?».

Ella respondió: "Mi Dios es un Dios que quiere que tenga cosas. ¡Quiere que luzca ostentosa! Quiere que sea la más sexy de la cuadra. No sé a qué clase de Dios sirven ustedes, pero el Dios al que yo sirvo dice: 'María, tienes que ser la más sexy este año, y me aseguraré de que lo seas'".

¡Dios es la bomba!³ 09

Cuando la música popular aborda temas religiosos, se convierte en una especie de escuela dominical o clase de catecismo para nuestros adolescentes, enseñándoles qué creer y cómo vivir. Debemos ser conscientes de la educación teológica que la música proporciona a nuestros hijos y ayudarlos a desarrollar la capacidad de discernir entre lo bueno, lo verdadero y lo correcto y una teología que nada tiene de bíblica.

Los medios de comunicación a menudo llegan a los adolescentes con comentarios políticos y mensajes sobre cuestiones sociales.

En el mundo actual, cada vez es más inusual que una banda, cantante, actor o ícono de los medios no haga comentarios sobre algún tema político o social urgente.

Rock the Vote ha participado activamente en campañas presidenciales, reclutando a estrellas de la música y los medios, estaciones de radio, MTV, compañías discográficas y tiendas de discos para registrar votantes de entre 18 y 24 años. Se le atribuye haber reclutado a millones de votantes y haber contribuido a la elección del presidente Clinton. Recientemente, artistas que aspiran a un cambio de gobierno lanzaron Vote for Change, organizando conciertos en estados clave.

En las últimas décadas se han organizado numerosos festivales de música para recaudar fondos y concienciar sobre diversas iniciativas benéficas y de ayuda humanitaria. Live Aid recaudó fondos para las personas necesitadas y necesitadas. Otros festivales recaudaron fondos para las iniciativas de Amnistía Internacional para liberar a presos políticos y corregir las violaciones de derechos humanos. El Concierto por la Vida recaudó fondos para la lucha contra el SIDA. Se han organizado giras y conciertos para diversas iniciativas de ayuda humanitaria, incluyendo albergues locales para mujeres maltratadas y otras organizaciones sin fines de lucro. Bono, de U2, ha estado haciendo campaña para la condonación de la deuda del tercer mundo y para poner fin al genocidio. Ejemplos de medios de comunicación

La participación en una variedad de cuestiones y causas abunda.

Los padres y educadores juveniles deben ser conscientes de que conciertos, canciones, álbumes, entrevistas, videos musicales, películas, programas de televisión, etc., suelen ser canales para que íconos mediáticos y artistas prediquen agendas sociales y políticas. Muchos de estos esfuerzos son admirables y valiosos, ya que concientizan a nuestros niños y les ofrecen maneras concretas de ayudar a quienes lo necesitan. Otros esfuerzos tienden a ser partidistas, extremistas o incluso inmorales. En cualquier caso, todos estos mensajes moldean la visión del mundo y la vida de nuestros niños, y es importante que los adultos los conozcan para que puedan ayudarlos a considerar su contenido.

Los medios de comunicación a menudo enseñan la violencia como estrategia de resolución de conflictos

Una de las consecuencias de la fascinación actual de nuestros medios de comunicación por la violencia es su creciente aceptación como solución a los problemas. En el mundo actual, los conflictos en los patios y jardines se resuelven cada vez más de maneras que enorgullecerían a Harry el Sucio. La experta en violencia juvenil Deborah Prothrow-Stith afirma que la televisión nos enseña que «los buenos usan la violencia como primer recurso. Cualquier cantidad de asesinatos está bien, siempre que la causa sea justa. La violencia es la forma en que un héroe resuelve los problemas».³¹ La Dra. Aletha Huston, de la Universidad de Kansas, afirma: «Seguimos inculcando a los niños el mensaje de que la violencia es la solución a sus problemas, y algunos de estos mensajes arraigan».³¹¹

La propia investigación de Huston muestra que "los niños que ven programas violentos, incluso dibujos animados 'simplemente graciosos', eran más propensos a agredir a sus compañeros de juego, discutir, desobedecer las reglas de clase, dejar tareas sin terminar y estaban menos dispuestos a esperar las cosas que aquellos que veían los programas no violentos".³¹² Como resultado, miles de niños caminan por los pasillos de las escuelas secundarias y preparatorias de Estados Unidos temiendo por su seguridad cada día. ¿Por qué? Porque cuando los niños entran en desacuerdos y conflictos, se enfrentan a la decisión de emplear o no las "estrategias" de resolución de conflictos que les han enseñado los medios de comunicación. Numerosas escuelas en todo

La nación ha instituido programas para enseñar a los niños que, cuando están resolviendo disputas, hay más opciones que sólo puños, cuchillos y pistolas.

¿Qué estrategias de resolución de conflictos conocen y aman los adolescentes que aprenden de los medios de comunicación a diario?

Los medios de comunicación a menudo promueven el relativismo y la amoralidad

Los medios de comunicación animan a nuestros hijos a crear su propia verdad. Esto se puede ver y oír en la enorme cantidad de medios que fomentan la expresión sexual sin límites, la violencia sexual, la rebelión, la anarquía, la violencia, el materialismo, el egoísmo y un espíritu egocéntrico de derecho. La única regla es que no hay reglas. En un estilo posmoderno puro, los medios populares les dicen a los adolescentes que la verdad solo se encuentra en el interior. Buscar en otro lugar, incluso en Dios, es ser infiel a uno mismo. No existe un bien o un mal universal. Más bien, debes encontrar lo que es verdad para ti. En cuestiones de sexualidad, estilo de vida, etc., la autoridad máxima es uno mismo. El resultado final, si se lleva a su conclusión lógica, es que «cada individuo se convierte en un nómada moral, vagando por la vida sin un criterio común para medir sus ideas, opiniones y decisiones. Sin una brújula moral subyacente, todo se vuelve aleatorio y fragmentado, sin puntos de conexión. En lugar de elegir obedecer, uno simplemente elige».³¹³

Si bien los temas de relativismo moral y amoralidad son cada vez más comunes en los medios de comunicación actuales, a menudo se nos escapan a menos que los observemos y escuchemos con atención. Búsquenlos y discútanlos con sus hijos adolescentes, señalando los contrastes entre la verdad inmutable de Dios y las fluidas "verdades" personales del relativismo moral.

Los medios de comunicación pueden llevar a los niños a la desesperanza

Los niños que han olvidado, negado o ni siquiera reconocido la existencia del Dios vivo se sienten perdidos y sin esperanza. Se describen a sí mismos con palabras como solitarios, solos, desconectados y dolidos. Los niños que nadan en el mar de la desesperanza se identifican con la música y otros medios que expresan estos sentimientos. La música y los medios actuales también reflejan el nihilismo, una consecuencia de la desesperanza que supone un rechazo total a la tradición, la moral, la autoridad y el orden social. El nihilismo alimenta y alimenta la desesperanza; la desesperanza genera ira; la ira conduce a la anarquía.

Los trabajadores juveniles Mike Yaconelli y Jim Burns escribieron las siguientes palabras hace más de 20 años que, proféticas en su momento, se están repitiendo en el mundo de la música y los medios de comunicación hoy:

Podría estar surgiendo una tendencia muy preocupante que afectará a las futuras generaciones de adolescentes. Hasta ahora, es solo una corazonada. Y esperamos estar equivocados. Pero todo apunta a una generación emergente de adolescentes que podrían estallar en ira... Nuestro temor es que la nueva generación de jóvenes se enfade, pero sin objetivos específicos ni agenda; simplemente será una ira dirigida contra todo. Será anarquía.³¹⁴

El uso de los medios puede provocar rupturas relacionales y comunicativas

De pequeño, mi familia veía bastante televisión, juntos. Teníamos un televisor en la sala de estar, y solo sintonizaba unas pocas estaciones. No teníamos control remoto, excepto para nosotros, los niños ("Oye, Walt, levántate y pon el canal 6"). En casa teníamos un estéreo que usábamos para escuchar nuestras colecciones de discos. En mi habitación tenía un radio reloj que solo sintonizaba las estaciones en AM.

Como se mencionó anteriormente, el entorno mediático doméstico de los adolescentes de hoy ha cambiado significativamente. Múltiples medios de comunicación se encuentran en diferentes lugares del hogar, y los niños tienen la libertad de ver, escuchar e interactuar con los medios a solas, en la privacidad sin supervisión ni interrupciones de sus habitaciones. A medida que aumenta el tiempo que pasan frente a los medios, disminuye el tiempo que pasan juntos en familia. A medida que los niños pasan más tiempo interactuando en privado con sus medios, pasan menos tiempo con sus familiares en conversaciones o interacciones significativas. Y, al interactuar con amigos a través de celulares y computadoras, la comunicación es cada vez más no verbal, ya que los teclados se utilizan para enviar mensajes de texto y mensajes instantáneos.

El uso de los medios afecta la salud de nuestros hijos

En la graduación de mi hija Bethany, uno de los discursos de graduación abordó indirectamente los efectos negativos de los medios de comunicación actuales en la salud de los adolescentes. Al relatar una lista de acontecimientos noticiosos y desarrollos culturales ocurridos durante los cuatro años de secundaria de los estudiantes que se graduaban, el orador mencionó cómo su generación fue la primera en graduarse conociendo su índice de masa corporal (IMC) y la primera a la que se le prohibió comer pan blanco en la cafetería escolar. (Para abordar la creciente epidemia de obesidad infantil, nuestro distrito escolar implementó pruebas obligatorias del IMC y la eliminación de alimentos poco saludables del menú de la cafetería, incluido el pan blanco).

La obesidad es uno de los muchos nuevos problemas de salud relacionados con la mayor interacción de las nuevas generaciones con los medios de comunicación. «Dos tercios de los estadounidenses tienen sobrepeso u obesidad. Cada año, en Estados Unidos, 400.000 muertes y 117.000 millones de dólares en gastos de atención médica son atribuibles a la obesidad».³¹⁵ Además, la prevalencia de la obesidad en adolescentes se ha triplicado en los últimos 20 años. ¿Cuál es la causa? Los expertos afirman que nuestros hijos comen más y hacen menos. Su estilo de vida sedentario se debe a que pasan menos tiempo en actividad física y jugando, y más tiempo sentados.

Gran parte de ese tiempo sentado se pasa viendo televisión, usando la computadora y jugando videojuegos. A veces, las únicas partes del cuerpo que se mueven y ejercitan son los dedos y los pulgares al operar controles remotos, mandos de videojuegos, teclados y demás. Un estudio reveló que los niños que ven más de tres horas de televisión al día tienen un 50 % más de probabilidades de padecer obesidad, en comparación con los niños que ven menos de dos horas al día.³¹ Y las consecuencias a largo plazo de la obesidad infantil son graves, incluyendo un mayor riesgo de desarrollar diabetes, accidentes cerebrovasculares, infartos, deterioro articular e hipertensión arterial. 6

Los niños que usan dispositivos portátiles de escucha pueden sufrir pérdida auditiva si los usan demasiado o con el volumen demasiado alto. Dado que a veces los niños se conectan a internet y se desconectan del mundo durante varias horas al día, es seguro que veremos un aumento en la pérdida auditiva y la sordera a medida que esta generación de adolescentes crezca.

Finalmente, estudios también han vinculado los trastornos del sueño con el exceso de televisión. «Los adolescentes que ven tres o más horas de televisión al día tienen mayor probabilidad de tener problemas de sueño, y estos persisten al llegar a la edad adulta. Al limitar el tiempo que pasan viendo televisión a una hora o menos, muchos de los problemas de sueño desaparecen».³¹⁷

¿Qué pasa con el futuro?

Cuando tenía unos 10 años, recuerdo haber conversado con mi padre sobre su infancia. Me preguntaba seriamente cómo habría podido sobrevivir sus primeros años sin un televisor. Creí que su infancia había sido desfavorecida y muy anticuada. En cuanto a los medios, me sentí afortunado de haber nacido en esa época.

Con el ritmo acelerado del desarrollo de los medios, mis hijos viven en un mundo mediático muy diferente al que yo conocía. Cuando le enseñé a mi hijo Josh un viejo disco de 45 rpm, se quedó perplejo y dijo: «Es el CD más raro que he visto en mi vida». Cuando tenga hijos, la tecnología de sus medios sin duda los incitará a mirar a su padre y preguntarle: «¿Qué es un CD?».

Si bien no sabemos exactamente qué les depara el futuro mediático, sí sabemos que su futuro estará ligado a los medios. Por lo tanto, ahora es el momento de que los padres y los educadores juveniles aprendan más sobre los medios de comunicación de sus hijos; sepan cómo están moldeando sus vidas; y enseñen a los adolescentes a controlarlos, en lugar de permitir que los medios los controlen a ellos.

Poniéndonos personales

Los medios de comunicación tienen poder. Nuestro breve análisis de las lecciones y los efectos de los medios solo ha arañado la superficie de su capacidad para moldear y moldear los valores, las actitudes y los comportamientos de los adolescentes.

El mundo de los medios de comunicación cambia constantemente, con la aparición y desaparición de nuevos programas, películas y música. Aunque la tarea pueda parecer abrumadora, los padres y los educadores juveniles pueden y deben tomarse el tiempo para conocer qué sucede en los medios que sus hijos conocen y usan. Si bien sus hijos no acceden a los medios con la misma frecuencia que el adolescente promedio, aún viven en un mundo donde muchos de sus amigos son usuarios activos de ellos. Nuestros hijos forman parte de una cultura juvenil definida y dirigida por los medios. Al conocer el mundo de los medios, estarán mejor preparados para conocer a sus hijos adolescentes, comprender su mundo y guiarlos hacia una vida adulta plena.

En resumen, sus hijos conocen los medios. Los medios conocen a sus hijos. Conozca a sus hijos conociendo sus medios.

5

Through the Maze: Teaching Kids Media Discernment

Como cristianos, necesitamos mirar las historias que nos cuenta la cultura contemporánea, aprendiendo a discernir y evaluar las perspectivas en estas representaciones de la vida en el mundo de Dios

— WILLIAM ROMANOWSKI³¹⁸

Así que, ya sea que coman o beban, o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios

— 1 CORINTIOS 10:31

Creo que, si bien los medios de comunicación podrían ser la fuerza cultural más criticada en la cultura juvenil actual, también son los más incomprensidos. No hemos logrado comprender los medios ni su funcionamiento. Tampoco hemos enseñado a nuestros adolescentes las habilidades necesarias para discernir los medios y procesar la música y los medios bíblicamente, habilidades que considero esenciales para vivir una vida que honre a Dios en el mundo actual, saturado de medios.

Pautas para tratar con los medios de comunicación

¿Qué medidas positivas y productivas pueden tomar los padres y los educadores juveniles para abordar los problemas de la música y los medios de comunicación? Recomendando encarecidamente que abordemos el desafío de los medios de comunicación de la misma manera que enfrentamos todos los problemas difíciles que la vida nos presenta. El punto de partida es Dios, el Creador de las personas, los padres, los niños y...

Familias. Su Palabra, la Biblia, nos brinda dirección, verdad, esperanza y fortaleza en medio de nuestra confusión y cuestionamiento. En ella, encontraremos pautas útiles sobre cómo ayudarnos a nosotros mismos y a nuestros hijos a través del laberinto de la música y los medios de comunicación.

Aquí presentamos algunas estrategias prácticas y probadas en el tiempo basadas en las verdades de la Palabra de Dios.

Directriz n.º 1: Concéntrese en el mensaje, no en el sistema de transmisión

Algunos crecimos en hogares e iglesias donde existían normas mediáticas bastante estrictas. Me he encontrado con mucha gente que cree que está mal escuchar rock and roll porque, dicen, es "del diablo". Otros afirman rotundamente que los cristianos no deberían ver películas. Pero no conozco ningún argumento bíblico que respalde estas normas; solo puedo concluir que son mitos que, de alguna manera, se han convertido en "realidad".

Si bien al principio puede resultarnos fácil manejar el laberinto de la música y los medios de comunicación al aplicar estas reglas a nuestros adolescentes, a la larga, si nuestros hijos las aceptan, solo estarán abrazando mitos. Además, se perderán la oportunidad de disfrutar de maravillosas opciones musicales y multimedia.

Al abordar el tema de la música y los medios de comunicación con sus hijos adolescentes, es importante diferenciar entre el vehículo y el contenido de los medios. El vehículo es el sistema de difusión, ya sea música (diversos géneros), instrumentos, radio, cine, televisión, reproductor de MP3, etc. Con demasiada frecuencia nos centramos en criticar el vehículo, que es neutral. En cambio, los padres y los educadores juveniles deberían centrarse en ayudar a los adolescentes a evaluar el mensaje de los medios.

El teólogo Al Wolters ofrece consejos útiles al diferenciar entre los elementos de estructura y dirección inherentes a todo el ámbito del mundo, incluyendo los medios de comunicación y la música. La estructura es lo que define al vehículo mediático como lo que es. Por ejemplo, el cine es una estructura. El medio cinematográfico es neutral. Decir que todo el cine es malo y que los cristianos no deberían ir al cine es una idea falsa. La dirección es hacia dónde apunta una pieza mediática en particular, ya sea hacia Dios o alejándose de él.³¹

9

Nuestra preocupación, entonces, debería ser enseñar a los adolescentes cómo discernir la dirección del contenido de los medios de comunicación, así como nuestro deseo es enseñar a nuestros hijos a interactuar y usar medios que los dirijan hacia Dios, en lugar de alejarlos de Él.

Directriz n.º 2: Enseñe a los adolescentes a evaluar todo lo que ven y oyen, bíblicamente

Como cristianos, debemos usar la Biblia como la vara de medir para evaluar todo lo que vemos y oímos. La dificultad radica en que Dios nunca da instrucciones directas sobre los distintos tipos de medios de comunicación, estilos de música, programas de televisión, películas o grupos musicales en particular. Puedes leer la Biblia de principio a fin, pero nunca encontrarás las palabras «No escucharás a _____ (insertar nombre del artista o grupo musical)» ni «Reconócelo en todos tus caminos, y no olvides apagar el televisor y destruir tu colección de mp3». Pero el estudio informado y regular de la Palabra de Dios proporciona una guía específica y útil sobre qué celebrar y disfrutar en el mundo de los medios de comunicación, y qué evitar. Usando la Palabra de Dios como vara de medir, podemos evaluar el bien del mal y la verdad de las mentiras.

Si pudiéramos reducir el mensaje de Dios sobre la música y los medios a sus términos más simples, podría ser así:

Porque te amo, te digo esto: ¡Imítame y piensa en mí! Evita imitar y creer en esos temas, mensajes y comportamientos que digo que están mal. Poco a poco te robarán el corazón, te dañarán y te destruirán. Pero adelante, disfruta y celebra esos temas, mensajes y comportamientos que digo que son puros, verdaderos, hermosos y admirables. Permíteme preguntarte esto: ¿tus medios te acercan a mí y a mis caminos? ¿O te alejan de mí y de mis caminos? Con oración y dedicación, mira el mundo de todos los medios a través de los "ojos" de mi Palabra. Usa tu cabeza para reflexionar sobre todas tus decisiones, así protegerás tu corazón.

Debemos evitar el extremo de aceptar todo lo que existe como "bueno", "verdadero" o "aceptable" sin usar la mente que Dios nos dio para analizar y evaluar cuidadosamente los medios. Y, como se mencionó anteriormente, debemos evitar la trampa de etiquetar todos los medios populares como "malos", "falsos" o "malvados". En cambio, debemos enseñar a nuestros hijos a interactuar responsablemente con todos los medios para que aprendan a celebrar lo bueno, mejorar lo débil y lamentar lo malo. Al seguir los mandamientos de Dios en relación con los medios, elegimos protegernos del daño y abrirnos a todo lo bueno que Él tiene reservado para nosotros.

Para evaluar eficazmente todo lo que ves y oyes, debes conocer la postura de Dios sobre los asuntos. Esto significa que debes seguir estudiando su Palabra y aprendiendo su voluntad a diario. Esto te proporcionará un conocimiento sólido del bien y del mal. Entonces, y solo entonces, podrás proceder a evaluar la música y los medios de comunicación a los que tú y tus hijos están expuestos a diario.

La mayoría de las personas adoptan el enfoque de "consumirlo": escuchan cualquier cosa sin pensar consciente ni críticamente en la visión del mundo que se expresa en el medio, ya sea un programa, una canción, una película, etc. Este enfoque también podría llamarse "consumo irreflexivo", ya que asume que los medios no son más que entretenimiento neutral e inofensivo. Pero recuerden lo que comentamos antes: los medios son un poderoso maestro. Cuando los "consumimos" sin pensar conscientemente en ello, la visión del mundo y los mensajes expresados en el medio moldean poderosamente nuestra visión del mundo (cómo pensamos y vivimos) sin nosotros.

incluso sin darme cuenta de que está sucediendo.

En cambio, deberíamos adoptar un enfoque de "crítica consciente", tomando la decisión consciente de profundizar, escuchando y observando con atención y crítica. En lugar de permitir que los medios de comunicación moldeen nuestra visión del mundo sin pensar, interactuamos conscientemente con ellos y su visión del mundo, observando y escuchando con los ojos, oídos y mente de una cosmovisión cristiana. De esta manera, podemos discernir tanto los aspectos positivos como los negativos de los medios y ser menos vulnerables a sus efectos adversos sobre quiénes somos y cómo vivimos. Con este enfoque, aprendemos a controlar los medios de comunicación, en lugar de permitir que nos controlen a nosotros.

Permítanme sugerir un plan sencillo de tres pasos para evaluar lo que ven y escuchan en los medios. Apréndanlo. Practiquenlo solos y con adolescentes. Y, lo más importante, compártanlo con sus hijos adolescentes.

Paso n.º 1: Descubrir. Descubrir es el proceso de escuchar (observar) atentamente para percibir (ver) la visión de mundo subyacente del contenido mediático. En otras palabras, se profundiza para descubrir el mensaje que se transmite a través del contenido mediático. A veces será fácil encontrarlo porque el mensaje es muy claro. A veces será más difícil porque el verdadero mensaje no se encuentra superficialmente. Pero es importante tomarse el tiempo necesario para descubrirlo, ya que siempre hay un mensaje en los medios.

Una simple búsqueda en internet sobre el material audiovisual (artista, banda, título de la película, etc.) suele proporcionar información útil de contexto y explicativa. Luego, mientras observa y escucha, filtre lo que ve y oye con estas preguntas:

- ¿Cuál es el tema principal?

- ¿Cuál es el estado de ánimo de la pieza?

¿Cómo pretende hacer sentir a los espectadores oyentes? ¿Cómo me hace sentir? ¿Manipula de alguna manera sus emociones?

- ¿Hace alguna sugerencia abierta o encubierta a los espectadores oyentes sobre cómo pensar, hablar, actuar o vivir?

¿Qué dice sobre cómo es el mundo? ¿Qué dice sobre cómo debería ser el mundo?

- ¿Existe el bien y el mal? ¿Qué se considera correcto y qué incorrecto? ¿Cómo se determinan el bien y el mal?

¿Hay un héroe? ¿Hay un villano? ¿Qué representan?

¿Qué valores y creencias se presentan como virtuosos? ¿Qué valores y creencias se presentan de forma negativa?

- ¿Quién o qué es la fuente de la autoridad? ¿Cuál es la actitud hacia ella?

¿Cómo se representa a Dios? ¿Qué dice sobre Dios? ¿Quién o qué es Dios?

- ¿El único Dios verdadero es reemplazado por alguna otra “deidad” (uno mismo, el dinero, el sexo, etc.)?

- ¿Cómo se retratan los seres humanos?

- ¿Dónde se encuentra el valor y la dignidad humana?

- ¿Cómo se establece, se retrata y se define la belleza?

¿Qué dice sobre cómo tratar a los demás? ¿Se “utiliza” a las personas o se las representa como un medio para un fin?

- ¿Cuál es la fuente de la felicidad y la satisfacción en la vida?

- ¿Envía algún mensaje sobre lo que hace que una persona sea “exitosa” en la vida?

- ¿Qué dice sobre lo que está mal en el mundo?

¿Sugiere alguna solución a los problemas de la vida? De ser así, ¿cuáles son?

- ¿Quién o qué es glorificado?

¿Qué dice sobre la paz y la esperanza? ¿Se sugieren lugares donde encontrarlas?

- ¿Es esperanzador o desesperanzado?

- ¿Qué rasgos de carácter se presentan como positivos y negativos?

Paso n.º 2: Discernir. El discernimiento es la práctica de analizar con más detenimiento lo que has descubierto y distinguir entre lo que Dios dice que es bueno, verdadero, sano y correcto y lo que Dios dice que es malo, falso, peligroso e incorrecto. Evalúa la cosmovisión que descubriste en el artículo periodístico con la vara de medir de la Palabra de Dios para determinar si hay concordancia o desacuerdo con la verdad inmutable de Dios y la cosmovisión cristiana.

¿Cómo lo haces? Revisa de nuevo todas las preguntas y tus respuestas del paso "Descubrir". Ahora compara las respuestas del material mediático con las respuestas de Dios. Ve un paso más allá y determina si el material te ha acercado o alejado de una comprensión más profunda de Dios y de su amor por él.

Francis Schaeffer, un hombre sabio y piadoso, sugirió que toda obra de arte (incluyendo canciones, películas, espectáculos, etc.) debería someterse a cuatro criterios de juicio. Vale la pena considerar estos criterios al emprender el proceso de discernimiento:

1. Excelencia técnica: esto incluye aspectos como la creatividad, el sonido,

Unidad y calidad de producción. Una obra audiovisual puede tener una excelencia técnica superior, incluso cuando se discrepa de la visión del autor. Al fin y al cabo, todo creador audiovisual talentoso y creativo ha recibido su talento y capacidad de Dios, incluso si no lo utiliza para su gloria.

2. Validez: ¿Es el artista fiel y honesto consigo mismo y con su visión del mundo? ¿O creó la pieza solo por dinero o por notoriedad?

3. Contenido: El contenido es lo que refleja la cosmovisión del artista. Debe juzgarse a la luz de la Palabra de Dios. No olviden que los artistas cristianos pueden crear contenido deficiente, y un artista no cristiano puede crear una obra multimedia que refleje una cosmovisión cristiana, aunque no sea cristiano.

4. La integración del contenido y el vehículo: Suena bastante complejo, ¿verdad? Pero es bastante simple: el arte más grande se caracteriza por un sonido o estilo que encaja con el contenido o la visión del mundo que presenta.³²

0

Practicar el discernimiento puede parecer un poco difícil al principio. Pero cuanto más lo practiques, más natural te resultará. Este tipo de pensamiento crítico y bíblico ayudará a tus hijos a determinar si la filosofía, la cosmovisión y el mensaje subyacentes de un medio los acercan o los alejan de Dios.

Paso n.º 3: Decide. Ahora es el momento de decidir qué medios estás evaluando. La decisión debe tomarse en dos niveles. Primero, debes determinar si los medios tienen valor para tu entretenimiento y disfrute personal. Si lo que se enseña concuerda con la verdad bíblica, refleja una cosmovisión cristiana y te acerca a la imagen de Cristo, entonces celebra y disfruta. Pero si parece contradecir lo que Dios ha dicho que es correcto y te aleja de Cristo, entonces debes preguntarte si debes escuchar o ver.

En segundo lugar, debe decidir si los medios de comunicación tienen valor ministerial. En otras palabras, ¿ver y conocer estos medios le ayuda a conectar con sus hijos adolescentes y sus compañeros? Al tomar una decisión en este nivel, debería hacerse estas preguntas:

- ¿Cómo me ayuda esta pieza multimedia a ver y comprender la cosmovisión y las necesidades de mis hijos y su cultura?
- ¿Cómo compartiría Jesús su historia y mensaje con personas que piensan y viven esta cosmovisión?
- ¿Qué ejemplos bíblicos de Jesús y del pueblo de Dios pueden moldear mi respuesta a estas necesidades?

No olviden que hay una gran diferencia entre abordar y procesar una pieza mediática como herramienta para comprender el dolor, las heridas y las necesidades del mundo, y abordar y utilizar una pieza mediática como entretenimiento. La mayoría de nosotros nunca nos hemos tomado el tiempo de observar y escuchar con atención. O quizás nuestra crítica se ha limitado a expresar nuestro disgusto por la violencia, el sexo y las blasfemias excesivas que vemos y escuchamos. Si esto les sucede, deben ir un paso más allá. Deben comprender que, a veces, las representaciones de violencia, sexo y blasfemias en los medios se realizan en el contexto de aquello que honra a Dios por ser bueno, verdadero y correcto.

El escritor de cine Brian Godawa dice:

Debemos afrontar el hecho de que las Escrituras describen actos pecaminosos que repugna nuestra sensibilidad. La representación del bien y la representación del mal son dos caras de la misma moneda.

La revelación de Dios de su única verdad buena y santa... Dios ha optado por incluir representaciones tanto del mal como del bien en su revelación de la verdad. Así que señalar el mal forma parte de aferrarse a lo correcto, exponer las mentiras forma parte de aferrarse a la verdad, revelar la cobardía forma parte de aferrarse a lo honorable, y descubrir la corrupción forma parte de aferrarse a lo puro.³²¹

Godawa continúa enfatizando la importancia de evaluar el contexto en el que se presentan estas representaciones, desafiándonos a darnos cuenta de la diferencia entre las representaciones que nos desafían a honrar y complacer a Dios, y las representaciones que explotan el pecado y glorifican el comportamiento.³²²

Al tomarse el tiempo para conocer la Palabra de Dios y aplicarla a través de una mirada y escucha crítica, aprenderá cómo ser un consumidor saludable de medios, una habilidad que necesitamos desesperadamente modelar y transmitir a nuestros adolescentes.

Directriz n.º 3: Evite los extremos

Dado el poder de los medios de comunicación para manipular, influenciar y moldear a nuestros adolescentes, muchos cometemos el error de reaccionar yendo a los extremos. Si bien esta puede ser la respuesta más fácil y eficiente, no ayuda a los niños a aprender por sí mismos a observar y escuchar con discernimiento. A continuación, dos extremos contraproducentes que debes evitar a toda costa:

Extremo n.º 1: "¡Corre por tu vida!". Una vez que muchos padres y educadores juveniles descubren lo que hay en los medios, agarran a sus hijos adolescentes y les gritan "¡Corre por tu vida!". ¿Es saludable este enfoque? No lo creo.

En primer lugar, equipara el mundo de los medios a una bomba de relojería. No todos los medios son malos.

Quentin Schultze ha dicho: "Demasiados padres intentan tomar el camino fácil hacia la santidad rechazando ingenua e ignorantemente la cultura".³²³

En segundo lugar, es totalmente irreal. Es imposible separar a nuestros adolescentes de la influencia de los medios. Basta con que salgan a jugar con un amigo, cojan el teléfono o vayan a la escuela para interactuar con un grupo de iguales que ha estado viviendo en un mundo saturado de medios.

En tercer lugar, los adolescentes pierden la oportunidad de aprender a tomar buenas decisiones si sus padres y educadores juveniles deciden qué medios de comunicación usar. A veces olvidamos que la adolescencia es un puente entre la infancia y la adultez. Debemos honrar el desarrollo de la capacidad de nuestros adolescentes para pensar por sí mismos, guiándolos en el proceso de toma de decisiones. Es importante que comprendan los motivos detrás de nuestros "no". Si queremos que desarrollen la capacidad de descubrir, discernir y decidir por sí mismos, debemos darles razones, no solo restricciones. En efecto, les estamos enseñando a "desactivar las bombas" que los medios nos lanzan, eliminando así la necesidad de correr con miedo.

En cuarto lugar, este enfoque puede destruir la unidad familiar y llevar a los hijos a la rebelión. Esto suele ocurrir cuando los padres, cuyos hijos adolescentes ya tienen gustos y colecciones de medios ya establecidos, se muestran entusiastas ante la nueva conciencia de los peligros de los medios. Los adolescentes mayores se sienten insultados y enojados. Esto demuestra una falta de respeto hacia la capacidad de sus hijos adolescentes para resolver los problemas con la ayuda de sus padres, y corren el riesgo de perder el respeto de sus hijos. Hay mejores maneras.

En quinto lugar, la frase "corre por tu vida" es teológicamente errónea. Niega la verdad bíblica de que el talento de cada músico, artista y creador de medios proviene del Dios que los creó. Niega que los medios puedan, de vez en cuando, reflejar lo bueno, lo verdadero, lo honorable y lo correcto. A menudo olvidamos que la Biblia enseña que Dios se revela de forma limitada a todas las personas a través de la creación, la historia y la conciencia.

Extremo n.º 2: "No oí nada; ¿y tú?". Una de las peores reacciones posibles es bostezar, negar haber oído algo inusual y volver a dormir. En cuanto a los medios, simplemente dejen que la naturaleza siga su curso y que los niños sigan escuchando y viendo de todo. Obviamente, no es una estrategia saludable, y aquí les explicamos por qué:

En primer lugar, los adolescentes ven que a sus padres y a los trabajadores juveniles no les importa realmente lo que escuchan o ven. Este silencio transmite un mensaje contundente: todo lo que ofrece la diversa oferta mediática está bien porque "realmente no importa".

En segundo lugar, se abre aún más la puerta a que otras voces entren y respondan a las preguntas e inquietudes de los adolescentes. La música y los medios de comunicación se complacen en asumir la tarea de socializar a nuestros hijos y moldear su visión del mundo. Sin la contraindicación de los padres, la voz de los medios se vuelve aún más efectiva.

En tercer lugar, los niños corren el riesgo de estar bien en el mundo y mal en el mundo. Quedan desprotegidos del maligno (véase Juan 17:15). Es como si los enviáramos al frente de una batalla sin armas, armadura, conocimientos tácticos ni camuflaje. De hecho, se quedan allí con un chaleco de cazador naranja brillante, invitándolos tácitamente a "¡Dispárenme!".

En cuarto lugar, no ofrecer guía ni dirección es una forma poco realista, indiferente y carente de amor de criar hijos. Si bien Pablo advierte a los padres que no exasperen a sus hijos, la segunda parte de esa instrucción es: «Criadlos en la disciplina y amonestación del Señor» (Efesios 6:4). Si amamos a nuestros hijos, les enseñaremos a protegerse durante su adolescencia y su vida adulta.

Directriz n.º 4: Examínese a sí mismo

Un enfoque positivo para ayudar a sus hijos adolescentes a enfrentarse al mundo de la música y los medios empieza por usted. ¿Qué está haciendo personalmente para guiarlos a través del laberinto de los medios y la música? A continuación, se presentan varias tareas cruciales para que aborden con éxito estos problemas.

Orar. Cuando nuestros hijos están inmersos en un mundo mediático hostil y se resisten a nuestros esfuerzos por guiarlos, podemos orar.

Ore por usted mismo: Pídale a Dios que desafíe y cambie sus hábitos de consumo de medios si no le agradan. Dígale que necesita sabiduría, valentía, perspicacia y fortaleza para guiar a sus hijos adolescentes a tomar buenas decisiones mediáticas. Al comenzar a evaluar el mundo de la música y los medios, y enseñar a sus hijos a hacer lo mismo, ore por protección contra las imágenes y los temas negativos que ve y escucha. Pídale a Dios que mantenga su verdad presente en su mente. Pídale que le aclare cuándo cruza la delgada línea entre la crítica y el entretenimiento, para que sepa cuándo apagar los medios y usar su tiempo con más sabiduría.

- Oremos por nuestros adolescentes: pidamos a Dios que les ayude a evitar confusiones, a desarrollar sabiduría para distinguir el bien del mal, los hechos del error, la verdad de las mentiras y a tomar decisiones adecuadas.

- Oremos por quienes controlan los medios: productores, directores, escritores, cantantes, actores y ejecutivos necesitan nuestras oraciones constantes. Piénsenlo un momento. ¿Qué pasaría si Dios cambiara el corazón de quienes escriben y producen materiales para los medios? ¿Qué pasaría si cambiara el corazón de quienes crean, producen e interpretan algunas de las obras más impías? A veces puede parecer ridículo e imposible, pero piensen en el apóstol Pablo y

Su experiencia en el camino a Damasco (ver Hechos 9). Han sucedido cosas aún más extrañas. Si Dios es lo suficientemente grande como para transformar el corazón de un perseguidor de la iglesia, de alguien que odia a Dios a un siervo comprometido con Él, podría hacer lo mismo por cualquier otra persona. Oremos por ellos con pasión y compasión cristiana.

Conoce la postura de Dios y mantente firme en su lugar. Construye un fundamento desde el cual puedas empezar a discernir el bien del mal y la verdad de la mentira. Desarrolla un conocimiento creciente de la perspectiva de Dios. Dedica tiempo a estudiar la Biblia a diario. Deja a un lado tus prejuicios y pídele que su Palabra viva en tu vida. Si omites este paso, todos tus demás esfuerzos fracasarán.

Cuidado. Déjame hacerte algunas preguntas difíciles. (Por cierto, son preguntas que me hago a menudo).

- ¿Cuánto tiempo pasas frente al televisor?

- ¿Qué programas ves?

¿Hay programas que solo ves cuando tus hijos están fuera de la habitación o en la cama? Y si es así, ¿por qué?

- ¿Te ríes del humor de las comedias que es racista, sexual o devalúa a las personas?

- ¿Ves telenovelas?

- ¿Te resultaría difícil apagar el televisor y leer un libro o pasar tiempo con tu familia?

- ¿Qué tipo de música escuchas?

- ¿Evitas y criticas esa música “desagradable” que tanto les gusta a tus hijos, solo para escuchar música contemporánea para adultos que presenta los mismos mensajes y temas?

Debemos asegurarnos de evaluar y ajustar nuestros propios hábitos antes de empezar a lidiar con los de nuestros hijos. Al ser un modelo constante de comportamiento responsable en los medios, podemos convertirnos en guías que guíen a los adolescentes por el buen camino. De lo contrario, somos unos impostores. Los adolescentes pueden detectar y detectar a los impostores muy rápidamente.

No se dejen engañar. Ha alcanzado proporciones epidémicas en algunos sectores de la iglesia, y los síntomas son fáciles de detectar. Un grupo de cristianos o una persona critica una película, un programa de televisión, una banda, un cantante u otro medio de comunicación por contribuir al declive moral de la sociedad y de los niños. Lanzas fuertes acusaciones contra el "infractor" y reclutan a otros para que se sumen a la corriente. Con demasiada frecuencia, quienes toman este camino actúan como si supieran de lo que hablan, cuando en realidad no tienen ni idea. ¿Por qué? Porque reaccionan basándose en información que han escuchado de segunda o tercera mano. No pasa mucho tiempo antes de que alguien cuestione sus acusaciones, y entonces quedan como idiotas porque nunca han visto, oído ni investigado precisamente lo que critican. Juzgan sin conocer los hechos.

Si queremos ser responsables en nuestros esfuerzos por ayudar a los adolescentes a elegir bien los medios de comunicación, más vale que nos preparemos para saber de qué hablamos. No podemos criticar un álbum, un programa o una película basándonos en lo que hemos oído en un juego de rumores. Necesitamos obtener información para poder hablar con inteligencia sobre esos programas, películas, canciones, juegos y otros medios.

que nos conciernen.

Este enfoque tiene precedentes bíblicos. Cuando el apóstol Pablo se acercó al pueblo idólatra e inmoral de Atenas, lo hizo de manera informada. El libro de los Hechos relata su metodología y experiencia

Entonces Pablo se puso de pie en la reunión del Areópago y dijo: «¡Hombres atenienses! Veo que son muy religiosos en todo sentido. Pues al recorrer y observar atentamente sus lugares de culto, encontré incluso un altar con esta inscripción: A UN DIOS DESCONOCIDO. Ahora bien, lo que ustedes adoran como algo desconocido, yo les anunciaré». (Hechos 17:22-23)

Paul no abrió la boca hasta saber de qué hablaba; había recorrido la ciudad con los ojos y los oídos bien abiertos. No se basó en libros ni en grabaciones de seminarios para obtener información; salió a investigar por su cuenta con mucho cuidado. Este enfoque le permitió estar mejor informado, ser creíble ante su público, estar más convencido de su propio mensaje y ser mucho más eficaz como comunicador de lo correcto y verdadero.

La gente tiende a escucharnos mejor cuando investigamos. Si somos charlatanes mal informados, se burlarán de nosotros y nunca escucharán lo que decimos. El relato de los Hechos continúa diciendo que, aunque algunos de los oyentes de Pablo se burlaron en desacuerdo, muchos querían escuchar más. De hecho, algunos incluso creyeron y se convirtieron en seguidores (Hechos 17:32-34).³²⁴

¿Quieres ser creíble ante los adolescentes? No te bases solo en la información de este libro. Es solo una pequeña parte. Sigue explorando el mundo de la música y los medios de comunicación para adolescentes. Aquí tienes algunas sugerencias para mantenerte informado:

- Visite la página web del Centro para la Comprensión de Padres y Jóvenes (www.cpyu.org) durante unos minutos cada semana. El sitio se actualiza diariamente con abundante información sobre la cultura adolescente en constante evolución, con especial énfasis en el mundo de los medios de comunicación y la música.

- Vea los programas y películas que ven sus hijos y evalúe el contenido, los mensajes y los temas.

- Escucha la colección de música de tu hijo adolescente. Si tiene CD, lee las letras que se encuentran en la funda.

- Busquen en internet información y letras de sus artistas favoritos. Escuchen y evalúen la música siguiendo los pasos descritos anteriormente en este capítulo.

- Vea una hora de televisión musical cada semana en una de las estaciones favoritas de su hijo adolescente. Visite el sitio web de la estación, donde podrá obtener más información e incluso ver los videos más recientes.

- Suscríbete o consulta revistas como Rolling Stone, Blender y Entertainment Weekly. Estas revistas ofrecen un vistazo a las últimas novedades en el mundo de la música, el cine, los videojuegos y mucho más.

- Suscríbase a Engage, la revista trimestral del Centro para la Comprensión entre Padres y Jóvenes. (Puede hacerlo en línea en www.cpyu.org).

Descubra por qué a sus hijos adolescentes les gustan ciertas películas, programas de televisión o música. Recuerde que los medios de comunicación son un espejo que refleja las preocupaciones, inquietudes y necesidades de nuestros adolescentes. Los padres y educadores juveniles responsables se esforzarán por comprender a los adolescentes, sus vidas y sus preguntas, a través de la comprensión de su música y medios de comunicación.

Ama a tus hijos. Los estudios demuestran que los niños de hoy reciben menos intimidad y atención de sus padres. Cuando la intimidad y la atención faltan en el hogar, los niños son más vulnerables a las influencias externas.

Los medios de comunicación tienen una capacidad increíble para conectar con los niños y reemplazar a la familia. Cuando los niños no se comunican con sus padres, se sientan a escuchar la televisión, la radio y el reproductor de mp3. Cuando los niños no se sienten respetados por sus padres, los medios los aceptan tal como son. Cuando los padres no pasan tiempo con sus hijos, la televisión siempre está ahí para hacerles compañía. Y cuando los niños no sienten que estamos comprometidos con ellos, la televisión, en busca de publicidad y audiencia, está ahí para hacerles saber que son importantes y necesarios.

Sí, los medios de comunicación tienen un poder increíble. Tienen el poder de llenar el vacío que dejan los padres ausentes y distantes y los hogares sin amor. Pero este vacío puede ser fácilmente llenado por padres que expresan su amor a sus hijos brindándoles su opinión, respeto, tiempo y la sensación de que son realmente valiosos e importantes.

Directriz n.º 5: Sea proactivo

Cuando empezamos a darnos cuenta del gran poder de la música y los medios de comunicación para moldear a nuestros hijos, tendemos a actuar con rapidez para contrarrestar esa influencia. Si, como yo, prefieres las soluciones rápidas, probablemente te hayas preguntado cuándo voy a mencionar algunos enfoques prácticos para usar con tus hijos. Pues bien, aquí los tienes.

Pero no cometa el error de ignorar las pautas que ya he mencionado. Si no sigue estas cuatro primeras pautas, estará socavando y poniendo en peligro la eficacia de las siguientes estrategias. (La mayor parte de lo que sigue aplica a los padres, así que si trabaja con jóvenes, puede usar esta información para ayudar a los padres de sus estudiantes).

Escúchenlos y véanlos con ellos. Lamentablemente, muchos creemos proteger a nuestros hijos al tomar todas las decisiones por ellos, diciéndoles qué medios deben y no deben consumir. Pero ¿qué les sucederá cuando crezcan y vuelen solos sin haber tenido la oportunidad de controlar el avión? Los niños necesitan clases de vuelo.

Averigua qué películas, programas de televisión, sitios de internet y música disfrutan tus hijos, y luego ve a verlos y a escucharlos con ellos de vez en cuando. Después, siéntense y hablen sobre lo que vieron o escucharon. Tómense el tiempo para guiarlos a través del proceso de evaluación de descubrir, discernir y decidir. Inicialmente, mantén tus manos en los controles para mostrarles a tus hijos cómo evaluar todo lo que ven y escuchan. Luego, gradualmente, cede los controles y deja que tus hijos pongan en práctica lo que les has estado enseñando. Sus habilidades pueden ser algo inestables al principio, pero no tomes los controles demasiado pronto. La mayoría de los niños no tienen el beneficio de adultos que se preocupen lo suficiente como para tomarse el tiempo de verlos y escucharlos con ellos. Te sorprenderá lo mucho que apreciarán tu participación. Y te sorprenderá lo bien equipados que estarán para despegar, navegar y aterrizar por sí solos mientras te dejan parado con confianza en el suelo.

No discutan ni actúen como si tuvieran todas las respuestas. No voy a pretender que las "lecciones de vuelo" siempre serán pan comido. Sin duda, habrá momentos en que escuchen y observen juntos, solo para discrepar. Dado que los adolescentes en crecimiento tienen la capacidad de pensar a un nivel adulto (por muy rudimentaria y poco desarrollada que sea) y necesitan ser tratados como tales, aquí tienen algunas sugerencias para manejar las turbulencias:

- Asegúrate de escuchar atentamente. Quizás tengas que controlar esa tendencia a asumir que sabes lo que tus hijos van a decir. Después de todo, sabes que siempre tienes la razón, así que ¿para qué hacerles perder el tiempo? Pero interrumpir lo que dicen tus hijos les demuestra que no valoras sus opiniones, que no respetas su capacidad de pensar y que no quieres escuchar lo que tienen que decir. Si usamos este enfoque con demasiada frecuencia, nuestros hijos nunca querrán hablar con nosotros y cerramos la puerta a una buena comunicación.

Muchos niños citan este como el mayor problema con sus padres. Me dicen que sus padres siempre los interrumpen y nunca están dispuestos a escuchar lo que tienen que decir. Al mismo tiempo, estos niños me dicen que estarían encantados de abrirse a sus padres si estuvieran seguros de que serían respetados y escuchados. Los adolescentes me han enseñado que hay momentos en los que yo, como padre, debo estar listo para callar y escuchar.

No te enojés. Nuestros hijos pueden tener malos juicios de vez en cuando. Debemos ser pacientes cuando toman malas decisiones musicales y de medios. Al mantener la calma, facilitamos aún más la comunicación efectiva y los felicitamos al permitirles comunicarse con nosotros de forma más adulta.

Las familias deberían comer juntas. Hace unos años, pregunté a un grupo grande de estudiantes de secundaria y preparatoria sobre el tiempo que pasaban con sus padres. Un estudiante comentó que el único momento que pasaba con ellos era en la mesa. Cuando le pregunté cuántas noches a la semana comían juntos, respondió: "Una o dos". Luego les pedí a todos que, levantando la mano, me dijeran con qué frecuencia comían en familia. La mayoría dijo que sus familias solo comían juntas dos o tres veces a la semana.

¿Por qué menciono la hora de la mesa como sugerencia para lidiar con el mundo de los medios? Porque lo más probable es que si no pasan tiempo juntos aquí, no pasen mucho tiempo juntos como familia, punto. Y si no están juntos, no pueden comunicarse. Vivimos en una época ajetreada. Pero si queremos cumplir...

En nuestro papel dado por Dios como los principales moldeadores y formadores de nuestros hijos, sería mejor que dediquemos tiempo a comunicarnos en la mesa.

Todos en tu familia tienen que comer. Si tus hijos aún son pequeños, prioriza estar juntos a la mesa. Sientan un precedente desde el principio para que la mesa sea un lugar donde la familia se reúna por costumbre para comunicarse. Y si ya tienes la mala costumbre de no comer juntos, toma las medidas necesarias para romperla. Si te cuesta hablar con tus hijos, pregúntales sobre las cosas más importantes de su vida. Por si aún no lo has notado, los medios de comunicación son una de ellas. Pídeles su opinión y simplemente siéntate y escucha. Se abrirá la puerta a la comunicación.

Como mis hijos ya están saliendo de la adolescencia, la universidad, el trabajo y los deportes a menudo los mantienen fuera de casa a la hora de la cena. Extrañan tanto nuestra cena familiar que, cuando tenemos la oportunidad de comer juntos, suelen protestar cuando el primero en levantarse de la mesa. Todos en nuestra familia sabemos que es bueno poder comer juntos.

Juega con tus hijos. Una de las mejores lecciones que aprendí de mis padres es que la vida es más que quedarse sentado sin hacer nada. Mis padres estaban disponibles para nosotros en esas tardes tranquilas en las que habría sido fácil simplemente tumbarse frente al televisor. Pero siempre se les ocurría algo divertido que hacer. Jugábamos juegos de mesa o a las cartas, luchábamos o boxeábamos con mi padre, construíamos maquetas, trabajábamos en la carpintería del sótano, etc. Claro, también veíamos la televisión, escuchábamos la radio y escuchábamos discos, pero esas voces se atenuaban con la participación de nuestros padres en nuestras vidas. Incluso aprendimos a disfrutar escuchándolos; había buena comunicación. Como tenía unos padres tan divertidos, la mayoría de los niños del vecindario querían pasar tiempo en mi casa.

La clave para implementar este enfoque con éxito es empezar desde pequeños. Crecerán con ganas de disfrutar de esas divertidas tardes en familia. Y

Cuando sean adultos, se darán cuenta, como yo, de lo especiales e importantes que fueron esos momentos. No creo poder recordar la trama de más de un puñado de programas de televisión que vi de niño. Lo que sí recuerdo son los buenos momentos que pasé con mis padres, que eran muy divertidos.

Cuando las cosas se ponen difíciles, ofrece alternativas. Uno de mis anuncios de televisión favoritos de todos los tiempos está ambientado en la sala de estar familiar en algún momento de la década de 1950. Dos jóvenes adolescentes están sentadas en el suelo frente al televisor viendo The Ed Sullivan Show. Sus padres están sentados en sillones mullidos detrás de ellas. Ed Sullivan aparece en la pantalla mientras las dos chicas esperan ansiosas y ansiosas la llegada de su próximo invitado. Mientras Sullivan dice: "¡Y ahora, damas y caballeros, aquí está Elvis!", las chicas comienzan a gritar. Justo entonces el televisor se apaga. Mientras las chicas suspiran decepcionadas, su padre, que sin que ellas lo sepan ha desenchufado el aparato, aparece por la esquina y dice: "Debe ser un corte de luz. Vamos a McDonald's". En un instante, las chicas vuelven a ser felices al olvidarse de la decepción de extrañar a Elvis.

Aunque la vida no sea tan sencilla (y los niños no se dejan engañar tan fácilmente), hay una lección positiva que aprender de ese anuncio: si vamos a quitarles algo a nuestros hijos, podemos suavizar el golpe ofreciéndoles una alternativa atractiva. Prepárense con buenas alternativas. Una escapada para hacer algo especial o ver contenido multimedia y música positiva pueden servir para llenar el vacío que queda cuando los padres ejercen su derecho y responsabilidad de establecer parámetros mediáticos y eliminar los potencialmente dañinos. No se limiten a quitarles algo. Reemplácenlo con algo mejor.

Tengan devocionales familiares. Nuestros adolescentes necesitan saber que nuestras pautas sobre música y medios de comunicación no se basan en nuestras preferencias y opiniones personales. Más bien, una autoridad superior, Dios, nos guía a través de la confusa mezcla de decisiones que enfrentan los adolescentes y los padres hoy en día. Cuando una familia dedica tiempo cada día a enfocar sus pensamientos en Dios, comienzan a suceder cosas asombrosas. Al leer y estudiar la Biblia juntos, padres e hijos sabrán qué pasos son correctos y cuáles no. La Biblia es el ancla y

brújula de verdad inmutable que ofrece orientación y estabilidad no sólo en un mundo mediático inestable, sino también para toda la vida.

Desarrollar pautas para los medios de comunicación y aprender a decir no. Uno de los mayores problemas que enfrentan los adolescentes hoy en día es que muchos crecen en familias donde sus padres nunca les dicen que no. Nuestros adolescentes necesitan que les ayudemos a aprender a desenvolverse responsablemente en el mundo. Al establecer límites claros, les ofrecemos la oportunidad de tomar sus propias decisiones dentro de la seguridad de unos límites, a la vez que los protegemos de los peligros de una libertad sin restricciones.

Los buenos padres ejercerán la responsabilidad que Dios les ha otorgado de proteger a sus hijos del daño y velar por su bienestar estableciendo pautas para su consumo de medios. Si tienen hijos pequeños, les animo a conversar sobre los estándares de los medios y la música con su pareja. Si sus hijos son mayores, quizás les convenga incluirlos en el proceso de establecer estándares.

¿Cómo puedes desarrollar pautas de comunicación para tu familia? Prueba las siguientes sugerencias:

- Limite la cantidad de medios de comunicación en sus habitaciones. No permita que sus hijos tengan televisión ni acceso a internet en sus habitaciones. Demasiadas oportunidades para ver medios de comunicación suelen resultar en demasiado tiempo frente a ellos, tiempo sin supervisión y menos tiempo en familia.

Decide cuánto tiempo estará encendida la televisión en casa cada día. Un buen comienzo es no permitir que tus hijos vean televisión más de una hora al día. Los padres se beneficiarían si establecieran y aplicaran estándares similares.

Asegúrese de pasar tiempo juntos viendo la televisión. Esto le dará la oportunidad de hablar con su hijo sobre lo que acaba de ver.

- Establezca estándares sobre los programas, temas y contenido específico que formarán parte del menú multimedia de su casa. Le sugiero que exija a sus hijos su aprobación para cada programa o película que vean, y para cada álbum o canción que compren o descarguen. Es cierto que esta regla se implementa y aplica mejor cuando sus hijos son pequeños y apenas comienzan a interactuar con los medios de comunicación populares. Asegúrese de ofrecer explicaciones detalladas y apropiadas para su edad sobre sus decisiones y estándares. Y asegúrese de predicar con el ejemplo. No adopte una doble moral que le permita encender la basura después de que los niños se hayan acostado.

- Guarda el televisor en un mueble que se cierre o colócalo en un lugar discreto de la casa. No organices los muebles de forma que la sala se convierta en un templo para el dios de la electrónica. Quizás prefieras poner el televisor en el sótano. Conozco a una familia que guarda su televisor en un sótano frío y sin terminar. Cuando quieren ver un programa, se sientan en un par de viejos bancos de vinilo que sacaron de una furgoneta destartalada. ¿Extremo? Quizás. Pero el principio sigue siendo el mismo: no le des al televisor el puesto de honor en tu casa.

Limite el tiempo que pasan jugando videojuegos y supervise los que juegan. Siempre esté al tanto de los juegos que juegan sus hijos. Consulte reseñas de juegos en línea antes de comprarlos. Dedique tiempo a jugar con sus hijos y asegúrese de limitar el tiempo que pasan jugando cada día.

No tengas miedo de decir que no. A veces, los enfrentamientos entre padres e hijos adolescentes en el camino a la edad adulta pueden resultar en un estancamiento. Usa tu intuición paternal, que te ha sido dada por Dios, para decir que no cuando sea necesario.

Directriz n.º 6: Tenga paciencia

Qué fácil sería si la adolescencia fuera un fenómeno de la noche a la mañana, presente hoy y desaparecido mañana. Pero el proceso de pasar de la infancia a la edad adulta lleva tiempo. La transición no solo es dolorosa para los adolescentes, sino que también puede ser agotadora y frustrante para aquellos padres que desean desesperadamente ver a sus hijos tomar decisiones saludables en el camino hacia la edad adulta. Algunos de nuestros adolescentes se resistirán a nuestros esfuerzos por ayudarlos a descubrir, discernir y decidir sobre la música y los medios de comunicación. Pero no se rindan. Sus esfuerzos darán frutos, aunque no haya un retorno inmediato. Sus adolescentes están en el proceso de tantear el terreno de sus valores. Su primera tarea es cerrar el acceso abierto que los medios de comunicación tienen a su hogar. Y segundo, servir como un guardián sabio y perspicaz que deja entrar todo lo bueno y deja fuera todo lo malo.

Algunas directrices específicas relacionadas con la revolución digital

Debido al rápido desarrollo y la singularidad de la tecnología digital emergente de la actualidad, aquí hay algunas pautas específicas para ayudarlo a preparar a sus adolescentes para que tomen decisiones digitales responsables y buenas.

Internet es un gran recurso: conéctese

Vivir sin conexión a internet se está convirtiendo rápidamente en algo así como vivir sin teléfono, coche ni ventanas. Los beneficios son muchos (educación, comunicación, ministerio, investigación y mucho más) y superan con creces los riesgos. Con un poco de tiempo y supervisión, los padres pueden enseñar a sus hijos a abrocharse el cinturón.

Cinturones de seguridad para una conducción segura y defensiva en el mundo digital. Las posibilidades positivas son infinitas y siguen creciendo.

Hable abiertamente con sus hijos sobre los peligros de Internet

Los niños tienen muchas preguntas. Sin la participación y la supervisión positiva de los padres, muchos encontrarán las respuestas en internet. Estas respuestas pueden ser buenas o malas. Al igual que su contraparte en la televisión, la publicidad en línea se dirige al mercado adolescente creando necesidades y enseñándoles que las cosas aportan felicidad y sentido a la vida.

Los jóvenes que buscan respuestas a sus preguntas espirituales pueden acceder a uno de los numerosos recursos espirituales dirigidos a adolescentes. Si bien pueden visitar sitios que promueven el cristianismo, también pueden visitar sitios que promueven sectas, misticismo y diversas religiones sincréticas. Los niños que se preguntan sobre su sexualidad pueden ser fácilmente engañados. La pornografía es una industria multimillonaria en internet. Toda perversión sexual imaginable (e inimaginable) está a un par de clics de distancia. Debemos advertir a nuestros hijos de los peligros que acechan en el mundo digital, al igual que les advertimos sobre los depredadores que pueden visitar nuestros vecindarios.

Sigue mirando por encima de sus hombros

Una buena dosis de supervisión parental puede ser muy útil para mantener a los niños en el buen camino. Para limitar la cantidad de contenido negativo y, al mismo tiempo, ofrecer una supervisión positiva, coloca tu computadora en una zona de mucho tráfico, como la sala de estar o la cocina. De esta manera, creas un sistema automático de responsabilidad para ti y tus hijos. El principio es simple: "Si existe la posibilidad de que alguien te vigile, serás más propenso a hacer lo correcto". Por supuesto, la supervisión parental debería generar pautas que enseñen a los niños a ser responsables de sus...

comportamiento propio.

Establecer límites de tiempo

Demasiado tiempo frente a la computadora puede ser peligroso. Una "adicción" a Internet puede consumir suficiente tiempo como para destruir las relaciones familiares y el trabajo escolar puede verse afectado. Al adentrarse en el mundo impersonal de las relaciones en línea, muchos niños se alejan de las amistades cara a cara saludables, las tareas, los deportes y las actividades de la iglesia. ¡Limite su tiempo!

Establece reglas de "NUNCA"

Cuando eras joven, tus padres te enseñaron a no hablar nunca con extraños. Lo mismo ocurre con el tiempo en línea: los niños son presas fáciles. Todos hemos visto noticias y reportajes sobre depredadores en línea. Recuérdales a tus hijos: NUNCA des tu nombre real, dirección, número de teléfono u otra información personal. NUNCA programes una reunión cara a cara con alguien que hayas conocido en línea hasta que lo hayas consultado primero con tus padres. NUNCA des el número de una tarjeta de crédito. Y díles a tus hijos que, si reciben un mensaje ofensivo o sospechoso, SIEMPRE deben decírtelo de inmediato

Utilice un bloqueador de software

Cuando tus hijos se sientan frente a la computadora, Internet literalmente pone el mundo al alcance de sus dedos. Pero no lo olvides: mientras navegan y exploran esta comunidad global sin estándares comunitarios, los adolescentes necesitan que los atraigas.

De la mano y guíelos con seguridad por este emocionante y creciente mundo. Busque en línea o en su tienda de informática local alguno de los muchos programas que controlan y limitan el acceso a ciertas áreas de internet. Si bien no todos son infalibles, estos programas pueden ayudar a su computadora a filtrar sitios que contienen material objetable.

Hablando en serio

¿Cómo ha afectado el mundo de los medios de comunicación a tus actitudes, valores y comportamientos? ¿Cómo han sido tus hijos influenciados de manera positiva y negativa por la confusa mezcla de mensajes de los medios? ¿Quiénes son los héroes que los adolescentes se esfuerzan por emular? ¿Han socavado los medios de comunicación el concepto de tus hijos de quiénes son como personas creadas por Dios con valor, dignidad y valía? ¿Es aburrida la vida en tu casa cuando el televisor está apagado? ¿Se sienten cómodos sentados juntos y simplemente hablando? ¿Los mensajes de la música popular han insensibilizado a tus hijos a la verdad sobre Dios tal como está contenida en su Palabra?

Nunca subestimes el poder de los medios de comunicación para moldear y formar a tus hijos. Dedica tiempo a comprender los temas y mensajes que ofrecen. Presta atención a la influencia de los medios de comunicación y la música en tu hogar. Sé diligente en tus esfuerzos por guiar y dirigir a tus hijos. Y, sobre todo, presta atención a las palabras del apóstol Pablo: «Centra tu felicidad en la esperanza que tienes en Cristo. Cuando lleguen las pruebas, sopórtalas con paciencia, mantén el hábito de la oración» (Romanos 12:12, Phillips).

6

**It All Ads Up:
Marketing's Powerful
Influence on Teenagers**

Los niños y adolescentes son ahora el epicentro de la cultura de consumo estadounidense. Captan la atención, la creatividad y el dinero de los anunciantes.

— JULIET B. SCHOR EN NACIDA PARA COMPRAR³²⁵

La publicidad tiene una voz muy influyente, pero engañosa. Debido a la diversidad de medios, la voz está en todas partes, sugiriendo estilos de vida, prometiendo pertenencia y desorientando a sus oyentes. De alguna manera, en medio de este estruendo, se supone que debemos discernir cómo ser cristianos fieles.

— SAM VAN EMAN EN LA TIERRA COMO ES EN LA PUBLICIDAD³² 6

Era una mosca en la pared, pero se estaba volviendo difícil ocultarme. Después de años de supervisar y analizar las estrategias publicitarias de los profesionales del marketing dirigidas a adolescentes, finalmente decidí meterme en el ojo del huracán del marketing juvenil. Era difícil ocultarme porque era una de las 300 personas que habían viajado al Disney Yacht Club en Orlando para la conferencia anual de marketing Kid Power.³²⁷ Al revisar la lista de asistentes, descubrí rápidamente que se trataba de una figura clave del marketing, con representantes de diversas empresas que comercializan sus productos para niños. Todos buscaban, según el folleto de la conferencia, «aumentar los ingresos previendo y capitalizando las tendencias infantiles». El material de marketing de la conferencia incluso prometía ayudarnos a ser más eficaces en la venta a niños de entre dos y doce años. No es de extrañar que gran parte de lo que escuché durante mis tres días reveladores en la conferencia se centrara en la venta a los niños desde el momento en que salen del útero. Decidí volver a casa e informar a los trabajadores juveniles y a los padres sobre la

El marketing desempeña un papel deliberado, poderoso y transformador en la cultura juvenil actual.

Durante mi vida, siempre ha habido marketing dirigido a adolescentes. Y siempre ha funcionado. Pero hay algo notablemente diferente en la publicidad actual. Diversos factores culturales han contribuido al crecimiento tanto del tamaño como de la eficacia de estas iniciativas de marketing, creando una situación en la que el marketing se ha convertido en un poderoso moldeador de los valores, actitudes y comportamientos de los niños desde su nacimiento.

Durante años he estado convencido de que los medios de comunicación se han convertido en la institución más poderosa y transformadora del mundo adolescente. También he creído que la música ha sido el medio más poderoso de todos. Pero tras observar los cambios en las industrias de la música y la publicidad en los últimos años, estoy cada vez más convencido de que el equilibrio de poder ha cambiado y que la publicidad ha eclipsado a la música como la fuerza mediática más poderosa en la cultura juvenil actual.

También estoy convencido de que, en esencia, la publicidad merece nuestra atención intencional y diligente porque, en el fondo, es un asunto espiritual. ¿Cómo? Debido a nuestra naturaleza humana pecaminosa y caída, nos hemos visto desconectados de nuestro propósito creado de tener una relación con nuestro Creador. Permaneceremos vacíos hasta que los vacíos de nuestras almas se llenen con una relación con Dios a través de su Hijo Jesucristo, y vivamos bajo su gobierno. El marketing juega con ese vacío y anhelo, y lo explota, prometiendo redención, plenitud, plenitud y satisfacción mediante la compra y el uso de productos. En efecto, el marketing sustituye el evangelio verdadero por un falso evangelio. Si creemos en las promesas del marketing —promesas que, de hecho, nunca podrá cumplir— corremos el riesgo de caer en el ciclo interminable de creer en las mentiras y comprar un producto tras otro con la esperanza de que, de alguna manera, esta vez, nos sentiremos realizados.

En este capítulo daremos una mirada reveladora al mundo del marketing y

La publicidad, su poder, sus técnicas, cómo moldea a nuestros adolescentes y estrategias para ayudar a los niños que usted conoce y ama a tomar el control de la publicidad para que la publicidad tenga menos control sobre ellos.

Algunos hechos indiscutibles sobre la publicidad

Para establecer el contexto de nuestra mirada sobre la publicidad y el papel que desempeña en la cultura juvenil actual, hay algunos datos básicos sobre marketing y publicidad que todos debemos conocer y comprender.

La publicidad funciona

Si bien hay quienes dicen que ignoran los comerciales y que la publicidad es en realidad solo un ejercicio inútil, una mirada a nuestra cultura demuestra lo contrario. Por ejemplo, si la publicidad no fuera efectiva, ¿por qué el presupuesto anual de marketing en Estados Unidos está cerca de superar los 3000 millones de dólares anuales? Los profesionales del marketing en Estados Unidos gastan la friolera de 278 000 millones de dólares en publicidad.³²⁸ Para ver esas cifras de otra manera, si la publicidad no funcionara, ¿por qué los profesionales del marketing gastarían aproximadamente 2200 dólares al año por hogar en un esfuerzo por vender productos? ¿O por qué les cuesta a los profesionales del marketing 2,5 millones de dólares comprar un segmento de 30 segundos de tiempo publicitario en televisión durante el Super Bowl? Y, ¿por qué ahora hay casi 50 000 centros comerciales en Estados Unidos, un aumento del 66 % desde 1986?³²

9

¿Cuántos productos o marcas se pueden identificar con solo ver sus logotipos, escuchar jingles y melodías, sin necesidad de texto escrito ni mención del producto? Tomemos como ejemplo el ahora famoso "swoosh" de Nike. Basta con ver el swoosh para saber de quién es el producto que se está promocionando. ¿Cuántos hombres pueden identificar la marca Monday Night Football con solo escuchar las primeras cuatro notas de la canción principal? El marketing es tan efectivo que las investigaciones demuestran...

“Los niños pueden reconocer logotipos a los dieciocho meses y, antes de cumplir dos años, piden productos por su nombre de marca”.³³ Sin duda, la publicidad funciona.

La publicidad crea una necesidad de productos al explotar las ansiedades y aspiraciones de uno

La adolescencia se caracteriza por una inseguridad que los hace fácilmente influenciados, sobre todo si lo que se les ofrece promete caminos hacia sus sueños y esperanzas. En otras palabras, los adolescentes son blancos perfectos para la maquinaria del marketing.

Esta realidad me impactó profundamente hace unos años, cuando fui invitado a un programa de entrevistas televisado. Mientras esperaba mi turno, sentado fuera del escenario, observé y escuché cómo el presentador entrevistaba a una invitada. Era escritora y oradora motivacional, pero antes de dedicarse a esta profesión, había sido ejecutiva de marketing y dirigía las campañas publicitarias de una conocida cadena de comida rápida.

Mientras revisaba su biografía, el curioso presentador le preguntó: «Veo que alguna vez trabajaste en marketing. Dime, ¿cómo se inicia una campaña de marketing para vender hamburguesas a niños?».

Sin dudarlo, el invitado respondió: «Hemos imitado a Satanás. Encuentren un punto débil y lujurioso en cada hombre, mujer y niño, y aplíquenlo para que quieran comprar un producto».

La publicidad es omnipresente

Durante las próximas 24 horas, tómate el tiempo para ser intencional y anotar cada mensaje publicitario y de marketing que veas y escuches. Te sorprenderás. La publicidad nos acompaña dondequiera que vayamos y a través de todo lo que hagamos

El año pasado asistí a un partido de béisbol en un estadio de ligas menores recién construido cerca de mi casa. Cuando finalmente me acomodé en mi asiento, me fijé en las docenas de letreros y anuncios impresos que cubrían no solo los muros del jardín, sino todos los demás lugares imaginables donde se pudiera colocar un anuncio en el estadio. Como me esfuerso por ser deliberado al fijarme en la ubicación de los anuncios, me llamaron la atención dos anuncios en particular que me pasaron por la mente varias veces durante el partido. El primero estaba colocado, precisamente, en las pantallas del poste de foul. Los anuncios verticales de las pantallas mostraban el nombre y la dirección web de una universidad local, todo con los colores de la universidad. El segundo anuncio llamativo era de audio, y se reproducía por los altavoces del estadio cada vez que un jugador bateaba una bola de foul hacia o cerca de las ventanas de los palcos de lujo del estadio. El anuncio comenzaba con el sonido de cristales rotos, seguido de la mención de una empresa local de reparación de cristales.

Puede estar seguro de que una mayor creatividad generará una gran cantidad de nuevos puntos de posicionamiento, lo que aumentará el número estimado actual de anuncios (entre 3500 y 5000) que ve el estadounidense promedio al día. Y dado que los adolescentes interactúan con los medios a un ritmo creciente, recibirán más anuncios.

Los métodos de marketing son cada vez más sofisticados

Los profesionales del marketing invierten miles de millones de dólares en investigación para descubrir qué motiva a los jóvenes y lograr que gasten sus miles de millones de dólares en una cantidad cada vez mayor de bienes y servicios. Pero a medida que los adolescentes se vuelven más complejos y expertos en el mercado, los profesionales del marketing deben intentar ir un paso por delante de ellos.

¿Qué tan sofisticados se están volviendo los profesionales del marketing? Considere algunos de los títulos de los seminarios de una reciente conferencia Kid Power Winter. Uno de ellos fue "Cómo usar técnicas de investigación innovadoras para comprender a la generación X y la generación Y", que refleja la creciente capacidad del marketing para diferenciar tendencias y estrategias publicitarias únicas basadas en las diferencias generacionales. Otro se tituló "Comprendiendo a los niños 24/7: Cómo Wild Planet construye marcas a través de la participación infantil". Este seminario ofreció un caso práctico sobre cómo un fabricante desarrolló juguetes utilizando a niños para desarrollarlos. Luego, "Niños de verdad, desafíos difíciles: Superando lo último en lo poco cool para cambiar la vida de los niños", sobre cómo comprender y comercializar específicamente para niños con diagnóstico de discapacidades de aprendizaje.

Así, el marketing se ha convertido en una ciencia bien desarrollada y en crecimiento. Y seguirá complejizándose, junto con nuestros hijos y su cultura.

Quienes comercializan con niños desarrollan estrategias, hablan e implementan con fervor evangélico

Ha sido interesante conocer a las figuras clave del sector del marketing juvenil. Son casi exclusivamente jóvenes, motivados y enérgicos. Apenas saliendo de la adolescencia, estas personas están increíblemente comprometidas y se esfuerzan con ahínco por ganarse su parte del dinero de los jóvenes. Parte de mi función, como esa mosca en la pared en la conferencia de Orlando, incluía escuchar atentamente. Mientras escuchaba a escondidas las conversaciones y el contenido del seminario, surgían numerosas palabras para describir los métodos y las posturas necesarias para comercializar con éxito entre los jóvenes. Curiosamente, muchas de ellas son palabras que oigo en la iglesia. Los profesionales del marketing se referían a los niños en términos de "alcanzar", "construir relaciones con", "empoderar", "convertir", "predicar a" e incluso "evangelizar".

Los profesionales del marketing entienden a los niños mejor que los trabajadores juveniles y los padres

La premisa básica de este libro es que los padres y los líderes juveniles son misioneros transculturales con la responsabilidad de guiar a los adolescentes hacia la madurez espiritual. Logramos esto cerrando la brecha cultural-generacional, una tarea que requiere que conozcamos a los adolescentes y su cultura. La realidad es que los mismos profesionales del marketing realizan esta labor; sin embargo, su objetivo no es la madurez espiritual de los adolescentes, sino su propio beneficio económico.

Aun así, quienes deseamos conocer a los adolescentes y su cultura en constante cambio podemos beneficiarnos de los esfuerzos de los profesionales del marketing para hacer lo mismo. Podemos conocer a nuestros hijos y su mundo aprovechando las investigaciones de los profesionales del marketing (visite www.cpyu.org para obtener enlaces a estudios de mercado sobre adolescentes) y deconstruyendo y analizando los anuncios que resultan de dichas investigaciones. Debemos prestar atención a los profesionales del marketing y a los anuncios que han dirigido a los niños para que podamos aprender de ellos lo que han aprendido sobre nuestros hijos.

Los especialistas en marketing han abrazado a los niños

Anteriormente, analizamos la afirmación de Chap Clark en su libro *Hurt* de que los adolescentes de hoy han sido abandonados sistemáticamente por las instituciones que deberían acogerlos, incluyendo la familia y la iglesia. Esta realidad cultural facilita que los profesionales del marketing acojan a los niños. Los niños perciben que la atención resultante, aunque sea muy impersonal, es algo que no reciben en otros lugares. Por lo tanto, tienden a aceptar a los profesionales del marketing y sus mensajes, abriendo así la puerta para que estos se arraiguen y crezcan.

El mayor poder de la publicidad es vender visiones del mundo

Claro, todos los anuncios, en última instancia, se centran en la venta de productos. Pero el hecho de que cuenten historias, representen a personas en situaciones reales e integren productos en mensajes que prometen alivio de la ansiedad y satisfacción de aspiraciones significa que se comunica mucho más a través de los anuncios que vemos. Al vender tanto un producto como un mensaje, los anuncios influyen en la forma en que los jóvenes ven, comprenden y viven el mundo. Los anuncios sirven como un mapa para los jóvenes curiosos que buscan una guía que guíe su comportamiento. Los niños ven miles de mensajes de marketing cada día y solo compran una pequeña fracción de los productos anunciados. Sin embargo, los mensajes de los anuncios siguen siendo claros y contundentes.

El poder del marketing aumenta con la bancarrota espiritual y el materialismo

Ya hemos mencionado cómo el marketing explota nuestro vacío espiritual, prometiendo una plenitud redentora (pero nunca satisfecha), y tratando constantemente de persuadirnos de que la solución está ahí fuera si seguimos comprando y gastando. Es un círculo vicioso. Si a eso le sumamos que nuestra cultura es cada vez más materialista, de repente somos más propensos a creer en las promesas vacías de salvación de la publicidad. (Consulta el capítulo 9 para una explicación completa de cómo se manifiesta el materialismo en los adolescentes). Con el tiempo, estas realidades culturales han alimentado y aumentado el poder del marketing, y es muy probable que sigan haciéndolo.

Hemos estado nadando en la sopa de la publicidad durante tanto tiempo que ni siquiera sabemos que estamos en ella

Debido a que la publicidad ha sido una parte tan omnipresente de nuestras vidas desde el principio, se ha convertido en algo similar a nuestro entorno, que pasa desapercibido debido a su familiaridad. Como las casas, los árboles y la gente que pasas al pasar.

Conduces por tu calle todos los días y sabes que están allí, pero normalmente no les prestas mucha atención por la sencilla razón de que siempre están allí.

El hecho de que estemos inmersos en la publicidad y sus mensajes crea una situación privilegiada para los profesionales del marketing. Si la publicidad es una forma de propaganda, la inmersión aumenta su poder. Joseph Goebbels, el famoso propagandista de Hitler, dijo: «Este es el secreto de la propaganda: quienes se dejen persuadir por ella deben estar completamente inmersos en las ideas de la propaganda, sin siquiera darse cuenta de que están inmersos en ella».

Cuando llegan a la adolescencia, los niños ya son la mira de los comercializadores

A medida que la investigación de mercado se vuelve más especializada, un número creciente de investigadores se centra específicamente en el mercado de preadolescentes. Han segmentado a los niños en preescolar, primeros años de primaria, finales de primaria y preadolescentes, buscando desentrañar los gustos, las aversiones, los matices y los factores desencadenantes del gasto en cada uno de estos grupos de edad. Recientemente, «el gasto total en publicidad y marketing dirigido a niños alcanzó los 15 000 millones de dólares, un aumento impresionante con respecto a los tan solo 100 millones de dólares invertidos en publicidad televisiva en 1983».³³² En su libro «The Great Tween Buying Machine: Capturing Your Share of the Multibillion Dollar Tween Market» (nótese el título revelador), los expertos en marketing David Siegel, Timothy Coffey y Gregory Livingston señalan cómo han cambiado los tiempos:

Los niños no solo se han vuelto aún más influyentes y poderosos como base de consumidores, sino que muchos de los profesionales del marketing, minoristas y servicios actuales se están centrando en este segmento. Un periodista de The Wall Street Journal escribió en octubre de 1998: «El aumento de los ingresos disponibles de los niños, así como el correspondiente aumento de su poder de decisión, ha impulsado un cambio fundamental en sus patrones de compra en los últimos años. Hace diez años, la mayoría de los profesionales del marketing no veían a los niños como capaces de absorber mensajes complejos... Ahora».

Se considera que los niños son más maduros. Eso abre categorías completamente nuevas».

Nunca aprendimos a interactuar con la publicidad

La mayoría de nosotros abordamos la publicidad como lo hacemos con todos los demás medios: con una postura de consumo irreflexivo. En cambio, deberíamos asumir una postura de crítica consciente que nos permita, como receptores de la publicidad, controlarla, en lugar de permitir que la publicidad nos controle a nosotros. Más adelante en este capítulo, veremos cómo podemos empezar a practicar y enseñar a nuestros hijos a interactuar bíblicamente con el mundo del marketing. Es una de las habilidades más valiosas que podemos transmitir a nuestros adolescentes.

¿Por qué los niños son el blanco de ataques?

Los adolescentes son el segmento de mercado más objetivo del mundo. Es casi como si fueran el blanco de una diana. Si bien los profesionales del marketing llevan mucho tiempo buscando a la población joven, la intensidad y la frecuencia de sus campañas publicitarias han aumentado considerablemente, especialmente en los últimos años. Hay varias razones para ello.

Hay muchos de ellos

Hay más de 33 millones de adolescentes en Estados Unidos, y todos ellos crecen en una sociedad materialista donde vivir para consumir es el lema tácito (y a menudo dicho) por el que viven sus vidas. (Véase el capítulo 9)

(Para obtener más información sobre cómo se manifiesta el materialismo en las vidas de nuestros adolescentes). Más adolescentes equivalen a más objetivos de marketing.

Tienen poder adquisitivo

Los profesionales del marketing saben que los adolescentes de hoy tienen dinero. A diferencia de sus padres y otros adultos, la mayoría de los niños no tienen responsabilidades presupuestarias y son a prueba de recesiones. Sus gastos son puramente discrecionales. Sin límites ni restricciones parentales, los niños pueden "comprar lo que quieran cuando quieran". Hoy en día, los niños de cuatro a doce años gastan al menos 52 000 millones de dólares al año.³³⁴ En un esfuerzo por lograr que gasten su dinero, los profesionales del marketing gastan 15 000 millones de dólares al año en la promoción de bienes y servicios dirigidos a los niños.³³⁵ El gasto discrecional de los jóvenes de 12 a 17 años asciende ahora a más de 190 000 millones de dólares al año.³³ (Para más datos y cifras sobre el gasto de niños y adolescentes, consulte el capítulo 10). Sorprendentemente, estas cifras no incluyen el dinero adicional que los padres gastan en sus hijos.

Tienen influencia en el gasto

Los adolescentes no solo tienen su propio dinero para gastar, sino que también son expertos en influir en el gasto de los demás. Esta influencia se ejerce sobre dos grupos distintos. En primer lugar, influyen en el gasto de sus padres. Una estimación conservadora sitúa la influencia del gasto de los hijos sobre sus padres en más de 600 000 millones de dólares al año³³⁷, y la de los adolescentes sobre sus padres en más de 300 000 millones de dólares al año, con un crecimiento estimado de alrededor del 20 % anual³³⁸.

¿Cómo? Los niños ponen lo que quieren en los carritos de la compra de sus padres. La influencia continúa incluso cuando no están comprando con ellos: cuando los padres compran lo que piden sus hijos, lo que han observado que desean o desean, y cuando les piden consejos de compra, especialmente...

En cuanto a la electrónica, también está el "dinero de la culpa", que se gasta con bastante frecuencia en la agitada sociedad actual, ya que los padres ocupados alivian la culpa por no estar con sus hijos comprándoles cosas.

La realidad de la influencia en el gasto me impactó profundamente hace varios años, después de regalarle a Josh, nuestro hijo de 12 años, Sports Illustrated for Kids por Navidad. Cuando llegó el primer número a nuestro buzón, me senté a hojearlo. La contraportada de la revista se desplegaba como un anuncio de tres páginas. (Tengan en cuenta que el público objetivo declarado de la revista en ese momento eran niños de 8 a 12 años). El anuncio de tres páginas era para una minivan. ¿Por qué se colocó un anuncio de automóviles en una revista para niños que aún faltaban al menos cuatro años para que condujeran? Porque el fabricante de automóviles sabe que «el 67 % de las compras de automóviles por parte de los padres están influenciadas por los hijos».³³

9

Un segundo grupo cuyos gastos se ven influenciados por los adolescentes son sus compañeros. ¿Cómo influyen los niños en los gastos de sus amigos? Marcando tendencias, contándoles sobre productos y usándolos ellos mismos. Recuerde, la influencia de los compañeros es especialmente poderosa en las vidas de nuestros hijos a medida que crecen a través de este período vulnerable del desarrollo social, y los profesionales del marketing se aprovechan de ese hecho. En una encuesta reciente de Harris Interactive a jóvenes de ocho a 18 años, el 44 % dijo: "Me gusta comprar cosas que tienen mis amigos", el 29 % dijo: "Para asegurarme de comprar los productos correctos, a menudo miro lo que usan y compran mis amigos", y el 31 % dijo: "Si no tengo mucha experiencia con un producto, a menudo les pido a mis amigos que me digan qué comprar".³⁴ Debido a que nuestros hijos tienen una tremenda influencia en el gasto, los profesionales del marketing están en la búsqueda.

Los especialistas en marketing quieren desarrollar la lealtad a la marca

Los anunciantes saben que los consumidores jóvenes de hoy son los consumidores adultos del mañana. Saben que si se les llega ahora, hay más posibilidades de retenerlos para el resto de sus vidas. El psicólogo de marketing James McNeal cree que

La búsqueda de lealtad a la marca y el desarrollo de un cliente de por vida “podrían valer \$100,000 para un minorista individual”.³⁴¹ En la industria del marketing, esto se conoce como “desarrollar el mercado futuro”.

Las batallas que libran Pepsi y Coca-Cola para asegurar los derechos de consumo en los campus escolares se centran en desarrollar la lealtad a la marca. A cambio de que un distrito escolar firme un contrato que promete exhibir en exclusiva el logotipo y el producto de su marca en las instalaciones escolares, los gigantes de las bebidas gaseosas pueden ofrecer equipos (marcadores, señalización, etc.) por valor de decenas de miles de dólares de forma gratuita. Si bien puede llevar años que los estudiantes introduzcan monedas y billetes en las máquinas para que las empresas alcancen el punto de equilibrio, lo que buscan es la lealtad a la marca y la rentabilidad a largo plazo. Saben que, mucho después de que los estudiantes se gradúen, seguirán utilizando exclusivamente la marca de refresco que adoptaron de jóvenes.

Los niños pasan más tiempo lejos de sus padres

Los especialistas en marketing saben que una menor participación de los padres genera una menor influencia, lo que crea mayores oportunidades de marketing entre los niños vulnerables que “creen todo lo que dicen los adultos” y los adolescentes impresionables que buscan orientación.

Los niños pasan más tiempo con los medios

Esta realidad ha fomentado la aparición de nuevas formas de marketing más creativas que llegan a los niños a través de diversos medios. Y el hecho de que los niños suelen pasar tiempo interactuando con los medios sin la intervención, el procesamiento ni la guía de un adulto significa que el mensaje de marketing ha aumentado su poder e influencia.

Los niños son fácilmente influenciados debido a su etapa de desarrollo.

Nuestros adolescentes aún no son adultos del todo, aunque crean que lo son. Carecen de la sabiduría y la experiencia que conlleva la edad. Su impulsividad y su deseo de sentirse bien los hacen especialmente susceptibles a los atractivos emocionales de la publicidad, una realidad que los profesionales del marketing explotan con frecuencia. La crítica de marketing Susan Linn afirma que los niños «tienen el cerebro menos desarrollado, tienen menos experiencia y, por lo tanto, están en una posición ideal para ser engañados».³⁴²

“Te atraparemos”: Estrategias y términos de marketing

Debido a la omnipresencia y el poder del marketing en la cultura actual, quienes aman y atienden a niños deben estar al tanto de las numerosas estrategias publicitarias que emplean los anunciantes para influir en las decisiones de gasto de los adolescentes... o para que los engañen. Al comprender cómo funcionan los anunciantes y la publicidad, estamos mejor preparados para ayudar a los niños a comprender el marketing y su frecuente influencia manipuladora, y así podemos capacitarlos para que piensen bíblicamente sobre el marketing en lugar de permitir que el marketing piense por ellos.

Recuerde, cada anuncio que vemos está cuidadosamente calculado en cuanto a mensaje, método y ubicación. Todo es deliberado. Detrás de cada minuto de publicidad se esconden cientos de horas de investigación de mercado y elaboración de estrategias. (A continuación, se presenta una pequeña muestra de estrategias y términos de marketing. Para una lista y explicación más completas, visite la página de recursos complementarios de este capítulo en www.cpyu.org).

Aspiración de edad

"¡Deja de tratarme como a un niño!" ¿Cuántas veces has escuchado a los adolescentes decir (o gritar) esas palabras? Los especialistas en marketing son muy conscientes del hecho de que los adolescentes quieren sentirse, verse, ser percibidos y tratados como mayores de lo que son. Un investigador de mercado dice que "la brecha entre la edad de los adolescentes y la edad que les gustaría tener se reduce constantemente a medida que envejecen".³⁴³ Las investigaciones muestran que los jóvenes de 12 y 13 años aspiran a tener 17; los de 14 y 15 años aspiran a tener 18; los de 16 años aspiran a tener 19, y los de 17 a 19 años aspiran a tener 20.³⁴⁴ Por lo tanto, los especialistas en marketing crean anuncios para llegar a la edad objetivo, atendiendo a la edad a la que se aspira. En efecto, los especialistas en marketing explotan el deseo de los niños de crecer.³⁴⁵

Las empresas de cigarrillos y bebidas alcohólicas han empleado esta estrategia durante años. Al mostrar a jóvenes adultos fumando, bebiendo y divirtiéndose en los anuncios, se les hace creer a los adolescentes que fumar y beber son señales de madurez. La crítica de marketing Susan Linn afirma: «Muchas de las modelos que he visto en anuncios de cerveza parecen lo suficientemente jóvenes como para tener menos de veintiún años. Los temas o historias que se presentan en algunos anuncios de alcohol parecen más relevantes para los bebedores menores de edad que para cualquier otro público».³⁴

6

Las revistas, especialmente las dirigidas a adolescentes, también emplean esta estrategia. La revista Seventeen puede ser leída por algunos jóvenes de 17 años, pero sin duda los adolescentes más jóvenes se sienten atraídos por la revista debido a su edad, al igual que los jóvenes de 17 años se sienten atraídos por revistas como Cosmopolitan.

Herrada

La próxima vez que te encuentres en una habitación llena de adolescentes, echa un vistazo a su alrededor. Fíjate en lo que llevan puesto. Probablemente verás una variedad de logotipos de marcas que promocionan todo, desde empresas de ropa hasta programas de televisión, grupos musicales, equipos deportivos y escuelas. Vivimos en una cultura "logotizada".

donde no sólo pagamos a las empresas por su ropa, sino que también nos convertimos en vallas publicitarias móviles de sus marcas.

El branding es un proceso mediante el cual una marca capta el interés del individuo, la adopta como identidad propia y se convierte en parte integral de su vida y cultura. En una cultura centrada en los pares, donde el estatus social y la aceptación son de suma importancia, las marcas compiten entre sí por la lealtad, sabiendo perfectamente que si triunfan y establecen una conexión amplia, han logrado algo económicamente rentable. Cuando los profesionales del marketing implementan una buena estrategia de marca, esta no solo es adoptada por los niños, sino que también es inmediatamente reconocible. El logo de Nike, los arcos dorados de McDonald's y las rayas de Adidas son ejemplos.

El espíritu de la marca también se comercializa. Un ejemplo temprano de éxito en el desarrollo de la marca es una serie de anuncios de finales de los 60 y principios de los 70 que mostraban a adolescentes que dejaban a sus novios para ir tras "ese tipo guay con pantalones Levi's". Adoptar la marca y su espíritu, en efecto, convirtió al consumidor masculino en "un tipo guay" destinado a atraer la atención femenina. Más recientemente, Chrysler Corporation, una marca de automóviles que durante mucho tiempo se ha identificado con la tercera edad, lanzó una campaña para renovar su imagen y captar clientes más jóvenes, presentando al ex ícono de la publicidad de Chrysler, Lee Iacocca, jugando al golf con el ícono del hip hop, Snoop Doggy Dogg.

Las investigaciones demuestran que el desarrollo de una marca comienza desde pequeños, ya que los niños pueden reconocer logotipos a los 18 meses. Además, antes de cumplir dos años, los niños "piden productos por el nombre de la marca. A los tres años y medio, según los expertos, los niños empiezan a creer que las marcas comunican sus cualidades personales, por ejemplo, que son geniales, fuertes o inteligentes".³⁴ Un experto señala que "antes los niños compraban una prenda de marca en unos grandes almacenes; ahora compran una identidad completa, un conjunto completo de ropa de un fabricante en la boutique de imitación de esa marca. Los niños se convierten en chicas Prada, chicas Old Navy o Pacific Sun, también conocidos como chicos PacSun, e incluso ofrecen sus servicios a estas queridas marcas para demostrar el alcance de su identificación y devoción".³⁴⁷

En nuestra cultura consumista y materialista, las marcas van y vienen a medida que las empresas se posicionan y luchan por la supremacía. Presta atención a tus conocidos y a los anuncios dirigidos a ellos para comprender lo que representan las marcas.

Emplea el factor cool

La estrategia se basa en la presión de grupo, las realidades del desarrollo social adolescente y el deseo del adolescente de integrarse y no ser excluido. Ser cool es lo más deseable en cualquier momento. Es hacer lo que todos hacen, pero hacerlo primero y hacerlo lo mejor posible. Funciona mejor cuando la marca o el producto del anunciante encuentra su lugar en la cultura juvenil como clave del éxito social.

En su brillante exposición de una hora sobre el marketing adolescente, *The Merchants of Cool*, Douglass Rushkoff señala que los especialistas en marketing utilizan cazadores de tendencias (adultos muy jóvenes y modernos que van de compras y actúan como niños) que trabajan para descubrir e identificar la próxima tendencia para que pueda ser cooptada, fabricada y comercializada en masa entre los adolescentes.³⁴⁸

El experto en marketing juvenil Peter Zollo expone los resultados de su investigación sobre cómo funciona lo cool en su libro *Getting Wiser to Teens*.³⁴⁹ Su investigación es reveladora para padres y educadores juveniles. Zollo la denomina el "Flujo de Adopción de Tendencias de los Adolescentes/Tipos". Su trabajo divide a los jóvenes en cuatro tipos o grupos que funcionan en una relación jerárquica entre sí.

El primer grupo se conoce como adolescentes al límite: intensamente independientes, a menudo marginados, con un estilo de vestir, actitud y comportamiento vanguardistas. Leen las revistas *Rolling Stone* y *Spin* para mantenerse al día con sus intereses musicales. A sus padres no les importa, así que se autoeducan. Cuando los cazadores de tendencias se embarcan en sus misiones de investigación, recurren a los adolescentes al límite, ya que las tendencias suelen empezar con ellos. Una vez que los especialistas en marketing encuentran un...

La tendencia "edge" se lanza al mercado, se produce en masa y se inyecta en la población juvenil general. Los adolescentes "edge" abandonan la tendencia ahora popular y buscan algo que los mantenga al límite, y el ciclo comienza de nuevo. ¡El sueño de cualquier marketinero!

Luego están los influencers. Pertenecer a este grupo es muy codiciado, pero muy exclusivo. Es el grupo con mayor influencia directa en la población estudiantil: los chicos a quienes los "aspirantes" quieren parecerse. Son geniales, pero no vanguardistas. Son grandes compradores, se preocupan por su apariencia y les encanta la moda. Son extrovertidos, sociables y seguros de sí mismos. Los profesionales del marketing a menudo se refieren a ellos como "chicos alfa" o "evangelistas de producto". Este es el grupo al que se dirigen los profesionales del marketing con los productos y estilos que han copiado de los jóvenes vanguardistas. Un comunicado de prensa que anuncia el lanzamiento de Blown Away Marketing describe la capacidad de la empresa para movilizar a influencers, afirmando que puede llevar "productos que marcan tendencia a los creadores de tendencias de todo el país. Con grupos de medios juveniles afiliados en 66 ciudades importantes y campus universitarios en los 50 estados, les es posible coordinar un esfuerzo en todo el país".³⁵

0

El tercer grupo son los conformistas, el más numeroso de los cuatro: los adolescentes típicos que adoptan las modas descubiertas por adolescentes vanguardistas y popularizadas por influencers. Buscan los últimos estilos y modas para sentirse más seguros. Los profesionales del marketing adoran a los conformistas, ya que desean (y tienen el dinero) emular a sus pares vanguardistas e influencers.

El último grupo es el de los pasivos. Suelen ser personas con un buen rendimiento académico y dificultades sociales. Quieren ser populares y queridos, pero son demasiado tímidos para perseguir estos fines. En este grupo, los hombres superan a las mujeres en una proporción de 2 a 1. Si bien responden a las estrategias de marketing, les lleva un poco más de tiempo. (Responden mejor a los anuncios que ofrecen alivio del estrés social).

Cool ha vendido y continúa vendiendo productos, y los especialistas en marketing están trabajando para convertir la fabricación y comercialización de Cool en una ciencia.

Explotar —e incluso crear— el anhelo adolescente

En lugar de permitir que Dios los moldee como las personas que Él quiere que sean, la mayoría de los niños se inclinan hacia lo que su cultura les dice que deben ser. Anhelan la "completitud" que creen que llegará cuando luzcan como corresponde, tengan las cosas adecuadas, usen la ropa adecuada y salgan con los amigos adecuados. Hasta entonces, se sienten incompletos. Los vendedores refuerzan estos anhelos con productos que prometen hacer que los niños se sientan completos.

Los profesionales del marketing tienen especial éxito si crean continuamente nuevos anhelos y productos para satisfacerlos. Por ejemplo, la llegada del teléfono móvil llevó a los profesionales del marketing a convencer a los jóvenes de que los tonos de llamada no eran suficientes; en su lugar, necesitaban descargar tonos que se adaptaran a su personalidad y estado de ánimo. (Por supuesto, los productos nunca cumplen su función porque la satisfacción real nunca llega... un hecho que los profesionales del marketing conocen bien... lo que garantiza que siempre habrá un mercado relacionado con los anhelos adolescentes insatisfechos).

Explotar —e incluso crear— las ansiedades de los adolescentes

Nuestros hijos enfrentan mucho dolor. Muchos sufren de desamparo, angustia y desesperanza. Todas estas ansiedades se combinan para crear un terreno fértil para los especialistas en marketing, ya que identifican un punto de ansiedad y luego ofrecen una "cura"; en efecto, una salvación. Es por eso que los especialistas en marketing se esfuerzan por investigar los problemas y miedos de los adolescentes. Un anuncio reciente del desodorante Ban les dice a los adolescentes "tienen cosas más importantes de las que preocuparse que el olor". Sobre estas palabras se encuentran nueve fotos de adolescentes atrapados en nueve situaciones que les causan ansiedad, comunes en los adolescentes, junto con la advertencia de "prohibir" la soledad, la inseguridad, los estereotipos, el drama, la presión de grupo, la angustia, la inseguridad, el miedo y los nervios. Un ejemplo clásico de explotación de las ansiedades son los viejos comerciales de McDonald's que decían a los espectadores: "Te mereces un

Un descanso hoy. La investigación de la cadena de hamburguesas no reveló que la gente buscara hamburguesas; indicó que las personas extremadamente ocupadas y estresadas buscaban descansar. Así que McDonald's se posicionó como el respiro.

Cómo la publicidad está moldeando la cultura juvenil

Como fuerza mediática omnipresente en el panorama cultural actual, la publicidad funciona en la vida de nuestros hijos al igual que todos los demás medios de comunicación. Es un mapa que se despliega en las manos de adolescentes vulnerables que buscan su camino desde la infancia, la adolescencia y la adultez. Al igual que todos los demás medios de comunicación, la presencia constante de la publicidad se ha combinado con la desintegración familiar y otras instituciones que moldean la vida, para aumentar el poder del marketing y su capacidad para moldear la visión del mundo de nuestros hijos. Les dice qué pensar, qué valorar, qué creer y cómo vivir sus vidas. A medida que los profesionales del marketing forman y reforman la cultura juvenil, también forman y reforman los valores, las actitudes y los comportamientos de las generaciones emergentes.

Es importante que los padres y los líderes juveniles conozcan no solo las estrategias y técnicas que emplean los profesionales del marketing, sino también cómo el bombardeo constante de la publicidad está moldeando específicamente a nuestros jóvenes. A continuación, analizamos algunos de los efectos y resultados a corto y largo plazo de la publicidad. (No están en un orden específico, pero cada uno es significativo para la salud espiritual de los adolescentes). Al leerlos, reflexione sobre cómo estos efectos y resultados se ajustan a una cosmovisión y una perspectiva de vida bíblicas. Además, considere las implicaciones para la crianza y el ministerio. Considere maneras de ser más proactivo al abordar cada uno de estos temas con los jóvenes que conoce y ama.

El materialismo está cada vez más arraigado

Debido a que se les está difundiendo publicidad con mayor frecuencia y profundidad, a los niños vulnerables les resultará más fácil creer en los mensajes y promesas de la publicidad. Como resultado, se definirán cada vez más por sus posesiones, buscando la felicidad, la satisfacción, el sentido y la redención en la acumulación de cosas. Cada vez más niños adoptarán una mentalidad de vivir para consumir en lugar de consumir para vivir. A medida que este materialismo se arraigue más en la cultura juvenil, la envidia y los celos se volverán más comunes.

Un aumento en las compras impulsivas

A medida que el materialismo se arraiga y crece, los niños se volverán más impulsivos y comprarán sin evaluar ni pensar en la diferencia entre deseos y necesidades. Querrán adquirir productos que realmente no necesitan, pero los querrán por los beneficios emocionales y de calidad de vida que perciben.

Los niños trabajarán más para consumir más

En las últimas dos décadas, cada vez más adolescentes se incorporan al mercado laboral. Quienes trabajan trabajan más horas, lo que les dificulta participar en otras áreas, como grupos juveniles, actividades escolares, proyectos de servicio y tiempo en familia. Mientras algunos jóvenes trabajan para ahorrar dinero para su educación futura, un número creciente trabaja largas jornadas para financiar y mantener artículos de lujo, como automóviles, sistemas de audio, teléfonos celulares, etc. Se ven atrapados en el ciclo de "trabajar para gastar".

La vocación y el llamado se entienden principalmente en términos económicos

Cada uno de nosotros, incluyendo a nuestros hijos, ha sido creado por Dios, para Dios y para tener una relación con Él mientras vivimos su voluntad y su camino bajo su reinado. No se trata de nosotros. Pero la publicidad nos envía constantemente un mensaje que dice: "Todo gira en torno a ti". En consecuencia, la publicidad lleva a nuestros hijos a equivocarse sobre quién debe ser el centro de su cosmovisión y quién debe tener el control de sus vidas. Cuando la publicidad se combina con otras fuerzas culturales para convencerlos de ascender a la supremacía en sus propias vidas, comienzan a vivir con un conjunto de prioridades distorsionadas, desordenadas y egoístas. Escuchar la voz de Dios que los llama a una vocación no será una opción. Su vocación no consistirá en usar sus dones y habilidades al servicio de Cristo y su reino. Más bien, elegirán el trabajo con base en preocupaciones económicas. Los niños se comprometerán cada vez más a ganar lo máximo posible, a construir un gran "reino" para sí mismos y a buscar satisfacción en la glorificación personal.

Ir de compras es una experiencia de adoración espiritual

En una cultura donde el egoísmo y el materialismo han reemplazado a Dios como motor de la vida, el centro comercial se convierte en el templo al que la gente acude para disfrutar de la experiencia de comprar. Los investigadores están empezando a estudiar cómo las compras se han convertido en una adicción. Es razonable suponer que es la experiencia de comprar la que los jóvenes abrazarán, ya que les proporciona una euforia temporal que los hace sentir bien.

La virtud de la compasión está siendo reemplazada por la competencia

Cuando Jesús contó a sus seguidores la parábola del Buen Samaritano, quería que supieran que si abrazaban su propósito en la vida y lo seguían, considerarían a cualquier persona necesitada como su prójimo. Así, siguiendo los pasos del samaritano que lo dio todo en respuesta a la necesidad del hombre herido, ellos irían y harían lo mismo.

El mensaje del mundo actual, impulsado por el mercado, es exactamente el opuesto. En lugar de cuidar de los demás, debemos cuidarnos a nosotros mismos. En este mundo, disminuye la generosidad y aumenta el egoísmo. En este mundo, disminuye la civilidad. En este mundo, hacemos todo lo posible — incluso usar a las personas como medios para nuestros fines— para superar a todos los demás (a quienes consideramos competidores).

Creciente desprecio por la autoridad

La mentalidad posmoderna actual devalúa la autoridad. Cada uno se impone su propia ley. Las estrategias de marketing que enfrentan a los profesionales del marketing con niños contra sus padres no solo funcionan bien en este mundo, sino que también facilitan la creciente indiferencia hacia la autoridad parental que ya existe entre los niños. Cuando los profesionales del marketing explotan el afán adolescente de independencia, socavan la autoridad y fomentan la rebelión. A medida que los profesionales del marketing continúan "empoderando a los niños" (traducción: haciendo que los niños sean independientes y dominen a sus padres), veremos una corriente subyacente de indiferencia hacia todo tipo de autoridad, incluyendo a otros adultos, la ley, los maestros e incluso Dios.

Aumento de la ansiedad y la desesperación

Los vendedores prometen alivio y liberación a través de productos. Cuando los sentimientos no desaparecen, los adolescentes siguen buscando alivio en otros productos. La desesperación, la ansiedad, la depresión y sus consecuencias seguirán creciendo en una cultura juvenil que ve los productos como el mesías. Los jóvenes con recursos económicos limitados se frustrarán porque creen que lo que no pueden permitirse es lo que los llenará; quienes tienen suficiente dinero se frustrarán porque lo que tienen no los llena.

Una cultura de descontento e insatisfacción

Cuanto más vacíos se sientan los niños, más propensos serán a recurrir a los productos de los anunciantes y a sus promesas. Cuanto más recurran a los productos de los anunciantes, más vacíos se sentirán. En realidad, esto es justo lo que los profesionales del marketing quieren que suceda. ¿Por qué? Porque los niños insatisfechos siempre buscarán y estarán dispuestos a comprar el próximo producto que prometa "salvarlos". El ciclo del materialismo (que abordaremos en el capítulo 10) deja a quienes más tienen deseando más, pero también los deja menos satisfechos. Sin embargo, cuanto más vacío te sientas, más probable será que creas las mentiras del marketing, lo que te convierte en el consumidor perfecto.

Una generación de personas superficiales y plásticas

A medida que crecen, los niños que no se han alejado del materialismo no sabrán cómo abrazar las cosas más profundas de la vida. Como nunca han profundizado realmente, no podrán hacerlo. Esta realidad ya se está manifestando en la vida de muchos niños cristianos. Ven su fe y su experiencia de bienestar en la iglesia como un producto más. Quieren que todo les sea atractivo y esté listo para ellos. Quieren evitar las dificultades que Jesús prometió cuando les invitó a «ven y sígueme». Su fe, al igual que el resto de sus vidas, no es profunda.

Una cultura de niños atrapados en la deuda de consumo

No pasa un día sin que mis hijos reciban uno o más anuncios por correo directo de tarjetas de crédito preaprobadas. Una compañía de tarjetas de crédito les dice constantemente: "Es tu vida". El mensaje que reciben de estos y otros anuncios es que la vida se trata de consumir. Ya sea su dinero o el dinero que piden prestado a una compañía de tarjetas de crédito, tienen derecho a gastar.

cada vez que les apetezca. Lamentablemente, muchos adolescentes de hoy estarán sumidos en una profunda deuda de consumo mucho antes de casarse y formar una familia.

Una creciente cultura de niños “adultos”

Debido a que la aspiración y la comprensión de la edad son parte deliberada del panorama del marketing actual, nuestros hijos se ven bombardeados por anuncios que los animan a verse y actuar como si fueran mayores de lo que realmente son. Para quienes criamos o trabajamos con niños, la aceleración visual y conductual del envejecimiento que presenciamos podría ser bastante convincente si lo permitiéramos. En otras palabras, podríamos ser manipulados para olvidar que nuestros hijos son solo eso: niños. No podemos ni debemos caer en la tentación de renunciar a la participación e influencia parental que nuestros adolescentes tanto necesitan, solo porque se ven y actúan como adultos.

Una creciente cultura de adultos “adolescentes”

Así como se anima a nuestros jóvenes a aceptar la adultez, se manipula a los adultos para que busquen y acepten la juventud. Se nos dice que no debemos ni podemos envejecer. La publicidad nos anima a parecer y actuar como si fuéramos jóvenes. Esta mentalidad podría muy bien empezar a alimentar la idea de que las personas mayores son inútiles y prescindibles.

Mayor adopción de valores publicitados y emulación de comportamientos publicitados

Debido a que la publicidad es tan omnipresente en el mundo actual y la lista de cosas que podemos hacer...

La compra es aparentemente interminable, los niños verán cientos de miles, si no millones. — de anuncios de productos que nunca comprarán. Pero el solo hecho de ver los anuncios significa que han sido influenciados por los valores, actitudes y comportamientos que esos anuncios venden. En consecuencia, podemos esperar que el consumo de tabaco, alcohol y drogas continúe siendo un problema social grave. Los anuncios que promueven estándares físicos delgados y perfectos venderán a los niños a trastornos alimenticios y alteraciones de la apariencia (cirugía plástica, abuso de esteroides). Aunque los comercializadores de alimentos se preocupan por prevenir la obesidad infantil, seguirá habiendo un aumento en la obesidad. Los niños delgados seguirán apareciendo en los comerciales de comida comiendo alimentos que engordan (sin ninguna consecuencia) y divirtiéndose mientras lo hacen. Y los anuncios que socavan la autoridad se combinarán con un mayor materialismo para contribuir a un aumento en la violencia, el robo, las trampas y el juego entre los adolescentes. Recuerde: la publicidad no solo vende productos, vende una visión del mundo.

Mayor confusión sexual y pérdida de la ética sexual bíblica

El sexo se mercantilizará y las parejas sexuales serán cosificadas en todos los sentidos. Por lo tanto, veremos un aumento del abuso sexual, la violación en citas, la pedofilia y otros delitos sexuales. Nuestra cultura seguirá perdiendo la comprensión bíblica del propósito, la maravilla y el gozo del sexo. La fornicación y el adulterio aumentarán y abundarán. Y para nuestros jóvenes cristianos, la batalla entre el orden y el diseño de Dios para la sexualidad y el orden y el diseño de la cultura para la sexualidad será difícil de librar.

El valor personal es superficial

La publicidad anima a nuestros hijos a centrarse en lo externo en lugar de en el carácter. En pocas palabras, ser bello es ser valioso.

Problemas relacionales a largo plazo/Consecuencias

El enfoque de la publicidad en lo externo, especialmente en la sexualidad, se combinará con otras fuerzas culturales para contribuir y reforzar las actitudes prevalecientes que se manifiestan en la ruptura de matrimonios, el aumento de la cohabitación, los nacimientos fuera del matrimonio y una mala visión del matrimonio

Fe desintegrada y fe en desintegración

Muy pocos nos hemos tomado el tiempo de reflexionar seriamente sobre la publicidad, cómo nos moldea, cómo sucumbimos a ella, etc. Como resultado, tendemos a acoger y asimilar acríticamente los valores, actitudes y comportamientos publicitarios en nuestras vidas, permitiendo que coexistan con nuestra fe y sin ver las contradicciones. En consecuencia, decimos creer en el evangelio, pero terminamos viviendo otro evangelio que es todo menos verdadero. Nuestra fe cristiana se convierte en parte de nuestra vida, en lugar de ser la fuerza impulsora integrada en cada área de nuestra vida. Esta fe desintegrada conduce a la desaparición (o desintegración) de la verdadera fe cristiana en nuestras vidas y cultura.

El vacío espiritual seguirá aumentando

La publicidad y el materialismo que fomenta nos alejan del único Dios verdadero y nos llevan hacia ídolos. Nos alejan de Jesucristo, la única fuente de redención, y nos llevan hacia falsas promesas de otros "mesías" y redentores. La avalancha publicitaria actual anima a nuestros adolescentes a crear, perseguir y adorar falsos ídolos, dejando a nuestros hijos aún más vacíos que antes.

Un ambiente propicio para el Evangelio, aunque desafiante

Cuando el vacío crece, el hambre anhela ser alimentada aún más. Aunque el mundo actual nos dificulte guiar a los jóvenes a la fe (porque hay tantas promesas vacías de plenitud y tantas otras voces que los instan a "venir y seguir"), este es un buen momento para quienes se esfuerzan y anhelan guiar a los jóvenes hacia Cristo. El vacío solo continuará y el clamor por la redención se hará más fuerte. Debemos orar para que los adolescentes vean y acepten al Único que puede llenar su vacío.

Liderar y amar a los niños en un mundo de marketing: ¿y ahora qué?

Tras este breve recorrido por el mundo del marketing dirigido a adolescentes, los educadores juveniles y los padres podrían verse fácilmente tentados a considerar el marketing como una institución maligna cuyos efectos en los niños son solo negativos. Por ello, podríamos asumir que nuestra mejor respuesta es trabajar para eliminar toda exposición al marketing de la vida de nuestros hijos. Sin embargo, adoptar este enfoque extremo e instintivo no tiene en cuenta que el marketing, en sí mismo, no es inherentemente malo. El marketing cumple una valiosa función al informarnos sobre las diversas opciones de bienes y servicios disponibles.

El marketing puede practicarse y emplearse de una manera que glorifique a Dios cuando las estrategias, técnicas y anuncios mismos señalan los elementos del reino de Dios que las Escrituras definen como buenos, verdaderos, justos y honorables. Como con todos los medios de comunicación, debemos capacitar a nuestros hijos para interactuar con el marketing de una manera que honre y glorifique a Dios.

A continuación, se presentan algunas sugerencias que puede usar para abordar sus inquietudes de marketing con los adolescentes que conoce y aprecia. No hay respuestas fáciles, y la lista dista mucho de ser exhaustiva. Pero al seguir y aplicar estas sugerencias, puede comenzar el proceso de ayudar a los adolescentes a crecer y a lidiar consciente y constantemente con la influencia sistémica, profundamente arraigada y persistente de la publicidad.

Proclamad constantemente al Dios Creador como el Único que puede llenar el vacío en sus almas

Como ya se mencionó, todos los seres humanos somos especialmente vulnerables a la influencia de la publicidad debido al vacío que existe debido a nuestra separación de Dios. Anhelando algo que nos llene, aceptamos con entusiasmo cualquier cosa que prometa resolver nuestros problemas, satisfacer nuestras necesidades y hacer nuestras vidas más plenas. Si el poder de la publicidad aumenta debido a nuestro anhelo espiritual, ¿no deberíamos esforzarnos por ayudar a los niños a comprender qué (o más precisamente, a quién) anhelan? Debemos ayudarlos a reconocer su vacío en el alma, ayudarlos a ver que tiene la forma de Dios y luego presentarles al Redentor compartiéndoles la historia bíblica de la creación, la caída y la redención.

Luego, debemos ayudar a los adolescentes a ver cómo la publicidad busca explotar este anhelo, cómo cuenta mentiras redentoras y cómo, en última instancia, predica un evangelio falso que se cree fácilmente. Para ello, es necesario que veamos, procesemos y analicemos los anuncios con ellos con fidelidad, de forma proactiva y desde una perspectiva cristiana. En efecto, les estamos exponiendo tanto la verdad como las mentiras.

Afirmar su valor ante los ojos de Dios

Gran parte de nuestra vulnerabilidad a la publicidad reside en que vivimos con el temor de no estar a la altura y de que los demás nos rechacen por ello. Este miedo influye en nuestra identidad interior y exterior. En consecuencia, somos presa fácil de los publicistas que prometen mejorar nuestra imagen, sentirnos mejor y relacionarnos mejor. ¡Qué diferente sería si abordáramos la publicidad y las estrategias de marketing con el sentido de valor personal, dignidad y seguridad que nos otorga vernos como Dios nos ve!

Debemos esforzarnos por guiar a nuestros hijos a través de las Escrituras, mostrándoles lo valiosos que son para Dios. Luego, debemos vivir con ellos en relaciones que se caractericen por nuestro amor incondicional, basado simplemente en quiénes son como criaturas de Dios, en lugar de en su apariencia, forma, olor y otros rasgos físicos. Y debemos involucrarnos con ellos en el contexto de una comunidad eclesial que haga lo mismo. Aumentar el volumen de su dignidad y valor inherentes, ordenados por Dios, contribuirá en gran medida a atenuar el tono dominante de la publicidad.

Leer, mirar y escuchar sus medios

Tómate el tiempo para descubrir qué leen, escuchan y ven. Luego, interactúa con esos medios, prestando atención a los mensajes de marketing que nuestros hijos reciben mientras están inmersos en el mundo mediático. Al dedicarle tiempo a monitorear su publicidad, te beneficiarás de saber específicamente qué mensajes están moldeando sus jóvenes vidas. Debes conocer el marketing dirigido a ellos antes de poder responder a él.

Conozca el “Mapa” Publicitario

Al monitorear los anuncios, pregúntese: "¿Cómo está este anuncio moldeando los valores, las actitudes y los comportamientos de los adolescentes de hoy?". En otras palabras, desea obtener la mayor información posible sobre el camino que les indica la publicidad. Luego, al comprender lo que se enseña, podrá afirmar cualquier verdad contenida en los anuncios y cuestionar cualquier mentira. Si es padre, hable con su hijo sobre la verdad y las mentiras, usando las Escrituras como modelo de discernimiento y mostrándole cómo las Escrituras hablan de las verdades y mentiras específicas que descubra. En efecto, está modelando y enseñando el pensamiento cristiano crítico y la aplicación de la verdad bíblica a todos los aspectos de la vida.

Mírate en el "espejo" publicitario

Los profesionales del marketing invierten millones en estudios de mercado que desvelan los secretos del corazón de los adolescentes, todo con el único propósito de que gasten e influyan en el gasto de miles de millones de dólares, tanto ahora como para el resto de sus vidas. Si aprendemos a "leer" y comprender el resultado de estos estudios de mercado, tal como se evidencia en los propios anuncios, aprovecharemos lo que los profesionales del marketing han aprendido sobre su "campo de misión": los adolescentes. Esta información nos será especialmente útil mientras trabajamos para comunicar el evangelio transformador a ese mismo campo de misión conocido como la cultura juvenil actual.

Enséñeles a reconocer cuándo, dónde y cómo se les está haciendo marketing

Debido a que los adolescentes han estado inmersos en la saturación del mercado durante tanto tiempo, a muchos les cuesta comprender cuándo, dónde y cómo se les está dirigiendo el marketing. Una encuesta reciente de Harris Interactive revela que el 91 % de los profesionales del marketing juvenil está de acuerdo o totalmente de acuerdo con la afirmación: «Se está dirigiendo el marketing a los jóvenes de maneras que ni siquiera perciben».³⁵¹ Debemos guiarlos para que comprendan que todos sus medios están diseñados para acercarlos a los profesionales del marketing. Además, debemos ayudarlos a identificar los anuncios señalándolos cuando los veamos.

y discutirlos a la luz de la Palabra de Dios. Con mi hijo menor, esto se ha convertido en una especie de juego. Cuando vemos la televisión o una película juntos, le encanta intentar ganarme siendo el primero en señalar los anuncios colocados en los escenarios, las tramas y las historias.

Lleve a los niños a una excursión de marketing

Ya sea que lo hagas con tus propios hijos o seas un trabajador juvenil o educador que lo hace con sus estudiantes, una excursión de marketing es una excelente manera de enseñarles a los niños a notar la ubicación y la omnipresencia de la publicidad. Ya sea que vayas a un lugar que los niños frecuentan (el centro comercial, un evento deportivo de la preparatoria, un lugar de reunión local), o planifiques un recorrido por una zona familiar de la ciudad con la radio encendida, el objetivo es que los niños abran sus sentidos consciente y deliberadamente para descubrir todos los anuncios que encuentren durante el recorrido. Mantén una lista actualizada de los anuncios que encuentres. Cuando termines, elige algunos anuncios para "desconstruirlos" y evaluarlos mediante el uso de preguntas de filtrado de anuncios (ver más abajo).

Ayúdelos a procesar anuncios haciendo constantemente preguntas sobre el filtrado de anuncios.

Enseñar a los estudiantes a pensar consciente y continuamente, de forma bíblica y crítica, sobre la publicidad es una habilidad valiosa que fomenta la formación espiritual. Al formular buenas preguntas, los estudiantes aprenderán a comparar los mensajes y las cosmovisiones de la publicidad con la cosmovisión y la visión de la vida bíblicas. No solo aprenderán más sobre los métodos y el poder de la publicidad, sino que también verán cómo las Escrituras se dirigen a todos los aspectos de la vida.

Un buen lugar para comenzar es utilizar lo que llamo "Las siete preguntas simples" como filtro a través del cual procesar los anuncios:

- ¿Qué producto vende este anuncio?

- ¿Qué, además del producto, vende este anuncio? (ideas, estilo de vida, visión del mundo, comportamientos)

- ¿Cuál es el cebo, el anzuelo y la promesa?

- Complete esta oración: "Este anuncio me dice que use _____ (el nombre del producto) y _____ (el resultado que promete el anuncio)".

- ¿El anuncio dice la verdad? ¿Qué verdad? ¿Cómo?

¿El anuncio miente? ¿Qué mentiras dice? ¿Cómo?

¿Cómo concuerda o no este anuncio y sus mensajes con la verdad de Dios? ¿Qué significa eso para mí?

Si desea profundizar más, aquí hay una lista de preguntas adicionales que puede utilizar mientras enseña a sus hijos adolescentes habilidades de discernimiento de marketing:

- ¿Quién hizo este anuncio?

- ¿Por qué se hizo este anuncio?

- ¿A quién va dirigido este anuncio?

- ¿Qué saben los creadores de este anuncio sobre los adolescentes?

- ¿Qué quieren que haga los creadores de este anuncio?

- ¿Cuál es la trama del anuncio?

- ¿Cuáles son los temas y supuestos del anuncio?

- ¿Qué técnicas se están utilizando para vender el producto?

¿Qué es lo más importante según la cámara? ¿Cómo se utilizan la iluminación, los ángulos, el enfoque, los primeros planos, etc.?

- ¿Cómo se utiliza la cámara para manipular mis emociones y crear estados de ánimo?

- ¿Cómo se utiliza la música para manipular mis emociones y crear estados de ánimo?

- ¿Cómo se utilizan la cámara y la música para manipular y distorsionar la realidad?

- ¿Qué anhelo o necesidad promete satisfacer este producto?

- ¿Cómo se trata y se representa a las personas? (¿Hombres? ¿Mujeres? ¿Niños? ¿Padres? ¿Figuras de autoridad?)

- Si utiliza este producto, ¿qué dice el anuncio explícita o implícitamente que será su vida?

- Si no utiliza este producto, ¿qué dice el anuncio explícita o implícitamente que será su vida?

- ¿Qué deficiencias, ansiedades y aspiraciones explota el anuncio?

- ¿Quién o qué es el redentor o mesías en este anuncio?

¿Este anuncio es explotador o manipulador? ¿En qué sentido?

- ¿Qué papel cree usted que desempeña este anuncio en la vida de sus compañeros?

¿Es necesario este producto? ¿Por qué? ¿Por qué no?

- ¿Cómo intenta este anuncio hacer que usted “necesite” el producto?

Hablando en serio

Hace un par de años, estaba hojeando una revista en las semanas previas a la Navidad. Me encontré con un anuncio de una página de Botox que realmente me hizo pensar en el papel que juega la publicidad en nuestras vidas. Sobre una foto de cintas festivas y un matraca con forma de trompeta, se leía el texto: "No esperes a que las fiestas lleguen y se vayan".

El anuncio me recordó la eficacia de la publicidad, no solo en la vida de nuestros adolescentes, a quienes se dirige el marketing, sino también en nuestra vida adulta. Insatisfechos con quiénes somos, cómo nos sentimos y cómo nos vemos, anhelamos que la maldición del envejecimiento, causada por el pecado, se revierta. Al mirarnos al espejo y ver cómo las arrugas de nuestro rostro se hacen más profundas y profundas, solo anhelamos sentirnos completos.

¿No es irónico que, debido a un anuncio —publicado en la época del año y en el contexto de nuestra celebración de la llegada del único y verdadero Mesías—, tantos estemos dispuestos a invitar un producto a nuestras vidas, creyendo que, cuando llegue, seremos sanados? La publicidad no solo les cae bien a los niños. También somos víctimas fáciles de manipulación. ¿Qué papel estás permitiendo que la publicidad y sus mensajes desempeñen en tu vida?

Fitting In: The Push and Pull of Peer Pressure



La presión de grupo es... tener que ser lo que los otros niños quieren que seas.

— ESTUDIANTE DE PRIMER AÑO DE SECUNDARIA

Soy muy fácilmente influenciable.

— ÚLTIMO ESTUDIANTE DE SECUNDARIA

Sin presión de grupo.

— La respuesta de una mujer de 102 años a la que se le preguntó: "¿Qué crees que es lo mejor de tener 102 años?"

De niño, nuestra familia viajaba de Pensilvania a Florida cada verano para pasar un mes de vacaciones. Cuando no estábamos pescando, nadando o visitando atracciones turísticas, mis hermanos y yo nos aventurábamos en un "safari de lagartijas". Aunque sabíamos que los camaleones se escondían en cada arbusto y árbol, al principio nos costaba localizarlos. Pero no pasó mucho tiempo antes de que aprendiéramos que cuando los camaleones se esconden en las hojas verdes de una palmera, hay que buscar un camaleón verde. Esos mismos camaleones podían posarse en el tronco de una palmera, volverse marrones y ser casi invisibles. En otras ocasiones, se volvían casi grises, camuflándose en las paredes de estuco de la casa. Como sabemos, los camaleones cambian de color para mimetizarse con su entorno y protegerse de los depredadores.

Los adolescentes se ven tentados, en mayor o menor medida, a convertirse en camaleones. Atrapados en medio del cambio, la confusión, los desafíos, el bombardeo mediático, la disfunción familiar y un sinfín de otras tensiones, anhelan estabilidad y normalidad. Buscan un lugar seguro al que pertenecer, para protegerse de la soledad, y cambian de color para mimetizarse con el entorno.

A veces, la presión y la influencia de grupo pueden ser positivas. Pueden motivar a los niños a esforzarse más, evitar errores y tomar buenas decisiones; incluso pueden evitar que hagan lo incorrecto. Pero la presión y la influencia negativas de grupo son otra historia. Es el tipo de presión de grupo que infunde miedo en los corazones de los padres cariñosos. Queremos que nuestros hijos estén a salvo del daño, que tomen buenas decisiones y que no sufran las consecuencias de las muchas malas decisiones de la adolescencia que leemos tan a menudo en el periódico. Sabemos que la presión de grupo tiene el potencial de hacerles la vida difícil. Un niño de 11 años dice: «La presión de grupo se siente como si te enfocaran en una gran multitud. Necesitas tomar una decisión rápidamente y no sabes qué hacer».³⁵²

Sin la sabiduría, la experiencia y las capacidades intelectuales plenamente desarrolladas de los adultos, los niños y adolescentes son especialmente susceptibles a la presión social negativa simplemente por su etapa de desarrollo. Como aún son niños, a menudo permiten que la influencia de sus pares eclipse su juicio racional al tomar decisiones. La presión social negativa también nos asusta porque recordamos haberla enfrentado en la adolescencia. No queremos que nuestros hijos cometan los mismos errores y malas decisiones que nosotros. Queremos protegerlos de la dolorosa tensión entre hacer lo popular y fácil y hacer lo correcto. Pero la presión social se manifiesta cuando nuestros adolescentes empiezan a poner a prueba y evaluar los valores que nos hemos esforzado por inculcar. Y nos critica cuando los niños que amamos comprometen su compromiso adquirido con el bien y el mal al dejarse llevar por la corriente. Desafortunadamente, esta realidad es mucho más común y probable en un mundo donde no existe lo absolutamente correcto o incorrecto, solo lo que uno mismo determina.

Este capítulo examina específicamente la presión negativa de grupo, la razón por la que alcanza su punto máximo durante la adolescencia y cómo influye en los adolescentes. Analizaremos algunas de las presiones negativas que enfrentan los jóvenes, así como las consecuencias de ceder ante ellas. Finalmente, analizaremos estrategias específicas para ayudarte a contrarrestar la influencia de la presión negativa de grupo en la vida de tus hijos adolescentes.

Presión e influencia negativas de grupo: el panorama general

En esta sección examinaremos algunos conceptos básicos sobre la presión negativa de grupo, incluido cómo factores como los cambios en la dinámica familiar, los estilos de crianza y la autoimagen afectan la influencia de la presión negativa de grupo.

La presión e influencia negativas de los compañeros no respetan la edad

El día antes de empezar el jardín de infantes, nuestra hija Caitlin me hizo una pregunta sorprendente: “Papá, cuando vaya a la escuela mañana, ¿la gente se burlará de mí?”

—¿Por qué la gente se burlaría de ti, Caitlin? —pregunté.

“Bueno, ¿y si se burlan de mí por mi aspecto o por lo que visto?”, respondió.

No estaba segura de por qué Caitlin había hecho esta pregunta a tan temprana edad. Lisa y yo...

No había hecho nada conscientemente para inculcarle prejuicios ni una obsesión por la ropa. Esa noche investigué más a fondo con la esperanza de encontrar la raíz de su miedo. Resultó que, varios meses antes, había oído a unos niños de su guardería burlarse de uno de ellos por su forma de vestir y su corte de pelo. Por consiguiente, temía que, al llegar a un nuevo entorno con rostros desconocidos, la señalaran como alguien que no se ajustaba a los estándares del resto del grupo. A sus cinco años, estaba sufriendo los efectos de la influencia, la presión y las expectativas de sus compañeros.

La presión de grupo no tiene en cuenta la edad. Cualquiera que haya criado a un niño hasta la primaria sabe que existe. Aquellos niños que no encajan o no se ajustan a los estándares de la mayoría pueden ser excluidos de las actividades del patio de recreo y solo incluidos cuando son objeto de bromas o travesuras. Un estudio reveló que, a los seis años, un gran número de niñas desean tener una figura más delgada. Los investigadores descubrieron que la influencia de los pares desempeñaba un papel como predictor significativo de la imagen corporal y la conciencia de las dietas. "En concreto, la percepción de las niñas sobre la insatisfacción corporal de sus compañeras predijo su propio nivel de insatisfacción corporal y conciencia de las dietas".³⁵³

El acoso escolar es una de las formas en que muchos niños pequeños se ven sometidos a la presión social. Si bien las investigaciones muestran que el acoso escolar alcanza su punto máximo durante la secundaria, ya está consolidado en la primaria, donde los niños sufren abuso físico y verbal por parte de sus compañeros. Normalmente, las víctimas son los niños marginados por no ajustarse a los estándares del grupo en cuanto a vestimenta, apariencia, estatus económico, raza o comportamiento.

Los adultos también son víctimas y victimarios en el juego de la presión social. Nuestra ropa, casas, coches y peinados suelen reflejar lo que se percibe como aceptable en la sociedad. Nos obsesionamos con el peso, la figura y las arrugas. Para otros, el miedo a ser etiquetados como padres de un niño "promedio" los lleva a ejercer una presión irrazonable, y a veces insoportable, sobre sus hijos para que logren sus objetivos y destaquen.

La presión social es parte de la vida para personas de todas las edades.

La presión y la influencia negativas de los compañeros alcanzan su punto máximo durante la adolescencia

Hoy, Caitlin es adulta. Si bien la presión social sigue presente en su vida (como en la de todos nosotros), no es tan intensa como en su adolescencia. Mis cuatro hijos han experimentado lo mismo. Al igual que el resto de la población adolescente, Caitlin experimentó el cambio natural de enfoque social propio de la adolescencia, de su familia a su grupo de iguales. Como parte de su crecimiento hacia la autosuficiencia y la independencia, los adolescentes ya no ven a su familia como el centro de su universo social. Empiezan a distanciarse de la familia mientras forjan relaciones cada vez más significativas con compañeros del mismo sexo y del sexo opuesto. Esto no es malo. Después de todo, parte de nuestra responsabilidad como padres es guiarlos desde la dependencia de la infancia hacia una adultez independiente.

Algunos expertos en desarrollo han comparado esta transición con un satélite en órbita.³⁵⁴ Durante la infancia, nuestro pensamiento y comportamiento giran en torno a lo que nos enseñan nuestros padres. La adolescencia trae consigo una "des-satelización" a medida que nos salimos de la órbita de la identidad parental para definirnos como distintos. Naturalmente, esta búsqueda por descubrirnos a nosotros mismos nos lleva a nuestro grupo de pares, y como todos sabemos, no es raro que padres y pares discrepen. Una encuesta a familias con niños de sexto a duodécimo grado reveló que la abrumadora mayoría de los padres dice que no está bien que sus hijos fumen cigarrillos (98%) o beban bebidas alcohólicas (96%); también reveló que la mayoría de los estudiantes dice que sus amigos de la escuela creen que está bien fumar/masticar tabaco (63%) y beber cerveza, refrescos de vino o licor (62%).³⁵⁵

Un paseo por los pasillos de cualquier escuela secundaria o preparatoria demuestra que la presión e influencia de grupo es más fuerte durante estos años. Observa su ropa y lee las etiquetas. Fíjate en lo que llevan puesto. Presta atención a la forma en que...

Hablan. Fíjate en su pelo. Escucha los temas de sus conversaciones. Se parecen y hablan igual porque la mayoría de los chicos se esfuerzan por identificarse con algún grupo de compañeros de su escuela y evitar que los excluyan. (Y si te tienta pensar que es un fenómeno nuevo, ¡revisa los pasillos de tu propio anuario del instituto!)

Desafortunadamente, la presión de grupo alcanza su punto máximo cuando los niños se muestran más insensibles y crueles. Un grupo de investigadores dedicó tres años a observar y entrevistar a más de 1000 estudiantes de secundaria y preparatoria en Long Island, Nueva York. ¿Qué descubrieron? "Adondequiera que íbamos, los niños se burlaban de otros niños; esto era más común que inusual. 'La gente se burla de ti', dijo un estudiante. 'Se burlan de tu cabello y de tu forma de vestir. Son simplemente crueles'".³⁵ Por supuesto, la inseguridad impulsa gran parte de esta crueldad, ya que los niños se construyen a sí mismos denigrando a los demás. Los investigadores han descubierto que "la amenaza de los sentimientos negativos" (incluyendo la amenaza del aislamiento, el ridículo y el miedo a ser visto por los compañeros como inadecuado) es una fuerza motivadora detrás de la susceptibilidad a la presión de grupo, la disposición a conformarse y el deseo de presionar a los compañeros.³⁵⁷

Otro ingrediente es la impulsividad adolescente, una realidad de "actúa primero y piensa después" que es una marca distintiva de los adolescentes en desarrollo. Esta impulsividad a menudo se combina con la falta de sabiduría y experiencia para llevar a los niños a decisiones que los adultos ven como arriesgadas y completamente equivocadas. Por ejemplo, una moda reciente entre los estudiantes de secundaria es el "juego de la estrangulación" (también conocido como "juego del desmayo", "juego del desmayo" y "juego del hormigueo"). Los niños aprietan cuerdas, manos, cinturones y otros objetos alrededor de sus cuellos para restringir el flujo de sangre a sus cerebros. Al estrangularse y luego liberar la presión, sienten una sensación de hormigueo en sus cuerpos, un rápido "subidón". Muchos niños se desmayan y terminan asfixiándose hasta la muerte. Y los estudiantes impulsivos de secundaria que lo intentan presionan a sus compañeros para que también lo intenten.

A medida que sus hijos avanzan en sus años posteriores a la secundaria y la universidad, la influencia del grupo de pares se mantiene, pero su intensidad disminuye gradualmente. Se vuelven más seguros y se produce una "resateliización". Sorprendentemente, sus hijos comienzan a parecerse más a ustedes en cuanto a sus valores, actitudes, comportamientos y estilos de vida, aunque...

Están bien establecidos en el surco de sus propias "órbitas".

La menor presencia familiar aumenta la presión de grupo

"¡Qué bien volver a estar juntos en familia!", les dijo un padre a su esposa e hijos al final de un fin de semana para padres y adolescentes que yo había dirigido. Sus palabras me incomodaron. ¿Acaso no habían estado pasando tiempo juntos en familia? ¿Se había ido él de viaje de negocios? ¿Se habían separado los padres? No era ninguna de estas últimas. Más bien, cada miembro de la familia, mientras vivía en la misma casa, había estado tan ocupado con sus propias actividades que les tomó un fin de semana fuera de casa para volver a pasar tiempo juntos. Ahora que he vivido años de ajetreo y bullicio que conlleva vivir con adolescentes, conozco esta lucha.

Si bien es natural que padres e hijos adolescentes pasen menos tiempo juntos a medida que los niños pasan por la adolescencia, no es prudente asumir que no pasa tiempo en familia. Los padres que se involucran demasiado en el trabajo, el ocio y otras actividades al aire libre también optan por pasar menos tiempo con la familia. Como resultado, facilitan que sus hijos adolescentes pasen más tiempo "conviviendo" y escuchando a sus compañeros. Además, cuando disminuye el tiempo entre padres e hijos adolescentes, estos saben menos sobre lo que enfrentan sus hijos, y la influencia parental también disminuye. Cuando el Instituto Gallup preguntó: "¿Cómo calificarías a tus padres en cuanto a la comprensión de estas cosas sobre ti?", el 38 % de los adolescentes calificó a sus padres como "regular" o "pobre" en cuanto al conocimiento sobre las presiones de grupo que enfrentan.³⁵⁸

Así, tras años de poco o ningún tiempo en familia, toda una generación de "rompedores de bebés" ha pasado de la adolescencia a la edad adulta con ansias de relaciones profundas y significativas. La etiqueta de "rompedores" es acertada, dado que muchos en este grupo de edad repasan su historia personal y ven una serie de relaciones "fracasadas".

El experto en desarrollo David Elkind cita la desintegración familiar como una de las principales causas de la crisis entre los adolescentes en el mundo actual. En su clásico y aún vigente libro "Todos adultos y sin lugar a donde ir", Elkind afirma que lo que los adolescentes necesitan es tiempo para crecer y superar los cambios normales y confusos de la adolescencia. Sin embargo, nuestra sociedad los empuja a través de la adolescencia, llevándolos a una adultez prematura que no pueden manejar. La familia en deterioro, incluyendo padres ausentes y desinteresados, es la culpable. El resultado para nuestros adolescentes, dice Elkind, es el estrés y sus secuelas.³⁵

9

Gran parte de ese estrés se produce cuando la poderosa influencia y las expectativas del grupo de pares no se compensan con padres cariñosos e involucrados que dedican tiempo a sus hijos. En consecuencia, los amigos cercanos terminan comprendiendo a los adolescentes más que sus propios padres. Además, el grupo de pares asume el rol de cuidador, moldeando así los valores, actitudes y comportamientos que deberían ser moldeados por mamá y papá. El decano Borgman señala que los niños cuyas vidas se caracterizan por la resiliencia ante las dificultades de la adolescencia (incluida la presión e influencia negativas de los pares) se caracterizan por una historia de "fuerte crianza familiar".³

60

La ausencia de apoyo familiar ha cambiado la forma en que los adolescentes se relacionan entre sí y ha intensificado la influencia y la presión de sus pares. La investigación de Chap Clark sobre la vida y el mundo de las generaciones emergentes actuales ofrece evidencia convincente de que los jóvenes se están relacionando de nuevas maneras. Clark afirma que, dado que los jóvenes han sido abandonados por quienes deberían estar ahí para ellos, buscan un lugar seguro en otro lugar. Encuentran "una familia con un conjunto de expectativas, lealtades y valores respetados y controlados" en "grupos" de pares.^{3 1} Estos grupos de adolescentes que se identifican como una unidad relacional "se desarrollan porque los adolescentes de mediana edad saben que no tienen más opción que encontrar una familia y una comunidad seguras y que los apoyen, y en una cultura de abandono, el grupo de pares parece ser la única opción que tienen".^{3 2} Clark identifica una de las marcas distintivas de un grupo (que varía en tamaño de aproximadamente cuatro a diez niños) como "reglas y normas: mientras se desarrolla un grupo, se lleva a cabo una negociación sutil, casi imperceptible, entre los miembros. Las reglas, normas, valores e incluso narrativas necesarias del grupo que sirven para unir a los miembros se elaboran antes de la

La formación definitiva del grupo. Una vez negociadas y establecidas (de nuevo, casi nunca mediante diálogo o reflexión explícita), los miembros del grupo tienden a subordinar sus convicciones, lealtades y normas personales a la voluntad del conjunto». ^{3 3} En consecuencia, la influencia del grupo⁶ moldea los valores, las actitudes y los comportamientos de un adolescente con una intensidad y profundidad desconocidas por generaciones anteriores de adolescentes que también experimentaron la influencia y la presión de sus pares, pero a un nivel marcadamente diferente, atenuado y moldeado por un contexto familiar más fuerte.

Creo que la presión e influencia negativas de grupo serían significativamente menores si nuestras familias no estuvieran tan marcadas por la falta de unión. Más niños estarían mejor preparados para manejar el estrés y las tensiones de la presión negativa de grupo.

El estilo de crianza influye en la presión de grupo

Para cuando tenía 16 años, Andrew se había convertido en la antítesis de todo lo que sus padres exigían; modelaba su apariencia y comportamiento según un grupo de amigos que valoraba vivir al límite. Sus tatuajes, piercings, color y estilo de pelo inusuales, y ropa atrevida les resultaban repugnantes. Hacía lo que quería, cuando quería. Me confesó: "¿Sabes por qué actúo y me veo así? Mis padres se han vuelto tan exigentes que hago justo lo contrario de lo que me dicen".

Los padres de Andrew habían adoptado un estilo de crianza autoritario, mostrando poco cariño y afecto hacia su hijo. Rara vez lo escuchaban. En cambio, actuaban como dictadores, tomando todas las decisiones por él.

Las investigaciones han demostrado que los padres autoritarios y permisivos tienden a criar hijos que tienen más dificultades para resistir la presión negativa de grupo. Mientras que los niños

Los hijos de padres autoritarios encuentran el refugio y la comprensión que anhelan en sus grupos de pares, mientras que los hijos de padres permisivos encuentran la dirección y la guía que no reciben de sus padres en sus grupos de pares. Estos últimos no reciben ninguna orientación ni guía parental, mientras que los primeros solo la reciben.

Un enfoque más razonable y bíblico es un estilo de crianza que se caracteriza por exigencias de comportamiento apropiadas para la edad y altos niveles de calidez, afecto, comprensión y gracia. En estos hogares, los adolescentes tienen más probabilidades de desarrollar las actitudes y habilidades necesarias para rechazar la presión social negativa.^{3 4} Estos padres protegen a sus hijos de la presión social negativa supervisando dónde están, con quién están y qué hacen.^{3 5} ⁶

Una mala autoimagen genera más presión negativa de los compañeros

Los adolescentes desean pertenecer. Si sienten que no es así, comenzarán a verse como anormales. En consecuencia, perseguir y adoptar la imagen de quienes son aceptados, deseables e interesantes puede convertirse en una pasión devoradora, que dicta sus valores, apariencia y comportamiento. Es aún más difícil e intenso para los jóvenes que se enfrentan a un sistema de apoyo familiar débil o ausente. Muchos jóvenes incluso sacrifican su propia singularidad, identidad y valores por la aceptación de sus compañeros.

Tras observar el comportamiento adolescente durante años, el investigador Marcel Danesi se dio cuenta de que los niños son o bien "cool" o bien "perdedores". Escribe: "Ser cool se ha convertido en sinónimo de atractivo social, y su opuesto, ser perdedor, se ha convertido en sinónimo de fealdad y alienación".

Los niños ven lo que les pasa a sus compañeros que no encajan: son marginados que tal vez tengan que comer solos, nunca los inviten a bailar o se convierten en el blanco de las bromas, y

Es comprensible que digan que «cualquier cosa es mejor que el dolor de vivir así». Todo se reduce a sentirse bien o mal consigo mismos, seguros o inseguros.

Quienes no logran integrarse en el grupo de pares a veces buscan aceptación en una pequeña subcultura de "perdedores", unidos por la experiencia común del rechazo. Juntos, se agrupan en torno a un código social compartido, marcado por una apariencia externa común y la participación en comportamientos a veces desviados. A lo largo de los años, metaleros, góticos, cerebritos y pandillas callejeras han cumplido este propósito de una forma u otra.

Hace unos años, encuesté a un grupo de jóvenes cristianos sobre la presión para beber. Varios estudiantes de secundaria comentaron que, aunque creen que el consumo de alcohol entre menores de edad está mal, sentían que debían hacerlo. Para ellos, hacer lo incorrecto era más aceptable que ser excluidos. En nuestra emergente cultura posmoderna, este tipo de decisiones será más fácil de tomar a medida que los jóvenes justifiquen su comportamiento como "lo correcto para mí".

La naturaleza de la presión negativa de grupo ha cambiado

La presión social negativa solía manifestarse como una invitación verbal a participar en algún comportamiento que tanto tú como quien te invitaba sabían que era incorrecto. Siempre había un elemento de "escabullirse"; un intento de salirse con la suya con algo que sabías que te metería en serios problemas si te descubrían.

Pero la presión negativa de grupo es muy diferente hoy en día: ahora suele manifestarse como una expectativa tácita de participar en un comportamiento que la gran mayoría del grupo de pares considera normal y correcto. Por lo tanto, si todos lo hacen, y no hay nada malo en ello, la presión para conformarse es más intensa. Por lo tanto, es mucho más difícil para los niños ir contra la corriente.

el relativismo moral posmoderno de sus pares, especialmente cuando los comportamientos promovidos ya no son furtivos, sino celebrados.

Un joven de 17 años lo explica así: "Cuando escuchas la presión de grupo, piensas en la gente ahí parada diciendo: '¡Anda, hazlo!'. Pero no es así. Vas a una fiesta y todos están bebiendo. Y te sientes excluido porque no lo estás. Así que te tomas una cerveza o lo que sea, y empiezas a sentirte más relajado: 'Vale, estoy encajando'. Empiezas a hablar con la gente, y ellos empiezan a hablarte a ti".^{3 7}

6

Según Teenage Research Unlimited, «la percepción clásica de la presión social en los adultos —un compañero autoritario, quizás incluso hostil, que prácticamente obliga a un niño inocente a un momento (o una vida) de desmoralización y delincuencia— está obsoleta... La presión social que enfrentan los adolescentes es un fenómeno interno. Un 45 % de los adolescentes encuestados cree que la presión social es un deseo personal de encajar». ^{3 8} «La presión social se basa más en miedos e inseguridades internos que en la presión directa de terceros, pero los adolescentes aún se basan en la población adolescente en general para decidir cómo integrarse mejor». ³

69

Los niños son conscientes de la presión de grupo

Algunos adultos creen que nuestros adolescentes son ajenos a la influencia negativa de sus compañeros. Pero cuando se les pregunta qué es lo que más les disgusta de ser adolescentes, la respuesta más frecuente fue «la presión de grupo». ³⁷

Cuando les pedí a varios niños que completaran la frase: «Mis amigos quieren que yo...», la respuesta más común fue: «Que haga y sea lo que ellos quieren que haga y sea». Nuestros hijos son conscientes de la presión social.

Los medios de comunicación alimentan el fuego de la presión negativa de grupo

Los medios de comunicación, a través de la publicidad, marcan la pauta de la presión social, diciéndoles a los adolescentes qué deben imponer a sus compañeros: cómo verse, qué vestir, adónde ir, quién ser, etc. Es la mercadotecnia de lo "cool" diseñada con sumo cuidado. El grupo de pares, siguiendo el ejemplo de la publicidad, ejerce presión e influencia, convirtiéndose en una poderosa fuerza de ventas gratuita. Si a esto le sumamos las actitudes y estilos de vida de los héroes mediáticos que saturan la cultura juvenil —reescribiendo los valores de la sexualidad, el materialismo, la importancia de las personas y la autoridad—, cualquiera que no se sume a esta tendencia es visto por sus compañeros como mojigato, anticuado y completamente anticuado.

Los niños cristianos no son inmunes a la presión e influencia negativas de sus compañeros

Hace casi veinte años, el Dr. Bob Laurent escribió un libro esclarecedor, "Manteniendo a tu adolescente en contacto con Dios", que examinaba el papel que la presión social negativa juega en el alejamiento de los adolescentes de la iglesia. Tras estudiar a 400 adolescentes de hogares cristianos durante tres años, descubrió que el grupo de pares es su mundo real. Utilizando afirmaciones diseñadas para medir la influencia de la presión social negativa, pidió a los adolescentes cristianos que respondieran. A continuación, se presentan los resultados de su encuesta, con el promedio de respuestas:

- "Tengo más probabilidades de actuar como cristiano cuando estoy con mis amigos cristianos y de actuar como no cristiano cuando estoy con mis amigos no cristianos". De acuerdo.
- "Me enojo cuando mis amigos no cristianos me dejan fuera de sus actividades". Estoy de acuerdo.

- “Prefiero estar con mis amigos que con mi familia”. De acuerdo.
- “Intento mantenerme al día con las últimas modas”. Totalmente de acuerdo.
- “Las opiniones de mis amigos no cristianos son importantes para mí”. Totalmente de acuerdo.
- “Si necesitara un consejo, le preguntaría a mis amigos antes de preguntarle a mis padres”. Estoy de acuerdo.
- “Me molesta cuando mis amigos no cristianos piensan que soy demasiado religioso”. Estoy de acuerdo.

La investigación de Laurent dejó claro que cuando a sus amigos les importaba poco o nada la religión, a los jóvenes cristianos les resultaba difícil preocuparse por su fe y vivirla con constancia. Según mis propias observaciones, los jóvenes cristianos aún lidian con estos problemas. Dado que la amoralidad posmoderna ha debilitado la fe, es mucho más fácil que los adolescentes sucumban a las presiones e influencias negativas de sus compañeros.

En resumen: Sin importar la edad, podemos esperar enfrentar la presión social negativa. En ningún momento de la vida la presión social negativa y la influencia son mayores que durante la adolescencia. Los padres y educadores juveniles que reconocen la fuerte influencia de la presión social serán guías y guardianes sabios de sus hijos.

Presión e influencia negativa de los compañeros: detalles específicos

En las próximas páginas, analizaré algunos de los principales puntos de presión que enfrentan los adolescentes a diario. Si bien esta no es una lista exhaustiva, te ayudará a comprender la naturaleza e intensidad de la presión social negativa. Al leer la lista, recuerda que la presión social no es exclusiva de los adolescentes; también afecta a los preadolescentes y niños pequeños. Y no te detengas ahí. Haz una pequeña autoevaluación para ver si tú, como adulto, sufres alguna de estas mismas presiones.

Presión #1: Tener el cuerpo “perfecto”

Seamos sinceros: la nuestra es una sociedad cohibida y demasiado preocupada por nuestra apariencia. Sí, somos vanidosos.

A medida que los cuerpos cambian y crecen, nuestros adolescentes esperan tener un físico espectacular, independientemente de cómo lo definan los medios. Las chicas quieren la figura de una supermodelo. Los chicos necesitan un pecho grande, abdominales marcados, brazos musculosos, etc. La presión por el cuerpo perfecto comienza incluso antes de que nuestros hijos entren al jardín de infancia y se intensifica durante la primaria y la secundaria. Un estudio concluye que «la insatisfacción corporal en las niñas aparece por primera vez... entre los 5 y los 7 años, y parece estar en función de las normas compartidas de delgadez entre sus pares».³⁷¹

Los niños cohibidos se comparan con los estándares culturales imperantes y creen que están creciendo demasiado rápido, demasiado lento, demasiado grandes, demasiado bajos, demasiado gordos o demasiado delgados. Les preocupa el color y la textura de su cabello, su complexión, el tamaño de sus senos, nariz, trasero y músculos. David Elkind cita a George, de 14 años, cuya conciencia física y necesidad de aprobación de sus compañeros lo llevaron a enfrentarse a un predicamento intenso. En una carta pidiendo ayuda, escribe: "Ayuda, no tengo vello púbico visible. Los chicos me llaman 'Calvo' y las chicas quieren saber por qué, y es muy vergonzoso. Tengo 14 años. ¿No debería tenerlo ya?"³⁷² Tres años de experiencia

Las burlas de sus compañeros, que la llamaban "Gordita" y "Apestosa", atormentaban a Kelly Yeomans, de 13 años. Después de que cinco adolescentes del vecindario arrojaran mantequilla y huevos a su casa, la joven de 13 años de Londres, Inglaterra, se quitó la vida con una sobredosis de pastillas.³⁷³

La presión por encajar en el molde ha llevado a muchos jóvenes a una inútil búsqueda del cuerpo perfecto. Cada vez más toman medidas drásticas para lograrlo. La prevalencia de trastornos alimentarios como la anorexia nerviosa y la bulimia entre las adolescentes se debe en gran parte a la presión cultural de estar delgadas. Muchos niños, por otro lado, combinan el levantamiento de pesas con esteroides. Según el Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas, el 2,5 por ciento de los estudiantes de octavo grado, el 3,5 por ciento de los estudiantes de décimo grado y el 4 por ciento de los estudiantes de duodécimo grado han admitido usar esteroides.³⁷⁴ ¿Por qué los adolescentes llegan a estos extremos? Porque sus compañeros los verán como más atractivos. Si nuestra sociedad continúa equiparando el valor y la valía personal con la apariencia externa, todos seguirán sintiendo la presión de tener el cuerpo perfecto. Los padres y los trabajadores juveniles deben ser conscientes de que esta presión alcanza su punto máximo durante la adolescencia.

Presión #2: La ropa y el look adecuados

Quizás hayas escuchado: "Ni hablar, mamá. Prefiero morir antes que que me pillen con eso puesto fuera de casa"; o "Anda, papá. Dame el dinero, por favor. Necesito esos vaqueros. Todos los demás los llevan". Muchos adolescentes que conozco creen que la ropa los hace. (¡Claro que la publicidad funciona!)

Un estudio con estudiantes de secundaria mostró que quienes usaban ropa pasada de moda eran automáticamente clasificados como nerds que usaban "suéteres horribles que parecen los elegidos por sus padres o ropa usada". Otro comentó: "Están en otro mundo. Como camisas a rayas que no combinan".³⁷⁵ Los padres y los educadores juveniles deben prestar mucha atención a las preferencias de estilo que valoran sus hijos adolescentes, ya que estas pueden cambiar.

La vestimenta es uno de los tipos de presión e influencia social más fuertes en la adolescencia. Una chica dice: «Los chicos se burlan de ti cuando eres diferente, como si no fueras popular o no usaras la ropa adecuada».³⁷ Rara vez conocerás a un adolescente lo suficientemente valiente y atrevido como para ser el primero en probar algo nuevo y diferente; muchos de estos chicos ya han sido marginados (o nunca formaron parte) del grupo popular; su estilo de vestir radicalmente diferente es su forma de decir: «Soy diferente. No encajo. Déjame en paz».

Muchos padres han expresado su frustración con la ropa inmodesta de sus hijas adolescentes. Ya sea ajustada o que deje al descubierto su figura, estas prendas se han vuelto especialmente comunes en los últimos años. Quienes desean que sus hijas se vistan de forma diferente se frustran aún más por la dificultad de encontrar ropa más recatada en las tiendas. Pero cuando se habla con las jóvenes sobre su elección de ropa inmodesta y "sexy", se comprende rápidamente que su objetivo no es la inmodestia ni verse sexy; se trata de aparentar más edad, estar a la moda y ser aceptadas por sus iguales.

Hace varios años, esta tendencia dio un giro alarmante cuando algunos jóvenes fueron asesinados por ropa, calzado deportivo y joyas. Los estudiantes entrevistados tras el asesinato de una joven de 17 años de Filadelfia por sus pendientes de oro de 450 dólares se quejaron de la presión por mantenerse a la moda y el consiguiente miedo a ir a la escuela o al trabajo. Aun así, la mayoría afirmó que preferiría mantenerse a la vanguardia de la moda y arriesgarse a perder aceptación y popularidad.³⁷⁷

Los padres y educadores juveniles responsables deben inculcar en los adolescentes un sentido de valor y valía personal que se base en algo más que su peinado o las marcas de ropa. Deben ayudarlos a discernir entre necesidades y deseos: una buena administración y la salud de nuestros bolsillos dependen de ello. Aun así, tampoco podemos ignorar la preocupación de nuestros hijos por la ropa y la apariencia. La presión que sienten es muy real, y el precio del rechazo de sus compañeros es demasiado alto para ellos.

Presión #3: Estar vinculado socialmente con los niños adecuados en las actividades adecuadas.

A veces, los adolescentes ven las reglas y expectativas de sus padres como el mayor obstáculo para la conexión social y la popularidad: "¡Anda ya! Nadie está haciendo nada malo. Todos los demás se van. Yo seré el único que se quede atrás. ¡Esto no es justo!". Aunque tengamos las mejores razones del mundo para decir que no, si nuestros hijos son los únicos que se quedan atrás cuando todos los niños correctos hacen todo lo correcto, los adolescentes dirán que somos injustos.

¿Qué hace que un adolescente sea atractivo ante sus compañeros? Teenage Research Unlimited les planteó esta pregunta a adolescentes, y cuatro de las cinco características principales citadas se relacionan con habilidades y factores sociales y relacionales: ser gracioso, tener una personalidad extrovertida, tener muchos amigos y ser popular entre el sexo opuesto.³⁷⁸

Los padres se darán cuenta de esta presión en dos etapas distintas. La primera etapa ocurre al inicio de la adolescencia o cerca de ella, cuando los niños comienzan el viaje de la dependencia de los padres hacia la independencia total. También es durante esta primera etapa que los niños comienzan a sentir la presión de tener un novio o una novia. Los investigadores que analizaron la presión sexual entre los adolescentes descubrieron que muchos niños entran en relaciones de novio/novia porque otros lo están haciendo y no quieren sentirse excluidos.³⁷ La segunda etapa comienza justo cuando sus⁹hijos y sus amigos obtienen sus licencias de conducir. Armados con las llaves del auto, algunos de los amigos de su hijo ejercerán una presión casi insoportable sobre su adolescente para que "venga" cuando se lo pida. Si usted es un padre que ejerce sabiamente su responsabilidad dada por Dios de establecer límites y decir que no, la presión se volverá aún más pronunciada, al menos por un tiempo, para su adolescente.

La evidencia de capacidad atlética y la participación en deportes también pueden desempeñar un papel importante en el nivel de aceptación de nuestros hijos por parte de sus compañeros. El chico de secundaria que se desarrolla tarde o no tiene inclinación por los deportes podría ver la clase de gimnasia como la parte más agonizante de la jornada escolar. Un estudiante de noveno grado relata: "Si alguien no es bueno en los deportes, lo llamarán maricón. Una vez, un chico falló la pelota o hizo algo estúpido, y lo llamaron maricón de mierda".³⁸ Aquellos que no sobresalen en el atletismo se convierten en blanco de burlas y abucheos de sus compañeros, mientras que los estudiantes con habilidades atléticas a menudo asumen un perfil alto entre sus compañeros. Un estudio de la escala social de la escuela secundaria descubrió que los chicos que participaban en deportes extraescolares y las chicas que participaban en porristas eran los más populares. Su participación aumentaba la probabilidad de que otros quisieran ser sus amigos.³⁸¹

La presión para hacer lo mismo que el resto de la gente en el ámbito social y estar conectado en las redes sociales adecuadas puede ser intensa. Los adolescentes no quieren que sus compañeros los dejen atrás, los excluyan o los olviden. Los padres y los educadores juveniles deben reconocer la fuerza de esta presión, y los padres deben esforzarse por encontrar un equilibrio entre el exceso y la falta de libertad.

Presión #4: Beber, fumar y consumir drogas

Cuando encuesté a un grupo de adolescentes activos en los grupos de jóvenes de su iglesia y que profesaban fe en Cristo, me dijeron que la bebida y las drogas eran sus mayores presiones.

¿Te sorprende? A mí no. Después de todo, los adolescentes de hoy están inmersos en una cultura juvenil saturada de mensajes mediáticos y publicitarios que les dicen que el alcohol solo mejora la vida, les permite divertirse, aumenta su atractivo sexual y llena sus días de alegría. Han crecido viendo a una generación de adultos, a veces sus propios padres, modelar el consumo de alcohol como una forma de relajarse y socializar de forma más efectiva. Y como su afán de independencia se manifiesta en el deseo de aparentar más edad, razonan que fumar y beber son...

Formas infalibles de parecer mayor. Si a eso le sumamos un grupo de compañeros que aprueban o consumen sustancias, el resultado es una presión e influencia bastante intensas. Una chica de secundaria dice: «Una noche fui a una fiesta. Todos estaban bebiendo. Algunos chicos también fumaban marihuana. Mis amigos me convencieron para que tomara unas copas. Siempre quería decir que no, pero también tenía miedo de que se burlaran de mí. No es fácil decir que no a las drogas y al alcohol cuando estás en secundaria. Todos quieren sentirse incluidos».³⁸²

Una encuesta muy publicitada de Weekly Reader realizada a estudiantes de los últimos cursos de primaria reveló que los niños de cuarto a sexto grado sufren presiones para abusar de drogas. El 30 % de los niños afirma haber recibido mucha presión para beber cerveza, el 31 % para consumir marihuana y el 34 % para probar cigarrillos.³⁸³ Si bien las cifras anuales sobre consumo de sustancias suben y bajan en pequeños porcentajes, se mantienen lo suficientemente altas como para indicar que la presión recae sobre nuestros niños desde edades muy tempranas.

Los investigadores siguen observando una fuerte conexión entre lo que hacen los compañeros y cómo esto influye en el comportamiento. Un estudio realizado por el Instituto Nacional de Salud Infantil y Desarrollo Humano reveló que el principal indicador de si los adolescentes comienzan a fumar o beber es si tienen amigos que lo hacen. El estudio "descubrió que el factor más importante es el comportamiento de sus cinco amigos más cercanos. Estos adolescentes tienen nueve veces más probabilidades de fumar que los adolescentes jóvenes que no tenían amigos que fumaran o bebieran".³⁸⁴

Algunos de nuestros jóvenes experimentan la presión del abuso de sustancias con una intensidad y un giro diferentes. Los adolescentes que han sido molestados, marginados o objeto de burla durante un período prolongado a menudo compensan su condición de "outsiders" encontrando refugio y aceptación como "insiders" en un grupo de compañeros a quienes también se les ha negado la entrada al club de los cool. Juntos pueden convertirse en una familia, un lugar al que pertenecer. No es inusual que el código de aceptación en estos grupos incluya fumar, beber y consumir drogas. En cierto sentido, estas actividades se convierten en parte del "uniforme" o código de comportamiento compartido del grupo. Si lo usas, estás dentro; si lo quitas, estás fuera.

La presión para beber se intensifica a medida que nuestros hijos crecen. La presión de grupo para beber es tan fuerte entre los estudiantes universitarios que muchas universidades están estableciendo residencias "libres de sustancias". Los estudiantes eligen vivir en una habitación libre de sustancias, comprometiéndose a no fumar, beber ni consumir drogas en sus habitaciones ni en ningún otro lugar de la residencia. Quienes eligen vivir en estas residencias dicen haber encontrado alivio de la intensa presión de grupo que prevalece en tantos campus universitarios hoy en día.

Si bien los jóvenes beben, fuman y consumen drogas por diversas razones, la presión social contribuye significativamente a la alarmante cantidad de jóvenes que optan por darse ese gusto. Nueve de cada diez adolescentes experimentan con el alcohol; tres de cada cinco experimentan con una droga ilegal. Pero diez de cada diez sienten la presión.

Presión #5: Volverse sexualmente activo

Hoy en día, la actividad sexual prematrimonial de todo tipo se considera apropiada y normal. Los adolescentes vírgenes pueden sentirse a veces raros, quizás los últimos vírgenes del mundo. Si bien muchos jóvenes se han aferrado a sus convicciones y a su virginidad, la mayoría son sexualmente activos. Ocho de cada diez adolescentes varones y siete de cada diez adolescentes mujeres tendrán relaciones sexuales, a menudo con varias parejas. Esa misma mayoría, por el mero hecho de ser mayoría, presiona a la minoría para que "sean realistas, se normalicen y se adapten a la rutina" siendo sexualmente activos. Cada vez más personas fanfarronas intentan enaltecerse ante sus compañeros describiendo conquistas sexuales reales o imaginarias. Las jactancias y las conversaciones sobre sexo no caen en saco roto. Un estudio descubrió que la percepción que una persona tenía de las actitudes de sus compañeros sobre el sexo tenía el mayor impacto en su propio nivel de actividad sexual. Quienes pensaban que sus compañeros eran muy activos sexualmente tenían una mayor participación en la actividad sexual.³⁸⁵

Los cambios corporales, los nuevos y emocionantes impulsos sexuales, la representación mediática del comportamiento sexual y los cambios en los valores culturales se combinan para hacer que nuestros adolescentes sean susceptibles a la presión sexual. Muchos jóvenes lo hacen por primera vez simplemente para "terminar con el tema". La Fundación de la Familia Kaiser encuestó a adolescentes para descubrir cuánta presión sienten en cuanto al sexo. A continuación, se muestran los resultados de quienes respondieron que sintieron "mucho" o "algo" de presión:

- El 89 por ciento de las niñas dijeron que sentían presión por parte de los niños.
- El 87 por ciento de los niños dijeron que creen que las niñas se sintieron presionadas por los niños.
- El 67 por ciento de los niños dijeron que sentían presión por parte de los niños.
- El 62 por ciento de las niñas dijeron que creen que los niños se sintieron presionados por los niños.
- El 54 por ciento de los niños y las niñas sentían que las niñas sentían presión de las niñas.
- El 63 por ciento de las niñas sentían que los niños se sentían presionados por ellas.
- El 49 por ciento de los niños sentían que los niños se sentían presionados por las niñas³⁸

Nuestros hijos se ven atraídos e invitados a la actividad sexual por muchas voces diferentes y atractivas. Con demasiada frecuencia, no pueden resistirse a la voz de sus compañeros, porque la resistencia es un camino corto y sin retorno que conduce al dolor del rechazo.

Presión #6: Obtener buenas (o malas) calificaciones

Las investigaciones indican que el rendimiento escolar de un adolescente se ve afectado por el comportamiento de sus compañeros, tanto positiva como negativamente.³⁸⁷ El informe anual de la Asociación Horatio Alger, El Estado de la Juventud de Nuestra Nación, indica que, entre los estudiantes de secundaria, la presión por obtener buenas calificaciones es un problema importante para el 41 % de los encuestados, y no solo para el 20 %. De hecho, algunos estudiantes reciben presión para no obtener buenos resultados académicos como forma de protesta o como una medalla de honor. Aun así, los estudiantes afirman que obtener buenas calificaciones en la escuela es lo más importante para integrarse entre sus amigos.³⁸⁸

En general, la cultura juvenil parece estar inclinando la balanza hacia el lado positivo del buen desempeño escolar. Después de ser "más guapos", los adolescentes mencionan ser "mejores estudiantes" como la segunda cosa más común que cambiarían de sí mismos.³⁸ Si bien a primera vista esta tendencia anima a los jóvenes a esforzarse, existen peligros. Algunos niños pueden desarrollar un afán malsano de sobresalir que los predispone al fracaso si sus estándares de excelencia superan las capacidades que Dios les ha otorgado.

Presión negativa de grupo: los resultados

Resultado n.º 1: Puede forzar a los niños a enfrentarse a dilemas morales

Hace varios años, llevé a 35 estudiantes de secundaria a un viaje de rafting en aguas bravas. A mitad del río, nuestro guía nos indicó que apartáramos nuestras balsas para un breve descanso. Bajó de la balsa y subió por un sendero que conducía a una enorme roca que sobresalía del río. Gritó que cualquiera que decidiera...

Pudo seguirlo. Saltó de la roca y cayó 9 metros al río. Me quedé asombrado, preguntándome cómo alguien podía tener el valor de saltar desde algo tan alto. Sabía que mi miedo a las alturas me impediría hacer algo tan estúpido.

En un instante, tres cuartas partes de nuestro grupo estaban en la roca saltando. Se metían en el agua, nadaban de regreso y subían a la roca para seguir saltando. Luego empezaron a saltar en grupos. Pronto me di cuenta de que era una de las tres únicas personas que seguían sentadas en una balsa.

Entonces empezó... la presión de grupo. (Bueno, técnicamente no de mis compañeros; ¡pero eso lo empeoró!). Mis compañeros balseros empezaron a cuestionar la valentía de su hasta entonces intrépido líder. "¡No, gracias! ¡Me conformo con mirar!", grité nervioso. Entonces uno de los niños hizo lo impensable. ¡Se aprovechó de mi miedo cuestionando mi masculinidad! Pronto todos los niños coreaban mi nombre e invitaban a unirme. Mi sentido común y mi experiencia con las alturas me decían que me quedara quieto en la balsa. Pero la inseguridad me invadió. Con las rodillas temblando como nunca, fingí una falsa confianza (¡créanme, estaba aterrorizado!) y salí de la balsa entre sus vítores. En ese momento, me pareció más fácil saltar desde una roca de nueve metros que remar río abajo escuchando comentarios sobre mi falta de valentía o hombría.

Desde mi posición estratégica en la cima de la roca, el agua parecía muy abajo. Pero salté. Tuve mucho tiempo para pensar durante el descenso. Sabía que si hubiera bajado solo por ese río, habría remado justo al lado de la roca. Pero allí estaba yo, en el aire, un líder de grupo juvenil, adulto, equilibrado y seguro de sí mismo.

¿Quién saltó por presión de grupo?

Pero mi experiencia en el río ni siquiera se acerca a los dilemas que enfrentamos.

Los niños enfrentan a diario. Los padres y educadores juveniles deben ser conscientes de la poderosa influencia de la presión e influencia negativas de grupo. Para su hijo adolescente, los dilemas morales van más allá del bien o el mal; se refieren a la aceptación o el rechazo de sus compañeros durante una etapa de la vida en la que la aceptación es más importante que nunca.

Resultado #2: Puede llevar a nuestros hijos a creer mentiras

La premisa básica del lavado de cerebro eficaz es la siguiente: si una persona escucha y ve algo una y otra vez, acabará creyéndolo, aunque no sea cierto. El lavado de cerebro induce a la gente a creer mentiras, considerándolas verdades.

Los niños, al pasar gran parte de su tiempo inmersos en la cultura de sus pares, también sufren un cierto lavado de cerebro para aceptar valores, actitudes y comportamientos que escuchan y ven una y otra vez a diario. Su susceptibilidad a creerse las mentiras se ve aumentada por el hecho de que cuestionan muchos de los valores que creían antes de la adolescencia. Parte de ese proceso implica sumergirse en otros sistemas de valores. Esto no es nada nuevo ni exclusivo de esta generación, salvo que los valores, actitudes y comportamientos de la cultura juvenil son mucho más intensos.

He visto a niños fuertes debilitarse. Y cuando creen mentiras, no tardan en afrontar las consecuencias de sus actos. Algunos veremos a nuestros hijos vivir la culpa de las relaciones sexuales prematrimoniales y el dolor de contraer enfermedades de transmisión sexual. Otros acompañaremos a nuestras hijas adolescentes solteras en el embarazo. Algunos de nuestros hijos consumirán drogas y enfrentarán problemas legales o adicciones. Otros se tragarán las mentiras de la belleza física y se convertirán en víctimas de anorexia, bulimia y otros trastornos alimentarios.

Pero hay esperanza. Nunca es tarde para que un niño se aleje de las mentiras. Y padres y educadores juveniles sabios y amorosos deben estar ahí para ayudarlos a superarlo.

Resultado n.º 3: Puede destruir su autoimagen

Una de las mayores dificultades relacionadas con la presión e influencia de grupo es cuando las víctimas deciden ser infieles a sí mismas, convirtiéndose en personas que nunca quisieron ser. Una chica lo describió como tener que "ponerse la máscara" cada vez que está con sus amigas.

Al conformarse con imágenes creadas por sus pares, que son diferentes de quienes son los adolescentes, están cometiendo un suicidio. Vivir en mentiras los hace sentir atrapados y aún más insatisfechos, lo que dificulta cada vez más aceptarse a sí mismos y ver el valor que Dios les ha dado. Algunos se hunden tanto que les resulta casi imposible salir.

Una de las tareas del desarrollo de la adolescencia es descubrir quién eres como individuo. Cuando nuestros hijos reprimen y niegan su individualidad, creada por Dios, en un intento de conformarse, no pueden evitar sentirse peor consigo mismos. Sobrevivir significa mantener la máscara puesta a sabiendas de la terrible realidad de que estás viviendo una mentira.

Resultado n.º 4: Puede afectar la relación entre padres e hijos adolescentes

¿Alguna vez escuchaste a tus padres decir: "¡No me importa lo que hagan los demás! Si te dijeran que saltaras de un puente, ¿lo harías?" (Me alegro de que mi madre nunca lo hiciera)

Dijo: «Si te dijeran que saltaras de una roca, ¿lo harías?». Si alguna vez te escuchas usando o pensando esa frase o una similar, sabes que la presión social ha llegado. Aunque nunca he escuchado a un niño responder que sí a esa pregunta, los he visto tomar decisiones que no difieren de un sí. Desafía la lógica, pero sí, de vez en cuando se tiran de un puente.

Habrán momentos en que nuestros hijos, en un esfuerzo por tomar sus propias decisiones, afirmar su independencia y encontrar aceptación en sus pares, irán en contra de nuestros deseos. A veces nos contarán lo que han hecho; a veces, nos enteraremos por alguien más. Tendremos que responder con disciplina, corrección y gracia. Sea como sea, puede estar seguro de que habrá tensión al criar, dirigir y disciplinar a sus hijos, especialmente a medida que ejercitan el don divino de la capacidad en desarrollo de pensar y actuar por sí mismos.

Presión negativa de grupo: estrategias de respuesta

Nuestra hija Caitlin llevaba seis meses en el kínder cuando escuché unas palabras increíbles salir de su boca. Mientras estaba cerca del refrigerador de flores frescas en el supermercado, una vocecita por encima de mi hombro dijo: "¿Qué demonios es eso?".

Me di la vuelta, totalmente en shock e incrédula. Entonces, con calma, dije: «Caitlin, ¿acabas de preguntarme algo?».

—Sí —dijo ella. Señaló un pequeño cactus en maceta y repitió su pregunta: —¿Qué demonios es eso?

Nada me había preparado para este momento. Lo único que me tranquilizaba era saber que no era posible que se diera cuenta de lo que acababa de decir. Me arrodillé junto a ella y le dije: «Bueno, Caitlin, primero, eso es un cactus. Y segundo, ¿dónde aprendiste a hablar así?».

Sus respuestas y la conversación que tuvimos revelaron que había aprendido su nuevo vocabulario en el autobús escolar. Así que, de camino a casa, Caitlin y yo hablamos de lo inapropiado de su lenguaje. Después, mi esposa y yo empezamos a hablar sobre cómo íbamos a afrontar situaciones similares en el futuro.

Caitlin había sucumbido a la presión e influencia pasiva de sus compañeros. Con solo estar con sus compañeros, había aprendido un comportamiento inapropiado. Ese día nos dimos cuenta de que nuestros propios hijos, incluso a tan temprana edad, se enfrentaban a la presión e influencia de sus compañeros. Empezamos a tomar medidas para prepararnos para los efectos de la presión negativa que nuestros hijos enfrentarían durante su infancia y adolescencia. Hoy en día, tomar esas medidas es necesario.

Como mencioné antes, tres de mis hijos ya han pasado por la adolescencia y ahora son jóvenes adultos, mientras que uno aún está en la preparatoria. A pesar de toda nuestra preparación, conversaciones y oraciones, todos ellos han tenido que lidiar con la presión social. A veces, la voluntad y el camino de Dios han triunfado. En otras ocasiones, los chicos han cedido, han cometido errores, han pagado las consecuencias, han pedido perdón y han lidiado con las consecuencias de sus decisiones.

El resto de este capítulo ofrece un resumen de algunas estrategias eficaces que han utilizado los padres al guiar a sus hijos a través de la realidad de la presión social negativa y hacia una adultez saludable. Estos principios son fácilmente transferibles al ministerio juvenil, especialmente como punto de partida para conversaciones e incluso estudios bíblicos temáticos sobre la presión social. Sobre todo, debemos ejercer una influencia preventiva desde el principio para que nuestros hijos estén mejor preparados para manejar las presiones cuando se presenten. Y debemos estar preparados para ejercer una influencia redentora para ayudarlos a superar las consecuencias de sus malas decisiones.

Estrategia n.º 1: Date cuenta de que la presión negativa de grupo es una batalla espiritual que todos libramos constantemente.

La presión social siempre está presente. Es una realidad en un mundo pecador y caído. Quizás sepamos lo que es correcto y nos esforcemos al máximo por hacerlo, pero aun así nos vemos obligados a ceder. Incluso el apóstol Pablo admitió su lucha personal con estas mismas inclinaciones pecaminosas: «Mi propia conducta me desconcierta. Pues no hago lo que realmente quiero, sino lo que realmente aborrezco... Con frecuencia encuentro que tengo la voluntad para hacer el bien, pero no el poder... Es una situación agonizante, ¿y quién podrá librarme de las garras de mi naturaleza pecaminosa?» (Romanos 7:15, 18, 24, Phillips). Sin duda, Pablo incluiría en esta lucha el dilema moral entre decidir hacer lo que todos hacen y decidir hacer lo que Dios dice que es correcto y verdadero.

En Mateo 7:13-14, Jesús describe la lucha espiritual de elegir a quién o qué seguiremos en la vida. Nos llama a tomar la decisión correcta al encontrarnos en una bifurcación del camino. A un lado hay una puerta ancha que da a un camino espacioso. Quienes miren a través de la puerta verán que el camino que hay más allá es ancho y está muy transitado por la cantidad de personas que lo han recorrido antes. De hecho, todavía se puede ver a muchos caminando por allí. Pero este es el camino que lleva a la muerte.

Al otro lado hay una puerta estrecha que da a un sendero. Quizás no veamos a nadie que recorra ese camino, pero Jesús manda a sus oyentes tomar este segundo. Aunque muy pocos lo transitan, dice que es el camino que lleva a la vida.

Si bien las palabras de Jesús pretendían comunicar verdades sobre la vida eterna, la muerte eterna y lo que significa seguirlo, también hablan de la lucha contra la presión social negativa. En cierto sentido, nuestros hijos se encuentran...

Se encuentran en una encrucijada similar. Algunos se encuentran allí varias veces al día, de hecho, mientras se enfrentan al dilema de elegir entre seguir el camino correcto o seguir la misma dirección que los demás. Es el dilema entre permanecer solo como seguidor de Cristo y dejarse llevar por la corriente.

Si bien debemos reconocer que nuestros hijos cometerán muchos errores y tomarán malas decisiones, al mismo tiempo debemos guiarlos hacia la respuesta de Pablo a nuestra tendencia a ceder ante nuestra naturaleza pecaminosa. Pablo concluye la descripción de su lucha personal contra el pecado con una nota victoriosa: «Doy gracias a Dios porque hay una salida en Cristo Jesús, nuestro Señor» (Romanos 7:25, Phillips).

Estrategia #2: Orar, orar, orar

Si bien es cierto que los niños se enfrentan a la presión social negativa, no podemos olvidar nuestra fuente de esperanza y fortaleza. Dios nos invita a buscar su ayuda en medio de nuestra impotencia, orando regularmente por nosotros y por nuestros hijos.

Pídele a Dios sabiduría y valentía para guiar a tus hijos. Ora para que te dé las palabras adecuadas para guiarlos a tomar buenas decisiones. Pide también paciencia: la adolescencia puede parecer interminable.

Oren por sus hijos. Pídanle a Dios que los proteja mientras viven en el mundo de sus iguales. Pídanle que los guíe para tomar buenas decisiones. Oremos para que hagan buenos amigos que sean una influencia saludable. Pidan que sus hijos se conviertan en una influencia positiva para sus iguales. Similar a rezar el Padrenuestro, pídanle a Dios que envíe su reino (su voluntad, su camino, su orden, su reinado) a la vida de sus hijos adolescentes. Puede sonar un poco extraño, pero cuando mis hijos se resisten a vivir bajo el reino de Dios, he orado para que sean miserables hasta que decidan volver a andar en su voluntad y su camino.

Y finalmente, oren con sus hijos cuando enfrenten situaciones difíciles. Estas oraciones no deben guardarse para momentos de crisis. Claro que quizás necesitemos acudir a Dios cuando las cosas se descontrolen (yo mismo lo he hecho). Pero nuestras oraciones con nuestros hijos deben comenzar desde pequeños. Deben crecer sabiendo que dependemos de Dios y ponemos nuestras vidas en sus manos. Al orar abiertamente con sus hijos, les comunicarán que Dios se preocupa por sus asuntos cotidianos y que deben buscar activamente su voluntad en todo. Y a medida que crezcan, tendrán la libertad de venir a orar con ustedes cuando lo necesiten.

Estrategia n.º 3: Examínese a sí mismo

El método de enseñanza más eficaz es el ejemplo. Nuestros hijos son increíblemente observadores e inteligentes. Nos engañamos si creemos que podemos decir una cosa y vivir otra. Los niños aprenden observando cómo manejamos la presión social negativa en nuestras propias vidas. Ha habido algunas ocasiones en las que mi hijo Josh, que puede ser brutalmente honesto, ha notado que mis palabras no se corresponden con mis acciones. Aunque es increíblemente doloroso, a veces me recuerda que estoy siendo hipócrita. Aunque mi primera reacción es decirle que se meta en sus propios asuntos, sé que si esa es la única respuesta que puedo dar, probablemente tenga razón. Sin quererlo, Josh me ha recordado una y otra vez que nuestros hijos nos observan, y lo hacen con atención. También me ha recordado mi necesidad de tragarme el orgullo, confesar, arrepentirme y permitir que el Espíritu de Dios me ayude a cambiar mi comportamiento.

Permítame hacerle algunas preguntas bastante directas que he tenido que hacerme:

- ¿Cedes ante la presión de grupo?

- ¿Tu autoimagen es saludable o depende de lo que los demás piensen de ti?
- ¿Cedes a la presión de poseer un determinado tipo de cuerpo y trabajas duro para conseguirlo?
- ¿Te quejas a menudo de tus frustraciones con tu cuerpo imperfecto?
- ¿Cómo manejas la presión de mantenerte a la moda?
- ¿Prioriza usted la apariencia exterior más que la condición interior?
- ¿Te preocupa lo que la gente piense de tu cabello o de tu ropa?
- ¿Su preocupación va más allá de simplemente verse bien y ordenado, también quiere causar una buena impresión?
- Cuando sales a socializar, ¿tienes que tener una bebida en la mano para sentirte cómodo?
- ¿Estás permaneciendo fiel y obediente a Dios al expresar tu sexualidad?

Estas son preguntas difíciles que debemos respondernos. Eres como cualquier otro adulto, ya que te enfrentas a la presión social. Pero ¿cómo respondes a ella? ¿Y qué tipo de modelo presentas a los adolescentes que te observan? La buena noticia es que, incluso en medio de una presión social poderosa y generalizada, siguen observándote. La investigación de George Barna ha descubierto que, cuando se pregunta a los adolescentes cuánta influencia proviene de diversas fuentes, los "amigos" ocupan el segundo lugar en la lista. ¿Adivina quiénes son los primeros? "Los padres".³

90

Estrategia #4: Modelar la vida de un seguidor de Cristo

Nuestros hijos necesitan aprender que hacer lo correcto no siempre es la decisión fácil. De hecho, cuando Jesús llamó a sus discípulos a "venid y seguidme", los estaba invitando a una vida difícil. Al mismo tiempo, les dijo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame" (Mateo 16:24). A primera vista, Jesús parece llamarnos a una vida muy poco atractiva e indeseable. Pero en realidad, es un llamado a la vida más atractiva y deseable que una persona pueda vivir.

Necesitamos enseñar a nuestros hijos, con nuestras palabras y nuestro ejemplo, que seguir a la multitud cuando esta va en la dirección equivocada tiene un precio. Ese precio, según las Escrituras, es la muerte eterna.

La otra cara de la moneda es que seguir los pasos de Cristo también tiene un precio. Ese precio, según las Escrituras, puede ser cierto sufrimiento y aislamiento de los demás en esta vida. Pero ese sufrimiento temporal es insignificante comparado con la emoción de entrar en el gozo del Señor como recompensa por nuestra fidelidad.

Estrategia n.º 5: Ayude activamente a sus hijos a construir una autoimagen centrada en Dios

Desde que nacen nuestros hijos, debemos enseñarles que su valor personal se basa en quiénes son a los ojos de Dios. Dios los creó como son y los ama por lo que son, no por lo que hacen, su físico o su ropa.

Pero no basta con decirles que Dios se preocupa profundamente por ellos, a pesar de lo que piensen sus amigos. Los padres (y los educadores juveniles) deben convertirse en las manos y los pies de Jesús. Si desanimamos a nuestros hijos con nuestra ignorancia, ausencia o comentarios hirientes, fomentamos en ellos un profundo deseo y pasión por la aceptación y aprobación de sus compañeros, además de una mayor vulnerabilidad a la presión e influencia negativas de sus compañeros.

¿Le comunicas a tu hijo o hija que su valor no depende de su apariencia, ropa ni desempeño? ¿Tus hijos adolescentes están seguros de tu amor y compromiso?

Cuando tus hijos lleguen a la adolescencia, tus esfuerzos por reafirmar su valor ante Dios podrían encontrar incredulidad o resistencia. Pero no dejes de decírselo. Necesitan escucharlo ahora más que nunca (aunque actúen como si tus palabras les importaran poco). En retrospectiva, te agradecerán la imagen centrada en Dios que tanto te esforzaste por inculcarles.

Estrategia n.º 6: Ayúdelos a aprender haciéndoles buenas preguntas

¿Cómo manejarás la situación cuando tu hijo adolescente ceda a la presión social negativa y tome una mala decisión? No hay nada de malo en disciplinar y comunicar las razones. Pero no les damos la debida importancia a nuestros hijos cuando...

sus errores de una manera que no les permite aprender y pensar en las consecuencias de sus acciones.

Las buenas preguntas facilitan la comunicación. Les hacen saber a tus hijos que quieres escuchar lo que tienen que decir. Las buenas preguntas los obligan a reflexionar sobre sus acciones, a procesar las decisiones que han tomado y a considerar las consecuencias. Les dan la oportunidad de ser tratados como adultos, no como niños. Y al obligarlos a reflexionar sobre sus acciones, los adolescentes desarrollan el pensamiento crítico y se forjan convicciones profundas.

En mi propia experiencia familiar, he aprendido lo importante que es hacer preguntas sencillas de qué, por qué y cómo en lugar de "¿Qué pasó? ¿Por qué pasó? ¿Por qué era importante que te emborracharas? ¿Cuál debería ser tu castigo por lo que hiciste?", etc.

Mi padre solía hacerme buenas preguntas y luego se quedaba en silencio hasta que le respondía. En retrospectiva, ahora me doy cuenta de que hizo un buen trabajo obligándome a pensar y verbalizar mis pensamientos. Tres cosas sucedieron como resultado de su enfoque. Primero, aprendí a reflexionar sobre lo que hacía y por qué. Por lo general, me quedaba muy claro lo estúpida e impulsiva que había sido. Segundo, siempre lográbamos hablar de los verdaderos problemas cardíacos que subyacían a mi comportamiento. Se nos abrió la puerta para hablar de problemas en lugar de síntomas. Y tercero, el proceso fue más doloroso que cualquier castigo que pudiera haberme impuesto. Desafortunadamente, él no pensaba como yo. El castigo siempre venía después de nuestras conversaciones.

Estrategia n.º 7: Dé a sus hijos la oportunidad de tomar sus propias decisiones dentro de límites claramente definidos

Los padres que mantienen un control total sobre sus hijos adolescentes en crecimiento corren el riesgo de tener algún día adolescentes enojados y rebeldes. Muchos adolescentes rebeldes han crecido en hogares cristianos excesivamente estrictos. Por otro lado, los padres que ceden todo el control de golpe pueden obtener una reacción positiva de sus hijos. Después de todo, nuestros hijos desean su libertad. Pero suelen desearla en dosis que aún no pueden controlar. Este enfoque es como meter a nuestros hijos en un bote y lanzarlos al mar adentro sin timón, vela, motor, remo ni brújula. Quedan a merced del entorno y de su propia inexperiencia para manejar tales situaciones.

Necesitamos proteger a nuestros adolescentes de sí mismos y de los demás. Necesitan aprender a vivir una vida disciplinada. Necesitan aprender a establecer pautas y a tomar decisiones responsables por sí mismos. Es recomendable permitirles desarrollar estas habilidades usando el modelo de "salir a jugar". Cuando nuestros hijos son pequeños, no les permitimos que deambulen solos por el exterior. Mamá o papá los lleva de la mano y los vigila mientras juegan. Cuando estamos seguros de que saben que no deben salir a la calle, podemos dejarlos jugar solos en el patio trasero. Por supuesto, pasamos gran parte de nuestro tiempo mirando por la ventana o abriendo la puerta para gritar: "¿Qué estás haciendo? ¿Estás bien?". A medida que nuestros hijos crecen, comenzamos a confiar cada vez más en su juicio. Pronto pueden cruzar la calle sin nuestra ayuda. Pueden caminar hasta la casa de un vecino o jugar en el patio de un amigo. Al poco tiempo, dan largos paseos en bicicleta a otros vecindarios. Aunque nos preocupamos por su seguridad, confiamos en su criterio porque los hemos visto tomar buenas decisiones por sí solos.

Necesitamos implementar este modelo de "salir a jugar" a medida que establecemos y ampliamos los límites de la elección y la responsabilidad personal. A medida que nuestros hijos empiezan a ganarse nuestra confianza, ampliamos aún más los límites. Mi padre me recordaba constantemente que en casa, "los privilegios conllevan responsabilidad". Por mucho que esas cuatro palabras me sacaran de quicio adolescente, su enfoque era totalmente acertado.

Estrategia n.º 8: Estar en su mundo

Los estudios muestran consistentemente que los niños que son criados por padres que hacen un esfuerzo deliberado por involucrarse activamente en la vida de sus hijos son niños que tienen más facilidad para manejar la presión e influencia negativas de sus compañeros.

Un estudio realizado para evaluar el consumo de drogas y alcohol en relación con la influencia de los compañeros reveló que los estudiantes de séptimo y octavo grado que abusan de las drogas y el alcohol pasan más tiempo con sus amigos que con sus familias. Además, se comunican muy poco con sus padres. Por otro lado, los adolescentes que no consumen drogas tienden a pasar más tiempo con sus familias y menos con sus compañeros.^{3 1}

9

No te sugiero que te conviertas en un adolescente. No intentes actuar ni vestirte como tal. Todos nos hemos sentido avergonzados por las personas mayores que intentan actuar y vestirse como menores de lo que realmente son. Más bien, deberías esforzarte por conectar con tu hijo adolescente sin renunciar a tus responsabilidades adultas de cuidarlo. Descubre sus intereses y habilidades únicas. Dedica tiempo a participar en esas actividades con él. Algunos padres compran un coche viejo para arreglarlo con sus hijos. Otros padres se proponen reservar tiempo cada semana para pasear en bicicleta, jugar al baloncesto o asistir a eventos deportivos y culturales con sus hijos. Hace varios años, compré un barco usado para escaparme con mis hijos (y a veces con sus amigos) y pasar un rato sin interrupciones en un lago local. Más pequeño que cualquier habitación de nuestra casa, nos permite pasar tiempo juntos. Aunque quizás no disfrutes de las actividades e intereses de tu hijo adolescente tanto como él, el simple hecho de estar con él abre la puerta a la comunicación y a una relación padre-hijo más sólida, basada en el respeto y la confianza.

Aquí tienes una última sugerencia sobre cómo ser un buen compañero para tu hijo: A medida que tus hijos crezcan, empieza a tratarlos de forma apropiada para su edad. No los trates con condescendencia ni como niños pequeños. Este es uno de los mayores obstáculos comunicativos que los adolescentes desprecian. Haz un esfuerzo consciente por hablarles como lo harías con cualquier otro adulto. Esto le transmitirá a tu hijo que respetas su adultez emergente, fortaleciendo así su confianza y respeto.

para ti.

Estrategia n.º 9: Involucrarlos en un grupo de pares positivo

Todo este capítulo se ha dedicado a explicar el poder de la presión negativa de grupo. La otra cara de la moneda es que la presión y la influencia positivas de grupo pueden ser igual de poderosas para animar a nuestros hijos a tomar decisiones buenas, saludables, morales y piadosas.

Los mejores grupos de pares positivos que he visto son grupos juveniles saludables, ya sean de iglesias o grupos paraeclesiales, con líderes adultos fuertes, respetados y queridos por los estudiantes. Los niños de estos grupos aprenden a apoyarse mutuamente mientras se esfuerzan por vivir su fe en la escuela. Aquí hay tres pasos que usted y los demás padres de su iglesia y comunidad pueden seguir para asegurar que el grupo juvenil se convierta en un espacio positivo.

Primero, fomente la participación de sus hijos en las actividades de la iglesia y el grupo juvenil, desde pequeños. Asegúrese de que forjen relaciones activas con sus compañeros de la iglesia. Esto requerirá su participación activa.

En segundo lugar, asegúrese de que su iglesia esté comprometida con el desarrollo de un ministerio juvenil sólido. El presupuesto de su iglesia debe reflejar ese compromiso, y el edificio de su iglesia debe estar dedicado a vivirlo. Su iglesia debe comprometerse a contratar a un líder talentoso y maduro, comprometido con la formación de un grupo de líderes adultos, en lugar de ser protagonista de un espectáculo unipersonal o un culto a la personalidad. Y debe invertir su tiempo y dinero en ese ministerio. Si un buen ministerio juvenil es importante para usted, lo apoyará con sus compromisos financieros, de tiempo y de oración.

Finalmente, oren y trabajen con otros padres y el equipo del ministerio juvenil para que el grupo juvenil sea un lugar donde todos los adolescentes, no solo los populares y deportistas, sean aceptados y amados por quienes son. Nuestros hijos necesitan un lugar donde puedan interactuar con sus compañeros sin la presión de ser o hacer algo que no son o no deberían ser. También debe ser un lugar que los impulse a ser la persona que Dios quiere que sean.

Estrategia n.º 10: Abra su casa a los amigos de sus hijos

Sin importar su apariencia o comportamiento, todos los adolescentes anhelan el amor y la aceptación de los adultos. Es mucho más fácil que los niños cedan a la presión social negativa y tomen el camino equivocado cuando carecen de la ayuda, el amor y la aceptación de un adulto importante en sus vidas. Al abrir su hogar y convertirlo en un lugar cálido y acogedor para los niños, les asegurará una mayor participación en la vida de su hijo adolescente, a la vez que les abre la puerta a otros niños que también necesitan desesperadamente su ayuda.

¿Cómo puedes hacer que tu hogar sea cálido y acogedor? Convierte tu sótano en una sala de juegos donde los niños puedan pasar el rato. Convierte un rincón del sótano en una sala de pesas donde tu hijo y sus amigos puedan hacer ejercicio o socializar. Construye una cancha de baloncesto iluminada en la entrada o el patio trasero. Invita a los amigos de tu hijo adolescente a cenar de vez en cuando. Si tu hijo tiene un amigo que viene de una situación familiar difícil, llévalo en el próximo viaje o salida familiar. Sé creativo. Simplemente asegúrate de hacerte amigo de los amigos de tus hijos abriendo tu casa a ellos.

Estrategia n.º 11: Trabajar con otros padres para establecer “acuerdos parentales”

Esfuérzate por conocer a otros padres en tu vecindario, iglesia, escuela y comunidad. Esfuérzate por establecer relaciones con los padres de los amigos de tus hijos. Conócelos para tener la libertad de preguntarles sobre sus estándares y expectativas para sus hijos. Incluso podrías crear una red de padres en tu comunidad, con el único fin de establecer estándares consensuados de comportamiento, horario de queda, transporte, supervisión de fiestas, etc.

Además, supere la inseguridad o la incomodidad de contestar el teléfono y hacer preguntas. Si va a autorizar a su hijo adolescente a asistir a una fiesta u otro evento en casa de alguien, tiene el derecho y la responsabilidad de preguntar sobre la supervisión, las actividades planeadas, etc. Y no dé por sentado que solo porque los padres sean "buenas personas" no es necesario llamar. Me entristeció saber que, en nuestra propia comunidad, a los jóvenes que asistían a una fiesta posterior al baile de graduación supervisada por varios padres en una casa local se les permitió consumir alcohol proporcionado por los padres. Entre los padres presentes se encontraban un pastor, un maestro y un policía, entre otros.

Estrategia n.º 12: Para bien o para mal, los amigos influyen en los amigos

Proverbios 13:20 dice: «El que anda con sabios se vuelve sabio, pero el que se junta con necios sufrirá daño». Enseñen a sus hijos sobre el poder de las influencias. Busquen y comenten ejemplos de este principio en los medios de comunicación y en la vida cotidiana. Sea vulnerable: compartan abiertamente historias de cómo vieron esta verdad en acción durante su infancia. Anímenlos a pasar tiempo con amigos cristianos. Desanimen su relación con quienes los alejarán de ser fieles a la voluntad y el camino de Dios.

Estrategia n.º 13: No tengas miedo de poner límites y decir no

He conocido a muchos padres que simplemente les tienen miedo a sus hijos. El hecho de que tengan miedo de ejercer la autoridad que Dios les dio sobre ellos permite que estos los intimiden aún más. También conozco padres que se ponen de pie y dicen que no cuando es necesario. Claro, sus hijos se quejan y se lamentan en ese momento. Incluso pueden enojarse. Los míos me han hecho lo mismo. Pero incluso cuando estos hijos no están de acuerdo con las decisiones de sus padres, los respetan. ¿Por qué? Porque estos padres participan activamente en la vida de sus hijos. Los aman, y sus hijos lo saben. Para estos adolescentes, la rebelión no es una opción que consideren por mucho tiempo, si es que la consideran. Ama a tus hijos y expresa ese amor diciendo que no cuando no puedan o no quieran decirlo por sí mismos.

Estrategia n.º 14: Dale una salida

Después de que Josh se graduara del instituto, asistimos a fiestas de varios de sus amigos. Una noche, acabábamos de llegar a casa de una de las fiestas cuando Josh nos llamó. Todavía estaba en casa de su amigo, y sus compañeros estaban haciendo planes para la noche. Quería saber si podía quedarse. Basándome en algunas batallas pasadas con la presión de grupo, creo que Josh sabía que la noche sería difícil y que llegar a un acuerdo sería fácil. Aunque tenía 18 años, me impresionó que llamara a casa para pedir permiso para quedarse. La vacilación en su voz delataba su miedo. Tras enterarme de que iba a ser una pijamada mixta, le dije a Josh lo incómodos que nos sentíamos y le pregunté qué pensaba que debía hacer. Me dijo que iba a volver a casa. La semana siguiente me enteré de que, entre otras cosas, los padres de esa fiesta les habían servido alcohol a los chicos. En retrospectiva, Josh me llamaba no tanto para pedir permiso para quedarse, sino para volver a casa.

Hazles saber a tus hijos que, cuando se encuentren en una situación difícil y parezca que les costará decir que no, pueden llamarte cuando quieran y donde quieran. Y tú vendrás a buscarlos, pase lo que pase.

Hablando en serio

Los adolescentes de hoy en día responden a las relaciones. ¿Cómo es tu relación con tus hijos adolescentes? ¿Sienten la libertad de hablar contigo? ¿Pasas tiempo con ellos? ¿Saben que los amas? ¿Los escuchas? Si no obtienen estas cosas en casa, las buscarán en otro lugar. Ese "otro lugar" suele ser su grupo de compañeros. Piensa detenidamente en el tiempo, el amor y la energía que dedicas a tus hijos. ¿Qué puedes hacer para interactuar de forma más positiva con los adolescentes de tu hogar o del mundo?

8

Hooking Up: Understanding Our Sexualized Youth Culture

Básicamente es tu cuerpo y de ti depende lo que hagas con él.

**— DE ES TU VIDA (SEXUAL): TU GUÍA PARA UN SEXO SEGURO
Y RESPONSABLE^{3 2 9}**

**Si el dolor de todos los pecados sexuales se acumulara en un solo lugar, su
enormidad sería incomprensible.**

— DEAN BORGMAN³³⁹

Justo cuando creía haberlo oído todo, un amigo me llamó para contarme una conversación que había oído por casualidad en el pasillo de una gran consulta médica. Un médico, su joven paciente adolescente y la madre de este estaban de pie frente a la puerta abierta de una sala de reconocimiento, donde mi amigo esperaba ser atendido. Al parecer, la madre del joven paciente estaba tan atónita por lo poco práctico del diagnóstico y el plan de tratamiento del médico que estuvo protestando durante todo el pasillo, sin importarle quién oyera qué.

“¿Entonces mi hija no puede introducirse nada en la vagina durante un mes por la infección?”, preguntó. “¿Qué va a hacer con su fiesta de graduación? Es en dos semanas, y su novio ya ha reservado una habitación de hotel para pasar la noche”. Al oír las protestas de la madre, mi amigo se quedó igual de estupefacto, solo que su sorpresa se debía a que la madre había aceptado con naturalidad los planes de su hija para la fiesta de graduación.

No puedo decir que haya conocido padres que no se preocupen por el bienestar y el comportamiento sexual de sus hijos. Si bien los padres pueden discrepar sobre qué constituye actividad sexual adolescente apropiada e inapropiada, todos reconocen que conlleva riesgos. Y nuestros hijos se enfrentan a estos peligros a edades cada vez más tempranas. Pero si bien esa preocupación solía canalizarse hacia desalentar la actividad sexual prematrimonial, ahora se canaliza cada vez más hacia la prevención de las consecuencias de esta: el embarazo y las enfermedades. De hecho, cada vez más padres aceptan todo tipo de actividad sexual como algo normal y esperado del crecimiento en el mundo actual. A juzgar por los cambios de actitud y las tendencias resultantes, podríamos estar atrasados si hablamos de la crisis de la sexualidad adolescente. Una etiqueta más adecuada podría ser la de crisis de la sexualidad infantil.

Los adolescentes de hoy se enfrentan a un complejo conjunto de mensajes y decisiones sexuales mucho antes de que sus cuerpos estén siquiera preparados para reproducirse. Esto lleva tiempo ocurriendo. Fue un cálido día de primavera, hace más de 15 años, cuando nuestra hija Caitlin llegó a casa después de segundo de primaria y anunció que su amiga estaba "teniendo sexo". (Sí, Caitlin intentó ahorrarles parte del susto a sus padres deletreando la palabra de tres letras). Me sorprendió tanto su anuncio tan natural que no supe si reír o llorar. Mi esposa se quedó boquiabierta. Como Lisa se quedó en silencio por la sorpresa, fui yo quien, por defecto, fue elegido para llevar la voz cantante. Ni en mi imaginación más descabellada, pensé que mi hija iniciaría la "gran charla", y mucho menos lo haría cuando solo estaba en segundo de primaria.

"¿Qué quieres decir con que está teniendo sexo?" pregunté.

Nos lo contó en el patio, papá. Cuando vuelve de la escuela, va a la casa del vecino. Sus padres todavía están trabajando. Está en tercer grado. Suben a su habitación, se desnudan, se meten bajo las sábanas, se besan y todo eso.

Al darme cuenta de que mi hija tenía una comprensión bastante avanzada para tener ocho años, aproveché la oportunidad y le comuniqué que el sexo era un regalo maravilloso de Dios para que un hombre y una mujer lo disfrutaran después de casarse. La pobre Caitlin se puso roja mientras me miraba con incredulidad y asco.

Horrorizada por mis comentarios, me preguntó enojada: "¿Quieres decir que tú y mamá hacen eso? ¡Qué asco!". No sé qué dije después, si es que dije algo.

Lidiar con el delicado tema de la sexualidad no es fácil para los padres hoy en día. Pero en medio de toda la educación sexual que nuestros hijos reciben de sus amigos, los medios de comunicación y las escuelas, los padres no pueden permanecer ajenos y en silencio. La relajación y la bajada de los estándares sexuales hacen que los adolescentes experimenten una mayor presión que nunca para adoptarlos y vivirlos. Los adolescentes de hoy necesitan respuestas y orientación directas. Hay un mensaje sobre el sexo y la sexualidad que debe transmitirse a los niños. Y creo que nuestros hijos están listos y dispuestos a escuchar.

Hace más de dos décadas, los adolescentes estadounidenses se preocupaban más por el sexo que sus pares de todo el mundo. Una encuesta realizada por una revista a adolescentes en 59 países reveló que el 99 % de los adolescentes estadounidenses encuestados citó el sexo como el problema más importante que enfrenta la juventud actual.^{3 4} A medida que los valores sexuales han cambiado y todo tipo de actividad sexual se ha vuelto más común y normativa entre los adolescentes, ya no es una prioridad.

Los únicos problemas sexuales que aparecen en las listas de preocupaciones sociales de los adolescentes de hoy son los posibles resultados negativos de la actividad sexual adolescente, y la actividad sexual no figura en absoluto en la lista. La lista de preocupaciones incluye el aborto (n.º 5), el SIDA (n.º 8), la agresión sexual (n.º 11) y el embarazo no planificado (n.º 20).^{3 5}

Otra encuesta sobre estudiantes de secundaria y la presión enumera "la presión para participar en

Actividad sexual antes de estar listo” como la presión menos sentida de la lista de ocho. Tanto la clasificación de la presión como la forma en que se expresa (“antes de estar listo”) indican que las actitudes hacia la actividad sexual prematrimonial han cambiado.³

96

Este capítulo ofrece una descripción general de la extensión y el alcance de la crisis de la sexualidad, las causas de las actitudes y comportamientos sexuales actuales de nuestros hijos y algunas estrategias prácticas para revertir la marea de actividad sexual prematrimonial entre nuestros adolescentes.

La verdad sobre los adolescentes y el sexo

Imagina diez sillas alineadas en tu sala. Tu hijo adolescente se sienta en una, mientras que en el resto hay nueve compañeros de instituto. Suponiendo que respondan con sinceridad, pides a todos los que han tenido relaciones sexuales que se pongan de pie. ¿Cuántos crees que se pondrán de pie?

Según la última investigación de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de EE. UU., la mitad de los 10 estudiantes de secundaria se presentarán. Entre los estudiantes de secundaria en Estados Unidos, el 47 % ha tenido relaciones sexuales a lo largo de su vida.^{3 7} La buena noticia es que esta cifra ha disminuido constantemente desde 1991, cuando el 54 % de los estudiantes de ese grupo de edad reportaron haber tenido relaciones sexuales.^{3 8} La mala noticia es que demasiados adolescentes tienen relaciones sexuales. Entre los estudiantes de secundaria en Estados Unidos...

• 34 por ciento de los estudiantes de noveno grado,

• 43 por ciento de los estudiantes de décimo grado,

- 51 por ciento de los estudiantes de undécimo grado, y

- El 63 por ciento de los estudiantes de duodécimo grado han tenido relaciones sexuales.³ 99

- El 70 por ciento de las mujeres jóvenes y el 62 por ciento de los hombres jóvenes de hoy han tenido relaciones sexuales antes de los 18 años,⁴ en comparación con el 35 por ciento de las mujeres jóvenes y el 55 por ciento de los hombres jóvenes a principios de la década de 1970.⁴ 1 0

- Cuando llegan a la universidad, el 80 por ciento de los estudiantes de entre 18 y 24 años (el 83 por ciento de los hombres y el 78 por ciento de las mujeres) habrán tenido relaciones sexuales.⁴ 2 0

A estas cifras desalentadoras se suma la edad en la que los niños se vuelven sexualmente activos. A nivel nacional, el 6.2% de los estudiantes de secundaria han tenido relaciones sexuales por primera vez antes de cumplir los 13 años.⁴ 3 Actualmente, el 20% de los niños de 12, 13 y 14 años han tenido relaciones sexuales.⁴ 4 Un médico me comentó que había tratado a niñas de tan solo ocho y nueve años por lesiones vaginales graves resultantes de experimentación sexual autoiniciada. Los padres deben ser conscientes de que la mayoría de los primeros intentos de tener relaciones sexuales están precedidos por otra actividad sexual, como caricias, toqueteos y sexo oral.

¿Alguna vez te has preguntado dónde ocurre toda esta actividad sexual adolescente? Una encuesta realizada a adolescentes sexualmente activos de entre 16 y 18 años reveló que el 22 % tuvo su primera relación sexual en su propio hogar, y el 34 % en el de su pareja.⁴ 5 Otro estudio realizado con estudiantes de secundaria reveló que el 43 % de los hombres y el 28 % de las mujeres tuvieron su última relación sexual en su propio hogar. Además, el 30 % de los hombres y el 59 % de las mujeres tuvieron su última relación sexual en el de su pareja. Finalmente, el 17 % de los hombres y el 6 % de las mujeres tuvieron su última relación sexual en la casa de un amigo.⁴ 06

Con respecto a cuándo, el 56 por ciento de los adolescentes de secundaria tuvieron relaciones sexuales por última vez en un día laborable: el 18 por ciento antes de las 3 p. m., el 17 por ciento entre las 3 y las 6 p. m., y el 21 por ciento después de las 6 p. m.⁴⁰ Lo más sorprendente es el hecho de que el acto sexual a menudo ocurre mientras al menos uno de los padres está físicamente presente en el hogar.⁴⁸

0

Los investigadores, preocupados por la propagación de las enfermedades de transmisión sexual (ETS), se centran en la tendencia a tener múltiples parejas sexuales entre los adolescentes. Poco más del 14 % de los estudiantes de secundaria declara haber tenido relaciones sexuales con cuatro o más parejas a lo largo de su vida. Al llegar al último año de secundaria, el 21,4 % de los estudiantes habrá tenido relaciones sexuales con cuatro o más parejas.⁴ Es razonable suponer que las cifras son aún mayores para quienes tienen solo dos o tres parejas. Por ejemplo, entre los jóvenes sexualmente activos de 15 a 17 años, el 39 % declaró haber tenido entre dos y cinco parejas, el 7 % declaró haber tenido entre seis y nueve parejas y el 4 % declaró haber tenido relaciones sexuales con 10 o más parejas.⁴¹

0

Volvamos a esas 10 sillas en tu sala. Supongamos que están llenas de jóvenes cristianos a quienes se les ha enseñado que la actividad sexual prematrimonial está mal. ¿Cuántos crees que se pondrán de pie y declararán haber tenido relaciones sexuales? Desafortunadamente, no existen estudios recientes que hayan aislado a los adolescentes cristianos y su comportamiento sexual. Aun así, la mayoría de los expertos y observadores culturales indican que hay poca diferencia de actitud y comportamiento entre los adolescentes cristianos y sus compañeros no cristianos. Quienes evalúan el éxito de la educación sobre la abstinencia y diversos programas donde los adolescentes se comprometen a retrasar la actividad sexual hasta el matrimonio están descubriendo que los efectos de estos programas tienden a retrasar la actividad sexual en muchos jóvenes, pero no necesariamente hasta el matrimonio. Un estudio reveló que quienes habían hecho y roto su compromiso de abstinencia o pureza habían retrasado su primera experiencia sexual un año más que los adolescentes que no lo habían hecho.⁴¹¹

Es importante comprender que la virginidad no es necesariamente una señal de que los niños no tengan relaciones sexuales. Existe una tendencia creciente, especialmente entre quienes...

Han tomado la decisión consciente de esperar hasta el matrimonio para tener relaciones sexuales, para llegar hasta el límite sexual sin pasarse de la raya. Muchos consideran que cualquier actividad que no sea la penetración vaginal no es "sexo". Los jóvenes que desean mantenerse "puros", hayan hecho o no un compromiso de pureza, podrían estar recurriendo al sexo oral como una forma de mantenerse sexualmente puros. Un estudio mostró que, entre los estudiantes que afirmaron haber hecho y mantenido un compromiso de abstinencia, el 55 % había practicado sexo oral.⁴¹²

Un creciente conjunto de evidencia anecdótica e investigativa apunta a que cada vez más jóvenes participan en experiencias de sexo oral, mientras que menos lo equiparan con "tener relaciones sexuales". En su artículo "Sexo oral entre adolescentes: ¿Es sexo o es abstinencia?", Lisa Remez señala que los indicios de esta nueva tendencia no aparecieron en la prensa popular hasta 1997. Un artículo de The New York Times informó que "los estudiantes de secundaria que habían alcanzado la mayoría de edad con educación sobre el SIDA consideraban el sexo oral una alternativa mucho menos peligrosa, tanto física como emocionalmente, que el coito vaginal".

¿Qué tan frecuente es el sexo oral entre los adolescentes de hoy? Los investigadores están empezando a analizar con mayor seriedad a los adolescentes y el sexo oral, una práctica tan común entre la población adolescente que se considera casi una actividad recreativa que se realiza de forma casual y sin relación de pareja, ya sea con otra persona o en grupo. Los datos más recientes indican que, entre los jóvenes de 15 a 19 años, el 55,1 % de los chicos y el 54,3 % de las chicas declaran haber practicado o recibido sexo oral.⁴¹⁴ Al cumplir los 19 años, tres cuartas partes de los adolescentes habrán practicado sexo oral.⁴¹⁵ Estas cifras seguirán aumentando a medida que la práctica se vuelva más frecuente, sobre todo entre los jóvenes. El sexo oral es ahora más común que las relaciones sexuales entre los adolescentes.

Prueba de que esta tendencia está creciendo entre los estudiantes de secundaria fue el reciente lanzamiento de la novela de Paul Ruditis para adolescentes, *Rainbow Party*. Poco después de su publicación, compré una copia y la leí. El libro cuenta explícitamente la historia de Gin, una joven adolescente que planea organizar una fiesta.

Fiesta arcoíris después de clase en su casa. ¿Qué es una fiesta arcoíris? Uno de los personajes masculinos de la novela lo explica así: «Mira, es sencillo. Cada chica se pinta los labios de un color diferente y los chicos se bajan los pantalones. Luego, las chicas, una a una, le hacen sexo oral a cada chico. Al terminar, los chicos tienen un arcoíris de colores alrededor de sus penes. ¡Genial!». ⁶

Un panorama general de la actividad sexual entre los adolescentes actuales no estaría completo sin mencionar cómo los cambios en las actitudes sexuales se evidencian en una variedad de comportamientos sexuales de mayor riesgo que están pasando de la marginalidad a la cultura juvenil dominante. Un número creciente de hombres (11,2 %) y mujeres (10,9 %) de entre 15 y 19 años han practicado sexo anal.⁴¹⁷ Cada vez más jóvenes heterosexuales experimentan con la homosexualidad, incluso cuando no afirman tener ninguno de los sentimientos clásicos asociados con los estilos de vida homosexual o lésbico. Más bien, participan libremente en estas actividades simplemente por curiosidad, alimentada por una ética sexual sin límites. Los investigadores afirman que el 10,6 % de las chicas y el 4,5 % de los chicos de entre 15 y 19 años declaran haber tenido parejas del mismo sexo.⁴¹⁸

Antiguamente, la mayor parte de la actividad sexual adolescente se desarrollaba dentro de algún tipo de relación de pareja establecida. Es cierto que hubo numerosas ocasiones en las que chicos sexualmente agresivos se aprovechaban de chicas con las que no salían. Pero hoy en día, simplemente tener una relación casual es motivo suficiente para involucrarse sexualmente. Consideremos algunos de los términos que usan los jóvenes para describir este tipo de relaciones.

Primero, está el fenómeno del ligue. He escuchado a muchos jóvenes hablar de "ligar" con alguien del sexo opuesto. Al contrario de lo que nos gustaría pensar, "ligar" no se trata de conocer a alguien en un lugar predeterminado del centro comercial. En cambio, un ligue es un encuentro sexual (besarse, tener relaciones sexuales sin penetración, coito) de algún tipo, generalmente con un completo desconocido. El 75 % de los adolescentes a los que se les preguntó qué suelen hacer en sus fiestas mencionan el ligue.⁴¹

Luego están los amigos con derechos. Este término se refiere a los jóvenes que se conocen y mantienen relaciones sexuales sin ningún tipo de compromiso. Es una nueva perspectiva sobre las relaciones sexuales prematrimoniales que permite y fomenta la actividad sexual fuera de los límites de la relación normal de novios. No existe una relación formal, solo un acuerdo para mantener relaciones sexuales juntos.

Es interesante observar qué tipos de comportamientos sexuales, según los adolescentes (de 15 a 17 años), son comunes tanto en las relaciones de pareja (con novio o novia) como en las relaciones casuales. Al preguntarles qué actividades forman parte de una relación casi siempre o la mayor parte del tiempo, el 82 % mencionó los besos como parte de una relación de pareja y el 70 % como parte de una relación casual. El 65 % mencionó las caricias como parte de una relación de pareja y el 58 % como parte de una relación casual. El sexo oral fue mencionado por el 26 % como parte de una relación de pareja y el 23 % como parte de una relación casual. Finalmente, las relaciones sexuales fueron mencionadas por el 27 % como parte de una relación de pareja y el 24 % como parte de una relación casual.⁴²

0

Para demasiados jóvenes en la cultura juvenil actual, las relaciones sexuales prematrimoniales de todo tipo se han convertido en algo normal y aceptado durante la infancia. Pero esto no está exento de inconvenientes. Nuestros adolescentes necesitan aprender que las relaciones sexuales prematrimoniales son un asunto serio y tienen consecuencias. Consideremos algunas de estas consecuencias muy reales de la conducta sexual prematrimonial que se extienden entre nuestra población adolescente en proporciones epidémicas.

Consecuencia #1: Embarazo en la adolescencia

Por designio de Dios, las relaciones sexuales a menudo terminan en el milagro de un embarazo.

- Una de cada tres adolescentes quedará embarazada antes de cumplir los 20 años.

- La mitad de todos los nacimientos fuera del matrimonio son de adolescentes.⁴²¹

- Uno de cada cinco nacimientos de adolescentes son partos repetidos.⁴²²

- Más de uno de cada ocho adolescentes con experiencia sexual (13 por ciento) provocará un embarazo.⁴²³

Si bien las tasas de embarazo, parto y aborto en adolescentes han ido disminuyendo en los últimos años, Estados Unidos aún tiene las tasas más altas de embarazo y parto en adolescentes en el mundo industrializado occidental, con un costo de al menos \$7 mil millones anuales por embarazo adolescente.⁴²⁴ Actualmente, hay alrededor de 820,000 embarazos adolescentes al año, ocho de cada 10 de estos embarazos no son planeados y el 81 por ciento corresponde a adolescentes solteras.⁴²⁵ Los datos nacionales más recientes indican que entre las niñas de 15 a 19 años, hay 84.5 embarazos por cada mil y 41.2 nacimientos por cada mil.⁴² (Estas cifras han disminuido desde 1990, de 117 y 60, respectivamente.⁴²⁷) En general, un tercio de todos los embarazos entre las niñas de 15 a 19 años terminan en aborto.⁴²⁸

Los expertos indican que la disminución de embarazos, nacimientos y abortos se debe a una combinación de varios factores, incluyendo las promesas de abstinencia, el mayor tiempo que los adolescentes esperan para iniciar la actividad sexual y el uso de anticonceptivos. Es importante destacar que, si bien la tasa de maternidad adolescente ha disminuido rápidamente en los últimos 50 años (del 94,6 por mil en 1956 al 41,2 por mil en 2004), la tasa de nacimientos de adolescentes fuera del matrimonio ha aumentado durante ese tiempo del 13 % en 1950 al 79 % en 2000.⁴² Hay dos razones para este cambio. Primero, la edad promedio del primer matrimonio ha aumentado de los 19 a los 25 años. Y, menos adolescentes embarazadas se casan antes de que nazca su hijo.

¿Qué sucede después de que una adolescente se embaraza y da a luz? Solo un tercio de las madres adolescentes se gradúa de la escuela secundaria. Al llegar a los 30 años, solo el 1.5 % obtiene un título universitario. Los hijos de madres adolescentes tienen mayor probabilidad de tener un bajo rendimiento escolar y de sufrir abuso y negligencia. Los niños nacidos de madres adolescentes tienen un 13 % más de probabilidades de terminar en prisión, mientras que las niñas nacidas de madres adolescentes tienen un 22 % más de probabilidades de convertirse en madres adolescentes.⁴³ Entre las madres adolescentes, solo el 30 % de las que se casan posteriormente siguen en su primer matrimonio al llegar a los 40 años.⁴³¹

Consecuencia #2: Enfermedades de transmisión sexual

Una multitud de ETS se está propagando entre la población estadounidense en proporciones epidémicas. De hecho, Estados Unidos tiene la tasa más alta de ETS del mundo industrializado.

- Casi la mitad de todos los casos nuevos de ETS ocurren entre jóvenes de 15 a 24 años.
- A los 25 años, uno de cada dos jóvenes sexualmente activos contraerá una ETS.
- Los adolescentes (de 15 a 19 años) que han tenido relaciones sexuales tienen las tasas más altas de ETS de cualquier grupo de edad en los Estados Unidos.⁴³²

“Algunos investigadores creen que hasta un 80 por ciento de los adolescentes con ETS nunca buscan atención médica porque no notan ni reconocen los síntomas”.⁴³³ Al fin y al cabo, 8.000 adolescentes al día se infectan con

una nueva ETS.⁴³⁴ Se ha estimado que el costo total de tratar los nuevos casos que ocurren entre los adolescentes cada año es de \$6.5 mil millones.⁴³⁵

A principios de la década de 1960, los médicos solo trataban dos ETS que se propagaban entre la población adolescente: la gonorrea y la sífilis. Hoy en día, se estima que el número real de ETS que enfrentan los médicos puede llegar a ser de 80 a 100.⁴³ El aumento en el número de adolescentes solteras que tienen relaciones sexuales vaginales ha alimentado esta epidemia. Además, muchos adolescentes creen que, dado que el sexo oral no puede causar un embarazo, también es una forma segura de tener relaciones sexuales sin el riesgo de contraer una ETS. No es así. Lo cierto es que muchas ETS, tanto virales como bacterianas, pueden transmitirse a través del sexo oral. Por ejemplo, el herpes oral ha pasado de causar el 25 % de los casos de infecciones por herpes genital a causar el 75 %.⁴³⁷

A los adolescentes también se les hace creer que el llamado "sexo seguro" los librará de enfermedades. De nuevo, no es así. La Dra. Meg Meeker afirma: "No hay suficiente evidencia para determinar que [los condones] sean eficaces para reducir el riesgo de la mayoría de las enfermedades de transmisión sexual".⁴³⁸ Para obtener una lista de datos y cifras sobre adolescentes y ETS específicas, acceda a los recursos complementarios de este capítulo en www.cpyu.org.

Consecuencia #3: Culpa y angustia

A los jóvenes que deciden satisfacer sus impulsos sexuales antes del matrimonio a menudo se les escucha decir cosas como: "Me he delatado", "Me siento vacío y sucio por dentro y por fuera", "Me equivoqué", "Ojalá nunca lo hubiera hecho" y "Me siento culpable". Un joven estudiante que se tomaba en serio su fe vino a mí hace unos años para hablar de las tentaciones sexuales que sentía. Le di todas las razones posibles para esperar hasta el matrimonio para experimentar el maravilloso don divino de su sexualidad en todo su placer, propósito y gloria. Intentó encontrar todas las razones posibles para justificar tener relaciones sexuales con su novia. Cuando finalmente se decidió, eligió el sexo prematrimonial. Después de dos o tres meses de actuar como si...

Lo estábamos disfrutando, vino a mí para admitirme sus verdaderos sentimientos.

Me siento miserable. Tenías razón. Siento que mi búsqueda de intimidad física me ha separado de la intimidad que tenía con Dios.

Sonaba como el rey David después de su pecado con Betsabé (ver 2 Samuel 11-12). En el Salmo 51, David clama y le ruega a Dios que le devuelva el gozo de la salvación que una vez conoció, pero que ahora fue reemplazado por la culpa y el dolor que resultaron de su pecado sexual. Ese mismo vacío se acumula en los niños de hoy, lo sepan o no. Muchos argumentarían que la culpa que sienten los niños es una culpa falsa que resulta de adultos sermoneadores que les imponen ideas anticuadas, represivas y victorianas sobre el sexo. No lo creo. La verdadera fuente de su culpa y dolor es el abismo de alienación espiritual que crece entre ellos y su Creador cada vez que abusan de su sexualidad al expresar sus deseos sexuales naturales de maneras antinaturales y desobedientes.

En un esfuerzo por llenar el vacío que existe debido a malas decisiones, algunos adolescentes sexualmente activos optan por acostarse con varias parejas. Con cada experiencia, surge una sensación más profunda de vacío y angustia, y un mayor deseo de buscar otra relación sexual, todo en una búsqueda incesante por arreglar las cosas.

Otro ejemplo de cómo la culpa y el sufrimiento a largo plazo pueden atormentar a los niños que deciden tener relaciones sexuales son las secuelas espirituales y emocionales que sufren las niñas que optan por el aborto para lidiar con sus embarazos no deseados. Creyendo que están resolviendo el problema, en realidad están creando más. Las niñas que han optado por el aborto pueden sufrir años de preocupación constante por el niño abortado, recuerdos de la experiencia, pesadillas e incluso alucinaciones relacionadas con el aborto.

Lamentablemente, nuestra época posmoderna ha servido para alentar a los jóvenes a participar en todo tipo de comportamientos sexuales prematrimoniales porque, después de todo, eres tú quien impone tus propias reglas. Además, también ha servido para eliminar la culpa y la vergüenza de los adolescentes, ya que no existe lo correcto ni lo incorrecto, excepto lo que nosotros mismos definimos. Aun así, como padres y educadores juveniles, podemos y debemos creer que, aunque los adolescentes se hayan desviado de su propósito creado como seres sexuales, en lo más profundo de su ser existe la certeza de que algo está profundamente mal en desviarse del plan de Dios para nuestra sexualidad.

Cuando Dios creó a Adán y Eva, uno de los regalos más hermosos que les dio fue la sexualidad. Desde entonces, hombres y mujeres han tenido la oportunidad de experimentar la alegría divina de la intimidad y el placer sexual dentro del matrimonio. Lamentablemente, muchos adolescentes abusan de este valioso don de maneras perjudiciales para sí mismos y para los demás. ¿Cómo y por qué sucede esto?

¿Por qué los adolescentes de hoy son más activos sexualmente?

Brady y Katie eran estudiantes de segundo de secundaria cuando se conocieron en la fiesta de Andrew. Los padres de Andrew estaban fuera de la ciudad el fin de semana, y él decidió invitar a unos amigos a pasar unas horas de diversión. Aunque Brady y Katie no se conocían, no tardaron en estar bailando, charlando y tomando unas cervezas. Antes de que terminara la noche, se "engancharon" encontrando una habitación vacía, cerrando la puerta y teniendo relaciones sexuales. Estos dos adolescentes, que no se conocían ni cuatro horas antes, se compartieron en la intimidad más profunda posible. Y si su situación se desarrollaba como la de miles de otras esa misma noche, quizá no se volvieran a ver.

Brady y Katie, junto con el resto de los adolescentes sexualmente activos de nuestra sociedad,

Decidieron entregarse el uno al otro por diversas razones. A continuación, se describen varias de estas razones que, al combinarlas y considerarlas en conjunto, convencen a los jóvenes de tener relaciones sexuales con más facilidad, frecuencia y variedad que nunca.

Razón #1: Nuestra cultura hipersexual dice: “¡La elección es tuya!”

El sexo se ha convertido en un dios —quizás el dios para mucha gente— y ha cambiado las creencias tanto de jóvenes como de mayores. George Barna ha descubierto que entre los adultos...

- El 60 por ciento cree que es moralmente aceptable vivir con alguien del sexo opuesto fuera del matrimonio.
- El 59 por ciento cree que es moralmente aceptable disfrutar de pensamientos o fantasías sexuales sobre alguien.
- El 42 por ciento cree que es moralmente aceptable tener una relación sexual con alguien del sexo opuesto con quien no estás casado.
- El 38 por ciento cree que es moralmente aceptable mirar imágenes de desnudez o comportamiento sexual explícito.
- El 30 por ciento cree que es moralmente aceptable tener una relación sexual con alguien del mismo sexo.

¿Y qué pasa con nuestros hijos? ¿Qué creen? La investigación de Barna reveló que, entre los jóvenes de 18 y 19 años, creen que lo siguiente es moralmente aceptable:

- Vivir con alguien del sexo opuesto sin estar casado: 75 por ciento
- Disfrutar de pensamientos o fantasías sexuales sobre alguien: 79 por ciento
- Tener una relación sexual con alguien del sexo opuesto con quien no está casado: 54 por ciento
- Mirar imágenes de desnudez o comportamiento sexualmente explícito: 50 por ciento
- Tener una relación sexual con alguien del mismo sexo: 40 por ciento

Es probable que estas cifras sigan aumentando a medida que las actitudes que ya se han arraigado en nuestra cultura crezcan y den fruto. La sociedad les dice a sus miembros de todas las edades: «Haz lo que quieras, con quien quieras, donde quieras, como quieras».

Este mensaje de "la decisión es tuya" se les grita a nuestros hijos con una variedad de voces diferentes, fuertes, consistentes y convincentes. Las investigadoras Barbara Dafoe Whitehead y Marline Pearson reconocen que existe un "desafío cultural". Escriben: "Los adolescentes de hoy crecen en un mundo que se parece poco al mundo en el que crecieron sus padres. Casi desde la cuna, los jóvenes de hoy son bombardeados con insinuaciones y atractivos sexuales. Por el

Al llegar a la adolescencia, han absorbido mensajes sobre sexo provenientes de la calle, internet y los medios de entretenimiento. Están inundados de historias de relaciones apasionadas en telenovelas, reality shows, noticias sensacionalistas sobre celebridades, salas de chat y revistas para adolescentes llenas de consejos de moda para "chicas". Están expuestos a la pornografía a través de internet y pronto podrán verla (o simplemente escuchar gemidos) en sus celulares. Pero no es solo la exposición a imágenes pornográficas explícitas lo que se está convirtiendo en una parte integral de la cultura adolescente actual. Si bien algunos medios de comunicación presentan temas de sexo, amor, relaciones y matrimonio de manera responsable, también es cierto que una estética pornográfica impregna gran parte de la música, la moda, los videojuegos y los programas de televisión por cable que los adolescentes disfrutan ahora. Debido a la exposición temprana a una cultura hipersexualizada, es probable que los adolescentes reciban sus primeras lecciones sobre sexo en la calle, internet y sus compañeros mucho antes de obtener información sobre sexo y temas relacionados de sus maestros o incluso de sus padres.⁴³

9

En los últimos años, se ha desatado una intensa batalla sobre cuándo, qué y cómo enseñar educación sexual a los estudiantes en las escuelas. En su nivel más básico, la batalla ha girado en torno a la enseñanza de los llamados mensajes de sexo seguro o la abstinencia. Algunas escuelas enseñan la abstinencia como una opción, pero luego enturbian el debate enseñando también anticonceptivos. El sexo rara vez se vincula con el compromiso matrimonial ni se enseña desde una perspectiva bíblica. Más bien, se anima a los adolescentes a esperar para tener relaciones sexuales hasta que sean mayores, más maduros, se sientan preparados y responsables. La intimidad, la elección personal o la emoción, más que el compromiso, se convierten en la base de sus decisiones sexuales.

La guía descargable "Hablando de Sexo" para adolescentes les dice a los jóvenes que tienen "derechos sexuales" que forman parte de sus derechos humanos básicos. Uno de esos derechos es: "Tienes derecho a decidir cómo expresar tu sexualidad". La información aclaratoria sobre este derecho dice:

La sexualidad forma parte de tu identidad como individuo. Las personas expresan su sexualidad de muchas maneras, como a través de la ropa que visten, la música que escuchan, la forma en que bailan, lo que dicen y cómo lo dicen, y lo que hacen con los demás.

Gente. En cada momento de tu vida, puedes elegir si expresas tu sexualidad y cómo.

A los lectores también se les dice: «Tienes derecho a tomar decisiones sobre tu sexualidad». ¿Cómo funciona esto? El adolescente establece un conjunto personal de estándares que le funcionan. En un estilo posmoderno puro, la máxima autoridad en todos los asuntos sexuales recae en el individuo.⁴⁴

La educación sexual integral es uno de los enfoques más populares en nuestras escuelas hoy en día. Se basa en varias premisas fundamentales sobre los adolescentes y la sexualidad. En primer lugar, se asume que los adolescentes tendrán relaciones sexuales. Si bien algunos pueden tomar la decisión personal de no tenerlas, la mayoría lo hará. En segundo lugar, dado que los adolescentes tendrán relaciones sexuales, las escuelas y los educadores deben educarlos al respecto. En tercer lugar, cuando los docentes hablan de sexualidad, deben adoptar una postura neutral respecto a la moralidad. Y, por último, dado que los niños serán sexualmente activos, la educación sexual integral debe enseñarles sobre la anticoncepción para que no sufran las consecuencias de enfermedades o embarazos.

Cuando nuestros adolescentes asisten a cursos integrales de educación sexual, aprenden sobre la reproducción, el desarrollo sexual, la obtención y el uso de anticonceptivos, el abuso sexual, la masturbación, la conducta homosexual y el aborto. Algunos de estos cursos incluyen un componente que presenta la abstinencia como una opción, pero se anima a los jóvenes a tomar decisiones personales según lo que consideren adecuado para ellos.

Más de dos de cada tres distritos escolares públicos en Estados Unidos tienen como política enseñar educación sexual. El 33 % restante deja la decisión en manos de cada escuela y docente. De los distritos escolares con políticas de educación sexual, el 86 % también exige educación sobre la abstinencia. Solo el 35 % exige que se enseñe la abstinencia como única opción para las personas solteras y prohíbe por completo las conversaciones sobre anticoncepción o las limita a su ineficacia.⁴⁴¹ Las actitudes culturales se reflejan en el hecho de que, según

Según la Kaiser Family Foundation, el 95 por ciento de los padres de estudiantes de secundaria y el 93 por ciento de los padres de estudiantes de preparatoria "creen que el control de la natalidad y otros métodos para prevenir el embarazo son temas apropiados para los programas de educación sexual en las escuelas".⁴⁴²

La voz colectiva de nuestra cultura educa y llama a nuestros hijos a participar en todo tipo de comportamientos sexuales. Quizás no debería haberme sorprendido cuando, mientras hablaba de sexo con mi hija, que entonces cursaba tercer grado, se volvió hacia mí y me dijo: «Papá, sé mucho más sobre sexo de lo que crees».

Razón n.º 2: Los niños anhelan intimidad y amor

Nunca he investigado a adolescentes promiscuos, pero me he esforzado por pasar más tiempo con ellos para entender por qué deciden ser sexualmente activos. Si bien he aprendido que hay múltiples razones para su comportamiento, algo que escucho una y otra vez, sobre todo de las chicas, es la frase: «Solo quiero ser amada».

¿Qué tienen que ver el amor y la atención parental con las elecciones y actividades sexuales de los adolescentes? Las investigaciones han demostrado que los adolescentes a menudo usan el sexo como un medio para expresar y satisfacer necesidades emocionales e interpersonales que tienen poco o nada que ver con el sexo. Las relaciones sexuales se convierten en un mecanismo de afrontamiento para lidiar con la ausencia de amor y afecto en el hogar.⁴⁴³ Un estudio reciente con estudiantes de noveno grado buscó descubrir por qué los adolescentes jóvenes desean o desearían tener relaciones sexuales entre hombres y mujeres. La intimidad fue la razón principal dada, ya que los encuestados la entendían como algo que los haría "sentirse cerca" o "amados".⁴⁴⁴ Chap Clark descubrió en sus conversaciones con adolescentes que la actividad sexual a menudo sirve como "un bálsamo temporal para el dolor y la soledad resultantes del abandono".⁴⁴⁵

El debilitamiento de la unidad familiar en las últimas décadas ha contribuido a la crisis de sexualidad entre los adolescentes. Los estudios demuestran que «los jóvenes con un entorno familiar estable tuvieron menos relaciones sexuales prematrimoniales y su primera relación sexual fue a una edad más avanzada».⁴⁴ Los adolescentes de familias monoparentales, en particular las niñas, tienen mayor probabilidad de tener relaciones sexuales prematrimoniales a una edad temprana.⁴⁴⁷

Esta creciente obsesión con la intimidad sexual y el anhelo de amor se puede ver en el contenido cambiante de los diarios de las niñas. La historiadora social Joan Jacobs Brumberg ha estudiado extensamente los diarios de las adolescentes escritos durante los últimos 150 años. Descubrió que las niñas solían escribir sobre sus ricas vidas espirituales e intelectuales. Pero en los últimos años, las páginas han sido superadas por la búsqueda de la atención, la belleza y el cuidado personal de los niños. Ella dice que las adolescentes de hoy están "abrumadas por sentimientos insidiosos de indignidad y baja autoestima mientras se obsesionan con los niños y el cuerpo".⁴⁴⁸ En el mundo actual de "diarios" en línea que están abiertos a la vista del mundo, estos problemas y sentimientos ocupan un lugar central en muchos sitios de niñas. Creo que es el anhelo de amor paterno y una familia debilitada lo que ha llevado a muchos de nuestros hijos a sentirse mal consigo mismos, a meterse en la cama a edades tempranas en busca de intimidad y a seguir metiéndose en la cama a medida que pasan los años. Una tendencia alarmante, directamente relacionada con este anhelo adolescente de amor, es el creciente número de adolescentes que expresan su deseo de embarazarse y tener hijos, algunas incluso a los 12 años. Además, muchos adolescentes intentan deliberadamente tener hijos fuera del matrimonio. Una explicación de esta tendencia es que estos jóvenes ven al bebé como alguien que les brindará el amor incondicional que tanto anhelan.

Razón #3: Padres permisivos

A los padres no les toma mucho tiempo darse cuenta de que, en un entorno donde se puede hacer cualquier cosa, los hijos eligen hacer cualquier cosa. Los adolescentes más activos sexualmente tienden a provenir de hogares donde las reglas y la disciplina parental son deficientes o inexistentes. Además, se considera que estos adolescentes corren el mayor riesgo de embarazo.⁴⁴

Los padres que permiten que sus hijas tengan citas a temprana edad contribuyen a la crisis de la sexualidad.⁴⁵ A medida que aumenta la edad de la primera experiencia de citas, disminuye el porcentaje de jóvenes que tienen relaciones sexuales. Además, las niñas que tuvieron una experiencia de citas temprana tienen más probabilidades de pasar la adolescencia con parejas sexuales mayores, con un mayor número de parejas sexuales y con relaciones sexuales más regulares.⁴⁵¹ Un niño que llega a casa y se queda sin supervisión también tiene más probabilidades de participar en conductas sexuales prematrimoniales.

Toda la evidencia apunta al hecho de que cuando los padres ejercen un buen juicio al establecer límites claramente definidos, supervisión y disciplina constante, sus hijos adolescentes tendrán menos probabilidades de participar en conductas sexuales irresponsables e inapropiadas.⁴⁵²

Lamentablemente, también hay un número cada vez mayor de padres que creen que sus hijos van a tener relaciones sexuales sin importar lo que hagan o digan, así que en un esfuerzo por proteger a sus hijos del sexo “dañino” o “sucio”, los alientan y les permiten tener relaciones sexuales en casa, donde es “seguro”, “limpio” y donde se proporciona el control de natalidad necesario.

Los padres permisivos perjudican a sus hijos. Dado que los adolescentes aún no son adultos independientes ni plenamente desarrollados, debemos dedicar buena parte de nuestro tiempo como padres a establecer límites que, en efecto, los protejan de sí mismos.

Razón #4: Influencia de los pares

La gran mayoría de los adolescentes afirma que la influencia de sus compañeros es la razón por la que ceden y tienen relaciones sexuales. Ocho de cada diez adolescentes afirman sentirse presionados para tener relaciones sexuales.⁴⁵³

¿Quién quiere quedarse fuera cuando parece que todos lo hacen? Aunque no todos lo hacen, la actividad sexual entre adolescentes es tan común que se ha vuelto tan "habitual" y "normal" que da la impresión de que la mayoría lo es.

Las adolescentes dicen que la presión proviene principalmente de sus parejas sexuales.⁴⁵⁴ Esta presión que sienten los niños para tener relaciones sexuales se ve incrementada por las frases utilizadas durante el "calor del momento" vulnerable cuando una pareja está sola: "Déjame mostrarte cuánto te amo" o "Si me quisieras, harías esto". Los adolescentes varones dicen que sienten la presión de sus amigos.⁴⁵⁵

La presión tanto para los niños como para las niñas es "elevada entre los jóvenes que creían que ganarían el respeto de sus amigos teniendo relaciones sexuales".⁴⁵ Esa presión también aumenta por las percepciones que tienen los adolescentes sobre cuántos de sus amigos son sexualmente activos, sea esa percepción precisa o no.⁴⁵⁷

Razón #5: Hormonas

"¿Ves a esa chica de ahí?", preguntó mi amiga trabajadora juvenil. "Solo tiene doce años". Parecía tener veintipocos. Al mirar alrededor, me di cuenta de que docenas de adolescentes varones la observaban con asombro y admiración, con hormonas activas. ¿Podía culparlos? Al fin y al cabo, su identidad sexual emergente estaba siendo puesta a prueba.

Cuando el hermoso don divino de la sexualidad comienza a florecer, los adolescentes atraviesan una etapa emocionante y confusa. Muchos niños de 11, 12 y 13 años son fisiológicamente capaces de tener relaciones sexuales. Algunas niñas de 11 y 12 años pueden tener hijos; y algunos niños de la misma edad tienen espermatozoides activos. Ambos experimentan fuertes impulsos y deseos sexuales que se ven tentados a satisfacer.

Si a esto le sumamos una cultura de "la decisión es tuya", tenemos niños emocionalmente inmaduros que toman decisiones muy impulsivas e imprudentes. Muchos se dejan controlar por sus pensamientos y deseos sexuales, en lugar de gestionar su sexualidad responsablemente, honrando a Dios.

Razón #6: Falta de información sobre el sexo

Algunos jóvenes inician las relaciones sexuales prematrimoniales porque conocen todos los detalles sobre cómo hacerlo, pero han recibido poca o ninguna orientación parental sobre qué constituye una conducta sexual apropiada. La mayoría de los adolescentes desean que sus padres compartan con ellos conocimientos, opiniones, creencias y actitudes sobre la sexualidad. Sin embargo, solo el 15 % afirma que sus padres son una fuente importante de esta información.⁴⁵⁸ Los padres que se toman el tiempo de educar a sus hijos sobre la sexualidad y continúan hablando de ella los guían a tomar buenas decisiones.

Pero la triste realidad es que la mayoría de los niños buscan en otros lugares su conocimiento sexual. O, en el mundo actual, su constante interacción con los medios de comunicación implica que la educación sexual les llega directamente sin necesidad de buscarla. ¿Quién sabe cuántos niños se vuelven sexualmente activos porque nunca se les enseñó lo que está bien y lo que está mal con respecto a la sexualidad? Nuestro silencio les da permiso para hacerlo.

Razón #7: Sentimientos de invulnerabilidad

Hay adolescentes que reciben toda la información correcta y la instrucción bíblica, pero aun así deciden tener relaciones sexuales. Saben que la culpa y el dolor pueden surgir. Saben que Dios no quiere que arruinen su don del sexo al tenerlo antes del matrimonio. Conocen todos los peligros de las ETS y el embarazo. Entonces, ¿por qué se arriesgan? En pocas palabras, los adolescentes tienen un fuerte sentido de invulnerabilidad idealista e irrealista que los lleva a razonar,

Esas cosas malas solo les pasan a los demás. A mí nunca me pasarán.

Razón #8: Sentimientos de vulnerabilidad

Seth, de 15 años, es sincero sobre por qué es sexualmente activo. "No pasa una semana sin que alguien de mi barrio reciba un disparo. A veces me pregunto si llegaré a cumplir veinte años". Con la violencia y la muerte convirtiéndose en parte de la vida de muchos adolescentes estadounidenses, algunos se han obsesionado con dos objetivos: la supervivencia y el placer. Buscan el placer con temeridad durante la adolescencia para no morir antes de experimentar todas las "cosas buenas" que la vida ofrece.

Razón #9: No puedo esperar tanto tiempo

Para algunos adolescentes, es simplemente demasiado difícil esperar hasta el matrimonio. Incluso a quienes se comprometen a mantener la castidad hasta después de dar el "sí, quiero", les resulta cada vez más difícil mantener el compromiso necesario para perdurar. Es un hecho que, en las últimas décadas, la edad media para contraer matrimonio ha aumentado notablemente. En 1970, la edad media para contraer matrimonio era de 20,8 años para las mujeres y de 23,3 años para los hombres. Más de tres décadas después, la edad media había ascendido a 25,8 años para las mujeres y 27,4 años para los hombres. "Para los jóvenes que completan la carrera universitaria de cuatro años, es probable que el primer matrimonio ocurra a edades aún mayores. Por lo tanto, los adolescentes que se comprometen a esperar para tener relaciones sexuales hasta el matrimonio ahora tienen una espera mucho más larga".

Razón #10: Curiosidad

Los niños y adolescentes son muy curiosos por naturaleza. Cuando escuchan algo nuevo y emocionante, su curiosidad a menudo los lleva a experimentar para poder experimentar esa experiencia por sí mismos. En un estudio, cuando se pidió a adolescentes de 15 a 17 años que habían tenido relaciones sexuales que enumeraran los factores que influyeron en su decisión, la razón principal citada, por encima de todas las demás, fue la "curiosidad".⁴ La omnipresencia de mensajes y conversaciones sexuales en nuestra cultura hipersexual ha logrado aumentar la intensidad de la curiosidad adolescente.

Razón #11: Aspiración de edad

Como resultado de sus investigaciones, los profesionales del marketing saben que los adolescentes quieren verse y sentirse mayores de lo que realmente son. La tendencia de los jóvenes a aspirar a ser mayores los hace susceptibles a los anuncios publicitarios que prometen satisfacer este deseo. Por eso, los anuncios siempre utilizan modelos y actores que en realidad son unos años mayores que el público objetivo. Este mismo fenómeno de la aspiración a la edad alimenta una cultura de jóvenes que comienzan a tener relaciones sexuales porque perciben esta actividad como algo propio de las personas mayores y, como resultado, les hará verse y sentirse mayores.

Razón #12: Para fortalecer las relaciones

Los adolescentes de hoy son dolorosamente conscientes de las consecuencias de la ruptura relacional y familiar. Después de todo, muchos de ellos mismos son víctimas de ella. En un esfuerzo por encontrar una manera de evitar experimentar más rupturas, muchos jóvenes creen que la intimidad sexual fortalecerá su relación y la hará menos propensa a desmoronarse. Algunas chicas llegan a creer que, si se embarazaran, sus parejas sexuales masculinas se comprometerían más con ellas como resultado de convertirse en padres. El setenta por ciento de los jóvenes de 15 a 17 años que han tenido relaciones sexuales afirma que una de las razones por las que decidieron ser sexualmente activos fue que "esperaban que esto estrechara la relación".^{4 1}

Razón #13: Coerción

La creciente inclinación de nuestra cultura hacia la violencia y las experiencias sexuales sin límites se ha combinado con una variedad de otros factores para crear un creciente sentido de derecho sexual que alienta a los agresores sexuales a hacer lo que sea necesario para satisfacer sus deseos y necesidades sexuales. Más del 7 por ciento de todos los estudiantes de secundaria han sido forzados físicamente a tener relaciones sexuales.^{4 2} La prevalencia es mayor entre las adolescentes (10.8 por ciento) que entre los adolescentes (4.2 por ciento).^{4 3} Suponiendo que algunas relaciones sexuales forzadas no se denuncian, es razonable asumir que estas cifras son bajas. La coerción puede ser física o verbal, ya que los jóvenes se esfuerzan por convencerse mutuamente de que esto es lo que se debe hacer. Esto explica por qué los adolescentes más jóvenes informan con mayor frecuencia que su primera experiencia sexual fue involuntaria o no deseada. No es sorprendente que los adolescentes que informan que su primera experiencia sexual no fue deseada "sean más propensos que otros a informar que su primera pareja había sido tres o más años mayor que ellos".^{4 4}

6

Razón #14: Se siente bien

Cuando Dios dotó a la humanidad con la sexualidad, su intención era que fuera placentera. Nuestra cultura de "sentirse bien a toda costa" y "evitar el dolor" permite que el placer sexual se busque fuera del matrimonio y sin límites ni limitaciones. Nuestros hijos son como el resto de nosotros. Desean disfrutar de experiencias placenteras. La realidad del placer sexual se ha combinado con nuestros valores culturales en una mezcla que anima a los niños a buscar egoístamente el placer sexual.

Ahora combinen todas estas voces y razones, y piensen en ellas por un momento. Imaginen cómo debe ser escuchar y sentir todas estas cosas mientras crecen y se desarrollan durante la adolescencia. Ahora tienen una idea de...

Por qué es tan fácil para nuestros adolescentes elegir ser sexualmente activos.

Guiando a los adolescentes a través de nuestra cultura juvenil sexualizada

El creciente número de adolescentes que deciden ser sexualmente activos es sintomático de muchos factores que, al combinarse, han erosionado cualquier sentido de lo correcto o incorrecto en la sexualidad que nuestros hijos pudieran tener, llevándolos a creer que la actividad sexual prematrimonial es tan normal como hacer la tarea o sacarse el carnet de conducir.

Desafortunadamente, muchos trabajadores juveniles y padres se sienten impotentes para ayudar a sus hijos a esperar hasta el matrimonio. Ceden y creen que han tenido éxito si logran convencerlos de esperar un poco más. Y cuando sus hijos adolescentes deciden que es el momento adecuado para tener relaciones sexuales, los animamos a hacerlo de forma "segura". El trágico final de este enfoque es que no solo sacrifica lo correcto por lo incorrecto, sino que contribuye a la estela de embarazos adolescentes, enfermedades de transmisión sexual, sueños destrozados, vidas transformadas y vacío espiritual. Dicho sin rodeos, promueve el pecado y sus consecuencias.

La buena noticia es que nuestros hijos son capaces de tomar decisiones sexuales sanas, apropiadas y piadosas. El ingrediente clave que falta en esta batalla ha sido la participación informada de los adultos (especialmente de los padres). Cada uno de nosotros tiene un papel importante y deliberado que desempeñar para asegurar que la situación cambie en esta sociedad saturada de sexo. A continuación, se presentan varios pasos que puede comenzar a dar ahora para guiar a sus hijos a experimentar la belleza y la maravilla del increíble don de la sexualidad de Dios, según su propósito y plan.

Paso #1: Ama a tus hijos

Cuando no nos tomamos el tiempo para brindarles a los niños amor, intimidad y afecto, los llevamos a buscar algún trocito de "amor" que pueda satisfacer esos deseos.

Lamentablemente, muchos adolescentes creen que unos momentos de "hacer el amor" entre las sábanas (o en otro lugar) saciarán su hambre cuando, en realidad, se conforman con un pedazo de basura podrida que solo los hace sentir mejor por unos instantes. Muchos siguen buscando y comiendo la basura, lo que a la larga es más perjudicial que no comer nada.

Los niños que provienen de familias donde los padres están ausentes o distantes son mucho más propensos a tener relaciones sexuales prematrimoniales. Un estudio ha demostrado que los adolescentes que son susceptibles a iniciar relaciones sexuales "tuvieron menos conexiones positivas con los padres... que los encuestados no susceptibles".^{4 5} Una joven que luchó durante años para ganarse el amor y la atención de su padre entró en una relación con un chico que inmediatamente se volvió intensamente físico. Después de tener relaciones sexuales con él de forma regular, confesó que se sintió "barata" y "utilizada". La ironía de la situación se puede escuchar en sus palabras: "Pero finalmente siento que me están queriendo". También se da cuenta de que decirle que no a su novio solo la llevaría a experimentar más del rechazo que tanto odia. Su triste historia la están viviendo más niños de los que tú y yo podemos imaginar.

Amar a su cónyuge e hijos va más allá de satisfacer sus necesidades básicas. Un hogar estable y amoroso fomenta un clima de apertura y honestidad entre padres e hijos adolescentes, lo que facilita hablar sobre los desafíos y las decisiones sexuales de los adolescentes. Además, les ofrece a sus hijos un modelo de cómo hacer lo mismo cuando formen su propia familia.

Paso #2: Enseñar y discutir las normas sexuales de Dios

Hace unos años dirigí un estudio bíblico sobre el tema de la tentación con un grupo de estudiantes de secundaria que no sabían mucho sobre la Biblia.

Para darle vida a la lección, les pedí que pensarán en alguna ocasión en la que hubieran sido tentados sexualmente. Luego les dije que la Palabra de Dios dice algo sobre la tentación sexual.

"¿Quieres decir que la Biblia realmente habla de sexo?", preguntó un estudiante de secundaria con asombro.

"Claro que sí", dije. "Hay un libro entero en el Antiguo Testamento que celebra gráficamente la belleza del amor físico entre un hombre y una mujer".

No lo podían creer. "¿Dónde?" preguntaron.

Los dirigí al Cantar de los Cantares y los vi hojear con entusiasmo sus Biblias para encontrarlo. Huelga decir que creo que nadie escuchó nada más de lo que dije en toda la noche.

Al salir por la puerta, una chica dijo: "Esta noche estuvo genial".

Aprendí que Dios no cree que el sexo sea sucio".

Durante demasiado tiempo, nuestros adolescentes han estado sometidos a una educación sexual que no es nada correcta. Los mensajes de nuestra cultura les enseñan a expresar su sexualidad libremente. En el otro extremo están las iglesias y muchos padres que tratan el sexo como un tema tabú, lo que lleva a los niños a creer que el sexo es una mala palabra. Lamentablemente, muchos jóvenes (como los del grupo de estudio bíblico) desconocen la verdad sobre el sexo.

La educación sexual que tanto necesitan nuestros hijos les ayudará a comprender que Dios creó el sexo para que fuera maravilloso y gratificante cuando se vive dentro de los límites de su plan. Las investigaciones demuestran que los adolescentes desean aprender sobre sexualidad de sus padres; sin embargo, ¿cuántos de nosotros nos tomamos el tiempo para hablar con nuestros hijos sobre sexo de forma profunda, significativa e interactiva? Aquí tienes algunas sugerencias sobre cómo y qué enseñarles a tus hijos sobre sexualidad.

Primero, responde con sinceridad a tus hijos, de forma apropiada para su edad. Habla sobre reproducción usando una terminología precisa y correcta. Aunque te sientas incómodo con el tipo de preguntas que hacen los niños hoy en día, debes darles respuestas. Si guardas silencio, corres el riesgo de ser el último en ser escuchado. Los estudios demuestran que cuanto más hablan los padres con sus hijos sobre sexualidad, menos activos sexualmente son.

En segundo lugar, dediquen tiempo a comprender y conversar sobre el diseño de Dios para la sexualidad. Dediquen tiempo a leer y estudiar la Palabra de Dios, anotando pasajes que tratan sobre la sexualidad y que puedan conversar con sus hijos. Asegúrese de que sepan que la Biblia afirma que el sexo es un hermoso regalo de Dios para que el hombre y la mujer lo experimenten dentro del contexto del matrimonio. El sexo no es sucio. Dios creó el sexo y se lo da a las parejas casadas como una forma de disfrutar del placer, demostrar su amor mutuo y tener hijos.

En tercer lugar, enseñen a sus hijos que las normas sexuales de Dios no surgen de un deseo divino de quitarle toda la diversión a la vida. Más bien, se dan para que nuestra vida sexual sea lo más plena, segura y placentera posible. Dios tiene razones para condenar la fornicación, el adulterio y la homosexualidad, y esas razones emanan de su amor perfecto. Enséñenles que vivir una vida pura agrada a Dios.

Finalmente, recuerda que la herramienta de enseñanza más eficaz es el ejemplo. Dale a tus hijos un ejemplo de cómo vivir la voluntad y el camino sexual de Dios. Si estás casado, sé fiel a tu cónyuge y esfuérzate por construir un matrimonio sólido. Si eres padre o madre soltero/a, no cedas a la tentación sexual. Evita...

Interactuar con medios que promueven valores y prácticas sexuales que van más allá del plan de Dios para el sexo y la sexualidad. Los niños necesitan ver que es posible vivir una vida fiel al plan sexual de Dios.

La Palabra de Dios está llena de pasajes que le ayudarán en sus esfuerzos por enseñar a sus hijos:

Génesis 1:27–28

Génesis 2:18–25

2 Samuel 13:1–20

Proverbios 5

1 Corintios 6:9–7:9

1 Tesalonicenses 4:1–8

Utilice esta pequeña muestra, junto con cualquier otra que pueda encontrar por su cuenta, para comenzar a hablar sobre sexualidad con sus hijos adolescentes.

Paso n.º 3: Enseñe a sus hijos las muchas buenas razones para esperar

Las palabras de Pablo en 1 Corintios 6:18: «Huyan de la inmoralidad sexual», evocan imágenes de una persona huyendo de un edificio en llamas. Estas palabras son muy oportunas para los adolescentes de hoy. Demasiados se quedan en el infierno mientras el edificio se incendia. Pero debemos hacer más que decirles que corran. Debemos decirles por qué. Los jóvenes deben evitar la actividad sexual prematrimonial no porque lo digamos nosotros, sino porque hay varias buenas razones para hacerlo.

Hay razones físicas para esperar. Los adolescentes que deciden tener relaciones sexuales se arriesgan a sufrir graves daños físicos. Hay millones de adolescentes en Estados Unidos que, creyéndose invulnerables y de alguna manera inmunes, acabaron con una o más enfermedades de transmisión sexual. Millones más se han embarazado. Y otros han abortado. Los jóvenes necesitan saber que el "sexo seguro" es una mentira. Usar condón no es la respuesta a todos sus miedos: tienen una tasa de fracaso del 20 % contra las enfermedades cuando lo usan adolescentes, y no previenen el embarazo. Y considerando que un solo espermatozoide es quinientas veces más grande que el virus del SIDA, los condones no son ni de lejos fiables para prevenir el SIDA.

Hay razones emocionales para esperar. Dios creó las relaciones sexuales para que fueran la expresión total del compromiso vitalicio del amor conyugal entre un hombre y una mujer. Si se elimina la parte vitalicia, el compromiso o el amor, el sexo se vuelve vacío, barato y puramente mecánico.

Hay razones relacionales para esperar. Durante seis meses, Mandy me habló de su nuevo novio.

Austin es maravilloso. Hacemos muchísimas cosas divertidas juntos. De verdad que lo amo. Pero no deja de presionarme para tener sexo. Le dije que quiero esperar hasta casarme.

Le dije a Mandy que terminara esa relación inmediatamente. En lugar de seguir mi consejo, continuó y finalmente tuvo sexo con Austin. Como suele ocurrir en la mayoría de las relaciones de adolescentes donde los chicos tienen sexo, el sexo se convirtió rápidamente en el plato fuerte cuando pasaban tiempo juntos. Ya no hacían esas cosas divertidas que tanto disfrutaba Mandy.

“Ya no nos comunicamos”, dijo Mandy. “Lo único que quiere es tener relaciones sexuales”. Cuando comienza la actividad sexual prematrimonial, sin importar cuál sea esa actividad —Las bases de la relación cambian rápidamente, aunque los adolescentes continúan pasando tiempo juntos.

Las relaciones sexuales prematrimoniales también afectan todas las relaciones futuras de una persona, incluido el matrimonio. Cada nueva pareja sexual será comparada con sus anteriores parejas. Este juego de comparaciones puede seguir atormentando y persiguiendo a la persona hasta el matrimonio.

Hay razones futuras para esperar. Los jóvenes que tienen relaciones sexuales ponen en peligro sus esperanzas, sueños y planes para el futuro. Nadie planea una ETS ni un embarazo no deseado. Estas no son cosas que los jóvenes experimentan y olvidan por arte de magia. Estas cosas les cambian la vida.

Las relaciones sexuales prematrimoniales impactan el futuro de muchas maneras. Las niñas que son sexualmente activas antes del matrimonio enfrentan un mayor riesgo de divorcio y ruptura matrimonial que las niñas que son novias vírgenes.⁶⁶ Quienes se convierten en padres adolescentes tienen más probabilidades de abandonar la escuela, vivir en la pobreza y arruinar todos sus planes.

Y lo más importante, hay razones espirituales para esperar. Las relaciones sexuales prematrimoniales son pecaminosas. Nuestros hijos necesitan aprender que, si bien Dios está a favor del sexo, está en contra del pecado.

La elección de entrar en una unión física prematrimonial con otra persona es también una elección para abrir una brecha en la unión espiritual que uno tiene con Dios.

Paso #4: Ayúdelos a crecer espiritualmente

Es lógico que los jóvenes verdaderamente comprometidos con Cristo se comprometan a vivir una sexualidad que refleje la voluntad y el camino de Dios. Involucren a sus hijos en un grupo de jóvenes de la iglesia, donde recibirán apoyo de líderes que les enseñarán maneras prácticas de afrontar la presión sexual. Se beneficiarán de estar rodeados de amigos que comparten los mismos principios sobre la sexualidad, las relaciones y el matrimonio.

La manera más eficaz de inculcar en sus hijos el deseo de crecer espiritualmente y participar en la iglesia es ser un ejemplo a seguir. Haga del crecimiento espiritual una prioridad personal y se lo transmitirá a sus hijos.

Paso n.º 5: Ayúdelos a establecer qué hacer y qué no hacer en sus relaciones.

Las relaciones adolescentes (incluyendo amistades, citas, "salir", etc.) pueden ser seguras o arriesgadas. Las relaciones se mantienen seguras cuando hay reglas predeterminadas que seguir y obedecer. Pero si una pareja o un grupo deciden las reglas sobre la marcha, es probable que el tiempo que pasen juntos se desvíe según sus hormonas.

Los padres sabios conversarán abiertamente y establecerán normas de relación y citas con sus hijos adolescentes que los lleven a prácticas que honren a Dios al garantizar la pureza sexual, y los educadores juveniles harán lo mismo. Establecer estas pautas con anticipación

Con el tiempo, los adolescentes podrán conocer y comprender límites claramente definidos sobre lo que es y lo que no es apropiado, antes de que las hormonas se activen. Al tener estándares, los niños pueden estar preparados para tomar decisiones rápidas cuando sea necesario.

A continuación, se presentan algunas sugerencias de qué hacer y no hacer en las relaciones y las citas para que usted pueda discutir con su hijo adolescente:

- Dado que el matrimonio es el resultado final de las citas, sólo entable relaciones de noviazgo con otros cristianos comprometidos.
- Permite que tus padres se reúnan y conozcan a tu cita antes de salir por primera vez.
- Planifica tus citas con antelación. Decide cuándo saldrás, adónde irás, qué harás y cuándo volverás a casa. Comparte esos planes con tus padres antes de irte.
- Oren juntos antes y después de la cita.
- No te quedes solo en algún lugar sin nada mejor que hacer.
- Acepte estar en casa a una hora predeterminada.
- Establezca un acuerdo para llamar a casa y pedir que lo recojan si se encuentra en una situación en la que se siente presionado o tentado a ceder.

sexualmente.

- Decidir cuándo es y cuándo no es apropiado tocar, besar, etc.
- El dormitorio está fuera del alcance de los adolescentes y sus amigos del sexo opuesto, sin importar cuál sea la relación.

Aunque controlar el impulso sexual que Dios nos dio no es fácil, esta dificultad no es motivo para no establecer normas. De hecho, es una de las mejores razones para tomarse el tiempo y esforzarse en hablar y establecer estas normas con los adolescentes.

Paso n.º 6: Ayude a su escuela a desarrollar o elegir un buen plan de estudios de educación sexual

En comunidades de todo el mundo, se debate intensamente sobre el tipo de educación sexual que reciben y deberían recibir los adolescentes en la escuela. La mejor manera de influir en la educación de sus hijos es estudiar y evaluar el currículo y hacer recomendaciones basadas en lo que descubra.

El Consejo de Investigación Familiar sugiere utilizar estos seis criterios para evaluar los cursos de educación sexual:

1. Rol de los padres. ¿El programa fomenta la participación de los padres? ¿Está abierto a las aportaciones y la revisión de los padres?

2. Abstinencia. ¿El programa anima clara e inequívocamente a los adolescentes a abstenerse de tener relaciones sexuales fuera del matrimonio?

3. Anticoncepción. ¿El programa transmite mensajes contradictorios a los adolescentes al incluir estímulos e instrucciones sobre el uso de anticonceptivos?

4. Aborto. ¿El programa presenta el aborto como una solución a la actividad sexual y el embarazo adolescente?

5. Vincular el sexo al matrimonio. ¿El programa sigue el diseño de Dios y anima a los jóvenes a esperar hasta el matrimonio? ¿O los anima a esperar hasta que sean mayores o más maduros?

6. Homosexualidad. ¿El programa identifica correctamente la homosexualidad como una conducta pecaminosa y no como un estilo de vida alternativo?^{4 7 6}

Un programa de educación sexual que promueva la abstinencia puede funcionar. Un ejemplo es el programa "Mejores Amigos" de Elayne Bennett, implementado en Washington, D. C. En las escuelas que lo implementaron, la tasa de actividad sexual entre los adolescentes disminuyó del 71 % al 3,4 %. Además, las tasas de embarazo se redujeron en un año del 20 % al 1,1 %.^{4 8 6}

Los programas de abstinencia no están diseñados para dar a los jóvenes la impresión de que el sexo es sucio. Más bien, están diseñados para animar a los adolescentes a disfrutar del sexo dentro de los límites del matrimonio. Gracias a los padres, las escuelas, las iglesias y las comunidades que promueven normas piadosas sobre lo correcto e incorrecto en la sexualidad, más adolescentes...

Elegir permanecer sexualmente puros hasta el matrimonio. «De hecho, según los CDC, el porcentaje de adolescentes que declaran haber tenido relaciones sexuales ha disminuido del 54 % a principios de la década de 1990 al 46 % en la actualidad».⁴⁶⁹ Aun así, queda mucho por hacer.

Poniéndonos personales

Nuestros adolescentes necesitan promotores juveniles y padres que les ayuden a comprender el maravilloso plan de Dios para su plenitud sexual. ¿Qué estás haciendo para lograrlo? No te rindas. Ayudar a los adolescentes a mantener su pureza sexual es muy posible. Cada vez más jóvenes hablan abiertamente sobre la inutilidad de la promiscuidad, los beneficios de la virginidad y su decisión de esperar hasta el matrimonio. Para eso fueron creados. Para lograrlo, necesitan que cumplamos nuestro propósito de criarlos con ese fin.

9

Living in a Material World

El que muere con más juguetes gana.

— PEGATINA PARA PARACHOQUES

¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma?

— MARCOS 8:36

Poco después de graduarse de la preparatoria, un joven llamado LeBron James firmó un contrato con la NBA y numerosos acuerdos de patrocinio. Antes incluso de pisar una cancha de baloncesto de la NBA, James ya era multimillonario. Si sus habilidades baloncestísticas no lo habían convertido ya en la envidia de sus compañeros adolescentes, su nueva fortuna sí lo había hecho. Para la mayoría de los adolescentes, LeBron James se había convertido en la personificación del sueño americano. La cultura juvenil colectiva suspiraba con anhelo: "¡Oh, estar en los zapatos de LeBron!". Para la mayoría de los jóvenes, LeBron lo tenía todo.

Escuchar a los niños hablar sobre LeBron James me hizo retroceder en el tiempo a una conversación que tuve en 1991 con un grupo de chicos de secundaria sobre algo que acabábamos de leer en la página de deportes del USA Today.

"¡Esto no es justo!", dijo Doug con incredulidad al leer el artículo sobre los salarios deportivos. Doug nos leyó las asombrosas cifras. El mariscal de campo Joe Montana ganó \$12,461 por cada pase que completó. El boxeador Buster Douglas peleó dos combates, ganando...

1,3 millones de dólares por vencer a Mike Tyson y 24,1 millones por perder contra Evander Holyfield. Gerry Cooney aguantó cinco minutos en el ring de boxeo con George Foreman y ganó 2,5 millones de dólares. La estrella del baloncesto Ralph Sampson ganó 18.349 dólares por cada punto que anotó durante la temporada de la NBA.⁴⁷ La lista seguía y seguía.

Me senté y escuché mientras los chicos hablaban de lo injusto que era todo. Tuve que estar de acuerdo. No me parecía justo que alguien exigiera y recibiera tanto por jugar.

Entonces la conversación dio un giro inesperado cuando los chicos confesaron que los salarios serían justos si fueran una de esas estrellas del deporte. Destruirían todas sus otras esperanzas y sueños profesionales con tal de aprovechar la fama, la fama y el dinero. Cada uno dijo que lo dejaría todo en un minuto por tener éxito.

En los años transcurridos desde entonces, he dedicado mucho tiempo a reflexionar sobre esa conversación. Cada uno de esos hombres te diría que su meta más importante en la vida era seguir los pasos de Jesucristo. Pero ese día compartieron un sueño tentador que reveló prioridades y deseos diferentes.

Para ser honesto, he tenido que cuestionar mis propias prioridades con frecuencia. Me gustaría pensar que si alguna vez cayera mucho dinero en mis manos, lo gastaría de forma que agradara a Dios. Pero en el fondo sé que hay algunas "cosas" que serían terriblemente tentadoras si mi billetera estuviera tan llena.

El mundo del deporte y sus salarios reflejan un compromiso profundo y arraigado en el espíritu estadounidense. A juzgar por los vertiginosos aumentos salariales desde mi conversación con los chicos en 1991, el compromiso está creciendo. Piensen en esto: apenas saliendo de su adolescencia, LeBron James ganó \$229.19 por cada segundo jugado y \$1,865.13 por cada punto anotado durante la temporada 2006 de la NBA.

Además de su salario, firmó un contrato de patrocinio de 90 millones de dólares con Nike. No está solo. Representa solo la punta del iceberg.

El éxito, la victoria, el propósito y la superación se han definido en términos materiales. Esta forma de pensar tiene un profundo efecto en cómo elegimos vivir nuestra vida a diario. Determina cómo ganamos y gastamos nuestro dinero. Dicta cómo invertimos nuestro tiempo, a qué universidad vamos y qué tipo de carrera profesional seguimos. Y, en gran medida, determina cómo abordamos la crianza de los hijos y los pocos años que tenemos con ellos. A pesar de que el materialismo conduce a un callejón sin salida, y de que Jesús advirtió a sus seguidores sobre los peligros del dinero y la riqueza, el materialismo sigue reinando en los corazones, tanto colectivos como individuales.

Algunos han sugerido que, tras la década materialista y excesiva de los 80, los jóvenes se estaban volviendo menos materialistas que las generaciones anteriores. Al hablar de sus propias actitudes, muchos adolescentes critican el materialismo de sus padres y otros adultos. Sin embargo, a juzgar por su estilo de vida adolescente, se percibe un mensaje diferente: gastan más dinero en busca del éxito y la satisfacción. Los profesionales del marketing lo saben y están aprovechando los deseos de nuestros adolescentes para que gasten dinero.

El título de un texto de marketing se refiere a los niños de ocho a diez años como la Gran Máquina de Compras de los Preadolescentes.⁴⁷¹ Otro reconoce los efectos de esta ofensiva publicitaria: *Consuming Kids: The Hostile Takeover of Childhood*.⁴⁷² La crítica de marketing Juliet Schor, en su libro *Born to Buy: The Commercialized Child and the New Consumer Culture*, afirma: «Estados Unidos es la sociedad más orientada al consumo del mundo... Los niños y adolescentes son ahora el epicentro de la cultura de consumo estadounidense. Acaparan la atención, la creatividad y el dinero de los anunciantes».⁴⁷³ En su libro, *Branded: The Buying and Selling of Teenagers*, Alissa Quart reconoce que «algunos han descrito a los adolescentes como un nuevo proletariado, niños que trabajan principalmente para consumir más bienes».⁴⁷⁴

Pruebas de esta realidad materialista llegan a mi buzón casi a diario. Todos los miembros de mi familia reciben múltiples ofertas de tarjetas de crédito preaprobadas, con líneas de crédito que a veces alcanzan miles de dólares. El contraste entre esto y mi propia lucha por conseguir mi primera tarjeta de crédito es innegable. Al graduarme de la universidad en 1978, pensé que sería buena idea conseguir una tarjeta de gasolina para emergencias en viajes. En aquel entonces, las ofertas no solicitadas de tarjetas de crédito preaprobadas eran inauditas. Tardé semanas en rellenar mi solicitud, enviarla y esperar pacientemente la respuesta. Cuando llegó la respuesta, la compañía de la tarjeta de crédito consideró mi corta edad un riesgo y solo me ofreció una línea de crédito de unos pocos cientos de dólares. Hoy ya no es así. Lo único que las compañías de tarjetas de crédito saben de mis hijos son 1) sus nombres, 2) sus direcciones y 3) que pertenecen a una generación cuyo materialismo los lleva a gastar mucho más de lo que pueden. No sorprende que un reciente anuncio impreso de la tarjeta American Express diga a los lectores: "Si puedes imaginarlo, podemos ayudarte a lograrlo".

El diccionario Webster define el materialismo como "la doctrina de que los únicos o más altos valores u objetivos residen en el bienestar material" y "una preocupación o énfasis en lo material en lugar de lo intelectual o espiritual".⁴⁷⁵ En este capítulo, examinaremos la poderosa influencia del materialismo en la cultura estadounidense (y, siendo honestos, en nuestras propias vidas) y las formas específicas en que esta cosmovisión y visión de la vida afecta los valores, actitudes y comportamientos de nuestros adolescentes. También hablaremos sobre la presión parental y cómo tiende a vincularse con la presión material sobre nuestros hijos. Gran parte de nuestro impulso y estímulo malsanos se basa en nuestro deseo de ver a nuestros hijos triunfar materialmente en el mundo.

Este puede ser el capítulo más difícil de leer. Personalmente, es el que más me convence de escribir. No todos hemos tenido que lidiar personalmente con el suicidio, la depresión, el abuso de sustancias y muchos de los otros problemas que se abordan en este libro. Pero si usted es un ser humano que vive y respira en Estados Unidos, ha tenido que lidiar con el materialismo. Al leer, mantenga la mente abierta. Busque maneras en que el materialismo le ha afectado a usted, a sus hijos y a su familia. Sea honesto consigo mismo al buscar las maneras en que podría estar presionando a sus hijos. Luego, pídale a Dios que lo guíe a reconsiderar y cambiar cualquier actitud o estilo de vida que sea perjudicial o incorrecto.

Lo que los adolescentes creen sobre las “cosas”

En cuanto al materialismo, nuestros hijos han aprendido bien la lección. Perpetúan un legado que les ha sido transmitido de generación en generación. ¿Cómo han influido estas lecciones en su forma de pensar y comportamiento? Esta sección examina cinco actitudes fundamentales que tienen los adolescentes sobre el dinero y las cosas materiales. Si bien los niños no las expresan con palabras, sus acciones hablan por sí solas. Al analizar cada una de estas actitudes, no se centre solo en cómo se manifiestan en sus hijos. Piense también en su vida personal. ¿Es usted, como yo, culpable de vivir estas mismas actitudes de vez en cuando, o quizás la mayor parte del tiempo?

Actitud #1: Las cosas traen felicidad

Los adolescentes creen que su autoestima y satisfacción vital se basan en lo que tienen, su apariencia, su ropa, su escuela, su coche y otras características externas. Su autodefinición y valía dependen de las posesiones. No es su identidad como individuos únicos, creados a imagen de Dios, lo que los hace sentirse bien consigo mismos. Más bien, «soy lo que tengo» se convierte en el lema de muchos adolescentes. Esta actitud, ya adquirida en una cultura adulta que vive de la misma manera, se arraiga en su cosmovisión y visión de la vida al verse reforzada por un grupo de compañeros materialistas.

Una vez escuché a un grupo de adolescentes describir esta forma de pensar sobre la vida. Eran las 5 de la mañana y salíamos en una caravana para esquiar en las montañas. Mi camioneta estaba llena de chicos, incluyendo cinco chicas de segundo año que se sentaban en los dos asientos traseros. Era viernes, el primer día de su fin de semana festivo de cuatro días. Al salir del estacionamiento de la iglesia, una de las chicas...

Me preguntó si podía encender la luz trasera del techo y dejarla encendida. Le dije que si la tenía encendida me costaría ver en la oscuridad del amanecer.

"Por favor, déjalo puesto", suplicó. "Tenemos que estudiar". Sentí curiosidad. ¿Por qué un grupo de chicas tendría que arruinar un comienzo genial de un fin de semana de cuatro días estudiando?

"¿Tienes un examen el martes por la mañana?", pregunté.

"No", respondieron.

¿Estás atrasado en tu trabajo?

"No, sólo queremos salir adelante".

Al llegar a las pistas, todos nos subimos a los telesillas para esquiar un día entero, o eso creía yo. Las cinco chicas se quedaron estudiando en el albergue. Al final del día, solo habían bajado un par de veces.

De camino a casa, les pregunté sobre su extraño comportamiento. Lo que siguió fue una conversación sobre sus metas de vida. Mi conversación con ellos, y con varios otros adolescentes desde entonces, me ha permitido comprender cómo pensaban estos chicos: "Tengo que estudiar mucho para sacar buenas notas y poder estar en las clases de honores y AP, y mantener un buen promedio y mi posición en la clase. Las universidades se fijan en eso, ¿sabes? Si logro entrar en la universidad adecuada (no en cualquier universidad), podré entrar en la escuela de posgrado adecuada. Esto me llevará al trabajo adecuado donde...

Podré ganar mucho dinero. Entonces podré conseguir todo lo que quiero, jubilarme pronto y disfrutar de la vida.

El motivo subyacente de este enfoque académico en la secundaria era su deseo de alcanzar el éxito para encontrar la felicidad en las recompensas materiales de sus esfuerzos. Eran la prueba viviente de la visión del mundo que subyace al espíritu estadounidense. Rodney Clapp, en su revelador ensayo "Por qué el diablo acepta visas", describe lo que escuché de estas chicas de esta manera: "El Occidente adinerado y tecnológicamente avanzado parece más centrado no en consumir para vivir, sino en vivir para consumir".

6

Por eso los adolescentes son el grupo demográfico más objetivo del mundo. Son tan materialistas que los profesionales del marketing no podrían estar más contentos. Los jóvenes de hoy equiparan la felicidad con la adquisición de más bienes de consumo, especialmente artículos de lujo. Juegan a la suerte y anhelan grandes fortunas. Para muchos, este camino parece ser el único hacia la felicidad y el sentido de la vida. «El 44 % de los niños de cuarto a octavo grado afirman que sueñan mucho con ser ricos. Y casi dos tercios de los padres afirman que «mi hijo define su autoestima en función de las cosas que posee y usa, más que yo a esa edad»». ⁴⁷⁷

Actitud #2: El dinero compra cosas

La nueva generación de adolescentes es la más rica de la historia. Los sectores empresarial y minorista están tan convencidos del compromiso de nuestros adolescentes de gastar su dinero en busca de la felicidad, que gastan una gran cantidad de su propio dinero cada año para descubrir cómo lograr que sus hijos gasten el suyo. La publicidad, los empaques y los expositores están cuidadosamente diseñados para despertar el deseo de comprar y facilitar la venta.

El teólogo Jon Pahl afirma que el centro comercial se ha convertido, en nuestra sociedad, en una «escalera al cielo que no lleva a ninguna parte». Escribe: «De hecho, funcionan como lugares sagrados en una religión del mercado... La gente busca la felicidad en los centros comerciales y en la adquisición de productos no tanto porque realmente imaginen que encontrarán la salvación de esta manera, sino porque se les ha vendido esa «verdad» a través de la publicidad, el diseño espacial y el lenguaje asociado con los centros comerciales».⁴⁷⁸ Esta realidad es sin duda cierta para nuestros adolescentes, y el dinero gastado en publicidad dirigida a ellos también refleja esta idea.

¿Es rentable el dinero invertido en marketing dirigido a adolescentes? Más te vale creerlo. El poder adquisitivo de los adolescentes estadounidenses es increíble. A medida que pasan los años y el materialismo se arraiga en sus vidas, también aumenta. Los niños de 4 a 12 años gastaron 2.200 millones de dólares en 1968, 4.200 millones en 1984, 17.100 millones en 1994, más de 40.000 millones en 2002 y 52.000 millones en 2006.⁴⁷ Además de gastar su propio dinero, los niños influyen en las compras de sus padres. En la década de 1960, influían en unos 5.000 millones de dólares al año en las compras de los padres. Para 1984, esa cifra había ascendido a 50.000 millones. Para 1997, era de 188.000 millones.⁴⁸ Se estima, de forma conservadora, que los niños ahora influyen en más de 600.000 millones de dólares anuales en el gasto de los padres.⁴⁸¹

Ha habido un aumento significativo en el poder adquisitivo de los adolescentes en los últimos años. En 1983, las personas de 13 a 19 años gastaron más de \$40 mil millones.⁴⁸² Créalo o no, el adolescente promedio en realidad tenía alrededor de \$200 al mes de dinero discrecional.⁴⁸³ Eso era más dinero del que le quedaba a la familia promedio para gastar como quisiera en dos o tres meses. Desde entonces, el poder adquisitivo de los adolescentes ha seguido creciendo como una bola de nieve. Una población adolescente en aumento se ha sumado a mayores oportunidades económicas y materialismo para llevar el gasto discrecional de los adolescentes (de 12 a 17 años) a más de \$190 mil millones, una cifra más alta que el producto interno bruto de muchos países del mundo.⁴⁸⁴ Sin la carga de las responsabilidades financieras normales de los adultos, prácticamente todos los ingresos de los adolescentes son disponibles. Las investigaciones sobre cuánto gastan los adolescentes en una semana calculan la cifra en \$118, y los adolescentes mayores gastan más que los más jóvenes.⁴⁸⁵

¿De dónde sacan los adolescentes todo ese dinero?

- El 55 por ciento recibe dinero de sus padres.
- El 45 por ciento recibe dinero de regalo.
- El 29 por ciento recibe dinero por trabajos esporádicos.
- El 29 por ciento gana dinero trabajando a tiempo parcial.
- El 24 por ciento recibe una asignación.
- El 5 por ciento tiene un trabajo a tiempo completo.
- El 2 por ciento posee su propio negocio.⁴⁸

6

Con un número creciente de jóvenes que trabajan, existe preocupación por las implicaciones que esto tiene para su vida presente y futura. Muchos adolescentes que trabajan largas jornadas mientras estudian lo hacen para financiar compras importantes, incluyendo los costos de comprar y mantener un auto. La realidad es que muchos trabajan para financiar su transporte al trabajo. También deberíamos preocuparnos porque su capacidad para realizar grandes compras ahora no solo alimenta una riqueza prematura, sino que también los prepara para una vida en la que esperarán que su mayor potencial de ingresos les permita realizar más compras grandes, lo que los endeuda aún más.

La verdadera medida del materialismo entre los adolescentes reside en sus hábitos de gasto. ¿Se creen las mentiras que les venden los expertos en marketing y gastan sin parar? ¿O se esfuerzan por ahorrar para la universidad y otros gastos? Curiosamente, el 62 % de los adolescentes afirma tener cuentas de ahorro y el 19 % posee acciones y bonos.⁴⁸⁷ Sin embargo, no hay cifras disponibles sobre la cantidad promedio de dinero en ninguno de los dos.

Lo que sí sabemos es que «los adolescentes han llegado a sentir que los bienes de consumo son sus amigos y que las empresas que les venden productos son aliadas de confianza».⁴⁸⁸ Peter Zollo afirma que es útil pensar en el gasto de los adolescentes en tres categorías básicas: compras pequeñas (CD, refrigerios y bebidas, gasolina, compras impulsivas), compras de nivel medio (ropa, cuotas de clubes escolares, gastos relacionados con aficiones e intereses) y compras de alto valor (automóviles, electrónica de consumo). Su investigación ha descubierto que “los adolescentes gastan más en lo que cuesta menos: el 51 por ciento de las compras semanales de los adolescentes son para artículos que cuestan menos de \$25 y el 86 por ciento son para artículos que cuestan menos de \$100”.⁴⁸ Sin embargo, una gran parte de los adolescentes posee artículos de gran valor, incluidos sistemas de sonido domésticos (82 %), televisores (82 %), computadoras (76 %), videograbadoras (74 %) y equipos de sonido portátiles (74 %).⁴ Esta interesante nueva tendencia a comprar artículos más costosos podría explicar parte del crecimiento en los ahorros de los adolescentes, ya que reservan parte de su dinero para ahorrar para estas compras.

Al examinar todas las listas de cómo gastan su dinero los adolescentes, hay una laguna evidente. En ninguna parte se menciona cuánto gastan para satisfacer las necesidades de los demás. En cambio, gastan su dinero en una búsqueda egoísta de la felicidad. Gastan poco en obras de caridad, misiones o en la obra de la iglesia local. ¿Debería sorprendernos? Probablemente no. El ejemplo que les hemos dado a nuestros hijos en este aspecto es deficiente.

Una encuesta reciente de Barna encontró que el individuo típico dona alrededor del 3 por ciento de sus ingresos.⁴¹ Sólo el 6 por ciento de los estadounidenses diezma su dinero a iglesias o a una combinación de iglesias y ministerios paraeclesiales, y menos

Más del 2% de los adultos menores de 40 años diezman su dinero.^{4 2} A veces, quienes más tienen son quienes menos dan. Quienes tienen ingresos familiares de entre \$40,000 y \$100,000 donan la menor proporción de sus ingresos, mientras que quienes ganan menos de \$20,000 al año contribuyen con una mayor proporción de sus ingresos.^{4 3} Podemos asumir que si nuestros hijos ganan tanto como esperan, estarán dispuestos a donar menos.

Cuando el dinero y las posesiones materiales se convierten en la pasión que impulsa la vida de una persona, esta tiende a hacer lo que sea para conseguir lo que desea. Nuestros periódicos están llenos de historias sobre personas que han mentido, engañado y robado para conseguir lo que querían. ¿Es posible que nuestros hijos, impulsados por los mismos deseos, puedan tener el mismo final?

Cuando los adolescentes empiezan a creer que las "cosas" traen felicidad y que el dinero es el camino para conseguir más cosas, no se sorprenda si toman algunos desvíos moralmente corruptos en su camino para ganar y conseguir dinero.

Actitud n.º 3: Aprovechar la ventaja

Hace varios años, jugaba al voleibol con un grupo de estudiantes de secundaria. Mientras esperaba mi turno para entrar al partido, conversaba con varios chicos que estaban sentados a un lado. Un joven que había estado jugando salió corriendo de la cancha para un cambio y se unió a nosotros. Al inclinarse para sentarse, sus gafas de sol se le cayeron del bolsillo de la camisa al césped frente a mí. Las recogí y vi que eran unas gafas de sol muy bonitas. Al devolvérselas, le dije que había estado buscando unas nuevas y le pregunté si podía probármelas.

Extendió la mano para recuperarlos y dijo: "No. No quieres intentarlo".

"Estos puestos. No creo que puedas permitírtelo".

Su comentario me sorprendió y me dejé llevar por mis instintos defensivos. "¿Cómo que no podía permitírmelo?", pregunté.

"Bueno", respondió con condescendencia, "solo eres un trabajador social, y estos cuestan más de \$100 cada uno". Tenía razón: no podía permitírmelo. Luego, para colmo, dijo: "Tengo tres pares más en casa". Percibí arrogancia por su parte mientras se guardaba los anteojos en el bolsillo.

Salí de ese incidente sintiéndome como si ese chico me hubiera arrastrado a una carrera. —La misma carrera materialista en la que se ven envueltos nuestros hijos a diario. El ganador es quien tiene lo más grande, lo mejor y lo mejor, mientras que el perdedor solo intenta alcanzarlos. Muchos adolescentes de hoy están atrapados en el círculo vicioso de intentar superarse unos a otros.

Los niños aspiran a ser "marcados" porque saben que usar la marca correcta les asegura el estatus que tanto anhelan. ¿Qué significa ser "marcado"? Simplemente significa que una marca y un estilo se adoptan como identidad personal. Los niños que no usan la ropa adecuada pueden convertirse en objeto de burlas y exclusión de sus compañeros en todos los niveles, desde el jardín de infantes hasta el último año de la escuela secundaria. Algunos padres incluso contratan asesores de compras profesionales para acompañar a sus hijos en las compras de regreso a clases. Una de estas asesoras, Debra Lindquist, dice que sabe cómo convencer a una madre de que pagar \$160 por unos jeans vale la pena porque "su hija obtendrá mucha confianza de ellos".

9

La mayoría de los adolescentes de hoy saben que lo que usan en sus pies es un factor determinante de su estatus. Cualquier padre que haya buscado zapatos deportivos sabe que hay al menos tres aspectos de la búsqueda que te dejan mareado:

El precio, la amplia variedad de estilos en constante cambio (una estrategia que utilizan los especialistas en marketing para vender más productos) y la insistencia y las exigencias de su hijo. Mientras la mayoría de los niños les ruegan a sus padres que les den un par de zapatillas de entre \$75 y \$125, los niños que realmente quieren tener la ventaja presionan a sus padres para que gasten aún más. Esta realidad ha estado arraigada en nuestra cultura durante tanto tiempo que algunos niños han actuado como si el valor de un par de zapatillas superara el valor de la vida de una persona. Hace unos años, Sports Illustrated destacó esta tendencia en un artículo de portada sobre niños que matan por unas zapatillas, titulado "Tus zapatillas o tu vida".^{4 5}

9

Mantenerse al día y adelantarse a los demás no es nada nuevo. Pero cuando esa competencia empieza a costar más que unos pocos dólares y centavos, eso indica que la intensidad de la carrera está en aumento. Los adolescentes compiten con ahínco en esta carrera para obtener la ventaja. Si siguen así, seguro que reescribirán el libro de récords.

Actitud #4: Entonces, ¿qué hay de malo en ser egocéntrico?

Un soleado Día del Trabajo, tuve la oportunidad de pasear en bote con un grupo de seis estudiantes de secundaria en las cristalinas aguas de la costa de Miami. Disfrutamos del hermoso clima mientras nadábamos y practicábamos esquí acuático desde la popa de un impresionante barco que pertenecía al padre de Dave. Cuando le tocó esquiar a Dave, fui a la popa del barco para deslizarle los esquís mientras se zambullía. Cuando Dave salió a la superficie, se recostó y suspiró reconfortado.

—Ahh —dijo—. Me pregunto qué estarán haciendo los pobres hoy.

Dave había verbalizado una actitud común entre los adolescentes de hoy. Están tan obsesionados con satisfacer sus propias necesidades que se olvidan, o ni siquiera les importan, los menos afortunados. Sus acciones,

En particular, su falta de voluntad para ayudar a los demás revela el hecho de que se conforman con ser egocéntricos.

A la hora de integrar su fe cristiana en los aspectos materiales y financieros de sus vidas, incluso los jóvenes cristianos, como el resto de nosotros, tienen dificultades. Nunca olvidaré unas palabras de Kenneth Kantzer que me impactaron profundamente: «El problema más grave que enfrenta la iglesia hoy en día es el materialismo; el materialismo no como teoría filosófica, sino como estilo de vida».

96

Hoy en día, más adolescentes (probablemente la mayoría) que profesan fe en Cristo no ven nada malo en este estilo de vida, incluso a pesar de que Jesús llamó a sus seguidores a una entrega total a él, en lugar de preocuparse por sus propias necesidades materiales. Como alguien que habla por experiencia, puedo decirles que cuanto más tengo, más me nublan o bloquean esas cosas mi visión de Cristo y su llamado.

En su investigación sobre cómo la religión influye en la visión que uno tiene de las cosas materiales, el profesor de sociología de la Universidad de Princeton, Robert Wuth-now, ha descubierto que estas actitudes forman parte del tejido social de la cultura adulta. Escribe:

Gran parte de la clase media estadounidense parece haber olvidado incluso las afirmaciones más básicas que la religión solía hacer sobre el mundo material. Al preguntarles si sus creencias religiosas habían influido en su elección de carrera, la mayoría de las personas que he entrevistado en los últimos años, tanto cristianas como no cristianas, dijeron que no. Al preguntarles si consideraban su trabajo una vocación, la mayoría dijo que no. Al preguntarles si entendían el concepto de administración, la mayoría dijo que no. Al preguntarles cómo la religión influyó en su vida laboral o en sus ideas sobre el dinero, la mayoría dijo que ambas eran completamente distintas.^{4 7}

Quizás no deberíamos sorprendernos por el reflejo egoísta que vemos de nosotros mismos en

El reflejo de la cultura juvenil actual. Nuestros hijos han estado expuestos a la enfermedad del egocentrismo. Y, al igual que los adultos, corren el riesgo de vivir con ella tanto tiempo que olvidan que la padecen.

Actitud #5: Nunca tendré suficiente

La difunta Madre Teresa lo expresó así: «Una vez que surge el anhelo de dinero, también surge el anhelo por lo que el dinero puede dar: cosas superfluas, habitaciones bonitas, lujos en la mesa, más ropa, ventiladores, etc. Nuestras necesidades aumentarán, pues una cosa trae otra, y el resultado será una insatisfacción sin fin».^{4 8} 9

La mayoría de los jóvenes de hoy creen que su nivel de vida será más alto que el de sus padres. La realidad es que esta generación podría estar en camino a una movilidad descendente. En realidad, eso sería una bendición. Nuestros adolescentes han crecido con un nivel de vida tan alto que no tienen otro camino que bajar. El triste resultado será que aquellos jóvenes que esperan encontrar significado y propósito en acumular más dinero y cosas se enfrentarán a la falta de sentido y propósito. Su autoestima quedará destruida. El peor resultado posible de nunca tener lo suficiente o de intentar aferrarse a lo que se tiene podría ser un mayor número de jóvenes adultos que sufren de depresión o que eligen lidiar con su "fracaso" a través del alcoholismo, el abuso de sustancias y el suicidio. Habrán permitido que su riqueza prematura los destruya.

El cómo y el qué del materialismo

Antes de analizar algunas ideas y respuestas prácticas al materialismo, debemos plantearnos dos preguntas. Primero, ¿sabemos cómo se les enseña a los niños a llevar un estilo de vida materialista? Y segundo, ¿sabemos cuál es la enseñanza correcta dada por Dios?

¿Qué actitud debemos tener hacia el dinero y las cosas materiales?

Los cómo del materialismo

Nuestros hijos no han pasado inadvertidos con el hecho de que, con demasiada frecuencia, nos definimos por nuestro trabajo y nuestras posesiones. En el mundo actual, ese mensaje se ve reforzado de forma poderosa y constante por la omnipresente maquinaria de marketing que vende posesiones terrenales bajo la falsa premisa de que, en última instancia, son redentoras, ofreciéndonos satisfacción, propósito, significado y paz personal. Nuestros hijos no solo se sumergen en ese mensaje publicitario desde su nacimiento, sino que también se sumergen en millones de sus compañeros que lo han aceptado y creído. Todo esto se combina en una potente mezcla que nos hace preguntarnos si nuestro ejemplo positivo podrá siquiera ser visto y escuchado.

En lo que respecta a la economía de las decisiones de estilo de vida, el hecho de que tu ejemplo siga siendo el maestro más poderoso podría ser una buena o una mala noticia. Y recuerda, incluso los padres cristianos bien intencionados que han vivido en una época y cultura de excesos pueden transmitir actitudes materialistas a sus hijos.

El qué del materialismo

La respuesta a la pregunta "¿qué?" es igualmente clara: nuestra labor como promotores juveniles y padres es ayudar a los adolescentes a redefinir su idea del éxito, capacitándolos para que comprendan y vivan la definición de éxito de Dios. Por supuesto, esto requiere que nosotros mismos comprendamos y vivamos su definición.

A Dios le importa profundamente nuestra actitud hacia el dinero y la riqueza. ¿Sabías que en el Nuevo Testamento se habla más del dinero y la riqueza que del cielo y el infierno juntos? Se habla cinco veces más del dinero que de la oración. Y 16 de las 38 parábolas de Cristo tratan sobre el dinero.

El teólogo John Stott resume la enseñanza de Jesús de esta manera: “Lo que Jesús prohíbe a sus seguidores es la acumulación egoísta de bienes; la vida extravagante y lujosa; la dureza de corazón que no siente la necesidad colosal de las personas desfavorecidas del mundo; la fantasía tonta de que la vida de una persona consiste en la abundancia de sus posesiones; y el materialismo que ata nuestros corazones a la tierra”.⁴

99

En 1928, un grupo de los financieros más exitosos del mundo se reunió en el Hotel Edgewater Beach de Chicago. Se dice que, en conjunto, estos siete magnates controlaban más dinero que el que había en el Tesoro de Estados Unidos. Durante años, periódicos y revistas publicaron sus historias de éxito y las presentaron como modelos a seguir para los jóvenes de todo el país. Pero ¿sabe qué les ocurrió a cada uno de estos hombres exitosos en 25 años?

- El presidente de la mayor empresa siderúrgica independiente, Charles Schwab, vivió con dinero prestado los últimos cinco años de su vida y murió en la ruina.

- El mayor especulador de trigo, Arthur Cutten, murió en el extranjero, en quiebra.

- El presidente de la Bolsa de Valores de Nueva York, Richard Whitney, cumplió una condena en la prisión de Sing Sing.

- El miembro del gabinete del presidente, Albert Fall, fue indultado de prisión.

para poder morir en casa.

- El mayor oso de Wall Street, Jesse Livermore, se suicidó.
- El presidente del Banco de Pagos Internacionales, Leon Fraser, se suicidó.
- El jefe del mayor monopolio del mundo, Ivar Drueger, se suicidó.

Nuestros hijos necesitan saber que la definición de éxito de Dios contrasta marcadamente con la que el mundo nos quiere hacer creer. Dos definiciones diferentes de éxito. Dos caminos diferentes en la vida. Dos resultados diferentes. Debemos enseñarles a nuestros hijos que la verdadera medida de su éxito en la vida es cuánto valdrían si no tuvieran absolutamente nada.

Medidas prácticas que puedes tomar para contrarrestar el materialismo

¿Qué medidas prácticas puede tomar para ayudar a los adolescentes que conoce y ama a desarrollar actitudes saludables hacia el dinero y la riqueza?

Paso n.º 1: Liderar y enseñar con el ejemplo

Aquí hay algunas preguntas para reflexionar mientras te examinas a ti mismo. Tómate el tiempo para

Respondan con seriedad. Discutan sus respuestas con su pareja. Quizás incluso quieran preguntarles a sus hijos qué opinan sobre lo que les enseñan.

¿Qué quieres transmitirles a tus hijos? ¿Dinero y bienes materiales (a veces definidos como seguridad financiera) o cualidades de carácter piadosas?

- ¿En qué medida su estilo de vida refleja y se ajusta a los valores predominantes en nuestra sociedad de consumo?

Si eres una persona orientada a objetivos, ¿cuáles son tus metas para dentro de cinco, diez y quince años? ¿Son principalmente económicas (materiales)?

- Si tus hijos tuvieran que escribir una definición de éxito basándose en cómo lo defines a través de tu estilo de vida, ¿qué escribirían?

¿Siempre buscas la ventaja competitiva o estar a la altura de los demás? ¿Te pones celoso cuando alguien que conoces adquiere algo que tú no tienes, pero que deseas?

- ¿Deseas cosas que no tienes, creyendo que adquirirlas mejoraría tu vida?

- ¿Te refieres a tus deseos como necesidades?

- ¿Cuándo sabrás que lo has logrado?

- Alguien me dijo una vez: “Dime en quién o en qué sueñas despierto y te diré quién o qué es tu dios”. ¿En quién o en qué sueñas despierto?

- ¿Posees tus posesiones o ellas te poseen a ti?

- ¿Te concentras en lo que no tienes, en lugar de alegrarte por lo que sí tienes?

- ¿Es usted un dador alegre, generoso y gozoso?

- ¿Tu fe y seguridad descansan en Dios o en tus cosas?

Una de las lecciones más importantes que debemos enseñar a nuestros adolescentes es que Dios es dueño de todo lo que tenemos y somos. No hay nada en este mundo que no sea suyo. Por lo tanto, cada decisión que tomamos sobre nuestros gastos o nuestro estilo de vida es una decisión espiritual. ¿Reflejan tus decisiones sobre tus gastos y tu estilo de vida ese compromiso? ¿Intentas llenar el vacío que Dios ha creado en tu alma con ídolos y objetos que jamás podrán llenar ese vacío?

Mis padres no eran pobres, pero teníamos bastante menos que nuestros vecinos. Mis padres me cuentan que, de niño, me desconcertaba que fuéramos la única familia de la calle que no tenía empleada doméstica. Claro, había muchas cosas que quería tener mientras crecía, y me decepcionaba no conseguirlas. Pero mis padres nos transmitieron algo mucho más valioso: su ejemplo. Nos enseñaron constantemente la diferencia entre necesidades y deseos.

Me recordaron que casi todo lo que pedía porque "lo necesitaba" era, en el fondo, lo que yo quería. Odié escuchar esa lección entonces, pero ahora estoy sumamente agradecido por ella. Nos enseñaron que todo es de Dios y debe usarse según sus reglas de administración y para su gloria. Fueron un ejemplo de vida ahorrativa y generosidad, sin jamás presumir de ninguna de las dos. Y me enseñaron que vivir al día no es tan malo cuando la mano que me alimenta es de Dios.

Paso n.º 2: No presione ni presione a sus hijos

No hay absolutamente nada de malo en esperar que los niños hagan lo mejor que puedan, siempre y cuando sea lo mejor que puedan hacer y no algo definido socialmente que se les imponga.

Seamos realistas: vivimos en una era de niños diseñados. Los padres temen cada vez más tener un hijo promedio, especialmente en lo académico, lo deportivo y lo artístico. Nos adherimos a programas que pondrán a nuestros hijos por delante del resto. Matriculamos a niños de preescolar en clases o compramos productos educativos que prometen que leerán antes incluso de que sepan jugar y divertirse. Luego, estructuramos su juego y diversión para que adquieran una ventaja atlética sobre otros niños. Ya sea que esperemos que ganen una beca deportiva o que vivan indirectamente de sus logros en el campo, no los ayudamos presionándolos.

Hace poco leí sobre un equipo local de fútbol juvenil que había viajado por toda la costa este para participar en una serie de torneos. Su entrenador era un exjugador profesional que dedicaba tiempo a darles clases particulares, tanto individuales como grupales. Me sorprendió saber que el equipo de chicos tenía menos de seis años. Quizás no sea sorprendente que, aunque el 80 % de los niños de nuestro país entre 6 y 18 años practican algún deporte, el Instituto para el Estudio de los Deportes Juveniles de la Universidad Estatal de Michigan estima que el 70 % de estos jóvenes abandonan los estudios a los 13 años.⁵ La mayoría lo deja debido a la presión de sus padres y a que ya no se divierten.

Desafortunadamente, el resultado final de esta presión y prepotencia parental no es el previsto. Los niños se estresan. Atormentados por la sensación de que nunca estarán a la altura, comienzan a sentirse fracasados. Empiezan a creer que el amor de sus padres depende de su desempeño (a veces, los niños interpretan las señales correctamente). A medida que aumenta el estrés, la relación entre padres e hijos se debilita y, a menudo, se rompe como resultado de la rebeldía. Obligar a los niños a soportar una carga irreal también puede conducir al peor de los casos: depresión o suicidio.

El experto en desarrollo Cliff Schimmels ofrece a los padres algunos de los mejores consejos que he escuchado: «La oración que más rezo como padre y maestro es que el Señor me dé la sabiduría para saber cuánto esperar de mis hijos. Si espero muy poco de ellos, pueden desperdiciar sus dones creativos. Si espero demasiado de ellos, puedo destruirlos con una carga irreal». ^{5 1} ₀

Paso #3: Dale tu tiempo

Hace poco leí sobre una mujer ocupada que luchaba por conciliar las exigencias de trabajar fuera de casa y ser esposa y madre. Una noche, su hijo de nueve años se le acercó mientras tecleaba diligentemente en su computadora en un rincón de la sala.

“Mamá”, dijo el niño, “si tuvieras un perro y realmente quisieras a este perro y trabajaras muy duro para ganar el dinero para comprarle la casa para perros más elegante y la mejor comida para perros, ¿no crees que sería mejor si de vez en cuando jugaras con ese perro?” ^{5 2} ₀

Padres, cuando no pasan tiempo con sus hijos, suceden tres cosas:

1. Alguien más cría a tus hijos por ti. Puede ser cualquier persona, desde una niñera hasta un cuidador de niños, un maestro de escuela, la televisión u otros medios de comunicación. Uno de los riesgos de vivir en una sociedad materialista es que estos padres sustitutos pueden inculcarles valores falsos.

2. Tus hijos aprenderán de tu ajetreado estilo de vida. Observarán tus compromisos con tu carrera, familia e iglesia, y aprenderán que es más importante triunfar, trabajar y ampliar tu círculo social que estar en casa. Y lo que aprenden se transmite a la siguiente generación. Si te resulta difícil estar en casa con tu familia, a tus hijos les resultará aún más difícil pasar tiempo con tus nietos. Si priorizas el trabajo y la carrera, probablemente crecerán haciendo lo mismo.

3. Tus hijos pueden sufrir de maneras que jamás imaginaste. Cuando no estamos disponibles para ayudarlos durante los difíciles años de la adolescencia, les facilitamos la participación en una amplia gama de comportamientos y problemas peligrosos. Los hijos de padres ausentes por estar ocupados no solo se ven obligados a escuchar con más atención los mensajes transformadores de los medios de comunicación y sus compañeros, sino que también tienden a ser más propensos a problemas emocionales y de abuso de sustancias. ¿La razón? La ausencia de mamá y papá puede ser tan dolorosa que los hijos pueden recurrir a métodos poco saludables para lidiar con su dolor.

Cuando elegimos tener hijos, también tomamos otra decisión, una que solemos olvidar en estos tiempos materialistas: ser padres. Criar a los hijos lleva tiempo. No caigas en la trampa de creer que el "tiempo de calidad" es más importante que la "cantidad". El tiempo de calidad siempre se adapta al horario de los padres, ignorando las necesidades del niño. Debemos aprender a decir no a otras exigencias que no son tan importantes como nuestros hijos. Cuando no pasamos tiempo con ellos, empezarán a interpretar nuestras acciones como rechazo. En poco tiempo, el rechazo se convierte en resentimiento, y el resentimiento en hostilidad, lo que a su vez conduce a la rebelión.

Paso #4: Dale a tus hijos la mejor vida, no la buena vida

Cada vez más, los efectos desagradables de vivir la buena vida se ven incluso en nuestros niños más pequeños. El pediatra Ralph Minear estaba desconcertado por los síntomas físicos y emocionales del estrés que él y sus colegas estaban viendo en niños tan pequeños como en edad preescolar. Entre ellos se incluyen náuseas, dolores de cabeza, trastornos alimenticios, ansiedad, depresión y presión arterial alta, todo porque se les ha dado demasiado de la buena vida "ya sea presión para desempeñarse, libertad, dinero, comida, protección o sacrificio parental".^{5 3} El Dr. Minear diagnosticó la enfermedad como Afluencia o "Síndrome de los Niños Ricos". Estos son niños cuyos padres quieren que tengan todos los beneficios de la buena vida. En consecuencia, los presionan para que sean niños perfectos, atiborrándolos de más oportunidades culturales, educativas, atléticas y materiales de las que pueden manejar. Y sus víctimas no son solo las de hogares ricos. La enfermedad es tan común en las familias de clase media y pobres como en las que tienen mucho dinero.

¿Qué opciones tenemos quienes reconocemos el peligro de darles a nuestros hijos una buena vida? La buena noticia es que hay algo mejor. De hecho, es la "mejor vida". Nuestras vidas y acciones deben transmitirles que la mejor vida se encuentra viviendo en relación con Dios, según su voluntad y camino, según sus criterios de éxito. La mejor vida consiste en dirigir todo lo que tenemos, hacemos y somos hacia amar a Dios en cada rincón, grieta y minuto de nuestras vidas. Y luego, por nuestro amor por él, debemos amar a quienes nos rodean en lugar de tratarlos como competencia o como medios para alcanzar fines materiales.

John Wesley tenía estas prioridades en mente cuando dio este consejo oportuno y atemporal: "Trabaja tan duro como puedas, para ganar todo el dinero que puedas, para ahorrar tanto como puedas para poder regalar todo lo que puedas".

Paso #5: Deja que tus hijos sean ellos mismos

Si bien no hay nada de malo en interesarse sanamente en la vida de nuestros hijos, es peligroso vivir indirectamente a través de ellos. Cuando nuestras propias inseguridades nos llevan a presionarlos para que se conviertan en todo lo que no fuimos o a acumular todo lo que nunca tuvimos, los obligamos a convertirse en algo que no son, ni se pretendió que fueran. Si creciste en una situación así, conoces de primera mano el increíble peso que este enfoque supone para un niño.

Piensa en cada uno de tus hijos y hazte estas preguntas:

- ¿Cuáles son las capacidades e intereses únicos que Dios le dio a mi hijo?
- ¿Cómo utiliza mi hijo el tiempo libre?
- ¿En qué se diferencia mi hijo del resto de la familia?
- ¿Qué trayectoria profesional desea seguir mi hijo?
- ¿Estoy presionando a mi hijo para que sea o haga algo que nunca debió ser o hacer debido a mis propios deseos o inseguridades?
- ¿Estoy fomentando las capacidades e intereses de mi hijo?

Dios ha bendecido a cada uno de nuestros hijos con dones, habilidades e intereses únicos que deben usar para servirle. Encaminémoslos hacia Dios, no hacia nosotros.

Paso #6: Inculcarles una mentalidad misionera y de servicio cristiano

A medida que más adolescentes descubren el vacío y la inutilidad del materialismo, se interesan cada vez más en buscar actividades que den sentido y propósito a sus vidas. Una de las características de esta generación emergente de adolescentes es la disposición y el deseo de ayudar a los demás y de participar en diversas causas sociales. Esta es una buena señal y algo que no podemos dejar pasar sin aprovecharla.

Paul Borthwick, veterano trabajador juvenil y experto en misiones, ha visto de primera mano cómo la participación en misiones combate una perspectiva materialista de la vida e incluso puede conducir a un cambio en el estilo de vida. Escribe:

Una niña, tras ver un barrio pobre de Colombia, decidió dejar de mirar escaparates porque "me hacía pensar que necesitaba cosas que ahora sé que no necesito en absoluto". Otra comenzó a apoyar económicamente a un niño que conoció en un orfanato de Costa Rica. Otro estudiante, que trabajó arduamente en un equipo misionero, vio lo mucho que podía lograr. Al regresar a casa, vendió su televisor porque "vi cuánto tiempo había estado perdiendo frente a la televisión".

0

Al ser un ejemplo de participación altruista en proyectos misioneros y de servicio, puede fomentar en sus hijos el deseo de marcar la diferencia mediante el servicio a los demás en nombre de Cristo. A medida que crezca su interés, permítales aprovechar las oportunidades para participar en proyectos misioneros a corto plazo a nivel local, nacional e internacional.

La experiencia demuestra que una de las maneras más eficaces de construir y cimentar la fe de los adolescentes es involucrarlos en misiones y servicio.

Poniéndonos personales

¿Te has preguntado alguna vez cómo atrapan a todos los monos que vemos en nuestros viajes al zoológico local? Las trampas, bastante primitivas, que usan en África son bastante singulares. Se coloca una moneda, un botón u otro objeto metálico brillante en un frasco de vidrio de cuello largo que luego se fija a un árbol. Mientras los monos se balancean entre los árboles, el reflejo del sol en el objeto brillante les llama la atención. Meter la mano en el frasco no supone ningún problema para los curiosos monos. Pero cuando intentan sacar sus puños cerrados por las estrechas aberturas, no pueden. Para liberarse, solo necesitan soltar el objeto inservible. En lugar de eso, se sientan junto al frasco y lo sostienen hasta que sus captores vienen a llevárselos.

«Monos estúpidos», dices. Lo sé. ¿Pero son tan diferentes de ti y de mí?

Mi esposa y yo sabemos que los objetos brillantes del materialismo son tremendamente atractivos. Sin embargo, a menudo nos encontramos atrapados cuando nos aferramos a ellos y no los soltamos. Hemos aprendido de primera mano lo fácil que es perder nuestra libertad a causa de valores y prioridades equivocados. Nuestra experiencia personal y el estudio de la Palabra de Dios nos llevaron hace mucho tiempo a tomar decisiones importantes sobre lo que creíamos que era más importante enseñarles a nuestros hijos. No siempre lo hemos hecho bien, pero sé que esto es lo que teníamos que hacer. Los animo a hacer lo mismo.

Permítanme compartir esas decisiones con ustedes en forma de tres preguntas y sus respuestas:

¿Qué es el éxito? El verdadero éxito en la vida reside en la fidelidad a Dios y la obediencia a sus mandatos, ya sea que tu patrimonio neto sea de 10 centavos o de 10 millones de dólares.

¿Qué queremos que nuestros hijos lleguen a ser? Nuestro deseo para ellos debe ser el mismo que el de nuestro Padre celestial: que sean como Cristo en todo.

¿Qué debemos hacer tú y yo para que esto suceda? Debemos conocer la verdad contenida en la Palabra de Dios, hablar de ella, vivirla, ser un ejemplo, experimentarla y confiar en que Dios transformará el corazón y la mente de nuestros hijos.

CS Lewis dijo una vez: "Si encuentro en mí un deseo que ninguna experiencia en este mundo puede satisfacer, la explicación más probable es que fui hecho para otro mundo".^{5 5} ¿Está usted señalando a los niños ese otro mundo?

Under the Influence:
Teenagers and Substance
Abuse

10

Diversión líquida.

— DE UN ANUNCIO IMPRESO DE CERVEZA MILLER LITE

Simplemente me siento mejor. Eso es lo que me pasa.

— LA EXPLICACIÓN DE UN CHICO DE 16 AÑOS SOBRE POR QUÉ LE ENCANTA BEBER EN EXCESO

Fue uno de esos recuerdos de la infancia que se te quedan grabados para siempre. Tenía nueve años cuando asistí al picnic anual del Día de los Caídos en el barrio. El revuelto de cacahuets para los niños había terminado, y los adultos se reunían para jugar. Docenas de esposas e hijos observaban cómo varios padres se posicionaban en la línea de salida para su carrera anual de 40 yardas. ¿La única diferencia entre su carrera y las carreras de velocidad en las competencias de atletismo de la escuela secundaria local? Estos hombres debían completar su carrera bebiendo latas de cerveza de 450 ml.

Al oír "¡Ya!", los padres salieron corriendo hacia la meta con la cabeza inclinada hacia atrás y latas de cerveza en los labios. Me resultó extraño ver a los padres de mis amigos "soltarse el pelo" mientras corrían por el patio con la cerveza derramándose por el cuello y el pecho. Las esposas y los hijos rieron y aplaudieron más fuerte que el resto del día, lo que me dio la impresión de que todos pensaban que este evento era lo mejor de la reunión. A mis nueve años, beber parecía muy divertido.

Pero a medida que crecí, los buenos consejos de mis padres, junto con varios otros

Mis experiencias me enseñaron que el abuso de sustancias no era nada divertido. Cuando estaba en la secundaria, trabajé como voluntario en un hospital psiquiátrico. En una ocasión, ayudé a acompañar a varios pacientes adolescentes durante una excursión educativa a un invernadero local. Observé cómo uno de los residentes, un joven de 15 años llamado Tom, se acercaba a una anciana que estaba ocupada cuidando las plantas.

Le preguntó cortésmente: «Disculpe, señora. ¿Dónde guarda sus plantas de marihuana?». Tom no bromeaba ni era irrespetuoso. Su pregunta provenía de un cerebro gravemente dañado por una sobredosis autoadministrada de PCP (también conocida como polvo de ángel). Había permitido que el abuso de sustancias visitara su vida, y aunque parecía y sonaba normal, le había pasado factura.

En otra ocasión, un grupo de adolescentes que conocía estaban en una de sus habituales borracheras de fin de semana. Mientras conducían de casa en casa buscando otra fiesta, Rick sacó la cabeza por la ventana para vomitar. Cuando los otros chicos, que también estaban borrachos, metieron a Rick de nuevo en el coche, este estaba muerto. Al parecer, se había golpeado la cabeza contra un poste de teléfono. Rick había invitado a la drogadicción a visitar su vida, y les había causado un daño irreversible. Pero en cuestión de semanas, el impacto de su muerte se disipó, y los chicos volvieron a emborracharse. Me pregunté si alguno de ellos seguiría los pasos de Rick.

Hace apenas unos años, nuestra comunidad se conmocionó cuando dos compañeros de secundaria de mi hijo fallecieron en un accidente automovilístico causado por el alcohol. Nuestra comunidad se lamentó, y los estudiantes, muchos de los cuales lloraron en sus funerales, reflexionaron sobre las consecuencias de conducir ebrios durante unos días. Pero poco después de los funerales, la situación se calmó y la vida continuó con pocas lecciones, si es que alguna. Apenas dos semanas después del entierro de los chicos, asistí a un concierto de Navidad en la escuela secundaria. Mientras usaba el baño de chicos, noté algunos garabatos en la pared de azulejos. Allí, en letras grandes, había un homenaje escrito a mano a la pareja, que incluía sus iniciales seguido de "DEP". Además, el autor del homenaje animó a otros a conmemorar la muerte de los chicos, créanlo o no.

— bebiendo en su honor. Lamentablemente, lo que ocurrió en nuestra comunidad no es algo raro en este país.

Si no cree que Estados Unidos tenga un problema de drogas, considere un número reciente de la revista Rolling Stone sobre las vacaciones de primavera. La edición incluía "Una guía de seis sitios sobre lo último en alcoholismo, ligues y otros comportamientos perturbadores" para estudiantes universitarios que buscaban información sobre dónde ir y qué hacer durante las vacaciones de primavera. La guía, que describía los seis destinos más populares, desde Cancún hasta Steamboat Springs, incluía información útil sobre cada lugar, incluyendo el mejor bar, la probabilidad de que te atiendan con una identificación falsa, la multa por consumir alcohol siendo menor de edad, la droga local preferida y la mejor bebida regional.⁵

06

Si le preocupa el abuso de sustancias entre los adolescentes, sus inquietudes están bien fundadas. Desde mi primera exposición a los problemas de drogas y alcohol durante mis años de secundaria, he conocido a cientos de adolescentes que han luchado con el abuso de sustancias recreativas y adictivas. A lo largo de los años, he conocido y trabajado con docenas de jóvenes cuya decisión de abusar de las drogas y el alcohol ha provocado la muerte, lesiones debilitantes, embarazos, adicción, violencia y una serie de otras conductas peligrosas o inmorales. Las últimas investigaciones indican que, para cuando llegan al último año de secundaria, más de la mitad de los adolescentes han consumido una droga ilícita (53.5%), el 47% ha consumido marihuana, tres cuartas partes han consumido alcohol (75.1%) y la mitad ha fumado cigarrillos (50%).^{5 7}

0

Pero el abuso de sustancias no es un problema exclusivo de la población adolescente. Los adolescentes han crecido en un mundo lleno de atractivos mensajes sobre el abuso de sustancias. Otros han experimentado la dura realidad y la crudeza de las costosas consecuencias del abuso de sustancias. Cuando terminaron las risas y la diversión del picnic del barrio, algunos de mis amigos regresaron a sus casas, a casas llenas del dolor y la maldad del alcoholismo. Algunos jóvenes de hoy tienen demasiado miedo de apagar las luces o cerrar los ojos por la noche por temor a lo que pueda pasar cuando su padre explote en un ataque de ira por la borrachera. Irónicamente, muchos jóvenes que quedan marcados por el abuso de sustancias de sus padres u otros adultos probablemente crecerán y recurrirán al abuso de sustancias, abrazándolo como un mecanismo de afrontamiento para lidiar con su propio dolor y angustia.

En este capítulo examinaremos el problema del abuso de sustancias en adolescentes y estas preguntas de los padres:

¿Los jóvenes realmente consumen drogas y alcohol? Si es así, ¿por qué?

- ¿Qué sustancias consumen y abusan los adolescentes de hoy?
- ¿Cómo puedo saber si un adolescente consume drogas o alcohol?
- ¿Qué puedo hacer para evitar que mi hijo se convierta en un abusador de sustancias?
- ¿Qué debo hacer si descubro que mi hijo adolescente tiene un problema?

Datos y cifras: ¿Qué consumen los adolescentes y en qué medida?

Sea cual sea el motivo, el abuso de sustancias sigue siendo un problema importante entre los adolescentes. Al preguntarles cuál creían que era el problema más importante que enfrentan las personas de su edad hoy en día, los adolescentes mencionaron las drogas, el tabaco y el alcohol como el problema número uno.^{5 8}

0

En esta sección examinaremos las estadísticas y los hechos actuales sobre el consumo de sustancias entre los adolescentes.

abuso en un esfuerzo por llegar a una comprensión de quién está abusando de sustancias, de qué está abusando y en qué cantidad.

Alcohol

A los estadounidenses les encanta beber. A lo largo de un año, el estadounidense promedio bebe 27 galones de cerveza⁵⁰⁹, 2,77 galones de vino⁵¹ y 2 galones de licor fuerte.⁵¹¹ En un año reciente, las ventas de bebidas alcohólicas en EE. UU. superaron los 130 000 millones de dólares.⁵¹² Esta pasión por el alcohol la comparten los adolescentes. El alcohol es, por mucho, la droga número uno que consumen y abusan los adolescentes. Beber se ha convertido en una actividad normal en la adolescencia y sirve como un rito de paso para los jóvenes en su transición de la infancia a la edad adulta.

Datos y cifras sobre el consumo de alcohol en adolescentes. El estudiante promedio bebe por primera vez a los 11 años, lo que muestra una tendencia hacia un consumo más temprano en los últimos años.⁵¹³ Entre los estudiantes de octavo grado encuestados sobre su primera experiencia con alcohol,

- El 6,3 por ciento tomó su primera bebida en cuarto grado o antes,
- 5,4 por ciento en quinto grado,
- 9,2 por ciento en sexto grado,
- 13,8 por ciento en séptimo grado, y

- 9,2 por ciento en octavo grado.⁵¹⁴

Y a medida que nuestros adolescentes crecen, beben más y con mayor frecuencia. El consumo excesivo de alcohol se define como beber cinco o más bebidas seguidas, y se ha vuelto más común entre los adolescentes. El 11 % de los estudiantes de octavo grado, el 21 % de los de décimo grado y el 28 % de los de último año de secundaria informaron haber bebido en exceso durante las dos semanas previas a la encuesta.⁵¹⁵

En los campus universitarios, donde beber se ha convertido en un rito de iniciación para muchos, el 42 por ciento de los estudiantes participaron en atracones de bebida durante las dos semanas anteriores a la encuesta⁵¹, y el 62 por ciento informó haber bebido en exceso durante el último mes⁵¹⁷. Si bien los chicos suelen beber más que las chicas durante años, una cantidad cada vez mayor de investigaciones apunta al hecho de que ahora las chicas beben en exceso con la misma frecuencia que los chicos⁵¹⁸

Joseph Califano, presidente del Centro Nacional sobre Adicciones y Abuso de Sustancias de la Universidad de Columbia, afirma: «Los jóvenes que empiezan a beber antes de los 21 años tienen más del doble de probabilidades de desarrollar problemas relacionados con el alcohol. Quienes empiezan a beber antes de los 15 años tienen cuatro veces más probabilidades de volverse alcohólicos que quienes no beben antes de los 21».

Qué beben los adolescentes. Además de la cerveza, los licores fuertes y las bebidas refrescantes con vino, los adolescentes están buscando métodos alternativos para que el alcohol llegue a su torrente sanguíneo.

La bebida preferida es la cerveza, y la beben cada vez a edades más tempranas. Al preguntarles si habían bebido cerveza el año pasado, el 4,3 % de los estudiantes de cuarto grado y el 5,1 % de los de quinto respondieron que sí.⁵¹ No es sorprendente que las cifras aumenten con la edad: el 15 % de los estudiantes de sexto grado, el 21 % de los de séptimo grado, el 31 % de los de octavo grado, el 40 % de los de noveno grado, el 48 % de los de décimo grado, el 51 % de los de undécimo grado y el 56 % de los de undécimo grado.

El porcentaje de estudiantes de duodécimo grado afirmó haber consumido cerveza durante el año anterior.⁵² El consumo de cerveza incluye licores de malta, que contienen hasta el doble de alcohol (8%) que la cerveza (entre un 4% y un 4,8%). Beber licor de malta es cada vez más popular entre los adolescentes por su bajo costo, su efecto potente y rápido. Además, es altamente adictivo.

¿Por qué dicen los jóvenes que les gusta la cerveza? Los adolescentes que la eligen como su bebida alcohólica favorita dicen que lo hacen porque sabe bien, es fácil de conseguir, es barata y no los emborracha tan rápido como otras bebidas alcohólicas. Además, la cerveza siempre abunda en las fiestas de adolescentes. Los adolescentes también consumen vino y refrescos con vino. Entre los estudiantes de sexto a duodécimo grado, un tercio ha consumido refrescos con vino durante el último año.⁵²¹

Y un tercio de todos los estudiantes de sexto a duodécimo grado bebieron alcohol durante el año anterior. No es sorprendente que los estudiantes de preparatoria sean los que más alcohol consumen: el 38 % de los estudiantes de noveno grado, el 48 % de los de décimo grado, el 52 % de los de undécimo grado y el 58 % de los de duodécimo grado reportaron consumirlo.⁵²²

Los adolescentes también están encontrando nuevas maneras de abusar del alcohol. Algunos mezclan alcohol con gelatina. El sabor dulce de la gelatina enmascara el sabor del alcohol, lo que facilita ocultar el contenido de alcohol en estos "cremalleras" a los adultos y los vuelve peligrosos para los jóvenes desprevenidos que normalmente evitan el alcohol.

Están bebiendo algo conocido en la industria del alcohol como "bebidas alternativas". Los "alcopops" se introdujeron originalmente en Gran Bretaña y Australia a principios de la década de 1990. Con la misma graduación alcohólica que la cerveza (entre el cinco y el siete por ciento de volumen), estas limonadas y otras bebidas "alternativas" con sabor a frutas se presentan en envases de colores brillantes y con logotipos elegantes y modernos. El sabor del alcohol también se "oculta" con tres elementos que a los niños les encantan: los alcopops son dulces, con sabor a frutas y llenos de gas.

Por lo tanto, el empaque, la publicidad y el sabor resultan muy atractivos para los adolescentes, pero existe la preocupación legítima de que los alcopops se estén comercializando para bebedores principiantes y para quienes no disfrutan del sabor de la cerveza y otras bebidas alcohólicas. El marketing agresivo a través de medios impresos, audiovisuales e internet ha puesto los alcopops en la conciencia colectiva y en manos de un número creciente de adolescentes. Un estudio de la Asociación Médica Estadounidense reveló que un tercio de las niñas mayores de 12 años los habían probado.

En definitiva, nuestros adolescentes abusan del alcohol a un ritmo alarmante. Solo el 21 % de los estudiantes de secundaria afirma que sus amigos nunca consumen alcohol.⁵²³ Aún más alarmante es el hecho de que el 6 % de los estudiantes de secundaria y el 7 % de los de preparatoria informan haber recibido tratamiento o terapia por consumo de alcohol o drogas.⁵²⁴

Otros datos sobre el alcohol. Hay otros aspectos relacionados con el consumo de alcohol entre adolescentes que los padres deben conocer. En primer lugar, a los adolescentes les resulta fácil conseguir alcohol. Los adolescentes afirman que lo consiguen del mueble bar familiar, de un amigo, de sus padres, en una fiesta o, aunque parezca increíble, lo compran ellos mismos. Si lo quieren, cualquier adolescente en Estados Unidos que busque con ahínco puede conseguirlo. Entre los estudiantes de cuarto a sexto grado, el 23 por ciento dice que es fácil conseguir cerveza, el 18 por ciento dice que es fácil conseguir refrescos de vino y el 14 por ciento dice que es fácil conseguir licor.⁵²⁵ Además, el 64 por ciento de los estudiantes de octavo grado, el 84 por ciento de los estudiantes de décimo grado y el 93 por ciento de los estudiantes de duodécimo grado dicen que el alcohol es "bastante fácil" o "muy fácil" de conseguir.⁵² Tal vez no sea sorprendente que en un año, los bebedores menores de edad consumieran \$22.5 mil millones, o el 17 por ciento, de todo el alcohol vendido.⁵²⁷

En primer lugar, beber y conducir sigue siendo un problema grave y una causa de muerte entre los adolescentes. Si bien la mayoría de los estudiantes diría que está mal beber y conducir, durante los 30 días previos a una encuesta reciente, el 29 % de los estudiantes de secundaria de todo el país había viajado una o más veces en un automóvil u otro vehículo conducido por alguien que había estado bebiendo alcohol.⁵²⁸ Además, durante los 30 días previos a la encuesta, el 10 % de los estudiantes de secundaria había conducido un automóvil u otro vehículo.

vehículo una o más veces cuando habían estado bebiendo alcohol.⁵² Durante un año,⁹ el 20 por ciento de los jóvenes de 18 a 20 años y el 28 por ciento de los jóvenes de 21 a 25 años informaron haber conducido bajo la influencia del alcohol al menos una vez.⁵³ A saber: el 31 por ciento de todos los conductores entre 15 y 20 años que murieron en accidentes de tránsito habían estado bebiendo alcohol.⁵³¹

En segundo lugar, muchos padres permiten que sus hijos beban. De hecho, algunos incluso les proporcionan alcohol en sus propias casas. Suponen que sus hijos beberán de todas formas, así que ¿por qué no darles el alcohol y un lugar seguro para hacerlo? En mi propia comunidad, escucho constantemente sobre padres que no solo abren sus casas a los estudiantes, sino que también les proporcionan alcohol para sus fiestas.

En tercer lugar, el consumo de alcohol influye en conductas peligrosas, promiscuas y delictivas. El alcohol suele ser un factor clave en agresiones, homicidios, asesinatos, intentos de asesinato, robos y allanamientos de morada. Alrededor del 40 % de los delitos violentos y no violentos se cometen bajo los efectos del alcohol, y el 40 % de los condenados por violación y agresión sexual afirmaron haber estado bebiendo en el momento de cometer los delitos.⁵³² Dos tercios de las víctimas de violencia de pareja informaron que el alcohol estuvo involucrado en el incidente.⁵³³ Y el alcohol también es un factor en muchos suicidios.

El papel del alcohol en las conductas peligrosas se comprende mejor con los alarmantes datos sobre lo que les sucede a los adolescentes que empiezan a beber antes de ir a la universidad. Considere estos datos del sitio web sobre prevención del consumo de alcohol en la universidad (www.colleg-edrinkingprevention.gov):

- 1.700 estudiantes universitarios mueren cada año por lesiones no intencionales relacionadas con el alcohol.

- 599.000 estudiantes universitarios sufren lesiones no intencionadas mientras están bajo la influencia del alcohol.

de alcohol.

- Más de 696.000 estudiantes son agredidos por otro estudiante que ha estado bebiendo.
- Más de 97.000 estudiantes son víctimas de agresión sexual o violación en citas relacionadas con el alcohol.
- 400.000 estudiantes tuvieron relaciones sexuales sin protección y más de 100.000 estudiantes informaron estar demasiado intoxicados como para saber si consintieron en tener relaciones sexuales.
- Más de 150.000 estudiantes desarrollan un problema de salud relacionado con el alcohol.
- Entre el 1,2 y el 1,5 por ciento de los estudiantes dicen haber intentado suicidarse en los últimos 12 meses debido al consumo de alcohol o drogas.
- El 11 por ciento de los estudiantes universitarios informan que vandalizan o dañan la propiedad mientras están borrachos.
- El 31 por ciento de los estudiantes universitarios cumplen los criterios para un diagnóstico de abuso de alcohol y el 6 por ciento para un diagnóstico de dependencia del alcohol en los últimos 12 meses.⁵³⁴

Finalmente, el alcohol es la principal droga de entrada. Existe una clara relación entre el consumo de alcohol y la tendencia a pasar a drogas más fuertes. El 61 % de los drogadictos afirma que el alcohol fue la primera droga que consumieron.

*Además, los jóvenes de 12 a 17 años que consumen alcohol tienen 7,5 veces más probabilidades de consumir otras drogas que los que nunca beben.*⁵³⁵

En definitiva, el consumo de alcohol por parte de menores de edad cuesta a los estadounidenses 62 000 millones de dólares al año en costos relacionados con la delincuencia, la pérdida de trabajo, las facturas hospitalarias y los daños a largo plazo. Cada bebedor menor de edad cuesta a la sociedad un promedio de 4680 dólares al año.⁵³

6

Tabaco

Muchos niños de primaria se dejan llevar por la curiosidad y entran al mundo de los adultos y adolescentes mayores intentando fumar. Mi padre era consciente de la tentación que sentiría de fumar durante mi infancia debido a su propia experiencia de niño. Por eso, cuando estaba en primaria, me dijo en varias ocasiones que, cuando quisiera probar a fumar, solo tenía que decírselo. También me avisó que mis primeras caladas serían de varios de los puros más grandes que pudiera comprar, todos fumados uno tras otro. Sabía que mi curiosidad se saciaría rápidamente si tenía una experiencia cercana a la muerte que incluyera tos, atragantamiento y vómitos. Mi padre no sabía que su oferta llegaría mucho después de mi primer intento de fumar, a los cinco años. Por suerte para mí, mi joven amiga del barrio y yo no pudimos encender los cigarrillos que habíamos robado del armario de la cocina de su madre. (No sabíamos que se suponía que había que inhalar en lugar de exhalar). Ni que decir tiene, nunca me convertí en fumadora.

Una encuesta reciente señala que más de 70 millones de personas de 12 años o más usaron un producto de tabaco al menos una vez durante el mes anterior a la entrevista.⁵³⁷ El veinte por ciento de la población adulta fuma puros,⁵³⁸ casi 8 millones de personas mayores de 12 años usan tabaco sin humo con regularidad.⁵³ Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades informan que el consumo de tabaco "sigue siendo la principal causa prevenible de muerte en los Estados Unidos, causando aproximadamente 440,000 muertes prematuras cada año".⁵⁴ En los últimos 40 años, los cigarrillos han causado 12 millones de muertes, incluidas las muertes de 94,000 bebés debido a que las madres fumaron durante

embarazo.⁵⁴¹ En definitiva, fumar es responsable de una de cada cinco muertes⁵⁴² y le cuesta a los EE. UU. más de 167 mil millones de dólares al año en costos de atención médica, incluidos 92 mil millones de dólares en pérdidas de productividad y 75,5 mil millones de dólares en gastos médicos.⁵⁴³

Datos y cifras sobre el tabaco en adolescentes. Cada año, la industria tabacalera gasta 15.500 millones de dólares (34 millones al día) en publicidad de sus productos.⁵⁴⁴ De ese dinero, 237 millones se destinan a la publicidad de tabaco sin humo.⁵⁴⁵ Además, casi 18 millones se destinan a la distribución de muestras gratuitas de tabaco sin humo con la esperanza de generar nuevos usuarios.⁵⁴ Se han utilizado vallas publicitarias, revistas e incluso coches de carreras para animar a niños, adolescentes y adultos a disfrutar de los "beneficios" de fumar y consumir productos de tabaco. Todos saben que, en lo que respecta a la adicción al tabaco, si se engancha a los jóvenes, se los tendrá para siempre.

El trece por ciento de todos los estudiantes de último año de secundaria informan que comenzaron a fumar cigarrillos en sexto grado.⁵⁴⁷ Entre los estudiantes de secundaria de hoy, más del 54 por ciento ha intentado fumar, el 13,4 por ciento ha sido fumador diario habitual y el 23 por ciento había fumado cigarrillos durante los 30 días anteriores a la encuesta.⁵⁴⁸ Un tercio de todos los fumadores de hoy fumaron su primer cigarrillo a los 14 años.⁵⁴

9

Lo que la mayoría de los padres no saben es que el consumo temprano de tabaco no se limita solo a los cigarrillos. Cada día, 2200 jóvenes (de 11 a 19 años) prueban el tabaco sin humo (rapé o mascar) por primera vez, y 830 se convierten en consumidores habituales.⁵⁵

Originalmente considerado una alternativa segura a los cigarrillos, el tabaco sin humo es adictivo y peligroso. Mantener una pizca de tabaco sin humo en la boca durante 30 minutos aporta al cuerpo tanta nicotina como fumar de tres a cuatro cigarrillos.

0

Además de los cigarrillos y el tabaco sin humo, el 12.8% de los estudiantes de secundaria y el 5.2% de los de preparatoria son fumadores de puros. Más del 3% de los estudiantes de preparatoria y el 2.6% de los de preparatoria

Los estudiantes son fumadores de pipa. En los últimos años, los adolescentes han descubierto los cigarrillos de hierbas, liados a mano y aromatizados, conocidos como bidis (que se pronuncia "bi-dis"). Importados de la India y vendidos a bajo precio, vienen en una variedad de sabores (como canela, naranja, chocolate, vainilla y uva) y se asemejan a un postre y a fumar, todo en uno. Los jóvenes a quienes no les gustan los cigarrillos tradicionales se sienten fácilmente atraídos por los bidis, modernos y modernos. El 3% de los estudiantes de último año de secundaria afirma haber fumado bidis.⁵⁵¹

Los kreteks (que se pronuncian "cree-techs") son cigarrillos de clavo de olor que recientemente se han popularizado entre la población adolescente. Más del 7 % de los estudiantes de último año de secundaria han fumado estos cigarrillos indonesios.⁵⁵²

Digan lo que digan, la industria tabacalera tiene en la mira a sus hijos. Su supervivencia económica depende de ello. La industria sabe que 4500 nuevos fumadores deben empezar a fumar cada día para mantener los niveles de ventas y compensar a quienes dejan de fumar o mueren.⁵⁵³ Las tendencias actuales de consumo de tabaco entre los adolescentes indican que los esfuerzos de la industria están dando sus frutos. Si continúan por el mismo camino, el 80 % de los fumadores estadounidenses se habrán convertido en fumadores habituales antes de cumplir los 18 años.⁵⁵⁴

Y, por último, los estudios indican que si sus hijos fuman, tienen muchas más probabilidades que los adolescentes no fumadores de consumir otras drogas. Los adolescentes (de 12 a 17 años) que informaron haber fumado en los últimos 30 días tienen tres veces más probabilidades de consumir alcohol, ocho veces más probabilidades de fumar marihuana y 22 veces más probabilidades de consumir cocaína durante esos últimos 30 días que quienes no fumaron.⁵⁵⁵

Drogas

Estados Unidos tiene un problema de abuso de drogas que afecta a demasiados adolescentes. Más del 53 % de los adolescentes habrán consumido alguna droga ilegal al menos una vez al llegar al último año de secundaria.⁵⁵ Más del 40 % de los estudiantes de último año de secundaria en Estados Unidos reportaron haber consumido drogas ilegales durante un período de un año.⁵⁵⁷ Las estadísticas de toda la población estadounidense muestran que el 62,5 % de los adultos estadounidenses han consumido alguna droga ilegal al llegar a los veintitantos.⁵⁵⁸

Es triste observar que muchos desconocen la situación de los adolescentes y las drogas. No solo desconocemos los tipos de drogas que consumen los jóvenes, sino que tampoco sabemos cuándo las consumen nuestros hijos. Debemos ser conscientes de que muchos adolescentes experimentan con drogas ilícitas y algunos se convierten en consumidores habituales. ¿Qué tipos de drogas consumen los adolescentes de hoy?

Depresores. Los adolescentes que desean relajarse o reducir su nivel de ansiedad suelen recurrir a los depresores. Si bien estos fármacos sedan y ralentizan la actividad del sistema nervioso central, muchos adolescentes consumen dosis más fuertes y tóxicas para alcanzar un estado de euforia y excitación antes de que el efecto sedante de la droga surta efecto. Inicialmente, estos fármacos mejoran el estado de ánimo. Los jóvenes los consumen para reducir la ansiedad y desinhibirse.

Poco más del 10 % de los estudiantes de último año de secundaria en Estados Unidos reportan haber consumido algún tipo de depresor sin receta médica.⁵⁵ Los tranquilizantes y barbitúricos se encuentran entre los depresores más utilizados y abusados. Otro depresor popular es el Quaalude (también conocido como "metacualona"), un fármaco comercial retirado del mercado a principios de la década de 1980 debido a su abuso generalizado, aunque continúa fabricándose y vendiéndose ilegalmente. Todavía se encuentra entre la población estudiantil, con un 1,3 % de los estudiantes de último año de secundaria reportando su consumo.⁵

Los depresores son altamente adictivos y quienes los consumen a largo plazo desarrollan dependencia física y psicológica. Además, quienes abusan de ellos...

Los depresores tomados regularmente desarrollan una tolerancia física, requiriendo dosis cada vez mayores para sentir los efectos deseados de la droga.

Los efectos secundarios físicos de la adicción a los depresores pueden incluir convulsiones, fatiga, náuseas, deterioro de la memoria y la concentración, fiebre, depresión, dificultad para hablar, somnolencia, confusión, cirrosis hepática, impotencia sexual, paranoia, irritabilidad, cambios de humor, violencia, coma y muerte.

Hay varios nombres comerciales y de jerga para diferentes tipos de depresores, la mayoría de los cuales se ingieren por vía oral en forma de comprimidos y cápsulas (aunque algunas formas se inyectan): met-acualona, fenobarbital, nembutal, seconal, amytal, luminal, Ativan, Halcion, Xanax, Valium, Librium, Mebaral, Serax, Tran-zene, Dalmane, ludes, soaps, quacks, blue devils, yellow jackets, blue heavens, downers, barbs, rojos, phennies, tooies, amarillos, diablos rojos, corazones púrpuras, arcoíris, doble problema, árboles de Navidad, goofballs, candy downers, pastillas para dormir, tranks, mandrex, quad, quay y blockbusters.

Un depresor que ha sido noticia con frecuencia en los últimos años es el Rohypnol (se pronuncia ro-hip-nol), un sedante relativamente barato, inodoro, incoloro, insípido y de rápida disolución. No sorprende que esta droga se use a menudo en agresiones sexuales, ya que puede producir "amnesia anterógrada", lo que significa que quienes la consumen pueden no recordar lo que les sucedió bajo su influencia. Se la conoce como "droga de club" o "droga de violación en citas", debido a que los hombres sexualmente agresivos la introducen en secreto en la bebida de una mujer desprevenida. Las víctimas no perciben su sabor, pero luego se despiertan varias horas después, a menudo sin recordar nada de lo sucedido.

Como con todas las drogas peligrosas e ilícitas, los padres deben tener cuidado y estar alerta. La pastilla blanca se puede identificar por las letras "ROCHE" o "RH" y un número 1 o 2. Además, esta es una droga que los niños que siempre están libres de drogas deben conocer. Porque si bien es posible que nunca compren ni usen "rodeadores", podría ser peligroso para ellos asumir que esta droga no se les puso en una bebida.

fiestas.

Otra droga popular para violar en clubes o citas es el GHB (gamma-hidroxibutirato), conocido en la calle como G, Georgia homeboy, daño corporal grave, éxtasis líquido, vita-G, jabón y sexo fácil. Este depresor del sistema nervioso central fue utilizado originalmente por los culturistas para ayudar a reducir la grasa y desarrollar músculo. Incoloro e inodoro, puede añadirse a la bebida de una víctima desprevenida sin ser detectado.

Alucinógenos. Casi el 9 % de los estudiantes de último año de secundaria en Estados Unidos afirman haber consumido alucinógenos en algún momento de su vida.^{5 1} Los alucinógenos actúan sobre el sistema nervioso central, produciendo cambios en el estado de ánimo y la percepción, incluyendo la pérdida de contacto con la realidad. Los adolescentes afirman consumir alucinógenos porque les brindan experiencias reveladoras, sentimientos de euforia y una sensación de poder.

Los consumidores crónicos pueden desarrollar dependencia psicológica a las drogas, ansiando el estado mental alterado que producen. No hay pruebas de que se desarrolle ningún tipo de dependencia física, aunque su consumo conlleva numerosas consecuencias a corto y largo plazo.

Hoy en día, los adolescentes consumen varios tipos de alucinógenos. El primero es el LSD (dietilamida del ácido lisérgico), una droga que ha sido consumida por el 3,5 % de los estudiantes de último año de secundaria.^{5 2} En los últimos años, esta droga ha despertado un renovado interés entre los adolescentes de zonas residenciales. El LSD es relativamente barato. Un efecto que dura de 10 a 12 horas se puede comprar en la calle por entre dos y cinco dólares. Los jóvenes que consumen LSD lo ingieren, lo lamen del papel, se lo aplican en los ojos con un gotero, lo inhalan o se lo inyectan. A corto plazo, los consumidores pueden esperar un viaje emocionante a través de un mundo de fantasía alucinante.

Si bien hay quienes afirman que el LSD es relativamente inofensivo, es extremadamente...

Peligroso y muy impredecible. Un médico afirma: «Tomar ácido es como jugar a la ruleta rusa con sustancias químicas».^{5 3} Los consumidores pueden sufrir ataques de pánico, pesadillas y psicosis. Otra reacción adversa común es el flashback, una reexperimentación de los efectos de la droga, a veces semanas y meses después de haberla consumido (se sabe que esto ocurre en el 25 % de los consumidores de LSD). Los «malos viajes» pueden llevar a la violencia y a conductas autodestructivas. El LSD también se conoce como ácido, terrones de azúcar, viajes, dosis, pastillas, panel de ventana, papel secante, boomers, cubos, micropuntos, rayos de sol amarillos, gran D, la bestia, alegría azul, sol de California, el halcón, el fantasma y sacramento.

Otro de los alucinógenos más populares es la PCP (fenciclidina), que ha sido utilizada por el 2,4 por ciento de los estudiantes de último año de secundaria en la actualidad.^{5 4} Se desarrolló por primera vez en 1959 como un agente anestésico para disociar o separar a los pacientes de todas las sensaciones corporales para que no sintieran dolor durante la cirugía. Debido a sus efectos secundarios negativos, se interrumpió su uso en humanos y se utilizó exclusivamente en medicina veterinaria. Viene en tabletas, cápsulas y polvos de colores. Los usuarios de PCP generalmente fuman el polvo cristalino blanco en cigarrillos de tabaco o marihuana y también pueden inhalarlo, comerlo o inyectarlo. Inicialmente, esta peligrosa droga produce alucinaciones coloridas e incluso experiencias extracorporales. Bajo la influencia de la PCP, los usuarios pueden experimentar visión borrosa, dificultad para hablar, rigidez muscular, convulsiones, comportamiento extraño, comportamiento violento hacia sí mismos o hacia los demás, coma e incluso la muerte. Se desconoce la gama completa de los efectos a largo plazo de la PCP; Sin embargo, algunos usuarios experimentan psicosis a largo plazo. Esta droga, que genera adicción psicológica, también se conoce como polvo de ángel, tranquilizantes para caballos, líquido para embalsamar, hierba asesina, cristal, superhierba, superhierba, combustible para cohetes, píldora de la paz, acaparador de barcos, barco, barco del amor, Sherman, ozono, wack y cerdo.

Aunque no son tan populares como el LSD y el PCP, otros alucinógenos que consumen los adolescentes incluyen la psilocibina (un hongo marrón) y la mescalina, una sustancia que se encuentra en el cactus peyote y que ha sido ampliamente utilizada por las tribus nativas americanas como parte de sus rituales religiosos.

En los últimos años, una variedad de nuevos alucinógenos han llegado al mundo.

Población adolescente. Muchas se han popularizado a través de internet, donde adolescentes curiosos y drogadictos experimentados comparten ideas y aprenden nuevos "trucos del oficio". Un pequeño número de adolescentes ha consumido estramonio, una planta alucinógena y venenosa que es legal, gratuita y, a veces, mortal. También conocida como "estramonio", el estramonio es una planta anual de la familia de la patata que crece de 90 a 150 cm de altura y produce un fruto redondo y espinoso de aproximadamente 5 cm de diámetro y lleno de semillas negras. Las hojas de la planta tienen un olor fétido, son lobuladas y miden de 12 a 20 cm de largo. Conocida por el nombre botánico *Datura Stramonium*, sus vistosas flores azul claro o blancas en forma de trompeta miden 10 cm de largo.

La historia del uso del estramonio por sus efectos alucinógenos y medicinales está bien documentada. Las semillas y las hojas se utilizaban en rituales en las tribus de los bosques orientales de Norteamérica. El humo se utiliza en la India para aliviar casos graves de asma. Los principios activos del estramonio (atropina, escopolamina e hiosciamina) se encuentran a veces en medicamentos utilizados para controlar el ritmo cardíaco y los espasmos durante las cirugías.

Los adolescentes que buscan un subidón obtienen más de lo que esperan al comer semillas de estramonio o beber un té preparado con las hojas de la planta y té normal, las dos formas más comunes de ingestión. Si bien se dice que el subidón del té es más suave que el de comer las semillas, ambos son extremadamente intensos y peligrosos. Quienes abusan del estramonio experimentan delirios, alucinaciones extrañas y comportamiento extraño. Los padres que sospechen de un abuso del estramonio deben estar atentos a estos signos, junto con inquietud, irritabilidad, sequedad bucal, dolor de cabeza, coma, convulsiones, disminución de la sudoración, pupilas dilatadas y anomalías en la frecuencia cardíaca. Los consumidores experimentados de drogas han descrito el subidón del estramonio como uno de los peores que han experimentado.

Otro alucinógeno que está experimentando una nueva popularidad es la *Salvia Divinorum*, una sustancia promocionada en un sitio de Internet como "el alucinógeno" que "activará tus sentidos". Miembro de la familia de la menta, la *Salvia Divinorum* (también conocida como salvia adivinatoria y hierba de la virgen) es una hierba perenne y un poderoso efecto natural.

Alucinógeno tan potente como el LSD. Pero a diferencia del LSD, la Salvia es completamente legal y no está regulada, lo que la hace muy fácil y barata de obtener. La droga se puede comprar en algunas tiendas de discos, salud y espiritualidad, pero se consigue más fácilmente en internet. Incluso puedes pujar por ella en eBay. La planta es originaria de México, donde era utilizada por la tribu Mazateca en rituales espirituales y medicinales. La planta crece en grupos de más de un metro de altura. Tiene hojas grandes y verdes y tallos cuadrados y huecos. Los usuarios suelen fumar o masticar las hojas. Cuando se fuma, los efectos se sienten en 30 segundos y duran unos 30 minutos. Cuando se mastica, los efectos aparecen en cinco a diez minutos. Los usuarios experimentan trances visionarios (luces brillantes, colores vivos, formas pronunciadas), pérdida de control de su cuerpo, dificultad para hablar y una sensación de ser transportado a un lugar y tiempo diferentes.

La ketamina es otro alucinógeno cada vez más conocido en los últimos años. Este tranquilizante legal para animales se ha convertido en una popular "droga de club", frecuentemente utilizada por adolescentes que asisten a largas fiestas rave. Sus efectos se intensifican al combinarla con alcohol, éxtasis u otras drogas. Inodora e insípida, a menudo se añade a las bebidas y se utiliza como otra droga para violar en citas. Produce un subidón que puede durar hasta dos horas e incluye pérdida del sentido del tiempo y la identidad, una sensación de estar fuera del cuerpo, alucinaciones y un estado onírico. Disponible en forma líquida, en polvo y en pastillas, se ingiere al tragarla, inhalarla, inyectarla, beberla o fumarla. La ketamina también se conoce como Cat Valium, K, Special-K, vitamina K, nuevo éxtasis, heroína psicodélica, Ketalar, Ketaject, Super-K y cereal para el desayuno.

Narcóticos. Estas drogas deprimen el sistema nervioso central y, al mismo tiempo, alivian el dolor. A quienes las consumen les gustan por la euforia inicial y las sensaciones de alivio y relajación. Sienten una oleada de placer casi inmediata que da paso a un subidón gratificante. Bajo sus efectos, se vuelven muy dóciles y soñadores. Esto explicaría el consumo reportado por adolescentes que buscan alivio de la ansiedad que sienten durante la adolescencia.

Existen muchos efectos negativos a corto y largo plazo relacionados con el abuso de narcóticos:

Durante el consumo, pueden presentarse somnolencia, náuseas, vómitos y la muerte por depresión del sistema respiratorio central. Los síntomas del consumo intensivo y prolongado son dependencia psicológica y física severa, alta tolerancia y la consiguiente necesidad de dosis cada vez mayores, estreñimiento, pérdida de apetito y muerte por sobredosis.

Dado que muchos narcóticos se administran por inyección, quienes los consumen también corren el riesgo de contraer sida, hepatitis y otras enfermedades transmisibles que podrían propagarse mediante el uso de una aguja contaminada. Quienes intentan dejar el hábito de los narcóticos encuentran extremadamente doloroso y difícil la abstinencia. Los narcóticos son tan adictivos que incluso el consumo a corto plazo puede generar suficiente dependencia como para causar síntomas de abstinencia graves.

Existen varios tipos de narcóticos, muchos de los cuales son derivados del opio. El opio se elabora secando al aire el jugo extraído de las vainas verdes de la amapola oriental. El jugo se seca y se convierte en una goma marrón que se forma en tortas o ladrillos. Tras molerse hasta convertirlo en polvo, el opio se fuma o se come. También se le conoce como O, op, pastillas negras, bloque, sustancia negra, alquitrán, goma y lúpulo. Otros derivados del opio incluyen el paregórico, el polvo de Dover y la parepectolina. La sustancia química del opio que causa sus efectos es la morfina, que se inyecta o inhala por quienes abusan de él. Casi el 13 % de los estudiantes de último año de secundaria de la actualidad han consumido narcóticos y opiáceos distintos de la heroína.^{5 5}

6

El derivado más conocido del opio es la heroína, un narcótico altamente adictivo derivado de la morfina y extremadamente mortal. Desarrollada en 1898 por la compañía Bayer en Alemania, se descubrió que la heroína era un analgésico más eficaz que la morfina. La heroína pura es un polvo blanco cristalino que se inhala, se fuma o se inyecta. Por lo general, se licua a partir del polvo, se cocina y se inyecta ("se inyecta"). Si bien el 1.5 por ciento de los estudiantes de último año de secundaria reportan el consumo de heroína, los mayores aumentos en el consumo se están produciendo a edades más tempranas, donde ya el 1.5 por ciento de los estudiantes de octavo grado han consumido la droga.⁵ El aumento podría atribuirse a formas⁶⁶ nuevas y económicas de heroína de alta pureza que pueden

Se inhala o fuma en lugar de inyectarse. La heroína también se conoce como H, caballo, junk, smack, scag, stuff, harley, harry, brown sugar, skunk, white horse, mud, hairy, joy powder y thing.

Un número creciente de adolescentes abusa de los narcóticos con receta que se encuentran en el botiquín familiar. Estos incluyen cualquier medicamento que contenga codeína, Darvon, Percocet, Demerol, Percodan y Vicodin. Recetados como analgésicos para tratar el dolor, quienes los consumen los ingieren o se inyectan. Son altamente adictivos. Casi uno de cada cinco adolescentes (19%) ha consumido estos medicamentos sin receta, y un tercio de ellos cree que no hay nada de malo en consumirlos sin receta de vez en cuando.^{5 7}

6

En los últimos años, el narcótico de prescripción de mayor crecimiento es el OxyContin. Originalmente desarrollado por alemanes en 1916, el OxyContin fue aprobado por la FDA en 1995 como analgésico de liberación prolongada de 12 horas para quienes sufren de dolor crónico. Desde entonces, millones de usuarios legítimos han proclamado el OxyContin como un medicamento oral que les ha permitido retomar una vida normal mientras controlan el dolor debilitante de la artritis, el dolor de espalda o la recuperación del cáncer. Se informa que los jóvenes pagan más de \$1 por miligramo por el medicamento, también conocido como oxy, oc, killers y oxycotton. La demanda en la calle ha crecido tan rápido que los jóvenes roban farmacias, falsifican recetas, cometen fraudes en la atención médica y fingen dolor mientras van de médico en médico en busca de una receta. Sólo entre 2002 y 2005, se produjo un aumento del 38 por ciento en el abuso de esta droga entre los jóvenes de 18 años.^{5 8}

6

La droga ha sido recientemente etiquetada como "Heroína Hillbilly" no solo por su intenso efecto, sino porque su abuso entre los jóvenes se originó en las zonas rurales de los Apalaches y Maine. Las crecientes tasas de abuso en esas zonas coincidieron con su uso legítimo entre los residentes de esas regiones obreras, quienes encontraron en la droga una ayuda para calmar el dolor crónico que sentían tras años de trabajo manual en acerías y minas de carbón.

Tras triturar o masticar las pastillas para desactivar la capa de liberación prolongada del fármaco, los jóvenes que inhalan, tragan o inyectan OxyContin experimentan una euforia intensa e inmediata. Junto con esta euforia, se producen sensaciones de intensa felicidad y euforia, donde todos los problemas del mundo parecen desaparecer. Los efectos a corto plazo incluyen estreñimiento, náuseas, vómitos, mareos, dolor de cabeza, sequedad bucal, debilidad e incluso la muerte. Los efectos a largo plazo incluyen dependencia física, adicción y tolerancia.

Drogas de diseño. Estas drogas son fabricadas por químicos callejeros que alteran la estructura molecular de las drogas ilegales, haciéndolas así legales. Al principio, el consumidor experimenta sensaciones de fuerza, confianza y euforia (a menudo acompañadas de alucinaciones), mientras que los efectos secundarios incluyen temblores, problemas del habla, parálisis, babeo y daño cerebral permanente. Inyectadas, inhaladas o ingeridas, estas drogas imitan los efectos de otras drogas; sin embargo, las drogas de diseño a veces son cientos de veces más potentes que las drogas que imitan. Como resultado, no es raro que los consumidores sufran sobredosis.

La droga de diseño más popular es el éxtasis, que se ha promocionado (entre los adolescentes) como una forma de lograr una relajación cálida y amorosa. El 5,4 % de los estudiantes de último año de secundaria la ha consumido.⁵ Consumir éxtasis también reduce las inhibiciones a la vez que intensifica la experiencia sensorial. Por lo tanto, no sorprende que la droga también haya encontrado una amplia aceptación entre quienes asisten a las fiestas rave: celebraciones que duran toda la noche donde los asistentes bailan al ritmo de música, vídeos y espectáculos de luces.

El éxtasis (también conocido como Adán, X-TC, MDMA, claridad, esencia, rollo, droga del abrazo, Eva, velocidad del amante, abrazo, frijoles, paz, STP, X y E) es una droga sintética que altera la mente con propiedades alucinógenas y anfetamínicas. La droga fue patentada en 1914 por Merck y utilizada como supresor del apetito por los soldados durante la Primera Guerra Mundial. Posteriormente, la droga permaneció oculta hasta que se probó en animales como parte de una serie de experimentos de control mental de la CIA en la década de 1950. Durante la década de 1970, los terapeutas redescubrieron el MDMA y comenzaron a utilizarlo como una "droga milagrosa" que permitía a sus pacientes abrirse y liberar sus emociones.

Los terapeutas promocionaban los beneficios del MDMA para pacientes con depresión, ansiedad, trastorno de estrés postraumático o traumas relacionados con una violación. En junio de 1985, la DEA prohibió la fabricación, venta y posesión de la droga, dado su nula utilidad medicinal y su alto potencial de abuso.

El éxtasis hace efecto entre 30 y 45 minutos después de su ingestión y produce un subidón o "rolling" que dura entre tres y cuatro horas. La droga es especialmente atractiva para los ravers, ya que sus efectos incluyen una mayor sensación de felicidad, conexión emocional y la capacidad de moverse y expresarse libremente. Sin embargo, los efectos secundarios pueden incluir confusión, depresión, problemas de sueño, ansiedad, psicosis, náuseas, visión borrosa, tensión muscular y taquicardia.

Desde 1993, quienes buscan el subidón del éxtasis han eludido su ilegalidad consumiendo éxtasis herbal (también conocidos como Cloud 9, Ultimate Xphoria, X y Rave Energy), una alternativa orgánica legal y económica. Disponible en tiendas naturistas, tiendas especializadas y boutiques, el éxtasis herbal es una atractiva combinación de la hierba mu huang (también conocida como efedra, un estimulante similar a la anfetamina que se utiliza en remedios para el resfriado, pastillas para adelgazar y para fortalecer los músculos) y otras hierbas con alto contenido de cafeína (nuez de cola, té verde, etc.). Anunciada por proporcionar mayor energía, sensaciones sexuales y visiones internas, la combinación surte efecto en una hora. Sin embargo, las investigaciones sobre el éxtasis herbal continúan en medio de informes de ataques cardíacos, daño nervioso, accidentes cerebrovasculares, convulsiones, nerviosismo, vómitos, insomnio, hipertensión arterial e incluso la muerte asociados a su consumo. No es sorprendente que su venta haya sido prohibida en varios estados y que el gobierno federal prohibiera la venta de suplementos dietéticos que contuvieran efedra en 2004.

La heroína sintética (Tentanyl) se conoce en la calle como China, White China, White, Persian White, Dance Fiebre, Friend, Goodfella, Jackpot, Murder 8, Tango and Cash y TNT. Al ser de 100 a 200 veces más potente que la heroína, esta potente droga de diseño puede ser mortal incluso en cantidades muy pequeñas. Se sabe que causa síntomas similares a los de la enfermedad de Parkinson y daño cerebral irreversible.

Inhalantes. Hace varios años, estaba dando una charla en un retiro de secundaria cuando el equipo de cocina del campamento descubrió que una caja entera de crema batida enlatada estaba defectuosa. Todas las latas estaban sin gas. Tras investigar más a fondo, mi teoría resultó ser correcta. Un grupo de chicos había asaltado la cocina y succionado el óxido nitroso de las latas para drogarse.

Los inhalantes son fáciles de conseguir, económicos y populares, especialmente entre los adolescentes más jóvenes que tienen dificultades para conseguir alcohol y drogas. Son la clase de droga más consumida entre los estudiantes de octavo grado, y muchos niños de primaria están experimentando con ellos. Los niños los inhalan directamente de la fuente, de una bolsa de papel o de trapos empapados con la sustancia. Las más populares de estas "drogas basura" son Scotchgard, aerosol antiadherente para cocinar, gasolina, aguarrás, quitaesmalte, butano, líquido corrector para máquinas de escribir, desodorantes ambientales, líquido de frenos, pegamentos, pintura en aerosol, laca para el cabello y propelentes de aerosoles. Algunos adolescentes incluso se drogan con bromoclorodifluorometano (BCF), el propelente utilizado en los extintores de incendios a base de gas. Otros usan recargas de encendedores de butano, rociándose el butano directamente en la garganta.

Al igual que otros depresores del sistema nervioso central, los inhalantes se usan por la euforia inicial que producen. Más del 17 % de los estudiantes de octavo grado encuestados afirmaron haber consumido inhalantes al menos una vez.⁵⁷ El abuso de inhalantes destruye las neuronas; daña el hígado, los riñones, los pulmones y la médula ósea; puede provocar pérdida de audición; y puede causar un paro cardíaco. La muerte puede producirse por un ataque cardíaco, asfixia con vómito, pérdida del conocimiento con una bolsa de plástico sobre la cabeza o pérdida del conocimiento en un lugar peligroso (caída o ahogamiento).

Si bien su uso es difícil de detectar, se pueden discernir señales de abuso de inhalantes en adolescentes al observar ojos llorosos, vidriosos o rojos, sarpullido facial, sustancias químicas en el aliento, comportamiento errático, dificultad para hablar y una disminución en el rendimiento escolar.

Los adolescentes se refieren a estas drogas basura como gas de la risa, whippets, poppers, snappers, bullet, locker room, bolt, rush, climax, gunk y buzz bombs.

Esteroides. El cuatro por ciento de todos los estudiantes de secundaria han tomado esteroides en pastillas o inyecciones sin receta al menos una vez en su vida.⁵⁷¹ La gran mayoría de los usuarios de esteroides son chicos, quienes afirman usarlos para mejorar su velocidad, fuerza, rendimiento atlético, físico y popularidad.

Los adolescentes que consumen esteroides descubren que el hábito es costoso, y el gasto supera sus bolsillos. Se conocen 70 efectos secundarios del consumo de esteroides. Los efectos físicos incluyen acné severo, calvicie prematura, ictericia, aumento de tamaño de los senos, disminución de la masa testicular, retraso del crecimiento, enfermedades hepáticas, enfermedades cardíacas, cáncer, enfermedades renales, esterilidad y problemas de presión arterial. También son comunes los ataques repentinos de ira y el comportamiento violento. Lamentablemente, la mayoría de los jóvenes ignoran los efectos secundarios desagradables del consumo de esteroides debido a su preocupación por verse mejor.

A pesar de estos riesgos, solo el 55,7 por ciento de los estudiantes de último año de secundaria ve un gran daño o riesgo en tomar esteroides.⁵⁷² Una cantidad sorprendente de estudiantes encuentra que los esteroides son "fáciles" o "muy fáciles" de obtener, incluyendo casi el 20 por ciento de los estudiantes de octavo grado, casi el 30 por ciento de los estudiantes de décimo grado y el 42,6 por ciento de los estudiantes de duodécimo grado.⁵⁷³ Conocidos en la calle como jugo, Arnolds, dulces de gimnasio, pumpers, stackers, weight trainers y roids, los esteroides vienen en forma líquida y en tabletas y se pueden tomar por vía oral o inyectar.

Cocaína. Ya en el último año de secundaria, el 8 % de nuestros adolescentes ha probado la cocaína, la droga más adictiva que la humanidad conoce actualmente.⁵⁷⁴ Durante años, la cocaína ha sido popular como droga de cuello blanco, consumida socialmente y ampliamente entre los adultos de clase media y alta.

La cocaína, un estimulante del sistema nervioso central, es un polvo blanco que proviene de las hojas de la planta sudamericana de coca. Relativamente económica, con un precio de entre 70 y 100 dólares el gramo, la cocaína suele inhalarse por la nariz o inyectarse.

El consumo frecuente puede provocar úlceras y congestión nasal. La cocaína también se inyecta bajo la piel o en las venas, lo que aumenta el riesgo de contraer una enfermedad contagiosa transmitida por agujas contaminadas. Un método más peligroso es el conocido como "freebasing", en el que se utilizan disolventes volátiles para preparar la droga para fumar. La explosión de la mezcla puede causar la muerte o lesiones graves.

Consumida en dosis bajas, la cocaína produce una breve sensación de euforia, acompañada de mayor energía y alerta. Dosis mayores intensifican el efecto, pero pueden provocar comportamientos extraños y violentos. Bajar del efecto puede llevar al consumidor a una depresión. Los efectos físicos incluyen ritmo cardíaco acelerado, respiración acelerada, sudoración, aumento de la temperatura corporal, temblores, náuseas, dolor en el pecho, convulsiones e impotencia. La muerte por sobredosis es común. Quienes se vuelven adictos centran su vida en obtener la droga y en el efecto. La droga se convierte en el centro de sus pensamientos, emociones y actividades.

La cocaína también se llama coca, nieve, copo, blanco, golpe, golpe, Charlie, caramelo de nariz, gran D, pájaros de nieve, dama, estornudo, polvo de estrellas, polvo feliz y pito. Consumir la droga a menudo se conoce como "donar una línea".

Crack. Casi uno de cada 25 estudiantes de último año de secundaria ha probado el crack, una forma fumable de cocaína altamente adictiva y económica.⁵⁷⁵ Por solo unos pocos dólares, un adolescente puede comprar un producto entre cuatro y diez veces más potente que la cocaína, aunque los efectos secundarios físicos y psicológicos del crack son prácticamente los mismos que los de la cocaína.

Los efectos del potente subidón del crack se sienten en 10 segundos y duran de cinco a 20 minutos. Los consumidores describen la sensación inicial de euforia como similar a la de tener relaciones sexuales. Y el ansia de otro subidón puede causar adicción psicológica en cuestión de días. Bajar del subidón se ha descrito como una depresión devastadora.

El proceso de convertir la cocaína en crack (mezclando cocaína, agua y bicarbonato de sodio) es tan fácil y sencillo que se practica en cocinas de todo Estados Unidos. El producto final parece pequeños trozos de virutas de jabón con textura de porcelana, y suele envasarse en pequeños viales.

El crack también se conoce como roca, readyrock, patatas fritas y dientes.

Estimulantes. Las drogas que estimulan el sistema nervioso central y aumentan la actividad del cerebro o la médula espinal se conocen como estimulantes. La tasa de consumo del 13.1% entre los estudiantes de último año de secundaria se explica por la producción de mayor energía, mayor estado de alerta y sensación de euforia que estas drogas producen.⁵⁷ Los jóvenes sometidos a una enorme ⁶ presión para rendir (especialmente académicamente) y mantener un horario ajetreado y agotador se sienten especialmente atraídos por el abuso de estimulantes. También se sienten atraídos por la sensación de autoconfianza, competencia y poder que les proporciona el consumo de estas drogas. La desventaja es que, a medida que desaparece el efecto del estimulante, se produce depresión y somnolencia.

El tipo de estimulante conocido como anfetaminas produce efectos similares a los de la adrenalina, una sustancia natural. Las anfetaminas se usaron inicialmente durante la Segunda Guerra Mundial, cuando se administraban dosis altas a soldados y pilotos para combatir la fatiga de combate y aumentar el estado de alerta. Hoy en día, muchos camioneros y estudiantes las consumen para mantenerse despiertos durante largos periodos. Las anfetaminas se venden más comúnmente en cápsulas y tabletas. Entre sus nombres coloquiales se incluyen "bennies", "black beauties", "crosses", "hearts", "LA turnaround", "speed", "truckers", "ups", "dexies", "pep pills", "diet pills", "footballs", "cranks", "splash", "copilots", "bumble bees", "zip", "go-fast" y "mother's little helpers".

Los consumidores de estimulantes desarrollan tolerancia a los efectos eufóricos de las drogas y, con el tiempo, necesitan consumir más para lograr los resultados deseados. La dependencia psicológica a los estimulantes conduce a una adicción a largo plazo y puede...

A veces terminan en daño cerebral o muerte.

Una racha es un período prolongado de consumo de estimulantes que dura de tres a cinco días. Durante el primer día, el consumidor se siente eufórico, seguro de sí mismo y extremadamente sociable. El segundo día presenta incapacidad para concentrarse y cambios de humor severos. No son inusuales las visiones, la paranoia y el comportamiento agresivo y violento. Hacia el final de la racha, al consumidor le resulta cada vez más difícil adaptarse al mundo y se hunde en un sueño exhausto y prolongado.

Metanfetamina. Un derivado de la anfetamina que merece especial atención es la metanfetamina, una droga altamente potente y adictiva que se ha extendido entre la cultura juvenil y juvenil a niveles cada vez mayores en los últimos años. Casi el 5 % de los estudiantes de último año de secundaria afirmaron haberla consumido; y, lamentablemente, el consumo de metanfetamina se está dando a edades cada vez más tempranas. Ese mismo año, el 3,1 % de los estudiantes de octavo grado también habían consumido esta peligrosa y mortal droga. Los consumidores la ingieren, fuman, se inyectan o esnifan. La mayoría de los consumidores se sienten atraídos por la intensa euforia inicial. —o destello—que es bastante placentero.

También conocida como "metanfetamina", este potente estimulante del sistema nervioso central se suele usar en polvo o cristal y se fabrica ilegalmente en rudimentarios laboratorios de metanfetamina en todo el país. Su fabricación y abuso han alcanzado proporciones tan alarmantes que el gobierno está limitando la venta de medicamentos de venta libre para el resfriado que contienen pseudoefedrina.

Los efectos de la metanfetamina son devastadores. Los consumidores pueden desarrollar adicción tras un solo consumo. No es raro que experimenten paranoia, comportamiento violento, confusión y ansiedad. También pueden producirse daños cerebrales, convulsiones, derrames cerebrales e incluso la muerte. Otro efecto secundario es la adicción a la metanfetamina, que se caracteriza por una rápida descomposición de los dientes. Los consumidores habituales parecen envejecer décadas tras tan solo unos meses o años de consumo.

El "Ice" es una forma fumable de metanfetamina de alta pureza y similar en tamaño y apariencia al cuarzo o la sal de roca. Tan adictivo como el crack y la cocaína, el ice es tan puro que intensifica todas sus propiedades estimulantes. Quienes lo consumen sienten una euforia inmediata y potente, seguida de un subidón prolongado que dura de ocho a 24 horas. El subidón del ice hace que uno se sienta brillante, despierto, feliz y bien consigo mismo. Durante el consumo inicial, el ice facilita la capacidad de funcionar con tanta eficacia que se puede lograr más en menos tiempo. Además, quienes lo consumen reportan un aumento en el placer y el rendimiento sexual.

Se ha informado que el hielo causa náuseas, vómitos, taquicardia y frecuencia cardíaca aceleradas, aumento de la temperatura corporal y coma en dosis altas. Las sobredosis son comunes debido a la dificultad para controlar la cantidad de humo potente que se inhala. Los efectos secundarios a largo plazo incluyen comportamiento agresivo, alucinaciones, paranoia, insuficiencia renal y adicción.

Finalmente, un número creciente de adolescentes abusa, sin receta, del metilfenidato (nombre comercial: Ritalin), junto con otros estimulantes con receta. Si bien este fármaco se receta y se usa ampliamente para el tratamiento del TDA y el TDAH, los estudiantes que no han sido diagnosticados con estos trastornos a menudo ofrecen comprar pastillas a quienes sí las tienen. Los estudiantes suelen abusar de estas pastillas para mantenerse alerta mientras intentan completar sus tareas académicas. El 2,4 % de los estudiantes de octavo grado, el 3,4 % de los de décimo grado y el 4,4 % de los de duodécimo grado informaron sobre su uso sin receta.⁵⁷⁷ Algunos nombres comunes incluyen Kibbles and Bits, Pineapple, JIF, MPH, R-ball, Skippy, la droga inteligente y vitamina R.

Cannabis (marihuana). La planta de cannabis, o cáñamo, es la fuente de la marihuana, el hachís y el THC (tetrahidrocannabinol), su ingrediente biológicamente activo. Casi el 45 % de los estudiantes de último año de secundaria afirman haber consumido marihuana.⁵⁷⁸ Uno de cada 20 fuma la droga a diario.⁵⁷ Al llegar al octavo grado, el 18,5 % ha consumido marihuana.⁵⁸ Entre quienes han terminado la secundaria de uno a cuatro años, casi el 58 % de quienes no están en la universidad y poco más del 49 % de los estudiantes universitarios han consumido marihuana.⁵⁸¹ Como uno de los

La marihuana, una droga de "inicio" que lleva a un consumo mayor y más intenso, es cada vez más popular entre los adolescentes.

La forma menos potente y más común de cannabis son las hojas, cogollos y tallos secos de la planta. El hachís, una forma más potente de THC, se elabora a partir de la resina de la planta y se prensa en pequeñas pastillas o bloques. La forma más potente de THC es el aceite de hachís, una resina líquida condensada y destilada que suele añadirse a un porro (cigarrillo de marihuana) y fumarse. Si bien la potencia de la marihuana varía según el clima y la cantidad consumida, la cosecha actual es de dos a diez veces más potente que la de hace 15 o 20 años.

Vendida por onza o "tapa" (poco menos de una onza), la marihuana se fuma en un porro o pipa. Otros extraen el tabaco de un cigarro Phillies Blunt y lo reemplazan con marihuana, lo que se conoce como "fumar un porro". Se utiliza un bong o un tubo de escape para enviar el humo a los pulmones de forma más eficiente. Una pequeña pinza para ropa sujeta el porro y permite fumarlo hasta el final. Algunos preparan brownies con marihuana, pero se absorbe menos THC al ingerirla.

Los adolescentes fuman marihuana por la euforia que les produce, lo que a menudo les provoca ataques de risa y hablar más de lo habitual. Otros efectos a corto plazo incluyen aumento de la frecuencia cardíaca y respiratoria, enrojecimiento ocular y somnolencia. En dosis muy altas, los efectos de la marihuana pueden ser similares a los de los alucinógenos.

El consumo continuado puede provocar problemas respiratorios, cáncer de pulmón, pérdida de energía, confusión mental, reacciones lentas, deterioro de la memoria y apatía. Algunos consumidores frecuentes carecen de iniciativa y no parecen preocuparse por el futuro. Les cuesta mantenerse motivados, pensando que todo se solucionará solo. Esto se conoce como "síndrome desmotivacional". El consumo regular genera tolerancia a la droga, lo que requiere dosis mayores para alcanzar el efecto deseado. También puede producirse dependencia física y psicológica.

Los adolescentes a menudo se refieren a la marihuana como pot, grass, weed, reefer, dope, Mary Jane, Thai sticks, Acapulco gold, herb, joint, smoke, buds, boom, chronic, gangster, blunt, dope, ganja, grass, skunk, bag, roach, dime, sinsemilla, y se refieren a los efectos de la droga como colocarse, emborracharse, drogarse y colocarse.

Otras drogas. Por naturaleza, los adolescentes drogadictos son curiosos, siempre buscando nuevas formas de drogarse o adormecer sus sentidos. Como resultado, en los últimos años han comenzado a consumir sustancias nuevas y diferentes.

El botiquín familiar y el estante de la farmacia es donde los niños han encontrado medicamentos para la tos y el resfriado que contienen el supresor de la tos DXM (dextrometorfano) y codeína, sustancias que tienen el potencial de abuso. El DXM está fácilmente disponible como el ingrediente activo en más de 120 marcas diferentes de medicamentos para la tos y el resfriado de venta libre, incluyendo Robitussin. Si bien es seguro en dosis recetadas y recomendadas, los niños ingieren dosis más grandes para lograr un subidón que se asemeja al PCP o el LSD. El jarabe para la tos se bebe rápidamente y a veces se mezcla con alcohol o refrescos para realzar el sabor. Otros ingieren DXM a través de pastillas. El abuso de DXM a menudo se llama robodexing, robotripping o robodosing. En algunos casos, la práctica ha sido mortal.

Finalmente, algunos adolescentes abusan de Viagra con la esperanza de que mejore su rendimiento y resistencia sexual.

¿Por qué los adolescentes consumen drogas y alcohol?

Como alguien que ha estudiado la cultura juvenil durante las últimas dos décadas, he visto las estadísticas, escuchado las historias y me he encontrado cara a cara con demasiadas personas que han sufrido las consecuencias del abuso de sustancias. Como padre de cuatro hijos, he lidiado con el problema, ya que ha afectado la vida de mis hijos en el mundo de sus amigos y compañeros. La situación es grave. Para empezar a revertir el problema del abuso de sustancias en adolescentes, quienes trabajamos con ellos o los criamos debemos analizar las estadísticas y los comportamientos para descubrir las múltiples razones por las que los jóvenes se involucran con el alcohol y las drogas.

Razón #1: Curiosidad y experimentación

Nunca he conocido a un adolescente que consumiera drogas y alcohol con la intención de engancharse. Lo cierto es que la mayoría de los jóvenes, sobre todo los más pequeños, tienen su primera experiencia con las drogas y el alcohol sin comprender los peligros que conllevan. Y quienes son conscientes de ellos se creen inmunes: el síndrome de «eso nunca me pasará».

Razón #2: Presión de grupo

La presión empieza temprano. Una encuesta realizada a estudiantes de cuarto a sexto grado reveló que el 30 % reporta recibir mucha presión de sus compañeros para beber cerveza.⁵⁸² Mis propias conversaciones con estudiantes de secundaria y preparatoria indican que la presión para beber alcohol es una de las más intensas que los jóvenes que asisten a la iglesia sienten por parte de sus compañeros. Con un deseo constante de encajar, ser aceptados y amados, los adolescentes que se sienten inseguros y no queridos en casa son más susceptibles y cederán a la presión con mayor facilidad. Para algunos adolescentes, las posibles consecuencias negativas de fumar, beber y consumir drogas se convierten en un precio menor que el aislamiento de la multitud.

Razón #3: Es divertido

Cuando le preguntan por qué bebe, Mary Ellen habla en nombre de muchos adolescentes: «Es divertido, y además, la vida es aburrida. Bebo porque no hay nada más que hacer». Los adolescentes de hoy se aburren. Muchos encuentran en las drogas y el alcohol una forma emocionante de recreación, barata, fácil y divertida para disfrutar con amigos.

Razón #4: Para parecer mayor

Cuando los adolescentes se dan cuenta de que ya no son niños, tampoco quieren parecerlo. Como están creciendo, aspiran a verse, sentirse y ser percibidos como mayores de lo que realmente son. A veces creen que hacer cosas de "adultos" los hará parecer y sentirse adultos.

Razón #5: Disponibilidad

Los adolescentes afirman que las drogas y el alcohol son fáciles de conseguir. Más del 50 % de los estudiantes de octavo grado afirman que los cigarrillos son "bastante fáciles" o "muy fáciles" de conseguir.⁵⁸³ Más del 81 % de los estudiantes de décimo grado opinan lo mismo. Aunque es ilegal comprar cigarrillos hasta los 18 años, muchos adolescentes menores de edad aún pueden comprar productos de tabaco sin que se les pida un comprobante de edad. Y el alcohol es aún más fácil de conseguir para los adolescentes, ya que más del 64 % de los estudiantes de octavo grado y casi el 84 % de los de décimo grado lo encuentran "bastante fácil" o "muy fácil" de conseguir.⁵⁸⁴

Quizás la fuente más alarmante de alcohol para muchos adolescentes sean sus padres. Algunos adolescentes más jóvenes toman sus primeras bebidas del armario familiar de licores cuando se quedan sin supervisión en casa. Los niños que llegan a casa y la encuentran vacía son...

Son más propensos a consumir cigarrillos, marihuana y alcohol que aquellos supervisados por adultos. Otros niños reportan que sus padres les permitían beber alcohol a sorbos o incluso beber un vaso entero durante las celebraciones navideñas, desde la primaria. Y conozco varios casos en los que padres de adolescentes proporcionaron el alcohol y el lugar de las fiestas con la esperanza de que esto evitara que sus hijos bebieran y condujeran. Cuando mamá y papá dan su aprobación al consumo de alcohol, ¿cómo puede un adolescente creer cualquier otra voz que diga que el consumo de alcohol siendo menor de edad es peligroso e incorrecto?

El auge de internet ha contribuido al aumento del abuso de medicamentos recetados entre los adolescentes. El Dr. Joseph Califano, del Centro Nacional sobre Adicciones y Abuso de Sustancias, afirma: «Cualquier niño puede obtener, sin receta médica, sustancias controladas altamente adictivas como OxyContin, Valium y Ritalin a través de traficantes de drogas en internet. La tendencia de las 'fiestas de consumo de drogas' entre adolescentes seguirá en aumento mientras estas drogas sean tan fáciles de obtener».

Por último, y quizás lo más sorprendente, es el hecho de que la mayoría de los estudiantes de último año de secundaria informan que es “bastante fácil” o “muy fácil” conseguir marihuana (85,6 por ciento) o anfetaminas (51,2 por ciento).⁵⁸

6

Razón #6: Publicidad

Los anuncios son especialmente eficaces para atraer a jóvenes fumadores y bebedores. Las investigaciones demuestran que, entre los adolescentes, «la exposición a la publicidad genera opiniones positivas sobre el alcohol, mayor intención de consumirlo y un mayor consumo de alcohol». ⁵⁸⁷ Debido a su etapa de desarrollo, los adolescentes son blanco fácil de los mensajes publicitarios que sugieren que beber y fumar conducen a la madurez, la sofisticación, la belleza, la diversión y la aceptación.

Razón #7: Presión de la cultura pop

Como se mencionó anteriormente, muchos de los íconos y modelos a seguir de la cultura pop actual transmiten mensajes a favor del abuso de sustancias a través de sus letras, videos y estilos de vida de alto perfil. Pero no se trata solo del mundo de la música popular. El cine, la televisión, la radio, los héroes deportivos, la moda, las revistas e internet también se citan como fuentes de presión para el abuso de sustancias. El Centro Nacional sobre Adicción y Abuso de Sustancias descubrió que, en comparación con los adolescentes que no ven películas con clasificación R, quienes ven tres o más en un mes típico (el 43 % de los jóvenes de 12 a 17 años) tienen siete veces más probabilidades de fumar cigarrillos, seis veces más probabilidades de probar marihuana y cinco veces más probabilidades de beber alcohol.⁵⁸⁸

Otras investigaciones indican que aproximadamente el 75 % de las películas para jóvenes y el 90 % de las películas para adultos contienen imágenes y uso de tabaco. Se estima que el tabaquismo en las películas es responsable de que el 38 % de los jóvenes comiencen a fumar.⁵⁸

9

Razón #8: Problemas familiares

Numerosos estudios han demostrado una relación entre el entorno familiar y el consumo de drogas y alcohol entre los adolescentes. Sin embargo, quien haya pasado una cantidad significativa de tiempo con niños no necesita estudios científicos para comprobarlo. Los jóvenes que provienen de hogares donde hay divorcio, separación, ausencia de un padre, discordia, conflictos matrimoniales, presiones o expectativas desproporcionadas, mala comunicación, abuso o alcoholismo son más propensos a abusar del alcohol y las drogas. Por el contrario, los jóvenes que provienen de hogares caracterizados por el amor, la crianza, el afecto, la participación y la armonía matrimonial son menos propensos a abusar de las drogas y el alcohol.

Razón #9: Escapar

La vida de un adolescente normal está llena de todo tipo de estrés. Las drogas y el alcohol suelen convertirse en mecanismos de afrontamiento para quienes no tienen otra forma de crecer constructivamente durante la adolescencia. Muchos adolescentes afirman que beben cuando están tristes para sentirse mejor. También afirman que fumar les ayuda a calmarse cuando sienten mucho estrés.

A pesar de que el alcohol y las drogas sólo proporcionan un subidón y una vía de escape temporarios —y a menudo son seguidos por una depresión aún más profunda— la mayoría de los jóvenes creen que es mejor que sufrir todo el tiempo.

Razón #10: Para afrontar la situación

En los últimos años, los expertos han aislado a un segmento de la población adolescente que parece estar recurriendo a las drogas y al alcohol para lidiar con su incapacidad para funcionar adecuadamente durante la adolescencia. Este grupo, cada vez mayor, parece automedicarse para sentirse o rendir mejor. Si bien la investigación aún está en sus inicios, parece existir una relación entre los adolescentes con TDAH, diagnosticado o no, y el abuso de sustancias. Las investigaciones sugieren que el comportamiento impulsivo de los adolescentes con TDAH les impide regular adecuadamente su comportamiento, lo que los hace más propensos a abusar del alcohol y las drogas.

Otras investigaciones sugieren que muchos adolescentes con TDAH han descubierto que el consumo de ciertas drogas les ayuda a concentrarse con mayor claridad y a lograr más. Una vez que establecen la conexión, tienden a automedicarse. Si bien esta es una tendencia que sin duda vale la pena monitorear, es importante que los padres de adolescentes con TDAH sepan que sus hijos pueden correr un mayor riesgo de experimentar, abusar y adictos a las drogas.

Razón #11: Adicción

Un adolescente que abusa de las drogas y el alcohol de manera regular corre el riesgo de convertirse en uno de los millones de niños que tienen graves problemas de adicción.

En su libro *Adolescentes, alcohol y drogas*, Judith Jaynes y Cheryl Rugg describen las etapas de la adicción a las drogas y al alcohol entre los adolescentes.

- La Etapa 1 es la Experimentación, el período en el que el consumo ocasional del adolescente provoca cambios de humor generalmente positivos, predecibles y placenteros, con pocos o ningún efecto secundario. No todos los adolescentes permanecen en la etapa de experimentación. Algunos, satisfecha su curiosidad, abandonan la práctica. Otros pasan a la Etapa 2.
- Etapa 2: Consumo social. Los adolescentes controlan la cantidad, el momento y los efectos de su consumo. El consumo es moderado y busca integrarse. En esta etapa, el consumo de alcohol y drogas se limita a fiestas y reuniones sociales de fin de semana.
- Etapa 3: Abuso. El enfoque cambia de socializar a un deseo personal de drogarse. El efecto eufórico se vuelve más importante que pasar un buen rato con amigos. El consumo se vuelve más frecuente y no se limita a fines de semana y fiestas.
- Etapa 4: Abuso. Cuando los adolescentes entran en esta etapa, existe una preocupación por estar drogados. Es en esta etapa que padres, amigos y familiares comienzan a ver los efectos obvios y desagradables del abuso de sustancias en sus vidas. Muchos jóvenes en esta etapa roban para mantener sus hábitos diarios. El objetivo es mantenerse drogados, ya que...

Una decepción conduce a la depresión y al comportamiento agresivo.

- Etapa 5: Dependencia Química. Cuando los adolescentes dependen de las drogas y el alcohol para sentirse normales, ya no son "divertidos". La sensación de euforia desaparece. Conseguir y consumir drogas se convierte en una cuestión de supervivencia. Si se interrumpe el consumo diario, las 24 horas del día, el adolescente se siente incapaz de funcionar física o mentalmente.⁵

90

La adicción a las drogas y al alcohol es el final de lo que comienza como una experimentación curiosa. En este punto, las drogas y el alcohol se convierten en objetos de culto en una vida de dependencia física y psicológica.

Signos y síntomas del abuso de alcohol y drogas en adolescentes

¿Cómo saber si un adolescente necesita ayuda? A continuación, se presentan varias tablas con los principales signos y síntomas del abuso de sustancias en la adolescencia. Ya seas trabajador social juvenil o padre/madre (o ambos), NO asumas que tus hijos son inmunes a las presiones que llevan a la experimentación y la adicción a las drogas y el alcohol. En cambio, presta atención a las señales para saber qué buscar. La ignorancia es tu peor enemigo.

Señales conductuales del abuso de sustancias en la adolescencia

- Un aumento de cambios de humor erráticos y drásticos sin razón aparente

- Hostilidad y rebelión hacia aquellos en autoridad (como padres, maestros, iglesia)

- Robo y hurto en tiendas

- Aumento inexplicable del gasto

- Poca consideración por la seguridad personal y un aumento de conductas de riesgo (como conducir rápido)

- Multas de tráfico

- Vandalismo

- Signos de depresión (véase el capítulo 11)

- Cambios en los hábitos alimentarios

- Comportamiento sexual promiscuo

- Aislamiento de la familia y aumento drástico del tiempo que se pasa solo en casa.

- Desorientación respecto al tiempo

- Lapsus de memoria

- Faltar a clase

- Ausentismo y tardanzas

- Disminución de las calificaciones

- Participación en peleas

- Incapacidad para concentrarse

- Falta de motivación

- Abuso verbal

- Falta de comunicación con la familia

- Comportamiento reservado y decirles a los miembros de la familia que “no se metan en mis asuntos”.

- Pánico, paranoia, sospecha
- Alucinaciones o pérdida de contacto con la realidad.
- Cambio en las actividades
- Abandono de los programas deportivos
- Incapacidad para mantener un trabajo después de la escuela
- Quedarse fuera toda la noche o escabullirse
- Un aumento de llamadas telefónicas misteriosas
- Preocupación por la música u otros medios que promueven el abuso de sustancias.

Señales sociales del abuso de sustancias en la adolescencia

- Cambios en su círculo de amigos.

- De repente se está volviendo más popular
- Convertirse repentinamente en un solitario y separarse deliberadamente de los demás.

Signos fisiológicos del abuso de sustancias en la adolescencia

- Aspecto desaliñado
- Falta de preocupación por la higiene personal
- Olor a alcohol en el aliento.
- Olor a humo en su ropa.
- Olor constante a mentas o aros de cebolla en el aliento (para encubrir el consumo de alcohol o marihuana)
- Pupilas dilatadas
- Ojos inyectados en sangre

- Discurso escalonado
- Letargo
- Largos períodos sin dormir
- Largos períodos de sueño
- Apariencia enfermiza
- Pérdida o aumento de peso drástico

Señales evidentes de abuso de sustancias en la adolescencia

- Descubrimiento de parafernalia de drogas (pipas, papeles de liar, frascos, encendedores, quemadores, espejos, hojas de afeitar, básculas, cerillas, pequeñas bolsas de plástico, pastillas)
- Pasar tiempo con niños que se sabe que consumen drogas y alcohol.
- Desaparición de dinero o alcohol de la casa.

- Intoxicación
- Expresar preocupaciones sobre su problema de abuso de sustancias.
- Marcas de quemaduras en la ropa o los muebles
- Marcas de agujas
- Arresto(s) por incidentes relacionados con drogas o alcohol

¿Qué puede hacer para ayudar a los adolescentes a tomar decisiones seguras y piadosas con respecto a las drogas y el alcohol?

Todos nuestros adolescentes se enfrentarán a la presión, la tentación y la oportunidad de abusar de las drogas y el alcohol. ¿Qué decisiones tomarán? Como padres y educadores juveniles, tenemos la responsabilidad de brindarles la información y la asistencia que necesitan para tomar las decisiones correctas. Si optamos por no brindarles orientación ni apoyo, aun así tendrán que tomar una decisión. ¿Queremos dejar que tomen estas decisiones por sí solos?

Las siguientes sugerencias para prevenir y abordar el abuso de sustancias en adolescentes en el hogar pueden parecer absurdas por su sentido común. Pero al esforzarse por implementar estas estrategias en casa, estará tomando medidas para alejar a su hijo del abuso de sustancias y sus peligros.

Sugerencia n.º 1: Mírate en el espejo

En cuanto a las drogas y el alcohol, ¿qué estilo de vida les estás inculcando a tus hijos? Los padres que beben suelen criar hijos que beben. Los alcohólicos suelen criar a alcohólicos. Quienes dependen de medicamentos con y sin receta para aliviar cualquier dolencia, crían hijos que aprenden a hacer lo mismo.

Así que plantéese las siguientes preguntas:

- ¿Alguna vez te has encontrado necesitando una bebida para relajarte en medio de un día estresante?
- ¿Sientes que necesitas tener una bebida en la mano para socializar en fiestas y con amigos?
- ¿Se medica usted o medica a sus hijos ante el primer signo de fiebre, tensión o el más mínimo dolor?
- ¿Tiene su familia antecedentes de alcoholismo o abuso de drogas?
- ¿Está su botiquín lleno de remedios?

Sugerencia n.º 2: Establecer normas y reglas

Si bien la disciplina sin amor suele llevar a la rebeldía, la disciplina con amor es uno de los mejores regalos que podemos darles a nuestros hijos. Contrario a lo que algunos puedan pensar, el consumo de alcohol y drogas es relativamente bajo entre los adolescentes cuyos padres han establecido reglas estrictas sobre el consumo de sustancias químicas. Estas reglas son más efectivas cuando los padres supervisan el comportamiento de sus hijos y las hacen cumplir con premios y castigos.

Los investigadores han descubierto que "los adolescentes fuertemente monitoreados están, en esencia, doblemente protegidos de involucrarse en el abuso de sustancias: tienen los beneficios protectores de una socialización efectiva en la familia y, debido a que ellos mismos tienen menos probabilidades de comenzar a consumir drogas, tienen menos probabilidades de encontrarse en situaciones en las que estarán expuestos a amigos que consumen drogas".^{5 1}

9

Tome una postura y establezca límites. Explíqueles a sus hijos qué comportamientos son aceptables y cuáles no. Explíqueles por qué no les permitirá beber, fumar ni consumir drogas. Explíqueles el castigo por romper las reglas. Y si las rompen, cúmplalas.

Hay momentos en que tus hijos salen con sus amigos y se ven obligados a tomar una decisión repentina sobre si beber o consumir drogas. La decisión les resultará mucho más fácil si ya conocen tus reglas y expectativas. En esos momentos, los niños realmente valoran las reglas que les has establecido. Poder decir: "No, no puedo beber. Si lo hago, mis padres se pondrán furiosos" o "No, si bebo, perderé mi licencia por un año" es una vía de escape perfecta para que tus hijos escapen de una situación estresante.

Sugerencia n.º 3: Fomentar la participación en un grupo de pares que no

Apoyar el consumo de drogas y alcohol

El abuso de sustancias está estrechamente relacionado con las actividades de los amigos. Cuando es algo que siempre se tiene a la vista, la tentación es enorme. El Search Institute ha concluido que «los padres pueden socavar la influencia negativa de los amigos alejando a sus hijos de ciertas asociaciones y llevándolos a otras relaciones donde se sabe que la influencia es positiva». ^{5 2} Esta fue una estrategia con la que mi esposa y yo tuvimos que luchar durante dos años con uno de nuestros hijos. No fue fácil, ya que encontramos cierta resistencia; pero al final, dio buenos resultados.

Los grupos de pares positivos deberían incluir un grupo de jóvenes de la iglesia, así como otras actividades extracurriculares que llenen el tiempo de los adolescentes y hagan que su posible participación dependa de que permanezcan libres de sustancias (equipos deportivos, clubes escolares, etc.).

Conozca a los amigos de su hijo adolescente. Únase a otros padres de su comunidad para garantizar que los eventos sociales para jóvenes estén libres de sustancias. No dé por sentado que lo están; siempre llame para averiguarlo. Y siga los pasos mencionados en capítulos anteriores para formar un grupo de pares sólido y positivo en su iglesia. Los grupos juveniles saludables ejercen una enorme influencia positiva en los adolescentes.

Sugerencia n.º 4: No seas un facilitador

No facilites a tus hijos el consumo de alcohol y drogas. Los padres que les dan mucho dinero y demasiada libertad a sus hijos corren el riesgo de que se excedan en sus capacidades para tomar las mejores decisiones. Los niños que tienen el coche gratis, gasolina ilimitada y la casa sin supervisión corren un mayor riesgo de meterse en problemas con el alcohol y las drogas. No les des alcohol a tus hijos adolescentes ni permitas fiestas en tu casa donde se ofrezca alcohol.

Y, por último, no les des excusas para beber. Edifícalos amándolos por quienes son. Hazles saber que son importantes para ti dedicándoles tu tiempo. Construye un hogar fuerte y prioriza tu vida familiar.

Sugerencia n.º 5: Enseñe a sus hijos sobre las drogas y el alcohol

La mayoría de los adolescentes se ven obligados a obtener información sobre drogas y alcohol de fuentes poco fiables. Algunos aprenden de sus amigos. Otros de los medios de comunicación. Y otros dicen que simplemente "aprendieron" lo que sabían. Solo uno de cada tres estudiantes de secundaria y preparatoria afirma que sus padres les hablan "a menudo" o "mucho" sobre tabaco, drogas y alcohol.^{5 3}

9

Aproveche las oportunidades de aprendizaje mientras sus hijos adolescentes se enfrentan al consumo y abuso de drogas y alcohol en los medios. Enséñeles a discernir los mensajes verdaderos y falsos en los programas de televisión. Ayúdelos a analizar las promesas ridículas y la naturaleza de los anuncios de alcohol y cigarrillos.

Finalmente, enséñeles que es ilegal que los menores compren o consuman bebidas alcohólicas. Y si los pillan, asegúrense de que tengan la maravillosa oportunidad de aprender de sus errores y sufrir las consecuencias legales de sus actos. No se esfuercen por solucionarles las consecuencias legales.

Sugerencia n.º 6: Enseñe una teología bíblica del abuso de sustancias

Nuestro deseo fundamental para nuestros adolescentes cristianos es que traigan honor y

Gloria a Dios obedeciendo su voluntad. Debemos ayudarlos a comprender lo que significa vivir una vida de discipulado en cuanto a sus actitudes y comportamientos hacia el alcohol y las drogas.

Primero, debemos enseñarles que Dios les ha dado la responsabilidad de obedecer las leyes del gobierno. Dediquen tiempo a leer y estudiar Romanos 13:1-3, 6-7 con sus hijos.

En segundo lugar, estudie lo que las Escrituras dicen acerca de la embriaguez en pasajes como Proverbios 23:20-21; 1 Corintios 5:11; Gálatas 5:19-21; Efesios 5:18; y 1 Tesalonicenses 5:5-8.

En tercer lugar, analicen la naturaleza espiritual de los problemas que llevan a los jóvenes a beber. Estudien la Biblia juntos para buscar las respuestas de Dios a esos problemas.

Y, por último, predica con el ejemplo. Un código de conducta moral bíblico, vivido en casa, es el factor más poderoso para moldear los valores y comportamientos espirituales de tu hijo. Las investigaciones han demostrado que los padres son «más eficaces como defensores de la abstinencia de drogas si pueden afirmar, con credibilidad, que el consumo de drogas es una conducta moralmente errónea».^{5 4}

9

Sugerencia #7: Protéjalos de sí mismos

Los padres a menudo me preguntan si es apropiado que husmeen en la habitación, la mochila, el coche, las facturas del móvil, los correos electrónicos, etc. de sus hijos. Si bien es importante que un adolescente tenga un espacio privado, no hay nada de malo en invadirlo si sospechan que su hijo está teniendo un comportamiento moral y físicamente peligroso. Si nuestro

Los adolescentes toman decisiones perjudiciales; debemos intervenir y hacer todo lo posible para protegerlos de sí mismos. Es especialmente importante que vigile el espacio privado de su hijo si tiene antecedentes, ya sean cortos o largos, de abuso de sustancias. Recuerde que usted es su padre, no su amigo.

Conozco a un adolescente que abusa de las drogas y el alcohol. - ¿Qué debo hacer?

La tentación es negar que la cruda realidad del abuso de sustancias en la adolescencia ha afectado a alguien que conocemos y queremos. Pero la incredulidad solo permite que el problema continúe y empeore. Para remediar una situación que salió mal y restaurar la salud física, espiritual y emocional de nuestros adolescentes, es necesario reconocer y abordar el problema del abuso de sustancias. Los expertos coinciden en que ahora, más que nunca, los adolescentes necesitan adultos cariñosos: padres, madres y educadores juveniles comprometidos a abordar la realidad de los problemas de sus hijos adolescentes, dando cinco pasos para revertir lo sucedido.

Paso n.º 1: Respira profundamente

A continuación, le presentamos tres consejos que debe tener en cuenta mientras respira profundamente y se prepara para el difícil camino que le espera:

Primero, no te asustes. Perder la calma, la compostura o la cabeza solo empeorará la situación.

En segundo lugar, no se sienta culpable. Su prioridad es eliminar la influencia del abuso de sustancias en su hijo. Revolcarse en la culpa, la vergüenza y la autocompasión puede paralizarlo e impedirle tomar las medidas necesarias. Recuerde que sus hijos tienen la libertad de tomar sus propias decisiones. Sea cual sea el motivo, han decidido abusar de las drogas o el alcohol.

- Tercero, ama a tu hijo. Ahora, más que nunca, necesita saber que lo apoyará y lo amará incondicionalmente, a pesar de sus malas decisiones. Cuando le pregunté a un exadicto adolescente qué era lo mejor que podíamos hacer al descubrir este tipo de problema, respondió sin dudar: "¡Amarlos!".

Paso n.º 2: Confrontar al adolescente sobre el problema

Después de recuperar el aliento, desarrolle un plan para confrontar al estudiante de inmediato con su sospecha o conocimiento del problema. Retrasar la situación solo empeora. Al prepararse para enfrentar al adolescente, tenga en cuenta tres objetivos:

Primero, no lo confrontes mientras esté bajo los efectos del alcohol o las drogas. Dado que tu objetivo es que te escuche, asegúrate de que esté en condiciones de oír y comprender lo que dices.

En segundo lugar, no lo confrontes hasta que te hayas calmado. Dado que tu objetivo es eliminar el problema de las drogas y abordar los problemas cardíacos que lo causaron, debes evitar cualquier posibilidad de parecer distanciado, como un predicador o un interrogador policial.

- En tercer lugar, desea que la confrontación dé como resultado una admisión de los intereses de su hijo adolescente.

Problema y deseo de obtener ayuda. Dado que la negación es un problema común para las personas con dependencia química, podría requerirse un proceso de intervención para superarlo y motivar al adolescente a buscar ayuda. Una intervención es una confrontación bien planificada que involucra a familiares, amigos y profesionales. Hablando con cariño, amor, esperanza y preocupación, el equipo comparte ejemplos de incidentes específicos en los que el comportamiento del usuario ha tenido consecuencias negativas para sí mismo y para los demás. Si es necesaria una intervención, es importante que reciba capacitación o solicite la ayuda de un profesional que pueda estructurar y facilitar la sesión.

Paso #3: Consigue la ayuda de un consejero cualificado

Aunque conozcamos a nuestros hijos mejor que nadie, la magnitud de un problema de abuso de sustancias en la adolescencia requiere medidas correctivas y un tratamiento que va más allá de lo que podemos manejar por nuestra cuenta. Gary Oliver, consejero especializado en abuso de sustancias en Pensilvania, ofrece un consejo directo a los padres: «Si ven una serpiente de cascabel en su sótano, quizás les convenga llamar a alguien que sepa algo sobre serpientes de cascabel».

Lo mejor para un adolescente, y para ti mismo, es acudir a tu pastor o a un consejero de confianza para que te recomiende a una persona o programa competente con un historial comprobado de éxito en el manejo de adolescentes con problemas de adicción. Busca un consejero que considere la dimensión espiritual de los problemas de adicción en la adolescencia. En una época en la que muchos consejeros ven la "religión" como una muleta, asegúrate de elegir un consejero cristiano que vea a Dios como la solución, no como parte del problema.

En los casos en que los adolescentes continúan negando sus problemas, incluso después de la intervención, probablemente se negarán a ver a un consejero. Cuando un adolescente rechaza la ayuda, los padres deben seguir abordando el problema acudiendo a un consejero cristiano. Un profesional capacitado ayudará a los padres a encontrar maneras de solucionarlo.

Abrirse paso hasta un adolescente que parece inalcanzable.

Paso n.º 4: determinar la profundidad del problema

En su libro "Cómo ayudar a su adolescente con dificultades", el psicólogo Les Parrott distingue cuatro tipos posibles y comunes de consumidores de drogas adolescentes:^{5 5}

9

El tipo de consumidor menos severo es el Experimentador. Consume drogas o alcohol hasta cuatro o cinco veces para ganarse la aceptación de sus compañeros o para satisfacer su curiosidad sobre el efecto del subidón.

- El recreacionista usa las drogas como una forma de compartir una experiencia placentera con amigos, más que por el estado de ánimo o el efecto de la sustancia.
- El Buscador tiene un patrón de consumo que va más allá de compartir una experiencia con sus compañeros. Busca un estado alterado de conciencia y consume drogas o alcohol regularmente para lograrlo.

El abusador adolescente más peligroso y avanzado es el drogadicto. Es adicto a las drogas y no puede vivir sin ellas. El consumo de drogas para sentirse bien indica una fuerte dependencia física y psicológica.

Una evaluación inicial exhaustiva debe determinar la gravedad de la adicciones en un adolescente. Solo entonces se podrá recomendar un tratamiento eficaz y adecuado.

Paso #5: Reciba tratamiento

Un profesional cualificado colaborará con los padres para recomendar y prescribir un tratamiento adecuado a la gravedad del problema de abuso de sustancias. Los adolescentes con problemas más graves deben ser derivados a algún tipo de programa de tratamiento continuo.

La atención ambulatoria es una manera rentable para que los adolescentes continúen con sus actividades cotidianas mientras abordan sus problemas de abuso de sustancias. Los adolescentes con problemas de abuso de sustancias en etapa temprana pueden beneficiarse enormemente de la rutina de asistir a reuniones, terapia y conferencias varios días a la semana después de la escuela y luego volver a casa para practicar lo aprendido.

La atención hospitalaria es un enfoque integral de tratamiento recomendado para adolescentes que necesitan apoyo, supervisión y educación intensivos. Al alejarse de la rutina y el estrés de la vida diaria, los adolescentes pueden concentrarse en su proceso de recuperación con el apoyo las 24 horas de un equipo de profesionales médicos y de consejería cualificados en un entorno protegido.

Los padres que desean asegurar el mejor y más efectivo tratamiento para sus hijos adolescentes deben buscar algunos elementos básicos en un programa de tratamiento:

En primer lugar, el programa debe incluir a los adolescentes en terapia cristiana, diseñada para aumentar la conciencia sobre su adicción, abordar la raíz de los problemas, mejorar sus habilidades de afrontamiento y guiarlos a establecer y perseguir metas para un estilo de vida libre de drogas. Dado que el abuso de sustancias no es solo un problema físico, la terapia también debe abordar los problemas espirituales y emocionales.

En segundo lugar, el programa debe involucrar a los padres y al resto de la familia en el proceso de consejería y recuperación. Los problemas de abuso de sustancias en la adolescencia no ocurren de forma aislada. Los centros de tratamiento deben reconocer que los familiares también necesitan ayuda.

Finalmente, la posibilidad de una recaída debe abordarse mediante un buen programa de seguimiento. Según algunas estimaciones, hasta el 70 % de las personas con dependencia química reinciden en el consumo de alcohol o drogas al año de tratamiento. Los adolescentes deben salir de los programas de tratamiento con habilidades para la prevención de recaídas, una red de apoyo y terapia de seguimiento programada.

Poniéndonos personales

En los últimos años, les he pedido a varios ex drogadictos y abusadores adolescentes que escriban sus historias. Son desgarradoras de leer, e incluyen largas listas de los tipos de sustancias que abusaron y con qué frecuencia. En promedio, estos ex adictos comenzaron a consumir durante la secundaria y eran alcohólicos, adictos o consumidores habituales al llegar a la preparatoria. Cuando se les pregunta por qué recurrieron a las drogas y al alcohol, mencionan constantemente sus luchas con los difíciles años de la adolescencia y con padres distantes o ausentes. Otro hilo conductor en muchas de sus historias es que la mayoría proviene de hogares de clase media y alta, donde los padres ignoraban las necesidades espirituales, emocionales y de desarrollo de sus hijos.

¿Y tú? ¿Participas activamente en la vida de tus hijos adolescentes? ¿Sigues los valores y comportamientos piadosos? ¿Oras por ellos constantemente? Si lo haces, tendrás más probabilidades de tener hijos adolescentes libres de sustancias que lleguen a una edad adulta sana. Si no, ahora es el momento de empezar.



When Adolescence Hurts: The Dark World of Teenage Depression and Suicide

Ya no puedo soportar más este mundo asqueroso.

— DE LA NOTA DE SUICIDIO DE UNA JOVEN DE 15 AÑOS

¿Por qué te abates, alma mía? ¿Por qué te turbas tanto en mi interior?

— SALMO 42:5

Lamentablemente, he conversado con numerosos sobrevivientes de suicidio: padres, hermanos y amigos de adolescentes que se han quitado la vida. El hilo conductor de todas sus historias es que la muerte de sus seres queridos los tomó completamente por sorpresa. Ahora, la mayoría habla de su propia experiencia con la esperanza de que la epidemia de depresión y suicidio adolescente comience a disminuir.

Una persona que habla abiertamente sobre el suicidio y cómo ha afectado su vida es Phil, un padre cuyo hijo de 17 años se quitó la vida. Phil y su esposa han creado un sitio web, cuya primera página dice: "Me llamo Phil y el año pasado perdí a mi hijo por suicidio. Solo tenía 17 años. Si eres como yo, probablemente no sepas nada sobre el suicidio ni sobre cómo detectar las señales de advertencia... pero yo sí. Mi esposa y yo hemos creado este sitio tanto para adultos que buscan información sobre cómo prevenir que esto les suceda a sus hijos como para adolescentes que buscan ayuda".

96

Phil y su esposa comprenden el valor de la información para prevenir la depresión y el suicidio. En este capítulo, examinaremos la cruda realidad de la depresión y el suicidio en la adolescencia. Espero que esta información les ayude en su intento de...

Ayuda a los adolescentes que conoces y amas a tener una adolescencia espiritual y emocionalmente saludable.

Datos y cifras sobre el suicidio en adolescentes

Hoy en día, el suicidio es la undécima causa principal de muerte en los Estados Unidos y la tercera causa principal de muerte entre adolescentes.^{5 7} Si bien los suicidios representan el 1.3 por ciento de todas las muertes en los Estados Unidos, representan casi el 12 por ciento de todas las muertes entre los 15 y los 24 años.^{5 8} Cada dos horas y 41 minutos, una persona menor de 25 años se suicida.⁵ Las estadísticas oficiales indican que aproximadamente 6,000 adolescentes al año se quitan la vida, pero se cree que ese número es bajo, ya que muchos suicidios se informan como accidentes en un esfuerzo por proteger la privacidad de una familia o para asegurar los acuerdos del seguro. A veces, una familia reorganizará la escena para ocultar el suicidio, y algunos incluso llegarán tan lejos como para ocultar las notas de suicidio. En algunos casos, los médicos forenses solo informarán aquellas muertes en las que se encuentra una nota como suicidio. En otras palabras, el número real de suicidios de adolescentes es mucho mayor que el número oficial.

El creciente número e intensidad de los problemas asociados con la adolescencia han contribuido a esta crisis. La adolescencia ya es un período tormentoso y estresante. Si a esto le sumamos los factores sociales que la han dificultado, un número creciente de adolescentes piensa en el suicidio o lo intenta. No sorprende que la tasa de suicidio entre los jóvenes de 15 a 24 años se haya triplicado desde 1960. Junto con las enfermedades cardíacas, el suicidio es la cuarta causa principal de muerte entre los jóvenes de 5 a 14 años.¹

60

La crisis de suicidios entre adolescentes ha llevado a investigadores y al gobierno a examinar el problema de cerca. Numerosos estudios y encuestas han demostrado que los pensamientos y consideraciones suicidas son mucho más frecuentes de lo que se creía. Una encuesta nacional realizada en escuelas de noveno a duodécimo grado reveló que, durante los 12 meses previos a la encuesta, el 16,9 % había considerado seriamente intentarlo.

suicidio, el 13 por ciento había elaborado un plan específico sobre cómo intentaría suicidarse, el 8,4 por ciento había intentado suicidarse una o más veces y el 2,3 por ciento había hecho un intento que requirió atención médica.⁶⁰²

Las chicas de secundaria tenían más probabilidades (21,8 %) que sus compañeros varones (12 %) de haber pensado seriamente en intentar suicidarse durante los 12 meses anteriores, y tenían más probabilidades (10,8 %) de haber intentado suicidarse que los varones (6 %).³ Si bien menos chicos que chicas intentarán suicidarse, la tasa de éxito entre el grupo de edad de 15 a 19 años es 4,4 veces mayor que la de las chicas.⁴ La razón es que los chicos suelen elegir medios más violentos, como las armas de fuego y el ahorcamiento. Las chicas suelen elegir métodos más no violentos, como una sobredosis de pastillas o la intoxicación por monóxido de carbono. La tasa más alta de suicidios adolescentes en Estados Unidos se da entre los chicos blancos.

La "agrupación" de suicidios es un fenómeno que sugiere que quienes tienen amigos o familiares que se han suicidado pueden "contagiarse" de la inclinación a hacer lo mismo. Hace varios años, los funcionarios de una escuela secundaria de Pensilvania cancelaron los exámenes finales y la ceremonia de graduación después de enterarse de un posible pacto suicida entre los amigos de un estudiante que se había disparado y se había suicidado en casa durante la Navidad. Algunos de estos estudiantes les habían dicho a otros que planeaban hacer de la graduación una experiencia memorable que nadie olvidaría. Estos grupos de suicidios suelen ocurrir en barrios de clase media y media alta con una población transitoria. Las vidas de estos jóvenes están llenas de numerosas tensiones, incluyendo altos niveles de divorcio, familias con dos carreras profesionales, presión para rendir y la ausencia de una familia extensa. Además, sus situaciones a menudo se complican aún más por las frecuentes mudanzas familiares o las mudanzas de los mejores amigos fuera de la ciudad.

Pero no se dejen engañar. El suicidio no tiene favoritismos. Adolescentes de todas las edades, de todos los grupos socioeconómicos, zonas geográficas y situaciones familiares se han convertido en estadísticas. Muchos de nuestros adolescentes corren un alto riesgo de suicidio. Como padres y educadores juveniles, debemos ser conscientes de que las presiones propias de la adolescencia, sumada a factores sociales, exponen a todos los adolescentes a un riesgo potencial.

Datos y cifras sobre la depresión adolescente

La creciente intensidad de las presiones de los compañeros, los medios de comunicación y la familia ha hecho que la adolescencia sea más difícil. El bombardeo constante de mensajes y expectativas confusas puede ser una carga demasiado pesada para algunos adolescentes durante la sacudida normal del desarrollo adolescente, especialmente cuando los padres están ausentes o ignoran lo que está sucediendo en la vida de su hijo adolescente. Un estudio de estudiantes de sexto, octavo y décimo grado (edades promedio de 11, 13 y 15) encontró que el 18 por ciento de los jóvenes reportaron síntomas de depresión.⁵ Otros estudios indican que el 20 por ciento de los niños "tienen algún tipo de problema mental, conductual o emocional, y que uno de cada 10 puede tener un problema emocional grave. Entre los adolescentes, uno de cada ocho puede sufrir de depresión". El setenta por ciento de estos niños no recibe ninguna ayuda profesional o tratamiento para su problema.⁶ Nuestrs adolescentes corren el riesgo de estar más que deprimidos. La depresión adolescente ha alcanzado proporciones epidémicas.

Aunque no siempre es así, la mayoría de los suicidios vienen precedidos de un período de depresión. Un diagnóstico de depresión representa uno de los principales factores de riesgo en el intento y la consumación del suicidio en la adolescencia. Con esto en mente, es importante que nos tomemos un tiempo para analizar, definir y comprender el problema de la depresión adolescente.

La depresión se ha denominado el resfriado común de los problemas emocionales. La Asociación Americana de Psiquiatría informa que la depresión afecta a casi uno de cada diez adultos cada año, y el doble a mujeres que a hombres.⁸ La depresión es más que la sensación normal de desánimo o tristeza que todos experimentamos de vez en cuando: no se puede superar y seguir adelante con la vida. Sentirse triste se convierte en una nube negra que lo afecta todo. A un adolescente se le diagnostica depresión clínica cuando se interrumpe su funcionamiento normal y necesita terapia y ayuda profesional.

Hasta la década de 1960, los investigadores y otros profesionales no creían que la depresión se presentara en adolescentes. Una razón era que los adolescentes no reaccionan a la depresión como los adultos. Su depresión suele estar enmascarada por comportamientos que parecen normales en la adolescencia (mal humor, ira, retraimiento, etc.).

Signos y síntomas comunes de la depresión adolescente

- Tristeza persistente, lágrimas, llanto.
- Fluctuación entre la apatía silenciosa y la locuacidad excitada
- Incapacidad para concentrarse
- Aburrimiento persistente
- Fatiga
- Sentimientos de culpa
- Cambio importante en los patrones de alimentación o sueño.
- Alejamiento de amigos y familiares

- Hablar sobre huir de casa.
- Quejarse de dolores de cabeza y de estómago.
- Aumento o pérdida de peso grave
- Insomnio o dormir demasiado
- Bajas calificaciones y falta de voluntad para trabajar en la escuela.
- Absentismo escolar
- Cambios rápidos de humor
- Falta de interés en actividades regulares (como deportes, iglesia, clases de música, grupo de jóvenes)
- Pesimismo sobre el futuro
- Expresiones de impotencia, inutilidad, desesperanza.

- Comportamiento agresivo y rebelde
- Preocupación por la muerte o el suicidio

Trastornos alimentarios

La depresión adolescente también se manifiesta en diversos trastornos alimentarios, como la anorexia y la bulimia. Casi insólitas hace 30 años, estas enfermedades emocionales potencialmente mortales, relacionadas con la ansiedad, han alcanzado proporciones epidémicas en nuestra población, especialmente entre las preadolescentes y adolescentes. Pero no se deje engañar: aunque la mayoría de los casos se han presentado en mujeres, los hombres no son inmunes. De hecho, se cree que los trastornos alimentarios afectan actualmente a alrededor del 2 % de los hombres.

609

La naturaleza abrumadora del estrés que conduce a la depresión y el suicidio en la adolescencia suele ser evidente en casos típicos de anorexia y bulimia. Las víctimas suelen ser personas con un alto rendimiento académico. Sus padres también se centran en el logro y a menudo imponen expectativas elevadas e injustas a sus hijos en todo, desde el aspecto académico hasta la apariencia personal. A menudo, los padres aparentan unidad conyugal a pesar de que su matrimonio se encuentra en una situación precaria. Las madres de personas anoréxicas y bulímicas suelen ser exigentes y perfeccionistas, mientras que los padres están ocupados con el trabajo y desconectados de las necesidades y preocupaciones familiares. Si a esto le sumamos el enfoque abrumador y omnipresente de nuestra sociedad en la aptitud física, la belleza y la figura, la combinación puede ser mortal.

Anorexia nerviosa. Este término significa en realidad "pérdida de apetito por nervios". Consumida por el miedo irracional a estar gorda o tener sobrepeso, el objetivo de...

La anoréxica es perder peso. La presión social por ser delgada y hermosa influye incluso en las chicas más delgadas, que se miran al espejo y se ven gordas. Jess, una niña de 12 años con anorexia, dice que tiene los muslos demasiado gordos. Aunque la gente le dice constantemente que está demasiado delgada, no les cree. Pesa 47 kilos y le gustaría pesar 36 kilos. Hace ejercicio regularmente para intentar perder peso. Si la anorexia continúa progresando, se consumirá por completo y finalmente morirá.

En la actualidad, se estima que la anorexia afecta entre el 0,5 y el 3,7 por ciento de todas las mujeres.¹ Un número cada vez mayor de hombres, incluidos adolescentes, también padecen anorexia.

Signos y síntomas de la anorexia

- Emaciación
- Pérdida del 25 por ciento del peso corporal
- No hay causa física para la pérdida de peso (enfermedad, etc.)
- Inanición voluntaria
- Ejercicio excesivo
- Depresión

- Hablar constantemente y con miedo sobre tener sobrepeso o ser demasiado gordo

- Piel seca

- Cese del período menstrual

- Perfeccionismo

Bulimia nerviosa. El objetivo de la bulímica es ingerir grandes cantidades de comida sin aumentar de peso. Las bulímicas consumen alimentos en atracones que duran entre 15 minutos y ocho horas, ingiriendo entre 1200 y 11 500 calorías por atracón. Por temor a engordar, la bulímica purga la comida vomitando o usando laxantes, enemas o diuréticos. Al igual que el ayuno en las anoréxicas, los atracones en las bulímicas suelen ser una respuesta a la soledad, la ira, la presión o la depresión.

La bulimia nerviosa, que se diagnostica con mayor frecuencia después de los 18 años, se estima que ha afectado personalmente las vidas de entre el 1,1 y el 4,2 por ciento de las mujeres.¹¹⁶ Además, entre el dos y el tres por ciento de los adolescentes padecen bulimia nerviosa.¹²⁶ Aproximadamente el 50 por ciento de quienes han sido anoréxicos desarrollarán bulimia o patrones bulímicos.

Signos y síntomas de la bulimia

- Atracones de comida en secreto

- Ayuno
- Vómitos autoinducidos
- Uso de laxantes
- Masticar pero no tragar alimentos
- Período menstrual irregular
- Molestias intestinales
- Peso fluctuante
- Caries dental
- Arritmia
- Desmayos

La naturaleza potencialmente mortal de la anorexia y la bulimia las clasifica como una forma lenta de suicidio. Al igual que el suicidio y la depresión, los trastornos alimentarios están alcanzando proporciones epidémicas a medida que su incidencia continúa multiplicándose y afectan a grupos de edad tan jóvenes como los siete años.¹³ 6

Automutilación

Otra forma alarmante de comportamiento autodestructivo cada vez más frecuente son los cortes. Un número creciente de adolescentes desahoga su frustración mediante cortes, moretones, cicatrices y fracturas autoinfligidas. Dado que estas marcas suelen ser manifestaciones externas de dolor interno, un investigador ha llamado a la automutilación "la voz en la piel".¹⁴ 6

La automutilación ha existido desde hace mucho tiempo. Y en los últimos años, este comportamiento, antes privado, se ha vuelto más evidente, ya que se ha vuelto más aceptable que los jóvenes compartan sus historias de autoabuso. Después de todo, esta generación ha adoptado la perforación, el tatuaje y otras modificaciones corporales como formas de moda de autoexpresión y estilo. Además, a finales de los 90, incluso íconos de la cultura pop como Marilyn Manson hablaron sobre la automutilación o la demostraron para las nuevas generaciones. Más recientemente, la película *Thirteen* cuenta la historia de una niña de 13 años, confundida, que se corta tres veces en pantalla en escenas sorprendentemente reales y aterradoras. La cultura mediática popular ha introducido la automutilación en la cultura juvenil general y ha generado una audiencia mundial a través de los medios.

La conducta autolesiva (CV) o violencia autoinfligida (VSI) se define como "la comisión de daño deliberado al propio cuerpo. La lesión se inflige a uno mismo, sin la ayuda de otra persona, y es lo suficientemente grave como para causar daño tisular (como cicatrices). Se excluyen los actos cometidos con intención suicida consciente o asociados con la excitación sexual".¹⁵ 6

Los expertos que estudian el SIB clasifican el comportamiento según tres tipos:

La automutilación mayor es la forma más extrema y rara de autolesión por contacto. Consiste en actos como la castración o la amputación de extremidades, y suele ocurrir cuando la persona está psicótica o intoxicada.

La automutilación estereotipada consiste en actos regulares y rítmicos como golpearse la cabeza, presionarse los globos oculares y morderse los brazos. Se observa con mayor frecuencia en personas con discapacidad mental internadas o que padecen trastornos obsesivo-compulsivos.

El tipo de automutilación por contacto más común entre los adolescentes es la automutilación superficial o moderada. Los niños que caen en este círculo vicioso se cortan la piel, se tallan, se queman, interfieren con el proceso de curación, se pinchan con agujas o utilizan otros métodos para autoinfligirse daño físico.

Dado que el SIB aún está un tanto estigmatizado y muchos lo mantienen en secreto, es difícil encontrar estadísticas precisas sobre su prevalencia. Un estudio reciente con estudiantes de posgrado y de pregrado de dos universidades de la Ivy League reveló que una quinta parte de los estudiantes afirma haberse lesionado intencionalmente cortándose, quemándose o utilizando otros métodos.¹

6 6

Lo que se sabe es que la persona promedio que se automutila comienza a los 14 años y continúa la práctica, generalmente con mayor severidad, hasta bien entrada la veintena. Entre los adolescentes, la proporción de chicos y chicas que se automutilan es igual. Muchos adolescentes y jóvenes adultos que presentan automutilación son aquellos de quienes menos se sospecharía. En su mayoría, son brillantes, inteligentes y, en general, parecen "normales".¹⁷

6

Sabemos que para la mayoría de quienes se automutilan, el acto es un ritual personalizado. A menudo describen una habitación favorita, iluminación preferida, música de fondo y una lista de objetos que usan regularmente. Abusan de sí mismos de maneras específicas. Entre quienes se cortan, algunos se cortan con golpes largos y superficiales; otros se enfocan en hacer uno o dos cortes muy profundos. Quienes rompen huesos a menudo se estrellan las extremidades contra una pared dura o se golpean con un martillo u otro objeto duro. Una niña de 16 años lo describe así: "Cierro todas las persianas de mi habitación, enciendo velas en mi cama e incienso, me froto el brazo con alcohol y corto mientras escucho música". Otra escribe: "Una vez me quemé con mi rizador. Otra vez me corté líneas en la cara que parecían lágrimas y un par de veces, cuando no tenía una navaja, me apuñalé con un lápiz muy afilado". Un joven de 20 años dice: «Me golpeo las manos/brazos contra algo de cemento con esquinas hasta que oigo un crujido y estoy convencido de que me he roto un hueso. Estas sesiones duran de tres a cinco horas. Nunca he fallado en romperme un hueso».

Antes de un acto de automutilación, la mayoría siente una creciente gama de sentimientos negativos o entumecimiento. Si hay dolor, suele sentirse minutos o incluso días después de la lesión. Quienes reportan sentir dolor también dicen que el dolor es "plenitud", la sensación que realmente buscan. Y aunque la mayoría de quienes se automutilan no pueden explicarlo, de alguna manera saben cuándo detener una sesión. Su necesidad de infligir daño queda satisfecha. Sintiendo tranquilos y aliviados, retoman su vida y siguen adelante hasta que la necesidad de autolesionarse aflora de nuevo.

Normalmente, el primer incidente ocurre durante la adolescencia temprana, y quien se automutila describe un deseo abrumador, aparentemente repentino, de causar daño. La automutilación no suele ser algo de lo que hayan oído hablar en otros lugares, ni es algo que inicialmente comenten con otros. De hecho, a muchos les sorprende saber que hay otros que hacen lo mismo. Por supuesto, la creciente publicidad en torno a la automutilación significa que esto está cambiando.

Quienes cuentan historias en primera persona dicen que se hacen daño a sí mismos porque "es

me hace sentir mejor”. Describen períodos de increíble agitación emocional, ira, odio y estrés que se calman con el acto catártico de la mutilación. Si bien el SIB es peligroso, incorrecto y anormal, se convierte en una estrategia efectiva a corto plazo para las personas que no han aprendido formas saludables de lidiar con los problemas y las presiones de la vida. En segundo lugar, otros dicen que la práctica los ayuda a sentirse “vivos”. Se sienten tranquilos por su capacidad de “sentir” la sensación física en lugar del entumecimiento. En tercer lugar, otros recurren al SIB como una forma de controlar una existencia caótica. “A veces simplemente me siento fuera de control”, dice un estudiante universitario de 19 años. “Todo el dolor y la confusión, la pérdida y el dolor emocional, se transfieren a algo que puedo controlar y sentir”. Esto es especialmente cierto para los niños que han sido víctimas de abuso. Ven el SIB como una forma de ejercer su propio poder sobre sus cuerpos en medio de la sensación de impotencia.

Algunos expertos teorizan que el corte y otras prácticas de autoconsumo liberan betaendorfinas, que actúan como opiáceos propios del cuerpo, provocando sensaciones de placer o euforia. Por ello, algunos creen que el autoconsumo es físicamente adictivo. Al igual que en el caso de la drogadicción, cuanto más se practica el hábito, más frecuente e intensa debe ser la dosis para lograr el efecto deseado.

Los investigadores que estudian el abuso sexual infantil han descubierto varios factores comunes en los antecedentes de quienes se autolesionan repetidamente. No es sorprendente que la mayoría de estos factores estén relacionados con la desintegración familiar. Las condiciones familiares caóticas durante la infancia, la negligencia física y emocional, y la exposición al abuso físico o sexual se han demostrado como predictores fiables del abuso sexual infantil. Quienes no recuerdan haberse sentido “especiales” o “queridos” por nadie durante su infancia fueron los que menos pudieron controlar su abuso sexual infantil.¹⁸

Podemos estar seguros de que el estigma asociado con el SIB seguirá desapareciendo a medida que continúe el clamor de confusión y autodesprecio de esta generación. A su vez, el SIB se generalizará como un mecanismo de afrontamiento “normal” y aceptado entre los jóvenes. Si eso sucede, es muy probable que el SIB siga integrándose tanto en la cultura juvenil que los jóvenes que no presenten ninguno de los factores desencadenantes clásicos del SIB se autolesionen simplemente porque está de moda.

Además, podemos esperar que una mayor “publicidad” sobre el corte plante la idea en mentes cada vez más jóvenes.

Las causas del suicidio en adolescentes

En un esfuerzo por escapar de la realidad de una existencia dolorosa, muchos adolescentes eligen la muerte, no porque quieran morir, sino porque quieren alejarse de la vida. ¿Qué hace que la fealdad de la muerte sea más atractiva que la vida? ¿Cuáles son los factores que hacen que la vida sea tan dolorosa? Normalmente, no hay una sola causa para el suicidio adolescente. Pero el suicidio adolescente siempre es el resultado de un proceso de tres pasos: «una historia previa de problemas agravada por los problemas asociados con la adolescencia y, finalmente, un evento desencadenante (muerte, ruptura amorosa, etc.) que desencadena el suicidio». ¹

69

A continuación se enumeran ocho de los factores más comunes en el suicidio y la depresión en adolescentes.

1. Factores del desarrollo

La vida puede volverse fea si eres el más grande, el más bajo, el más gordo o el más joven de tus compañeros. La Asociación Horatio Alger encuestó a estudiantes de secundaria sobre las presiones que sienten. El 51 % siente presión por verse de cierta manera. El 42 % identificó la soledad o sentirse excluido como un problema.² Nuestros hijos caminan con pies de plomo en cuanto a su autoimagen mientras sortean el aluvión de cambios que enfrentan durante la adolescencia.

Debido a la naturaleza misma del período de la adolescencia, los adolescentes son más

Son más vulnerables al estrés que cualquier otro grupo de edad. Cosas que nunca molestarían a un adulto pueden ser devastadoras para un adolescente. Lo que nosotros consideramos "tonto" o "insignificante" puede ser monumental para nuestros adolescentes. Cuando algo tan simple como un grano en la cara se convierte en una fuente importante de estrés, uno se pregunta qué podría pasar cuando los adolescentes se enfrentan a problemas más graves.

La adolescencia es una época de cambios, presión, crisis y una tendencia a reaccionar de forma impulsiva. Los adolescentes tienden a centrarse en la crisis del momento, y esa crisis se convierte en el centro de su universo. Experimentan una gran ansiedad emocional, ya que su mundo interior parece cambiar ante sus ojos. Superar este período de cuestionamiento e incertidumbre ya es bastante difícil. Si a esto le sumamos los siete factores restantes que analizaremos, empezaremos a comprender por qué tantos jóvenes no pueden lidiar con la presión.

2. Factores familiares

Solía ser que el hogar era el entorno más libre de estrés para los adolescentes. Pero los muchos cambios que se están produciendo en la familia han transformado el hogar de un reductor de estrés a un generador de estrés. Aproximadamente tres mil niños al día ven el matrimonio de sus padres terminar en divorcio. La mayoría de esos niños creen que las rupturas fueron su culpa. El sesenta por ciento de los niños nacidos en la década de 1990 se perderán la estabilidad de un hogar con dos padres, ya que pasarán al menos parte de su infancia viviendo solo con uno de ellos. Con las tasas de cohabitación y nacimientos fuera del matrimonio en aumento, la situación no será mejor para los niños nacidos en la primera década del siglo XXI. Una encuesta de Gallup sobre el suicidio adolescente encontró que entre aquellos que habían intentado suicidarse o estaban a punto de intentarlo, la razón número uno para considerar esta acción drástica fueron "problemas familiares" o "problemas en el hogar". ²¹

Factores familiares situacionales que escapan al control de cualquiera también contribuyen al estrés, la depresión y el suicidio en la adolescencia. Por ejemplo, muchos adolescentes que intentan...

Las personas que se suicidan han perdido a sus padres antes de los 12 años o han tenido un padre con una enfermedad crónica durante la adolescencia temprana. Sin embargo, existen factores familiares prevenibles. Casi tres cuartas partes de quienes intentan suicidarse provienen de situaciones familiares inestables caracterizadas por divorcio, separación, conversaciones sobre divorcio, un padre ausente, abuso de sustancias, aislamiento o falta de apoyo.^{22 6}

Si bien los observadores podrían comprender por qué un niño proveniente de una situación familiar terrible intentaría quitarse la vida, familiares, amigos y vecinos de niños suicidas de clase media y alta, provenientes de hogares aparentemente sanos, también suelen encontrarse en la necesidad de respuestas. Hay tres factores familiares adicionales que suelen estar presentes en estas situaciones "sanas".

En primer lugar, está la falta de tiempo con uno o ambos padres y el consiguiente sentimiento de abandono. Los jóvenes interpretan la falta de tiempo e intimidad como rechazo. A menudo, los adolescentes que intentan suicidarse afirman no recordar a ningún adulto con el que hayan sentido cercanía. Los jóvenes varones suelen señalar la falta de una figura paterna efectiva en el hogar. En muchos de estos casos, el padre ha estado físicamente presente, pero emocionalmente ausente y reticente a brindar orientación espiritual.

Un segundo factor son las expectativas parentales poco realistas. La presión parental para mantener buenas calificaciones, participar en actividades, ganar dinero y prepararse para la universidad adecuada es insoportable para algunos jóvenes. Los estudiantes con alto rendimiento que han considerado o intentado suicidarse informan que el factor desencadenante ha sido la sensación de inutilidad, la presión por el éxito y el miedo al fracaso. La presión por sobresalir puede ser extremadamente destructiva. Imponerles metas y expectativas poco realistas puede literalmente matarlos.

Un tercer factor son los antecedentes familiares de depresión y suicidio. Si bien no existe un vínculo genético comprobado ni una predisposición biológica al suicidio que se transmita de generación en generación, el entorno familiar y el ejemplo de otros pueden desempeñar un papel importante en las decisiones de un niño sobre su propio futuro. Los niños aprenden de sus padres. Si mamá y papá dan ejemplo de cómo manejar eficazmente...

Si tratan el estrés de forma saludable, es probable que sus hijos aprendan bien esas lecciones. Pero si mamá y papá están paralizados por el estrés y han intentado suicidarse, los hijos pueden aprender que quitarse la vida es una forma aceptable de afrontarlo. Esta verdad se hizo evidente para mí cuando una joven deprimida me llamó para pedirme terapia. Con apenas veinte años, me contó que su matrimonio iba por el mismo camino destructivo que el de sus padres, y cuando Marsha era adolescente, su madre optó por el suicidio como solución a sus dificultades matrimoniales. Esta joven me dijo: «Mi matrimonio está tan mal que he pensado en afrontarlo de la misma manera que mi madre».

Si las situaciones familiares difíciles, inestables o rotas son un factor importante en el suicidio adolescente, entonces lo opuesto también debería ser cierto: los padres deben aprender que los niños tienen más probabilidades de sentirse mejor consigo mismos y mostrar reacciones más saludables al estrés cuando son amados, nutridos y cuidados en situaciones familiares saludables.

3. Factores sociales

Se dice que todo el conocimiento que la humanidad ha acumulado desde el principio de los tiempos es solo la mitad de lo que sabremos dentro de 20 o 30 años. Esta rápida acumulación de conocimiento ha ido acompañada de cambios en la moral, los valores y los estilos de vida. Los adultos solo pueden imaginar cómo debe ser crecer en el mundo actual. A los niños les resulta difícil adaptarse.

Una de las causas sociales de la depresión y el suicidio es la necesidad de crecer más rápido. David Elkind habla sobre el "síndrome del niño apresurado" y cómo los niños que son empujados a una adultez prematura se encaminan rápidamente hacia la autodestrucción. Lo que necesitan es tiempo para ser niños. Lo que reciben son las presiones del mundo adulto, que incluso a muchos adultos les resulta difícil manejar. El resultado es estrés. La forma en que manejan ese estrés varía. Muchos optan por escapar del estrés mediante la abstinencia y el abuso de sustancias. Otros llegan incluso a tomar sus propias decisiones.

vidas. Cuando los niños se ven obligados a ser algo más que niños, puede matarlos.

Un segundo factor social es la confusión en la cosmovisión. Una cosmovisión centrada en Cristo ofrece significado, esperanza, propósito y dirección para el presente, junto con la gozosa expectativa de la salvación eterna. Pero el mundo actual se ríe de una forma de pensar tan anticuada. Una consecuencia trágica de nuestra vasta y rápida acumulación de conocimiento ha sido nuestra disposición a pensarnos mejor de lo que deberíamos. Cuando el hombre se ve a sí mismo como la medida de todas las cosas, Dios ya no es necesario. El estilo de vida de los modelos a seguir adultos se ha combinado con los medios de comunicación de nuestros adolescentes para enviar un mensaje contundente: «No necesitas a Dios». La cosmovisión bíblica ha sido reemplazada por la desesperanza del nihilismo.

Dostoyevsky escribió: «Si Dios no existe, todo está permitido. La realidad más significativa es la libertad individual, cuya expresión suprema es el suicidio». ²³ Si ⁶ nuestros hijos crecen aprendiendo que la vida es fútil, vacía y que no conduce a ninguna parte, tiene sentido que morir se vuelva más atractivo que vivir. Por el contrario, no debería sorprender que los adolescentes que asisten a la iglesia sean menos propensos a considerar o suicidarse.

El tercer factor social es la devaluación de la vida humana. Nuestros hijos crecen en una sociedad donde el aborto se ha legalizado y normalizado. La violencia invade las calles y los pasillos de las escuelas, donde adolescentes se han matado entre sí por algo tan tonto como una plaza de aparcamiento o unas zapatillas. Conocen los debates en torno a la eutanasia y las historias de médicos dispuestos a ayudar a personas a quitarse la vida. Para muchos, estos problemas son simplemente la realidad, más que una cuestión de lo correcto o lo incorrecto.

Dos encuestas interesantes muestran cómo las actitudes estadounidenses hacia la vida influyen en nuestras actitudes hacia la muerte. Una encuesta del Pew Research Center preguntó a adultos: "¿Cree usted que una persona tiene el derecho moral de quitarse la vida en alguna de las siguientes circunstancias?". Entre quienes respondieron afirmativamente se incluyen el 53 % cuando la persona padece una enfermedad incurable y el 60 % cuando padece...

un gran dolor y no tiene esperanza de mejora, un 29 por ciento cuando la persona es una carga extremadamente pesada para la familia y un 33 por ciento cuando la persona está lista para morir porque vivir se ha convertido en una carga.^{24 6}

Otra encuesta preguntó a los adultos: "Si usted estuviera gravemente enfermo con una enfermedad terminal, ¿consideraría el suicidio o no?". El 32 % respondió que sí.²⁵⁶

El factor social final es la "angustia generacional". Se ha escrito mucho sobre el dolor colectivo y la desesperanza de la Generación X (aquellos nacidos aproximadamente entre 1961 y 1981). También conocidos como "busters", creen que les han entregado un mundo "fallido". Al crecer en una era donde no hay un conjunto común de "deberes" ni un propósito primordial para la vida, muchos en este grupo de edad se han vuelto confundidos y frustrados por una vida llena de contradicciones. Se sienten desconectados de la familia, los amigos, de sí mismos y de Dios. En su libro *Inside the Soul of a New Generation*, los Xers Tim Celek y Dieter Zander dicen que la ira de su generación a menudo se expresa de tres maneras: se sienten "solos", se sienten "abandonados" y se sienten "alienados".² Cuando se combinan con la falta de rumbo del pensamiento posmoderno, estos sentimientos negativos forman una receta para una profunda desesperación que a menudo los lleva a preguntarse: "¿Y qué si sigo adelante y me desconecto de mi vida?"

Algunos observadores culturales creen que esta forma de pensar no se ha transmitido a las generaciones posteriores a la crisis. En cambio, ven a las generaciones emergentes como más esperanzadas y positivas ante la vida. Si bien estas observaciones son ciertamente ciertas, creo que cualquier generación que no ponga su esperanza en Cristo ha abrazado una falsa esperanza. Si bien esa falsa esperanza podría retrasar o contener sentimientos de profunda desesperación, esta finalmente aflorará. En otras palabras, las generaciones emergentes aún están angustiadas, aunque su angustia pueda parecer diferente o no haya aflorado por completo. En realidad, su esperanza puede ser, de hecho, el optimismo juvenil normal, característico de las personas de su edad.

4. Factores de "menor"

Julie es un ejemplo de lo que le puede pasar a un joven sin esperanza. La conocí una semana después de su segundo intento de suicidio. No podía creer que esta hermosa y talentosa joven universitaria tuviera motivos para querer quitarse la vida. Las apariencias engañan. Le pedí que me contara su historia. Durante las dos horas siguientes, describió su vida usando varias palabras que escucho una y otra vez de los adolescentes suicidas. Estas palabras conforman lo que llamo los factores de "falta de vida".

Julie estaba atormentada por sentimientos de inutilidad. Era la mayor de tres hermanos, y sus dos hermanos menores habían destacado en sus estudios y en el atletismo. Julie tenía dificultades con ambos. Quizás habría podido sobrellevar mejor la dificultad si su padre no la hubiera menospreciado comparando sus esfuerzos "inferiores" con los de su hermano y hermana.

"Siempre me menosprecia diciéndome que no doy la talla. Me siento inútil", dijo. A medida que las palabras de su padre la fueron desgastando durante sus años de secundaria, Julie empezó a perder la poca confianza que tenía en sí misma.

Al igual que otros adolescentes con tendencias suicidas, Julie sufría de una soledad extrema. Su abrumadora sensación de soledad la había llevado a adoptar un estilo de vida promiscuo, con la esperanza de que una serie de relaciones sexuales llenara ese vacío. Me contó que había ocurrido exactamente lo contrario, pues su soledad aumentaba con cada nueva pareja sexual.

Relacionada, pero diferente, con la soledad era la sensación de soledad de Julie. En su libro Una generación sola, William Mahedy y Janet Bernardi dicen: «La soledad es estar solo y no poder confiar en nadie... La soledad es...

En gran medida, se trata del miedo. Proviene del abandono o la negligencia y conduce al aislamiento de los amigos, la familia y la sociedad». ²⁷ Con cada nueva relación insatisfactoria que se deterioraba, Julie daba un paso más en el oscuro pasillo de la soledad. La soledad es un factor importante en los suicidios de niños que han sufrido acoso escolar.

No pasó mucho tiempo antes de que los esfuerzos de Julie por eliminar su soledad la llevaran a sentirse inútil. La habían tratado como un pedazo de basura durante tanto tiempo que, de hecho, empezó a creerse que lo era. No era muy diferente de la joven adolescente cuyo padre le recordaba constantemente: «No vales ni el precio del papel en el que está impreso tu certificado de nacimiento». La encuesta Gallup sobre suicidio adolescente reveló que «sentirse inútil» era una razón esgrimida por el 18 % de quienes habían intentado o considerado suicidarse. ²⁸

6

La falta de propósito fue el siguiente paso en la espiral suicida de Julie. "¿Por qué estoy aquí?", se preguntaba, respondiendo: "Sin ningún motivo". No veía sentido a su existencia.

Julie confesó que finalmente decidió suicidarse porque veía toda su vida convertida en un gran cúmulo de desesperanza. Este es el mayor indicador de suicidio. Cuando no ven salida a la confusión, la miseria y la decepción de la vida, la muerte no necesariamente parece buena, pero sí mucho mejor que vivir. Aunque Julie no podía imaginar cómo las cosas podrían empeorar, estaba convencida de que tampoco mejorarían. Esta es una de las principales diferencias entre cómo los adultos y los niños manejan el estrés y la depresión. Los niños tienen mayor dificultad para lidiar con el dolor de vivir.

La historia de Julie es un lamentable ejemplo de cómo los sentimientos de falta de sentido pueden acumularse durante el difícil período de la adolescencia. En su caso, como en el de miles de personas, la pérdida de sentido, propósito y amor la llevó a perder la esperanza, y casi a perder la vida.

5. El factor venganza

Muchos adolescentes se quitan la vida para herir o vengarse de alguien que los ha lastimado. La rebeldía contra los padres, la ruptura de una relación romántica y el divorcio son razones comunes por las que los adolescentes eligen el suicidio como método de venganza.

6. El factor publicidad

La naturaleza impactante del suicidio adolescente significa que la muerte autoinfligida de un adolescente generalmente será informada en el periódico y se convertirá en el tema de conversación de la escuela, el vecindario y la comunidad durante varios días.

Los niños que han caído en la desesperación al ser aislados y abandonados por sus familiares y amigos anhelan amor y atención. Cuando alguien en su escuela se suicida, ven cómo el alumnado centra sus pensamientos, conversaciones y atención en esa persona durante los días siguientes. Para ellos, aunque la persona ya no esté, está viviendo un momento de gran popularidad.

Sabiendo perfectamente que la publicidad que rodea a un suicidio consumado podría dar pie a muchos más intentos, los consejeros escolares suelen movilizarse para animar a quienes podrían optar por tal opción a reconsiderar sus planes. Por eso, muchas escuelas se esfuerzan por evitar glorificar a los fallecidos al no programar servicios conmemorativos ni asambleas escolares.

Es prudente que los trabajadores juveniles, padres y educadores reconozcan el potencial efecto dominó tras un suicidio adolescente. Andy Warhol dijo una vez que todos son famosos durante al menos 15 minutos; muchos jóvenes ven la "fama" otorgada a una víctima de suicidio y eligen buscar sus 15 minutos de fama después de que su corazón deje de latir.

7. El factor del abuso de sustancias

Las drogas y el alcohol son un mecanismo de afrontamiento que los adolescentes eligen para lidiar con la depresión y el estrés. No es inusual que el alcohol y las drogas intensifiquen la depresión, los pensamientos irracionales y los sentimientos de desesperanza. Por ejemplo, un estudio encontró que "los niños que bebían alcohol y los niños que bebían en exceso tenían aproximadamente dos veces y media más probabilidades de experimentar síntomas de depresión, mientras que aquellos que abusaban de drogas intravenosas tenían aproximadamente seis veces más probabilidades de tener síntomas de depresión que los niños que se abstendían por completo".² Muchos de los que intentan suicidarse habían estado bebiendo o consumiendo drogas en ese momento. El alcohol es un depresor y la droga más común utilizada por quienes intentan suicidarse, seguido de la marihuana y los estimulantes. Existe evidencia sólida que sugiere que el aumento en la tasa de abuso de sustancias entre los adolescentes en las últimas décadas está relacionado con el aumento dramático de los suicidios de adolescentes durante el mismo tiempo.

8. El factor del abuso sexual

Hasta una de cada cuatro niñas y uno de cada ocho niños sufrirán abuso sexual al cumplir los 18 años.³ Los probables efectos del abuso sexual infantil en los millones de adultos sobrevivientes incluyen miedo, ansiedad, depresión, ira, hostilidad, comportamiento sexual inapropiado, baja autoestima, tendencia al abuso de sustancias y dificultades para mantener relaciones cercanas. El abuso sexual combina muchos de los factores de suicidio mencionados anteriormente en un solo y volátil conjunto. No es de extrañar que tantas víctimas elijan la muerte en lugar de una existencia muy dolorosa. El ochenta por ciento de los adultos jóvenes que han sido abusados sexualmente cumplen con el diagnóstico.

criterios para al menos un trastorno psiquiátrico a la edad de 21 años, incluida la depresión.^{31 6}

Manténgase alerta. La presencia de uno o más de estos factores en la vida de un adolescente aumenta el riesgo de depresión y tendencias o comportamientos suicidas. Manténgase alerta para poder ofrecer respuestas positivas y esperanzadoras, y brindar apoyo a sus hijos adolescentes a medida que atraviesan los difíciles años de la adolescencia.

Señales de advertencia y gritos de ayuda

Los adolescentes que intentan suicidarse dan señales. Se estima que el 80 % de quienes se quitan la vida comunican su intención a alguien antes de hacerlo. Aunque no siempre comuniquen su dolor e intenciones con claridad verbal, las señales están ahí. Pero es posible que nunca las veamos a menos que sepamos qué buscar.

En esta sección, examinaremos cinco categorías de señales y llantos que los adolescentes pueden presentar antes de intentar o cometer suicidio. Lea atentamente las descripciones de estas señales, teniendo en cuenta que suelen aparecer en alguna combinación antes de que el adolescente llegue al límite.

1. Llantos emocionales

Los adolescentes, por naturaleza, pueden ser temperamentales. Pero no todos sus comportamientos temperamentales deben atribuirse a la etapa adolescente. Existen varias solicitudes de ayuda emocionales inusuales y extremas que pueden darnos una pista sobre las dificultades de nuestros adolescentes con la desesperanza, la depresión y los pensamientos suicidas.

El primer llanto emocional se puede percibir en los signos clásicos de depresión que mencionamos anteriormente. Si estos síntomas persisten durante dos semanas, es momento de buscar ayuda.

El aislamiento de las actividades normales es un segundo llanto emocional. Cuando los adolescentes se separan repentinamente de amigos, familiares, objetos y actividades que normalmente forman parte importante de sus vidas, es posible que se estén gestando problemas. Los adolescentes deprimidos y con tendencias suicidas pueden querer pasar más tiempo solos o en sus habitaciones.

La calma antes de la tormenta ocurre cuando el ánimo de un adolescente mejora repentina y drásticamente después de un período de depresión profunda y prolongada. Los psicólogos afirman que este es un momento muy peligroso, ya que la "paz" del adolescente puede existir, en realidad, porque ha tomado la decisión de quitarse la vida. Está emocionado porque siente que finalmente ha encontrado la solución a sus problemas y que el dolor pronto terminará. Los padres deben ser muy cautelosos cuando un adolescente con antecedentes de depresión parece mejorar de forma drástica y repentina.

2. Llantos físicos

A veces, basta con observar atentamente para discernir si un adolescente está deprimido o tiene tendencias suicidas. Aquí tienes algunos llantos físicos que podrías oír al observar el comportamiento físico y los hábitos cotidianos de tu hijo adolescente.

- A veces se escuchan quejas físicas de adolescentes que experimentan depresión y pensamientos suicidas. Dolores de estómago, dolores de cabeza y fatiga constante son comunes entre los adolescentes que están entrando en la adolescencia y...

Las presiones de sus vidas son demasiado grandes para poder manejarlas.

- El descuido de la apariencia física, caracterizado por el descuido y la mala higiene personal, podría ser una forma de decir: "¿Para qué molestarme? De todas formas, a nadie le importo". Los adolescentes que se sienten inútiles a veces empiezan a parecer inútiles.

Un cambio en los hábitos normales de alimentación y sueño también es señal de problemas. Los adolescentes con tendencias suicidas a veces duermen más, comen menos e incluso desarrollan uno de los patrones alimentarios alterados ya mencionados.

- Finalmente, el lenguaje corporal que muestra incapacidad para concentrarse puede ser señal de que un niño está preocupado por problemas y depresión. Encorvarse, mirar fijamente al vacío y soñar despierto constantemente puede ocurrir cuando el dolor de lo que sucede en su interior eclipsa la conciencia de lo que podría estar sucediendo en la misma habitación.

3. Llantos conductuales

Los adolescentes que luchan contra la depresión y el suicidio a veces deciden involucrarse en algunos comportamientos nuevos, extraños y aterradores.

Ser propenso a sufrir accidentes puede ser una estrategia, consciente o inconsciente, para llamar la atención de los adolescentes que desean desesperadamente que alguien se fije en ellos. Los adolescentes que se sienten aislados de los demás encuentran en la atención que reciben después de un accidente una forma de refuerzo inmediato. Estas llamadas de atención también pueden ser llamadas de auxilio.

- Actuar de forma melodramática o descontrolada es otra forma común de llamar la atención. Recuerdo a una chica que siempre actuaba como si el mundo se acabara. Cuando sentía que sus amigos empezaban a ignorarla, subía al escenario rápidamente y reaccionaba como una pésima actriz ante una nueva crisis inventada. Sus amigos no tardaron en darse cuenta. A medida que su mundo de fantasía se derrumbaba, buscaba un nuevo círculo de amigos que respondieran como ella quería. Lamentablemente, este era un clamor para ser notada, querida y cuidada por una chica cuyo padre la había rechazado emocionalmente, dejándola deprimida y sintiéndose inútil.

La preocupación por la violencia y un comportamiento inusualmente agresivo son señales claras de que algo anda mal. Algunos adolescentes suicidas pelean, gritan, rompen cosas y lanzan objetos durante ataques de ira cada vez más frecuentes. Algunos se fascinan con la violencia en el cine y la televisión, alquilando y viendo películas violentas. Otros compran o intentan fabricar armas.

El comportamiento autodestructivo y la participación en actividades peligrosas son señales de que un adolescente puede tener poca o ninguna consideración por su seguridad personal o su vida. Muchos adolescentes suicidas viven al límite conduciendo a alta velocidad, jugando juegos peligrosos con armas o jugando a la gallina con sus coches y motos. Cualquier actividad de alto riesgo de este tipo merece atención.

La conducta sexual promiscua suele ser un intento de disimular fuertes sentimientos de fracaso y depresión. Los niños que se consideran inservibles, no amados y rechazados buscarán aceptación y amor en la intimidad sexual.

- El abuso de drogas y alcohol ya se ha analizado como un factor que contribuye al suicidio.

- Comportamiento repentino, rebelde e irrespetuoso hacia los padres, maestros y

Otras autoridades pueden indicar que un adolescente ha decidido tomar su destino en sus propias manos, en lugar de escuchar la sabiduría y el consejo de aquellos a quienes quizás respetó en algún momento.

- Una caída en las calificaciones y un aumento del ausentismo escolar no son raros cuando un adolescente está preocupado por tantos problemas que le resulta imposible o indeseable preocuparse por las tareas escolares.

Los adolescentes que piensan en suicidarse a veces se obsesionan con la muerte. Pueden escribir poesía o cuentos centrados en la muerte u otros temas morbosos. Sus gustos musicales pueden cambiar y tender hacia un interés por la música y los medios que retratan y glorifican la desesperanza y la muerte. Su preocupación por la muerte puede incluso llevarlos a teñirse el pelo y vestirse de negro.

Prepararse para la muerte es una clara señal de que un adolescente ha decidido suicidarse. Muchos adolescentes que han tomado la decisión empiezan a regalar objetos personales valiosos a amigos cercanos o familiares. Se despiden y se ocupan de otros asuntos personales. Y consiguen los medios con los que pretenden suicidarse (cuerda, pistola, pastillas).

Parece extraño que se mencione este último llanto conductual, pero el hecho de que muchos padres no lo escuchen, el más fuerte de todos, justifica su inclusión. Un intento de suicidio no debe tomarse a la ligera. Su hijo adolescente clama por ayuda y quiere que usted participe en la resolución de sus problemas.

4. Gritos situacionales

Investigadores y profesionales de la consejería han observado que existen numerosos cambios desagradables en la vida que afectan a los adolescentes más profundamente que a cualquier otro grupo de personas debido a la difícil etapa de desarrollo de la adolescencia. Estos eventos pueden desencadenar sentimientos de fracaso, soledad, depresión y suicidio. La vida se vuelve aún más difícil si se experimentan varias de estas circunstancias al mismo tiempo.

Un adolescente podría suicidarse tras perder amigos y estatus social tras el traslado familiar de una comunidad a otra. Otras situaciones incluyen una ruptura amorosa, la muerte de un amigo o ser querido, un embarazo no planeado, el acoso escolar, el divorcio de los padres o el fracaso académico. Los padres deben ser especialmente sensibles a las necesidades emocionales de sus hijos adolescentes durante estos momentos de crisis personal. A veces, erróneamente, damos por sentado que podrán adaptarse al cambio tan bien como nosotros. No olvidemos que somos adultos y que ellos siguen siendo niños.

5. Gritos verbales

Los padres que escuchan a sus hijos podrían ser alertados de intenciones suicidas por las palabras que escuchan. Un niño que dice cosas como: "Ya no seré un problema para ti", "Ya nada importa", "No sirve de nada", "No te volveré a ver" o "Mejor muerto", puede que ya haya decidido su destino.

Algunos han especulado que quienes hablan de suicidio nunca lo harán. No lo crean. Es solo un mito. La mayoría de los actos suicidas vienen precedidos de alguna advertencia o llanto. Todos esos llantos y advertencias deben tomarse en serio.

En las próximas dos secciones, analizaremos las medidas preventivas y redentoras que los padres amorosos pueden brindar para ayudar a sus hijos a lidiar con el estrés de la adolescencia, la depresión y el suicidio.

Medidas preventivas

A continuación, se presentan varias medidas y enfoques preventivos que, si se implementan conscientemente en el hogar, reducirán el riesgo de depresión y suicidio al brindarles a sus hijos la base sólida de un hogar amoroso y canales de comunicación abiertos. (Nota para los promotores juveniles: Gran parte de lo que sigue es fácilmente aplicable al contexto del ministerio juvenil).

Medida preventiva n.º 1: Haga todo lo posible por crear una familia estable

Los adolescentes que consideran el suicidio hablan de sentirse solos, desesperados y rechazados. Si bien la mayoría de los adolescentes experimentarán estos sentimientos durante la adolescencia, muchos que sufren depresión y pensamientos suicidas se identifican con sentirse solos, desesperados y rechazados en casa. Son más vulnerables a estos sentimientos si han sufrido abuso, tienen padres con problemas de alcohol o drogas, o tienen una vida familiar caracterizada por discusiones, discordias, interrupciones, separación, ausencia paterna o divorcio. Casi tres cuartas partes de los adolescentes que intentan suicidarse reportan problemas familiares.³²

6

Padres, Dios les ha dado el don de su esposa e hijos. Madres, Dios les ha dado el don de su esposo e hijos. Sus votos matrimoniales y su compromiso deben tomarse en serio. Cuando los estadounidenses se comprometen a no comprometerse, deben asegurarse de que su matrimonio esté en orden. A menudo he escuchado a parejas en matrimonios que se desmoronan decir que "permanecen juntos por el bien de los hijos". Si bien esto tiene mérito, los reto a ir un paso más allá. No solo soporten una situación difícil por el bien de los hijos. Más bien, oren por su situación difícil y busquen ayuda externa con la intención de fortalecer, restaurar y mantener su compromiso mutuo. Sus hijos son inteligentes.

Lo suficiente para saber cuándo simplemente los esperas hasta que crezcan y se vayan de casa. Aprenderán el ejemplo positivo de una madre y un padre decididos a permitir que Dios los empodere mientras construyen y fortalecen un matrimonio duradero.

Si usted u otro miembro de su familia es culpable de comportamiento abusivo, abuso de alcohol, drogas o violencia, busque ayuda de inmediato. Si en su familia es fácil discutir y difícil comunicarse, acuda a su pastor o a un consejero cristiano calificado para que le ayude a mejorar las habilidades de comunicación en su hogar.

Dios creó la familia como la unidad básica de la sociedad. Es la unidad en la que nacen nuestros hijos, donde encuentran su identidad, se socializan y se nutren. Dios quiso que la familia fuera un lugar donde cada uno de nosotros pudiera encontrar amor incondicional, cariño mutuo e intimidad; un lugar donde pudiéramos ser nosotros mismos sin temor al rechazo. Cuando la familia no funciona de esta manera, el orden de Dios se altera y la gente sufre. No es casualidad que, mientras la familia estadounidense se desintegra, la tasa de depresión y suicidio entre los adolescentes haya aumentado.

Medida preventiva #2: Conduzca a sus hijos hacia la madurez espiritual

Dios también creó la familia para servir como un lugar de nutrición espiritual. Una de las tareas más importantes de la crianza es servir como guía. Los padres deben guiar a sus hijos, mediante preceptos y ejemplos, hacia el Dios del universo.

Si bien los cristianos se deprimen y se suicidan, las tasas de depresión y suicidio son menores entre quienes mantienen la esperanza en medio de circunstancias difíciles. Nada puede reemplazar la esperanza que surge al comprender el propósito de la creación: tener una relación con Dios a través de Jesús.

Cristo. Una de las tareas que Dios te ha encomendado como padre es guiar y nutrir a tus hijos hacia la madurez cristiana. Esto significa que, como padre, debes crecer en tu fe y ser un ejemplo de discipulado. Al vivir una vida caracterizada por la fe en Dios, te convertirás en una roca firme y un punto de referencia para tus hijos en el difícil camino de la adolescencia. Cuando los padres se esfuerzan, con la ayuda de Dios, por vivir genuinamente una vida centrada en una fe en Dios que se integre en todas las áreas de la vida, sus hijos aprenderán con el ejemplo a vivir esa misma fe.

Medida preventiva n.º 3: Modelar y enseñar una teología bíblica del dolor y el sufrimiento

Vivimos en una sociedad dominada por los sentimientos, donde crecemos aprendiendo a evitar el dolor y a buscar el placer. Como no nos gusta sufrir, tendemos a buscar soluciones fáciles y rápidas a nuestros problemas. Los adolescentes que se suicidan a menudo lo hacen porque han llegado a la conclusión de que la forma más rápida de resolver sus problemas es acabar con sus vidas. Desde pequeños, debemos esforzarnos conscientemente por alejarlos de estas conclusiones, enseñándoles y modelándoles tres simples verdades sobre la vida en este mundo.

En primer lugar, el dolor y el sufrimiento son parte inevitable de la vida. Todos experimentaremos nuestra dosis de dolor físico y emocional. No hay escapatoria.

En segundo lugar, si bien el dolor y el sufrimiento son temporales, el suicidio es permanente. Los jóvenes necesitan saber que el suicidio es el fin definitivo de problemas temporales, y que existen otras maneras de afrontarlos. Varios adolescentes que intentaron suicidarse compartieron estas palabras con George Gallup:

- El suicidio no es la respuesta... las cosas mejoran después de un tiempo.

- No vale la pena morir.

- El tiempo todo lo cura.

- Quitarme la vida no resuelve nada...Cometer algunos errores definitivamente no es el fin del mundo.

- Es una solución permanente a un problema de corto plazo.

El suicidio no es la solución a nada. La vida tiene sus altibajos, y hay que afrontarlos y seguir adelante. ⁸³

Finalmente, Dios es nuestra fuente de fortaleza en tiempos difíciles. En varias ocasiones, Jesús les dijo a sus seguidores que podían esperar dolor y persecución. Los Salmos están llenos de gemidos y lamentos del sufrimiento humano y la miseria emocional. Pero toda la Palabra de Dios señala que Dios no nos deja solos en tiempos difíciles. En medio de un intenso dolor personal, el salmista escribió estas palabras:

Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento. —Salmo 23:4

Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en los momentos difíciles. —Salmo 46:1

El Señor te protegerá de todo mal; él cuidará de tu vida. —Salmo 121:7

Nuestro ejemplo como padres debería enseñar a nuestros hijos cómo manejar las dificultades que la vida nos presenta.

A medida que modelamos la manera cristiana de manejar el dolor y el sufrimiento, nuestros hijos crecerán aprendiendo que deben depositar plena confianza y dependencia en Dios, incluso cuando no puedan ver la luz al final del túnel.

Medida preventiva n.º 4: Pasa tiempo con tus hijos

Uno de los mejores regalos que podemos darles a nuestros hijos es nuestro tiempo. El tiempo fomenta la apertura de los adolescentes y facilita la comunicación entre padres e hijos adolescentes.

Hace unos años, asistí a un programa sobre suicidio adolescente, patrocinado por una escuela secundaria local que había sufrido tres suicidios estudiantiles en tan solo dos meses. Sentados en el centro de la sala había varios "sobrevivientes de suicidio": familiares de jóvenes que se habían quitado la vida. Al final de la presentación, una de estas sobrevivientes, madre de un joven que se había suicidado, levantó la mano y se dirigió al público. Sus palabras para todos: "Simplemente estén ahí para sus hijos".

Medida preventiva n.º 5: amarlos por lo que son

Demasiados adolescentes crecen pensando que el amor de sus padres se basa en méritos, en lugar de ser incondicional. Los elogios y la atención solo llegan cuando las calificaciones son buenas o cuando el niño está a la altura en algún otro aspecto. Esto es demasiado estrés para cualquier ser humano. No es de extrañar que estos chicos se rebelen. Y algunos encuentran la presión tan grande que es más fácil quitarse la vida que vivir.

Deja que tus hijos sean ellos mismos. Anímalos a dar lo mejor de sí. Hazles saber que no hay nada que puedan decir o hacer que te haga quererlos menos. Ámalos, sin importar cómo jueguen.

Medida preventiva n.º 6: Desarrollar una red de adultos significativos

Los adolescentes necesitan adultos, además de sus padres, a quienes acudir para encontrar apoyo, aliento y consejos sabios. Animen a sus hijos a cultivar amistades con vecinos cristianos, pastores, miembros de la iglesia y líderes juveniles que los amen e inviertan tiempo en sus vidas. Si su hijo se encierra y no quiere hablar con ustedes, pídanle que hable con algún otro adulto que conozca y en quien confíe.

Medida preventiva n.º 7: Asistir a una iglesia que modele el amor cristiano

Los adolescentes desean y necesitan que la iglesia se encargue de apoyarlos durante su adolescencia. Sus hijos necesitan una iglesia caracterizada por el amor cristiano, la sanación, la apertura y la compasión. Si no asisten a una iglesia como esta, tomen medidas para guiar a la iglesia a este punto o encuentren una donde esto ya esté sucediendo.

Medida preventiva n.º 8: Fomentar la participación en un grupo de pares positivo

Nuestros adolescentes necesitan un espacio donde puedan integrarse con sus compañeros, sin la presión de usar máscaras. El mejor lugar para que los adolescentes sean ellos mismos es en un ambiente positivo de grupo de amigos que siguen a Cristo y que demuestran gracia, misericordia y justicia. ¿Tiene su hijo un grupo de amigos en su iglesia local que se ajuste a sus necesidades? Asegúrese de que su iglesia se comprometa activamente con tiempo, dinero y otros recursos para brindar un grupo juvenil saludable donde los adolescentes puedan ser ellos mismos, ser aceptados, abrirse, hablar, ser escuchados y recibir una sólida guía bíblica.

Medida preventiva n.º 9: Cultiva amistades con los amigos de tu hijo adolescente

Puedes convertirte en un adulto importante en la vida del hijo adolescente de otro padre. Dedica tiempo a conocer a los amigos de tus hijos y procura fomentar un ambiente de confianza y franqueza con ellos. Esto facilitará que acudan a ti en busca de orientación y consejo cuando tengan problemas. Y tu amistad con ellos facilitará que acudan a ti para contarte los problemas o dificultades que afronta tu hijo adolescente. Una buena relación con los amigos de tus hijos abrirá las vías de comunicación de maneras inimaginables.

Medida preventiva n.º 10: Oremos por nuestros hijos

Nuestros adolescentes enfrentarán numerosas situaciones, presiones y decisiones difíciles en su camino hacia la adultez. Anhelan padres que participen activamente en sus vidas y los pongan en las manos seguras de Dios. Oren por sus hijos desde el día en que nacen. Pídanle a Dios que los proteja del mal, los guíe a tomar buenas decisiones y procure su bienestar.

Pídele a Dios que te abra los ojos y los oídos a las necesidades de tus hijos. Ora para que crezcan experimentando la alegría del Señor, en lugar de la depresión y los pensamientos suicidas que tantos adolescentes viven hoy.

Medidas redentoras

¿Qué debe hacer en un momento de crisis al darse cuenta de que su hijo adolescente sufre de depresión o tiene pensamientos suicidas? Hay seis pasos iniciales que se pueden tomar para prevenir el desastre, superar la crisis y ayudar al niño a recuperar su salud espiritual, emocional y física.

Paso n.º 1: Conozca las señales

Recuerde que el 80 % de quienes se suicidan manifiestan sus intenciones mediante señales verbales claras o cambios de comportamiento. Al conocer y comprender los llantos y las señales mencionadas anteriormente en este capítulo, y al desarrollar una relación más estrecha con su hijo adolescente, estará más atento a los problemas y será más sensible a cualquier cambio que los indique.

Paso n.º 2: Tómese las amenazas en serio

Cualquier amenaza verbal o conductual debe tomarse en serio hasta que se demuestre lo contrario. El suicidio es tan terrible que la mayoría de nosotros preferimos vivir en negación, pensando que la persona que amenaza no es seria o que solo intenta llamar la atención. No ignores la situación. En cambio, toma las medidas apropiadas y necesarias de inmediato. Deja lo que estés haciendo y concentra toda tu energía en tu...

El niño y su situación.

Paso #3: Si sospechas, ¡pregunta!

¿Sospecha del comportamiento de su hijo adolescente? ¿Las señales indican que podría tener tendencias suicidas? Entonces pregúntele. Hablar sobre el suicidio de forma directa no le inculcará la idea ni le sugerirá que lo haga. Las investigaciones indican que «preguntar a los estudiantes con problemas sobre cualquier impulso suicida parece aliviar su angustia y podría reducir la probabilidad de que intenten suicidarse». ³⁴

6

Tenga una conversación sincera con su hijo. Pregúntele: "¿Estás pensando en suicidarte? ¿Tienes un plan?". Este puede ser el primer paso para que su hijo adolescente se encamine hacia la recuperación y la restauración. Los adolescentes suicidas no suelen tener la plena intención de morir. Más bien, esperan que otros den un paso al frente y los ayuden a salir de su depresión. De hecho, buscan un salvador. Invitarlos a hablar sobre sus sentimientos mediante buenas preguntas les abre la puerta a ver la vida como una opción cada vez más atractiva.

Paso #4: Escuchar y animar

Anima al adolescente suicida a expresar sus sentimientos abiertamente escuchando atentamente lo que dice. No te muestres sorprendido ni cedas a la tentación de responder nerviosamente usando clichés. No digas: "Vamos. Las cosas no están tan mal. De verdad no lo dices en serio. Todo estará bien. Solo estás exagerando". Guarda silencio y escucha atentamente. Cuando hables, no reacciones con prejuicios. Más bien, sé abierto y directo con mucho cariño. Hazles saber que estás ahí para apoyarlos, no para juzgarlos. Y no te comprometas a guardar el secreto sobre sus intenciones. El hecho de que hayan hablado abiertamente contigo te da...

la responsabilidad de tomar las medidas necesarias para evitar acciones destructivas de su parte.

Paso #5: Haz algo

Actúa. Repito, deja todo lo que estés haciendo. Esto es lo más importante en este momento. Si la persona ha conseguido el medio para quitarse la vida, quítaselo. ¿Tiene un arma? Pídelo. ¿Tiene una cuerda? Quítasela. ¿Tiene pastillas? Confiscálas. ¿Piensa usar su coche? Toma sus llaves. No lo dejes solo. Mantenlo contigo en todo momento o pídele a alguien que lo vigile mientras vas a buscar ayuda.

Busque ayuda profesional. Hay muchos buenos consejeros cristianos con formación y experiencia ayudando a adolescentes con tendencias suicidas. Asegúrese de encontrar a alguien que tenga buenas recomendaciones. La mayoría de los adolescentes con tendencias suicidas están más que dispuestos a hablar con alguien que pueda ayudarlos a aliviar el dolor de la vida. Si su propio hijo es la persona con tendencias suicidas, un buen consejero involucrará al resto de la familia en el proceso de consejería en algún momento. Decida ser abierto y vulnerable a medida que se desarrolla el proceso. Escuche atentamente cualquier comportamiento o patrón que haya adoptado y que pueda haber contribuido a la crisis. Tome en serio el consejo del consejero sin ponerse a la defensiva. Recuerde: la vida de su hijo es mucho más importante que su reputación.

Además, llega a un acuerdo con la persona suicida. Pídele que te llame a cualquier hora, de día o de noche, si empieza a tener pensamientos suicidas. Esto te permitirá intervenir si los sentimientos suicidas vuelven a aumentar. Si la persona suicida es tu propio hijo, anímalo a que te llame al trabajo o te levante de la cama. Nada es más importante que tu disponibilidad para ella. Muéstrate dispuesto a dejarlo todo para darle y conseguirle la ayuda que necesita. Hazles saber a tus hijos adolescentes que estás tan comprometido con ellos que estás dispuesto a dejarlo todo por su bien en cualquier momento.

Finalmente, no tenga miedo ni dude en solicitar hospitalización. Un consejero calificado puede ayudarle con la evaluación. La hospitalización podría ser necesaria en casos en los que deba intervenir para proteger a un niño de sí mismo.

Paso #6: Ofrecer esperanza

Una persona suicida es aquella que no ve esperanza. La única fuente verdadera de esperanza en este mundo es Jesucristo. Ministre a su hijo sin sermonearlo. Muéstrole la fuente de la paz que sobrepasa todo entendimiento.

Poniéndonos personales

¿Cómo te va conociendo a tus hijos? ¿En qué áreas necesitas mostrarles amor incondicional y comprometido?

12

Especially for Parents:
Helping Your Teenagers Find
Their Places in God's Story

Los adolescentes son, sobre todo, espirituales. La espiritualidad emerge en la adolescencia con fuerza.

— EUGENE PETERSON ³⁵⁶

Lo proclamamos, amonestando y enseñando a todos con toda sabiduría, para que podamos presentar a todo ser humano perfecto en Cristo. Por este fin trabajo, luchando con toda su energía, que tan poderosamente actúa en mí.

— COLOSENSES 1:28-29

"¿Y qué esperas? ¿Niño o niña?". En cuanto supimos que estábamos en camino, mi esposa y yo escuchamos esta pregunta incontables veces. Si eres padre o madre, seguro que también te la han hecho bastantes veces. Aunque los futuros padres pueden desear en secreto un sexo sobre el otro, la mayoría son demasiado diplomáticos como para revelar sus preferencias. En cambio, suelen dar esta respuesta estándar muchas veces antes de que llegue su bebé: "¡No nos importa si tenemos niño o niña, siempre y cuando nuestro bebé esté sano!".

Ese deseo paternal continúa mucho después de que acunamos a nuestros hijos por primera vez. El día que nacieron, sostuve a cada uno de mis cuatro hijos y me pregunté cómo sería para ellos crecer en este mundo tan cambiante. Poco imaginaba cuánto cambiaría el mundo en los 25 años transcurridos desde que sostuve a mi hijo mayor por primera vez. En retrospectiva, esos cambios hacen que las preguntas que me hice entonces sean aún más significativas: ¿Qué tipo de decisiones tomarán estos pequeños al crecer y atravesar el terremoto de la adolescencia? ¿Qué...?

¿Qué tipo de presiones enfrentarán al llegar a la secundaria y la preparatoria?
¿Quiénes serán sus amigos y cómo influirán esos amigos en mis hijos? ¿Se dejarán llevar por los mensajes negativos que la música popular y los medios de comunicación les inculcarán? ¿Serán parte de la minoría que rechaza las relaciones sexuales prematrimoniales, el abuso de sustancias, la depresión y la multitud de otros problemas que se han arraigado en la cultura juvenil actual? ¿Serán saludables?

Ahora que tres de mis hijos han pasado la adolescencia, he visto lo tóxica que es la cultura juvenil y lo vulnerables que son los adolescentes a su influencia. Lo que esperaba y por lo que oraba para mis hijos no siempre sucedió. Hubo muchos golpes y moretones en el camino. Yo cometí errores. Ellos cometieron errores. Pero juntos aprendimos sobre la realidad de la vida como personas pecadoras y caídas en un mundo pecador y caído. Juntos aprendimos sobre el asombroso don de la gracia de Dios.

A lo largo de este libro, los he desafiado a cerrar, e incluso eliminar, la brecha cultural-generacional entre ustedes y sus hijos. He intentado guiarlos hacia la comprensión de los cambios normales que enfrentan los jóvenes durante la adolescencia. Además de aprender qué es normal, se les ha abierto los ojos al mundo cambiante de la cultura juvenil del siglo XXI y cómo está moldeando poderosamente a nuestros hijos. Mi objetivo ha sido brindarles conocimientos que los capacitarán para ser padres o líderes juveniles más comprensivos y efectivos. Espero que utilicen este conocimiento para que, cuando sus hijos crezcan, puedan recordar estos años y decir: "Me propuse ayudar a mis hijos a afrontar la adolescencia y a superar las tormentas y presiones de la misma. Trabajé deliberadamente, con la guía de Dios, para ayudarlos a tomar decisiones piadosas, para brindarles una familia sana y unida, y para prepararlos para la vida adulta como seguidores de Cristo espiritual, emocional y físicamente sanos".

Al llegar al final de nuestro análisis de la cultura juvenil, quiero volver a enfatizar el tema subyacente de este libro y el aspecto más importante de la vida de nuestros hijos: su salud espiritual. Verán, no basta con sentirse como si...

Hemos sido padres exitosos si nuestros hijos simplemente evitan los estragos del abuso de sustancias o se mantienen castos durante la adolescencia. Creo de todo corazón que los padres más exitosos del mundo son aquellos que consideran el bienestar espiritual de sus hijos como su máxima prioridad. Cuando se les pregunta: "¿Qué esperan que llegue a ser su hijo o hija?", estos padres responden: "No me importa... ¡siempre y cuando tengan salud espiritual!".

Como padre, sigo aprendiendo que guiar a nuestros hijos a través de la adolescencia y hacia la salud y madurez espiritual requiere mucho trabajo. Cada uno de mis hijos fue creado por Dios para una relación con Él. La pecaminosidad de la humanidad ha deshecho lo que debería haber sido y, por lo tanto, ha roto esa relación. Sin embargo, la Biblia narra la historia del plan de Dios en desarrollo para brindarnos un camino de regreso a esa relación prevista mediante la vida, muerte y resurrección de su Hijo, Jesucristo. Como padres y líderes juveniles, nuestra principal responsabilidad es compartir esta realidad con los adolescentes para que puedan encontrar su lugar en la historia de Dios al convertirse en seguidores de Cristo y vivir bajo su guía en cada área de su vida. Si usted es un padre que está listo para asumir esta responsabilidad divina de hacer de la salud espiritual de sus hijos su principal prioridad, este capítulo es para usted.

Para comprender cómo guiar a nuestros adolescentes hacia la salud espiritual, debemos responder a dos preguntas fundamentales: ¿Qué es la salud espiritual? ¿Y cómo puedo guiar a mis hijos a escuchar la suave y apacible voz de Dios, mientras Él los invita a su historia, cuando todas las voces de la cultura juvenil les gritan en los oídos?

A continuación, se presentan algunos de los principios que he aprendido como compañero en mi lucha por ser padre y trabajar en el ministerio juvenil. La lista no es exhaustiva, y seguir estas sugerencias no garantiza que sus hijos se conviertan en seguidores de Cristo. Pero, basándome en lo que he aprendido de las Escrituras y en las experiencias de quienes me han precedido, estas sugerencias son pasos sabios para guiar a los adolescentes hacia la madurez espiritual.

¿Qué es exactamente la salud espiritual?

Crecí en un barrio suburbano de Filadelfia lleno de chicos. Pasábamos las horas extraescolares y los días de verano buscando aventuras. Nuestra mayor emoción era dar rienda suelta a nuestra euforia participando en lo que parecían escapadas arriesgadas, elegidas porque desafiaban los límites que nuestros padres nos habían impuesto.

Uno de los lugares que nos gustaba visitar era un huerto de manzanas local. A esta tierra prometida se llegaba con un corto paseo en bicicleta por unos patios traseros y atravesando un pequeño bosque. De pequeños, nos quedábamos atrás y veíamos a los grandes escalar la valla metálica de dos metros y medio, atravesar el huerto corriendo, desaparecer por una colina y regresar con enormes manzanas rojas. Sin embargo, comer la manzana mal habida era solo una parte de la recompensa. El verdadero premio era regresar sin que el guarda del huerto nos disparara una ráfaga de sal de roca con su escopeta en el trasero.

Aunque ninguno de nosotros había visto al huertero ni oído disparar su arma (probablemente él y su arma eran leyendas urbanas), aplaudíamos nerviosos y temíamos por los chicos. Observábamos con asombro cómo estos héroes volvían a saltar la valla y se daban un festín de manzanas con orgullo. Este ritual servía como rito de paso en el barrio para separar a los "hombres" de los "niños".

Cuando finalmente tuve la edad suficiente para saltar la valla, me enfrenté a un gran dilema: ¿Desobedecería a mis padres y traspasaría los límites que me habían impuesto, o seguiría a la multitud hasta el huerto? Aunque no recuerdo que mis padres me dijeran nunca que no entrara, fui lo suficientemente inteligente como para saber que, si alguna vez me pillaban, enfrentarme a mi padre sería mucho peor que encontrarme con el guarda del huerto. Al recordar ese día, recuerdo claramente tres sentimientos distintos.

La primera fue la seguridad y la tranquilidad que me proporcionaba estar fuera de la valla. Estaba donde debía estar, justo donde pertenecía.

La segunda sensación fue la de estar desgarrado al detenerme para sentarme a horcajadas sobre la valla, intentando decidir si continuar mi viaje. Una pierna colgaba del lado donde debía estar el resto de mi cuerpo, mientras que la otra pendía hacia el peligro.

La tercera sensación llegó cuando finalmente salté la valla y entré al huerto. Curiosamente, no se parecía en nada a la sensación de libertad que esperaba. En cambio, era una sensación casi paralizante de estar donde no pertenecía. Aunque cedí a la presión y corrí a por una manzana, lo único que deseaba era salir de allí. Y, sinceramente, no me importaba si volvía a entrar.

El desarrollo espiritual y la salud de nuestros adolescentes son muy similares a mi experiencia en aquel huerto de manzanas. Mis hijos y los suyos son seres espirituales que crecerán encajando en una de tres categorías básicas que coinciden con mi experiencia de cruzar la cerca.

La primera categoría incluye a quienes ceden ante las voces de la cultura que los invitan a pasar por encima. Moldeados por la sociedad y sus instituciones, les resulta más fácil estar donde están todos los demás, aunque no pertenezcan a ese lugar. Han optado por no desempeñar el papel para el que fueron creados en la historia de Dios. Crecen hasta convertirse en adultos cuyo sentido personal del bien y del mal depende de lo que hagan los demás. Se niegan a vivir bajo la influencia de Jesucristo. Al poco tiempo se acostumbran a estar en el huerto, y finalmente lo llaman hogar. No les interesa Dios ni un lugar para él en sus vidas. Son espiritualmente enfermos.

La segunda categoría de personas está llena de indecisos indecisos. Reacios a comprometerse con ninguno de los dos bandos, se sitúan en la cima.

y terminan viviendo en ambos lados. Cuando les resulta más conveniente y fácil estar en el huerto, se lanzan. Cuando les conviene estar fuera de la cerca, se quedan afuera. Su hábito de tomar decisiones según lo que es más fácil o conveniente en cada momento los lleva a vidas caracterizadas por un compromiso sin compromisos. Saben que pertenecen a una relación con Dios. Han oído sobre el lugar que deben ocupar en la historia de Dios. Distinguen el bien del mal. Hablan de Dios, leen la Biblia de vez en cuando, oran en voz alta y van a la iglesia. Pero su fe influye poco en cómo viven su vida diaria. Su indecisión les hace perder su salud espiritual.

El último grupo de personas son aquellas que comprenden el propósito de su creación y el papel que les corresponde desempeñar en la historia de Dios. Aunque no siempre es fácil, van contracorriente y se mantienen al margen. Mantienen una relación vital con el Dios vivo. Su compromiso con Dios se caracteriza por una fe profunda y apasionada. Entienden que Jesús vino a inaugurar el reino de Dios y que su lugar en ese reino es vivir en obediencia a Cristo. Aun así, su naturaleza pecaminosa aún existe; a menudo se ven tentados a saltarse la valla y cometen errores. Pero como su deseo de amar y servir a Dios permanece a pesar de sus dificultades, nunca pierden de vista que Dios los ha llamado a vivir fuera del huerto. Han experimentado la libertad de la fe y la obediencia, y como resultado, no quieren irse nunca. Estos adolescentes crecerán como adultos espiritualmente sanos.

Tómate un minuto y piensa en los próximos años. Imagina a tus hijos como jóvenes adultos, de pie junto a ese huerto de manzanas. ¿Dónde quieres que estén? ¿Dentro de la cerca, sobre la cerca o fuera de la cerca? ¿Qué quieres ver al mirarlos a los ojos? ¿Alguien que le ha dado la espalda a Dios? ¿Alguien que solo habla de Dios? ¿O alguien comprometido a vivir bajo el gobierno y el reinado de Dios? Mi mayor deseo como padre es ver a mis hijos de pie fuera de la cerca, no porque yo lo haya dicho, sino porque saben que es ahí donde pertenecen. Anhelo que tengan salud espiritual.

Jesús define la salud espiritual y a la persona espiritualmente sana durante una conversación con un abogado. Formula su definición en forma de mandamiento: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas». Y luego continúa: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Marcos 12:30-31).

Según Jesús, vivir una vida de salud espiritual fuera de la barrera es vivir una vida de compromiso. El primer compromiso implica enfocar todo lo que tenemos, somos y seremos en amar a Dios. El segundo nos llama a servir a Dios amando a los demás como Jesús nos ama.

Permítanme animarlos a que la salud espiritual de sus hijos sea su meta, convirtiéndola primero en su oración. La próxima vez que se sienten a la mesa con su familia, observen en silencio a cada uno de sus hijos. Piensen en el deseo de Dios de verlos realizar su propósito creado amándolo con todo su ser. Oremos en silencio por cada uno y observen lo que sucede cuando, con el tiempo, la voluntad de Dios para la salud espiritual de sus hijos se convierte en parte de su voluntad a medida que los crían durante la adolescencia y la edad adulta. A menudo he orado: "Dios, por favor, haz que Bethany (Caitlin/Josh/Nathaniel) crezca para amarte con todo su corazón, mente, alma y fuerza. Dale la compasión y la sensibilidad para amar a los demás como a sí misma. Dale la fuerza para decirte sí y no a cruzar la cerca". Estoy convencido de que esta es la oración más importante, valiosa y necesaria que podríamos hacer por nuestros hijos.

Confío en que la lectura de este libro no solo les haya servido para ampliar su conocimiento y comprensión del mundo en el que crecen sus hijos, sino que también les haya aumentado el nivel de preocupación y los haya preparado para la realidad de criar hijos en el mundo actual. Después de todo, muchos de los valores, actitudes y comportamientos adolescentes que hemos analizado son aterradores. Pero los jóvenes que tienen más probabilidades de resistirse a creer esos mensajes peligrosos son aquellos cuyos padres se comprometen a guiarlos hacia la salud y la madurez espiritual según los términos de Dios.

Guiando a sus hijos hacia la salud espiritual

Si está convencido de la necesidad de guiar a sus hijos adolescentes hacia la salud espiritual, quizás se pregunte: "Bien, entiendo el objetivo y cómo se ve. Pero ¿cómo puedo guiar a mis hijos hacia Cristo y nutrir su salud espiritual en una cultura que transmite un mensaje diferente y los llama a 'ven y sígueme'?"

He pedido a muchos padres que también han tenido dificultades para criar hijos espiritualmente sanos que compartan lo que han aprendido, tanto de las cosas que han hecho bien como de las que han hecho mal. Y he escuchado muchos consejos, buenos consejos, que ahora les compartiré tras dejar algo claro: aunque los padres hagan todo bien, no hay garantía de que sus hijos crezcan espiritualmente sanos.

Conozco una familia que se define como una "familia cristiana fuerte". Compartieron devociones y momentos maravillosos juntos mientras los niños crecían; cuando los tres eran pequeños, manifestaron su deseo de formar parte de la historia de Dios y seguir a Jesús. Dos continuaron ese camino hasta la edad adulta. Pero uno de ellos dejó a sus padres sumido en el dolor y la confusión, alejándose de la fe de sus padres y desapareciendo en el huerto. Devastado, el padre me dijo: "Nunca pensé que algo así pudiera pasar en un hogar cristiano. Me siento muy impotente".

No sé por qué Dios permite que sucedan estas cosas. Lo que sí sé es que Dios nos llama a dedicar tiempo intencionalmente a criar y nutrir a nuestros hijos en la fe cristiana. Muchos que lo hacen verán a sus hijos crecer espiritualmente sanos y maduros. Pero también sé que no podemos obligar a nuestros hijos a amar, honrar y obedecer a Dios. No podemos llevarlos al reino de Dios, pataleando y gritando. El Espíritu Santo los llama a la fe; nosotros no. Son seres humanos creados por Dios con la capacidad de tomar sus propias decisiones. Para muchas familias, la crianza espiritual constante no da fruto en la vida de los hijos hasta mucho después de que...

entró en la edad adulta.

Recuerda, el crecimiento espiritual es un proceso. Nunca podemos presumir de conocer el tiempo perfecto de Dios. Habrá situaciones en las que simplemente no sabremos cómo está cumpliendo su voluntad. A veces, Dios nos lleva por el desierto de ver a nuestros hijos desviarse como parte de su plan para criarnos y guiarnos a depender aún más de él, nuestro Padre celestial.

A lo largo de este último capítulo, examinaremos cuatro elementos clave necesarios para criar adolescentes espiritualmente sanos. Mientras lo hacemos, reflexione sobre cómo puede mejorar como padre o madre. Y, para que no lo olvide, no pretendo tenerlo todo bajo control. Soy un compañero en esta lucha.

Dónde estoy como padre

Cuando mi hijo Josh era pequeño, tuvimos una verdadera batalla con su transición de la silla de auto para bebés a la silla de niño grande. Antes incluso de salir de la entrada, oíamos el clic de su cinturón de seguridad al desabrocharse. Parecía que se desabrochaba cada cinco minutos. "¡Josh, ponte el cinturón!" se convirtió en el grito de guerra de nuestra familia, incluso en los viajes más cortos.

Un día, Josh y yo volvíamos a casa después de ir al centro comercial. Pasábamos por una intersección a pocas cuadras de casa cuando vi que un coche venía hacia nosotros por la izquierda. Iba rápido y sabía que se iba a pasar la señal de stop. Miré a Josh de inmediato para ver si llevaba puesto el cinturón de seguridad. Lo llevaba, una señal de que había seguido nuestras instrucciones. Pero pronto me di cuenta de que eso no era todo lo que había aprendido de mí.

En un esfuerzo por evitar una colisión, pisé a fondo los frenos y derrapé hasta detenerme. En cuanto el cuerpo doblado de Josh volvió a la posición vertical, empecé a convertir el incidente en una pequeña lección llamada "por eso te decimos que te pongas el cinturón de seguridad". Pero antes de que tuviera oportunidad de decir nada, Josh miró por la ventana y vio el otro coche que seguía calle abajo. Entonces agitó el puño en el aire y gritó: "¡Idiota!". Me pregunté: ¿Dónde demonios aprendió a hablar así a los demás conductores? Sabía que había pasado mucho tiempo en el coche con su madre, y entonces lo comprendí: estaba respondiendo al otro conductor de una manera que había aprendido al observarme... a mí.

Bueno, lo admito: tiendo a retroceder un poco cuando conduzco. Mi hijo solo seguía el ejemplo de su padre. Hoy, Josh es un joven adulto. Pero a lo largo de los años, lo he reprendido muchas veces por seguir mi mal ejemplo.

¿Quieres que tus hijos adolescentes crezcan fuertes en su fe y capaces de afrontar todo lo que el mundo les depara? Entonces pregúntate: ¿Qué ejemplo les estoy dando? Tu situación como padre juega un papel más importante en determinar en qué se convertirán tus hijos que cualquier otro factor. ¿Dónde te encuentras en relación con ese huerto de manzanas? ¿Estás fuera de la cerca, dentro de la cerca o dentro de la cerca? Tienes que estar donde quieres que estén tus hijos porque ellos seguirán tu ejemplo y terminarán justo donde tú estás. Mejor aún, tienes que estar donde perteneces para que tus hijos aprendan que ese es el lugar donde ellos también pertenecen.

En Deuteronomio 6, Moisés comparte el plan de Dios sobre quién debía enseñar las verdades de Dios a las generaciones venideras y cómo debían enseñarse: «Estos mandamientos que yo les ordeno hoy estarán grabados en sus corazones. Instrúyanlos en sus hijos. Háblen de ellos cuando se sienten en su casa y cuando anden por el camino, al acostarse y al levantarse. Átenlos como símbolos en sus manos y átenlos en sus frentes. Escribanlos en los postes de sus casas y en sus puertas» (Deuteronomio 6:6-9).

¿Quiénes deben enseñar las verdades de Dios? Los padres que tienen sus mandamientos escritos en el corazón y lo aman con alegría y con todo su ser. Padres que, con la ayuda y la gracia de Dios, se esfuerzan en oración por integrar su fe en cada rincón de sus vidas. Dios, en su perfecta sabiduría y plan, ha elegido obrar a través de la familia. Dios comenzó con una familia en Génesis, y continúa usándola como el principal medio para atraer a las personas hacia sí. ¿Y cómo deben enseñar los padres? Con un compromiso diligente de enseñar y ser un ejemplo de devoción incondicional y firme a Dios. Cuando las verdades de Dios se convierten en el interés y propósito central y primordial de nuestras vidas, enseñarlas a nuestros hijos ocurrirá casi inconscientemente.

No es casualidad que nuestros hijos crezcan pareciéndose, actuando, pensando y siendo como nosotros en tantos aspectos. Si bien las similitudes en la apariencia física se heredan a través de los genes, nuestras actitudes, valores y comportamientos se transmiten de generación en generación mediante el ejemplo. Dios lo dispuso así. Esto es especialmente cierto en lo que respecta al desarrollo de la fe y la salud espiritual.

Después de trabajar con adolescentes durante varios años, escuché a alguien decir que en las familias donde ninguno de los padres asiste a la iglesia con regularidad, solo el 6% de los hijos crecerá fiel a Cristo. Si solo la mamá asiste regularmente, el 15% se mantendrá fiel. Si solo el papá es constante en su asistencia, solo el 55% se mantendrá fiel. Pero en las familias donde ambos padres dan el ejemplo de asistencia regular a la iglesia, el 72% de sus hijos se mantendrá fiel. Mi experiencia con adolescentes y sus familias confirma estas cifras. Es cierto que la salud y la vitalidad espiritual van mucho más allá de la asistencia a la iglesia. Pero estas cifras hablan por sí solas de la importancia del ejemplo paterno.

¿Cómo te desempeñas en este primer elemento necesario para guiar a los niños hacia Cristo en el siglo XXI? Aquí tienes algunas preguntas específicas que puedes usar para evaluar tu propia salud y vitalidad espiritual:

- Cuando mis hijos me miran, ¿están aprendiendo lo que significa amar a Dios con todo su ser?

¿Sus corazones, almas, mentes y fuerzas?

- ¿Me ven confiando en Dios para recibir guía y sabiduría mientras planifico el futuro, dirijo mi negocio, administro mi hogar, etc.?
- ¿Me ven recurrir a Dios cuando estoy ansioso, preocupado o enfermo?
- ¿Me ven viviendo mi compromiso con Cristo al dedicar tiempo a leer y estudiar la Biblia?
- ¿Saben que la oración es una parte importante de mi vida?
- ¿Están aprendiendo lo que significa llevar la cruz y vivir una vida de discipulado cristiano?
- ¿Ven que Dios está constantemente en el centro de mis pensamientos y acciones o sólo los domingos por la mañana?
- ¿Ven una fe integrada en cada área de mi vida, incluidas mis relaciones, mi vocación, mis decisiones de gasto, mi uso del tiempo libre, cómo juego, etc.?
- ¿Me ven preocuparme por mi familia, mis vecinos, mis amigos y los "leprosos y marginados" del mundo?

- ¿Están aprendiendo a ser compasivos y centrados en Cristo en lugar de insensibles y egocéntricos?
- ¿Están aprendiendo a no hablar a espaldas de la gente?
- ¿Están aprendiendo que Dios es la fuente de todo lo que son y tienen, incluido el don de la salvación?

Todos tenemos deseos, sueños, esperanzas y anhelos sobre lo que nuestros hijos llegarán a ser. Cuando sueñes con el futuro espiritual de tus hijos, no olvides que están aprendiendo de ti qué lugar deben ocupar la espiritualidad y la fe en sus vidas.

Eugene Peterson lo describe así: «La principal tarea de un padre no es ser padre, sino ser persona. No existen técnicas que se puedan dominar para ser un buen padre. No hay ningún libro que se pueda leer que ofrezca las respuestas correctas. La principal tarea del padre es ser vulnerable, demostrando vivamente que la adultez es plena, viva y cristiana».

6 6

Lo que sé como padre

Si queremos vivir el llamado divino de ser modelos y enseñar la fe cristiana a nuestros hijos de forma relevante, necesitamos comprender las fuerzas culturales que moldean sus compromisos intelectuales y espirituales. Solo así podremos enseñarles el valor de usar la Palabra de Dios para transitar la adolescencia y la adultez.

A lo largo de los años, mis hijos me han hecho consciente de nuestras diferencias culturales de diversas maneras. De pequeños, era su incredulidad. Josh me hizo sentir viejo cuando descubrió que no tenía patines ni un SuperSoaker de niño. Caitlin me contó que necesitaba desesperadamente su ayuda para elegir ropa. Bethany no podía creer que mi infancia no tuviera computadoras. Nate se preguntaba cómo era la vida en la época en que los niños no tenían iPods. Ahora que son mayores, suelen reaccionar a mi edad con una risa delatora y un movimiento de cabeza. Sé que, en sus mentes jóvenes, mi edad me cataloga automáticamente como viejo y desconectado. Pero no tengo por qué quedarme a oscuras cuando se trata de comprender su mundo. Puedo seguir escuchando, observando y aprendiendo.

Los próximos años traerán más cambios a medida que la cultura juvenil se vaya expandiendo a partir de tus propias experiencias adolescentes. Esto significa que tendrás que esforzarte más para mantenerte al día. Confío en que leer este libro sea solo el comienzo de tu búsqueda de conocimiento sobre la cultura juvenil. Continúa la tarea que has comenzado, porque necesitas saber. (Asegúrate de visitar regularmente nuestro sitio web del Centro para la Comprensión de Padres y Jóvenes —www.cpyu.org—, ya que se actualiza a diario con información y análisis sobre la cultura juvenil actual).

Cómo abordo la crianza de los hijos

Detesto pintar. No hay tarea de bricolaje que odie más que pasarme el día en una escalera con una brocha o un rodillo en la mano. Lo haré cuando sea necesario, pero mis quejas y el constante mirar el reloj delatan mi desprecio por el trabajo. Solo quiero que termine.

Conocí a una madre y un padre que veían la crianza de sus hijos de la misma manera. A primera vista, parecían ser padres maravillosos. No eran maltratadores físicos.

hacia sus hijos, y les dieron muchas cosas. Pero realmente no disfrutaban de la oportunidad que se les había dado para criarlos. Hace varios años, estaba con el padre mientras nuestros hijos jugaban juntos. Se quejaba de lo mucho que cuesta criar a los niños, mantenerlos vestidos, ayudarlos con las tareas, llevarlos de un lado para otro y cualquier otra cosa que requiriera tiempo o sacrificio. Me miró y dijo: "Sabes, no puedo esperar a que estos payasos crezcan. Entonces mi esposa y yo vamos a empezar a divertirnos. ¡Bahamas, allá vamos!". Lo conocía lo suficiente como para saber que no bromeaba. Sentía lástima por sus hijos, pero sentía aún más por él. Su enfoque de la crianza era terrible, y supongo que no pasaría mucho tiempo antes de que sus hijos descubrieran lo que realmente pensaba sobre ser su padre. Desde entonces he perdido el contacto con el hombre, pero nunca he olvidado sus palabras.

Los padres que desean criar hijos espiritualmente sanos en estos tiempos difíciles deben adoptar un enfoque diferente. En lugar de desear que pasen los días, los meses y los años (lo cual a veces es tan fácil), deberíamos pedirle a Dios que nos ayude a aprovechar al máximo el tiempo que tenemos con nuestros hijos para que podamos hacer todo lo posible por guiarlos en el camino correcto.

A continuación se presentan seis elementos que deben formar parte de nuestro enfoque como padres a medida que transitamos los pocos años que tenemos con nuestros hijos.

Nuestro enfoque de la crianza debe ser bíblico. Cuando los buceadores se sumergen en las profundidades, es fácil que se confundan y desorienten. Dado que el agua difunde la luz, a menudo se encuentran rodeados de iluminación, lo que dificulta discernir dónde está arriba. La sensación de ingravidez y la falta de sentido de la gravedad también contribuyen a esta confusión. La única manera de distinguir arriba de abajo es observar la dirección en la que se desplazan las burbujas de aire. Los buceadores que pierden el sentido de la orientación corren el riesgo de ahogarse si confían más en sus propios sentidos que en sus burbujas. Se les enseña desde pequeños que, sin importar cómo se sientan, sin importar lo que piensen, sus burbujas siempre tienen la razón.

Conozco a una madre confundida y desorientada. Desea ser la mejor madre del mundo. Por eso, sus estanterías están llenas de manuales y libros de crianza que ha leído de principio a fin. Ha asistido a los numerosos seminarios para padres que se ofrecen en sus escuelas y comunidad locales. Incluso se esfuerza por pedirles orientación y consejo a otras madres. Sin duda, ha aprendido mucho. Pero es la primera en admitir que, tras exponerse a docenas de filosofías y técnicas de crianza diferentes, se ha sentido mayormente confundida. Necesita aprender que, independientemente de cómo se sienta, independientemente de lo que piense, independientemente del consejo subjetivo que le dé cualquier libro o experto en crianza, la Biblia describe las cosas con precisión y claridad. Como las burbujas del buceador, la Biblia siempre tiene razón. Todo lo demás debe evaluarse a la luz de la Palabra de Dios.

Desde que nacen, nuestros hijos necesitan padres que se conecten con la fuente más confiable de información e instrucción sobre crianza. Dios nos ha dado la Biblia para guiarnos en estos días difíciles y confusos en nuestro mundo caído. Tu enfoque en la crianza debe basarse en la Palabra de Dios. Estudia la Biblia con diligencia y regularidad. Descubre cómo se dirige a los moldeadores de la cultura juvenil contemporánea. Descubre los rasgos de carácter y las actitudes que Dios nos llama a exhibir en nuestras familias y otras relaciones interpersonales.

En lo personal, he descubierto que invertir tiempo en conocer la Palabra de Dios ha sido precisamente lo que me ha guiado a través de las aguas profundas de la crianza. Como mencioné antes en este libro, no he sido una madre perfecta ni he criado hijos perfectos. Hemos experimentado la bendición de sufrir debido a malas decisiones. Si bien estos tiempos han sido dolorosos, también han sido tiempos de gran bendición, ya que hemos visto a Dios ser fiel a su Palabra al criarnos, mientras que a veces nosotros criamos a nuestros propios hijos sin poder hacer nada.

Nuestro enfoque hacia la crianza de los hijos debe ser realista. Uno de mis recuerdos más vívidos del béisbol ocurrió el Día del Padre de 1964. Ese fue el día en que el lanzador de los Phillies de Filadelfia, Jim Bunning —mi héroe—, lanzó un juego perfecto. Veintisiete veces los Mets de Nueva York llegaron al plato. Nadie llegó a primera base.

Bunning estuvo absolutamente perfecto y no permitió carreras, hits, bases por bolas ni errores.

Ese día no habría sido tan especial si los juegos perfectos fueran comunes. Pero son muy raros. A veces pasan años antes de que otro lanzador de las Grandes Ligas lance un juego perfecto. Solo un puñado de lanzadores han lanzado nueve entradas perfectas. Y aunque hay cientos de excelentes lanzadores que nunca han lanzado un juego perfecto, incluyendo muchos miembros del Salón de la Fama, ¡estos "otros" lanzadores no son tan malos ni mucho menos!

¿Por qué tantos nos sentimos fracasados cuando nosotros o nuestros hijos cometemos un error? Supongo que nos sentimos decepcionados porque esperamos que nosotros y nuestros hijos seamos perfectos, una expectativa muy poco realista. Pero ni siquiera nuestra persistente sensación de imperfección debería impedirnos ser buenos padres.

Los padres realistas preparan el terreno para la unión familiar y educan a sus hijos criándolos con gracia. No se dejan paralizar por el miedo ni la incompetencia cuando cometen errores. Saben que desde el principio de los tiempos, Dios ha usado a personas imperfectas para llevar a cabo su plan. Y saben que él las usará en la crianza de sus hijos, a pesar de sus imperfecciones. Cuando me miro al espejo, veo inconsistencia. Cuando miro dentro de mí, me enfrento a la oscura realidad de mi naturaleza pecaminosa. Cuando miro a mis hijos, veo lo mismo. ¡Doy gracias a Dios por su gracia incomprensible!

Nuestro enfoque de la crianza debería ser profético. ¿Qué imagen evoca la palabra profeta en tu mente? Me atrevería a decir que para muchos en el mundo actual, la imagen no es muy positiva. Algunos piensan inmediatamente en fanáticos religiosos desquiciados y socialmente torpes que se paran en esquinas concurridas con carteles caseros y murmuran sobre el inminente fin del mundo. Otros piensan en noticias televisadas sobre líderes de sectas carismáticas que sirven como flautistas de Hamelín para un pequeño pero comprometido grupo de seguidores que han creído en el "mensaje del profeta de Dios".

Quienes han leído y comprendido la Biblia saben que, a lo largo de la historia bíblica, Dios llamó a ciertas personas a proclamar su verdad en su nombre. La Biblia incluye tanto un registro escrito de las declaraciones de estos profetas como varios libros de profecía. Cuando estos profetas, divinamente llamados e inspirados, hablaron, sus palabras fueron mandatos y revelaciones de Dios.

Cuando sugiero que nuestra crianza debe ser profética, no sugiero que asumamos el rol de un líder religioso. Tampoco sugiero que funcionemos como los profetas del Antiguo y del Nuevo Testamento. En cambio, ser proféticos en nuestras relaciones con nuestros adolescentes es un esfuerzo intencional de nuestra parte por buscar oportunidades para transmitirles la verdad bíblica y mostrarles cómo la Palabra de Dios y la fe cristiana se relacionan con toda la vida. Es el proceso de impartirles sabiduría divina.

¿Cómo lo hacemos? Ante todo, debemos pedirle a Dios que nos guíe respecto a qué, cómo y cuándo comunicar su verdad. A diferencia de los profetas de los tiempos bíblicos, esto no significa que debamos esperar a que el Espíritu de Dios actúe en nuestras vidas de una manera que provoque una declaración o una nueva revelación. En cambio, debemos pedirle a Dios que nos guíe hacia las verdades que ya ha expresado en las Escrituras, así como a cómo y cuándo comunicarlas a nuestros hijos.

No lo olviden nunca: Ningún rincón de nuestra vida escapa a la autoridad de Dios. Las Escrituras abordan cada presión, decisión, problema o situación de la adolescencia que ya se ha abordado en este libro, y mucho más. Parte de nuestra responsabilidad divina es comunicar lo que Él ha dicho sobre estos asuntos. De esta manera, nos convertimos en profetas en nuestra crianza al ayudar a nuestros hijos a escuchar y comprender la revelación y los mandatos de Dios.

Nuestro enfoque de la crianza debe ser preventivo. Una pareja que trabaja y acaba de...

Tuvieron su primer bebé y vinieron a visitarnos antes de decidir si querían que mi esposa cuidara a su recién llegado durante el día. Mientras nos conocíamos, pidieron hacer un recorrido por nuestra casa. Mientras caminábamos de habitación en habitación y por el exterior de la casa, buscaron riesgos de seguridad. La inspección de seguridad no estuvo completa hasta que obtuvieron respuestas a todas sus preguntas: "¿Pondrán tapas en los enchufes eléctricos que no se usan? ¿Mantienen una puerta en la parte superior de las escaleras? ¿Las puertas del sótano se dejan abiertas o cerradas? ¿A su perro le gustan los niños?". Debo admitirlo: su interminable torrente de preguntas estaba empezando a ponerme nervioso. Pero querían estar seguros de que tomaríamos las medidas necesarias para proteger a su hijo de daños físicos.

Todos compartimos la preocupación de esa pareja por el bienestar físico de nuestros hijos. Les decimos a nuestros hijos que no salgan a la calle, que miren a ambos lados y que se mantengan alejados de las cosas calientes. Queremos que sean conscientes de los peligros para que eviten ponerse en peligro. Los padres que esperan guiar a sus hijos a través de la adolescencia y hacia la salud espiritual también deben tomar medidas preventivas.

Nuestros adolescentes deben estar preparados para afrontar la vida y todos sus desafíos. Necesitan que les transmitamos la valiosa información que hemos aprendido sobre la vida. Necesitamos hablar abiertamente sobre las consecuencias del abuso de sustancias, las relaciones sexuales prematrimoniales, la presión social y el materialismo.

Otra medida preventiva es enseñarles a nuestros hijos a tomar decisiones. Llegará un momento en que estarán en el mundo sin mamá ni papá a su lado, y se verán obligados a tomar decisiones cruciales. ¿Cómo sabrán elegir sabiamente si no nos hemos tomado el tiempo de enseñarles?

También necesitan padres que les instruyan sobre la relevancia de las verdades de la Palabra de Dios y cómo se aplican a todos los aspectos de la vida. Un conocimiento práctico de los principios trascendentales de Dios sobre el bien y el mal es la mejor dosis de medicina preventiva. Las realidades culturales que hemos analizado en este libro son omnipresentes. Su hijo adolescente se enfrentará a la mayoría de estas realidades en algún momento durante su adolescencia, o

Quizás incluso antes. Tu influencia preventiva debe comenzar ahora.

Nuestro enfoque en la crianza debe ser redentor. ¿Cómo responderás a tus hijos cuando cometan un error o hagan algo mal? ¿Qué dirás si tu hija rechaza todo lo que le has enseñado y termina siendo sexualmente activa y embarazada? ¿Qué dirás si suspenden a tu hijo de la escuela por pelear? ¿Qué harás si encuentras parafernalia de drogas en la habitación de tu hijo adolescente? ¿Qué harás si arrestan a tu hija por robar en una tienda? Todos los adolescentes enfrentan tentaciones y todos toman decisiones pecaminosas. El factor determinante para que una mala decisión mejore o empeore dependerá de tu respuesta.

Permíteme sugerirte que tu objetivo debería ser redimir estas situaciones convirtiendo un error en una oportunidad para que tu hijo adolescente se convierta en una persona más piadosa y semejante a Cristo. Una vez escuché al autor John White compartir su regla para criar (y redimir) situaciones difíciles: "Como Cristo es para mí, así debo ser yo para mis hijos". Durante su vida, White tuvo amplias oportunidades de vivir esa regla en su relación con un hijo pródigo. No descartes a tu hijo adolescente como un inútil ni lo expulses de la familia. Más bien, trátalo como crees que tu Padre celestial te trataría a ti si fueras la parte ofensiva. Y en realidad, no pasa un día sin que la arruines de alguna manera. Créeme, lo sé. Paul Tripp nos recuerda esta verdad:

Necesitamos afrontar la realidad de que las duras realidades de la Caída se reflejan en la vida familiar cotidiana. Esta humilde admisión nos abre a una de las funciones más maravillosas de la familia cristiana. Es cuando afrontamos con humildad la realidad de nuestra falsedad que comenzamos a buscar y atesorar las riquezas de la gracia del Señor Jesucristo. Al afrontar —padres e hijos por igual— nuestra necesidad como pecadores, la familia se convierte en una comunidad verdaderamente redentora donde los temas de la gracia, el perdón, la liberación del pecado, la reconciliación, la nueva vida en Cristo y la esperanza se convierten en los temas centrales de la vida familiar.³⁷

Me preguntaba cómo reaccionaría Mike cuando su hija de 16 años, Kate, le dijera que estaba embarazada. Eran una familia cristiana, pero en los últimos dos años había aumentado la tensión entre Kate y su padre. Pero, siendo sincera, su embarazo fue bastante inesperado y me impactó. ¿Cómo reaccionaría su padre, un líder de la iglesia?

La noche que Kate les dio la noticia a sus padres, se sentó con ellos en la mesa de la cocina. Más tarde me dijeron que estaban impactados y decepcionados de que Kate se hubiera acostado con su novio. Le pregunté a Kate qué le dijo su padre cuando soltó la bomba.

Se levantó, rodeó la mesa, me abrazó y dijo: «Kate, te amo. Quiero que sepas que tu madre y yo no dejaremos de amarte. Te apoyaremos y amaremos a este bebé juntos». Continuó: «Nunca me sentí tan cerca de mis padres en mi vida. ¡Los amo tanto!». Una relación rota y un comportamiento pecaminoso estaban en camino a ser redimidos.

John Seel escribe: «Entonces, ¿qué es la crianza cristiana? En resumen, es amar a nuestros hijos como Dios nos ama. Es emular al padre del hijo pródigo que lo amó lo suficiente como para dejarlo irse y malgastar su herencia». ³⁸ 6

Nuestro enfoque en la crianza de los hijos debe ser la oración. David Bryant, director de Conciertos de Oración Internacional y líder del movimiento de oración, afirma: «La razón principal por la que se está intensificando la oración es que estamos cada vez más convencidos de que ya no tenemos las respuestas».

6 9

Padres, necesitamos orar por respuestas: respuestas a nuestras preguntas sobre la crianza de nuestros hijos y respuestas a las preguntas de nuestros hijos adolescentes y sus profundos anhelos espirituales por Dios. Verán, nuestros hijos crecen en la sabiduría y la guía de Dios.

A pesar de nosotros, no por nuestra culpa. Claro, aprenden mucho de nuestros ejemplos, pero en última instancia, es Dios quien les da la fe y los guía hacia la salud espiritual.

Las palabras de Pablo se hicieron más reales para mí mientras luchaba por criar a mis hijos durante la adolescencia: «No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias» (Filipenses 4:6). La oración es un regalo de Dios para nosotros, ya que dependemos de él y de su poder para mantenernos en el buen camino como padres.

Lo que doy como padre

Mark era un adolescente que lo tenía todo, y a la vez nada. Lo conocí cuando daba una charla en un retiro de secundaria. Desde que llegué al campamento, me siguió a todas partes. No tardé mucho en darme cuenta de que Mark tenía profundas necesidades que lo consumían. Llamé aparte a su pastor de jóvenes para averiguar qué le pasaba.

Esto es lo que me dijo: «Mark anhela el amor de un hombre mayor. Proviene de una de las familias más adineradas de nuestra comunidad. Todos los niños lo envidian porque su padre le da todo lo que quiere. Tiene la ropa más bonita, el mejor estéreo y la mejor televisión. Todos los veranos va a un prestigioso campamento en Nueva Inglaterra. Lo tiene todo, menos el amor de su padre. Lo que los niños de nuestro grupo de familias adineradas no se dan cuenta es que intercambiar roles con Mark no sería nada divertido».

Durante el resto del fin de semana, me esforcé por prestarle especial atención a Mark. Fue un momento agri dulce cuando lo rodeé con mi brazo después de ganar un partido de baloncesto dos contra dos. Sabía que mi brazo sobre su hombro le dibujaba una sonrisa en el rostro por el vacío que sentía en su corazón.

Los adolescentes más afortunados del mundo son los que dicen vivir con padres que les dan todo. Pero ese "todo" que tanto anhelan y necesitan no se puede comprar en la caja del centro comercial. Lo que desean no tiene precio.

Los padres de familias fuertes y sanas son generosos, y al hacerlo crían hijos fuertes y sanos que superan con mucha más facilidad los años de cambio de la adolescencia. Por el contrario, los padres de familias débiles y enfermizas no les dan a sus hijos lo que realmente necesitan y los abandonan a su suerte, más moldeada por su cultura que por papá y mamá.

Si bien mi lista no es exhaustiva, aquí están los regalos que debes envolver y darles a tus hijos todos los días.

Dales amor incondicional. Hoy en día, la palabra amor ha sido vaciada de su significado por aquellos que solo se refieren a ella como "hecho entre las sábanas". Nuestros adolescentes necesitan padres que los ayuden a redescubrir el significado de la palabra amor demostrándolo en el hogar. La palabra del Nuevo Testamento que se usa para el tipo de amor que los niños necesitan de sus padres es ágape, la misma palabra que se usa para describir el amor de Dios por nosotros. Ágape es la forma más alta y noble de amor porque se da a pesar del receptor. No hay condición por parte del receptor que pueda activar o desactivar el libre flujo de este amor. El amante ve más allá de las faltas, los malos hábitos, las imperfecciones y la falta de voluntad de la otra persona para amarla y continúa amando. Es un compromiso de amar a los que no son amados, incluso cuando no lo merecen.

¿Han tenido momentos en los que sus hijos no han merecido cariño? Una vez les hice esa pregunta a un grupo de padres, y un hombre exclamó: "¡Sí! ¡Entre los 12 y los 20 años!". A veces es difícil amar a nuestros hijos durante los años difíciles de la adolescencia porque puede que no recibamos nada a cambio.

Pero el amor verdadero no busca nada a cambio. Simplemente ama. Y aunque tus hijos no lo digan ni lo demuestren, quieren y necesitan tu amor incondicional.

Dedícales tu tiempo. Mi amigo Ron Rand ha dedicado su vida a animar y ayudar a los padres a pasar tiempo con sus hijos. Pastor, Ron era como muchos hombres que se absorben tanto en su larga lista de tareas que olvidan lo que deben hacer. Escribe: "Las once de la noche, dos horas más tarde de lo que le había dicho a Jennifer que me esperara. Otra vez. Nuestros hijos habían sido orados y arropados horas antes, pero yo no. Había estado presidiendo una reunión del comité de la iglesia. La noche anterior había sido la del equipo de evangelización. ¿Y el lunes? Ausente de nuevo. ¿Qué clase de padre criaba a mis hijos? Estaba ocupado, distraído y ausente la mayor parte del tiempo. Las necesidades de todos los demás parecían más urgentes que ser papá".

6 0

Ron no está solo. Hay mamás y papás en todas partes que se enfrascan tanto en todo lo que hacen que abandonan lo que deberían estar haciendo: criar a sus hijos.

El agente de libertad condicional juvenil Fred Green entrevistó a cientos de adolescentes camino a centros de detención juvenil. La mayoría habló sobre problemas y disfunciones familiares. Green elaboró una lista de 10 cosas que los jóvenes entrevistados dicen que desearían que sus padres hubieran hecho. Estos jóvenes dicen: "NO SE OBSESIONEN CON UN TRABAJO QUE LOS MANTIENE FUERA DE CASA. Padres, manténganse en contacto con sus hijos de alguna manera. Madres, reduzcan su apretada agenda social para poder estar en casa y supervisar a los niños". ⁴¹

6

Ron Rand da buenos consejos a los padres cuando nos reta a «aprender a dedicar tiempo personal efectivo a cada miembro de la familia. Nuestras familias necesitan tiempo de calidad y de cantidad, expresado de manera significativa». ⁶²

Un momento familiar perdido que debemos recuperar es la hora de comer. No es...

Es sorprendente que investigaciones recientes demuestren que «las familias que cenar juntas constantemente y se preocupan mutuamente a la hora de comer son más propensas a describirse como muy satisfechas con la cercanía familiar. Además, las familias que asumen este compromiso son más propensas a afirmar que sus hijos son menos susceptibles a participar en comportamientos destructivos como el consumo de alcohol y sentirse desconectados de sus familias». ⁴³

6

Présténles atención. Beth empezó a venir al grupo de jóvenes de nuestra iglesia cuando estaba en segundo de secundaria. Sus padres se divorciaron cuando ella era joven, y su madre se había vuelto a casar y tenía otro hijo. Decidí conocer a Beth y fui a uno de sus partidos de hockey sobre césped de la secundaria. Cuando terminó el partido, comencé a caminar de vuelta al estacionamiento mientras Beth se unía al resto de su equipo para una reunión después del partido. Justo cuando estaba a punto de subirme a mi coche, Beth corrió hacia mí. Me abrazó y, con lágrimas corriendo por su rostro, dijo: "Muchas gracias por venir a mi partido. He jugado desde que estaba en séptimo grado, y eres la primera persona que ha venido a verme jugar". Me sentí mal por Beth. Decidí en ese momento que mis hijos nunca tendrían motivos para decir: "Papá nunca estuvo".

Se analizó la información recopilada de encuestas a más de 90,000 estudiantes de séptimo a duodécimo grado en Estados Unidos para determinar qué factores aumentan y disminuyen la incidencia de conductas de riesgo en adolescentes en varias áreas: angustia emocional, pensamientos y conductas suicidas, consumo de tres sustancias (cigarrillos, alcohol, marihuana) y dos tipos de conductas sexuales (edad de la primera experiencia sexual e historial de embarazo). Los resultados no ofrecen nada nuevo ni sorprendente: los niños tienen más probabilidades de tomar buenas decisiones cuando sienten que están conectados y cuidados por otros, especialmente papá y mamá. Los niños que reportan conexiones con padres amorosos tienen menos probabilidades de sufrir angustia emocional, menos probabilidades de tener pensamientos o conductas suicidas, menos probabilidades de usar la violencia y menos probabilidades de elegir abusar de drogas ilícitas y alcohol. El estudio "confirma la importancia de la disponibilidad de tiempo de los padres para sus hijos". ⁴⁴

6

Así que, padres, dejen el periódico, dejen las tareas del hogar, dejen la computadora portátil en el

oficina y presta atención a tus hijos.

Ponles límites. Las familias sanas tienen reglas y límites. Los niños sanos crecen aprendiendo a distinguir el bien del mal, lo que les da más oportunidades de ser responsables y obedientes. Y a medida que aprenden a vivir responsablemente dentro de los límites de su libertad, sus padres irán ampliando gradualmente esos límites hasta que puedan vivir de forma independiente.

El Instituto para el Desarrollo de la Juventud informa sobre los resultados de una investigación que muestra la importancia de establecer reglas y límites claros:

Cuando los padres comprensivos y cariñosos no tienen reglas ni consecuencias claras, los adolescentes son más propensos a incurrir en conductas de riesgo. En los hogares con padres que se involucran activamente (25% de los hogares con adolescentes), los adolescentes tienen la mitad del riesgo promedio de todos los adolescentes. Sin embargo, los adolescentes de hogares con padres que no se involucran activamente (18% de los hogares con adolescentes) tienen un riesgo cuatro veces mayor que los de hogares con padres que se involucran activamente. ⁴⁵

6

Una vez oí decir que criar adolescentes es como sostener una pastilla de jabón mojada: si la agarras con demasiada fuerza, se te sale de la mano; si la agarras con demasiada fuerza, se te resbala. Un agarre suave pero firme te permite controlarla. Uno de los mejores regalos que podemos darles a nuestros hijos son límites razonables y cariñosos.

Dales disciplina constante. Quizás te hayas topado con el mismo niño pequeño que he visto en restaurantes y tiendas por todo el país. Se mueve. Suele estar con su madre y su padre, y les dice qué hacer. Siempre parecen ajenos a que está fuera de control, pero de vez en cuando lo atacan con alguna amenaza que uno pensaría que lo haría comportarse. "¡Siéntate! ¡Cállate o te arranco los brazos!", le dice su madre. Pero en cuestión de segundos, vuelve a las andadas; parece que todos, excepto su padre y su madre, se dan cuenta de lo que hace. Sin embargo, sigue así, y su

Sus padres lo amenazan constantemente con disciplinarlo. Nunca lo hacen, y el niño sabe que nunca lo harán. Si su vida continúa así, este pobre niño no sabrá cómo disciplinarse. Crecerá y tendrá dificultades para desenvolverse en el mundo adulto. Lo que necesita más que nada son padres que fomenten su buen comportamiento y corrijan su comportamiento inaceptable.

Cuando les damos a nuestros hijos el regalo de una disciplina constante y amorosa, les ayudamos a aprender autocontrol. Más adelante, ese mismo autocontrol les ayudará a tomar decisiones responsables en la vida. Por eso, Fred Green escucha a delincuentes juveniles decir que desearían que sus padres hicieran lo siguiente: "DAME UN POCO. Castígame la primera vez que me equivoque. Dime por qué. Convénceme de que habrá medidas más severas si vuelvo a cometer el mismo error. DESCUBRE MI FALDA. Mantente firme en lo correcto, incluso cuando tu hijo amenace con escaparse, convertirse en delincuente o abandonar la escuela. Permanece con él y el engaño cesará en el 98 % de los casos".

6 6

El diccionario define la disciplina como "entrenamiento que corrige, moldea y perfecciona el carácter moral". Cuando tus hijos recuerden sus años de crecimiento, te agradecerán que te hayas tomado el tiempo de enseñarles que realmente existe el bien y el mal en un mundo que se esfuerza tanto por enseñarles lo contrario.

Hay que escucharlos. El psicólogo suizo Paul Tournier dijo: «Todo ser humano necesita expresarse. Por falta de oportunidades, uno puede enfermarse». ⁴⁷ Esa es una buena explicación de lo que les sucede a tantos adolescentes hoy en día. Tienen mucho que decir, pero nadie está ahí para escucharlos.

A mi amigo Will, de cuatro años, le encanta hablar. Siempre que lo veo en la iglesia, intenta desesperadamente seguirle el ritmo a su mamá y a su papá. En varias ocasiones lo he visto jalarle los pantalones a su padre para llamar su atención. "¡Papá, papá, tengo que decirte algo!". De vez en cuando, su padre baja la vista de su conversación con otro adulto para decir: "Ahora no,

Will, te estoy hablando. En una ocasión, Will se orinó en los pantalones ahí mismo en el pasillo, aunque le estaba diciendo a su padre que tenía que ir al baño. ¿Sabes lo que dijo su padre? Se inclinó hacia Will y le preguntó: «Will, ¿por qué no me dijiste que tenías que ir al baño?».

He conocido a muchos adolescentes Wills. A veces, han estado viviendo bajo mi mismo techo. Pero se esfuerzan tanto por llamar la atención de sus padres, solo para escuchar: "¡Ahora no! ¡Estoy demasiado ocupado!". Llegan los problemas y entonces los padres se preguntan: "¿Por qué no me lo dijiste?". Pero sí intentaron contárselo. Con el tiempo, estos adolescentes descubren que sus padres ni siquiera tienen tiempo, ni les importa escuchar. Así que se van a otro lugar para ser escuchados y se cierran en casa.

¿Quieres guiar a tus hijos hacia la salud espiritual? Escúchalos. Deja todo lo que estés haciendo, guarda silencio, dales la cara y déjalos hablar. Responde de una manera que les haga saber que los amas.

Colleen solía llegar tarde a las reuniones de nuestro grupo de jóvenes. Al principio me molestaba lo que creía que era su apatía. Pero pronto descubrí que siempre que llegaba tarde, era por una de dos razones: o bien había perdido la noción del tiempo mientras estaba sentada conversando con sus padres en la mesa, o bien estaba en el estacionamiento de la iglesia conversando con su padre. No debería sorprendernos que Colleen fuera una chica estupenda de una familia estupenda. Sus padres le habían regalado su atención plena y su escucha atenta.

Dales tu disposición a admitir tus errores. Cualquiera que haya crecido con un padre en casa aprende desde pequeño que hay tres cosas que a los hombres les cuesta mucho decir: "Estoy perdido", "No puedo arreglarlo" y "Lo siento". Puede que te rías, pero es cierto.

Todos sabemos cuando hemos hecho algo mal, pero es difícil admitirlo.

Nosotros mismos y a los demás que somos capaces de cometer errores. De alguna manera hemos llegado a creer que si no lo admitimos, nadie lo sabrá. O tal vez esa admisión es un signo de debilidad. Pero he aprendido que si alguien va a notar lo que hago mal, son mi esposa y mis hijos. También he aprendido a tragar fuerte, ir a ellos y decirles, "Lo siento. ¿Me perdonarían?". No soy tan constante como debería ser, pero sé que la vulnerabilidad es uno de los mejores regalos que puedo darles a mis hijos. La prueba más convincente para mí son las muchas conversaciones que he tenido con adolescentes enojados que se sienten separados de sus padres. Muchos de ellos han dicho, "¿Sabes lo que no puedo soportar de mi papá (o mamá)? Él (ella) cree que es (ella es) tan perfecto. Él (ella) nunca puede admitir cuando está (ella) equivocado".

Al admitir nuestros errores, modelamos las verdades del Evangelio, nuestra necesidad de un redentor y la libertad vivificante del perdón que nuestros hijos tanto necesitan experimentar y comprender. Cuando somos vulnerables, les ofrecemos un ejemplo de fe auténtica y creíble.

Dales una herencia espiritual. Cuando era adolescente, recuerdo estar acostado en mi cama y escuchar los susurros de mis padres mientras se metían en la cama y apagaban las luces. A veces los oía susurrar sus oraciones antes de dormir. A menudo los oía orar por mí.

Las oraciones de mis padres antes de dormir me enseñaron que Dios ocupaba un lugar central en sus vidas y en nuestro hogar. Esas oraciones, combinadas con años de devociones familiares, conversaciones espirituales y el ejemplo piadoso de mis padres, me dieron una rica herencia espiritual que espero transmitir a mis hijos y a los suyos.

Poniéndonos personales

Hay un pequeño aeropuerto del condado a pocos kilómetros de donde vivo que alberga un club de paracaidismo. Todos los sábados y domingos, decenas de hombres y mujeres se reúnen frente a un remolque al final de la pista para prepararse para sus saltos. Aunque nunca he saltado de un avión (y no está en mi lista de cosas por hacer antes de morir), disfruto ir al aeropuerto y ver algunos saltos.

A veces me pregunto si todo el tiempo que estos paracaidistas dedican a la preparación realmente vale la pena. Antes de siquiera bajar del avión, hay clases en el aula, saltos simulados desde una pequeña plataforma de madera al suelo y numerosas revisiones de equipo. He presenciado la concentración y el cuidado que cada paracaidista pone al desenredar sus cuerdas y plegar y guardar sus paracaídas. Uno a uno se los colocan, revisando una y otra vez cada pequeño cierre y hebilla. Cuando por fin están listos, suben al avión y se preparan para un vuelo de 15 minutos hasta la altitud correcta de salto.

Pero cualquier duda sobre la utilidad de todos sus preparativos previos al salto desaparece cuando esas pequeñas motas negras comienzan a desprenderse del avión una a una. Un descuido o un error podría ser fatal. Pero horas de buena preparación dan sus frutos en un salto exitoso que dura unos instantes.

En cierto sentido, este libro ha tratado sobre el salto en paracaídas. Criar adolescentes en el mundo actual requiere años y años de concentración y preparación constante e intencional. Creo que quienes nos tomamos el tiempo para conocer el amor del Padre celestial, para conocer y amar a nuestros hijos y para saber cómo el mundo los influye, seremos recompensados con un "salto" exitoso. No hay garantías, y a menudo somos bendecidos —sí, bendecidos— con momentos difíciles que ponen a prueba y fortalecen nuestra fe. Pero puedo decirles por experiencia como "saltador" que ha experimentado momentos muy difíciles y difíciles, que nuestro Padre celestial nos ayudará en los pocos años de crianza de nuestros adolescentes. Y a medida que esos preciosos niños salten de la infancia a la edad adulta, podremos escucharlos aterrizar con agradecimiento por una mamá y un papá que los amaron y cuidaron.

Criar hijos en esta cultura en constante cambio no es fácil. La presión sobre nuestros hijos es enorme y poderosa. Quienes los moldean son fuertes y contundentes. Las voces seguirán gritando en sus oídos: «Ven y sígueme». Pero al lado del Dios Todopoderoso del universo, esas fuerzas son como un grano de arena o una mota de polvo.

Quizás tengas pequeños correteando por casa últimamente. He aprendido de primera mano que un día son pequeños y al siguiente son grandes. Pronto serán grandes.

O quizás tus pequeños ya son grandes y los ves dar un paso más hacia la edad adulta cada día. Piensa en ellos y en las muchas decisiones y presiones que enfrentan. ¿Estás en contacto?

Espero y rezo para que la información y las lecciones aprendidas en este libro les sirvan de punto de partida. Y con la ayuda de Dios, que sigan con el buen trabajo. Que Dios les conceda la gracia que necesitan para prepararse, orar, comprender a sus hijos y su mundo, ser padres y guiarlos hacia él.

Dios lo bendiga.

nos

Capítulo 1

1. Paul David Tripp, La edad de las oportunidades: Una guía bíblica para la crianza de adolescentes (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 2001), 19

2. Tripp, La edad de las oportunidades, 19-20.

3. Peter Zollo, Cómo llegar a los adolescentes más sabios (Ithaca, NY: New Strategist Publications, 2004), 168.

4. Chap Clark, Hurt: Dentro del mundo de los adolescentes de hoy (Grand Rapids, MI: Baker, 2004), 108.

5. "Pensando con computadoras", producido por la Universidad de Arizona, 1991, videocasete.

6. John Stott, El cristiano contemporáneo (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1992), 110.

7. Alister McGrath, El Dios desconocido (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, 1999), 120.

8. Stott, El cristiano contemporáneo, 39.

9. C. John Miller y Barbara Miller Juliani, Come Back, Barbara, 2.^a ed. (Phillipsburg, Nueva Jersey: P&R Publishing, 1997), 165.

10. John Fox, Cristo Jesús triunfante, citado en Bernard Bangley, Cerca del corazón de Dios: Lecturas diarias de los clásicos espirituales (Wheaton, IL: Harold Shaw Publishers, 1998), 112.

11. John Fischer, Fe sin miedo (Eugene, OR: Harvest House, 2002), 8.

12. Ibíd., 14.

13. W. Bingham Hunter, El Dios que escucha (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1986), 12

14. Stanley J. Grenz, Oración: El clamor por el Reino (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, 2005), 23.

Capítulo 2

15. Walt Mueller, *Engaging the Soul of Youth Culture: Bridging Teen Worldviews and Christian Truth* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2006), 113. Para obtener más información sobre la cultura, qué es, cómo entenderla y el papel que desempeña en la vida de los adolescentes, consulte el capítulo 5, «Comprender la cultura».

16. Clark, Hurt, 42-43.

17. *Ibíd.*, 59 y siguientes.

18. *Ibíd.*, 70.

19. Asociación Nacional de Juntas Estatales de Educación, *Código Azul: Unidos por una Juventud más Saludable* (Alexandria, VA: 1990).

20. Dan Coats, “La juventud estadounidense: una crisis de carácter”, *Imprimis* 20, no. 9 (septiembre de 1991):2.

21. *Hardwired to Connect: The New Scientific Case for Authoritative Communities* (Nueva York: Instituto de Valores Americanos, YMCA de los EE. UU. y Facultad de Medicina de Dartmouth, 2003), 8.

22. Jack O. Balswick y Judith K. Balswick, La familia: una perspectiva cristiana sobre el hogar contemporáneo (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1989), 21 y siguientes.

23. David Elkind, Adultos y sin lugar adonde ir, (Reading, MA: Addison-Wesley Publishing Company, 1984) 115.

24. "Matrimonio y divorcio", Centro Nacional de Estadísticas de Salud, febrero 28, 2006, <http://www.cdc.gov/nchs/fastats/divorce.htm> (19 de abril de 2006).

25. "El estado de nuestras uniones: la salud social del matrimonio en Estados Unidos" (Piscataway, NJ: The National Marriage Project, 2005), 18.

26. "Estadísticas de divorcio en Estados Unidos", Divorce Magazine.com, 2005, <http://www.divorcemag.com/statistics/statsUS.shtml> (19 de abril de 2006).

27. "El estado de nuestros sindicatos", 18.

28. "Ayudar a los padres solteros a construir matrimonios fuertes y saludables: un marco conceptual para las intervenciones", Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos, Administración para Niños y Familias, 15 de enero de 2002, <http://www.acf.hhs.gov/programs/opre/strengthen/strengthfam/reports/conceptual> (20 de abril de 2006).

29. Frank F. Furstenburg Jr. y Andrew J. Cherlin, Familias divididas: qué les sucede a los niños cuando los padres se separan (Cambridge, MA: Harvard University Press,

1991), 11.

30. www.divorcereform.org/gul.html, 2002 (20 de abril de 2006).

31. "El matrimonio en Estados Unidos: un informe a la nación" (Nueva York: Instituto de Valores Americanos, 1995), 8

32. "Overheard", Newsweek, edición especial, invierno/primavera de 1990, 11.

33. Judith Wallerstein y Sandra Blakeslee, Segundas oportunidades: hombres, mujeres y niños una década después del divorcio (Nueva York: Tickner & Fields, 1989).

34. Judith S. Wallerstein, Julia M. Lewis y Sandra Blakeslee, El legado inesperado del divorcio: un estudio histórico de 25 años (Nueva York: Hyperion, 2000), xxiii.

35. David Popenoe, "Marriage Decline in America", 22 de mayo de 2001, <http://marriage.rutgers.edu/Publications/pubMarriage%20Decline.htm> (20 de abril de 2006).

36. "Nacimientos preliminares para 2004" (Centro Nacional de Estadísticas de Salud, 19 de enero de 2006), www.cdc.gov/nchs/products/pubs/pubd/hestats/prelim_births/prelim_births04.htm (20 de abril de 2006).

37. Ibíd.

38. Niños de Estados Unidos: Indicadores nacionales clave de bienestar 2005, (Washington, DC: Foro Federal Interinstitucional sobre Estadísticas Infantiles y Familiares, 2005), 9

39. Popenoe, "Decadencia del matrimonio en Estados Unidos".

40. "Mudarse: opiniones de los adolescentes sobre la cohabitación" (Princeton, NJ: The Gallup Poll, 8 de abril de 2003), <http://poll.gallup.com/content/default.aspx?ci=8128&pg=1> (20 de abril de 2006).

41. Wade F. Horn y Tom Sylvester, Father Facts, 4.^a ed. (Gaithersburg, MD: Iniciativa Nacional de Paternidad, 2002), 15.

42. Wade F. Horn, Father Facts (Datos sobre el padre) (Lancaster, PA: Iniciativa Nacional de Paternidad, 1995), ii.

43. Horn y Sylvester, Datos paternos, 15.

44. Ibíd., 106-11.

45. Código Azul.

46. Oficina de Salud Materno-infantil, "Child Health USA 2002: Características de la población", http://www.mchb.hrsa.gov/chusa02/main_pages/page?14.htm (20 de abril de 2006).

47. El estado de la juventud de nuestra nación: 2005-2006, 32.

48. Mark Robichaux, "Los negocios primero, la familia segundo", The Wall Street Journal, 12 de mayo de 1989.

49. Tamar Lewin, "El abuso sexual está vinculado a 1 de cada 4 niñas adolescentes", The New York Times en la Web Women's Health, 1 de octubre de 1997, http://www.nytimes.com/specials/women/warchive/971001_758.html (20 de abril de 2006).

50. "Hoja informativa: Abuso sexual de niños varones", Prevent Child Abuse America, www.preventchildabuse.org (20 de abril de 2006).

51. "Los hechos sobre los niños y la violencia doméstica", Fondo para la Prevención de la Violencia Familiar, www.endabuse.org (20 de abril de 2006).

52. Walt Mueller, Involucrando el alma de la cultura juvenil (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2006), 91.

53. Gene Edward Veith Jr., Tiempos posmodernos: una guía cristiana para el pensamiento y la cultura contemporáneos (Wheaton, IL: Crossway Books, 1994), 196.

54. "Los estadounidenses son más propensos a basar la verdad en sus sentimientos", The Barna Update, 21 de febrero de 2002.

55. George Barna, Adolescentes reales: una instantánea contemporánea de la cultura juvenil (Ventura, CA: Regal Books, 2001), 63.

56. Marva J. Dawn, ¿Es una causa perdida? (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, 1997), 23.

57. "Indicadores de la Juventud 2005/Indicador 42: Arrestos", página del Centro Nacional de Estadísticas Educativas, 2005,
<http://nces.ed.gov/programs/youthindicators/Indicators.asp?PubPageNumber=42> (24 de abril de 2006).

58. "Indicadores de la Juventud 2005/Indicador 49: Seguridad Personal", página del Centro Nacional de Estadísticas Educativas, 2005,
<http://nces.ed.gov/programs/youthindicators/Indicators.asp?PubPageNumber=49> (24 de abril de 2006).

59. Vigilancia de conductas de riesgo en jóvenes—Estados Unidos, 2003 (Atlanta, GA: Departamento de Salud y Servicios Humanos, Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, 21 de mayo de 2004), vol. 53, n.º SS-2, 6.

60. Grant Wahl y L. Jon Wertheim, "Un rito que salió terriblemente mal", Sports Illustrated, 22 de diciembre de 2003, 71.

61. Tom Weir, "El problema de las novatadas se hace sentir en todo Estados Unidos", USA Today, 9 de diciembre de 2003, C1.

62. Vigilancia de conductas de riesgo en jóvenes—Estados Unidos, 2003 (Atlanta, GA: Departamento de Salud y Servicios Humanos, Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, 21 de mayo de 2004), vol. 53, n.º SS-2, 6-7.

63. Indicadores de la Juventud 2005: Tendencias en el Bienestar de la Juventud Estadounidense (Washington, DC: Departamentos de Educación y Justicia de los Estados Unidos, noviembre de 2005), 20.

64. Ibíd., 22.

65. "Muerte entre niños y adolescentes", página de Medline Plus, noviembre 10 de abril de 2004, <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/ency/article/001915.htm> (abril 24, 2006).

66. David Blankenhorn, "El buen hombre de familia: La paternidad y la búsqueda de la felicidad en Estados Unidos", documento de trabajo para el Instituto de Valores Estadounidenses, simposio sobre la paternidad en Estados Unidos, WP 12, Nueva York, NY, noviembre de 1991, 16

67. Jonathan L. Sheline, Betty J. Skipper y W. Eugene Broadhead, "Factores de riesgo de conducta violenta en niños de escuela primaria: ¿Has abrazado a tu hijo hoy?" American Journal of Public Health 84 (1994): 661-63.

68. "Datos sobre la violencia en los medios", página de la Asociación Médica Estadounidense, 1997, <http://www.ama-assn.org/ad-com/releases/1996/mvfacts.htm> (16 de diciembre de 1997).

69. Vigilancia de conductas de riesgo en jóvenes—Estados Unidos, 2003 (Atlanta, GA: Departamento de Salud y Servicios Humanos, Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, 21 de mayo de 2004), vol. 53, n.º SS-2, 8-9.

70. Pippa Wyson, "Dark Moods", Current Health 2 (diciembre de 2005), vol. 32, Número 4, 14.

71. Christian Smith con Melinda Lundquist Denton, Búsqueda del alma: la vida religiosa y espiritual de los adolescentes estadounidenses (Nueva York: Oxford University Press, 2005), 41.

72. Ibíd., 110, 162 y ss.

73. Ibíd., 115.

74. Ibíd., 171.

75. Para obtener una comprensión más completa de este hecho y respuestas a las objeciones comunes a la hora de comprender nuestro lugar en este mundo con esta postura, véase mi libro *Engaging the Soul of Youth Culture: Bridging Teen Worldviews and Christian Truth* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2006), *Too Christian, Too Pagan: How to Love the World Without Falling for It* (Demasiado cristiano, demasiado pagano: cómo amar al mundo sin caer en él) de Dick Staub (Grand

Rapids, MI: Zondervan, 2000), El cristiano contemporáneo de John Stott (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1992), y Fe sin miedo: vivir más allá de los muros del cristianismo "seguro" de John Fischer (Eugene, OR: Harvest House, 2002).

76. Tripp, La era de las oportunidades, 159.

77. La tesis de Elkind se aborda en sus libros The Hurried Child (Reading, MA: Addison-Wesley Publishing Company, 1981), All Grown Up and No Place to Go (Reading, MA: Addison-Wesley Publishing Company, 1984) y Ties That Stress: The New Family Imbalance (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1994).

78. George Michael, "I Want Your Sex" del álbum Faith, CBS Records, 1987.

79. "Los estadounidenses tienen problemas de compromiso, según muestra una nueva encuesta", The Barna Update, 18 de abril de 2006, <http://www.barna.org/FlexPage.aspx?Página=BarnaUpdateNarrow&BarnaUpdateID=216&PageCMD=Imprimir> (27 de abril de 2006).

80. Tom Sine, "¿Podrían ponerse de pie los verdaderos cristianos culturales, por favor?", World Vision, octubre/noviembre de 1989, 21.

81. Para obtener más información sobre cómo abordar la cultura juvenil de manera transcultural, consulte mi libro Engaging the Soul of Youth Culture (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2006).

82. James Youniss y Jacqueline Smollar, Relaciones de los adolescentes con madres, padres y amigos (Chicago: University of Chicago Press, 1985), 49 y siguientes.

83. Merton Strommen, Los cinco gritos de la juventud (San Francisco: Harper and Row, 1974), 34.

84. Merton P. Strommen y A. Irene Strommen, Los cinco gritos de los padres (San Francisco: Harper and Row, 1985), 68.

Capítulo 3

85. Quentin J. Schultze et al., Bailando en la oscuridad (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, 1991), 87

86. Spin, octubre de 2005, 108.

87. Victoria Rideout, Donald F. Roberts y Ulla G. Foehr, Generación M: Los medios de comunicación en la vida de los jóvenes de 8 a 18 años: Resumen ejecutivo. (Kaiser Family Foundation, marzo de 2005), 6.

88. Ibíd., 23.

89. Lisa Sanders, "Estudio: Las adolescentes son más propensas a realizar múltiples tareas con los medios", página de AdAge.com, 29 de noviembre de 2005, <http://adage.com/news.cms?newsId=46928> (30 de noviembre de 2005).

90. Ibíd., 6.

91. Ibíd., 8.

92. Joe Francomano, Wayne Lavitt y Darryl Lavitt, Junior Achievement: Una historia (Colorado Springs, CO: Junior Achievement Inc., 1988), 93-95

93. Schultze, et al., Bailando en la oscuridad, 12-13.

94. Ibíd., 99.

95. Peter G. Christenson y Donald F. Roberts, No es solo rock & roll: la música popular en la vida de los adolescentes (Cresskill, NJ: Hampton Press, Inc., 1998), 29

96. Neil Postman, Divirtiéndonos hasta la muerte (Nueva York: Penguin Books, 1985), 10.

97. James W. Sire, El universo de al lado: un catálogo básico de cosmovisiones, 4.^a ed. (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2004), 17.

98. Charles Colson, ¿Cómo viviremos ahora? (Wheaton, IL: Tyndale House, 1999), 14.

99. William D. Romanowski, Ojos bien abiertos: Buscando a Dios en la cultura popular (Grand Rapids, MI: Brazos, 2001), 47.

100. Walt Mueller, Involucrando el alma de la cultura juvenil: conectando las visiones del mundo de los adolescentes con la verdad cristiana (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2006), 56.

101. "Dimebag' Darrell Abbott", Rolling Stone, 30 de diciembre de 2004-enero 13, 2005, 28.

102. Christenson y Roberts, No es solo rock & roll, 37.

103. Rideout, et al., Generación M: Resumen ejecutivo, 7

104. Peter Zollo, Cómo llegar a los adolescentes más inteligentemente: más información sobre marketing dirigido a ellos (Ithaca, NY: New Strategist Publications, 2004), 264.

105. Elizabeth F. Brown y William R. Hendee, "Los adolescentes y su música: perspectivas sobre la salud de los adolescentes", Journal of the American Medical Association, 22 de septiembre de 1989, 1659.

106. Rideout, et al., Generación M: Resumen ejecutivo, 7.

107. Ibíd., 10.

108. "Informe de música digital 2006: datos y cifras", página de la IFPI, enero 19, 2006, <http://ifpi.org/site-content/press/20060119d.html> (10 de mayo de 2006).

109. Christenson y Roberts, No es sólo rock & roll, 192.

110. Ibíd.

111. "Informe sobre piratería comercial de 2005: Resumen de cifras clave", página de la IFPI, nd, <http://www.ifpi.org/site-content/press/20050623a.html> (9 de mayo de 2006).

112. Howard Polskin, "MTV at 10", TV Guide, 3 de agosto de 1991, pág.

113. Schultze, et al., Bailando en la oscuridad, 204.

114. "Los dichos del presidente Bob", en Schultze et al., Bailando en la oscuridad, 192.

115. William D. Romanowski, Guerras de la cultura pop (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1996), 222-23

116. Lee Winfrey, "Todo el día, toda la década, MTV Rocks USA", Philadelphia Inquirer, 4 de agosto de 1991.

117. "Cómo MTV ha revolucionado los comerciales de televisión", New York Times, 9 de octubre de 1989.

118. Christenson y Roberts, No es sólo rock & roll, 64.

119. Spin, octubre de 2005, 96.

120. Terry Lawson, "Wan Madonna se enfrenta a la prensa y al 'prejuicio'", Lancaster (PA) Sunday News, 17 de enero de 1993.

121. Laura Parker, "Jurado de Florida absuelve a grupo de rap", Philadelphia Inquirer, 21 de octubre de 1990.

122. Brown y Hendee, "Los adolescentes y su música", 1661.

123. "Los vendedores ambulantes de pornografía de MTV: se dirigen a los niños con sexo, drogas y alcohol", Informe del Consejo de Padres de Televisión, www.parentstv.org.

124. Christenson y Roberts, No es sólo rock & roll, 217.

125. Ibíd.

126. Michael Goldberg, "Madonna seduce a Seattle", Rolling Stone, 23 de mayo de 1985, pág. 20

127. "Hablando con Madonna: La verdad desenfrenada", Newsweek, 2 de noviembre de 1992, 102.

128. "Nuestras vidas, nuestra música", Rolling Stone, 26 de noviembre de 1992, 50.

129. Dean Borgman, Cuando Kumbaya no es suficiente (Peabody, MA: Hendrickson, 1997), 128.

130. Hans Rookmaaker, Arte moderno y la muerte de una cultura (Wheaton, IL: Crossway Books, 1994), 136 (cursiva mía).

131. Brown y Hendee, "Adolescentes y su música", 1659.

132. Implicaciones, 4, núms. 1 y 2, 121.

133. George Barna, Adolescentes reales: una instantánea contemporánea de la cultura juvenil (Ventura, CA: Regal, 2001), 27.

134. Quentin J. Schultze, Redimiendo la televisión (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1992), 43.

135. George Comstock, La televisión en Estados Unidos (Beverly Hills, CA: Sage, 1980), 123.

136. George Dessart, "De gustos y tiempos", Television Quarterly 26, no. 2 (1992): 41.

137. Comstock, La televisión en América, ix.

138. "Datos sobre la violencia en los medios", página de la Asociación Médica Estadounidense, 1997, <http://www.ama-assn.org/ad-com/releases/1996/mvfacts.htm> (24 de marzo de 1998).

139. Rideout et al., Generación M: Resumen ejecutivo, 1.

140. Ibíd., 10.

141. Ibíd., 13

142. "Cómo afecta la televisión a su hijo", página de KidsHealth para padres, febrero de 2005, <http://kidshealth.org>, (16 de mayo de 2006).

143. Chip Walker, "¿Puede la televisión salvar el planeta?", American Demographics, mayo de 1996, http://www.democracy.com/publications/ad/96_ad-9605_ad/9605af03.htm (27 de marzo de 1998).

144. "Los estadounidenses ven un promedio de 15 canales, menos los de transmisión", página de Cox Media, 13 de marzo de 2006, http://www.coxmedia.com/newsmore.aspx?ID=DA_793793 (16 de mayo de 2006).

145. Comstock, La televisión en Estados Unidos, 4.

146. "Nielsen informa que los estadounidenses ven televisión en niveles récord", página de Nielsen Media Research, 29 de septiembre de 2005, www.nielsenmedia.com.

147. Rideout et al., Generación M: Resumen ejecutivo, 27.

148. "Un nuevo estudio descubre que los niños de cero a seis años pasan tanto tiempo con la televisión, las computadoras y los videojuegos como jugando al aire libre", página de la Kaiser Family Foundation, 28 de octubre de 2003, www.kff.org.

149. "Cómo afecta la televisión a su hijo", página de KidsHealth para padres, febrero de 2005, <http://kidshealth.org>, (16 de mayo de 2006).

150. "David M. Ewalt, "Dorm Rooms: 2006 vs. 1976", página de Forbes.com, 20 de enero de 2006, www.forbes.com, (17 de mayo de 2006).

151. Maria Aspan, "Nielsen comenzará a medir los hábitos televisivos de los estudiantes universitarios", página de The New York Times, 20 de febrero de 2006, www.nytimes.com, (17 de mayo de 2006).

152. "Estadísticas de televisión", página de TV KLSR, sin fecha, http://www.klsrtvefox.com/body_tv.htm, (17 de mayo de 2006).

153. Rideout et al., Generación M: Resumen ejecutivo, 11.

154. Schultze, Televisión redentora, 77.

155. Richard Reeves, "Las cadenas prefieren el camino fácil", Philadelphia Inquirer, 9 de marzo de 1989.

156. S. Robert Lichter, Linda S. Lichter y Stanley Rothman, Watching America (Nueva York: Prentice Hall Press, 1991), 301.

157. "US Entertainment Industry: 2005 MPAMarket Statistics", página de la Motion Picture Association of America, sin fecha, www.mpaa.org, (17 de mayo de 2006), 13.

158. "Estudio de asistencia al cine en Estados Unidos de 2005", Motion Picture Association of America, página 1, www.mpaa.org, (17 de mayo de 2006), 1-4.

159. Ibíd., 8.

160. Ibíd., 11.

161. Zollo, Getting Wiser to Teens, 235

162. "US Theatrical Market: 2005 Statistics", página de la Motion Picture Association of America, sin fecha, www.mpaa.org, (17 de mayo de 2006), 4.

163. "Industria del entretenimiento en Estados Unidos: Estadísticas del mercado MPA de 2005", 27-28.

164. Brian Godawa, Visiones del mundo de Hollywood: Ver películas con sabiduría y discernimiento (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2002), 187-88.

165. "¿Influye la religión en los hábitos de consumo de películas de los adolescentes?", Estudio Nacional sobre Juventud y Religión, 4 de febrero de 2003, www.youthandreligion.org, (17 de mayo de 2006).

166. "Los adolescentes que ven películas para adultos tienen más probabilidades de fumar, beber y consumir drogas", página del Centro Nacional sobre Adicciones y Abuso de Sustancias de la Universidad de Columbia, 18 de agosto de 2005.
<http://66.135.34.236/absolutenm/anmviewer.asp?a+399&print=yes>, (15 de noviembre de 2005).

167. Paul Gullifor, "Patrones de comunicación familiar y uso de la radio por parte de los adolescentes", Journal of Radio Studies 1 (1992): 1.

168. Rideout et al., Generación M: Resumen ejecutivo, 7.

169. Rideout et al., Generación M, 121.

170. "2004-2005 Radio Marketing Guide and Fact Book", página de Radio Advertising Bureau, 2004, www.rab.com (18 de mayo de 2006), 4.

171. Ibíd., 8.

172. Ibíd., 12.

173. Rideout et al., Generación M: Resumen ejecutivo, 10

174. "Guía y libro de datos sobre marketing radial 2004-2005", 35.

175. "La radio hoy: cómo escucha la radio en Estados Unidos" (Arbitron, 2004), 12-13.

176. Larry Dobro, "Simmons mide a los lectores adolescentes", Media Daily News de MediaPost, 18 de junio de 2003.

177. Zollo, Cómo ayudar a los adolescentes a ser más sabios, 369.

178. Rideout et al., Generación M: Resumen ejecutivo, 35.

179. Ibíd.

180. Ibíd.

181. Rideout et al., Generación M, 120.

182. "Datos clave: preadolescentes, adolescentes y revistas", página de la Kaiser Family Foundation, otoño de 2004, www.kff.org, 2

183. "Mediawise: 10th Annual MediaWise Video and Computer Game Report Card", página del Instituto Nacional de Medios y la Familia, 29 de noviembre de 2005, www.mediafamily.org, 1.

184. "Estudio: Los jugadores gastan 700 dólares al año en juegos", página de publicaciones de MediaPost, 29 de marzo de 2005, www.mediapost.com, (15 de noviembre de 2005).

185. Rideout et al., Generación M: Resumen ejecutivo, 36.

186. Rideout et al., Generación M, 110-11.

187. Ibíd., 123.

188. Ibíd., 126.

189. "Los videojuegos atraen a 4 de cada 10 estadounidenses", página de eMarketer, 17 de mayo de 2006, www.emar-keter.com, (17 de mayo de 2006).

190. "Ziff Davis Video Game Survey: Mobile Gaming Doubles Again", página de medios de Ziff Davis, 19 de agosto de 2005, www.ziffdavis.com, (15 de noviembre de 2005).

191. "Informe: La publicidad en los juegos se duplicará", página de publicaciones de MediaPost, 18 de abril de 2006, www.publications.mediapost.com, (16 de mayo de 2006).

192. "MediaWise Video Game Report Card", página del Instituto Nacional de Medios y la Familia, 23 de noviembre de 2004, www.mediafamily.org, 2.

193. "Mediawise: 10th Annual MediaWise Video and Computer Game Report Card", página del Instituto Nacional de Medios y la Familia, 29 de noviembre de 2005, www.mediafamily.org, 2.

194. "Videojuegos clasificados para adolescentes cargados de violencia", comunicado de prensa del Kids' Hospital of Boston, 11 de marzo de 2004, www.kidsshospital.org, (22 de mayo de 2006).

195. Ibíd., 3.

196. Rideout et al., Generación M: Resumen ejecutivo, 36.

197. Ibíd

198. Don Tapscott, Creciendo digitalmente: el auge de la generación de la red (Nueva York: McGraw-Hill, 1998), 22.

199. Rideout et al., Generación M: Resumen ejecutivo, 10.

200. Ibíd., 30.

201. Ibíd.

202. Amanda Lenhart, Mary Madden y Paul Hitlin, "Adolescentes y tecnología",
página de Internet de Pew, 27 de julio de 2005, www.pewinternet.org, i

203. Rideout et al., Generación M, 30.

204. Ibíd., 30.

205. Ibíd., 113.

206. Ibíd., 114.

207. Amanda Lenhart, "Protegiendo a los adolescentes en línea", página de Internet de Pew, marzo
17, 2005, www.pewinternet.org, 121.

208. "EE.UU. marca un nuevo récord de telefonía móvil en 2005", página de InfoWorld, 7 de abril de 2005.

2006, www.infoworld.com, (23 de mayo de 2006).

209. "Casi la mitad de los adolescentes y preadolescentes estadounidenses usan teléfonos celulares, y Verizon es su principal proveedor, según una nueva investigación de GfK NOP Technology", página de PR Newswire, 18 de octubre de 2005, www.Prnewswire.com, (15 de noviembre de 2005).

210. Paul R. LaMonica, "Ringtones: The sound of money", página CNN Money, 12 de abril de 2006, www.money.cnn.com, (23 de mayo de 2006).

211. "Los teléfonos de marca con contenido extra y muchos extras están en la mira de la Generación Y", The Trend-central Newsletter, 16 de mayo de 2006.

212. "Ziff Davis Video Game Survey: Mobile Gaming Doubles Again", página de medios de Ziff Davis, 19 de agosto de 2005, www.ziffdavis.com, (11 de noviembre de 2005).

213. "Tengo un iPod que viajará", youthculture@today, primavera de 2006, 12.

214. "A medida que los consumidores continúan tomando la vía legal, el mercado de música en línea experimentará un crecimiento saludable", página In-Stat, 15 de marzo de 2006, www.instat.com, (28 de marzo de 2006).

215. "Tengo iPod, viajaré", 13.

216. Scott Van Camp, "¡Dios mío! La mensajería instantánea se está convirtiendo en un vehículo publicitario".

Adweek, noviembre de 2004, página pN.

217. Lenhart et al., "Adolescentes y tecnología", iii.

218. Ibíd., iv.

219. "Los adolescentes pueden controlar su propia experiencia en línea con contenido exclusivo, programación original y acceso a pedido a su contenido y funciones favoritos", página del Centro de prensa de AOL, 3 de febrero de 2004, www.media.aoltimevarner.com, (15 de noviembre de 2005).

220. "Principales tendencias en comunicaciones: tercera encuesta anual sobre mensajería instantánea", página AIM, sin fecha, www.aim.com, (15 de noviembre de 2005).

221. "Estudio: Los niños revelan demasiada información en línea", USA Today, 22 de diciembre de 2005, 8D.

222. Genoa Sibold-Cohn, "Los adolescentes viajan por la peligrosa autopista web", Tri-City Herald (Kennewick, WA), 4 de abril de 2005.

223. "Querido diario, querido mundo", youthculture@today, otoño de 2005, 19.

224. "Estadísticas recientes sobre los peligros de Internet", página Protect Kids, sin fecha, www.protectkids.com, 23 de mayo de 2006.

225. Página del Centro para la Integridad Académica, 23 de mayo de 2006, www.academicintegrity.org.

226. "Internet Addiction", página Not My Kid, sin fecha, www.notmykid.org, (mayo 23 de febrero de 2006).

Capítulo 4

227. Entertainment Weekly, 9 de febrero de 2006, 27

228. CosmoGirl, octubre de 2005, 83.

229. "Efectos de los videojuegos en los niños", página del Instituto Nacional de Medios y la Familia, 22 de noviembre de 2005, www.mediafamily.org, (7 de diciembre de 2005).

230. Ibíd.

231. Joe S. McIlhaney, "Problemas y soluciones asociados con el consumo de medios: el papel del profesional", Pediatrics, vol. 116, n.º 1, julio de 2005, 327

232. Ayinde O. Chase, "Los jugadores adolescentes rechazan los roles de buenos chicos", página All Headline News, 30 de octubre de 2005, www.allheadlinenews.com, (1 de junio de 2006).

233. Greg Toppo, "Estudio: Es difícil encontrar un buen hombre, incluso en películas aptas para todo público", USA Today, 3 de mayo de 2006, 6D.

234. Quentin Schultze, Cómo recuperar a sus hijos de los medios de comunicación,

(InterVarsity Press, 1994, Downers Grove, Illinois) 149.

235. Mary Pipher, Reviviendo a Ofelia: Salvando el yo de las adolescentes (Nueva York: Ballantine Books, 1994), 184.

236. Donna Mitroff, "Adolescentes en horario de máxima audiencia: Perspectivas sobre el nuevo entorno mediático juvenil", 2004, www.wtgrantfoundation.org/usr_doc/PrimeTimeMediascope2004.pdf, (2 de junio de 2006).

237. Karen Lee-Thorp, "¿Es la Bella la Bestia?", Christianity Today, 14 de julio de 1997, 31.

238. Nancy Etcoff, Susie Orbach, Jennifer Scott y Heidi D'Agostino, "La verdadera verdad sobre la belleza: un informe global: hallazgos del estudio global sobre mujeres, belleza y bienestar", encargado por Dove, septiembre de 2004.

239. Kristen Harrison y Joanne Cantor, "La relación entre el consumo de medios y los trastornos alimentarios", Journal of Communication 47(1), 1997, 60.

240. "La televisión y las revistas afectan la imagen corporal de los espectadores", USA Today, 4 de mayo de 2006, 10D.

241. EJ Mundall, "Las telenovelas y los videos musicales están vinculados a la imagen corporal de los adolescentes", página de HealthDay, 14 de junio de 2005, www.healthday.com, (15 de noviembre de 2005).

242. "Hoja informativa: El efecto de los medios en las niñas: imagen corporal e identidad de género", página del Instituto Nacional de Medios y la Familia, 6 de septiembre de 2002, www.mediafamily.org, (7 de diciembre de 2005).

243. "Lobos con piel de oveja: un análisis de contenido de la televisión infantil", Informe especial del Consejo de Padres de Televisión, 2 de marzo de 2006, 1.

244. Ibíd.

245. "Vendedores de obscenidades de MTV", 1.

246. "Niños, adolescentes y televisión", Pediatrics, febrero de 2001, vol. 107, número 2, 423-424

247. "Kids and Media Violence", página del Instituto Nacional sobre Medios y la Familia, 27 de febrero de 2002, www.mediafamily.org, (7 de diciembre de 2005).

248. Asociación Nacional de Directores de Escuelas Primarias, Taming the Tube, un informe sin fecha, Alexandria, VA.

249. "Estudio nacional sobre violencia en televisión: resumen ejecutivo", página del Centro de Comunicación y Política Social, sin fecha, www.ccsp.ucsb.edu/nvts.htm, (2 de junio de 2006), 27.

250. Ibíd.

251. Ibíd., 26.

252. Mike Brunker, "Carnicería en celuloide, alborotos en la vida real", página principal de MSNBC, sin fecha, www.msnbc.com/news/127901.asp#Body, (3 de abril de 1988).

253. Lucille Jenkins, Theresa Webb, Nick Browne, AA Afifi y Jess Kraus, "Una evaluación del tratamiento de la violencia en películas con clasificación PG, PG-13 y R por parte de la Motion Picture Association of America", *Pediatrics*, mayo de 2005, vol. 115, n.º 5, 514.

254. "Estudio halla que 'las calificaciones aumentan': las categorías de calificación de películas contienen más violencia, sexo y blasfemias que hace una década", página de la Escuela de Salud Pública de Harvard, 13 de julio de 2004, www.hsph.harvard.edu, (15 de noviembre de 2005).

255. Gina Wingood, Ralph DiClemente, Jay Bernhardt, Kathy Harrington, Susan Davies, Alyssa Robillard y Edward Hook, "Un estudio prospectivo de la exposición a videos de música rap y la salud de las adolescentes afroamericanas", *American Journal of Public Health*, marzo de 2003, vol. 93, número 3, 437-38.

256. David Walsh, "Testimonio presentado ante el Comité de Comercio, Ciencia y Transporte: Violencia en videos interactivos y niños", 21 de marzo de 2000.

257. "Revisión de investigaciones que muestran que jugar videojuegos violentos puede aumentar la agresión", APA Online Site, 19 de agosto de 2005, www.apa.org, (mayo de 2005).

9, 2006).

258. David Grossman, "Entrenado para matar", Christianity Today, 10 de agosto de 1998

259. Correo electrónico personal de David Grossman, 30 de abril de 1999.

260. Greg Toppo, "El acoso de alta tecnología puede estar en aumento", USA Today, abril 11 de febrero de 2006.

261. Calum MacDonald, "Los adolescentes se están desensibilizando a las imágenes de violencia", página de The Herald, 10 de mayo de 2006, www.theherald.co.uk, (16 de mayo de 2006).

262. "Hijos de la violencia", Psychology Today, julio/agosto de 1992, pág. 13; "¿La violencia televisiva causa violencia real?", TV Guide, 22 de agosto de 1992, pág. 11.

263. Ben Shouse, "¿Nos vuelve la televisión violentos?", Science Now, 28 de marzo de 2002.

264. Miranda Hitti, "La violencia en los medios genera miedo y agresión en los niños", página Web MD, 17 de febrero de 2005, www.webmd.com, (15 de noviembre de 2005).

265. Brandon S. Centerwall, "Televisión y violencia: la magnitud del problema y hacia dónde ir desde aquí", Journal of the American Medical Association 267, n.º 22 (10 de junio de 1992): 3061.

266. "Datos sobre los medios y la violencia", página de la Asociación Médica Estadounidense, 1997, www.ama-assn.org, (24 de marzo de 1998).

267. "Encuesta de la AMA muestra que el 75% de los padres están disgustados con la violencia en los medios", Baby Bag Online, 1997, www.babybag.com/articles/amarele.htm (23 de marzo de 1998).

268. Barry S. Sapolsky y Joseph O. Tabarlet, "Sexo en la televisión en horario estelar: 1979 versus 1989", *Journal of Broadcasting and Electronic Media* 15, no. 4 (otoño de 1991): 514.

269. L. Brent Bozell, III, "Just for the Smut of It", *Human Events*, noviembre 29, 1996, 10.

270. "El número de escenas sexuales en televisión casi se duplica desde 1998", página de la Kaiser Family Foundation, 9 de noviembre de 2005, www.kff.org, (9 de noviembre de 2005).

271. "Lobos con piel de oveja: un análisis de contenido de la televisión infantil", Informe especial del Consejo de Padres de Televisión, 2 de marzo de 2006, 1, 7.

272. *Ibíd.*, 14.

273. "MTV Smut Peddlers", 1.

274. Sapolsky y Taberlet, "Sexo en la televisión en horario estelar", 514

275. S. Liliana Escobar-Chaves, Susan R. Tortolero, Christine Markham, Barbara Low, Patricia Ei-tel y Patricia Thiskstun, "Impacto de los medios de comunicación en las actitudes y conductas sexuales de los adolescentes", Pediatrics, vol. 116, n.º 1, julio de 2005, 3121.

276. Ibíd., 317.

277. Escobar-Chaves et al., "Impacto de los medios de comunicación en las actitudes y comportamientos sexuales de los adolescentes", 317

278. Ibíd., 318.

279. Ibíd., 317.

280. Thomas Patterson, En un cine cerca de usted: Entretenimiento en pantalla desde una perspectiva cristiana (Wheaton, IL: Harold Shaw Publishers, 1994), 130

281. Ibíd., 132 y siguientes.

282. Brian Godawa, Visiones del mundo de Hollywood: Ver películas con sabiduría y discernimiento (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2002), 201

283. Escobar-Chaves et al., "Impacto de los medios de comunicación en las actitudes y comportamientos sexuales de los adolescentes", 319.

284. Jerry Ropelato, "Estadísticas de pornografía en Internet", página Top Ten Reviews, 2006, www.internet-filter-review.toptenreviews.com, (26 de julio de 2006).

285. Escobar-Chaves et al., "Impacto de los medios de comunicación en las actitudes y comportamientos sexuales de los adolescentes", 319.

286. Ibíd., 320.

287. "Sexualidad, anticoncepción y medios de comunicación", Pediatrics, enero de 2001, vol 107, Número 1, 191.

288. Kelly Ladin L'Engle, Jane D. Brown y Kristin Kenneavy, "Los medios de comunicación masivos son un contexto importante para el comportamiento sexual de los adolescentes", Journal of Adolescent Health, vol. 38, número 3, marzo de 2006, 186-92.

289. RH Durant, ES Rome, M. Rich, E. Allred, SJ Emans y ER Woods, "Comportamientos de consumo de tabaco y alcohol retratados en videos musicales: un análisis de contenido", American Journal of Public Health, 1997:87, 1131-35.

290. "Niños, adolescentes y televisión", 423-24.

291. "Un artículo de revisión científica descubre que la exposición al tabaco en las películas es un

"Gran influencia en la promoción del tabaquismo entre los adolescentes", página de PR Newswire, 5 de diciembre de 2005, www.prnewswire.com, (5 de diciembre de 2005).

292. "Los adolescentes que ven películas con clasificación R tienen más probabilidades de fumar, beber y consumir drogas", página del Centro Nacional sobre Adicción y Abuso de Sustancias, 18 de agosto de 2005, www.casacolumbia.org, (15 de noviembre de 2005).

293. Escobar-Chaves et al., "Impacto de los medios de comunicación en las actitudes y comportamientos sexuales de los adolescentes", 306.

294. Ibíd.

295. "Radio Daze: Los anuncios de alcohol atraen a jóvenes menores de edad", página del Centro de Marketing de Alcohol y Juventud, 2 de abril de 2003, www.camy.org

296. Ibíd.

297. "Agresión sexual y medios de comunicación", página Detener la violencia contra las mujeres, 1 de febrero de 2006, www.stopvaw.org, (6 de junio de 2006).

298. "La violencia doméstica es un problema social grave y generalizado en Estados Unidos: los hechos", página del Fondo para la Prevención de la Violencia Familiar, 2006, www.endabuse.org, (6 de junio de 2006).

299. Ibíd.

300. "Educación en medios y prevención de la violencia sexual", página de la Fundación para la Educación en Medios, 2003, www.mediaed.org

301. Escobar-Chaves et al., "Impacto de los medios de comunicación en las actitudes y comportamientos sexuales de los adolescentes", 318.

302. David Elkind, Lazos que estresan: El nuevo desequilibrio familiar (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1994), 79.

303. Teresa Wiltz, "La televisión no sabe qué hacer con las familias funcionales", Sunday News (Lancaster, PA), 21 de mayo de 2006, H8.

304. J. Francis Davis, "El poder de las imágenes: creando los mitos de nuestro tiempo", Media & Values, invierno de 1992, 5.

305. Ibíd., 6.

306. Michael Warren, "Los narradores dan forma a los valores espirituales", Media & Values, invierno de 1992, 19

307. Chip Walker, "¿Puede la televisión salvar el planeta?" American Demographics, mayo de 1996, www.american-demographics.com, (27 de marzo de 1998).

308. "Nuevo estudio vincula la televisión en los dormitorios de adolescentes y preadolescentes con conductas de riesgo", página del Instituto Nacional de Medios y Familia, 2005, www.mediafamily.org, (9 de mayo de 2006).

309. Ann Powers, "Mary J. Blige", Blender, mayo de 2006, 58.

310. Deborah Prothrow Stith, Consecuencias mortales, (Nueva York: Harper Collins, 1991), 39.

311. Ted Baehr, "Las comisiones cristianas de cine y televisión: por qué, qué y cómo", Religious Broadcasting, diciembre de 1991, 22.

312. "Violencia en la televisión", página de la Asociación Americana de Psicología, sin fecha, www.apa.org, (24 de marzo de 1998).

313. Walt Mueller, Involucrando el alma de la cultura juvenil, 66.

314. Mike Yaconelli y Jim Burns, Ministerio de Escuela Secundaria (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1986), 37.

315. Mary T. Bassett y Sarah Perl, "Obesidad: el desafío para la salud pública de nuestro tiempo", American Journal of Public Health, septiembre de 2004, vol. 94, número 9, 1477.

316. "Uso de los medios y obesidad entre los niños", Instituto Nacional de Medios y

La página de la Familia, 12 de julio de 2004, www.mediafamily.org, (7 de diciembre de 2005).

317. "Mirar televisión y problemas de sueño", *Pediatría para padres*, vol. 21, número 2, 11.

Capítulo 5

318. William D. Romanowski, Ojos bien abiertos: Buscando a Dios en la cultura popular (Grand Rapids, MI: Brazos Press, 2001), 19

319. Albert M. Wolters, La creación recuperada: Fundamentos bíblicos para una cosmovisión reformadora (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, 1985), 49ff.

320. Francis Schaeffer, El arte y la Biblia (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1973).

321. Brian Godawa, Visiones del mundo de Hollywood: Ver películas con sabiduría y discernimiento (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2002), 200.

322. Ibíd., 201 y siguientes.

323. Quentin Schultze, Redeeming Television (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1992), 167

324. Para aprender más sobre cómo observar y escuchar la cultura adolescente utilizando la metodología utilizada por el apóstol Pablo, véase mi libro Engaging the Soul of Youth Culture: Bridging Teen Worldviews and Christian Truth (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2006).

Capítulo 6

325. Juliet B. Schor, Nacidos para comprar: El niño comercializado y la nueva cultura del consumidor (Nueva York: Scribner, 2004), 9

326. Sam Van Eman, En la Tierra tal como es en la publicidad: pasando de la publicidad exagerada a la esperanza del Evangelio (Grand Rapids, MI: Brazos Press, 2005), 30.

327. Agradezco al Dr. Bill Brown y a la Universidad de Cedarville por financiar mi viaje a la Conferencia Kid Power. El Dr. Brown y la Universidad compartieron mi visión para comprender mejor el mundo del marketing juvenil y ofrecieron generosamente ayuda financiera a CPYU para que pudiera asistir a la conferencia.

328. Betsy Streisand y Richard J. Newman, "Las nuevas élites mediáticas", The Página de US News & World Report, 14 de noviembre de 2005, www.usnews.com/biztech/articles/051114/14media.htm, (18 de agosto de 2006).

329. "Scope US 2004", página del Consejo Internacional de Centros Comerciales, 2004, www.icsc.org, (18 de agosto de 2006).

330. Schor, Nacido para comprar, 19.

331. Como se cita en Jean Kilbourne, No puedes comprar mi amor: cómo la publicidad cambia nuestra manera de pensar y sentir (Nueva York: Touchstone, 1999), 64.

332. Schor, Nacido para comprar, 21.

333. David L. Siegel, Timothy J. Coffey y Gregory Livingston, La gran máquina de compras para preadolescentes: Cómo capturar su parte del mercado multimillonario de preadolescentes (Chicago: Dearborn Trade Publishing, 2004), ix.

334. "Datos sobre el marketing dirigido a niños", página The New American Dream, sin fecha, www.newdream.org/kids/facts/php, (25 de agosto de 2005).

335. Carolyn Bigda, "5 maneras de proteger a los niños", Money, marzo de 2005, 91.

336. "Se estima que el gasto de los adolescentes superará los 190 mil millones de dólares en 2006", página del Market Research Portal, 12 de abril de 2006, www.marketresearchworld.net, (6 de julio de 2006).

337. Susan Linn, Consuming Kids: The Hostile Takeover of Childhood (Nueva York: The New Press, 2004), 1.

338. Schor, Nacido para comprar, 23.

339. Ibíd., 24.

340. Suzanne Martin, "Publicidad dirigida a los jóvenes: lo que los jóvenes quieren y lo que

[“Lo que los anunciantes necesitan saber”, Trends & Tudes, agosto de 2006, 2.](#)

[341. Linn, Consumiendo niños, 42.](#)

[342. Ibíd., 183.](#)

[343. Zollo, Cómo ayudar a los adolescentes a ser más sabios, 51.](#)

[344. Ibíd., 50.](#)

[345. Linn, Consuming Kids, 159.](#)

[346. Ibíd., 19](#)

[347. Quart, Branded: La compra y venta de adolescentes \(Nueva York: Basic Books, 2003\), 18.](#)

[348. Para obtener más información o ver The Merchants of Cool en su totalidad, visite \[www.pbs.org\]\(http://www.pbs.org\).](#)

[349. Zollo, Cómo ayudar a los adolescentes a ser más sabios, 107ff.](#)

350. Actualización diaria de Ypulse.com, 6 de septiembre de 2005, www.ypulse.com, (7 de septiembre de 2005).

351. "Encuesta de Harris Interactive/Kid Power sobre jóvenes comercializadores: informe resumido" (Harris Interactive Market Research, 2004), 32.

Capítulo 7

352. Kerry L. Bozza-George, "Resista la presión", Current Health 1, marzo de 2004, pág. 22

353. Hayley K. Dohnt y Marika Tiggemann, "Preocupaciones sobre la imagen corporal en niñas: el papel de los pares y los medios de comunicación antes de la adolescencia", Journal of Youth & Adolescence, abril de 2006, vol. 35, número 2, 135.

354. Donald M. Joy, "Adolescentes en perspectiva sociopsicológica", en Roy B. Zuck y Warren S. Benson, La educación de los jóvenes en la Iglesia, (Chicago: Moody Press, 1978), 95.

355. "Corriendo en el mismo lugar: Cómo les va a las familias estadounidenses en una economía cambiante y una sociedad individualista: Aspectos destacados de los hallazgos: Cómo combatir las influencias negativas de los pares", página de Kids Campaigns, 5 de mayo de 1994, www.kidscampaigns.org (26 de noviembre de 1997).

356. Carol Shakeshaft, et al., "Boys Call Me Cow", Educational Leadership, octubre de 1997, 22.

357. Jeffrey T. Lashbrook, "Encajar: Explorando la dimensión emocional de la presión de grupo en los adolescentes", Adolescencia, invierno de 2000, vol. 35, n.º 140, 747 y siguientes.

358. "Los padres podrían comprender mejor las preocupaciones de los adolescentes".

Youthviews: El boletín de la encuesta Gallup sobre jóvenes, octubre de 1997, 2.

359. Véase David Elkind, Todo crecido y sin lugar a donde ir (Reading, MA: Addison-Wesley, 1984).

360. Dean Borgman, Escucha mi historia: Entendiendo los gritos de la juventud con problemas (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 2003), 155.

361. Chap Clark, Hurt, 75 años.

362. Ibíd., 79.

363. Ibíd., 80.

364. Mary Elizabeth Curtner-Smith y Carol E. MacKinnon-Lewis, "Efectos del proceso familiar en la susceptibilidad de los adolescentes varones a la presión antisocial de los pares", Family Relations, octubre de 1994, 462 y siguientes

365. Laurence Steinberg, Anne Fletcher y Nancy Darling, "Supervisión parental e influencia de los pares en el abuso de sustancias en adolescentes", Pediatrics, junio de 1994, 1060ff.

366. Marcel Danesi, Cool: Los signos y significados de la adolescencia (Toronto: University of Toronto Press, 1994), 41.

367. Lynn Minton, "Voces frescas: '¿Cómo resistir la presión social?'", Parade, 25 de marzo de 1990, 16.

368. Peter Zollo, Cómo ayudar a los adolescentes a ser más sabios, 58.

369. Ibíd., 229.

370. Ibíd., 82-83.

371. Hayley K. Dohnt y Marika Tiggemann, "Influencias de los pares en la insatisfacción corporal y la conciencia de la dieta en niñas", British Journal of Developmental Psychology, 2005, 23, 103

372. Elkind, Todo crecido y sin lugar adonde ir, 24.

373. "Adolescente londinense acosado hasta la muerte", AOL News, 2 de octubre de 1997, correo electrónico personal (2 de octubre de 1997).

374. "Esteroides anabólicos", página del Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas, sin fecha, www.teens.drugabuse.gov, (14 de junio de 2006).

375. Joanne B. Eicher, Suzanne Baizerman y John Michelman, "Vestimenta adolescente, parte II: Un estudio cualitativo de estudiantes de secundaria suburbanos",

Adolescencia 26, no. 103 (otoño de 1991), 679 y siguientes.

376. Anita Smith, "El poder de los pares", página del Instituto para el Desarrollo de la Juventud, 2004, www.youthdevelopment.org, (22 de marzo de 2006).

377. AJ Hostetler, "Adolescente asesinado por un par de aretes de oro", Lancaster (PA) [Intelligencer Journal](#), 24 de octubre de 1991, última página.

378. Zollo, Cómo ayudar a los adolescentes a ser más sabios, 54.

379. IT Zwane, PT Mngadi y MP Nxumalo, "Opiniones de los adolescentes sobre la toma de decisiones respecto del comportamiento sexual de riesgo", [International Nursing Review](#), 2004, no. 51, 21.

380. Carol Shakeshaft, et al., "Los chicos me llaman vaca", 23.

381. Donna Eder y David A. Kinney, "El efecto de las actividades extracurriculares de la escuela secundaria en la popularidad y el estatus de pares de los adolescentes", [Youth & Society](#), marzo de 1995, 298ff.

382. Mark Rafenstein, "Cómo combatir la presión negativa de grupo", [Current Health](#) 2, septiembre de 2002, vol. 29, número 1, pág. 29.

383. "Encuesta nacional sobre drogas y alcohol de The Weekly Reader", primavera de 1995.

384. "Las niñas son más propensas a beber debido a la presión de grupo", página Parenting of Adolescents, 2006, www.parentingteens.about.com, (12 de junio de 2006).

385. "Factores de pares en el sexo, uso del condón", Family Planning Perspectives, septiembre/octubre de 1994, 197.

386. Nancy Dreher, "Cómo la presión social puede afectar las decisiones sobre sexo", Human Sexuality Supplement, septiembre de 2003, vol. 30, número 1, 1-4.

387. Nina S. Mounts y Laurence Steinberg, "Un análisis ecológico de la influencia de los pares en el promedio de calificaciones de los adolescentes y el consumo de drogas", Developmental Psychology 31, no. 6 (1995): 9121.

388. "El estado de la juventud de nuestra nación: 2005-2006", página de la Asociación Horatio Alger, 2005, www.horatioalger.org, 65-67.

389. Zollo, Cómo ayudar a los adolescentes a ser más sabios, 57.

390. George Barna, Adolescentes reales: una instantánea contemporánea de la cultura juvenil (Ventura, CA: Regal Books, 2001), 73.

391. Lee Shilts, "La relación entre el consumo de sustancias en la adolescencia temprana, las actividades extracurriculares, la influencia de los compañeros y las actitudes personales", Adolescence 26, no. 103 (otoño de 1991): 615ff.

Capítulo 8

392. Es tu vida (sexual): Tu guía para un sexo seguro y responsable, guía en línea producida en colaboración por MTV y la Fundación de la Familia Henry J. Kaiser, 2005, www.mtv.com, (22 de junio de 2006), 5

393. Dean Borgman, Escucha mi historia: Entendiendo los gritos de la juventud con problemas (Peabody, MA: Hendrickson, 2003), 329.

394. "Lo que dicen los adolescentes del mundo", U.S. News & World Report, 30 de junio de 1986, 68.

395. Zollo, Cómo ayudar a los adolescentes a ser más sabios, 143.

396. El estado de la juventud de nuestra nación: 2005-2006, 65-6.

397. "Youth Risk Behavior Surveillance—United States, 2005", 9 de junio de 2006, vol. 55, n.º SS-5, página del Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades de EE. UU., www.cdc.gov (21 de junio de 2006), 19.

398. Ibíd.

399. Ibíd.

400. "Edad en la primera relación sexual", página del Instituto Kinsey, 2005, www.kinseyinstitute.org/resources/FAQ.html, (22 de junio de 2006).

401. "Sexo adolescente y embarazo", página del Instituto Alan Guttmacher, sin fecha, www.agi-usa.org/pubs/fb_teen_sex1.html, (23 de octubre de 1997).

402. "La verdad sobre la sexualidad adolescente", página SIECUS, 2004, <http://63.73.227.69/pubs/fact/fact0020.html>, (22 de junio de 2006).

403. "Vigilancia del comportamiento de riesgo en jóvenes—Estados Unidos, 2005", 19.

404. Alexandra Marks, "Más adolescentes tienen relaciones sexuales y menos padres lo saben", [Christian Science Monitor](#), 9 de junio de 2003, 2.

405. "La primera relación sexual de los adolescentes es en casa", [USA Today](#), 26 de septiembre de 2002, 8D.

406. "La verdad sobre la sexualidad adolescente".

407. Ibíd.

408. "Adolescentes y sexo", 30 de octubre de 2002, página de Healthlink del Medical College of Wisconsin, <http://healthlink.mcw.edu/article/1031002177.html>, (19 de junio de 2006).

409. "Vigilancia del comportamiento de riesgo en jóvenes—Estados Unidos, 2005", 20.

410. "La verdad sobre la sexualidad adolescente".

411. "Un estudio sugiere que los adolescentes rompen sus votos de no tener relaciones sexuales: algunos dicen que el sexo oral no es sexo", Christian Century, 27 de diciembre de 2003, 14.

412. Ibíd.

413. Lisa Remez, "Sexo oral entre adolescentes: ¿Es sexo o es abstinencia?", Family Planning Perspectives, noviembre/diciembre de 2000, vol. 32, n.º 6, 298

414. "Con la presencia de hombres, la encuesta federal sobre sexo adquiere mayor importancia", Sexualidad contemporánea, diciembre de 2005, vol. 39, n.º 12, 4.

415. Sharon Jayson, "Los adolescentes definen el sexo de nuevas maneras", USA Today, 19 de octubre de 2005.

416. Paul Ruditis, Rainbow Party (Nueva York: Simon Pulse, 2005), 50.

417. "Con los hombres en la mezcla, la encuesta federal de sexo adquiere mayor importancia", 4.

418. Micael D. Lemonick y Carolina A. Miranda, "Un giro adolescente al sexo", Time, 26 de septiembre de 2005, 64.

419. Zollo, Cómo ayudar a los adolescentes a ser más sabios, 241.

420. "Relaciones: una serie de encuestas nacionales de adolescentes sobre sexo", octubre de 2002, página SexSmarts, www.seventeen.com/sexsmarts, (21 de junio de 2006).

421. Barbara Dafoe Whitehead y Marline Pearson, "Estableciendo una conexión amorosa: Relaciones adolescentes, embarazo y matrimonio", 2006, página de la Campaña Nacional para la Prevención del Embarazo Adolescente, www.teenpregnancy.org, (19 de junio de 2006), 7.

422. Ibíd.

423. "Datos rápidos: Embarazo entre adolescentes con experiencia sexual, de 15 a 19 años, 2002", 2002, página de la Campaña Nacional para la Prevención del Embarazo en Adolescentes, www.teenpregnancy.org, (19 de junio de 2006).

424. "Hechos y estadísticas generales", mayo de 2005, página de la Campaña Nacional para la Prevención del Embarazo Adolescente, www.teenpregnancy.org, (19 de junio de 2006).

425. Ibíd.

426. "Tasas de embarazo adolescente en Estados Unidos, 1972-2000", 2004, y "Tasas de natalidad adolescente en Estados Unidos, 1940-2004", 2004, página de la Campaña Nacional para la Prevención del Embarazo Adolescente, www.teenpregnancy.org, (19 de junio de 2006).

427. Ibíd.

428. "Estadísticas de embarazo adolescente en EE. UU.: Tendencias generales por raza y etnia e información estado por estado", 19 de febrero de 2004, página del Instituto Alan Guttmacher, www.guttmacher.org, (19 de junio de 2006), 2

429. Heather Boonstra, "Embarazo adolescente: tendencias y lecciones aprendidas", The Guttmacher Report on Public Policy, febrero de 2002, 7.

430. "Hechos y estadísticas generales".

431. Whitehead y Pearson, "Establecer una conexión amorosa", 8.

432. Ibíd., 4.

433. "¿ETS: una epidemia adolescente?" The Youth Connection, marzo/abril de 2004, 3.

434. Meg Meeker, Epidemia: cómo el sexo adolescente está matando a nuestros niños (Washington, DC: Lifeline Press, 2002), 12.

435. Harrell W. Chesson, John M. Blandford, Thomas L. Gift, Guoyu Tao y Kathleen L. Irwin, "El costo médico directo estimado de las enfermedades de transmisión sexual entre los jóvenes estadounidenses, 2000", Perspectivas sobre la salud sexual y reproductiva, enero/febrero de 2004, vol. 36, n.º 1, 11.

436. Meeker, Epidemia, 31-32.

437. Ibíd., 20.

438. Ibíd., 99.

439. Whitehead y Pearson, "Estableciendo una conexión amorosa", 10-11

440. Martha Kempner y Monica Rodriguez, Talk About Sex, sin fecha [2005], The Siecus page, www.siecus.org/pubs/TalkAboutSex.pdf, (26 de junio de 2006), 9- 10.

441. "Datos breves: Educación en sexualidad", agosto de 2002, página del Instituto Alan Guttmacher, www.guttmacher.org, (26 de junio de 2006).

442. "Hoja informativa de la Oficina de Políticas Públicas de Siecus: De nuestro lado: Apoyo público a la educación sexual integral", mayo de 2005, página de Siecus,

www.siecus.org, (26 de junio de 2006).

[443. White y DeBlassie, "Comportamiento sexual adolescente", Adolescence 27, no. 105 \(primavera de 1992\):189.](#)

[444. Mary A. Ott, Susan G. Millstein, Susan Ofner y Bonnie L. Halpern-Felsher, "Mayores expectativas: motivaciones positivas de los adolescentes para el sexo", Perspectivas sobre la salud sexual y reproductiva, vol. 38, núm. 2, \(junio de 2006\): 84 y siguientes.](#)

[445. Chap Clark, Hurt, 123.](#)

[446. Guy L. Dorius, Tim B. Heaton y Patrick Steffen, "Acontecimientos de la vida adolescente y su asociación con el inicio de las relaciones sexuales", Youth & Society 25, no. 1, \(septiembre de 1993\): 3ff.](#)

[447. Ibíd.](#)

[448. "Querido diario", Psychology Today, mayo/junio de 1992, pág. 18.](#)

[449. White y DeBlassie, "Comportamiento sexual adolescente", pág. 185](#)

[450. Guy L. Dorius, Tim B. Heaton y Patrick Steffen, "Acontecimientos de la vida adolescente y su asociación con el inicio de las relaciones sexuales", 3ff.](#)

451. White y DeBlassie, "Comportamiento sexual adolescente", 187.

452. Ibíd., 185.

453. Bethanne Black, "Adolescentes y sexo: La gran charla no es suficiente", USA Today, 4 de enero de 2002

454. Ibíd.

455. Ibíd.

456. Renee E. Sieving, Marla E. Eisenberg, Sandra Pettingell y Carol Skay, "La influencia de los amigos en la primera relación sexual de los adolescentes", Perspectivas sobre la salud sexual y reproductiva, vol. 38, n.º 1, marzo de 2006, 13

457. Mary Rucklos Hampton, Bonnie Jeffrey, Barb McWatters y Pamela Smith, "Influencia de las percepciones de los adolescentes sobre la desaprobación de los padres y el comportamiento de los pares en el inicio de sus relaciones sexuales", The Canadian Journal of Human Sexuality, vol. 14 (3-4), 2005, 107.

458. White y DeBlassie, "Comportamiento sexual adolescente", 184.

459. Whitehead y Pearson, "Establecer una conexión amorosa", 14.

460. "La virginidad y la primera vez: una serie de encuestas nacionales de adolescentes sobre sexo", 2003, página de la Kaiser Family Foundation, www.kff.org, (26 de junio de 2006).

461. Ibíd.

462. "Vigilancia de conductas de riesgo en jóvenes — Estados Unidos, 2005", 7.

463. Ibíd

464. Barbara VanOss Marin, Douglas B. Kirby, Esther S. Hudes, Karin K. Coyle y Cynthia A. Gomez, "Riesgo de involucramiento sexual para novios, novias y adolescentes", Perspectivas sobre salud sexual y reproductiva, vol. 1, n.º 2, junio de 2006, 77.

465. Kelly Ladin L'Engle, Christine Jackson y Jane D. Brown, "Susceptibilidad cognitiva de los adolescentes tempranos a iniciar relaciones sexuales", Perspectivas sobre salud sexual y reproductiva, vol. 38, n.º 2, junio de 2006, 97.

466. Joan Kahn y Kathryn London, "Sexo prematrimonial y riesgo de divorcio", *Journal of Marriage and Family*, noviembre de 1991, 845-55.

467. Ann Wharton, "Cómo enseñar a los adolescentes sobre la abstinencia", *Focus on the Family Citizen*, junio de 1988, 5.

468. Kristine Napier, "Los programas de castidad rompen los mitos de la educación sexual", página de la Fundación Heritage, mayo de 1997, <http://www.policyreview.com:80/may97/thhome.html>, (23 de octubre de 1997).

469. Wade F. Horn y Jeffrey S. Trimbath, "Otra razón para la abstinencia: La buena noticia sobre la abstinencia es que cada vez más adolescentes la están adoptando como su estándar personal", Lancaster (PA) New Era, 22 de mayo de 2006, 7.

Capítulo 9

470. Rory Glynn, "Ofertas y fracasos en el mundo de los deportes", USA Today, marzo 5, 1991.

471. David L. Siegel et al., La gran máquina de compras para preadolescentes: Cómo capturar su parte del mercado multimillonario de preadolescentes (Chicago: Dearborn Trade Publishing, 2004).

472. Susan Linn, Consumiendo niños.

473. Schor, Nacidos para comprar: El niño comercializado y la nueva cultura del consumo (Nueva York: Scribner, 2004), 9.

474. Alissa Quart, Branded: La compra y venta de adolescentes (Nueva York: Basic Books, 2003), 16.

475. Nuevo diccionario colegiado de Webster, 10.^a ed., 717.

476. Rodney Clapp, "Por qué el diablo acepta visas", Christianity Today, octubre 7, 1996, 19.

477. Schor, Nacidos para comprar, 37.

478. Jon Pahl, Centros comerciales y otros espacios sagrados (Grand Rapids, MI: Brazos Press, 2003), 65 y siguientes

479. "Datos sobre el marketing dirigido a niños", página de The New American Dream, nd, www.newdream.org/kids/facts.php, (25 de agosto de 2005).

480. Ibíd.

481. Linn, Consuming Kids, 1.

482. Doris L. Walsh, "Targeting Teens", American Demographics, febrero de 1985, 21

483. Ibíd.

484. "Se estima que el gasto de los adolescentes superará los 190 mil millones de dólares en 2006", página del Market Research Portal, 12 de abril de 2006, www.marketresearchworld.net, (6 de julio de 2006).

485. Zollo, Cómo hacer más sabios a los adolescentes, 10.

486. Ibíd., 16.

487. Ibíd., 20.

488. Quart, Branded, 35.

489. Zollo, Getting Wiser to Teens, 13

490. Ibíd., 14.

491. "Los estadounidenses donan miles de millones a la caridad, pero las donaciones a las iglesias han disminuido", The Barna Update, 25 de abril de 2005, www.barna.org, (7 de julio de 2006).

492. Ibíd.

493. "Los evangélicos son los donantes más generosos, pero menos del 10% de los cristianos nacidos de nuevo dan el 10% a su iglesia", The Barna Update, 5 de abril de 2000, www.barna.org, (7 de julio de 2006).

494. Olivia Barker, "Las compras escolares se vuelven profesionales", USA Today, 23 de agosto de 2004, 2B.

495. Rick Telander, "Tus zapatillas o tu vida", Sports Illustrated, 14 de mayo de 1990, 36-49.

496. Kenneth S. Kantzer, "Ron Sider tiene mayormente razón", Christianity Today, 8 de octubre de 1990, 21.

497. Robert Wuthnow, "Enfermedades de la clase media", Princeton Seminary Bulletin 13, no. 3 (noviembre de 1992): 296.

498. "Reflexiones", Christianity Today, 23 de octubre de 1995, 74.

499. John Stott, ed. por Timothy Dudley-Smith, Cristianismo auténtico: de los escritos de John Stott (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1995), 242.

500. Edward Moran y Dana Pennett O'Neil, "La pelota en la cancha de los adultos", página de The Dallas Morning News, 2006, www.apse.dallasnews.com, (11 de julio de 2006).

501. Cliff Schimmels, Lo que los padres intentan olvidar sobre la adolescencia (Elgin, IL: David C. Cook Publishing, 1989), 57.

502. Wuthnow, "Enfermedades de la clase media", 291.

503. Ralph E. Minear, Niños que tienen demasiado (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1989), 10.

504. Paul Borthwick, Juventud y Misiones: Ampliando la cosmovisión de sus estudiantes

(Wheaton, IL: Victor Books, 1988), 148 y siguientes.

505. CS Lewis, Mero cristianismo (Nueva York: Macmillan, 1952), 120.

Capítulo 10

506. Rolling Stone, 4 de marzo de 1999.

507. Lloyd D. Johnston, Patrick M. O'Malley, Jerald G. Bachman y John E. Schulenberg, Monitoreando el futuro: Resultados nacionales sobre el consumo de drogas en adolescentes — Panorama general de los hallazgos clave 2005 (Bethesda, MD: Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas, abril de 2006), 44-46.

508. Joseph Carroll, "Las drogas, el tabaquismo y el alcohol son los problemas más importantes que enfrentan los adolescentes", página de la Organización Gallup, 17 de febrero de 2006, www.poll.gallup.com/content/default.aspx?ci=21517, (17 de julio de 2006).

509. TM Nephew, GD Williams, H. Yi, AK Hoy, FS Stinson y MC Dufour, "Informe de vigilancia n.º 62: Consumo aparente de alcohol per cápita: tendencias nacionales, estatales y regionales, 1977-2000", página del Instituto Nacional sobre el Abuso del Alcohol y el Alcoholismo, 2002, www.niaaa.nih.gov, (17 de julio de 2006).

510. Cyril Penn, "El consumo de vino en Estados Unidos sigue aumentando", San Francisco Chronicle, 19 de enero de 2006, F2.

511. Dean Borgman, "Alcoholismo", Enciclopedia de Estudios Juveniles.

512. Joyce Howard Price, "Un estudio dice que una sexta parte de las ventas de alcohol van a menores", The Washington Times, 2 de mayo de 2006, www.washingtontimes.com, (julio de 2006).

17, 2006).

513. "Hoja informativa sobre los peligros del alcohol", Alianza para una Nueva Jersey libre de drogas, 2006

514. Lloyd D. Johnston, Patrick M. O'Malley, Jerald G. Bachman y John E. Schulenberg, Monitoreando el futuro: Resultados de la encuesta nacional sobre el consumo de drogas, 1975-2004, vol. 1 (Bethesda, MD: Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas, 2005), 272.

515. Johnston, et al., Monitoreando el futuro: Resultados nacionales sobre el consumo de drogas en adolescentes: Resumen de los hallazgos clave 2005, 55.

516. Johnston, Patrick M. O'Malley, Jerald G. Bachman y John E. Schulenberg, Monitoreando el futuro: Resultados de la encuesta nacional sobre el consumo de drogas, 1975-2004, vol. 2 (Bethesda, MD: Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas, 2005), 233.

517. Panorama general de los hallazgos de la Encuesta nacional de 2004 sobre consumo de drogas y salud (Rockville, MD: Departamento de Salud y Servicios Humanos, Administración de Servicios de Abuso de Sustancias y Salud Mental, 8 de septiembre de 2005), 121.

518. Joseph A. Califano, "Adolescentes bebedores: la epidemia de consumo de alcohol entre menores de edad en Estados Unidos", comentarios realizados en el Club Nacional de Prensa en Washington, DC, contenidos en el comunicado de prensa del Centro Nacional sobre Adicción y Abuso de Sustancias de la Universidad de Columbia, 26 de febrero de 2006.

519. Informe del Cuestionario PRIDE para los grados 4 a 6: Pride National 2004-05

Resumen/Grados 4-6 (Bowling Green, KY: 31 de enero de 2006), 3.

520. Informe del cuestionario PRIDE para los grados 6 a 12: Resumen nacional 2004-05 (Bowling Green, KY: 30 de junio de 2005), 3.

521. Ibíd., 167.

522. Ibíd., 168.

523. Ibíd., 154.

524. Ibíd., 151

525. Informe del cuestionario PRIDE para los grados 4 a 6: Resumen nacional de Pride 2004-05/Grados 4-6, 46-47.

526. Johnston, et al., Monitoreando el futuro: Resultados nacionales sobre el consumo de drogas en adolescentes: Resumen de los hallazgos clave 2005, 64-66.

527. Price, "Un estudio afirma que una sexta parte de las ventas de alcohol se destina a menores". 5gov, (julio de 2008), 17, 2006).

528. Informe semanal de morbilidad y mortalidad: Conductas de riesgo en jóvenes

Vigilancia—Estados Unidos, 2005 (Atlanta, GA: Departamento de Salud y Servicios Humanos, Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, 9 de junio de 2006), 5

529. Ibíd.

530. Resumen de los hallazgos de la Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas y Salud de 2004, 121

531. “Datos de seguridad vial 2003: conductores jóvenes” (Administración Nacional de Seguridad del Tráfico en las Carreteras: Departamento de Transporte de los Estados Unidos).

532. “Medidas del consumo de alcohol y efectos sobre la salud relacionados con el alcohol debido al consumo excesivo”, página de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, 31 de enero de 2005, www.cdc.gov, (18 de julio de 2006).

533. Ibíd.

534. “Una instantánea de las consecuencias anuales del consumo de alcohol de alto riesgo en la universidad”, página de prevención del consumo de alcohol en la universidad, 23 de septiembre de 2005, www.collegedrinkingprevention.gov, (18 de julio de 2006).

535. “Los niños que consumen drogas de iniciación corren un mayor riesgo de consumir otras drogas”, Centro Nacional sobre Adicción y Abuso de Drogas de la Universidad de Columbia, página 1996, www.casacolumbia.org, (11 de diciembre de 1997).

536. Ely Portillo, "El alcohol cobra precio", The (Johnstown, PA) Tribune Democrat, 30 de junio de 2006, A 11.

537. "NIDA InfoFacts: Cigarettes and Other Tobacco Products", página del Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas, julio de 2006, www.nida.nih.gov/Infofacts/tobacco.html, (17 de julio de 2006).

538. "Cigar Smoking Fact Sheet", página de la American Lung Association, noviembre de 2004, www.lun-gusa.org, (19 de julio de 2006).

539. "Hoja informativa sobre el tabaco sin humo", página de la Asociación Americana del Pulmón, abril de 2006, www.lungusa.org, (19 de julio de 2006).

540. "Información del NIDA: cigarrillos y otros productos de tabaco".

541. Ibíd.

542. "Hoja informativa sobre publicidad y promoción de productos de tabaco", página de la Asociación Americana del Pulmón, abril de 2006, www.lungusa.org, (19 de julio de 2006).

543. "Smoking 101 Fact Sheet", página de la Asociación Americana del Pulmón, marzo de 2006, www.lungusa.org, (19 de julio de 2006).

544. "Hoja informativa sobre publicidad y promoción de productos de tabaco".

545. "Hoja informativa sobre el tabaco sin humo".

546. Ibíd.

547. Ibíd., 274.

548. Informe Semanal de Morbilidad y Mortalidad: Vigilancia del Comportamiento de Riesgo Juvenil—Estados Unidos, 2005, 10–11

549. "Hoja informativa sobre el tabaquismo y los adolescentes", página de la Asociación Americana del Pulmón, abril de 2006, www.lungusa.org, (19 de julio de 2006).

550. "Hoja informativa sobre el tabaco sin humo".

551. Johnston, et al., Monitoreando el futuro: Resultados nacionales sobre el consumo de drogas en adolescentes: Resumen de los hallazgos clave 2005, 51.

552. Ibíd.

553. "Hoja informativa sobre publicidad y promoción de productos de tabaco".

554. "Resumen de información sobre el tabaco", Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, página de fuentes de información sobre el tabaco, sin fecha, www.cdc.gov, (8 de diciembre de 1997).

555. "Hoja informativa sobre el tabaquismo y los adolescentes".

556. Johnston, et al., Monitoreando el futuro: Resultados nacionales sobre el consumo de drogas en adolescentes: Resumen de los hallazgos clave 2005, 44.

557. Ibíd., 48.

558. Johnston, et al., Monitoreo de los resultados futuros de la Encuesta Nacional sobre el Consumo de Drogas, 1975-2004, vol. 2, 35

559. Johnston, et al., Monitoreando el futuro: Resultados nacionales sobre el consumo de drogas en adolescentes: Resumen de los hallazgos clave 2005, 46.

560. Ibíd.

561. Ibíd., 44.

562. Ibíd.

563. Jean Seligmann, "La nueva era de Acuario", Newsweek, 3 de febrero de 1992, 67

564. Johnston, et al., Monitoreando el futuro: Resultados nacionales sobre el consumo de drogas en adolescentes: Resumen de los hallazgos clave 2005, 44.

565. Ibíd., 45.

566. Ibíd.

567. "Generación RX: Estudio nacional confirma el abuso de medicamentos con y sin receta", comunicado de prensa de la Alianza para una América Libre de Drogas, página de la Alianza para una América Libre de Drogas, 15 de mayo de 2006, www.drugfree.org, (17 de julio de 2006).

568. Jason Szep, "Los niños estadounidenses se drogan con medicamentos recetados", página de noticias de Reuters, 17 de marzo de 2006, www.go.reuters.com, (22 de marzo de 2006).

569. Johnston, et al., Monitoreando el futuro: Resultados nacionales sobre el consumo de drogas en adolescentes: Resumen de los hallazgos clave 2005, 45.

570. Ibíd., 44.

571. Informe semanal de morbilidad y mortalidad: Vigilancia de conductas de riesgo en jóvenes—Estados Unidos, 2005, 16

572. Johnston et al., Monitoreo de los resultados futuros de la encuesta nacional sobre el consumo de drogas, 1975-2004, vol. 1, 355.

573. Ibíd., 416-19.

574. Johnston, et al., Monitoreando el futuro: Resultados nacionales sobre el consumo de drogas en adolescentes: Resumen de los hallazgos clave 2005, 45

575. Ibíd.

576. Ibíd.

577. "Información del NIDA: Metilfenidato (Ritalin)", Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas, abril de 2006, www.nida.nih.gov, (17 de julio de 2006).

578. Johnston, et al., Monitoreando el futuro: Resultados nacionales sobre el consumo de drogas en adolescentes: Resumen de los hallazgos clave 2005, 45.

579. Ibíd., 55.

580. Ibíd., 44.

581. Johnston, et al., Monitoreo de los resultados futuros de la Encuesta Nacional sobre el Consumo de Drogas, 1975-2004, vol. 2, 230

582. Mantenga a los niños libres de alcohol: Estrategias para la acción, (Bethesda, MD: Liderazgo para mantener a los niños libres de alcohol, abril de 2006), 1.

583. Johnston, et al., Monitoreando el futuro: Resultados nacionales sobre el consumo de drogas en adolescentes: Resumen de los hallazgos clave 2005, 64-65.

584. Ibíd.

585. "Nueve de cada diez sitios no requieren receta médica", página del Centro Nacional sobre Adicción y Abuso de Sustancias, 19 de junio de 2006, www.casacolumbia.org, (17 de julio de 2006).

586. Johnston, et al., Monitoreando el futuro: Resultados nacionales sobre el consumo de drogas en adolescentes: Resumen de los hallazgos clave 2005, 67.

587. "A los niños les gustan las criaturas lindas en los anuncios de cerveza, es más probable que compren esa marca de cerveza, según sugiere un estudio", página del Pacific Institute for Research and Evaluation, 17 de octubre de 2005, www.pire.org, (12 de julio de 2006).

588. Encuesta nacional sobre actitudes estadounidenses sobre el abuso de sustancias X: adolescentes y padres (Nueva York: Centro Nacional sobre Adicción y Abuso de Sustancias de la Universidad de Columbia, agosto de 2005), 2.

589. "Fumar sigue siendo genial en las películas para jóvenes", USA Today, 18 de julio de 2006, 6D.

590. Judith H. Jaynes y Cheryl A. Rugg, Adolescentes, alcohol y drogas (Springfield, IL: Charles C. Thomas, 1988), 13-22.

591. Laurence Steinberg, Anne Fletcher y Nancy Darling, "Supervisión parental e influencia de los pares en el consumo de sustancias entre adolescentes", Pediatrics, junio de 1994, 1060ff.

592. "Consumo de sustancias químicas en adolescentes", 2.

593. Informe del cuestionario PRIDE para los grados 6 a 12: Resumen nacional 2004-05, 146.

594. "Encuesta nacional de 1996 sobre actitudes estadounidenses y abuso de sustancias II: los factores de riesgo parental", Centro Nacional sobre Adicción y Abuso de Sustancias de la Universidad de Columbia, 1996, www.casacolumbia.org, (8 de diciembre de 1997).

595. Les Parrott III, Cómo ayudar a su hijo adolescente con dificultades: Manual para padres sobre treinta y seis problemas comunes (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2000), 106.

Capítulo 11

596. Página #1 Suicidio adolescente, www.#1TeenageSuicide.com, (18 de abril de 2005).

597. "Hoja informativa sobre el suicidio juvenil", página de la Asociación Americana de Suicidología, 12 de febrero de 2006, www.suicidology.org, (24 de julio de 2006).

598. Ibíd.

599. Ibíd.

600. "Suicidio adolescente", Carta sobre el comportamiento infantil y adolescente de la Universidad Brown, 2003

601. "Indicadores de la juventud 2005: Muerte y causas de muerte", página del Centro Nacional de Estadísticas Educativas, julio de 2005, www.nces.ed.gov, (24 de julio de 2006).

602. Informe semanal de morbilidad y mortalidad: Vigilancia del comportamiento de riesgo en los jóvenes—Estados Unidos, 2005, 9-10.

603. Ibíd.

604. "Hoja informativa sobre el suicidio juvenil".

605. Gitanjali Saluja, Ronaldo Iachan, Peter C. Scheidt, Mary D. Overpeck, Wenyu Sun y Jay N. Giedd, "Prevalencia y factores de riesgo de los síntomas depresivos entre adolescentes jóvenes", Archivos de Medicina Pediátrica Adolescente, agosto de 2004, 760

606. "Estadísticas: depresión adolescente", página Acerca de la depresión adolescente, sin fecha, www.about-teen-depression.com, (4 de octubre de 2004).

607. Ibíd.

608. "Hablemos de hechos sobre la depresión", Asociación Estadounidense de Psiquiatría, 2005

609. "Los trastornos alimentarios masculinos podrían estar aumentando", USA Today, 12 de mayo de 2004, 7D.

610. Trastornos alimentarios: datos sobre los trastornos alimentarios y la búsqueda de soluciones (Bethesda, MD: Instituto Nacional de Salud Mental, 2001), 2.

611. Susan Ice, "Estadísticas", página de la Eating Disorders Coalition, 2006, www.eatingdisorderscoalition.org, (25 de julio de 2006).

612. Ibíd.

613. Ibíd.

614. Janice McLane, "La voz en la piel: automutilación y la teoría del lenguaje de Merleau-Ponty", Hypatia, otoño de 1996

615. Ronald Winchel y Michael Stanley, "Comportamiento autolesivo: una revisión del comportamiento y la biología de la automutilación", American Journal of Psychiatry, marzo de 1991, 306.

616. Lindsey Tanner, "Encuesta muestra alta tasa de auto-abuso", Lancaster (PA) Intelligencer Journal, 5 de junio de 2006, B5.

617. Jennifer Egan, "La delgada línea roja", The New York Times Magazine, 27 de julio de 1997, 23.

618. BA Van der Kolk, JC Perry y JL Herman, "Orígenes infantiles del comportamiento autodestructivo", American Journal of Psychiatry 148, (1991 no. 12) 1665-71.

619. Educational Resources Information Center y Counseling and Personnel Services Clearinghouse, "Teenage Suicide: Identification, Intervention and Prevention", Highlights, hoja informativa (Universidad de Michigan: 1985).

620. El estado de la juventud de nuestra nación, 65-66.

621. La Organización Gallup, Suicidio adolescente: Encuesta actualizada de 1994 sobre suicidio adolescente, 9.

622. La Organización Gallup, Suicidio adolescente: Encuesta actualizada de 1994 sobre suicidio adolescente, 9.

623. Como se cita en REO White, "Nihilismo", The Evangelical Dictionary of Theology (Grand Rapids, MI: Baker, 1984), 778.

624. Encuesta del Pew Research Center, 9-27 de noviembre de 2005, página The Polling Report, 2006, www.pollingreport.com/health2.htm, (26 de julio de 2006).

625. Encuesta de CBS News, 14-19 de diciembre de 2001, página The Polling Report, 2006, www.pollingreport.com/health2.htm, (26 de julio de 2006).

626. Tim Celek y Dieter Zander, Dentro del alma de una nueva generación (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1996), 25ff.

627. William Mahedy y Janet Bernardi, Una generación sola (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1994), 20 y siguientes.

628. La Organización Gallup, Suicidio adolescente: Encuesta actualizada de 1994 sobre suicidio adolescente, 4.

629. "Los comportamientos pueden indicar riesgo de depresión adolescente", página de los Institutos Nacionales de Salud, 15 de mayo de 2006, www.nih.gov, (23 de mayo de 2006).

630. "Abuso y negligencia infantil", página de la Biblioteca Médica Medem, 2000, www.medem.com, (26 de julio de 2006).

631. "Estadísticas nacionales sobre abuso infantil", The Child Help page, 2006, www.childhelpusa.org, (26 de julio de 2006).

632. Brad L. Neiger y Rodney W. Hopkins, "Suicidio adolescente: rasgos de carácter de los adolescentes de alto riesgo", *Adolescence* 23, no. 90 (verano de 1998): 473.

633. Encuesta Gallup sobre suicidio entre adolescentes, diciembre de 1991, 10.

634. Lindsey Tanner, "Estudio: Preguntar a los adolescentes sobre el suicidio no les inculca la idea", *Lancaster (PA) Intelligencer Journal*, 6 de abril de 2005, B7.

Capítulo 12

635. Eugene Peterson, Como rocío tu juventud, 90.

636. Ibíd., 10

637. Paul Tripp, La era de las oportunidades, 66.

638. David John Seel, Jr., Crianza sin perfección: Ser una influencia del Reino en un mundo tóxico (Colorado Springs, CO: Navpress, 2000), 37.

639. "Oración: La 'marea creciente' en el ministerio juvenil", Network News de la Red Nacional de Ministerios Juveniles 9, no. 3 (otoño de 1991): 1.

640. Ron Rand, "Un desafío a los padres de todo el mundo", Princeton Theological Seminary Alumni/ae News, otoño de 1998, 6.

641. Fred Green, "Lo que los padres pudieron haber hecho", Pulpit Helps, noviembre de 1987, 19.

642. Rand, "Un desafío a los padres de todo el mundo", 6.

643. "Las familias que hacen de cenar juntas una prioridad se describen a sí mismas como más unidas, más conectadas y con menos probabilidades de criar hijos en riesgo de conductas destructivas, según un estudio de TV Land y Nick at Nite", página de Yahoo Finance, 29 de noviembre de 2004, www.biz.yahoo.com, (2 de diciembre de 2004).

644. "Protección de los adolescentes contra daños: hallazgos del estudio longitudinal nacional sobre la salud de los adolescentes", Journal of the American Medical Association, 10 de septiembre de 1997.

645. "Claves para el éxito en la crianza de los hijos", The Youth Connection, octubre/noviembre de 2003, pág. 6.

646. Green, "Lo que los padres podrían haber hecho", 19.

647. Paul Tournier, Para entendernos unos a otros (Atlanta, GA: John Knox Press, 1962), 17.

"What I've come to value in Walt Mueller over the years is a guide who helps parents, youth workers, and students navigate youth culture. Once again, with this new book, he's given us an amazingly thorough, up-to-date, user-friendly resource that is well-researched, thoughtful, theologically sound, and anchored in real-world youth ministry."

—Duffy Robbins, professor of youth ministry, Eastern University; author of *Enjoy the Silence* and *This Way to Youth Ministry*

"Walt Mueller has been the voice of youth culture among those of us who wish to minister to it. With well-researched principles as well as applications to equip us to minister to an incredibly fast-paced generation, this book was on my recommended reading list for students, parents, and youth workers long before it was finally in print."

—Dr. R. Allen Jackson, professor of youth education, New Orleans Baptist Theological Seminary

"My heartfelt thanks to Walt for an insightful, profound, yet hopeful look into the world of today's teens—a must read!"

—Sean McDowell, author of *ETHIX: Being Bold in a Whatever World*

"As Walt Mueller has been an invaluable voice to those who care for kids for years, in *Youth Culture 101* he creates a tool and resource guide that is current and comprehensive. At the same time, he has given us a cultural resource that is loaded with practical advice on how we can respond to the messages that barrage our kids every day. I have been a huge fan for a long time, and this book may be his best gift to us all."

—Chap Clark, PhD, professor of youth family and culture, Fuller Theological Seminary; author of *Hurt: Inside the World of Today's Teens*

HELP FOR UNDERSTANDING TEENAGERS AND THEIR WORLD

Even though we once were teenagers, we'll never fully understand them. Times and cultures change, and the world of today's teenagers is far different than it was for us. But there's hope—we can understand them better and minister to them more effectively and meaningfully.

Walt Mueller and the Center for Parent/Youth Understanding have been studying American youth culture for nearly two decades—and now you have access to everything this cultural analyst knows about teenagers, their world, and how you can interact with them in significant ways.

In *Youth Culture 101*, you'll discover more about teenage culture than you can imagine. Through Mueller's in-depth research and observations, you'll better understand:

- media and music that matters to teenagers
- their struggles with substance abuse and depression
- pressures they face
- teenage faith
- ...and much more!

No youth worker or parent should be without this resource. Use it to stay current with the changing teenage culture, train your youth ministry team, or equip parents to understand the world in which their kids live. In addition to this book, you'll be able to access the latest research and trends online at www.cpyu.org, keeping you at the forefront of adolescent culture.

WALT MUELLER is founder and president of the Center for Parent/Youth Understanding, which serves churches, schools, and community organizations around the world by providing information on and analysis of contemporary youth culture. He's a 30-year youth ministry veteran who lives with his wife near Lancaster, Pennsylvania.

RELIGION / Christian Ministry / Youth

US \$19.99/UK £11.99/CAN \$24.99

ISBN-10: 0-310-27313-7
ISBN-13: 978-0-310-27313-4



5 1 9 9 9

EAN